ME LVMEN REGIT
LIVRARIA
DE
A. CHAVES DE ALMEYDA

[illegible] – 2 [illegible]

[illegible] vol 8° pag. 312

[illegible] vol. II [illegible]

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Getty Research Institute

https://archive.org/details/floresdeespanaex00sous

FLORES

DE ESPAÑA

EXCELENCIAS

DE PORTVGAL.

En que breuemente ſe trata lo mejor de ſus hiſtorias, y de todas las del mundo deſde ſu principio haſta nueſtros tiempos, y ſe deſcubren muchas coſas nueuas de prouecho, y curioſidad.

PRIMERA PARTE.

A LA MAGESTAD DEL REY
Catholico de las Eſpañas Don Phelipe IIII. nueſtro Señor.

Por Antonio de Souſa de Macedo ſu moço Fidalgo, y Cauallero del habito de Chriſto.

EN LISBOA.

Con todas las licencias neceſſarias.

Impreſſas por Iorge Rodriguez. Año 1631.

LICENÇAS.

POR mandado do supremo, & geral Conselho da Santa Inquisição vi este liuro intitulado, Flores de España Excelencias do Reyno de Portugal, *Autor Antonio de Sousa de Macedo, não tem cousa algũa contra nossa sancta Fee, & bons costumes, antes he muito para estimar, porque trata com singular estylo as grandesas, obras marauilhosas, feitos heroicos, milagrosas vitorias, conquistas admiraueis dos inuenciueis Portugueses, desde seu principio, atè nossos tempos, muitas das quais cousas estauão ja como sepultadas, & agora de nouo serão manifestas ao mundo todo, & com esta memoria, & lembrança cobrarão muitos, & vsarão de seu natural esforço, animo, & generosidade, para que de todo se não acabẽ de sepultar cousas que a todas as nações puserão em admiração, & espanto, que com tanta gloria de Deos augmentarão por todo o vniuerso a santa Fee Catholica. Pello que todos temos obrigação de nos mostrarmos muito agardecidos, & darmos muito grandes louuores a tão insigne, & excelente Autor, pois logo na flor de sua idade tomou porem presa, honrar, & engrandecer sua patria, & aos naturaes della, os quais podem ter muita confiança que sairá com breuidade com as mais obras que promete. E assim se lhe pode dar licença para com esta sair a luz. pera proueito de todos aquelles que a lerem. Lisboa em o mosteiro de nossa Senhora do Desterro da ordem de S. Bernardo em o primeiro dia do mes de Agosto do anno de 1630.*

O Doutor Fr. Melchior de Abreu.

VI esta obra, cujo titulo he Flores de Espanha, Excelencias do Reyno de Portugal, *Autor Antonio de Sousa de Macedo, & nada ha nella contra a pureza da Fè, nem bons costumes, antes he curiosa, & gostosa, & que dará consolação aos naturaes deste Reyno, & lhes grãgeará credito, & reputação pera com os estrangeiros. Pelo que se lhe pode dar ao Autor a licença que pede pera a impressão. Em Santo Eloy de Lisboa em 20. de Agosto de 630.*

Doutor Vicente da Resurreição

VIstas as informações podese imprimir este liuro, & depois de impresso torne conferido com o original para se dar licença para correr, & sem ella não correrà. Lisboa aos 27. de Agosto de 1630.

Gaspar Pereira. Don Miguel da Castro.
Fr. Antonio de Sousa.

DOu licença para se poder imprimir este liuro intitulado. Flores de España Excelencias del Reyno de Portugal. *Lisboa em 2. de Setembro de 630.*

Ioão Bezerra Iacome Chantre de Lisboa.

SENHOR

Esse liuro que V. Magestade me mandou reuer de Antonio de Sousa de Macedo, não tem cousa que possa encontrar a honra ou credito deste Reyno: assi porque seu intento não he outro se não dar verdadeira noticia de suas muitas excelencias; como porque o faz com tanta eloquencia, erudição, & coriosidade: sendo apenas de vinte & dous annos perfeitos; que não he das menores excelencias do mesmo Reyno ser patria de hum sogeito que antes de chegar a flor da idade, nos dà rão copiosos fruitos do seu engenho. Pello que me parece merecedor não sò da licença pera a impressaõ do liuro, senão de muito louuor, & agradecimento pella compesição, & materia delle. Almada 19. de Setembro 630.

Diogo de Payua de Andrada.

Podese imprimir este liuro vistas as licenças do Santo Officio, & Ordinario, & a informação que se ouue, & não correra sem tornar à mesa para se taxar. Em Lisboa 25. de Setembro de 1630.

Araujo. Cabral. Pimenta de Abreu.
Salazar. Barreto.

Està o impresso conforme com o Original. Em Lisboa a 16. de Abril de 1631.

O Doutor Fr. Melchior de Abreu.

Taxasse este Liuro em quinhentos reis em papel. Em Lisboa a 3. Iunho de 1631.

Araujo. Cabral. Salazar. Barreto.

AL REY
NVESTRO
SEÑOR.

ESTE libro, eſtas flores de Eſpaña, Excelencias de Portugal ſolo a V. Mageſtad piden por Mecenas, que como todas las coſas buſcan ſu centro, y ſu más perfeto, de fuerça auian eſtas de adſpirar al Real amparo de V. Mageſtad. El libro tratando lo mejor de Portugal en lengua Caſtellana, claro eſtâ que adſpira a V. Mageſtad, en quien en nombre Caſtellano ſe juntan las mayores perfeciones Portugueſas. Las flores buſcan la ſombra de la mâs bella, como ſu más perfeto, y eſta ſe halla en V. Mageſtad; porque ſi la flor más excelente es el Lilio (como parece dezirlo el Spirito Santo, *Cant*. 2. & 7. quando entre todas compara con el ſu Eſpoſa) bien ſe vé en V. Mageſtad por lo que participa de los milagroſos Lilios de la Real caſa de Francia, plantados ya en tierra Eſpañola, para que ſi eſtas flores como flores buſcan al Lilio como flor màs excelente, como flores de Eſpaña le buſquen como a Lilio Eſpañol. Las Excelencias de Portugal piden tambien la proteccion de V. Mageſtad, como ſu centro; porque es la excelencia mayor del Reyno, y en quien eſtan juntas todas las que tuuieron los glorioſiſsimos Reyes deſta Monarquia ſus aguelos, pues del modo que el buen arbol no puede produzir mal fruto, es quaſi impoſsible de claros progenitores dexar de nacer iluſtres hijos.

Bien ſe que eſte mi trabajo por coſa de letras ſerá fauorecido de V. Mageſtad, como lo ſon todas las ſciencias, por materia de Portugal le eſtimarâ V. Mageſtad; pues por las mercedes que haze a eſte Reyno, vemos claro que tiene preſentes las obligaciones de honrarle como los ſeñores Reyes ſus paſſados, que con la ſangre le dexaron eſto por herencia; por lo que a mi to-

ca ſerâ bien recebido; porque V. Mageſtad como tan gran Principe acetará la buena voluntad ygualmente que grãdes ſeruicios. Solo me queda para deſſear, que ſi V. Mageſtad, dando los negocios lugar, ya por ſu natural curioſidad, ya por el amor que tiene a eſte Reyno, ó por por hazerme a mi merced puſiere los ojos en algo deſte libro, le pareſca bien el eſtylo; porque entonces eſtas flores (flores de Eſpaña, y flores de veynte y dos años de mi edad) podran con toda propriedad llamarſe flores, pues ſerân ciertas eſperanças de copioſos frutos de mi ingenio, que animado con la aprobacion, que ſerá lo miſmo que mandado de vn tal Ceſar, ſaldrà a luz con otras obras, principalmente del tiempo de V. Mageſtad, en que ſi tengo ſu Real fauor, como eſpero,

Farei que outro Alexandre em vos ſe veja
Sem a dita de Achiles ter inueja.

Dios guarde la Catholica Perſona de V. Mageſtad, como la Chriſtiandad ha meneſter, y ſus vaſſallos deſſeamos.

Antonio de Souſa de Macedo.

AL REYNO DE PORTVGAL

EL AVTOR.

MVY ALTO, Y PODEROSISSIMO REYNO, ſoberana Monarchia.

SI Alexandro no conſentia que le retrataſſe ſino el famoſo Apeles, ni eſculpieſſe ſu figura, ſino Lyſipo, ô Pyrgoteles eſcultores inſignes, parece que con tanta mas razon deuiera prohibirſeme retratar vueſtras excelencias, quanto ellas ſon ſuperiores al ſugeto de Alexandro, é yo inferior a los eminentes hombres a que ſu retrato no era cõcedido. Y ſi el miſmo Alexandro con auer otros grandes Chroniſtas, y Poetas ſuſpiraua por Homero, como que el ſolo era merecedor de cantar ſus hechos, y lo embidiaua tanto a Achiles, con mayor cauſa ſeré yo juzgado por indigno de contar las notables hazañas de los Portugueſes tan auentajadas a las de Alexandro, como vnas, y otras publican. Pero la verdad es, q̃ quanto mas leuantadas ſon vueſtras coſas, tanto menor pluma baſta para eſcriuirlas; y quanto las de otros ſon mas humildes, tanto mayor ingenio han meneſter para engradecerlas; porque ay eſcriptor que haze la materia, y materia que dâ luſtre al que la eſcriue. Las hiſtorias de Alexandro, y de otros celebrados antiguos tienen neceſsidad de Liuios, Tacitos, Homeros, y Virgilios, que con ſu elegancia las adornen: las vueſtras hõran, y ennoblecen a las rudas lẽguas que las dizen. De la miſma ſuerte para retrataros baſtan grueſſos pinceles, quando otros han meneſter Apeles, Pyrgoteles, y Lyſipos; porque ſi el pintor fuere malo, quedará el retrato falto en tal coſa, que de vna perſona hermoſa haga muy

sea : mas el que os retratare, aunque yerre en muchas partes vna sola en que acierte, darà a la obra tal lustre, que como Sol con su claridad cubrirâ todas las nieblas de los errores, si bien estos nunca será necessario cobrirlos, pues siempre serân hermosos, si segũ el nombre de retrato en algo os fueren parecidos.

Miradas pues estas razones, echê fuera los temores que para salir con este tratado me quitauan el animo confiado en que cõ tan grandioso assumpto my anserina voz paresca Cisne: y quando yo no acierte en parte alguna de vuestras alabanças, no se me puede cargar a my la culpa, sino a vos mismo, que con tantas, y tan esclarecidas excelẽcias hazeis que la oracion más eloquente, y compuesta sea nada respeto de vuestra grandeza, como a semejante proposito dixo San Cirilo Alexandrino en la dedicatoria de su libro de la excelencia, y rectitud de la fee, disculpandose en las alabanças de la Emperatris Gala Placidia, y Pulqueria hermana del Emperador Theodosio. Y perdonad si dexada la excelente lengua Portuguesa escriuo en la Castellana, porque como my intento es pregonaros por el mundo todo, he vsado desta por mas vniuersal, y porque tambien los Portugueses saben estas excelencias, y asi para ellos no es menester escriuirlas.

AL LECTOR

NO le baſtan a vn Reyno para ſer famoſo heroicas virtudes de ſus naturales, ſi le faltan eſcritos que las publiquen, porque la memoria de aquellas con el tiẽpo (como todo) ſe acaba, y eſtos hazen con que viua eternamente libre de las leyes del oluido; lo qual por experiencia vemos en muchas monarchias que antiguamente vuo, y vnas por el cuidado que han tenido ſus eſcritores, conſeruan haſta oy ſu fama, otras por eſta falta eſtân tan oluidadas, como ſi nunca vuieran ſido. Entre todas las naciones que padecen en eſta parte es la Portugueſa tan pobre de Chronicas antiguas, quan ſobrada de inſignes virtudes, y glorioſas hazañas de que muchos libros pudieran eſtar llenos: coſa que dio motiuo al grande hiſtoriador Iuan de Barros a hazer vna exclamacion muy larga; pero en que los Portugueſes moſtraron màs ſu animo, y alcançarõ el mayor triumpho que jamas ſe ha viſto, pues no ſatisfechos con ganar las admirables vitorias, de que las quatro partes del mundo ſon teſtigos, triumpharon del tiempo, y del oluido moſtrando en conſeruar ſu fama ſin eſcripturas, que no tienen poder los años para diminuir vn poco la gloria que les es deuida. Conſiderando yo pues el prouecho que ſe ſigue a los Reynos con eſcriuirſe dellos, y deſeando hazer algun ſeruicio a mi patria, vſando en eſta parte mas de oficio de eſtrangero, que de condicion de Portugues, he querido ſalir con eſte tratado de ſus Excelẽcias, viendo que ay quien dize que tanto ſeruieron los Autores Romanos a ſu ciudad en eſcriuir ſus coſas, como Sceuola, y los Decios en ofrecerſe por ella a voluntarios peligros. Bien ſe que no irà eſto con la elegancia que deuiera, pero no me parece que hago agrauio a mi patria, porque ſus excelencias ſon tan claras, que no las podrá eſcurecer el mas nublado eſtylo, y baſta que ſirua mi propoſito de mouer a otros a que con mas leuantado ingenio hagan lo miſmo, porque el premio que màs eſtimarè de mi trabajo ſera verme vencido a trueque deſte Reyno quedar mas alabado, y con lo que ſe le deue mâs engrandecido.

Para hazer eſta obra he viſto los màs Autores que me fue poſsible, y todo lo que digo es fundado en ſus autoridades que van alegadas, y en lo mas que he podido pretendi que fueſſen eſ-

trangeros

trangeros,porque los naturales no parescan sospechosos;con todo muchos de los que alego son Portugueses, por no poder ser menos,porque estos tratan mas particularidades que siruen a mi intento,de que los estrangeros,que solo tocan lo general,no hablan:mas ni por esso tendrá menor credito lo que yo escriuo fundado en ellos,pues de mas de tener sus escritos tã buena opinion de verdaderos, que nadie se atreuerá a dezir lo contrario,es cierto que los historiadores naturales merecen mas credito en lo que toca a sus patrias, que los estraños. Si algun escriptor viuo hallare que yo voy contra opinion suya, no tiene que agrauiarse,quando yo en la reprueua vso de buen termino,y no hago mas que dezir lo que mejor me parece,cumpliendo con la obligacion que cada vno tiene;con todo podrà quien quisiere contrariar lo que digo estando cierto que si sus razones me parecieren buenas,no he de replicar palabra,como tambien si no me lo parecieren asi, he de responder con la breuedad que conuiniere sin enfado alguno, antes con mucha alegria,porque no ay cosa que la dé mayor, que tales competencias entre curiosos.

Sobre todo pido a los que leyeren, perdonen, ò emienden los yerros que hallaran fuera de mis desseos, aduertiendo, que encobrirlos, y desculpar faltas es de sabios, y lo contrario de ignorantes; y quando en veinte y dos años que tengo solamente de edad, doy principio con este tratado a escreuir, y salir a luz con otro de diuersas materias curiosas, razon parece que espere todo el fauor posible.

La satisfacion de vn solo punto en que podrâ considerarse alguna nota, quiero dar aqui. Podrán dezirme, que siendo el titulo deste libro,*Flores de España Excelencias de Portugal*,no trato en el de otro algun Reyno de España, sino en orden a Portugal,y asi parece que no concuerda el titulo con la materia,y que pudiera quitarse el nombre *De flores de España*, a lo qual dexadas otras respuestas,digo, que como Portugal es parte tan principal de España,escriuiendo yo las excelencias deste Reyno,escriuo flores de España, y deste modo está muy bien el titulo, pues las Excelencias de Portugal no ay duda que son flores de España.

VALE.

AO AVTOR DAS EXCELENCIAS de Portugal.

SONETO.

De Dom Francisco Manoel & Mello.

QVando enuolto nos miseros cuidados
De Portugal o Reino se lamenta
Quando a fortuna desigual intenta
Mentilhe glorias, & vsurparlhe estados.
Vossa penna com termos leuantados
Excelencias da patria representa
Com que por vossa penna a patria augmenta
Meritos nas desgraças sepultados.
Acção que eternamente celebrada
Será, porque com alta prouidencia
Hoje fazeis a lastima oportuna:
Pois ficando na perda acreditada
Veja o mundo que ha sido esta excelencia
A rezão principal desta fortuna.

DE SEBASTIAM DA COSTA

SONETO AO MESMO.

EM vòs a si se vence a natureza
Prodigio seu, por termos mais que humanos,
Pois com a prudencia excedeis os annos,
Com o engenho admirais a sutileza.
Mais vòs deue a origem Portuguesa,
Que a seus primeiros Gregos, & Romanos,
Que a grandeza de antiguos Lusitanos
Hoje escrita por vos he mais grandeza.
Tam heroicas virtudes, quam pequena
Parte do mundo encerra, que ainda adspira
A Monarchia de hum ao outro polo.
Para escreuer vos deu Tacito a penna,
Para cantar as Musas vos dão lira,
Mas que muito se sois filho de Apollo?

Domnus

Domnus Hieronymus Mascarenhas ad Autorem.

EPIGRAMMA.

QVidquid in ingenti Lysia mirabitur orbis
Ingenio præstant pulchra teatra tuo.
Quæ longos olim Lusi gessêre per annos,
Cuncta breui donas conspicienda simul.
Ingenio quantum res æquas, factaque verbis
Quæ scribis Calamo nobiliora facis.
Quid tamen Hispanê Lusorum facta recenses?
Erubuit laudes lingua paterna suas.
Sed tamen externo, quanquam sermone referri,
Ingenio dici non poterant alio.
Ergo dum Lysiæ narras miracula gentis,
Ingenium reliquis, Socia iunge tuum.

Doctoris Raphaelis Burgeira Araña

AD AVTOREM

QVæ fuerat quondam Phœnix velut vnicus orbi
Præclaris factis Lysia nostra suis;
De cinerum exuuijs alium te Sousa creando.
Phœnicem per te viuere iure cupit.
Te namque (ingenio Phœnix velut vnicus) vno
Vnica Lysiadum viuere facta queunt.
Sic iam non miror quæ in te miranda refulgent,
Viuere, si viuunt Lysia mira, tuo.

Alfonsi Conde.

AD AVTOREM.

NOmina Lysiadum multos quæsita per annos
In Lybijs campis abstulit vna dies;
Omnia sed nobis felix nunc qualiber iste
Exijt in lucem reddidit vna dies
Et quo tunc fuerant tantum meliora dedisti,
Ingenio quantum nobilitata tuo.

CAPITVLOS QVE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

CAp. I. Del ſitio, y buen clima del Reyno de Portugal. fol. 1.
CAP. II. De la hermoſura de los campos, rios, y fuentes de Portugal. fol. 9. verſo.
CAP. III. De la fertilidad de la tierra aſsi en produzir, y criar gente, como ganados, mantenimientos, y todos frutos. fol. 12. verſo.
CAP. IIII. De las riquezas. fol. 19.
CAP. V. De las grandes prerrogatiuas de la Monarchia de Portugal. fol. 24.
CAP. VI. De la buena diſpoſicion, y preſencia de la perſona en los Portugueſes. fol. 40.
CAP. VII. De la nobleza. fol. 46. verſo.
CAP. VIII. Del ingenio. fol. 55.
CAP. IX. De la Religion. fol. 72.
CAP. X. De la adminiſtracion de juſticia, y buen gouierno de Portugal. fol. 119.
CAP. XI. De la honeſtidad. fol. 125.
CAP. XII. De la verdad de los Portugueſes. fol. 130. verſo
CAP. XIII. De la fidelidad de los Portugueſes. fol. 136.
CAP. XIIII. De la fortaleza de los Portugueſes. fol. 153. verſ.
CAP. XV. Del agradecimiẽto en los Portugueſes. 210. verſ.
CAP. XVI. De la liberalidad, y magnificencia. 217.
CAP. XVII. De la magnanimidad, y conſtancia de los Portugueſes, y confiança de ſi miſmo. fol. 221. verſo.
CAP. XVIII. De la paciencia de los Portugueſes. fol. 224.

¶ CAP. XIX.

CAP. XIX. De la clemencia, y humanidad en los Portugueses. fol. 226.
CAP. XX. De la templança, sobriedad, y abstinencia. fol. 228. vers.
CAP. XXI. De las costumbres en general de los Portugueses. fol. 231.
CAP. XXII. De la bondad del habla, ó lengua Portuguesa. fol. 234. verso.
CAP. XXIII. De lo mucho que Portugal ha sido siempre estimado de Dios, y de los hombres. fol. 241.
CAP. XXIIII. En que se da fin a este tratado. fol. 249.

FIN DE LA TABLA de los Capitulos.

INDEX

INDEX DE LAS PRINCIPALES MATERIAS QVE SE TRATAN EN ESTE LIBRO.

A

AGRADECIMIENTO: su excelencia. ca.15. fol.210. vers. Como se halla en los Portugueses ibi. exc. 1. cũ seqq: à fol. 212. vers.

Alexandro no hizo tanto como los Portuguezes. cap. 14. exc. 8. fol. 179. vers.

Amor de los Reyes de Portugal a sus vasallos c.13. exc. 15. fol. 152. & seqq.

Amigos grandes que vuo enel mundo cap. 13: exc. 8: à prin. & in fine fol.147.

Arboles grandissimos de Portugal, cap. 3. exc. 8. fol. 17. verso.

Armas de Portugal antiguas, cap. 5. exc. 4. fol. 32. verso, y las armas de oy dadas por Christo ibi fol. 32.

Armas del Reyno de Francia cap. 5. exc. 4. num. 5. fol. 34. vers.

Armas de los Sousas cap. 7. exc. 5. n. fin. fol. 53. vers.

Armas de hierro inuento primero en España vn Portugues c. 14. exc. 1. n. fin. fol. 156.

Architectos famosos Portugueses. cap. 8. exc. 11. num. 9. fol. 71.

Assumpcion de nuestra Señora mandò celebrar con fiesta el Papa S. Damaso Portugues. cap. 9. exc. 5. num. vlt. fol. 77.

Astrolabio no le auia antiguamente cap. 4. exc. 2. nu. 4. fol. 22. inuentaronle Portugueses. cap. 8. exc. 7. nu. 15. fol. 64.

Autores antiguos que escriuierõ sobre el gouierno de alguna Republica famosa cap. 10. exc. 7. n. fin, fol. 125.

Azeite de Portugal cap. 3. exc. 4. fol. 17.

Asia las bondades que tiene, y como es vencida de Europa cap. 1. exc. 1. fol. 3. verso.

Atreuidos que vuo en el mundo cap. 14. exc. 8. fol. 179.

B

BARROS de Portugal cap. 3. exc. 13. fol. 19.

Braga preeminencias que tuuo em tiempo de Romanos cap. 9. exc. 13. num. 3. fol. 102. ad fin. Su Iglesia es Primaz de España d. exc. 13. à prin. fol. 98. verso. Tuuo la primera Iglesia q̃ vuo en la christiandad en honra de Dios, y la segunda dedicada a Nuestra Señora cap. 9. exc. 5. à fol. 76. Tuuo el primer Obispo de Espanha d. exc. 13. num. 2. fol. 100. Tuuo Obispo, y conseruò em todos tiempos la fè Catholica d. exc. 13. n. 5. fo. 105. vers. Fue el riquissimo Ophir c. 4. exc. 2. n. 4. à fol. 12

Brachàrenses mugères valerosas cap.14 exc.10.num.2. fol.200.

C.

CAbeça del mundo parece Portugal cap.1.exc.4.fol.5.
Canonistas insignes Portugueses cap.8. exc.11.n.1.fol.67.verso.
Campos Elisios, vide Elisios.
Campos hermosos de Portugal cap.2.exc. 1.fol.9. verso.
Carthaginenses quisieron mas ser destruidos, que mudar su ciudad de la orilla de la mar cap.1.exc.3. fol.4.verso.
Caualleria en libros escriuio primero vn Portugues c.8.exc.11.n.11 fol.71.vers.
Castellanos porque no pronuncian bien la lengua Portuguesa c. 22.exc.3 fol. 238. vencidos de los Portugueses cap.14.exc.6. à num.11. fol.165.
Castigo, y premio quan necessarios son en la Republica c.24.n.4.fol 250.
Cera de Portugal c.3.exc.5.fol.17.
Ciudades algunas de Portugal de donde tomaron nombres c.15.exc.2.fol.213.
Ciudades famosas del mundo cap.5.exc. 2.num.1.fol.26.
Clima bueno es la mejor cosa que la tierra puede tener cap.1.exc.5. fol. 6.verso: y como le tiene Portugal ibi. fol.7.
Clemencia c 19. fol.226.clementes ibi.
Coimbra, su Vniuersidad c.8.exc.7. n.1. fol.59.
Condes de Portugal c.5.exc.3.n.4.f.31. verso.
Conde de S.Iuan da Pesqueira, su estado c.5.exc.3.n.3. fol.30.verso.
Condes de Feira de quien proceden.c.13 exc.3.n.2.fol. 140. verso.
Condes de Tarouca de quien procedẽ c. 13. exc.3.n.6. fol. 141. versa.
Condes de Miranda vna preeminencia que tienen c.7.exc.5.n.fin. fol.52.verso.
Conde primero, y segundo que hizieron los Reyes de Portugal c.7.exc.5.n. fin.fol. 52.in fin.cum seq.
Constancia cap.17. fol 221.vers.
Costumbres de los Portugueses cap. 21. fol. 231.
Cosmographos Portugueses cap.8.exc.11 num.5. fol.68.
Concilios en que los Arçobispos de Braga exercitaron primazia cap. 9 excel. 13. num.6. fol.107.
Christo nuestro Señor diò sus llagas por armas a Portugal c.5.exc.4. fol.32.
Christianos primeros conuertidos de la gentilidad fueron Portugueses cap.9. exc. 3. fol.74. verso.
Criados leales a sus señores cap.13.exc. 9.fol.147. cum seqq.
Curiacios tres hermanos nacieron juntos c. 1.exc. 1.num.4. fol. 14.

D.

DEscendientes ilustres de Portugal cap 7.exc.5.fol.50.
Dios quanto estimò siempre Portugal cap.23. excel.1.fol.241. verso, Diole sus llagas por armas, y fundole en Reyno cap 5. exc.4. fol.32.
Dichos del Rey Don Sebastian cap. 16. exc.3.num.5. fol.220.De Don Iuan II cap. 15.exc.3.n 2. fol.214. verso. De la Reyna Catholica cap.13.exc.12.n.3. fol. 150. Del Emperador Carlos V.c.9.exc.8.n.2.fol.85. De Don Iuan III. cap.15. excel.3. num. 4. fol.215. Del Rey Phelipe I. cap.9. excel.9. num.2. fol.85.
Diente sacò vn Portugues para tirar a vn Turco c.14.exc.9.n. 38.fol. 189.
Duques de Bragança su ascendencia c. 7. exc.4. fol.50. Sus descendientes d.cap.7. exc.5.n.3. fol.50. verso. Su grandeza cap. 5.exc.3. fol.29. verso.
Duques de Aueiro su ascendencia cap.7 exc.5.n.3.fol.51.in fine. Su casa c.5 exc.3. num.1. fol.30. verso.
Duque de Camiña, su estado c.5.exc.3.n. 2.fol.30.vers Su fundador c.14.exc.9.n.9. fol.184. verso. Como fueron Capitanes de Ceuta cap.17.exc.vnica n.3. fol. 222.

E

Egypsias conciben siete hijos juntos cap.3. exc 1.num.4. fol.14.
Elisios campos eran en Portugal cap.1.exc 6.n.1.fol.8.verso.
Encomiendas que ay en Portugal cap. 15.exc.3. fol 213. verso.
España es la mejor parte de Europa c.1 exc.2.fol.4.En ella se predicò la fè de Christo primero que en otra parte del mundo, excepta Iudea, y Samaria. cap.9. excel. 2. fol.72.verso.
Esfuerço quan grande excelencia sea c. 14. fol.153. verso. Como se halla en los Portugueses ibi exc.1. fol.155. cum seqq.
Euora ciudad de Portugal patria de S. Vicencio, y sus hermanas cap.9. excel. 10. num.7. fol.95. in fine. Asiento de Sertorio cap.14.exc.3.n.1. fol.157. verso.

F.

Farias familia ilustre de quien procedē cap.13.exc.3.n.4.fol.141.
Fertilidad cap.3.à fol.12.cū seqq.
Fidalguias de Portugal cap. 7. excel. 6. fol.54.
Fidelidad quan gran virtud sea cap.13 fol.136.
Fidelidad de los Portugueses c.13.exc.1 cum seqq.à fol.136. verso.
Fidelidad que mostraron insignes hombres de varias naciones a su patria cap.13. exc.2.num.1. a fol.138.De criados para señores d.c.13.excel.9. à fol.147.
Flores se dan en Portugal en todo tiempo del año cap.2.excel.1.fol.9. verso.
Fortaleza, su excelencia cap.14. fol.153 verso. Como se halla en los Portugueses ibi exc.1.cum seqq.a fol.155.
Franceses piden socorro a Portugueses cap. 14. excel.3. num.5.fol.158. verso.
Frutas de Portugal cap.3. excel.7.fol. 37. verso.
Fundadores de Religiones Portugueses cap.9. excel.8. fol. 82. verso.
Fuentes de Portugal cap. 1. excelen. 3. fol. 12.

G.

Ganados de Portugal cap. 3. exc. 2. fol 15. verso.
Gente mucha que nace en Portugal cap.3.exc.1. fol. 13.
Guimaraēs villa de Portugal, patria del Papa San Damaso cap.9. exc. 10. num. 6. fol 93.
Grana de Portugal cap. 3. excelen. 9. fol. 18.

H.

Habla propria muy estimada de todas las naciones, y porque cap. 22. fol.234. verso.
Habla Portuguesa d. cap.22. excelen. 1. cum seqq. à fol.236.
Hannon, sus nauegaciones cap.14.exc.8. num.4. fol. 177.
Hasañas particulares de Portugueses c. 14. excel.9. per totum à fol.181. verso
Hermosura grande bien, y sus efetos.c. 6. fol.40. y como se halla en los Portugueses ibi excelen. 1. cum sequentibus à fol. 44. Hermosas mugeres que vuo en el mundo d.cap.6. excel. 2. num. 5. fol. 46. Y hombres excelen. 1. numero. 2. fol. 44. verso,
Hermanos amigos cap.13. excel. 6. fol. 145.
Hercules no hizo tanto como los Portugueses cap. 14. excelencia 8. fol. 180. verso.
Hijos amigos, y enemigos de sus Padres cap. 13. excel. 5.fol.144. verso.
Hyeronimo Franqui reprobado cap. 13. exc. 14. fol. 151. verso.
Historiadores insignes Portugueses c. 8. exc. 11.n.7. fol.70.

Hombres muy viejos que se hallaron en tiempo de Vespasiano cap. 1. exc. 5. fol. 8. y en la India otros.

Hombres que tuuieron hijos siendo muy viejos, cap. 3. exc. 1. num. 9. fol. 14. verso.

Hombres que tuuieron muchos descendientes cap. 3 excelencia 1. num. 12. fol. 15.

Hombres ricos de Portugal cap. 4. exc. 3. fol. 22. verso.

Hombres que fueron insignes en armas, y letras juntamente cap. 8. exc. 8. in fine fol. 66.

Hombres insignes en justicia capit. 10. excelencia 7. numero 2. folio 124. verso.

Hombres insignes en castidad cap. 11. n. 2. fol. 125. verso.

Hombres insignes en fidelidad cap. 13. excelencia 1. cum sequentibus à fol. 136. verso.

Honestidad gran virtud cap. 11. fol. 125. Como se halla en los Portugueses, y Portuguesas ibi exc. 1. cum seqq à fol. 125. verso.

Horacios tres hermanos nacieron juntos cap. 3. exc. 1. n. 4. fol. 14.

Hospital de Lisboa cap. 9. exc. 9. num. 2 fol. 84.

Huertas de Portugal cap. 3. excel. 10. fol. 18.

I.

IArdines de Portugal cap. 2. exc. 1. fol. 9. verso.

Iglesia primera dedicada a Dios, y la segunda con inuocacion de Nuestra Señora fue en Portugal cap. 9. excel. 5. fol. 76. cum seq.

Iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Çaragoça quando se hizo cap. 9. excel. 5. fol. 76. verso.

Iglesia de Braga, vide Braga.

India Oriental sus riquesas cap. 3. exc. 3. fol. 22. verso. Su descobrimiento, y conquista c. 14. exc. 8. fol. 174. cum seqq.

Ingratos cap. 15. n. 1. à fol. 211. verso: y exc. 4. n. 1. fol. 216.

Inquisicion Tribunal se instituyò primero en Castilla por orden de vna Portuguesa cap. 9. exc. 6. n. 6. fol 78. verso.

Iuan de Tampes Frances los muchos años que viuiò c. 1. exc. 5. fol. 8.

Iuan Gualberto como fundò el Orden de Valle Vmbrosa c. 9. exc. 9. n. 9. fol. 86. ver.

San Iulian Parrochia de Lisboa, su riqueza cap. 9. exc. 9. num. 4. fol. 85. verso.

Iulio Cesar tenia guarda de soldados Portugueses cap. 13. excel. 12. num. 1. fol. 149. verso.

Doña Isabel Reyna Catholica alaba la fidelidad de los Portugueses cap. 13. exc. 12. num. 3. fol. 150.

Iusticia su excelencia, y los males que causa su falta cap. 10. fol. 119. y como se guarda en Portugal ibi excel. 6. fol. 122. verso.

Iusticieros hombres cap. 10. exc. 7. n. 2. fol. 124. verso.

L.

LEgistas insignes Portugueses cap. 8. exc 11. n. 2. fol. 67. verso.

Lengua propria muy estimada de todas las naciones, y porque cap. 22. fol. 234. verso.

Lengua que calidades deue tener para ser buena cap. 22. exc. 2. fol 236. verso.

Lengua Portuguesa su bondad d. cap. 22 exc. 1. cum seqq. à fol. 236.

Lealtad, vide fidelidad.

Leyes primeras de España fueron hechas en Portugal cap. 8. excelen. 1. fol. 56. verso: & cap. 9. excel. 1. fol. 72. verso: & cap. 10. exc. 1. fol. 120. Y quales oy se guardan cap. 10. exc. 2. fol. 120.

Letras quan estimadas fueron siempre en Portugal cap. 8. exc. 1. cum seqq. & maximè exc. 8. fol. 64.

Liberalidad,

Liberalidad, y como deue ser exercitada. cap 16. fol.217. Y como son liberales los Portugueses ibi exc. 1. cum seqq.

Llagas de Christo son armas, y insignias de Portugal cap.5.excel.4.num.1. fol. 32. verso.

Lino de Portugal cap.3.exc.6. fol.17.

Lisboa su buen clima cap. 1. excelen. 5. fol.7. Sus grandezas cap.5. excel. 2. num. 1. fol.25 verso. Su Lealtad cap.13 exc.10. fol.148.verso.

Lusitanos de donde tomaron el nombre cap.13.exc.3.num.1.fol.139.verso cum seq. y cap.15. exc.1.fol.212.verso.

Luso ibidem.

Lysitani ibidem.

Lysias ibidem.

Lymas familia ilustre cap.5. excel.3.n. 3. fol.30. in fine & seq.

M

Macedos timbre de sus armas cap. 14.exc.9.num.9. fol.184.

Mar cerca de los Reynos quanto les enoblece cap. 1. exc. 3. fol. 4. verso. Mar temblò de los Portugueses cap. 14. exc.8.n.2. fol. 176.

Magnanimidad cap.17. fol.221. verso.

Marqueses de Portugal cap.5. exc.3. n. 4. fol. 30.

Marqueses de Villa Real, vide Duques de Camiña.

Mathematicos Portugueses cap.8. exc. 11. num. 5. fol. 58.

Marineros Portugueses cap. 8. exc. 11. num.8. fol. 70. verso.

Martir primero de Europa fue Portugues c.9. exc.10. fol.88.verso.

Medicos Portugueses cap.8. excel.11.n. 3. fol. 68.

Memoria grande de algunos hombres cap.8.exc.8.n. 1. fol.66.

Mentira sus males cap.12. n.2. fol. 131. verso.

Milagros sucedidos en batallas de Portugueses, y otras naciones c.9.exc.10. n.4. fol.91.

Miel, y la inuencion de cogerla fue hallada primero por vn Portugues cap.8.exc. 3.n.1.fol.57. verso: & vide c.3.exc.5.fol.17

Minerua era la principal Diosa gentil que los Portugueses adorauan cap.8.exc.4 fol.58. & cap.14. exc.2 fol. 156. verso: y Marte.

Ministros de Portugal cap.10. excel. 3. fol. 120. verso.

Misericordias hermandades de Portugal cap.9.exc 9.num.2. fol.84.

Monarchico gouierno es el mejor, y es el de Portugal c.5.exc.5 .fol.35.

Monasterios fundados por Portugueses fuera de Portugal cap. 9. excel. 9. num. 3. fol. 85.

Monasterios grandiosos de Portugal c. 9.exc.9. fol.83. verso.

Mugeres Portuguesas insignes en letras cap.8. exc.11.num.6. fol.69.verso. Su honestidad c.11.excel.2. fol.126. Su valor cap.14.excel.10.fol.199 cum seqq. Su hermosura c.6 exc.2. fol. 45.

Mugeres que guardarō notable lealtad à sus maridos cap.13. exc.7.n.1. fol.146.

Mugeres que parieron muchos hijos de vna vez c.3.exc.1.n.2.cum seqq. à fol.13. verso. Y otras que parieron de mas de sincuenta años cap.3.exc.1.n.8. fol.14. verso. Otras que concebieron vn hijo, y de ahi a poco tiempo otro d.exc.1.n.10. fol. 15. Hermosas que vuo en el mundo c.6.exc.2.n.5. fol. 46.

N.

Nauegaciones de los Portugueses cap.14. exc. 8. à num. 1. fol. 174. verso cum seqq.

Niños que hablaron en Euora de poca edad, y antes de tiempo c.14.exc.8.n.8.fol. 181. y c.21.exc.vn.n.10.fol.233. verso.

Niño Portugues hecho famoso en la verdad c.12.exc.4. fol.134.verso.

Nobleza, ſu excelencia cap. 7. fol. 46. verſo: y la de los Portugueſes ibi excel. 1. cum ſeqq. à fol. 48. verſo.

O

Obedientiſsimo a la Igleſia ſe quiſo llamar el Rey Don Sebaſtian c. 9. excel. 12. fol. 98.

Ocioſidad es argumento de poca boneſtidad, y como las Portugueſas huyen el ocio c. 11. exc. 5. fol. 130.

Oficios diuinos, la perfecion con que ſe hazen en Portugal cap. 9. excel. 9. num. 5. fol. 86.

Ophir nombrado en la ſagrada Eſcriptura era en Portugal cap. 4. exc. 2. num. 4. fol. 21.

P

Paciencia cap. 18. fol. 224: y como ſe halla en los Portugueſes ibi.

Paralelos de Capitanes Portugueſes con los mas ſamoſos de otras naciones cap. 14. exc. 12. à fol. 206.

Padres que hizieron exceſsos por amor de hijos, y otros que vſaron con ellos de crueldad cap. 10. exc. 6. n. 1. fol. 123.

Pan de Portugal cap. 3. excel. 3. fol. 16. verſo.

Peſcados de Portugal cap. 3. excel. 12. fol. 18. verſo.

Penelope porque fue boneſta cap. 11. exc. 5. n. 1. fol. 130. verſo.

Pereiras familia iluſtre de donde procede c. 13. exc. 3. n. 2. fol. 140. verſo.

Philoſophos Portugueſes cap. 8. exc. 11. n. 4. fol. 68.

Piedras de Portugal cap. 3. exc. 13. fol. 19.

Portugal eſtà en la mejor parte de Eſpaña cap. 1. excel. 3. fol. 4. Parece cabeça del mundo d. cap. 1. exc. 4. fol. 5. Fue la primera parte que ſe poblò en Eſpaña cap. 5. exc. 1. fol. 24. verſo. La primera en que ſe predicò la fe Catholica excepta Iudea, y Samaria cap. 9. exc. 2. fol. 73. verſo. Tiene ſeñorios en todas las partes del mundo cap. 5. excel. 2. fol. 25. Es monarchia ſoberana cap. 5. exc. 6. fol. 35. Es el primer Reyno que vuo en el mundo cap. 5. exc. 1. fol. 24. verſo. Es el primer Reyno que generalmente abraço la fe Catholica de los que oy la conſeruan cap. 9. exc. 4 fol. 75. verſo. Fue ſiempre muy eſtimado de Dios, y de los hombres c. 23. exc. 1. fol. 24. verſo cũ ſeqq.

Portugueſes fueron los primeros Santos que vuo conuertidos de la gentilidad c. 9. exc. 3. fol. 74. verſo. Su esfuerço cap. 14. exc. 1. cum ſeqq. fol. 155. No an meneſter armas para pelear d. c. 14. exc. 11. fol. 204. Vencieron los quatro elementos d. fol. 204. verſo num. 1. verſo. Niños tienen esfuerço varonil ibi exc. 11. num. 2. d. fol. 204. verſ. Viejos tienen fuerças iuueniles d. num. 2. fol. 205. Agradecidos cap. 15. à fol. 212. verſo. Liberales cap. 16. à fol. 217. verſo. Magnanimos, y conſtantes cap. 17. à fol. 221. verſo. Pacientes cap. 18. à fol. 224. Clementes cap. 19. à fol. 226. verſo. Templados c. 20. à fol. 229. verſo. Religioſos cap. 9. à fol. 72. verſo. Nobles cap. 7. à fol. 48. verſo. Sabios capit. 8. à folias 56. verſo. Amigos de juſticia cap. 10. à fol. 120. Su honeſtidad c. 11. à fol. 125. Verdaderos c. 12. à fol. 130. verſo. Leales cap. 13. à fol. 136. Fueron fundadores de Roma cap. 14. exc. 3. num. 6. fol. 159. Deſcubren, y conquiſtan la India cap. 14. exc. 8. fol. 174. ad finem. Hizieron mas que Alexandro, y Trajano d. c. 14. exc. 8. à fol. 179.

Poetas Portugueſes cap. 8. exc. 11. num. 6. fol. 68. verſo.

Porphirio aue vna propriedad eſtraña que tiene cap. 11. n. 2. fol. 125. verſo.

Poſſeſsion en que eſtan los Prelados de Braga de ſu primacia c. 9. exc. 13. num. 6. à fol. 107.

Premios quan neceſſarios ſon en la Republica c. 24. n. 4. fol. 250.

Principes Portugueſes tenidos por ſantos c. 9. exc. 10. n. 3 fol. 89. verſ. y n. 4 fol. 91.

Primacia

Primázia de la Iglesia de Braga c.9.exc. 13. à fol.98.

Pronosticos que vuo de la perdida del Rey Don Sebastian cap. 23. excel. 1.à fol. 141.

Q

QVesos de Portugal cap. 3. excel. 11. fol.18. verso.

R

REynar los males, y bienes que tiene cap.1.in prin.à n.1. fol.1. vers. Quien no quiso reynar ibi n. 2. fol. 2.

Reyes, su soberania, y excelencia d. cap. 1.num.3. fol. 2.

Reynos mas antiguos del mundo cap 5. excel. 1. n. 24. verso.

Reyes de España como heredan cap. 5. exc.vlt. n.3. fol. 37.

Reyes de Portugal su nobleza c.7. exc. 4. fol.49.verso. Inclinados a letras cap.8. exc.8.num.1. fol.65 verso. Su justicia c. 10. exc.7. fol 130. Amor para sus vassallos cap.13. excel.15. à fol.152. Como pagauan seruicios cap.15.exc.3. fol.213. verso. Liberales cap.16. exc.1. cum seqq. à fol.217. vers. Nacian por milagro cap.21. exc.vn. à n.9. fol 233. & seqq.

Rentas de las Iglesias en Portugal c. 4. exc.3.n.4. fol.23.vers.

Rentas del Rey en portugal cap.4. exc. 4. fol 23. verso,

Reyes vassallos del Rey de Portugal c. 5. exc. 3. num. 5. fol. 31. verso.

Religion su excelencia cap.9. fol.72. La de los Portuguesses ibi.

Religiones fundadas por Portuguesses cap.9. excel.8. fol. 82. verso: y otras a que ayudò en sus principios d. excel.8. num. 4. fol. 83.

Recogimiento de las Portuguesas cap.11 exc.4. fol.129. verso.

Rios de Portugal cap 2. excel. 2. fol. 16. verso.

Rios auriferos cap. 4. exc. 2. fol. 20.

Riquezas quan grande bien sea cap. 4. fol. 19.

Riquesas de España cap.4. excel.1. fol. 19. verso. De Portugal ibi excel. 2. fol. 20.

Romanos embaxada que embiaron a los Carthaginenses cap. 1. excel.3. fol 4. verso. Vencidos de los Portuguesses cap. 14. excel. 3. à fol. 156. y excelencia 9. fol. 181.

Roma quien le fundò cap.14. excel.3.n. 6. fol. 159.

Rosas significan castidad, y suelen ornarse con ellas las Portuguesas cap.13.exc. 7. in fine fol. 146.

S

SAl de Portugal cap.3. excel.13. fol. 18. verso.

Santiago el Mayor predicò en Portugal primero que en otra parte de España cap. 9. excel. 2. fol. 73. Y Portuguesses fueron sus primeros discipulos dicto cap.9. excel. 3. fol. 74. verso: y excel. 13. num. 1. fol. 99.

Santos primeros conuertidos de la gentilidad fueron Portuguesses cap. 9. excel. 3. fol. 74. verso.

Santos Portuguesses cap. 9. excel. 10. à fol.88.

Santos estrangeros que vinieron à Portugal cap.9. excel. 10.n.5. fol. 91.

Saudades palabra Portuguesa que signifique cap.13. excel.15. num.7. fol.153. in fine.

Señorio de Portugal quan dilatado es c.5.exc.2. fol. 25.

Señores vassallos del Rey de Portugal cap.5. exc.3. fol.29.

Sergio Galba Emperador tenia por capitan de la guarda vn Portugues c.13.exc. 12. n.2. fol.150.

Setuual villa de Portugal renta mas al Rey que todo el Reyno de Aragon cap. 4. exc. 4. fol. 24. fue la primera parte que se poblò en España cap. 5. exc. 1. fol. 24. verso.

Sciencias quanto siempre florecieron en Portugal cap. 8. excel. 1. fol. 56. verso, cum seqq.

Sousas familia ilustre, y de los Reyes c. 7 exc. 5. n. vlt. fol. 51. verso.

Sueuos pobladores de Portugal, su nobleza, cap. 7. excel. 3. fol. 49. su esfuerço c. 14. exc. 4. fol. 159. verso.

Sumo Pontifice quando tiene poder en lo temporal de los Reynos, y en que ocasiones le executò c. 5, exc. fin. n. 5. à fol. 38. verso.

T

TAjo rio muy celebrado cap. 2. exc. 2. fol. 11.

Tauoras familia ilustre, de donde tomaron el apellido, cap. 2. exc. 2. n. 12. fol. 11. vers. & vide c. 5. exc. 3, n. 3. fol. 30. vers.

Templança sus bienes, y como se halla en los Portugueses c. 20. à fol. 228. verso.

Tharsis nombrado en la sagrada Escriptura en que parte estaua cap. 4. exc. 2. n. 4. fol. 21. verso.

Theologos Portugueses cap. 8. excel. 11. fol. 67. verso.

Titulos de Portugal cap. 5. excel. 3. à principio. fol. 29. verso, cum seqq.

Titulo que el Papa ofreciò al Rey Don Sebastian cap. 9. exc. 12. fol. 98.

Tierras de mal clima, c. 1. excel. 5. fol. 6. verso.

Toledo no tiene razon en la Primazia que pretende cap. 9. exc. 13. maximè n. 7. à fol. 109.

Tribunales de Portugal cap. 10. excel. 4. fol. 120. y el modo con que proceden en los despachos ibi excel. 5. fol. 122. verso.

Trage de las mugeres es prueba de su honestidad, y qual es el de las Portuguesas c. 11. exc. 3. fol. 128. verso cum seq.

V

VAlor de los Portugueses cap. 14. exc. 1. cum seqq. a fol. 155.

Versos primeros del mundo se hizierõ en Portugal c. 8. exc. 7. n. 14. fol. 64.

Versos Latinos, y Portugueses juntamẽte cap. 22. exc. 7. fol. 239. verso cum seq.

Verdad, su excelencia c. 12. fol. 130. vers.

Verdad de los Portugueses cap. 12. exc. 1. fol. 132. verso cum seqq.

Vitorias de los Portugueses en los tiempos antiquißimos de los Reyes de España cap. 14. excel. 1. fol. 155. Contra Carthaginenses ibi excel. 2. fol. 156. Contra Romanos ibi exc. 3. fol. 156. verso, cum seqq. Cõtra Moros ibi excel. 6. fol. 161. cum seqq. Cõtra Castellanos d. exc. 6. n. 12. cum seqq à fol. 165. verso.

Vitorias de los Portugueses vencieron las de Alexandro, las de Trajano, y las de Hercules cap. 14. excel. 8. fol. 199. vers. cum seqq.

Vino de Portugal cap. 3. exc. 5. fol. 17.

Visconde de Ponte de Lima, su estado c. 5. excel. 3. n. 3. fol. 31.

Vniuersidad primera de España estuuo en Portugal cap. 8. exc. 2. fol. 57.

Vniuersidad de Coimbra, cap. 8. excel. 7. num. 1. fol. 59.

Vniuersidad de Euora d. exc. 7. num. 13 fol. 63. verso.

Y

YEguas de las riberas del Tajo dizese que conciben de los vientos cap. 3. excel. 2. fol. 15.

Santos, y otros hombres Portugueses insignes en alguna virtud de que se habla en este libro.

A

DOn Alonso Infante Cardenal c. 23. exc. 3. n. 3. fol. 245. verso

Aluaro de Carualllo, vitoria, cap. 14. exc.6.n.8. fol.163.

Rey Don Alonſo Enriques habla con Chriſto, cap.5.exc.4. fol.32.verſo. Su virtud, cap.9.exc.9.n.4. fol.85.verſo. & exc. 10.n.4. fol.90. Como amaua los vaſſallos. c. 13. exc.15.n.6. fol. 153. Sus vitorias c. 14. exc.6. à n.1. fol.161. cum ſeqq. Magnanimo cap.17. exc. vnica, fol.221. verſo. Poca codicia ſuya, cap.20. exc.2. n. fin. fol.231. naciò por milagro, cap.21. exc. vn. n9. fol.233

Don Alonſo II. vitorias de ſu tiempo, cap.14. exc.6 n.6. fol. 162. Su liberalidad cap.16.exc.1.n.1. fol.218.verſo.

Don Alonſo III. hazaña, c.14. exc.9. n. 4. fol. 182 verſ. Virtud, c.9 exc.9. n.1. fol. 84. Liberalidad, c.16.ex.1.n.1. fol.218.ver.

Don Alonſo IIII. virtud, cap.9.exc.7. n.9. fol.80.verſo: y exc.10.n.4. fol.90. Iuſticia, cap.10.exc.6. fol.123. Liberalidad c. 16.exc.1.n.1. fol.218.verſo: y exc.2. fol.219. Clemencia, c.19. exc. vn. fol.226. Poca codicia, c.20. exc.2.n.4. fol.230. verſ. Milagro cap.9. exc.10.n.4. fol.91. verſ. Hallaſe en la batalla del Salado, cap.14. excel.6. num.5. fol.162.

Don Alonſo V. vitorias de ſu tiempo, c. 14. exc.6.n.6. fol.162. Dà la batalla de Toro d.c.14 exc.6.n.14 fol.166. verſo cum ſeqq. Liberalidad, c.16.exc 1.n.1. fol.218. verſo. Clemencia, cap.19. exc. vn. fol.226. verſo. Poca codicia cap.20.exc.2.n.4 fol.230. ver.

Fr. Don Alonſo de Portugal Gran Maeſtre de la religion de S. Iuan cap.23. excel. 3. fol. 246.

Alonſo de Albuquerque virtud, cap. 9. exc.7.n. 10. fol.81. Milagro exc,10.num.4. fol.91. verſo. Poca codicia cap.20.exc.2.nu. fin. fol.231. Venerado en la India cap. 23. exc. vlt.n.9. fol.247 .verſo. Honrado de los Reyes de Portugal cap.15 . exc.3 .nu.3. fol. 215: y cap.14. exc.12.n.1. fol. 208.

Don Alonſo de Noroña, virtud cap. 9. exc.9. n. fin. fol. 88.

Alonſo Anes Penedo, fidelidad cap. 13. exc.3.n.5 . fol.141. verſo.

B. Amadeu fundador del orden de los Amadeus en Italia cap.9. excel.8. num. 1. fol.81. verſo.

S. Antonio de Lisboa letras cap. 8. exc. 11. fol. 67. verſo. Primer lector de Theologia de la Religion Seraphica cap.9.exc.8. num.4. fol.83. Santidad d. cap.9. exc.10.n. 2. fol. 89.

Don Antonio Martines de Chaues Cardenal cap.23.exc.3.num.3 fol.245. verſ.

Antonio de Silueira cap.15. exc.3.n.5. fol. 215. verſo: y cap. 23. excel.3.num.10. fol. 248.

Alonſo de Cuña, hazaña cap.14. exc.9. num.11. fol.184. verſo.

Antonio Piñero, haſaña cap.14.excel.9. num.36. fol.188. verſ.

Antonio Paſſaña, valor cap.14.exc.9.n. 49. fol.191. verſo.

Auguſtin de Cuña, haſaña cap.14. exc. 9.n.10. fol, 184. verſo.

Andres Fernandes, o Gonçales hazaña cap.14.exc.9.n.21. fol. 186.

Fr. Andres de la Inſua General de San Franciſco cap.23. excel.3. fol.246.

Andres Furtado de Mendoça cap. 14. exc.9.num.60. fol.195: y excel. 12. fol.207. verſo.

Fr. Antonio Loureiro, verdad cap. 12. exc.3. fol.134.

Antonio Monis Barretto, fidelidad c. 13.exc.2. num.4. fol.139. Vitoria cap. 14. exc.6. n.8. fol.163. Esfuerço d.c.14.excel. 9.n.51. fol. 192.

Antonio Correa, fidelidad cap. 13. exc. 3. num.8 fol.142. Haſaña cap.14.exc.9.n. 52. fol.152. verſo.

Antonio Galuan, vitoria cap.14.exc.6. num.8. fol.162. verſo. Virtud cap.9. excel. 7.num.10. fol.81. Poca codicia ibi.

Anibal era medio Portugues cap.14.excel.2 fol.156.

Aluaro Vaz de Almada Cõde de Abrãches, fidelidad cap.13. excel.9. num.3. fol. 148. Su esſuerço cap.14. excel.12. fol.206. verſo. Eſtimado en varias partes cap. 23.

excel. 3. num.7. fol.246. verſ.in fine.

Apuleyo Diocles eſtimado en Roma c. 23. exc.3. fol. 246. verſo.

B

Artholome Correa haſaña cap. 14. excel.9. n.49. fol.191. verſo.

Benito Barboſa haſaña cap.14.excel.9.n.49. fol.191.verſo.

Don Bernardo Coutiño haſaña cap. 14. exc.9.n.58. fol.193. verſo.

Fr. Bernardino de Sena General del Seraphico Orden de San Franciſco, y obiſpo de Viſeu cap.23. exc.3. fol.246.

Brigo Rey de Portugal antiguo cap. 15. exc.2. fol. 213.

C

Ayo Larecio Gouernador de Tarragona cap.23. exc.3. fol.246.verſ.

Chriſtoual Curuo haſaña cap.14. exc.9.n.55. fol.193.

Don Chriſtoual de Moura cap.23.exc.3 n.8.fol.247. verſo.

Don Conſtantino de Bragança religion cap.9. exc.7.n.12. fol.81. Templança c.20. exc.1.n.3.fol.230.

Corocota verdad cap.12. exc.6. fol.135. Eſtimado del Emperador Octauiano cap. 23.exc.3. fol. 246. in fine.

D

Amaſo Papa fue Portugues cap. 9. excel.10. num.6. fol.93. Inſtituyò la fieſta de la Aſſumpcion de Nueſtra Señora cap.9.excel.5.num.fin. fol.77. verſo. Poeta cap. 8. excel. 11. num. 6. fol. 68. verſo.

Diego Botello hazaña cap.14.excel.9.n. 34. fol.188. in fin. Lealtad cap.13. exc.10. n.1.fol. 148. verſo,

Diego de Añaya Coutiño verdad, y eſfuerço cap.12. exc.1. n.3. fol.133. y c. 14. excel.9. num.45. fol. 190. verſo.

Diego Lopes de Souſa Conde de Miranda prudencia cap.7. excel.5.num. fin. fol. 53.

Don Diego Soto Mayor hazaña cap.14. excel.9.num.48. fol. 191. verſo.

Diego Pires fidelidad cap.13. exc. 9. n. 2. fol. 147.

Don Diego de Souſa liberalidad cap.16. exc.4. fol. 221.

Rey Don Dionis amor a los vaſſallos c. 13. excel.15. num.5. fol.153. Iuſticia cap. 10.excel.7. fol.124. Verdad cap. 12. excel. 7. fol. 135. verſo: y excel.5. fol.134.verſo in fin. Liberalidad cap.16. exc. 1.fol. 218. verſo : y exc.12. fol. 219.

Duarte Pacheco virtud cap. 9. excel. 10. num. 4. fol. 91. Esfuerço, y vitorias c. 14. excel.6. num. 8. fol. 162. verſo. Honrado por el Rey cap.15.exc.3. fol.215. Muere pobre, y porque ibi excel.4. num.3. fol. 216. verſo,

Don Duarte de Meneſes verdad cap.12 excel 7. num.1. fol. 135. verſo. Fidelidad cap. 13. excel. 3.num.6. fol.141.verſo. Liberalidad cap.16. excel.2. num.3. fol. 219. verſo. Agradecimiento cap.15. excel.4. n. 1. fol. 216.

Duarte Nieto. hazaña cap.14. exc.9. n. 56. fol.193.

Duarte del Caſal honrado por el Rey c. 15. excel.3. n.2. fol.214. verſo.

Rey Don Duarte augmento de la Chriſtiandad, y buen zelo cap.13. excel.2.n.1. fol.138. verſo ad fin.

Duarte Brandaõ eſtimado de varios Principes capit. 23. excel. 3. num. 8. fol. 247.

E

Gas Coello fundador de la caſa de Montaluo en Caſtilla cap.23.exc.3. num. 8. fol. 247.

Egas Monis verdad cap. 12 exc.2. fol. 133. verſo. Fidelidad cap.13. excel.3.n.3. fol.140. verſo.

Don Egás Gomes de Sousa esfuerço cap. 34. excel. 5. num.2. fol.160 vers.
Emilio Pacence Capitan de la guarda del Emperador Sergio Galba cap. 13. exc. 12. num. 2. fol. 150. y tuuo otras dignidades capit.23. excel.3. fol.246.

F.

San Felix primero Heremitano cap. 9.exc.10. fol.92 verso
Rey Don Fernando liberalidad c. 16, excel.3.num.1.fol.220. Hermosura c. 6.exc.1.n 1.fol.44. verso.
Don Fernando Infante verdad cap. 12. exc.3. fol. 134. Castidad ibi. Fidelidad c. 13.exc.2.n.1.fol 137.verso.
Fernando de Sousa de Tauora verdad c.12 exc.1.n.2 fol 133.
Fernando Ximenes lealtad, y amor fraternal cap. 13. excelen. 6. fol. 144. verso & seq.
Fernando Pacheco lealtad d.cap.13.exc. 11. num.2. fol.149. verso.
Don Fernando de Castro hazaña cap. 14. exc.9.n.26.fol. 187.
Fernando Gomes de Lemos hazaña d. cap. 14. exc.9. n 30. fol.187.verso.
Fernando Penteado hazaña d.excel. 9. n.37.fol.188.verso.
Fernando Cardoso hazaña d.excel.9.n. 40. fol. 189.
Fernando de Sousa vitoria d.exc. 9. n. 67. fol.199.
Don Francisco de Almeida honrado por el Rey cap.15. excel.3 num.1. fol.214 verso. Su paciencia cap.18. excel. 2. fol. 225. Humanidad cap.19.exc. vnica num 6. fol. 227. verso. Poca codicia cap. 20. excel. 2. n.5. y 6. fol.230. verso.
Francisco Trigo lealtad cap.12. exc.13 num. fin. fol. 150. verso.
Don Francisco Mascareñas vitoria c. 14.exc.6.n.8. fol.162.verso.
Francisco Godiño hazaña cap. 14. exc. 9. num.41.fol.189.verso.
Fr. Francisco de Sousa General de San Francisco, y Obispo cap 23. excelen.3. fol. 246.
Francisco de Almeida hazaña cap. 14. exc.9.n.44. fol.190.verso.
Don Francisco de Faro esfuerço cap.14. exc.9.n.66.fol. 198.
Francisco de Sà de Meneses esfuerço cap. 14. excel. 12.n.3.fol.208.verso.
Don Federique de Portugal Arçobispo de Calahorra honra que le hizo el Emperado Carlos V. cap. 23. excel. 3. fol. 245. verso.

G

Gabriel Pacheco amistad cap.13.exc. 8.n.2. fol.146. verso.
Don Garcia Rey de Portugal prēde al Rey de Castilla en vna batalla cap. 14.excel.5. num. 1. fol.160. verso.
Garcia Rodrigues hazaña cap.14. exc.9 num.3. fol. 182.
Garcia de Sousa hazaña cap.14. exc. 9. num.31. fol 188.
Gaspar Dias hazaña cap 14. exc.9.n.28 fol. 187.verso.
Gaspar de Sousa hazaña cap.14. exc. 9. num.39. fol.189.
Gaspar de Montarroyo hazaña cap. 14. exc.9 n.53. fol.192. verso.
Gaspar Caruallo cap.14.exc.9. num.54. fol. 192. hazaña.
Gaspar de Fonseca esfuerço cap.14.exc. 9. num.60. fol. 195.
Gonçalo Pires Caruallo su zelo Christiano cap. 9. exc.9.n.2. fol.84. verso.
Gonçalo Mendes de Amaya esfuerço c. 14. exc.9.n 2. fol.182.
Don Gonçalo Coutiño esfuerço cap. 14. exc.9.n.58. fol.194. verso.
Gonçalo de Sousa esfuerço cap.14. exc. 9.n.67 fol.198. verso.
Fr. Gonçalo Valbon General del Orden de San Francisco cap.23. excel.3. fol. 245 verso.

Fr. Gomes primer Prouincial del orden de Santo Domingo puesto por el mismo Sã to cap. 9. exc. 8. n. 4. fol. 83.

San Fray Gil Prouincial dos vezes del mismo orden en toda España cap. 23. exc. 3. fol. 146.

Gorgoris hallò la inuencion de la miel cap. 7. excel. 3. n. 1. fol. 57. verso.

H.

Don Henrique Infante fue Cardenal cap. 23 exc. 3. num. 3. fol. 245. verso. Su religion cap. 9. exc. 9. n. 8. fol. 86. verso.

Don Henrique de Meneses religion c. 9. excel. 9. num. 11. fol. 81. Honrado por el Rey cap. 15. excelen. 3. num. 4. fol. 215. Su clemencia cap. 19. excel. vnica num. 2. fol. 227.

Don Henrique de Meneses hazaña c. 14 exc. 9. num. 15. fol. 185. verso.

Henrique de Sousa Conde de Miranda prudencia cap. 7. excelen. 5. num. fin. fol. 53.

Henrique de Macedo vitoria cap. 14. exc. 10. n. 15. fol. 201. verso.

Don Hyeronymo de Lyma hazaña cap. 14. exc. 9, n. 29. fol. 187. verso.

Don Hyeronimo de Azeuedo valor cap. 14. exc. 12. fol. 207. verso.

I.

Don Iaime Cardenal cap. 23. excel. 3. num. 3. fol. 145. Castidad cap. 11. exc. 1. n. 3. fol. 126.

Don Idal Rey de Chipre cap. 23. exc. 3. num. 8. fol. 147.

Iorge de Sylueira clemencia capit. 19. exc. vn. n. 10. fol. 228,

Don Iorge de Meneses magnanimidad cap. 17. excelen. vnica num. 8. fol. 223. verso.

Don Iorge Mascareñas Conde de Castel nouo esfuerço cap. 14. exc. 9. n. 61. cum seqq. à fol. 195.

Don Iorge de Costa Cardenal c. 23. exc. 3. n. 3. fol. 245.

Rey Don Iuan Primero virtud cap. 9. excel. 10. num. 4. fol. 90. in fine. Amor a los vasallos cap. 13. excel. 15. fol. 152. & seq. Clemencia cap. 19. excel. vnica num. 3. fol. 227. Victoria cap. 14. excel 6. num. 13. fol. 165. verso. El primer Principe que passò en Africa contra Moros cap. 9. excel. 7. fol 79. Milagro cap. 21. exc. vn. n. 10. fol. 233. verso.

Don Iuan Segundo virtud cap. 9. excel. 9. num. 1. fol. 84. Iusticia cap. 10. excel. 7. num. 1. fol. 124. verso. Verdad cap. 12. excelen. 1. num. 1. fol. 133. y excel. 5. num. 1. fol. 135. Lealtad a su padre cap. 13. excel. 5. fol. 144. Amor a los vasallos cap. 13. excel. 15. num. 3. fol. 152. verso. Liberalidad cap. 16. exc. 1. num. 1. fol. 219. Clemencia cap. 19. excel. vnica à num. 4. fol. 227. Zelo Christiano cap. 21. excel. vnica num. 7. fol. 232. Como pagaua seruicios c. 15. exc. 3. n. 2. fol. 214. verso.

Don Iuan Tercero religion cap. 9. exc. 9. num. 4. fol 85. verso. Amor a los vasallos cap. 13. excel. 15. num. 3. fol. 152. verso. Como pagaua seruicios cap. 15. excel. 3. num. 4. fol. 215. Liberalidad cap. 16. exc. 1. n. 1. fol. 219.

Don Iorge de Castro vitoria cap. 14. ex. 6. n. 8. fol. 163.

Iuan Pereira hazaña cap. 14. excel. 9 n. 10. fol. 184. verso.

Don Iuan Manuel hazaña cap. 14. exc. 9. num. 23. fol. 186. verso.

Iuan de Caruallo hazaña cap. 14. exc. 9. n. 26. fol. 187.

Don Iuan de Lyma hazaña cap. 14 cap. 14. exc. 9. n. 29. fol. 187. verso.

Don Iorge de Menese hazaña capit. 14. excel. 9. n. 42. fol. 189. verso.

Iorge de Mendoça Pessaña vitoria cap. 14. exc. 9. n. fin. fol. 199.

Maestre Iuan Cirujano cap. 14. excel. 9. n. 49. fol. 191. verso.

Iuan

Iuan Rodrigues Camelo esfuerço c. 14. exc.9.n.59.fol.194. verso.

Don Iuan Coutiño Conde de Marialua esfuerço c.14. exc.12.fol.207.

Iuan Rodrigues de Saà hazaña cap. 14. exc.9.n.45.fol. 191.

Iuan de Barros Principe de la historia sus alabanças cap. 8. excelen. 11. num. 7. fol 70. Mercedes que tuuo del Rey cap.15 exc.3.n.6.fol.215.verso.

Iuan de Matta fundador del Orden de la Santissima Trinidad cap.9. excel. 8.fol. 82. verso.

Iuan de Dios fundador de los hospitalarios cap, 9. exc.8. n. 3. fol. 83.

Don Iuan de Castro verdad cap.12.exc. 1.fol.132. verso. Fidelidad cap. 13. exc. 3. num. 7. fol. 142. Paciencia cap. 18. exc. 2 n.1. fol. 225.

Fr. Iuan Lopes honestidad c.11.exc.1.n. fin. fol,126. verso.

Don Iuan de Attaide lealtad cap.13.ex. 1.num.1. fol. 136.verso.

Fr. Iuan de Silua lealtad cap.13. exc.3. n.10. fol. 142. verso.

Don Iuan Gonçalues de Attaide lealtad c.13.exc.4.n.1.fol.143.

Don Iuan Mascareñas honrado por el Rey capit.15. excel. 3. numero 5. fol.215. verso.

Iuan Fernandes Pacheco magnanimidad cap. 17. excelencia vnica, numero 2. fol. 222.

Iuan de Borba paciencia cap.18. exc. 1. n.2.fol.224.verso.

Don Iuan Pereira poca codicia c.20. exc. 2.n.7. fol.230.verso.

Iuan Alonso de Azambuja Cardenal c. 23. exc.3.n.3. fol.245.

Iuan Vaz de Almada estimado de varios Principes cap. 23. excel.3. num.7. fol. 246. verso.

Iuan Alonso Pimentel fundador de la casa de Benauente en Castilla cap.23. exc. 3.n.8. fol.247.

L.

LAzaro Martins fidelidad capit. 13. exc.4.n 2. fol.143. ad fin

Don Leonis Pereira virtud cap. 9. exc.9.n.9. fol.87.

Licinio inuentò las armas en España c. 14.exc.1.n.fin. fol.156.

Lope Barriga hazaña c.14.exc 9. à nu. 16. fol.185.verso.

Lope Vasques de Acuña Conde de Buendia c.23. exc.3.n.8. fol 247.

Lope de Almança hazaña c.14.exc.9.n. 40. fol.189.in fin.

Lorenço Freire Gato hazaña cap. 14.ex. 4.n.26. fol.187.

Don Lorenço de Almeida hazaña cap. 14. exc.9. à num.19. fol. 186. & num. 25. fol. 187.

Lorenço de Sousa paciencia c.18.exc. 2. n.2. fol.225.in fine.

Lucio Vaconio Paulo dignidades que tuuo en Roma cap.23. excel.3.num.5. fol. 146.verso.

Luis de Camoes principe de los Poetas. Su estimacion en Portugal cap.8. excel. 8. fol.64. verso, Sus alabanças exc.11.fol.68. verso.

Don Luis de Portugal Conde de Vimioso virtud c.9.exc.9. num. 9. fol. 87.

Don Luis de Attaide religion capit. 9. excel. 10. num 4. fol.91. Victoria cap. 14. excelencia 6. num. 8. fol 162. verso. Honrado por el Rey cap.15. excelen. 3. n.6.fol. 215. verso.

Luis Freire de Andrade vitoria cap. 14. excelencia 6. numero 8. folio 162. verso.

Luis de Melo de Silua vitoria c.14.ex. 6.n.8. fol.163.

Luso Capitan del Emperador Trajano cap.9. exc 6.fol.77. verso.

Lyderico fundador del Condado de Flandes capit. 23. excelen. 3. num. 6. fol. 246. verso.

Luis Mendes de Vasconcelos gran Maestre de Malta capit. 23. excelencia 3. fol. 246.

M.

REy Don Manuel amor a los vassallos cap. 13. excelen. 15. num. 6. fol. 153. Religion cap. 9 excel. 7. num. 6. fol. 80. & num. 14. fol 82. Como pagaua los seruicios. cap. 15. excel. 3. num. 3. fol. 215. Su liberalidad cap. 16. excel. 1. fol. 218. y 219. Y excelenc. 3. num. 3. fol. 220. Amigo de letras cap. 8. excel. 8. num. 1. fol. 65 verso. Milagro con que naciò c. 21. excel. vn. n. 11. fol 234.

Manuel de la Cerda hazaña cap. 14. ex. 9. n. 27. fol. 187.

Manuel de Sousa hazaña cap. 14. exc. 9. n. 35. fol. 188 verso.

Martin de Tauora lealtad c. 13. exc. 1. n. 2. fol. 137.

Martin de Freitas lealtad cap. 13. exc. 11. fol. 149.

Martin Vasques de Cuña hazaña cap. 14. exc. 9. n. 6. fol. 183. verso.

Don Martin Yañes de Barbuda Maestre de Alcantara en Castilla cap. 23. exc. 3. n. 8. fol. 247.

Martin Gonçalues de Macedo hazaña cap. 14. excelencia 9. num. 7. fol. 183. verso.

Martin Botello hazaña cap. 14. excel. 9. num. 47. fol. 191 verso.

Mathias de Albuquerque magnanimidad cap. 17. excelencia vnica numero 9. fol. 224.

Melchior de Amaral verdad capit. 12. exc. 3 n. 1. fol. 134.

Don Miguel de Noroña Conde de Liñares religion cap. 9. excelenc. 9. num. 10. fol. 87. verso. Hazaña cap. 14. exc. 9. nu. 65. fol. 198.

Miguel Darnide hazaña cap. 14. exc. 9. num. 50. fol. 192.

N.

DOn Nuño Aluares Pereira religion cap. 9. excel. 9 num. 6. fol. 86. verso. Y excelen. 10 num. 40. fol. 90. verso. Honestidad cap. 11. excel. 1. num. 1. fol. 126. Fidelidad cap 13. exc. 2. num 2 fol. 138. verso in fine. Hazaña cap. 14. excel. 9. num. 5. fol. 182. verso. Honrado por el Rey cap 15 exc. 3. n. 1. fol. 214. Agradecido cap. 15. excel. 4. fol. 216. Su clemencia cap. 19. exc. vn. num. 7. fol. 227. verso. y num. 9. fol. 228.

Nuño Gonçalues de Faria fidelidad c. 13 excel. 3. n. 4. fol. 141.

Nuño Martins de Villalobos lealtad c. 13. exc. 9. num. 1. fol. 147. verso.

Nuño Aluares Botello victoria cap. 14. exc. 7. fol. 173. verso. y excel. 12. fol. 207. verso.

P.

DOn Pablo de Lyma esfuerço c. 14. exc. 12. fol. 207. verso.

Don Payo Peres Correa milagro cap. 9. excelen. 10. num. 4. fol. 91. verso. Maestre de Santiago en Castilla cap. 23. exc. 3. nu. 8. fol. 247.

Rey Don Pedro iusticia cap. 10. excel. 7. num. 1. fol. 124. Lealtad cap. 13. excel. 7. fol. 145. verso. Amor a sus vassallos cap. 13. excel. 15. num. 5. fol. 153. Liberalidad cap. 16 excel. 1. num. 1. fol. 218. verso: y exc. 3. fol. 219. verso.

Don Pedro hermano de Don Alonso Enriques castidad cap. 11. excel. 1. num 2. fol. 126. Liberalidad cap. 16. excel. 2. num. 2. fol. 219. Clemencia cap. 19. excel. vnica. n. 11. fol. 228. Fue Par de Francia capit. 23. excel. 3. num. 6. fol. 246.

Don Pedro Infante que llaman de Alfarrobeira amado de los Portugueses c. 15. exc. 2. n. 2. fol. 213. Su modestia ibi.

San Pedro de Rates Prothomartir de Europa cap. 9. exc. 10. fol. 88. verso.

Pedro

Pedro Aluares Cabral verdad c.12.exc. 7.num.2.fol.135.verso.

Pedro Aluares Pereira Maestre de Calatraua en Castilla cap.23. excel.1.num.8 fol. 247.

Don Pedro Manuel Conde de Atalaya esfuerço cap.14. excel.9. num. 64. fol.197. verso.

Don Pedro de Meneses Conde de Vianna esfuerço cap.14 excel. 9. num.9. fol.184 verso. Hourado por el Rey cap. 15. exc. 3. num.1. fol.214. Magnanimidad capit. 17. excel.vn. n.3. fol. 222.

Don Pedro de Sousa Conde de Prado esfuerço cap.14.exc.12. fol.207.verso.

Don Phelipe Primero de Portugal dicho excelente cap.9. exc.9. num.2. fol. 85. Entrò en Portugal sin resistencia cap.14. exc.6 n.17. fol.172.verso.

Don Phelipe Quarto nuestro señor da insigne testimonio de la fidelidad de los Portugueses c.13.exc.13 fol. 151.

Philo lealtad cap. 13. excel.12. fol. 149. verso.

Q.

Quinto Poncio Seuero Gouernador de Tarragona cap.23. excel.3. n. 5. fol. 246.

R

Don Rodrigo Forjaz Vermuis fidelidad cap. 13. excel.3. num. 2. fol. 140.verso.

Cid Rui Dias tenia parte de Portugues cap.14. exc.5. n.2. fol.161.

Rui Mendes Ribeiro lealtad cap.13.excel.1. fol. 136. verso: y excelen. 2.num.5. fol.139. verso.

Rui da Silua hazaña cap.14. excel.9.n. 66. fol. 198.

Rui Barreto fidelidad cap.13. exc.4.n.1 fol. 143.

Rui Martins magnanimidad capit. 17. excel.vnica num.6. fol 223.

Rui Freire de Andrade esfuerço cap.14 excel 12 num 207.verso.

Rui de Sousa de Caruallo esfuerço dicto fol 207 verso.

Rui Gomes de Silua cap.23. excel.3. n. 8. fol. 247. verso.

S

Rey Don Sancho I. amor a los vassallos cap 13.exc.15.n.5. fol.153. Poca codicia cap.20.excelen.2.num.2. fol. 230. verso.

Don Sancho Capelo cap. 21. exc. vnica n.8. fol. 232. verso.

Rey Don Sebastian religion cap. 9. exc. 12. fol. 98. Amor a los vassallos capit. 13. excel. 15 num. 4. fol. 152. verso. Pierde la batalla cap.14.excel.6.num. 10.à fol.163. verso. Su esfuerço cap.14.exc.9.num.57. fol. 193.verso. Como pagaua seruicios cap. 15.exc.3. n.6. fol.215. verso. Liberal cap. 16.exc.3.n.4. fol. 220.verso. Magnanimo cap.17.exc.vn.n.7. fol.223. verso.

Sebastian de Sousa fidelidad cap.13.exc. 4.num.1. fol. 143.

Sebastian de Sà hazaña cap. 14. exc.9. num.49. fol. 191. verso.

Sebastian de Macedo paciencia cap. 18. exc.2. num.3. fol.225. verso.

Sebio Lupo famoso architecto cap.23.exc. 3. fol. 246.

T

Trancoso soldado esforçado hazaña c.14.exc.9 n.43. fol 190.

Tristan Vaz de Veiga hazaña c. 14.exc.9.n.32. fol.188.

V

Vasco de Gama descubre la India cap. 14. excel. 8. à fol. 174. ad finem.

Vasco Martins de Melo hazaña cap.14. exc.9.n.8. fol.184.

San Vincencio natural de Euora cap. 9. excelenc. 10. num. 7. à fol. 95. verso in fine.

Viriato famoso Capitan Portugues c. 14. exc.3. à fol.156.

Vuamba Rey Godo Portugues milagro cap. 21. excelencia vnica numero 12. fol. 234.

Mugeres Santas, y otras Portuguesas de que se trata en este libro.

ANna Fernandes valor cap. 14. excelen. 10. num. 12. fol.201. Paciencia cap. 18. excel.2. num fin. 225. verso.

Angela Sigea letras cap.8. exc. 11. fol. 69. verso.

Antonia Rodrigues valor, y honestidad, cap.14. excel.10. num 22. fol. 202.

Barbora Fernandes paciencia cap. 18. excelen. 2. num. 4. fol. 225. verso. Esfuerço cap. 14. excel.10. num. 13. fol. 201. verso.

Doña Beatris hija del Rey Don Fernando honestidad cap.11. excel.2. num. 4. fol. 128.

Doña Beatris de Silua religion cap. 9. excel.6. num.6. fol.78. verso: y exc.8.n.2. fol.82. verso.

Doña Bernarda Ferreira de la Cerda poesia c.8.exc.11. fol 70.

Blanca da Rocha pariò de vna vez catorze hijos cap 3. excel.1. num. 3. fol. 13. verso.

Calgia Portuguesa pariò de vna vez nueue hijas juntas cap.3. excel. 1. num.2. fol. 13. verso.

Catania honestidad cap.11. exc.2. num. 1. fol. 127. in fine. Hermosura cap.6. exc. 2. fol.45.

Catalina Lopes valor cap.14. excel. 10. num.17. fol. 202.

Santa Christeta de Euora cap. 9. excel. 10 num.7. fol. 95. in fine.

Calipeo hermosura capit. 6. excelen. 2. fol. 45.

Closinda honestidad cap.11. exc. 2 n.2. fol. 127. verso.

Santa Engracia Portuguesa, y diez y ocho compañeros suyos Martyres capit. 9. excel.10. num.2 fol.89. y num. vlt. fol.97. verso.

Gracia Rodrigues valor cap. 14.exc.10. num. 17. fol. 202.

Doña Helena de Silua ingenio capit. 8. exc.11. fol.70.

Helena de Santo Antonio virtud cap.9. exc.10. fol.89. verso.

Iuana Vaz letras cap. 8. exc.11. fol. 69. verso.

Doña Isabel Infanta valor cap. 14. exc. 10 num.8. fol.200. verso.

Doña Isabel de Castro valor d. cap. 14. exc.10.n.9. fol 200. verso.

Doña Isabel da Veiga valor d. exc.10.n. 11. fol.201.

Isabel Dias valor ibi n.17. fol.202.

Isabel Fernandes valor d. num. 17. fol. 202.

Isabel Madera valor ibidem.

Isabel do Auelar paciencia cap.18. exc.2. num.4. fol.225. verso.

Doña Leonor de Sà honestidad cap. 11. exc.11. num.6. fol.128. verso.

Doña Leonor de Meneses letras cap. 8. exc.11. fol.69. verso.

Doña Leonor Reyna de Portugal hermosura cap.6. exc.2. fol. 45.

Luisa Sigea letras cap.8. exc.11. fol.69. verso.

Doña Maria Princesa de Parma virtud cap. 9. exc.11. n.3. fol.90. Letras cap.8. exc. 9. fol. 69. verso.

Doña Maria Infanta letras cap. 8. exc. 11. fol.69. verso.

Doña Margarita de Noroña ingenio c. 8. exc.11. fol. 70.

Maria

Maria Lopes los muchos descendientes que tuuo cap.3. exc.1. n.6. fol.14.
Maria de Goes pario de sincuenta y dos años cap.3. exc.1.n.8. fol.14.verso.
Masalda Reyna de Portugal naciò por milagro cap.21. excelen vnica num. 9. fol. 233. verso. Virtud cap.9. excel.10.num.3. fol.89. verso.
Ormia honestidad cap.11. excel. 2. fol. 126 verso.
Paula Vicente letras cap.8. excelen.11. fol. 70.
Phelipa Martines lo mucho que viuiò cap. 1. exc.5. fol.8.
Placila Emperatriz Portuguesa cap. 9. exc.10.n.3. fol.90.
Roma Portuguesa fundò la ciudad de Roma cap.14.exc.3.n.6. fol.159.
Santa Sabina cap.9. exc.10. num.7. fol. 95. in fine.
Doña Sancha Infanta honestidad c. 11. exc.2. num.3. fol. 128. Valor cap 14. exc. 10. num.7. fol 220. verso. Religion cap. 9. exc,10. n.4. fol.91.
Doña Seraphina lealtad cap.13. exc. 7. n.1. fol.145. verso.
Doña Teresa Soares honestidad cap. 11. exc 2 num.2. fol.127. verso.
Doña Teresa madre de Don Alonso Henriques valor cap. 14.excel.1. n. 5. fol. 200. verso.
Doña Teresa Infanta valor cap.14.ex. 10.n.6. fol.200.verso,
Doña Teresa Infanta, hija de Don Sancho Primero valor d.cap. 14. exc. 10 num. 7. fol.200. verso. Hermosura cap.6. exc.2. fol.45. Su virtud cap. 9. exc. 10. num. 3. fol.89. verso.
Violante del cielo poesia cap.8. exc.11. fol. 70.

ERRATAS.

ERRATAS.

FOl 14 margen n. diga c.9. exc 9.n.1 Fol 23.lin.10. Sago, diga Tago Fol 23. verso lin 9. aquel, diga este. Fol 26.lin 13. menos, di mejor. Fol 26.lin 27. Poquin, di Pequin. Fol 29.verso lin.6. Alcaldes, di. Alcaides. Fol.35 lin.23. ò el Dotor, di. y el Dotor. Fol 37.verso lin 17 pedir. di. perder. Fol.38.verso lin. 29 del Rey, di de Rey. Fol.40.verso lin.21. guela bien, diga guela a bien Fol.42. verso lin 4. juizio de los otros, di juizio de Paris, los otros Fol.43 verso lin.25 quitese la palabra yo Fol. 44.lin.4 n.7. diga excel 6.n.16 Fol.49.verso lin.3. salieron, diga se liaron. Fol.50. verso lin.25 Federico, di. Liderico. Fol.51 verso lin 21. Nechigues, di. Echigues. Fol. 54 verso lin 25. con fuero, di. vn fuero. Fol.57.lin.20. Estendiose, diga estendiendose. Fol.58. verso lin 19. galilon diga galeon. Fol 60. lin. pen. diga da los grados de licenciados, y preside en los de Dotores, y maestros. Fol 64.verso lin.34. Galacio diga Galucio Fol 68 verso lin 12. que quando vencio en sus Lusiadas, venciò, diga que guardò en sus Lusiadas. venciò. Fol. 70. verso lin. 6. Paçaña, diga Lauaña. Fol. 71. verso lin.9. diga Don Christoual de Moura. Fol.73.verso lin.10. Eos in climata, diga Cosmiclimata, y lin.32. diga Galicia Fol.75.lin.14. Thesiphoa, diga Thesiphon, eodem fol verso lin.12. Riuiario, diga Ricciario. Fol 77.lin 8 sat erat, diga sacra. Fol.79. lin.24 no teniendo, diga no temiendo. Fol.89. lin.33. quitese la palabra Poren. Fol. 94. lin.18. Vntesrio, diga Vnusrio. Fol.95.lin.5. Manina, diga Mantua: y en la margen diga L. Si fugitiui Fol.100.lin.17. Valentino, diga Valentiniano. Fol.100.vers. lin. 10 Framengo, diga fragmento. Fol.101.verso lin.32.165. diga 1165. Fol.105.lin.8. y por los Hebreos, diga que por los Hebreos. Fol.107.verso lin.27. Patrecino, diga Patruino. Fol 126. margen lit.d. diga cap.16. exc 2. n.2. y cap.19. excel vn n.10. Fol.127.lin. 29. in princ. Alcestas, diga Alcestes. Fol.133.lin 26. diga c.14. exc.9. num.45. Fol.140. verso lin.5 Trastamure, diga Trastamara. Fol.172.vers.lin.29. y en las dos seguientes, estan los puntos errados, y mudan el sentido, y ha de leerse assi: en las guerras ciuiles de Catalina, en las de Sylla, y Mario, de Iulio Cesar, y Pompeo, de Augusto y Marco Antonio, de Galba y Otho, de Otho y Vitelio, de Vitelio, y Vespasiano, o en las de Seuero, Iuliano, y Albino? Fol.173.verso lin.23. por tener, diga por no tener. Fol.188.lin.10. que trabaje, diga quãto trabajè. Fol.190 l.13. Nisamorà, diga Nisamuxà. Fol.200.lin.17. y 31. Portugueses, diga Portuenses. Fol.207.verso margen lit.l. diga cap.13. excel.3.n.2. Fol.220. verso lin.14. in fine falta, de excesso por vno que presente estaua. Fol.226.verso lin.23. in fine de Sejulmensa, diga de Granada. Fol. 231. verso lin.10. Coleise, diga Boleise. Fol.232. lin.30 Iusgadores, diga jugadores. Fol.235.lin 19.lin 19. de los dos consejos, diga de los consejos. Fol.240.lin.4. in princ. y lin.7. in princ. & ha de ser escrito en esta forma, & para ser Latino, y Portugues. Fol.245. en la margen lit.d. ha de dezir cap.9. excelen. 10. num.6.

CAPITVLO PRIMERO

DEL SITIO Y BVEN Clima del Reyno de Portugal.

NVEVO Atlante, ſino tan valiente, tomo ſobre mis ombros tan peſada carga, como el primero: excelencias de Portugal pretendó eſcriuir, para lo qual eran neceſſarios más auentajados Liuios, Homeros, y Virgilios; pues a ſu viſta ſon pequeñas las grandeſas de las antiguas Babylonia, Troya, Athenas, Lacedemonia, Roma, y Carthago, limitado el esfuerço de Hercules, Hector, y Achiles, humildes las vitorias de Alexandro, y Trajano, cortas las naucgaciones de los Argonautas, Eneas, y Vlyſſes, y todo lo que eſtá eſcrito de Dioſes, y Semidioſes vanos, heroes, y naciones inſignes. Virtudes eſcriuo más leuantadas de Scipiones, y Anibales Luſitanos, Ceſares Catholicos, varones mas ſubidos; y ſin inuocar deidades falſas de Apolos, Mineruas, o Caliopes, eſpero que el verdadero padre de las ſciencias, fuente de la eloquencia, Autor de la ſabedoria, pues ha honrado Porugal con tantos dones, dará

enten-

entendimiento para comprehenderlos, lengua para dictarlos, pluma para escriuirlos. a *Tu inquam, qui verus fons luminis, & sapientiæ diceris, atque supereminens principium infundere digneris super intellectus mei tenebras tuæ radium claritatis, duplices in quas natus sum á me remouens tenebras, peccatum scilicet, & ignorantiam; qui linguas infantium facis esse disertas, linguam meam erudias, atque in labijs meis gratiam tuæ benedictionis infundas.* b

a Ouidius metam. lib. 1. in principio ibi Dij cæptis nã vos mutastis & ipsas, adspirate meis.

b D. Tho. de Aquino in Orat. ante studium.

Males, y bienes del reynar

Es tan grande la obligacion de los Reyes, que por encarecimiento basta dezir, que en todas las virtudes deuen exceder a los demas hombres: c assi dize la sagrada Escrirura, d que Saul por diuina eleccion fue escogido por Rey, porque era bueno, y no auia otro mejor en los hijos de Israel, y aun Cyro Rey de los Persas con ser gentil dezia, que no era merecedor de ser Rey, sino aquel que fuesse mejor que los vassallos, y conforme a esto siendo perguntado el grande Alexandro a la hora de la muerte, que quien dexaua por heredero de su monarchia? e respondio, que al mejor, y mas digno, y assi la corona de oro, que despues de la de plata, y de la de yerro se suele poner al Emperador de Alemania, no es otra cosa, sino significar, que la misma ventaja, que el oro haze a los otros metales ha de hazer el Emperador en los quilates de la virtud, y fê para con Dios, y para con los hombres a todos los demas.

c Flau. Veget. de re milit. in præfat.

d 1. Reg. cap. 9.

e Quint. Curt. lib. vlt. de rebus Alexandri.

Por estos, y otros trabajos, y cargos, que el reynar trae consigo, y tanto exageran los que escriuen materias f de estado, dixo Saturnino Augusto a los que le vestian la purpura Imperial, *Nescitis amici, nescitis, quid malì sit imperare, gladij nostris impendent ceruicibus, imminent hastæ, timentur hostes, comites formidãtur.* No sabeis amigos el mal, que es reynar, lás espadas, y lanças estan pendientes sobre nuestras gargantas,

f Plato Dionis. propinquis epist. 7. Xenophon lib. 1. de pædia Cyri. Cornel. Tacitus lib. 1. Flauius Vopiscus in Aureliano. Simancas de republica. lib. 9. c. 1.

gargantas, tememos los enemigos, y de nuestros mismos compañeros nos recelamos, g y el Rey Antigono aduirtio a su hijo, que el reynar no era otra cosa sino vna splendida seruidumbre, h porque no es el Reyno, y pueblo por causa del Principe, y gubernador, sino el gubernador por causa del pueblo, a quien sirue continuamente, como pastor a ganado.

g Refert Doctor Valensuela de statu, ac belli rat. 1. p. consider. 1. n. 49.

2 Y con esto assi, y que el hombre naturalmente huye aquello que le da pesadumbre, muy pocos hemos visto que huyessen, antes no deseassen el trabajo de reynar, y sino digan las historias si vbo batallas por querer alguno dexar sus Reynos, o por acquirir otros de nueuo, aunque fuessen agenos? Lo q̃ se sabe es, que quando los Emperadores Diocleciano, y Maximiniano renunciaron el Imperio, y quando Messala, y Scipion el mayor dexaron el gouierno, y el Turco Amurates, y los Emperadores Michael Coruplates, Manuel, Iuan Catecuseno, y Lothario, los Reyes Pedro de Inglaterra, Rachis de Longobarda, Don Bermudo, y Don Alonso el Monge de las Asturias, y los Principes Iudoco de Bretaña, y Forseo de Hybernia menospreciaron los Imperios, Reynos, y principados; admirô su resolucion al mundo, y la del gran Emperador Carlos Quinto, fue su mayor hazaña.

h Elian. lib. 2. de var. hist. c. 20.

3 Pero ciertamente tienẽ los deseos de reynar mucha disculpa, y hartas razones ay para acreditarlos; considerando entre otras la gran excelencia de los Reyes mucho para codiciar, pues es tal, que dellos dixo Platon indusiendo a Socrates, i que Dios quã do criô los hombres, mescló oro en la materia de q̃ auia de hazer los Principes, y plata a la de que auian de nacer los Consejeros, señores, y Caualleros para ayudar al Principe, é hierro a la materia de los labradores, y officiales. Otro l antiguo dixo, q̃ el Rey era

i Plato de repub. 3

l Eephantes apud Stobæũ serm. 47.

vn hombre mas diuino entre todos, muy eminente a la comun naturaleza, porque aunque en el cuerpo sea semejãte a los demas, como nacido de la propria materia, es con todo fabricado por el mejor artifice, el qual le hizo tomando la traça, y exẽplar de si mesmo. Plutarcho [m] escriue, q̃ los Principes sõ ministros de Dios para el cuidado, y salud de los hombres, para distribuir, y guardar los bienes q̃ Dios les ha dado; y mas abaxo buelue a repetir, q̃ el Principe es simulachro de Dios, q̃ todas las cosas administra; porq̃ asi como Dios en el Cielo constituyó el Sol, y la Luna por simulachro suyo, asi en la Republica el Principe es imagen, y lũbre q̃ defiende la justicia de Dios; y en otra parte piensa, [n] q̃ solos los Reyes (y no los hõbres particulares) son discipulos de Dios; Diotogenes affirma, [o] q̃ el Rey es vna ley viua, q̃ entre los hombres representa la figura de Dios; Stobeu le llama obra vnica, [p] y excelente imagen del soberano Rey, familiar a su criador, lumbre, o luz resplandeciente entre sus subditos, y vassallos: mas todos los renombres, titulos, y encomios cõ q̃ los Autores [q] encarecẽ la dignidad, y grãde excelencia de los Reyes quedan muy atras de lo que dize el Apostol, [r] que los llama ministros de Dios, y hijos adoptiuos de Dios, y en varias partes de las diuinas letras son llamados Virreyes, y substitutos de Dios, o por mejor dezir, ministros principales suyos, [s] q̃ es la razon, porq̃ S. Pedro encomienda tanto a los hombres el respeto, veneraciõ, y obediẽcia que deuen a los Reyes, [t] lo qual auian ya encomendado los Autores [u] gentiles con sola la lũbre natural sin conocer a Dios; y lo poniã aquellos antiguos por obra, de tal suerte, que auiendo el Rey de la Persia mandado açotar a vno, el cõdenado le dio muchas gracias, teniendo por gran merced, y fauor acordarse el Rey del, aunque fuesse para mandarle açotar. [x]

[m] *Plutarch. in lib. de doctrina Principis.*

[n] *Plutarch. lib. de disput. Philoso.*

[o] *Diotog. in lib. de Regno.*

[p] *Stobæus in admonition. de Regno serm. 48.*

[q] *Refert Simanch. de republ. lib. 3. cap. 6.*

[r] *Rom. 13. & 8.*

[s] *Refert Belarmin. de officio Principis lib. 1. c. 1.*

[t] *D. Petrus prioris epist. c. 2.*

[u] *Taleucus in proæmio legum. Carõdas in proæmijs legum. Plutarch. in Temistocle.*

[x] *Stobæus serm. de legibus.*

Siendo

Siendo pues con tãta razon para estimar el Reynado entre los hombres, la misma ay para ser preciado entre las tierras, porque si vbiere alguna que sea Reyna de las otras, harto buen argumento tendrá de sus alabanças, porque si el Rey Theodorico dixo que no era menester mas abono de Artemidoro, *y* q̃ tenerlo el por priuado, y valido suyo, anteponiendole a los demas, pues podiendo buscar el mejor entre millares de hombres, le auia escogido a el, con mas justa causa puede afirmarse, que quando Dios constituye alguno por Rey, y superior de otros, le juzga por mejor, y mas digno de aquella alta dignidad; como de Saul se dâ a entender en la Escritura. Y conforme a esto hablaua Leonidas Rey de los Spartos, quando dezia, *z* que sino fuera mejor, que los otros, no llegara a ser Rey. No niego que algunas vezes sucede al contrario, pero hablo de lo que es ordinariamẽte, y segun buena razon deue ser. Y asi mi intento es probar en esta primera Excelencia, o Capitulo, que Portugal està en la mejor parte del mundo, y de tal modo puesto, que parece Rey, y señor de todo el, que pues reynar sobre otros por tantos fundamentos es para estimar, justo es empeçar por aqui las alabanças de Portugal; para lo qual digo desta manera.

y Cassiodor. lib. 1. epist. 43.

z Refert Valensuela de statu, ac belli rat. 2. p. consid. 11. n. 8.

EXCELENCIA I.

Europa es la mejor de las quatro partes del mundo.

PRimeiramente està Portugal en la mejor de las quatro partes del mundo, que es Europa; que sea Europa mejor que la Africa, y America, es cosa clara, aunque el insigne historiador Iuan de Barros *a* alabe mucho la Africa por la parte de Etiopia, solamente por la Asia ay no pocos fundamentos que trae Abrahan Ortelio, y

a Barros dec. 1. lib. 3. cap. vlt.

otros Autores;[b] pero considerados todos, hallaremos en fauor de Europa mas fuertes razones, porque si en Asia viuio, y murio Christo Señor nuestro para remedio del genero humano (que es el mayor argumento) acá en Europa viue oy en los coraçones de los fieles, y al contrario en Asia està tan oluidado. Si en Asia estuuo la ley de Dios del testamento Viejo, en Europa está la del nueuo tanto mas perfeta, y la suma cabeça de la Iglesia Roma; y de Asia salieron las idolatrias, y la pestifera ley de Mahoma, contra quien la mayor parte de Europa pelea de continuo. Si Asia produsio fuertes varones; en Europa nacieron el grande Alexandro, los Romanos, Godos, Españoles, y otras naciones, que todo el mundo han vencido; si Asia es mayor que Europa, la pequeñes de Europa se suple con sus excelentes qualidades; finalmente si Asia se alaba de auer tenido grãdes monarchias, mire la Romana, y Española de oy, y verâ como las suyas quedan pequeñas, y abatidas; y al fin biẽ se echa de ver quanto Europa en todo lo bueno exceda a la Asia, pues como dize Hieronymo Cortes,[c] es Europa tierra muy templada, y conueniente para la habitacion del genero humano, porque es abundante en todo genero de mantenimientos, y cria los hombres templados, de grandes entendimientos, y de mayor animo y esfuerço que ninguna otra parte del mundo, y assi Plinio [d] la llama sustentadora del pueblo, vencedora de todas las gentes, y auentajadamente la mas hermosa de todas las tierras del orbe; y Abraham Ortelio en la tabla de Europa, [e] despues de auerla alabado mucho, concluye con dezir, que ha sido siempre tenida por la mas excelẽte de todas las quatro partes del vniuerso; Strabon, y Cassaneo [f] affirman lo mismo; Iuan Botero [g] lo prueba cõ buenas razones: muchas trae Iuã Bohemo [h] en su fauor, y otros Autores le dan varios titulos, que si yo quisiera

b *Ortel. in teatro orbis tab. Asiæ, & tab. Indiæ. Iulian. de Castillo hist. de los Godos lib. 1. discur. 1 Cassaneus in catal. glor. mundi p. 12. consider. 17.*

c *Hyeron. Cortes en los secretos natural. trat. 5. cap. 7.*

d *Plin. de nat. hist. lib. 3. cap. 1.*

e *Ortel. in teatro mundi in tabula Europæ.*

f *Strab. lib. 3. de situ orbis. Cassan. dict. considerat. 17.*

g *Botero en sus relaciones 1. p. lib. 1. de Europa.*

ſiera agora referirlos, fuera alargarme demaſiado, y ſalir algo de mi aſſumpto: Pero ſe pueden ver en Volaterrano, Sebaſtian Munſtero, Domingo Negro. Iorge Rithamero en ſus geographias; y mas particularmente en Chriſtophoro, y Ancelmo Celas, Pio II. Gillelmo Gratarolo al cabo de ſu libro *De regimine iter agentium*, Cherubin Stela, Iorge Meyero, y Iuan Herbacco, que todos tratan de ſus coſas, y excelencias.

b Iuã Boem. de morib. gentium lib. 3 cap. 1.

EXCELENCIA II.

Eſpaña es la mejor parte de Europa.

DEſpues deſto eſtà Portugal en la mejor parte de Europa, que es Eſpaña, vencedora del mũdo en todas las prerrogatiuas, y excelencias de bondad de cielo, fertilidad de tierra, virtudes de hombres, riqueza de Reynos, conquiſtas, triumphos, titulos glorioſos, por los quales es llamada cabeça de Europa por muchos Autores. a

a Iulian de Caſtillo hiſt. de los Godos lib. 1. diſcurſo 1. y lib. 2. diſcurſo 1. Luis de Camoẽs en los Luſiadas cant. 3. Fray Nicolas de Oliueira en las grãdezas de Liſboa trat. 2. cap. 10 Manuel de Faria epitome de las hiſtor. Portugueſas 4. p. c. 4. n. 11.

EXCELENCIA III.

Portugal eſtà en la mejor parte de Eſpaña.

AViendo prouado, que Europa es la mejor parte de las quatro del Mundo, y Eſpaña la mejor de Europa, digo que Portugal eſtâ en la mejor parte, y ſitio de Eſpaña, lo que ſe prueua, porque auiendo de conſiderarſe el principio, y cabeça del Mũdo dende eſta pũta mas occidental del, como luego diremos, ſigueſe que el Reyno de Portugal eſtà como cabeça de Eſpaña, y aſsi en la mejor parte de toda ella. Demas de lo qual las exelencias grandes que deſte Reyno prouaremos enel diſcurſo deſte tratado, le conceden facilmente el primer lugar entre todas las tierras.

1 Allegaſe a eſto, que ſolo Portugal entre todos los Reynos de Eſpaña eſtá pueſto a la orilla de la

mar mas que los otros, parte muy principal, y aun necessaria para hazer vn Reyno excelentissimo; como la experiencia lo ha mostrado con varios exemplos de poderosissimos Monarchas, que por esta falta perdieron mucho de sus estados, y fueron vencidos por Reyes mas pequeños, a quien bastó la vesindad de la mar para quedar mas auentajados, y sus Reynos mas enoblecidos; como en Europa vemos, que por esta razon excede en las fuerças de mar Inglaterra, Olanda, Venecia, Genoua, y el Turco a los demas Principes que tienen su Corte por la tierra adentro; en Asia los Reyes de la China, Mogor, el Nisamaluco, y el Hydalcan son los mayores señores q̃ ay, y con todo por no tener sus Cortes en puertos maritimos son menos poderosos que los Reyes del Malabar, Dachem, Pan, y Iaos, y en Africa los Reyes de Argel puerto de mar vẽcieron los Xerifes, con ser mas poderosos, porque estauan estos metidos por la tierra. Bien entendieron esto los Romanos, quando no temian tanto Carthago por su grandeza, y esfuerço de sus ciudadanos, quanto por estar aquella ciudad junto de la mar, y por esso se resoluio en el senado de Roma, que por todas las maneras se procurasse que Carthago fuesse mudada para mas adentro de la tierra, [a] porque (dize Lucio Floro) [b] poco importaua a los Romanos que vbiesse Carthago en el mũdo, si no estubiesse a la orilla del agua, como estaua; ni a los proprios Carthaginenses se escõdio esta verdad, que embiandoles a dezir los Cõsules Lucio Marcio, y Marco Manilio, que passassen la ciudad para mas adentro de tierra tres leguas, quisieron mas morir que hazer tal; y por la misma razon destruyeron los Romanos a Capua, y Corintho, entendiendo biẽ, que solo quien tubiesse el señorio de la mar les podia quitar el imperio de la tierra, como lo dize Tullio, [c] gran cosa es luego estar vn Reyno, o ciudad en tal sitio:

[a] *Britto Monarch. Lusit. lib. 1. tit. 13*

[b] *Lucius Flor. lib. 2. cap. 15.*

[c] *Tullius de lege Agraria contra Rullum.*

sitio. Y quando los Romanos se dauan por contentos con que los Carthaginenses estuuiessen no mas de tres leguas apartados de la mar, y los Carthaginenses lo rehusaron tanto, que mas quisieron ver su ciudad de todo assolada, quãto peor es estar vn Reyno, y sus ciudades, y corte, no tres, sino ciento, y mas leguas por la tierra adentro, lexos del comercio de la mar? Elegantemente lo ha probado Manuel Seuerin de Faria d dignissimo Chantre de la santa Iglesia de Euora en vno de los discursos politicos, que con gran erudicion compuso, donde trae muchas cosas a este proposito, escusandome de repetirlas, por estar alli tambien ponderadas. Y otro si me escusa de alargarme mas en prueba de lo dicho, el insigne testimonio que dio el gran Emperador Carlos Quinto, quando viendo el socorro que le fue de Portugal para la toma de Tunes, y considerãdo el excelente puerto de la ciudad de Lisboa dixo: *Si yo fuera Rey de Lisboa, yo lo fuera en breue tiempo del mundo todo.* e

d *Manuel Seuerin de Faria discurso* 1.

e *Fray Nicolas de Oliueira en las grandezas de Lisboa trat.* 4. *c.* 4.

EXCELENCIA IIII.

Portugal parece cabeça del mundo.

DEmas desto está Portugal puesto en tal sitio, y parte del mundo, que queda como cabeça de todo el; que parece, que preuiendo Dios en la creacion del mundo las grandes excelencias que este Reyno auia de tener, le quiso hazer cabeça del mundo, y dar al mundo tal cabeça (no hablo en Roma, que como cabeça da la Iglesia no entra en este discurso.) Pruebase lo que digo, porque o la cabeça del mundo ha de ser aquel principio del que está al Oriente, o estotra parte, que es Occidental, que son los dos estremos de la tierra, de los quales

vno

vno es pies, y otro cabeça deste cuerpo que imaginamos; que sea cabeça aquella parte Oriental, no puede dezirse, pues aunque allà empiece el dia, y puedan considerarse otras razones que Cassaneu [a] apunta, no deuemos consentir, que tan barbaras tierras sean cabeça de tan hermosa machina, ni que tan brutos idolatras, como los de aquellas partes, tengan por pies tan polidas gẽtes, como las destas nuestras. Por donde necessario es confessar que la tierra en que el culto diuino florece, las gentes son tan excelentes en todo, y las mas cosas tan auentajadas, ahi es la cabeça, y principal parte del mundo como con buenas razones concluye el mismo Cassaneu; lo que parece quiso dezir Plinio [b] (siendo asi que por gentil no sabia las muchas razones que concurren por nuestra parte respeto de nuestra sagrada religion) quando dixo que es el principio del mundo desde el occaso del Sol, y asi no sin particular consideracion, queriendo hazer vna discripcion del vniuerso, empieça por España, aunque parte Occidental, y despues va discurriendo por las demas prouincias, hasta llegar al Oriente. Pues siendo asi, que del Occidente ha de tomarse el principio al mundo, y considerar su cabeça, manifiesta cosa es ser esta Portugal, que es la punta mas extrema Occidental de todo el orbe, y adonde, aunque Occidente, parece que empieça la tierra.

a Cassan. cathal. glor. mundi p. 12 consider. 13.

b Plin. nat. hist. lib. 2. in proœmio

1 Por lo menos la cabeça de Europa la llama nuestro gran Poeta Camoés diziendo. [c]

Eis aqui quasi cume da cabeça
De Europa toda o Reyno Lusitano.

Y Manuel de Faria, y Sousa [d] llama a España frẽte de Europa, y Portugal grinalda dessa frente, y Iulian de Castillo en la historia de los Reyes Godos [e] desctiue Europa, y la pinta en figura de vna muger vestida

c Camoẽs Lusiad. cant. 3. est. 20.

d Faria epit. 4. p. c. 4. n. 11.

e Castillo hist. de los Godos lib. 1. discurso 1. y lib. 2 discurso 2.

ſtida, diziendo que Eſpaña es la cabeça deſta muger, y Portugal la corona de la cabeça; en lo qual da a Portugal la mayor honra, porque ſi bien ay cabeças que honran las coronas, vulgarmente las coronas honran las cabeças.

2 Entre los que tratan de coſas naturales vbo diſputa ſobre ſi auia de ſer juſgada por reyna de las aues el Aguila, el Pauon, el Papagayo, o el gallo; y aunque la comun opinion de los Autores dio ſentencia en fauor del Aguila, *f* y Niceforo Calixto *g* llamó el Papagayo la mas perfeta de las aues, no faltó quien dieſſe ſu voto por el Pauon, y otros por el gallo; y el principal fundamenro que los ha mouido fue ver que el pauon tiene en la cabeça vna pluma, diadema, o corona, y el gallo haze tambien otra como corona, con que parece que ſe mueſtran Reyes de las aues. Y por la miſma razon el Leon, que llaman real con ſus crines en lugar de corona (no ſin contradicion del cauallo) es tenido por Rey de los animales quadrupedes; y el Baſiliſco por otra diadema que en la cabeça tiene, ſe juſga por Rey de los venenoſos, *h* y la coronada granada por reyna de las frutas; porque a todos los ſuſodichos no es juſto negar la dignidad, que la naturaleza, dandoles inſignias de Rey, parece que les concedio ſobre las de ſu eſpecie. Pues digo agora, que ſi es juſgado por Rey aquel que naturaleſa ſeñalô con corona, bien puede dezirſe, que Portugal es Reyna de todas las otras tierras, pues la naturaleza, o mas propriamente hablando Dios le puzo en tal parte, que queda no ſolo con corona, ſino cabeça coronada de todo el mundo, como eſtà moſtrado: y aſsi Europa es la mejor parte del orbe, Eſpaña como cabeça es la principal de Europa, Portugal como corona honra de Eſpaña, y conſiguientemente del mundo todo.

3 De la deſcripcion de Portugal tratan largamẽte los

f *Plin. nat. hiſt. lib. 10. cap. 20. Diego de Funes, y Mendoça en la hiſt. de aues, y animales lib. 1. c. 1. y 27. y 28. y 42.*

g *Nicephor. Calix. lib. 23. cap. 16.*

h *Diogo de Funes en el dicho trat. lib. 2. cap. vlt. Plin. lib. 8. cap. 16 & 21. & ibi Licẽciado Huerta en las annotat.*

i *Strabon. lib. 3. Plin. nat. hiſt. lib. 3. in proœm. & lib. 4. c. 21. Iuan Botero en las relaciones del mundo. Vaſeus in chron. Hiſpan. cap. 8.*

Abraham Ortelius in teatro orbis tabula Portugal.
Marineus Siculus de reb. Hispa. lib. 2. tit. Lusitan.
Marius Aret. de Hispan. situ Mariana hist. Hispa. lib. 1. c. 4.
Iulian. de Castillo hist. de los Godos lib. 2. discurso 1.
Anton. Nebriss. de gest. Reg. catholic. in discript. Lusitan.
Resende antiquit. Lusitan. lib. 1.
Camões Lusiad. cant. 3.
Duarte Nunes de Leon en la descripcion de Portugal.
Britto monarch. Lusit. lib. 1. c. 15.
Anton. de Vasconcelos in descript. Lusit.
Manuel de Faria epit. de las histor. Port. p. 4. c. 5.

los Autores *i* que van citados a la margen, de lo qual yo no hablo, por no pertenecer a nuestra materia mas de lo dicho.

EXCELENCIA V.

El bue͂ clima quãto haze a la bondad de la tierra, y como lo tiene Portugal.

LA mejor cosa que en qualquiera tierra puede auer es el buen clima, del qual pende ser buenos, o malos los demas atributos no solamente pertenecientes a la misma tierra, como frutos, y otras cosas, mas tambien las qualidades de los hombres, pues es cierto que del temple de la tierra toma el cuerpo su temperamento, y las passiones del animo siguen el temperamento del cuerpo, como dize Galeno *a* en vn libro entero que desto hizo. Y quien aûrâ, que oyendo del mal clima, y naturaleza del monte Chimera de Farsela, de los montes Hefestio de Lisia, del Cōfanto en los Bactrianos de las tierras de Media en los pueblos de Castia, en los confines de Persia, y en Suria del campo de los Magalopolitanos, de la isla Hiera vna de las Eolias, del monte Theon, o Chema de Etiopia, del Ethna de de Sicilia, de cuyos grandes fuegos, y ardores estan llenas las historias, no jusgará luego quales serán las otras qualidades suyas? Quien oyendo de los grādes frios del rio Tanais, y laguna Meotis no dirâ, que aquella tierra pot no tener cosa buena es inhabitable? *b* Y dexadas aquellas partes tan remotas, acâ ay otras mas cercanas a las nuestras, vnas tan calientes, que parece que de continuo estan padeciendo los ardores que sufrió la tierra, quando los poetas dizen, *c* que Phaeton la abrasô; otras tan frias, que es poco dezir, que lleuando alli vino de otra parte, se azeda luego, como se cuenta que sucede en la Noruega. *d*

Quan malos sean estos extremos entienden vnos gentiles

a Cale. in lib. quod animi mores.

gentiles moradores en la tierra que llaman de los Bacallaos, que tienen por opinion en sus falsos ritos, que las almas de los bienauenturados despues de salidas de los cuerpos van a viuir en ciertas tierras muy buenas, y templadas, y las de los malos a otras de malissimo clima; *e* porque jusgan estos, que no puede darse mayor premio al bueno, que vna tierra de buenos aires en que habite, ni mas castigo al malo que obligarle a estar en vna tierra de mal clima, pues es tan grande, q̃ no solamente los estrangeros no pueden sufrir sus rigores, pero aun los naturales, que por la costumbre parece que tendrian mas paciencia, no pueden sufrirlos; y asi dize el Padre Iuan de Mariana, *f* que vna de las principales razones por que los Godos salieron a buscar nueuas tierras, fue por no poder sufrir los excessiuos frios de las suyas. finalmente tan mala cosa es vna tierra de aspero clima, que fue antigua opinion de algunos medicos graues (segun refiere el Doctor Iuan Huarte de San Iuan, *g* en su curioso tratado de examẽ de ingenios) que todos los hombres que viuen en regiones destempladas, estan actualmente enfermos, y con alguna lesion, aunque por auerse engendrado, y nacido en ella, y no auer gosado de otra mejor templança, no sienten el mal que padecen.

En esto ay mucho que alabar en Portugal, porq̃ su cielo es muy sereno, y claro, los tiempos muy apasibles, porque en inuierno no ay frios demasiados, y en el verano son muy moderados los calores, y asi en todo tiempo son los ayres muy salutiferos, y suele dezirse (mayormente de Lisboa) que jamas tiene frios que no se reparen con sola vna capa de baeta, ni calores que obliguen a quitarla.

Y asi dixo vn Romancista estrangero *a* hablando desta ciudad.

La clemencia de tu cielo

b *Plin. nat. hist. lib. 2. c. 106.*
Fr. Hyeron. de Castro en las addiciones a Iulian de Castillo lib. 1. discurso 1.
Ioã. Boem. de morib. gent. lib. 3. c. 1.

c *Ouid. meta. lib. 2.*

d *Mariana histor. lib. 5. cap. 1.*

e *Refert Hyeron. Cuirraui in mappa noui orbis.*

f *Marian. lib. 5. c. 1. histor. Hispan.*

g *Iuan Huar. trat. de examen de ingen. en el 2. proæmio al Lector.*

a *Segura en el Romãcero de los Reyes de Portugal, Romãce 16.*

Es tal. que no se aperciben
En inuierno, ni en verano
Con que poder resistirse.
Ni en verano haze calor,
Ni en inuierno se permite
Mudar habito, ni hazer
Los fuegos a el conuenibles.

[b] *Fr. Nicolas grandezas de Lisboa trat. 4. c. 1. y trat. 5. c. 6.*

Y la razon desto dâ el Padre Fr. Nicolas de Oliueira [b] hablando particularmente de Lisboa, y dize que Lisboa está quasi en medio de la Zona templada en treinta y nueue grados, sitio bonissimo, pues esta adonde ni la vesindad del Sol le puede calentar con excesso, ni su apartamiento enfriar demasiado; de donde se sigue, q̃ estando Lisboa en medio de la Zona tẽplada, cae su sitio debaxo del signo Aries, cuyos effetos son muy mejores, q̃ todos los delos otros signos, pues su naturaleza es generar, y produzir, la de los otros destruir, y corrõper. Y esto q̃ de Lisboa dezimos, se puede aplicar a todas las demas tierras de Portugal, de las quales en especial no hablamos, por q̃ seria cosa infinita, contẽtandonos cõ tocar lo susodicho de la ciudad de Lisboa, pues es la cabeça.

[c] *Cap. 2. Excel. 1.*

Tambien ayuda mucho a ser los aires templados estar todo Portugal puesto junto de la mar, de dõde en verano vienẽ frescos ayres, y por el inuierno caliẽta. Y no es pequeña prueba de nuestro intento, el auer en muchas partes de Portugal, mayormente en Lisboa, gran abundancia de rosas, y todo genero de flores por el inuierno, sin que aya rigor de frio q̃ las offenda, como suele en las demas partes, de lo qual en el siguiente Capitulo trataremos. [c] Finalmente el clima en todo Portugal es tan bueno, los tiempos tã templados, los ayres tan sanos, q̃ la peor tierra q̃ en todo el Reyno ay es Crasto Marim, para la qual destierran los malhechores por castigarles, y en esta tierra viue la gente muchos años, y con tanta

salud,

ſalud; que pocas vezes ay enfermos, y es muy ordinario llegar las perſonas haſta nouenta, y cien años, y algunos a mas. Bien tomaran otros Reynos, que fueſſe ſu mejor tierra eſta peor de Portugal.

Eſcriue Gaſpar Eſtaço, *d* q̃ habló con vna Phelipa Martines, de la parrochia de S. Vicente de Souſa, que era de ciento, y quatro años, y ſeis meſes, la qual le dixo, que ſu madre auia viuido ciento, y ſinco años, ſu aguela ciento y quinze, y ſu aguelo 135. Y eſto no deue parecer increible, porque Plinio, y Sabellico *e* cuentan, que en tiempo del Emperador Veſpaſiano ſe halló en Plaſencia, ciudad de Italia vn hombre de 131. años, y en Arimino tres de 137. cada vno; y los años proximos paſſados hallô Don Alexio de Meneſes Arçobiſpo de Goa en la India vn hombre de ciento treinta y ocho años, caſado con vna muger de ciento y veinte, y auia ciento y ſeis años que eran caſados, como refiere Fray Antonio de Gouuea en el tratado que hizo de las jornadas que anduuo el dicho Arçobiſpo. *f* Y de mas edad era vn hombre que ſe halló en Diu, quando el Gouernador Nuño de Acuña tomô aquella ciudad, que ſe affirma que era de trecientos y treinta y cinco años, y no ſe ſabe lo que viuio deſpues; y de mucha mas Iuan de Tampes Frances, que dizen que viuio trezientos y ſeſſenta años, ſi bien otros dizen, 160. no mas. *g*

d *Eſtaço en las antiguedades de Portugal c. 27.*

e *Plin. lib. 7. c. 49. Sabellic. Enn. 7. lib. 4. fol. 157.*

f *Fr. Ant. de Gouuea lib. 2. cap. 13.*

g *Duarte Nuñes cron. de Don Alfonſo Henriques. Maris dial. 5. c. 1*

EXCELENCIA VI.

Lo que dizen los Autores del bue͂ clima de Portugal.

Bien notorio es eſto a todos los eſtrangeros, pues todos los Autores lo confieſſan aſsi; dexo Roderico Sancio, *a* y otros, que alabando generalmente Eſpaña, lo hazen tambien a Portugal; y alegando los que particularmente hablan de nueſtro Reyno, ſon Iorge Brannio, Frâciſco Hogêberge,

a *Roderic. Sanch. hiſt. Hiſp. p. 1. c. 1*

y Francifco de Monçon, *b* que teftifican fer tal el temple de Lisboa, que no ay frio, ni calor en tiempo alguno del año, Abrahan Ortelio *c* affirma,q̃ la bondad de la prouincia de entre Duero, y Miño es de fuerte, que no puede encarecerfe,ni declararfe; el Padre Mariana *d* alaba todo el Reyno de Portugal de tener excelente clima, y ayres; Atheneo *e* tambien trata de lo mifmo; y el Maeftro Auila dize afsi: *Felicifsimo Reyno de Portugal dotado de tantas cofas preciofas que fe lleuaron la pluma de los mejores difcurfos ,y las celebraron con fuperiores eftilos.*

1 Y aunque algunos han dicho que los campos Elifios (morada de las almas bienauenturadas, fegun la falfa opinion de los antiguos gentiles) cuyos apafibles prados,y buen clima defcriue Virgilio, Antonio Mureto,y otros *g* eftauan en el cielo de las eftrellas fixas, otros que eftauan cerca del globo de la Luna, otros en medio de los infiernos, otros en las islas fortunadas,como refiere el Licenciado Vianna a Ouidio; *h* la meyor opinion es, que los antiguos les feñalauan lugar en Efpaña, como figue Homero,y lo confirman Strabon,Suidas, los Padres Biuar, y Pineda, Prado con otros muchos, *i* y aunque deftos penfaron algunos, *l* que eftauan aquellos en la Hifpania Betica, o junto de Cadiz , lo cierto es, que los gentiles los ponian en Portugal, como fe prueba de Pofidonio, a quien cita Celio Rodigino, y lo dize Garopio Becano, *m* Y fe mueftra, porque (como notô el dicho Strabon) Homero dixo, que Vlyffes auia ido a los vltimos fines de Efpaña, y que alli eftauan los cãpos Elyfios; y efto claro eftà, que deue entenderfe de la Lufitania,o Portugal,que es la vltima parte, y fin de Efpaña, junto del qual eftà el promõtorio llamado finis terræ; a demas de lo qual bien fe dexa ver,que Homero habló de la Lufitania, pues el mifmo Vlyffes es cierto q̃ alla fue quãdo fundô

b *Iorge Bran. Franc. Hogemb. ciuit. orbis lib. 2. tit. Olyfsippo. Franc. de Monçon en fu efpejo de Principes lib. 1. cap. 90.*

c *Ortel. teatr. orbis tab. Portugal.*

d *Mar. l. 10. cap. 9.*

e *Atheneus l. 8. c. 1*

f *Auila grand. de Madrid l. 4. tit. del cõfejo de Portugal.*

g *Virgil. lib. 6. Anton. Muret. l. 5. c. 1.*

h *Vianna en el coment. a Ouid. lib. 11. n. 45.*

i *Strabon lib. 1. Suidas referido por el P. Biuar in coment. ad dext. anno 66. num. 6. Pineda in lib. de Salamone.*

dô Lisboa. Y finalmente de la semejança del nombre entre cãpos Elysios, y cãpos Lysios, como se llaman los de la Lusitania, Lysitania, o Portugal bien puede formarse algun argumento por esta parte. Pero en qual de Portugal diremos què estauan estos campos, segun los antiguos? Camoés *n* parece dezir que en los que llamamos de Alem Tejo, en quanto escriue que eran aquellos que riega el rio Guadiana, o Odiana. Mas lo cierto es, que eran en entre Duero, y Miño, y assi dize vn moderno, *o* que si vuo campos Eliseos, eran estos, y si no los vuo, seran estos; y lo pruebo con vn fuerte argumento. Es cierto que afirmauan los antiguos, que el rio Lethes estaua en los campos Elysios, y que este rio causaua en los que le passauan oluido de las cosas; como se lé en Virgilio, *p* q̃ cuenta que Eneas andando por los campos Elysios llegó al rio Lethes,

Læthæumque domos placidas qui penetrat amnem;

y que perguntando a su padre Anchises que rio era aquel? le respondiera que era de oluido.

Læthæi ad fluminis vndam
Securos latices, & longa obliuia potant.

Este rio bien se sabe que està en entre Duero, y Miño, a quien vulgarmente llaman Lyma, y las historias nos cuentan *q* como llegando alli Brutto cõ su exercito, los Romanos no querian passar el rio, por no quedar oluidados de su patria, y todo lo demas. No se puede luego negar, que los campos que este rio riega son los Elysios. Y bien se echa de ver, que todos los campos de Portugal, y principalmente los de entre Duero y Miño merecian ser los Elysios, si este titulo auia de darse por buenos aires, y amenidad, pues es sin duda que ningunos del mundo se pueden con ellos comparar.

Prado in Ezech. tom. I.

l *Pineda, & Prado supra.*

m *Cel. Rodigin. l. 8. cap. 22. Carop. Becan. l. 9 Hermathen.*

n *Camoẽs cãt. 8. est. 3*

o *Faria epit. p. 4. c. 5. num. 4.*

p *Virgil. lib. 6.*

q *Britto monarch. Lusit. I. p. Duarte Nun. descrip. de Port. c. 19 Flor. in epit, liu. l. 55.*

CAPITVLO II.

De la hermosura de los campos, rios, y fuentes de Portugal.

Hermosura delos campos, abundãcia de fuentes, y rios quãto haze a a la bondad de la tierra.

a Virgil. lib. 6.

EL Principe delpoema latino [a] queriendo alabar los campos Elisios, todo se cansa en encarecer la hermosura de sus prados, y jardines, entendiendo bien quanto esto haze a la bondad de la tierra; y lo mismo pretenden varios Autores, deseando engrandecer, y abonar sus prouincias. Pues quan grande excelencia sea la abundancia de aguas, de fuentes, y rios, quien lo ignora? La experiencia lo muestra, y la razon lo acredita; su falta sentio España en aquella gran seca que padecio, [b] y lloranla otras prouincias, que perpetuamente sufren otra tal; como los desiertos de Arabia, y muchos otros, en que la tierra sin agua como cuerpo sin sangre, està con infinitas grietas, que le siruen de bocas abiertas con suspiros, y clamores pregonando esta verdad. Y asi no es bien passar en silencio las grandes excelencias que Portugal tiene en esto, pues es parte tan principal.

b Marian. hist. lib. lib. 1. c. 13. Brit. monarchia lib. 1. cap. 24. Castillo hist. delos Reyes Codos lib. 1. discurso 10.

EXCELENCIA I.

Hermosura delos campos, huertas, y jardines de Portugal.

a Ouid. Metamor. lib. 1.

b Virg. lib. 2. Georg. Refert Vianna in comẽt. Ouid. Metam. lib. 1. nu. 46.

LA hermosura de los campos, huertas, y jardines en Portugal es de manera, que todo el Reyno puede ser comparado al bosque de Thesalia llamado Tempe, de cuya hermosura habla Ouidio, [a] o todo puede llamarse Tempe, si Tempe per antonomasia se llaman los bosques amenos, como dize Virgilio; [b] porque està poblado de infinitos jardines bellissimos tan excelentes, que igualmente en verano, è inuierno se ven vestidos de ro-

ſas, y todo genero de flores (como ya lo encarecio Polybio, y lo refiere Atheneo c) en tanta abundancia, que los derechos que en la ciudad de Lisboa ſe pagá a el Rey de las flores que alli ſe venden le rentan mucho dinero. Y aſsi parecerá a quien vbiere ido a Lisboa, y viſto en todas ſus plaças, mayormente a la puerta de la Miſericordia grandiſsima quantidad de roſas, y flores hechas grinaldas, ramilletes, y otras mil inuenciones, ſin que entre inuierno y verano aya alguna diferencia. De vn jardin deſtos de Portugal cerca de tener flores por inuierno, y verano dixo Manuel de Faria poeta moderno Portugues. d

c Polybio lib. 38. histor. Athen. lib. 4. dipnoſophiſt.

Poco diſtante vn campo ſe deſcubre,
Que el ſitio mueſtra de la eſphera hermoſa,
Que nunca eſpera Abril, ni teme Otubre,
Para gozar Iaſmin. Moſqueta, y Roſa,
Que es primauera en el rigor del yelo,
Y por la primauera el miſmo cielo.

d Manuel de Faria en las diuinas y humanas flores en la deſcripcion de la quinta de S. Cruz.

Y del termino de Lisboa dixo otro:

Ver vbi perpetuum veſtitus gramine campus
Indicat Elyſijs longè felicior aruis.

y mas abaxo:

Hic nitidi rident alieno tempore flores,
Purpureas hic bruma roſas innoxia reddit,
Quas neque torrenti regnat cum Syrius æſtu
Aut rapidi ſoles vrunt, gelidusue Bootes. e

Y el dicho Manuel de Faria (que ſi en el verſo es tan excelente, no lo es menos en la proſa) en otra parte hablando de la region de entre Duero y Miño, pone eſtas palabras. f *Es generalmente tierra montuoſa, mas ſus montes aſsi verdes, que pudieran ſer prados de otras tierras, y ſus prados, y valles aſsi llenos de arboledas de yeruas, de flores, y de fuentes, que apenas los caminos ſe ven deſnudos: con caſi cada vn arbol ſe ve caſada alguna vid, que quando cargada de raſimos pendientes de los braços de las ramas hazen hermoſa viſta, y agrada-*

e Refiere Duarte Nunes en la deſcripc. de Portug. cap. 34.

f Far. epit. de hiſt. Port. p. 4. c. 5. n. 4

ble sombra a los caminantes, que por largos trechos se burlan del Sol, passando como por arcos triumphales: de tal suerte se comunican en el aire las hojas de las plantas, que de vna, y otra parte acompañan el camino. Elegantemente alaba tambien esta misma prouincia el doctissimo Augustino Barbosa *g*. con otras palabras semejantes descriue el Padre Fr. Nicolas de Oliueira *h* la amenidad de las riberas del Tajo, y todo el termino de Lisboa, diziendo que es tanta, que no ay paiz de monteria que mas fresco se nos represente, porque aqui se ven altos, y hermosos arboles siluestres, alli otros fructiferos; vnos llenos de flores, otros cargados de suauissimos fructos, los campos matisados con mil generos de alegres, y olorosas rosas, que con sus varios olores atraen a si la vista; el ayre se ve poblado de muchas aues, que no se sabe si es mas para ver la hermosura de sus plumas, si para oyr sus suaues musicas.

g *Aug. Barbos. in pastor. p. 1. tit. 3. c. 8. n. 4.*

h *Fr. Nicolas grandesas de Lisboa trat. 2. c. 5.*

i *Duarte Nuñes descripciō de Portugal c. 9. & 10. & 11.*

2 Es finalmente todo Portugal vn jardin curioso compuesto de varios quadros de mil inuenciones, de vna parte fructos, de otra flores, aqui se muestran frescos bosques, alli dilatados campos, ya parece que la naturaleza echô su poder, quando mirando a otro lado, la vemos del arte vencida; sufranse estas alabanças generales, pues hablar en particular en cosa tanta, no es possible. De la amenidad de sus montes, y cierros se vea Duarte Nuñes en la descripcion de Portugal, pero fuera mejor verlos a ellos, para vn hombre ver lo mejor del mundo.

EXCELENCIA II.

Riegan Portugal los mejores rios de España, y muchos delos mas afamados del mundo, como ya lo notô Strabon. *a* Los principales sō el Tajo, al qual Mariana *b* llama el mas celebrado de

a *Strab y lo refiere Resende de Antiquit. Lusit. lib. 2. tit. de flumin.*

b *Mariana lib. 1. cap. 3. & 4.*

de España, Antonio de Vasconselos: Tan celebrado como los mas celebrados del mundo, Hyeronimo Pablo: [d] Rio celebrado en los versos Griegos, y Latinos; y con razon, porque del dixo Iuuenal: [e]

Quod Tagus, & rutila Pactolus voluit arena.

Martial: [f]

Non illi satis est turbato sordidus auro
Hermus, & Hesperio, qui sonat orbe Tagus.

y en otro lugar: [g]

Auriferumque Tagum sitiam.

Pontano: [h]

In mare quà Ganges, & quà Tagus aureus intrat.

y otra vez:

Dum Tagus aurifero vectatur gurgite.

Mantuano: [i]

In mare proripitur Tagus auricoloribus vndis.

Sylio Italico: [l]

Hinc certant Pactole tibi Duriusque, Tagusque.

Claudiano [m]

Non Thartesiacis, illum satiaret arenis
Tempestas pretiosa Tagi.

Y mas celebre que en tiempo destos poetas es oy por el grande comercio que tiene con las mas remotas prouincias del mundo, y sus rios, que todos le pagan tributo, como vassallos.

1 En segundo lugar el Duero, insigne por su gran capacidad, y puerto, que dio su nombre a la famosa ciudad del Porto, q̃ no se si el la ennoblece, o ella a el.

2 El rio Miño bien conocido por la diuisiō q̃ haze de Portugal, y Gallicia, y por sus caudelosas aguas.

3 El Guadiana celebre por los fertiles campos que riega, y porque (como otro Alfeo) despues de auer corrido algunas leguas, se mete por debaxo dela tierra, y buelue a salir, dexando hecha vna puente de siete leguas, en que apacienta mucho ganado.

c Vascōselos in discript. Lusitan.
d Hyeron. Paul. de flumin. Hispan.
e Iuuenalis.
f Martialis lib. 8.
g Martial. lib. 10.
h Pontanus.
i Mantuan. lib. 4. Agelarior.
l Syl. lib. 1.
m Claudia. in Ruf. lib. 1.

El Lethes, que muchos llamaron rio del oluido, por fabulosas historias, si bien originadas de verdades, que del se contentauan, al qual oy llaman Lyma los moradores de sus riberas. 4

El Mondego, que passa por la noble ciudad de Coimbra, por bañarse en el qual dexaron las Musas todos los mas rios, por causa de la insigne Vniuersidad que le honra. 5

El Tamega, a que ilustra el precioso cuerpo de S. Gonçalo, que junto a si tiene en la villa de Amarante. 6

El rio Aue, de que mil vezes hablan las historias, por occasion de la ciudad de Cinania, ò Citania, que en tiempos antiguos lauó su corriente, pero mas nõbrado oy por el cuerpo precioso de San Torcato, o Torcade, que està en vna Iglesia poco distante del. 7

El Leca celebrado en versos de algunos poetas Portugueses, y por regar la mayor encomienda de la orden de San Iuan, que ay en Portugal. 8

El Sadon no tan famoso por el caudal, como por la opinion de los que dizen, que por el entrô Tubal en España. 9

El Zezere, que (como se dixo del Orco con el Peneo) entra en el Tajo tan furioso, que no se mescla con el por largo espacio. 10

El Vouga nombrado Vacua, o Vacum entre los antiguos Geographos. 11

El Tauora famoso por el nombre, que dio a la ilustre familia deste apellido. 12

El Nabaõ. que corre por la villa de Thomar: insigne cabeça de nuestra orden de Christo. 13

El Nieua, el Alua, el Coa, el Soure, el Sor, el Caya, el Seira, el Seda, el Paiua, el Tera, el Montargil, el Caná, el Coruche, el Sousa, el Taueira, el Homem, el Cauado, el Rio de pe, el de Fafe, el de Visela, el de Landim, el de Guifaés, el Ferreira, el Tuelo, el Tuage, 14

el Piñon,

el Piñon, el Sabor, el Carcedo, el Lomba; el Arda, el Touroés, el Ponsul, el Arauil, el Elia, el Enxarama, el Zadáo, el Diuor, el Teua.

Y alfin tantos que no pueden contarse, pues en sola la Prouincia de entre Duero, y Miño, que no tiene mas de diez y ocho leguas de largo, y doze de ancho, y en algunas partes no mas de ocho, ay (dexadas otras de menos consideracion) duzientas puẽtes de rios caudalosos de mucha fabrica, y architectura. *n* Y asi es mas facil dezir lo que Strabon *o* que la tierra Lusitana es felice por ser regada de tantas fuentes, y rios.

n *Abrahã Ortel. in teat. orbis tab. Portugallię. Faria epit. 4. p. c. 5. num. 4. Gil Gonçales de Auila enel trat. de las grandezas de Madrid lib. 4 tit. del consejo de Portugal. Estaço enlas antigued. c. 56.*

o *Strabon referido por Duarte Nuñes en la descripcion de Port. c. 21*

EXCELENCIA III.

Fuentes de Portugal.

LAs fuentes son infinitas, y para prueba de su multitud baste dezir, que en la prouincia de entre Duero, y Miño, (que es tan pequeña, como agora referimos) ay mas de veinte y sinco mil fuentes perennes, como escriuen algunos Autores; *a* pero no se como puede darseles credito, en la cuenta de lo que no la tiene. En la prouincia de entre Tajo, y Guadiana, que es la menos abundante de aguas que ay en Portugal, tienen los Religiosos de la sierra de Ossa, junto a la ciudad de Euora, vna heredad, que tiene mas de setenta fuentes. Y asi digo yo que Portugal todo, y en especial aquella prouincia de entre Duero, y Miño es vn solo Rio, que diuidido en muchos braços, forma otras tantas islas, para que habitando en ellas puedan gosar de sus frescas aguas los moradores, a quien rodean, o que es vn hermoso estanque, o curiosa fuente, que echando agua por muchos caños de sutiles inuenciones rocia graciosamente los campos, o por mejor dezir, lindos quadros que tiene junto a si. Tantos son sus rios, tantas sus fuentes, tan claras, y cristalinas, como la de

a *Ortel. sup. Faria supra. Aug. Barbos. in pastor. p. 1. tit. 3. c. 8. num. 4. Estaço en las antigued. de Portugal cap. 56. Duar. Nuñ. descripcion de Portugal c. 12.*

de Claros nacida de las lagrimas de Manto, hija de Thiresias llorando la destruicion de Thebas su patria hecha por los Epigonos si no se engañan los poetas *b* en pensar que era clara, y no turbia fuente de agua lacrimosa, y triste.

b *Ouid. met. lib. 1.*

Materia auia bastante para correr la pluma, si no pareciera superfluo el determonos mas en cosa que muchos han escrito; entre todos se puede ver mejor lo que aqui falta, por Andres de Resende, Antonio de Vasconselos, y agora modernamente en Castellano por Manuel de Faria, *c* el qual despues de Duarte Nuñes trae algunas propriedades marauillosas, que la naturaleza puso en rios, y fuentes de Portugal, *d* por en nada dexar nuestro Reyno inferior a otras prouincias, de cuyas aguas escriuieron los antiguos tantas virtudes, y prodigios.

c *Resen. de antiq. Lusit. lib. 2. tit. de fluminibus. Vasconsel. in descript. Lusit. Faria epit. 4. p. c. 10. & 17.*

d *Duart. Nuñes d. cap. 12.*

CAPITVLO IIII.

De la fertilidad de la tierra assi en produzir, y criar gente, como ganados, mantenimientos, y todos fructos.

EN Vano serian todas las demas qualidades buenas de la tierra, si le faltasse la fertilidad, que sustenta los hombres para poder gozar della; y assi como no puede llamarse, sino malissima aquella que carece desta propriedad, de la misma suerte la fertil tiene por si la presumpcion de todas las bondades, que ordinariamente son compañeras de la fertilidad.

Fertilidad de tierra quã grã de excelencia sea.

En la primera edad, quando las gentes viuian mas, segun lo que les ditaua la simples naturaleza prouida solamente para lo necessario, y descuidada de lo superfluo, no buscauan otra cosa sino campos fertiles, en ellos viuian contentos los hombres, pasciam

cian ſus ganados, alli ponian toda ſu bienauentu-rança, paſſando de los que poſſeyan para los que juzgauan por mejores, y haziendo de la tierra, y ſus frutos la deuida eſtimacion, oy ſi bien con menos efficacia, ſe haze lo miſmo; porque no han podido los tiempos inuétores de nueuas coſtumbres, y verdugos de las buenas antiguas, innouar coſa alguna contra lo que continuamente eſtá moſtrando la
2 propria naturaleza.

Deſta excelencia pues tan grande tengo de tratar en el capitulo preſente, pero porque ſeria abſurdo hablar de los frutos, ſin primero dezir del hombre por cuya cauſa Dios los ha criado, como dize vn texto del derecho ciuil, [a] ſiguiendo el orden que en tratado ſemejante nos enſeña el Emperador Iuſtiniano, [b] hare mencion ante todo de la mucha gente que ay en Portugal, y deſpues vendre a los ganados, y frutos.

a *§ in pecudũ inſt. de rer. diuiſ.*

b *In §. vlt. inſtit. de iure nat.*

EXCELENCIA I.

La mucha gẽte que ay en Portugal.

CVenta Fray Hyeronimo de Caſtro [a] en vnas addiciones, q̃ hizo a la hiſtoria de los Godos de ſu Padre Iulian de Caſtillo, que Tubal primer poblador de Eſpaña, quando murio dexô ſeſſenta y ſinco mil nietos, que ſiendo aſsi que tuuieron principio en Portugal, pues la villa de Setubal fue ſu primer aſsiento, en que habitô, como probare abaxo, [b] vemos la euidente mueſtra que luego en aquellos principios dio Portugal de ſu fecundidad en produzir gente.

a *Fr. Hyer. de Caſtro en las addic. al lib. 1. diſcurſ. 2*

b *Cap. 6. Excel. 1.*

1 Ni fue menor prueba, quando el Emperador Octauiano mandô, que ſe eſcriuieſſen todas las gentes del Imperio Romano, para cada perſona le pagar

cierto tributo, en el qual asiento, o matricula se halló, segun dize Angelo Pacense, [c] que en Portugal auia sinco millones, y sessenta y ocho mil personas cabeças de familia, siendo asi, que en todas las tierras del Imperio Romano no se hallaron mas que veinte y seis mil, y treinta y siete Myriadas, como refiere Nicephoro Calixto, [d] que valiendo cada vna Myriada diez mil, como escriue Fray Bernardo de Britto, [e] soma duzientos, y sessenta millones, y trezientas, y sessenta mil personas: numero muy pequeño para todas las prouincias del Imperio Romano en comparacion de lo que en Portugal se halló.

c Angel. Pacens. in vita S. Mancij Martyr.

d Niceph. hist. ecc. lib. 1. cap. 17.

e Fr. Bernar. en la monarch. Lusit. lib. 6. cap. vlt.

2 El mismo Fray Bernardo, y Fray Francisco de Biuar [f] cuentan, que los tiempos adelante Calgia muger de Cathelio señor, o Regulo de vna parte de Portugal en las riberas del rio Tajo por la parte de Alcantara, adonde estuuo vna ciudad, que se dezia Norba Cesarea, pario de vn solo vientre nueue hijas juntas.

f Fr. Franc. Biuar in com. ad dextr. an. 138.

3 Y destos nuestros tiempos refiere el doctissimo Iurisconsulto Manuel Barbosa, [g] que vna Blanca de Rocha muger de Rodrigo Monteiro pario de vn solo parto quatorze hijos, que todos recibieron Baptismo.

g Man. Barbos. ad ord. Portug. lib. 4 tit. 105. n. 2.

4 Y el Padre Biuar en el lugar citado refiere, que vna Maria Marcella de nacion Francesa, mas nacida en Portugal en el lugar de Anele del Arçobispado de Braga pario juntos siete hijos varones, no solo viuos, pero que todos llegaron a ser clerigos, y tener beneficios, los quales fueron esculpidos en la sepultura de la madre en la capilla de Santo Domingo de la villa de Chaues; los quales dos partos de nueue, y de quatorze fue la mayor fecundidad, que se ha visto, porque segun Plinio, [h] hasta tres pueden nacer de vn parto, como fueron los Horacios,

h Plin. nat. hist. l. 7. cap. 3.

Horacios, y Curiacios pero ſi nacen mas tieneſe por gran marauilla, y por coſa rara cuenta el miſmo, que Fauſtia pario en Oſtia dos varones, y dos hembras juntos, y que en el Peloponeſo vna muger pario quatro vezes a ſinco hijos, y que la mayor parte dellos viuieron; y que en Egypto las mugeres cóciben ſiete de vna vez, (ſi bien Strabon dize, *i* que ſinco,) y Rauiſio Textor *l* refiere, que vna pario ſiete hijos de vn parto; pero no eſcriue alguno que vuieſſe muger que parieſſe juntos nueue, o quatorze, y que todos viuieſſen; porque aquella Margarita Condeſa de Olanda, de quien ſe cuenta, que pario trezientos, y ſeſſenta y tres hijos, *m* no los pario perfetos, ſino como pequeños pollos, ni viuieron, pero las nueue hijas, que la Portugueſa Calgia pario de vna vez, fueron todas mugeres perfetas, viuieron muchos años, y fueron ſantas, como en ſu lugar diremos; *n* y aquellas dos mugeres de que haze mencion Daciano Aſirio, *o* que cada vna pario treinta criaturas de vna vez, fueron abominables, y ſus partos cauſados de grande intemperancia, como el miſmo Daciano dize, pero los partos de las dichas Portugueſas, bien ſe echa de ver, que no fueron de intemperancia, principalmente el de Calgia, pues ſus nueue hijas viuieron todas haſta mugeres, y fueron Santas.

5 El dicho Manuel Barboſa en el lugar alegado cuenta, que junto a la ciudad de Braga vna Ines del Caſal de Guidoy caſó ſiete vezes, y de todos los maridos tuuo hijos, que con nietos, y biſnietos fueron ciento y nueue.

6 Y que otra Maria Lopez de la villa de Puente de Barca na Nobregua tuuo ciẽto y veinte hijos, y nietos, ochenta de los quales comunicaua cada dia, (y eſta muger dize Gaſpar Eſtaço que viuia en el año de 1578.)

i *Strabon lib. 5.*

l *Rauiſ. Textor in officina tit. qui multos habuerũt filios fol mihi* 113 *verſo.*

m *Iuã Botero enlas relaciones lib.* I. *tit. de Europa. pag, mihi.* 141. *de Olanda.* *Pined. Monarc. p.*3.*lib.*22.*c.*1.§.5 *in fine.*

n *Cap.*10.*Excel.*9. *num,* 1.

o *Dacian. Aſyr. in orat. contra Græcos.*

Y que en Guimaraẽs vio vna muger, que de vna 7
vez pario tres hijas, y que todas tres conocio mugeres.

Y que otra noble muger llamada Maria de Goes 8
caſada con Saluador de Faria pario a los ſincuenta y dos años de edad vn hijo por nombre Antonio de Faria, que fue Abad de la Aueleda en el Arçobiſpado de Braga. El Emperador Iuſtiniano en vn texto del Codigo *p* tiene por coſa admirable parir vna muger de ſincuenta años, en tãto, que ſe puſo alli en duda ſi el hijo nacido de tal parto que parecia contra naturaleza deuia ſuceder en la herencia del padre; y de la Emperatriz Conſtança muger de Henrique Quinto ſe cuenta por coſa notable auer parido a los ſincuenta años de edad, como ſe vê en Fazelio. *q* Pero en Portugal es tanta la fecundidad, que en los tiempos que llamamos eſteriles, y en la vejez paren las mugeres ſin admiracion.

p *L. Si maior 12. C. de legit. hæred.*

q *Fazel. 8. rer. Sicular.*

Solino, y Plinio *r* dizen, que el hombre puede 9
generar haſta ochenta años, y traen para prueba Maſſeniſſa Rey de los Numidas, que de ochenta y ſeis años generô vn hijo; y Caton Cenſor de ochenta otro: pero a mas ſe alargaran eſtos Autores, ſi ſupieran la qualidad de nueſtra region de entre Duero, y Miño, en la qual Iuan Alfonſo en el cazal del Bairo en la parrochia de Neſpereira termino de Guimaraẽs caſó ſegunda vez de nouenta años, y tuuo vn hijo de la ſegunda muger, que ſiendo de vn año, tenia vn hermano que era de ſetenta nacido de la primera, y Gaſpar Teixeira de Baſto en la parrochia de de San Roman de Corrogo, ſiendo de nouenta, y ſeis años caſô ſegunda vez, y tuuo vn hijo: y eſtos dos hombres viuian los años paſſados quando Gaſpar Eſtaço eſcriuia el libro de las antiguedades de Portugal, que es de donde lo ſaqué. *ſ*

r *Solin. cap. 4. Plin. lib. 7. c. 14.*

ſ *Gaſp. Eſtaço c. 72.*

Dize mas Solino, que ſe tiene hallado ſiendo cõ- 10

cibido

cibido vn hijo de alli a poco tiempo concibirse otro, y viuir entrambos, como se vio en Hercules, é Iphico su hermano, los quales andando juntos en vn vientre, nacieron con aquel interualo de tiempo con que fueron concibidos; y en Proconissa esclaua, que de dos adulterios pario dos hijos cada qual semejante a su padre. Estas marauillas que Solino escriue en aquella su obra, a que puso titulo de cosas marauillosas, se hallan en Portugal, y quiçá sin marauilla. Catalina Gonçalues casada en la parrochia de la Madalena, junto de Arrifana de Sousa, Obispado del Porto pario vna hija, y de ahi a quinze dias pario otra, y viuieron entrambas. Y Catalina Dinis muger de Iuan Martines del lugar de Soutelo, parrochia de Canedo, termino de la villa del Basto, pario vn hijo, y de ahi a tres semanas otro, y dize el dicho Gaspar Estaço, que todos estos eran viuos quando el escreuia.

El Padre Antonio de Vasconselos *t* refiere que
11 en Villa Real vna muger llamada Isabel Ribeira viô ciento y sessenta hijos, nietos, y bisnetos. Pareceme que si Pompeo Magno tuuiera noticia desta muger, con mas razon pusiera en el theatro su figura, que la que puso por muy admirable de Euticle, por auer parido treinta vezes, como es autor Plinio. *u*

12 El mismo Vasconselos cuenta, que dos leguas de Braga estaua vn hombre de mas de cien años, de quien procedia todo vn lugar, y conocio quatrociẽtos hijos, nietos, y bisnietos. Poco es comparar este hombre a Priamo Rey de Troya, que tuuo cincuenta hijos: comparolo con Artaxerses. Mnemon Rey de Persia, de quien Iustino *x* dize, que tuuo ciento y diez y ocho hijos; pero aun el Portugues causa mayor admiracion, porque demas de ser sus hijos y nietos en mayor numero, los hijos de Artaxerses erã bastardos de diuersas mugeres, solos tres legitimos, y

t *Vasconsel. in descript. Lusit. in regione interã nen.*

u *Plin. nat. hist. l. 7. cap. 3.*

x *Iustin. lib. 10.*

por la misma razon excedio este Portugues a Herotimo, q̃ si tuuo seiscientos hijos, fue de diuersas mugeres, como refiere Textor, y Iustino alegando a Trogo z (que no pudiera creerse, sino lo dixeran tantos.)

z Textor d. tit. qui multos habuerũt filios fol. mihi 113 verso.

Iust. in epit. l. 39.

13 Y finalmente para mostrar la mucha gente que en Portugal nace, basta ver, que los Portugueses en todas las quatro partes del mundo poblaron populosas villas, y ciudades (como diremos en otra parte a) y todos los años van muchos para las conquistas vltramarinas, y aun en todas las tierras de Europa, como Castilla, Flãdes, Roma, y toda Italia, y otras prouincias ay grandisimo numero de Portugueses, sin que en Portugal se eche de ver falta alguna de gẽte. Ciertamente pudiera dar esto occasion a Ouidio a componer semejante fabula a la que escriuio, b de que se conuertian en hombres, y mugeres las piedras que Deucalion, y su muger Pirra echauan para las espaldas, con que despues del gran diluuio restituyeron el genero humano.

a Cap. 5. Excel. 2.

b Ouid. met. lib. 1.

14 En la prouincia de entre Duero, y Miño, tan pequeña, como ya hemos dicho, escriue Gaspar Estaço que ay dozientos mil labradores: y aurá mas, porque las mugeres de aquella tierra se parecen a Combe, de quien se dize que pario cien vezes. c

c Vian. en el com. a Ouid. met. lib. 7 num. 29.

EXCELENCIA VI.

Multitud de ganados.

LA misma fecundidad ay en Portugal de todo genero de ganados, y otros animales prouechosos al vso de las gentes, como lo tratan Duarte Nuñes, el Padre Vasconselos, Gaspar Estaço, y otros. a En prueba desto viene lo que solia dezirse de las yeguas de las riberas del Tajo concibir de los vientos, de q̃ habló Homero, Plinio, Gerundas, Volaterrano, Virgilio, y Sylio Italico, y de los modernos Duarte Nuñes, el Apolo destos tiẽpos Lope de Vega Carpio,

a Duar. Nuñes descript. de Portug. cap. 28. y 29. Vasconsel. in descript. Lusit, Estaço en las antigued. cap. 56.

Carpio cō otros: *b* y aun Fr. Bernardo de Britto cō algunas hiſtorias que trae, y el dicho Duarte Nuñes parece que lo quieren confirmar por verdad. El qual cuento aunque ſea fabuloſo (como lo que ſe dixo de los Buitres, y Milanos concibir del viento, ſegun refiere Diego de Funes *d*) y fundado en que las yeguas y cauallos deſta parte ſon tan ligeros, que en el correr parecen hijos del viento; con todo puede tambien dezirſe, que la facilidad, y fecundidad con que las yeguas deſtas riberas conciben, dio cauſa a que los Autores inuentaſſen tal coſa, que es la razon que da Iuſtino alegado por Damian de Goes en la deſcripcion de Lisboa. *e*

1 Al fin en fecundidad no dan ventaja en Portugal los animales a aquel fatidico de que trata Virgilio, que trahia conſigo treinta hijos. Quatrocientos mil bueyes, y vacas ſuſtenta ſola la prouincia de entre Duero, y Miño (aunque Gaſpar Eſtaço las pone en menor numero) y mas de vn millon de ouejas, carneros, y otro ganado menudo deſta ſuerte, ſegun Duarte Nuñes en el dicho lugar; y eſta carne tal, que eſcriue Marco Varron, *g* que vn Attilio Romano de mucha erudicion, y verdad, que reſidia en Eſpaña contaua, que en la Luſitania vlterior (que deuia ſer en lo que llamamos Alem Tejo, o en el Algarue) ſe matô vn puerco de que ſe embio vn pedaço a Lucio Velumnio Senador Romano que andaua en Eſpaña, el qual pedaço ſiendo ſolamente de dos coſtillas, peſó veinte y quatro libras, porque del cuero haſta el gueſſo tenia de grueſſo vn pie, y tres dedos en alto. Eſto ſe puede creer, por lo que le reſpondio Marco Varron, que el ſabia de cierto que en Arcadia, prouincia de Grecia en el Peloponeſo ſe vio vna puerca tan grande, que no ſolo no ſe podia leuantar del ſuelo, pero que vna rata le comio vn pedaço del cuero, y de la carne, é hizo vn nido, en

b *Homer. Iliad. li. 16. Plin. lib. 8. c. 42. & lib. 4. c. 22. Cerundas lib. 1. Volat. lib. 25. Virg. geor. 3. Syl. Italic. lib. 3. Duarte Nuñ. d. cap. 29. Lope de Vega al fin dela Arcad. verbo (Tajo.)*

c *Fr. Bernar. Monar. Luſit. l. 1. c. 7.*

d *Diego de Fun. y Mendoça hiſt. de aues, y animal. l. 1. cap. 6. y 7.*

e *Damian. de Coes in Olyſsip.*

f *Virg. AEnead. lib. 8.*

g *Marc. Varr. lib. 2. de re ruſt.*

que estaua con sus hijuelos que auia parido, sin que la puerca por ser muy corpulenta, y gruessa, los pudiesse echar de si.

Y que las tierras que en Portugal riega el Guadiana den ganado mas excelente en todo, que otras muchas testifica vna tassa que el Rey Don Iuan el primero de Castilla hizo en la ciudad de Toro en el año de mil y quatrocientos y seis, que son del nacimiento de Christo mil trezientos y sessenta y ocho, en que mandaua, que ningun buey se vendiesse en Castilla por mas de ciento y ochenta marauedis, sino fuesse de la ribera del Guadiana, porque esse podria venderse por dozientos marauedis. [b] 2

b Duarte Nuñes supra c. 13.

EXCELENCIA III.

De Pan ay gran abundancia en Portugal, y cada vez va auiendo mas, y mas vuiera, si todas las tierras fertiles se cultiuaran. Refiere Fray Nicolas de Oliueira, [a] que el año de 1608. solas dos villas, Serpa, y Moura rentaron al diezmo mil y quatrocientos y setenta moyos de trigo, que son veinte y dos mil y sincuenta hanegas, a quinze hanegas cada moyo, a fuera ceuada, centeno, y mijo, y dexadas muchas heredades de priuilegiados, quales son los caualleros del habito de Christo, clerigos, y monasterios, que no pagan diezmo. Sola la parrochia de la Iglesia Cathedral de Euora da al diezmo cada año al pie de setecientos moyos. Finalmente ay en Portugal tierras tan buenas, que muchas dan dos, y tres frutos en vn año, y algunas (como es vn grandissimo campo que los Duques de Camiña, Marquez de Villa Real tienen junto a la ciudad de Leiria) por vna hanega de trigo que en el semblan, se cogen sessenta, y assi en otras partes. Y este pan tan excelente que dixo el Infante Don Pedro de Aragon, que estuuo

Abundancia de pan.

a Fr. Nicolas grandezas de Lisboa. trat. 1. cap. 4.

en este Reyno en tiempo del Rey Don Iuan el Primero, que auia visto en Portugal buen pan, y buen Capitan: esto dezia por el Conde de Abranches Don Aluaro de Almada, que era Capitan mayor de Lisboa. [b]

Duar. Nun. descripcion de Portugal c. 35

EXCELENCIA IV.

Azeite en quantidad.

DE aceite ay tambien gran quantidad, mayormente en los terminos de Coimbra, Thomar, y Lisboa, y mas que en ninguna otra parte, en Santarem ay tanto, que gastandose mucho en el Reyno, y conquistas del, van solamente para Flandes mas de tres mil pipas cada vn año; [a] y asi para encarecer vna cosa grande suele dezirse, (oliuares de Santaren.) Algo desto trata Duarte Nuñes en la descripcion de Portugal. [b]

[a] *Fr. Nicolas en el dicho lugar.*
[b] *Nuñes descript. de Portug. c. 25.*

EXCELENCIA V.

Vino, y miel, y cera.

TAmbien de vino ay gran copia, y tan bueno, que sufre embiarse para tierras vltramarinas muchos millares de leguas, passando por vezes la linea Equinocial sin corromperse, que es bastãte prueba de su bondad. Desto trata Duarte Nuñes, y el Padre Antonio de Vasconselos, [a] y de la abundancia de miel, y cera mas largamente. Y por experiencia vemos no ser verdadero lo que dize Iuan Boemo que la Lusitania es falta de vino. [b]

[a] *Duar. Nuñes descrip. de Port. cap. 26. y 27. Vasconsel. y descript. Lusit.*
[b] *Boem. de morib. gent. lib. 3. c. 24.*

EXCELENCIA VI.

Lino.

LIno se dá en Portugal mucho, y muy excelente, y asi o hecho en lienço, o en hilo es muy estimado en toda parte, y por esso los hombres que venden hilo en los otros Reynos de España,

[a] *Vasconselos en el lugar citado.*

aunque

aunque el no sea de Portugal, dizen, y pregonan que lo es para acreditarle, pero luego es conocido, y es tanto, que sola la villa de Guimaraẽs renta a S. Magestad de derechos de hilo siete, o ocho mil ducados en cada vn año, como escriue Vasconselos. a

EXCELENCIA VII.

Mucha fruta

LA fruta de toda suerte es tanta, que solamente de vna ribera sinco leguas de Lisboa, que llaman la ribera de Colares, siendo de menos de vna legua de largo, y la sexta parte de legua de ancho vienen a vender a Lisboa cada año mas de veinte mil cargas de fruta, a demas de otras muchas, que vienen sin ser para vender, y otras que van para otras partes, y muchissima se pierde, por no poder aprouecharse toda, y en particular de varias suertes de frutas trata Duarte Nuñes, que dexo por euitar prolixidad. b

a *Fr. Nicolas grandezas de Lisboa trat. 5. cap. 1.*

b *Duar. Nuñes descript. de Portug. cap. 33.*

EXCELENCIA VIII.

Arboles grãdissimos.

Y Muestran bien la fertilidad de la tierra los arboles que en Portugal se crian de tanta grandeza, que en el alto se pueden comparar con aquellos que cuenta Plinio a auer en la India tan altos, que no pueden sobrepujarlos con las saetas, y en lo gruesso vencen aquella llamada Balsamo, que seis hombres no le abraçauan el cuerpo, que el Infante Don Pedro de Portugal vio en tierra del gran Tamurloque en su jornada, principalmente en la region de entre Duero, y Miño ay tan grandes castaños, robles, y nogales, que dan a sincuenta hanegas de su fruto, si los viera Plinio, b no dudara de dar credito a lo que oyó, que debaxo de vna higuera de la India pueden estar tres compañias de gente de acauallo,

a *Plin. nat. hist. lib. 7. cap. 2.*

b *Plin. dicto loco.*

acauallo; de vn solo pie de parra refiere Fray Bernardo, que en la dicha region de entre Duero, y Miño se sacauan cada año sessenta arrobas de vino por lo menos, y de otro, de que se cogian ordinariamente dos pipas, y de otros muchos, que dauan a sincuenta, y sessenta arrobas cada vno. [c] Manuel de Faria [d] haze mencion de troncos de arboles en cuyo hueco se sientan media dozena de hombres a vna mesa.

c Fr. Bernar. Monar. Lusit. l. 6. c. 12.

d Faria epit. p. 4. cap. 17.

EXCELENCIA IX.

Grana.

DE la Grana que en Portugal nace no dexarê de hablar, de la qual dixo Plinio, [a] que la de Galatia, de Africa, y de la Lusitania (que segun Duarte Nuñes [b] es la que se coge en la tierra de Arrabida, y en la de San Luis termino de Setubal) es la mas fina, y mejor; y Andres de Laguna [c] dize, que la grana mas excelente de todas es la que se coge en Portugal en el termino de Cezimbra. En Beja tambien la ay, y en otras partes deste Reyno.

a Plin. lib. 22. c. 2.

b Duar. Nuñes descript. de Portug. cap. 31. in fine.

c Laguna en los com. a Dioscorid.

EXCELENCIA X.

Huertas.

LAs huertas son muchissimas, y los frutos que dán muy grandes. Ay coles que llaman murcianas, que es menester vna hacha para partirlas, porque son muy cerradas, y duras. En partes ay nabos tan grandes, que se sientan en ellos los labradores a la lumbre, como en banquillos, y de alli van cortando muchos dias para comer, y como se gasta aquel assiento, o es pequeño, ponen otro. En la prouincia de entre Tajo, y Guadiana ay cebollas tan grandes, que vna cubre vn buen plato; tales cardos, que cuenta Duarte Nuñes [a] auer visto junto a Beja vn hortelano, que teniendo duda con otro hõbre sobre el precio de vno, dixo al que queria com-

a Duar. Nuñ. descripcion de Portugal c. 32.

prar,

prar, que se lo daria de balde si lo lleuasse a cuestas hasta la Ciudad (que era de alli vn quarto de legua) y el comprador que por su qualidad bien pudiera lleuarlo, y era hombre de fuerças, no acetô el partido por no cansar.

EXCELENCIA XI.

Quesos.

a Cassan. catal. gloriæ mundi.

PVes estamos en materia de mantenimientos, no quiero dexar de hazer mencion de los excelentes quesos que en Portugal se hazen, principalmente entre Tajo, y Guadiana, de los quales si tubiera noticia Cassaneo, a quando hablô de los que sabia, los alabara mas que todos, porque son tã buenos, que por mas que dellos se diga, nunca quedarân con el loor que merecen, ni podrâ entender su bondad, sino quien los aya probado.

EXCELENCIA XII.

Pescados, y sal.

a Duarte Nuñes supra c. 30. Vasconsel. in descript. Lusit, Faria epit. par. 4. cap. 11.

b Athen. lib. 4. dinopsoph.

c Polyb. lib. 38.

DE pescados es Portugal muy proueido, por causa de la vesindad de la mar, y en los rios mueren tambien muchos. Desto trata Duarte Nuñes, y Antonio de Vasconselos largamente; a yo no hago mas que traer la autoridad de Atheneo, b que los alaba, y la de Polibio, c q̃ en esto da grandes loores a nuestros mares, anteponiendolos a los de Grecia, con ser su patria. Y demas de los pescados ordinarios que ay en otras partes, en la costa de Lisboa se halla vn cierto genero que llaman Azeuias muy buenos en sabor, y saludables. Vn Sollo se tomó en el Tajo en tiẽpo del Rey Don Dionis, q̃ por cosa mõstruosa permanece pintado en el Archiuo Real de Lisboa, dez y siete arrobas era el peso, y Portuguesas, que exceden las Castellanas siete libras cada vna. Assi otro en los dias de Don Iuan el Tercero. El gu-

sto

sto de todos los pescados de Portugal encarece Marineo Siculo, [d] y de los otros mantenimientos dize Iuan Botero, [e] que son los mejores de Europa.

d Marini de rebus Hisp. lib. 1.

e Botero en las relaciones Portug.

La sal es tanta, que de solo vn lugar llamado Setubal se sustentan las mas de las prouincias del Septentrion. A Alcacere de la sal llamauã los Romanos Salacia, por la gran copia q̃ de alli se lleuaua para fuera; y finalmente en Lisboa y Aueiro ay tanto desto, q̃es la mayor abundancia que en el mundo se sabe.

EXCELENCIA XIII.

Barros, y piedras.

Doy fin a este capitulo con dezir, q̃ es la tierra de Portugal tã buena, q̃ en gran estima se lleua para otros Reynos hecha en obra, como es la loça de Lisboa, los barros olorosos de Aueiro, Lisboa, Monte Mayor, y principalmente de Estremoz hechos curiosamente de mil inuenciones q̃ en todas las partes son muy estimados. Como tambien algunas piedras de Portugal se lleuan para otras partes para obras de curiosidad, y grãdiosas. Finalmente Atheneo, Marineo Siculo, y Roderico Sãcio, [a] hablã de la fertilidad de la tierra de Portugal, quando tratã generalmente de España.

a Athen. lib. 8 c. 1. Marin. Sicul de reb. Hispan. lib. 1. Rod. Sanc. histo. Hisp. part. 1. c. 2.

CAPITVLO IIII.

De las riquesas.

Los bienes de las riquesas.

Es tan grande excelencia para vn Reyno la de las riquesas, q̃ el Angelico Doctor S. Thomas [a] las requiere necessariamẽte en todos los Reynos bien gouernados, como parte muy principal de la potencia dellos, y Aluaro Pelagio [b] las puso entre los mas requisitos q̃ los hõrã, y ennoblecen, y asi con razon han sido siẽpre muy estimados; solamente cuenta Iulian de Castillo, [c] que en el templo de Hercules, q̃ antiguamente estouo en Cadiz, tenia vn altar la pobreza, y asi parece q̃ la estimauan

a D. Thom. lib. 2. de regim. princip. c. 5. 6. & 7.

b Aluaro Pelag. lib. 1. de planctu eccles. art. 62. Fr. Alonso Remon en el gouierno humano lib. 1. aduert. 11.

c Iulian de Castillo en la histor. de los Godos lib. 2 discurso 2.

d §. Sed & propter paupertatem instit. de excusat. tutor.

mauan, y adorauã por diosa. Pero presto se suelta esta duda con dezir, q̃ aquellos gentiles no adorauan la pobreza, sino para pedirle que auiuasse los ingenios a los pobres para buscar vida, y hazerse ricos, como dize el mismo Autor, y asi la reuerenciauan en orden a la riqueza. Tambien en derecho tienen los pobres algunos priuilegios, *d* como poderse excusar de tutorias, y curadorias, q̃ es vn caso en q̃ la pobreza aprouecha, y otros. Pero consideradas las grandes exempciones q̃ la riqueza tiene es sin comparacion el rico mas priuilegiado, porque en el Ecclesiastico dixo el Sabio: *e Pæcuniæ obediunt omnia*, todas las cosas obedecen a las riquesas, y al dinero, y el poeta Horacio dixo agudamente. *f*

omnis enim res,
Virtus, fama, decus, diuina, humanaque pulchris
Diuitijs parent, quas qui construxerit, ille
Clarus erit, fortis, iustus, sapiens, etiam Rex.

quiere dezir, todas las cosas estã sugetas a las riquesas, la virtud, la fama, la honra, lo diuino, y humano, y el q̃ las juntare serâ noble, fuerte, justo, sabio, y aun Rey: ellas dan autoridad, segun lo del Ecclesiastico: *g Diues locutus est: & omnes tacuerunt, & verbũ illius vsque ad nubes perducent*, dan credito, segun el celebre verso de Iuuenal:

Quantum quisque sua numorum seruat in arca,
Tantum habet & fidei.

y llegan a tanto, que dixo San Ambrosio: *Nemo nisi diues honoris dignus reputatur. h*

e *Ecclef. c.12.*
f *Horat. li.2. serm. satyra 3.*
g *Eccles. c.13.*
h *Ambros. lib. 2. officior.*

EXCELENCIA I.

SVpuesto que las riquesas es tan gran excelencia, como es notorio, digo q̃ S. Bernardo, Rauisio, Strabõ, Sylio, Plinio, Marineo Siculo, Roderico Sãcio, y otros Autores *a* encarecẽ mucho la grã copia

Riquesas grãdes de España

a *D. Bern. de considerat. ad Eug. l.3 Rauisius in cornucopia. fol. mihi 74. in officina. Strabon lib. 3. Syl. lib. 3. Plin. lib. 3. cap. 3 & 4. & l. 4 c. 20. Marin. de rebus Hispaniæ lib. 1. Roderic. Sancius hist. Hisp. p. 1. c. 3. Licenc. Alonso Carrança trat. de las monedas.*
b *Madera en las excelen. de España cap. 10. Fr. Franc. Biuar in com. ad Dextr. an. 66. n. 6.*

copia de oro q̃ ay en España, affirmando no auer en el mũdo prouincia mas fertil del, y de plata, y assi cõcluyen, q̃ España toda es vna lamina de metal, y despues dellos trató excelentemẽte de sus riq̃sas el dotor Gregorio Lopez Madera del supremo Cõsejo de Castilla, en el tratado de las excelẽcias de la Monarchia de España, cuya grãde excelẽcia es tenerle a el por hijo, y Fr. Frãcisco Biuar enel comẽto a Flauio Dextro. [b]

EXCELENCIA II.

Riquesas grãdes de Portugal.

EN esto que de España en comun dizen, se cõprehende tambien Portugal, pero de Portugal particularmente trata Iustino [a] diziendo, que en la prouincia de entre Duero, y Miño no ay monte, que no estê lleno de venas de oro. y el antiguo Posidonio referido por Strabon dize, [b] que toda la Turdatania (que eran vnos pueblos de Portugal en la tierra del Algarue) es vna lamina de plata.

Los rios de Portugal siempre han tenido fama de auriferos, como les llaman los poetas, entre ellos el poeta Catulo, [c] tratando de vna conquista que Iulio Cesar hizo en España, nombra las arenas de oro del rio Tajo, de que tambien trata Hyeronimo Pablo, [d] alegando a Iuuenal, Staço, Ouidio, y Papinio; y Plinio [e] dâ a este rio el primer lugar en esta materia, entre los afamados del mũdo, q̃ son el Ganges en la India, el Pactolo en Asia, el Hermo en Lidia, el Hebro en Francia, y el Pado, o Po en Italia, Iulian de Castillo [f] le llama rio de oro, tratã dello Antonio de Nebrissa, [g] y otros, [h] q̃ fuera infinito contar todos, el poeta Sylio Italico no solamẽte Pone al Tajo sino tambien a los Rios Duero, y Lima, entre los famosos del mundo, diziendo: [i]

Hinc certant Pactole tibi Duriusque, Tagusque,
Quique super Grauios lucentes voluit arenas,

[a] *Iustin. lib. 44.*
[b] *Posid. apud Strabon. lib. 3.*
[c] *Catul. in satyra iambica.*
[d] *Hyeron. Paul. de flumin. Hisp. Pontan. lib. 2. de stellis.*
[e] *Plin. hist. nat. li. 4. c. 22. & l. 3. c. 4. Mantuan lib. 4. Martial. lib. 7.*
[f] *Iul. de Castil. hist. de los Godos lib. 2. discurso 1.*
[g] *Anton. Nebriss. de gestis Regum Cathol. in principio de maxim. fluminibus Hisp.*
[h] *Vasco Mautiño enel Alfo. Africano canto 3 Duart. Nuñ. c. 15 Fr. Nicol. grãd. de Lisboa. trat. 2. cap. 5.*

Inferni populis referens obliuia læthes.

Al rio Mondego celebra tambien Vaseu [l] por sus arenas de oro, y el insigne historiador Iuan de Barros affirma, [m] q̃ con ser las arenas delos dos rios Canaga, y Bambea en las tierras de Guinea muy afamadas en ser llenas de oro, mayor copia del traen nuestro Tajo, y Mondego. Finalmente tratan desto demas de los susodichos Marineo Siculo, Polybio, Dyodoro Syculo, Iosepho, y Iuuenal, [n] y en la sagrada Escriptura se halla otrosi mencion desto. [o]

2 Lo que los Autores dizen se ha visto por experiẽcia muchas vezes; primeramente es cierto, q̃ en tiempo q̃ los Romanos eran señores de España, auia en Portugal gran numero de minas, y de soloPortugal, Gallicia, y Asturias [p] se sacauan en barras de oro cada vn año veinte mil pesos, que eran entonces treinta mil marcos, q̃ reduzido a moneda hazia soma de tres millones, segun la cuenta de Fr. Bernardo deBrito, y de las mismas minas salia el oro tan apurado, q̃ escusaua ir al fuego, y barra salia tan grande, que pesaua diez libras, y esto demas de muchos granos apurados, que en los rios se hallauan. [q]

3 Y en los años no tan antiguos, el Rey Don Dionisio mandó hazer vna corona, y vn ceptro de oro sacado del Tajo, tan fino, que ninguno se le igualaua, como refiere Mendo Gomes en vnas aduertencias que hizo de los Reyes de Portugal; [r] del Rey Don Iuan el Tercero se lee, que mandó hazer vn ceptro de oro sacado del mismo rio, [s] y mas modernamẽte cuenta Fr. Bernardo de Brito, q̃ el mismo viô cerca de la ciudad deCoimbra hallarése en algunos arroyos granos de oro, entre los quales fue vno que tenia cerca de seys reales, que el dize que mandô hazer en obra, y que en el fuego no llegó a diminuir vn real, y que quedó auentajado en muchos quilates al oro de la Mina, y Cofala, y dize

Duarte

[i] *Sylus lib.1.*

[l] *Vaseus cron. Hispan. cap.8.*

[m] *Barros decada 1. lib 3. cap.8.*

[n] *Marin. Sicul. de reb. Hispan. lib.1. tit. de flumin. Polyb. lib.3. Dyodor. lib.6. Ioseph. de bello iudaico lib 2. Iuuenal. satyra 3*

[o] *Machab. lib. 1. cap, 8.*

[p] *Plin. lib. 33.*

[q] *Fr. Bernar. Monar. Lusi. l.5. c.2. Man de Faria epit. de las histor. Portug. p. 2. c. 1. num. 4.*

[r] *Mendo Gomes en las aduert. de los Reyes de Port. Faria epit. p. 3. cap.7. num. 17.*

Duarte Nuñes de Leon en la descripciõ de Portugal, y Fr. Nicolas de Oliueira, [u] que oy ay personas que se sustentã en coger oro de los rios Môdego, y Duero, y assi en muchas partes de Portugal, quando llueue rezio, se hallan en los arroyos granos de oro trahidos por las aguas que de los montes baxan. Ay tãbien minas de estaño, yerro, plomo, y otros metales, y otrosi piedras preciosas que se hallan en varios lugares, de que largamẽte trata Duarte Nuñes, y el P. Vasconselos en la descripcion de Portugal, y lo toca Gil Gonçales de Auila en las grandesas de Madrid. [x]

4 Otra excelencia grande en esta materia se descubrio a Portugal ha poco tiempo con el libro de Flauio Dextro, que de nueuo parecio; porque dize este Autor, [a] que San Pedro primer Arçobispo de Braga fue martyrizado en el lugar de Rates junto a Braga en la region Opherina, assi llamada de los nietos de Ophir, que alli aportaron; con lo qual se abriô camino para que supiessemos lo que hasta agora fue tan dudoso, q̃ es adonde estuuo aquel Ophir tan celebrado en la sagrada Escriptura, del qual las flotas de Salomon, y Hyram lleuauan cada tres años tan inestimables riquezas. Y por todos los q̃ modernamente escriuen se tiene por cierto ser este Ophir el que dize Flauio Dextro junto a Braga. Y la razon en substancia en q̃ esta opinion se funda, es, q̃ las dichas flotas yuan cada tres años a Tharsis, y a Ophir buscar las riquezas susodichas, y no yuan para estas dos partes dos differẽtes flotas, sino vna misma flota yua a vna, y a otra parte, y lleuaua las riquezas de entrambas de vn camino, como se prueba del Texto sagrado, donde se dize, [b] que la flota de Hyram truxo de Ophir oro, piedras preciosas, y otras riquezas, y luego abaxo se dize, que la misma flota acompañada de la de Salomon traya de Tharsis oro, y plata, y otras cosas; y assi la misma flota

 yua

s *Nuñes descript. de Portug. c.14. Vasconsel. in descript. Lusit, Fr. Seraphin. de iustit. impet. Lusit. ca. 16. nu. 1. Fr. Nicolas grandezas de Lisboa trat. 2. cap. 5. Auila grãdesas de Madrid. lib. 4 tit del Consejo de Portug.*

t *Britto Monarch. Lusit. lib. 3. c. 14.*

u *Duart. Nuñ. c. 15 Fr. Nicol. grãd. de Lisboa. trat. 1. cap. 4,*

x *Duar. Nuñes descrip. de Port. c. 23 Vasconsel. in descript. Lusit. Faria epit. par. 4. cap. 11. Auila lib. 4. tit. del consejo de Portugal.*

[a] *Flau dexter. an. Christi 66.*
[b] *3. Reg. 10. vers. 11 & 21.*
[c] *3. Reg. 4. vers. 26.*

yua a entrambas partes de vn viaje, como otrosi se muestra 3. Reg. 4. vers. 26. [c] Luego necessario es confessar que Tharsis, y Ophir no estauan muy distantes; porq̃ si lo estuuieran, vuieran menester dos flotas, y no pudiera vna sola yr tan facilmente a estas dos partes: por lo menos no podrian dexar Tharsis, y Ophir de estar en parte adonde o por el mar Mediterraneo se pudiesse nauegar para entrambas, o por el mar Roxo, pudiessẽ las naues yr a vna y a otra; porque si para yr a vna fuesse el camino por el mar Mediterraneo, y para yr a otra por el mar Roxo, no pudiera vna misma flota yr a entrambas partes, como la diuina Scriptura dize que iua, pues entre el mar Roxo, y el Mediterraneo ay tantas leguas de tierra, y no se pueden nauegar estos dos mares con vna misma flota, sino es cercando toda la Africa por muchos millares de leguas, con la admirable nauegacion, que han descubierto primero los Portugueses, que entonces no se hazia, ni era conocida, antes tenida por imposible, como diremos; [d] esta es la proposicion mayor deste argumento. La menor es, que Tharsis fue en España en la parte de Andaluzia, donde estuuo Tharteso bien nombrada, y oy Cadiz, como defienden Goropio Beccano, Luis Nonio, Iuan Baptista, Suares de Salazar, Pineda, Ribera Forerio Soto Mayor, Thomas Bosio, y largamente el Padre Fr. Francisco de Biuar, que refiere los susodichos. [e] Luego bien se sigue la consequencia de dezir, que Ophir era junto a Braga, porque por la razon apuntada no podia ser en la India Oriental (como han dicho muchos) auiendo de nauegarse para alla por el mar Roxo, y para Tharsis por el Mediterraneo, auiendo luego de ser Ophir en parte para dõde se nauegasse por el Mediterraneo, como para Tharsis, y no auiendo otra alguna de q̃ tẽgamos noticia que se llamasse Ophir, sino esta de Braga, claro

[d] *Cap. 15. excel. 9. num. 4.*

[e] *P. Biuar. ad Dextr. an. 66. n. 6.*

estâ q̃ auemos de dezir q̃ esta de que dize Dextro es la de q̃ trata la Escriptura, pues está tan cerca de Tharsis, y tan accõmodada para poder nauegarse con vna misma flota. Y porque, como ya hemos mostrado, las riquesas grandes de todo Portugal, y de aquella parte de entre Duero, y Miño concordan bien con las que dize la sagrada Escriptura, que aquellas flotas lleuauan; y a esto quiça aludio Ausonio, f quãdo celebró la riqueza de Braga diziendo:

f Auson. lib. nobil. vrbium.

Quæque sinu pelagi iactat se Brachara diues.

Y larga, y eruditamente lo prueba el dicho Padre Biuar, respondiendo a los fundamentos de las opiniones contrarias, mostrando euidentemente como Tharsis, ni Ophir podian ser en la India Oriental, y que en la diuina Escriptura muchas vezes se llama mar rubro al Mediterraneo, y que assi no haze contra nos el dezir el texto sagrado, que las flotas nauegauan por el mar rubro; cuyas razones aqui no repito, por seren muy largas, y los que fueren curiosos en ellas, pueden ver. Solamente digo, que tan poco podian ser en las Indias Occidentales, (como algunos han imaginado,) porque si esso fuera, no podriã yr alla embarcaciones, pues como en los tiempos antiguos no auia cartas de marear, ni Astrolabios, todas las nauegaciones se hazian por la Costa a vista de tierra, y era impossible engolfarse en la mar, como era menester para passar de acá a las Indias del Occidente, y querer dezir, que ya antiguamente vuo cartas de marear, y Astrolabios, es remar contra el agua, y nauegar contra el viento sin astrolabio, y al fin no hazer nada, estando en contrario la lecion de todos los libros antiguos, g de los quales no solo no se muestra que vuiesse estas inuẽciones, pero se prueba claramente la falta que auia dellas. Esto es cosa

Pruebalo bien el Licenciado Alõso Carrança en el trat. del ajustamiento de las monedas p. 1. c. 2. §. 3. contra Pineda

muy ſabida, y no ſe con que fundamento lo puſo en duda vn graue eſcritor deſtos tiempos, [h] pues ſe mueſtra cõ euidencia el no auer en los tiempos antiguos eſtas inuenciones, en ver que de todos quantos autores hablaron en la piedra Iman, ningun habló en la propriedad que ella tiene de moſtrar el Norte, como ſe vé en San Hyeronimo, San Ambroſio, San Aguſtin, Lucrecio, Plinio, Achiles, Eſtaço, [i] y otros. Y Plinio [l] hablãdo en los inſtrumentos de la nauegacion, no habla en carta de marear, ni otro autor alguno. Franciſco Barocio excelente Coſmographo dize, que los modernos inuentaron eſtos ingenios, [m] y Hyeronimo Ruſcelli affirma, [n] que los antiguos no tuuieron noticia dellos.

h Pined. de rebus Salom. lib. 4. cap. 14. §. 3. & 4.

i D. Hyer. in Mat. cap. 9. D. Ambroſ. epiſt. lib. 6. epiſt. 42. D. Aug. de ciuit. Dei lib. 21. cap. 4. Lucret. lib. 6. Plin. lib. 36. c. 16. Achilles Eſtaço de Leucippe lib. 1 in fin. Solin. cap. 65.

l Plin. lib. 7. c. 56.

m Franc. Barocius l. 2. Coſmog. c. 3. in fine.

n Ruſcel. in expoſitiõe Ptolom. c. 7.

EXCELENCIA III.

Riqueſas de oy, y hombres ricos de Portugal.

PEro dexadas eſtas riquezas que nacen en Portugal, de que no ſe vſa ahora, ni haze caſo, las que vienen de fuera hazen la tierra muy rica, porque ſus conquiſtas vltramarinas ſon riquiſsimas, como es el Braſil, Angola, Santo Thome, Cabo verde, y todas las mas, principalmente la tierra de la India Oriental es llena de minas de Diamantes, Rubies, y otras piedras precioſas, los frutos de la tierra ſon drogas, Beijoin, Aguila, y calamba, los montes ſon de canela, pimienta, clauo, y nues noſcada, la mar es de perlas, aljofar, y ambar, y todas eſtas coſas ſon perpetuas, y nunca faltan; de manera que el oro, y plata en reſpeto dellas es de menor conſideracion, y aſsi los que dizen que el mundo es vna ſortija, le ſeñalan por piedra la India Oriental, por donde con el grande comercio que para eſtas conquiſtas, y todas las mas partes del mundo tiene Portugal, ſe vienen a juntar aqui grandiſsimas riquezas de oro, plata, piedras precioſas, eſpeccarias, drogas,

ſedas,

sedas, y todas las mas mercaderias. [a]

1 Y assi ay hombres muy gruessos en hazienda, y por muchos basta nombar Hector Mendez de Britto, cuyas innumerables riquesas fueron afamadas en toda Europa, y alcançô renombre de grande. Pero no es de ahora el auer hombres ricos en Portugal, porque ya antiguamente los auia mas que en otras partes, de los quales se halla mencion en algunos Autores, como en Sylio Italico, [b] q̃ trata de vn Portugues llamado Sago, que en el tiempo que los Cartaginenses andauan en España, era el mas rico hombre de toda ella, y Fray Bernardo lo refiere tambien. [c]

2 Y mostraronse mucho las riquezas de Portugal, y de los caualleros Portugueses particulares, quando el Principe Don Alonso, hijo del Rey Don Iuan el Segundo casó con la Princesa Doña Isabel, hija de los Reyes Catholicos, que se hizieron en Portugal las mas grandiosas fiestas que vuo en el mundo, a que acudio mucha gente de diuersas partes, que todos se admiraron de las muchas riquezas que alli vieron, y de los excessiuos gastos que vuo, que los historiadores no acaban de encarecer. [d]

3 Y en tiempo del Rey Don Manuel auia tanto oro en Portugal, que mas querian los hombres que les pagassen sus deudas, y el precio de sus mercaderias en plata, y moneda menuda, que en oro muy fino, porque por ser mucho, quasi parece que no le estimauan, y era difficultoso trocarlo en otra moneda menuda para el gasto ordinario. [e] Y Damiã de Goes testifica [f] de vista, q̃ muchas vezes dizian los officiales del Rey a hombres q̃ lleuauã dinero de oro, y plata en paga de algunas cosas, que boluiessen otro dia, porque estauan contando otro, y no auia tiempo para contar tanto.

4 Muestranse otrosi las riquesas de Portugal, en ver las

[a] *Gil Gonçales de Auila en las grãdezas de Madrid lib. 4. tit. del Consejo de Portugal.*

[b] *Syl. lib.* 1.

[c] *Fr. Bernar. en la monarch. Lusit. lib. 2. cap.* 17.

[d] *Christ. Ferreira en la vida del Rey Don Iuan el Segũdo lib.* 4 *fol.* 68 *a la buelta con las seguientes. Maris dial.* 4. *c.* 10.

[e] *Fr. Nicolas grandezas de Lisboa. trat.* 3. *Faria epit.* 3. *p. c.* 15. *num.* 6

[f] *Goes cron. de Don Man.* 4. *p. c.* 84.

las grandes rentas que tienen las Iglesias, porque dexados los Arçobispados, y Obispados muy rentosos, solo en la region, o prouincia de entre Duero, y Miño, (que como ya he dicho no tiene mas de diez, y ocho leguas de largo, y doze de ancho, y en algunas partes no mas de ocho) se paga de renta a las Iglesias vn millon de oro cada año. [g]

[g] *Vasconsel. in descript. Lusit, Fr. Nicolas trat. 1. cap. 2.*

EXCELENCIA IIII.

Rentas del Rey.

LAs rentas del Rey son muy grandes, con las quales los de aquel Reyno no solamente le sustentauan, y a sus casas, haziendo famosas obras, en que despendian mucho, sino tambien juntauan poderosas armadas, con que conquistauan tierras de nueuo, teniendo para estas conquistas leuantadas de continuo muchas compañias de soldados, con grandes gastos de hazienda; y del Rey Don Manuel, y del Rey Don Iuan el Tercero dize Damian de Goes, [a] q̃ tenian siempre en la India, Africa, y otras prouincias veinte mil soldados, y mas de tresientos nauios de toda suerte, y para esto no solamente no pedian ayudas a los amigos, pero embiauan socorros de gente, armadas, y dineros a los Principes con quien tenian amistad, como abaxo dire [b] particularmente.

Y con hazer todo esto les sobrauan dineros, y assi el Rey Don Alfonso Henriquez dexó a su hijo Dõ Sancho mas de ochocientos, y veinte mil ducados en dinero de oro, que era suma que en aquel tiempo tenian pocos Reyes Christianos, como refiere Fray Bernardo de Brito en la Cronica [c] de Cister: El Rey Don Sancho el Primero dexô quando murio sincuenta mil marauedis de oro, segun Duarte Nuñes, [e] o quinientos mil, segun Pedro de Maris, [f] que valia cada vno quinientos marauedis de los de oy, y veniã a hazer

[a] *Damian. de Goes de reb. & imper. Lusit. ad Paulũ Iouium.*

[b] *Cap. 16. excel. 1.*

[c] *Fr. Bern. Cron. de Cister l. 3. c. 21*

[d] *Duar. Nuñes en la Cron. del Rey Don Sancho el 1.*

[e] *Maris dial. 2. c. 9*

a hazer gran suma, y dexô mas mil, y quatrocientos marcos de plata, que era gran quantidad para aquellos tiempos, y otras joyas. Y el Rey Don Pedro dexó los mejores tesoros, que nunca Rey de España auia dexado, porque solamente en la torre del castillo de Lisboa se hallaron ochocientas mil pieças de oro, y quatrocientos mil marcos de plata, y muchas monedas de oro, y pieças de gran valor, de modo que dizen las historias, g que eran las mayores riquesas que entonces se sabian juntas en mano de algun Principe de la tierra. Finalmente son tan grandes las rentas reales en Portugal, que se dize por verdadero, que sola la villa de Setubal renta a S. Magestad mas que todo el Reyno de Aragon: y todo lo que los Reyes passados tenian, tiene oy el Rey nuestro señor, y mas, porque muchas rentas han crecido, y con todo està el patrimoino Real empeñado, pero no es la razon desso falta de rentas, ni pobreza de Portugal, sino que sucede a los Reyes lo mismo que a vn hombre particular, quando està lexos de sus heredades, y hazienda. De las rentas Reales de Portugal habla Francisco de Monçõ h en su espejo de Principes engrandeciendolas mucho.

g Duar. Nuñes en la Cron. del Rey Don Pedro, y la del Rey Don Fernando

Maris dialog. 3. c. 6. en el princ.

h Monçon cap. 89.

CAPITVLO V.

De las grandes prerrogatiuas de la Monarchia de Portugal.

DEspues de auer dicho las principales excelencias de la tierra, y riquesas de Portugal, y antes que entremos en las muchas de sus moradores, me parecio poner breuemente algunas mas generales de la Monarchia Lusitana, y sea la primera, que

EXCEL-

CAPITVLO V.

EXCELENCIA I.

Portugal es el mas antiguo Reyno que oy ay en el mundo, y pruebase, porque España es el mas antiguo Reyno de quantos oy florecen, como muy bien prueba el Dotor Gregorio Lopez Madera en las excelencias de España, [a] cuyos fundamientos no repito; porque aunque Beroso [b] ponga tres mas antiguos, que son el Reyno de Toscana fundado por Noe, el de Babylonia, y Assirios por Nembrod, y el de Egypto por Cham, ninguno destos permanece oy con titulo de Reyno, y assi queda España el mas antiguo que todos los de ahora; y si España es el mas antiguo Reyno del mundo, Portugal es el mas antiguo de los de España, porque Tubal, que fue el primero que la pobló, como está assentado por certissimo entre todos los hombres doctos, [c] la primera tierra en que hizo poblacion, y assiento fue la villa de Setubal en Portugal, como dizen Pineda en su Monarchia, Nicolas Coello, Fray Hector Pinto, Florian de Ocampo, Fray Bernardo de Brito, y otros muchos, [d] a que fauorece el Dotor Madera; [e] y no lo niega Mariana, [f] refiriendo varias opiniones; y pruebase por la antigua tradicion del pueblo, que assi lo tiene por cierto, y por el nombre de Setubal, que significa ajuntamiento de Tubal (sin embargo de lo que Duarte Nuñes dize [g]) las quales dos conjecturas de fama, y nombre son muy efficaces. [h] El Arçobispo Dõ Rodrigo [i] no está cõ esta opinion, y el Padre Fr. Francisco Diago [l] en los annales de Valencia quieren, que la primera tierra q̃ Tubal pobló fuesse alla junto a los Pirineos, pero a mi parecer no trae el dicho Fr. Francisco razon cõcluente; porque dezir que es verosimil, que Tubal en llegando a tierra de España haria luego assiento para

descansar

Portugal es el mas antiguo Reyno del mũdo de los que oy florecen.

a *Madera en las excelencias c. 3.*

b *Beros. lib. 3. & 5. antiquit.*

c *Fr. Franc. Diago en los annales de Valencia tom. 1. lib. 2. cap. 1*

d *Pined. lib. 1. c. 23 Nicolas Coello in sacra cronolog. Fr. Hector Pinto in Ezech. cap. 27. Florian. lib. 1 Fr. Bernar. Monar. Lusi. l. 1. c. 3. Vasco Mousiño en el Alfo. Africano canto 3 Faria epit. 4 p. c. 6. num. 1.*

e *Madera d. c. 3.*

f *Mariana. histor. Hisp. lib. 1. cap. 7.*

g *Nuñes descript. de Portug. c. 4.*

h *Madera suprà.*

i *Arciep. D. Roderic. de reb. Hisp. lib. 1. c. 3.*

descansar del largo camino, y no querria passar a tan lexos, como a Portugal, es vna conjectura de no mucho momento, y entonces auria razon para Tubal passar hasta el vltimo de España, que es Portugal, la qual oy no sabemos; y asi por estes, y otros fundamentos semejantes, no auemos de apartarnos de lo que dizen por sin duda tantos, y tan graues Autores, como los susodichos; y asi a los que quieren defender el contrario, reprueban con solidos argumentos el Dotor Madera, y Fray Bernardo de Britto en los lugares alegados; y asi queda ser Setubal la primera poblacion, y asiento de Tubal, y consequentemente ser Portugal el mas antiguo Reyno de quantos ay ahora en el mundo; y quan gran excelencia sea la de la antiguedad en vn Reyno está bien claro, y lo prueba el Dotor Madera en el Capitulo citado, lo que no repito aqui, por no trasladar trabajos agenos.

Fr. Franc. Diago anales de Valencia tom. 1. li. 2. c. 1

EXCELENCIA II.

El imperio de Portugal quã dilatado sea.

LA segunda grandeza de la Monarchia de Portugal es, el quan dilatado está su imperio, porque comprehende todas las quatro partes del mundo Europa, Asia, Africa, y America, cosa que no ha tenido alguna de las Monarchias antiguas tan afamadas; y en todas estas partes no tienen los Portugueses señorios asi como quiera, sino prouincias muy grandes en cada vna, y Reynos, que antes de sujetos a Portugal, hazian poderosissimos Reyes, y muy temidos, y oy son todos juntos de los Portugueses.

En Europa está Portugal dichosa fuente de todo

esto, de cuyas grãdes excelencias vamos tratando, y para ser julgado por excelẽtissimo Reyno, basta tener por cabeça la ciudad de Lisboa la mas grandiosa del mundo, y en que mas bienes de naturaleza, y fortuna concurren: por la sanidad, y templança de los ayres, por la fertilidad, y amenidad de los campos, en que todo el inuierno ay flores, por la grandeza del pueblo, por la magestad de los edificios, por la hermosura, y comodidad del puerto capacissimo, y seguro, por el comercio, y trato de las mercaderias del Oriente, y Occidente, y de todas las partes del mundo, por la riqueza de los ciudadanos, por la frequencia de tantas naciones que a ella concurren, que parece vn mundo abreuiado, y patria comun, por los descubrimientos, conquistas, y triumphos de tantas prouincias, que a esta dichosa ciudad se deuen, a que el Indo, y el Ganges cada año siruen con sus tributos, como a señora del Oriente; finalmente por lo que mas importa, que es el culto de la Religion, y deuocion de sus moradores, titulos con que la alaba Duarte Nuñes de Leon, [a] por los quales dize, *que sola Lisboa es vn grande Reyno.* [b] Iuan de Barros [c] la llama, *Monarcha de la Oriental conquista*: Luis de Camoẽs, [d] *Princesa de las ciudades del mundo, y nueua Roma*: Pedro de Maris [e] *Princesa del Oceano Indico, y Austral*: Vasco Mousiño, [f] *Principal señora del mundo*: Christoual Ferreira, [g] *Vna de las ciudades populosas, y ricas de España, y aun de Europa*: Manuel de Faria, [h] *Poblacion innumerable*, y otra vez, *el mas ilustre lugar de Europa*: Marineo Siculo, [i] *Ciudad insigne immemorable*: Maffeu, [l] *Imperatris del Oceano*: Iuan de Pina, [m] *Insigne ciudad famosa en el orbe*: Gil Gonçales de Auila dize, [n] *Que ella sola es vn Reyno.* Vn largo capitulo de sus alabanças haze Francisco de Monçon, comparandola a Hyerusalen

a *Dua. Nuñ. cron. de Don Alfonso Henriq.*

b *Duar, Nuñ. descript. de Portug. cap. 2. y 84.*

c *Barros dec. 1. lib. 4. cap. vlt.*

d *Camoẽs cant. 3. oct. 57 y canto 6 oct. 7.*

e *Maris dial. 2. cap. 6.*

f *Mousiño en el Alfonso Afric. cant. 3.*

g *Ferreira en la vida de Don Iuan 2. lib. 1. fol. 2. verso.*

h *Manuel de Faria epit. p. 1 cap. 2 num. 15. y part. 3 cap. 14. n. 1.*

i *Marin. Sicul. de reb. Hisp. lib. 2. tit. de Lusitania.*

Hyerusalen en su propriedad, y el Alferes Francisco de Segura cantó della asi: p

Qual del Artico al Antartico
Ni del Persiano hasta el Chile
Gran ciudad puede igualarte,
Ni en todo lo que el Sol rige,
Todo en tu presencia cesse,
Que en razon no se permite,
Que igualarte pueda oy
Ciudad a quien muros ciñen.
Oy tus grandesas son tantas,
Que para poder dezirse
Es lo menos el callar,
Pues callando màs se dize.

Y con razon se le deuen todos los renombres, porq̃ si la queremos comparar con las mayores ciudades del vniuerso, que son Constantinopla en Turquia, Roma, Venezia, y Napoles en Italia, Paris en Francia, Londres en Inglaterra, Amstredam en los Estados de Olanda, Seuilla en Castilla, Cairo en Egypto, Tauris en Persia, Bisnaga en Narsinga, Amadabad em Cambaya, Abáa en Chaleu, Gouro en Bengala, Guimpel, y Tynlau en Siammon, Timplam en Calaminam, Pachou en Pegu, Odia en Siam, Vzangau en el gran Cauchim, Pasarman, en Damaa en la isla de Iaoa, Pangor en Lequio, Lançanie en Tartaria, Poquin en la China, y Micao en el Iapon: digo que querer comparar Lisboa con estas ciudades, es pẽsamiento vano, comparacion inutil, porque ninguna le yguala en muchas cosas, aunque se opongan todas aquellas de que se haze mencion en la jornada del Infante Don Pedro de Portugal, que son Troya, que dize que es de hasta tresientos mil vesinos, Asian de hasta dusientos mil, Pasiban de

l *Maffeus lib. 2. histor.*

m *Iuan de Pina en la dedicat. de las var. fortunas.*

n *Auila grand. de Madrid lib. 4. tit. del Consejo de Portug.*

o *Monçon en su Espejo de Principes lib. 1. cap. 90*

p *Segura en el Romancero de los Reyes de Portug. romance 16.*

ſeyſcientos mil, y Albes nouecientos mil, (ſi es verdadera tal relacion) finalmente de las grandezas de Lisboa, y ſus coſas hizo Damian de Goes vn tratado en que ſe pueden ver, y otro excelentiſſimo de ſu ſitio Luis Mendes de Vaſconſelos iluſtre en ſangre, y entendimiento., y otro nueuamente el Padre Fray Nicolas de Oliueira con mucha curioſidad, y de ſu fundacion ſacaremos a luz con el fauor de Dios vna obra en verſo Portugues, que ya eſtá hecha. Y aunque algunos pienſan, que aquel tratado del Padre Fray Nicolas es mas en diſcredito de Liſboa, que en honra ſuya, como el pretendio, pues tratando de ſus grandezas, no dize la decima parte dellas; con todo a my me parece, que quedó Lisboa con el muy alabada, porque la razon porque el dicho Padre dixo tan poco deſta ciudad fue, porque como tan Religioſo deuia de tratar mas de recogimiento, que de andar informandoſe de ſus coſas, para ſaber la menor de las quales es meneſter mucho tiempo; y quando el con toda la clauſura de ſu monaſterio dixo de Lisboa aquello poco, y tan bié, euidente ſeñal es, que ay en Lisboa muchiſsimo, porque ſi no vuiera tanto, no pudiera el dezir nada. La culpa que puede imputarſele, es meterſe en coſa que no auia de poder hazer, pero tambien le deſculpa el amor de la patria que le incitô. Sea lo que fuere, lo que yo pido a los que no han viſto a Lisboa, es, que no ſe gouiernen por el dicho tratado de Fray Nicolas de Oliueira, porque las grandezas de Liſboa no pueden eſcriuirſe. Con todo notô el miſmo, *q* que juntandoſe alli en el año de mil y quinientos y ochenta y vno la armada que yua para Inglaterra, que lleuaua treinta y ſeis mil, y nouenta y tres hombres por todos, no ſe echaua de ver que andaua en la ciudad mas gente de la ordinaria, ni los muchos mantenimientos que ſe lleuaron,

q *Fr. Nicol. trat. 4. cap. 4.*

ron, hizieron falta alguna, que tanta es su grandesa. Esto basta dezir de lo que los Portugueses tienen en Europa.

2 En la Asia posseen tan grãde Imperio, que se puede dezir, que son señores de toda ella, porque tienen Reynos enteros, y toda la costa de aquellas partes Orientales por espacio de mas de quatro mil leguas.

3 En Africa muchas ciudades, villas, y fortalezas, y tambien Reynos, como en Angola, y otros, en la America lo mismo, de modo que en todas las quatro partes del mundo tienen los Portugueses señorios, y si mas partes vbiera, tambien las conquistaran, como despues de Iuan de Barros, [r] lo dixo con la elegancia que suele el poeta Camoẽs en estos versos. [s]

De Africa tem maritimos assentos,
E na Asia mais que todas soberana.
Na quarta parte noua os campos ara,
E se mais mundo ouuera, la chegara.

4 Y yo añado, que no solamente tienen los Portugueses estes señorios de que sabemos, sino otros en partes desconocidas, como es vna isla muy grande, que tiene siete ciudades con un Arçobispado, y seys Obispos, poblada de Portugueses, que se fueron quando los Moros entraron en España, y viuen muy Christianamente: aportó vna vez a ella cierta naue Portuguesa, o segun otros, Genouesa, que dio relacion desto; vn Mappa mundi, que refiere Fray Bernardo de Britto, [t] llama a esta isla Antilia; Pedro de Medina [u] en sus grandesas de España trata della; Ptolomeu [x] en su tabla la demarca, Iuan Botero, Antonio Galuan, Iulian de Castillo, y otros muchos hablan della; [y] y dizen que está en el mar Oceano Occidental, pero si la buscan, no la hallan

[r] *Iuan de Barros en el prolog. de la 1. dec. y en el lib. 4. c. 11. de la misma 1. deca.*

[s] *Camoẽs Lusiadas cant. 7. est. 14.*

[t] *Brit. monarc. lib. 7. cap. 5.*

[u] *Pedro de Medina lib. 2. c. 14.*

[x] *Ptolom. in tabul.*

[y] *Iuan Botero en su libro de razon de estado. Anton. Caluan en el trat. de las Malucas. Iulian de Castillo en la histor. de los Godos lib. 2. discur. 2. Manuel de Faria epit. p. 2. cap. 7*

la hallan por ocultos juizios de Dios. Y Iuan de Barros, [a] haze mencion de vna isla descubierta por los Portugueses llamada San Matheo, de que oy no se sabe; y asi pues en todas las partes del mundo tienen los Portugueses señorio, con mas razon puede dezirse del Imperio Lusitano, lo q̃ del Romano dixo Virgilio, [b] que doma toda la redondez del mundo, ygualando el Imperio con la tierra.

a *Barros dec. 1. lib. 2. cap. 2.*

b *Virgil. AEnead. lib. 6.*

Otro discurso hizo el gran poeta Camoẽs, [c] y di- 5
xo que en todas las conjunciones, que en el Sol se consideran mas principales, cubre Reynos de Portugal, porque quando nace vê luego las conquistas de la India Oriental, al medio dia alumbra lo que está en Africa, y quando se pone se despide del mismo Portugal, estos son los versos en que lo cantó Camoẽs, hablando con el Rey Don Sebastian:

c *Camoẽs Lusiad. cant. 1. est. 8.*

Vos poderoso Rey, cujo alto Imperio.
O Sol logo em nacendo vé primeiro
Veo tambem no meyo do hemisferio,
E quando dece, o deixa derradeiro.

Y yo digo mas, que quando el Sol se pone, y esconde para nosotros, y va dar luz a los que dizen Antipodas, tambien la dá a las tierras, que en el nueuo mundo de la America son de los Portugueses, asi que al nacer, al medio dia, al ponerse, de dia, y de noche va corriendo por tierras de Portugal, a lo que parece aludio Vasco Mousinho de Quebedo quando dixo: [d]

d *Mousiño en el Alfonso Africa no canto 3.*

Que cabo aquenta o Sol, que promontorio?
Que Ilha por mais instauel, que os enredos
De Delos, antes do penhor incerta,
Que por esta naõ seja descuberta.

Y con la misma consideracion Iorge Buchanano [e]

cuyos

en vnos disticos que hizo al Rey Don Iuan el Tercero dize, que el Sol nace, y muere en Reynos de Portugal, y quasi no puede acabar el curso del dia, cansado al parecer de auer corrido tantas tierras, y a todas partes del Cielo, que buelue, su luz alumbra armadas de Portugal. Y porque los versos Latinos son mas elegantes, de lo que en Romance se pueden declarar, los traygo aqui.

Georg. Buchan. en vnos disticos al Rey Don Iuan el 3. que andã al principio de los comentarios de Diego de Teiuẽ de las cosas de Diu en el 2. tom. de la Hisp. illustrata pag. mihi. 1346.

Inque tuis Phœbus regnis oriensque, cadensque
Vix longum fesso conderet axe diem,
Et quæcumque vago se circumuoluit olimpo
Luceret ratibus flamma ministra tuis.

Notable es esta grandeza, que a ninguna Monarchia antigua competio, porque la de los Romanos, que fue la mayor, si bien tuuo señorio en las otras tres partes del mundo, no conocio la America, ni otrosi le quadró la consideracion de todos los cursos del Sol que he dicho: y assi tiene el Imperio Lusitano por terminos el nacer, y morir del Sol, y mejor puede dezirse del, lo que dixo Pedro Matheo del Romano, *f* que adonde llega el Sol, llegan sus señorios, y lo que cantô Virgilio. *g*

f *Pedro Matheo en la vida de Elio Seyano.*

g *Virgil. AEnead. lib. 7.*

A cuya casta, y gran genealogia
Han d'venir por tiempo a ser subjetos,
Quantos alumbra el Sol por varia via
Debaxo de sus pies, y de sus Nietos
Serà de mar a mar su Monarchia
Hasta Reynos remotos, y secretos. &c.

Quite luego Ouidio de sus Fastos los versos con que quiso sublimar la grãdeza de la Monarchia Romana, diziendo della por complazer a sus Principes, q̃ quãdo Iupiter miraua desde los cielos la redondez de la

tierra, en quanto ponia los ojos, todo se entitulauā de los Cesares de Roma.

Iupiter ex alto cum totum spectet in orbem,
Nil nisi Romanum quod tuatur habet.

Y digase con mas verdad de la Monarchia de Portugal christianando el pensamiento de Ouidio.

Cum Deus ex alto totum prospectet in orbem,
Vix nisi Lusiadum quod tueatur habet.

Porque si fuera caso que Dios (que todo tiene presente) mirara al Oriente, viera en la India Imperios de Portugal; si al medio dia, viera en Africa sus conquistas; si al Poniente, viera el mismo Reyno de Portugal; si a los Antipodas, viera sus prouincias en la America; si al medio de la mar, viera sus islas: y finalmente de todo quanto mirara, seria de Portugal la mayor parte. Esta es la razon, porque en nuestra Sotiria diximos al Rey nuestro señor:

Magnanimo senhor alto monarcha.
Cujo estendido imperio, & grandeza,
Com a linha comum sò se demarca,
Que demarca do mundo a redondeza:
Cujo poder da terra tanto abarca,
Que com admiraçaõ da natureza
Alumea ygualando a luz de Apollo
Tantos Reynos desde hum atè outro polo.

Esta es la grādeza, y latitud del Imperio de Portugal.

Y notó bien vn Autor moderno, [b] que parece, que anteuiendo Dios quādo hizo el mundo, el grāde imperio que auian de tener los Portugueses, como todo crió proporcionable, fundô la barra de Lisboa

Fr. Nicolas de Oliueira grand. de Lisb. trat. 1. cap. 3.

boa tan famosa, y su baya tan capaz, para que cupiessen en ella los tributos que auian de venir de tantas partes, y las naos que los portassen: con razō luego puede encarecerse el como Portugal tiene dilatados sus Reynos, y con mucha escriuio el poeta Francisco de Sâ de Miranda al Rey Don Iuan el Tercero, q̄ en diuersas partes de la esphera, y cielos diferentes estauan los hombres aguardando sus despachos, como de su Rey verdadero, y señor, dize el dicho poeta: *i*

Que em outras partes da esphera,
Em outros Ceos differentes,
Que Deos tegora escondera,
Cada hũa de tantas gentes
Vossos despachos espera.

i *Franc. de Sá de Miranda en la carta al Rey Don Iuan el 3.*

7 Y no fue sin mysterio, que queriendo el Rey Dō Iuan el Segundo dar diuisa al Rey Don Manuel (que entonces aun no era Rey) segun la costumbre que los Principes tenian, le dio vna figura *l* de la esphera, por la qual los Mathematicos representan la forma de la machina del cielo, y de la tierra, en lo qual parece que ya Dios le daua la possesion de aquello, de que auia de venir a ser Rey.

l *Damian de Goes en la Cron. del Rey Don Man.* 1. *part. cap.* 5.

8 Y no exageran esto los Autores Portugueses solos; porque Abraham Ortelio *m* lo aduirtio tambien, y Valdes lo trata *n* largamente, y el Rey de los Abisinos Dauid (a quien comunmente llaman Preste Iuan) en vna carta que escriuio al Rey Don Manuel, le llama domador de los Moros, y gentes de Africa, y Guinea, mar bermejo, Arabia, Persia, Armutia, de la grande India, y sus islas, y otros titulos, que engrandecen su señorio. *o*

m *Ortel. in theatro orbis tab. Portug.*

n *Valdes de dignit. Reg. cap.* 12. *n.* 7.

o *Refiere Damian de Goes de Aethiopiæ moribus in* 2. *tom. Hisp. ilustr. pag. mihi* 1293.

EXCEL-

EXCELENCIA III.

LA tercera grandeza de la Monarchia de Portugal, es tener por vassallos los mayores señores que nunca Monarcha alguno ha tenido: en Portugal tiene oy sinco Duques, siete Marqueses, treinta y siete Condes, vn VisConde, vn Baron, y otros muchos señores de tierras, y Alcaldes mayores de Castillos, que no pueden con facilidad contarse; y dexada la qualidad de sangre, de que en su lugar tratarê, son todos señores de muchas tierras, en las quales proueen oficios seglares, y presentan beneficios eclesiasticos, y tienen grandes rentas. El Duque de Bragança demas de la ciudad de Bragança, y muchas villas de las mayores de Portugal, de que es señor, de las quales, y otros derechos Reales que tiene aun en tierras de que no es señor, coge grandes rentas, presenta muchos beneficios, y prouee oficios, y quarenta y vna encomiendas: por todo lo qual es el mayor señor vasallo que sabemos, y mayor que muchos, que no son vassallos; finalmente tiene tan grande parte del Reyno de Portugal, que si el otro poeta dixo por adular a Cesár:

Reyes, y señores vassallos del Rey de Portugal.

Diuisum Imperium cum Ioue Cæsar habet.

Que tenia Cesar diuidido el Imperio con Iupiter, con verdad, y sin lisonja puede dezirse, que el Duque de Bragança tiene diuidido el Reyno con el Rey de Portugal: notólo ya con su costumbrado ingenio Lope de Vega Carpio, [a] hablando con el Serenissimo Duque, que ahora es, diziendole:

[a] Lope de Vega en la descripcion de la tapada del Duque de Bragãça.

O gran Theodosio con quien siempre tuuo
El Iupiter del Reyno Lusitano

Diuiso

Diuiso Imperio, y cuyo ceptro estuuo
Por sangre en ti, por leyes en su mano.

Y Iuan Botero dixo que era marauilla auer en este Reyno casa tan grande. Y bien mostró el Duque su grandeza, quando el Rey Don Phelipe segundo de Portugal, y tercero de lo restante de España vino a este Reyno en el año de 1619. que veniendo el Duque a Lisboa, entró con vn famoso acompañamiento, y despues hizo grandes limosnas, y liberalidades, en que despendio mucho dinero; y lo que mas fue, preguntandole S. Magestad, si queria alguna merced, respondio, que los Reyes aguelos de S. Magestad, y y suyos del, auian hecho tantas mercedes a aquella su casa, que no le quedaua a el lugar para pedir mas, solamente suplicaua a su Magestad hiziesse merced a los caualleros Portugueses. Aquel philosopho tan celebrado, quando el grande Alexandro le perguntô, si queria algo? Pediole, que se quitasse de delante del Sol, que le estaua calientando; pero menos pedio el Duque de Bragança, pues no pedio cosa alguna para si, y para los caualleros Portugueses pedio mercedes, deseando, como tan gran Principe hazer bien a todos; y asi mejor pudiera el Rey Phelipe responder al Duque, lo que Alexandro a aquel Philosopho: *A no ser yo ser tu quisiera.* Conociendo esta grandeza, y notable hazaña el Duque de Alua en aquella ocasion, escriuio dende Castilla a vn amigo suyo, que mucho le pesaua de no auer acompañado al Rey en la jornada de Portugal, para ver en estos tiempos vn hombre, que no quiso merced alguna de S. Magestad, y otras cosas que no vienen aqui. Todo esto cuenta el Padre Vasconselos, [b] y otras excelencias desta casa toca Francisco Rodrigues Lobo en su Condestable, [c] y el Licenciado Francisco Herrera Maldonado, [d] y Francisco Soares Toscano; pero mucho

[b] *Vasconsel. in expedit. Philip. in Lusit.*

[c] *Francisco Rodr. Lobo en su Condestable cant.* 11.

[d] *Franc. de Herrera enla traducio de Fernan Mendes Pinto en la Dedicatoria.*

Francisco Soares Toscano en la dedicatoria de sus paralelos.

mucho mas pudiera dezirse, sino faltara tiempo, y papel para tan gran cosa.

Assi mismo el Duque de Aueiro tiene gran casa, 1
porque demas de la villa de Aueiro, puerto de mar muy bueno, es señor de otras muchas tierras, y tambien era menester larga escritura para referir su estado.

Y al Marques de Villa Real Duque de Camiña, 2
Gouernador perpetuo, y Capitan general de la ciudad de Ceuta hazen gran señor no tanto las muchas tierras que tiene, quanto las grandiosas datas, mayormente de beneficios Ecclesiasticos, entre los quales tiene muchos que llamã prestimonios, que son diezmos de Iglesias muy rentosas que da a hombres seglares, y casados, sin ser obligados a residencia en la tal Iglesia, sino simplesmente lleuar los frutos, que fue vna notable gracia, que los Summos Pontifices concedieron a aquella casa.

Assi los otros señores tienen mucha renta, y tier- 3
ras, y para prueba desto basta dezir, que solo el Conde de S. Iuan, (que llaman de la Pesquera) tiene quinze villas, y tresientos pueblos poco mas, o menos y al pie de quinze, o diez y seys mil vassallos, y aqui será bien, pues hablamos desta casa, que es la cabeça de los Tauoras, dezir vna cosa muy notable della, y es, que siendo de mas de seyscientos y sincuenta años de antiguedad, trayendo su origen de los Reyes de Leon, antes que los vuiesse en Portugal siempre han sucedido en ella hijos varones legitimos, y siempre el que fue primogenito vino a heredar, porque nunca sucedio morirse en vida del padre, y heredar el hijo segundo, como mil vezes vemos, y sinco villas de las dichas quinze tiene sin donacion de Rey alguno, porque las conquistaron sus aguelos descendientes de los Reyes de Leon antes que vuiesse Reyes en Portugal. Y el VisConde de Ponte de Lima, q̃ parecerá

recerá a algunos por el nombre de Vizconde, que es menor ſeñor que los condes; es lo tan grande, que ſus tierras pudieran hazer ſeys, o ſiete condes, y mas, porque tiene mas de diez mil vaſſallos, y entre ellos gente muy luſida, y las tierras ſon excelentes, las datas Ecleſiaſticas ſon muchiſsimas, y muy grandes, ſu caſa muy antigua, y todo bien merecido de ſus Iluſtriſsimos Aguelos de la familia de los Limas, de que es cabeça, y el tiene oy todos los priuilegios de conde, como es cubrirſe delante de Su Mageſtad, y otras prerogatiuas, pero quiere conſeruar el titulo de Vizconde en memoria de ſu antigua caſa, y del miſmo titulo de Vizconde de Ponte de Lima, que tan eſtimado ha ſiempre ſido en Portugal.

4 Y porque me parece, que la mayor honra de la Monarchia, y Reyno de Portugal es tener tan grandes ſeñores, como tiene por vaſſallos, los nombraré aqui por ſus nombres, para que iluſtre eſta eſcritura, aduertiendo que en el nombramiento no reſpeto precedencia alguna, ſino que pongo a cada vno en el lugar que ſe acierta, porque en qualquiera eſtan bien, y el lugar no los haze a ellos, ſino ellos hazen al mas infimo lugar ſer el primero. Los Duques ſon el Duque de Bragança, el Duque de Barcelos (que es el primogenito de los de Bragança) el Duque de Aueiro, el Duque de Torres Nouas (primogenito de los de Aueiro,) y el Duque de Camiña. Los Marqueſes ſon eſtos: el Marques de Villa viciosa (es lo el Duque de Bragança,) el Marques de Villa Real (que es el Duque de Camiña) el Marques de Ferreira, el Marques de Alenquer, el Marques de Caſtel Rodrigo, el Marques de Gouuea, y el Marques de Porto Seguro. Los condes, el conde de Tentugal (Marques de Ferreira) conde de Portale-

gre (Marques de Gouuea) conde de Ourem, conde de Arrayolos (que es el Duque de Bragança) conde de Alcoutim, y de Valença (que es el Marques de Villa Real) conde de Feira, conde de Monsanto, conde del Vimioso, cōde de Villa nueua, conde de Liñares, cōde de la Vidigueira, Almirante de la India, conde de Sortella, conde de la Castañeira, conde del Redondo, conde de la Eriseira, conde de la Palma, Conde de Castro, conde de Penaguiam, conde de Atouguia, conde de Odemira, conde de Miranda, conde de Lumiares (es lo el marques de Castel Rodriguo) conde de Santa Cruz, conde de San Iuan, conde de la Calleta, conde del Sabugal, conde de Ficallo, conde de Basto, conde de Cantañede, conde de Villa Franca; conde de Tarouca, conde de la Atalaya, conde de Castelo nouo, conde de Valde Reis, conde de Vñon, y conde de Arganil, que es el Obispo de Coimbra; Vizconde vno, que es el de Ponte de Lima; Baron otro, que es de Vianna, junto a Ebora ciudad: demas destos ay Condestable, que es el Duque de Bragança, Almirante de la India, que es el cōde de la Vidigueira, Mariscal, Almirante del Reyno, Adalid mayor, Alferes mayor, Almotacel mayor, y Meiriño mayor, que es el conde del Sabugal: ay mas el Prior del Crato de la Orden de San Iuan, que lo es oy el señor Cardenal Infante Don Fernando.

5 Estos son los señores que ay en los terminos de Portugal: en las partes vltra marinas sugetas a esta Corona, y en la India Oriental tiene su Magestad veinte y ocho Reyes vassallos suyos, y tributarios, de que haze mencion Fray Antonio de S. Roman, *e*, y el Dotor Fray Seraphin de Freitas, *f* y lo toca tambien el Dotor Madera, *g* que es la razon porque el poeta Frácisco de Sâ de Miranda *h* llamô a el Rey

e *Fr. Anton. de S. Roman en la hist. Oriental antes del principio.*

f *Fr. Seraphin de Freitas de iusto imper. Lusitan. cap. 5. n. fin.*

g *Madera en las excel. de Esp. c. 11*

Don

Don Iuan el Tercero, Rey de muchos Reyes, y en vna Sotiria que en vna ocasion imprimimos *i* a la ſalud del Rey nueſtro ſeñor le diximos:

b Fran. de Sà en la carta al Rey Don Iuan el Tercero.

i Sotiria ad Philip. 4. Regem pro recepta ſalute.

Chare pater patriæ ſalue, ſalue inclite Regum
Multorum Dominus, &c.

Finalmente en la India Oriental tiene ſu Mage-
6 ſtad vn ViRey, que ſe trata con tal autoridad, que viene a ſer excelente mueſtra de ſu poder tener tal vaſſallo, porque tiene en Goa vna Corte formada con muchos caualleros que en ella aſsiſten, y alli concurren ſiempre ſeis, ſiete, diez, y mas Embaxadores de diuerſos Reyes, que es admirable grandeza, y no viſta en otro Gouernador la deſte Virrey, cuyo gouierno ſe eſtiende mas de quatro mil leguas, que tal es ſu juriſdicion; y grandes en ſu tanto ſon los Gouernadores del Braſil, Angola, Cabo verde, Santo Thomê, y otros de menos cuenta, con que tambien ſe prueba la excelencia, y ſoberania del Rey de Portugal, en ſer ſeñor de tanta variedad de tierras, y que tan grandes haze los vaſſallos, que las gouiernan, y la circunſtancia de tener veinte y ocho Reyes por ſujetos, es coſa que nunca Monarcha alguno ha llegado a tener.

ECELENCIA IIII.

Excelencia de las armas de Portugal.

Y Porque todos los Reynos ſe precian tanto de ſus armas, é inſignias, que las tienen por excelencia muy principal, y aſsi procuran los Eſcritores dar famoſos principios a las de ſus patrias, y alabarlas mucho; pongo en quarto lugar la excelencia grande de las armas de Portugal, que en eſtimacion tiene el primero las armas que los Portugue

ses tenian antes del Rey Don Alfonso Henriques; y que eran insignias de sus banderas, fue vna Cruz indicio de su piedad christiana, como dize el Dotor Fray Seraphin de Freitas, [a] en aquel docto tratado *De iusto imperio Lusitanorum Asiatico*, en que de nueuo conquistó con las letras, lo que por armas estaua ganado, y antes destas era vn escudo de plata sin otra figura alguna, como dize Damian de Goes, y otros. [b]

Pero dexadas estas, y otras antiguas armas, las que oy tienen son sinco quinas puestas en Cruz, y dentro de cada vna quina sinco puntos puestos en aspa; las sinco quinas significan las sinco llagas de Christo nuestro Señor, y los sinco puntos que cada vna tiene en medio, vienen a hazer treinta, contando dos vezes los de la quina del medio, o contando los veinte y sinco puntos, y los sinco escudos, que denotan los treinta dineros, por que Christo fue vẽdido. El origen, y ocasion de tomar los Reyes de Portugal estas armas, fue, que estando el primer Rey Don Alfonso Henriques en el campo de Ourique para dar vna batalla a sinco Reyes Moros, le visitó Christo nuestro Señor clauado en la Cruz, y hablandole le animô, a que diesse la batalla, diziendole que venceria, y que el queria fundar en Portugal vn Reyno, en que perpetuamente fuesse alabado su nombre. En memoria desto, y agradecimiento de tan alta merced, Don Alfonso Henriques tomô las sinco llagas de Dios que auia visto por armas con los treinta dineros en la manera que queda dicho, como el mismo Dios se lo mandó. Preciense en hora buena otros Imperios de tener por fundadores a Cesares, Cõstantinos, y Carlos Magnos, q̃ Portugal se precia de Iesu Christo ser su fundador, como el mismo Dios dixo en aquella ocasion a Dõ Alfonso Henriques: *Apparui tibi, vt initia Regni tui* 1

supra

[a] *Fr. Seraphin de Freitas de iusto imper. Lusitan. Asiat. c. 18. n. 17 Barbuda de la fidelidad Lusitana hojas 6.*

[b] *Damian de Goes in descrip. Olyss. Oliuerius Marcha apud Orteliũ in theatro mundi tabula Portugallia. Manuel de Faria epit. de las histor. Port. 3. part. cap. 1. num. vlt.*

supra firmam petram stabilirem. Y otra vez repitio: *Ego enim ædificator, & disipator regnorum sum, volo enim in te, & in semine tuo imperium mihi stabilire, vt deferatur nomen meum in exteras gentes.*

2 Autores estrangeros ay, que ponen duda en esto, y entre ellos es el Padre Mariana, [c] ni lo niega, ni lo confiessa, antes dize, que lo mas cierto es tomar los Portugueses sinco escudos por armas en memoria de los sinco Reyes que vencio Dõ Alfonso en aquella batalla de Ourique, y lo mismo dize Iulian de Castillo; [d] pero no ay que espantar que digan esto, y lo quieran poner en question, porq̃ si Ayax, y Vlisses Griegos tuuieron tantas contiendas sobre las armas del valiente Achiles, y saliendo Vlysses con ellas, Ayax de enojado perdio el juizio, [e] claro está que auia de auer contiendas sobre armas tan auentajadas, como son las de Christo, o por lo menos quien quisiesse ponerlas en duda a Portugal, quando no se las podia quitar, ni tomarlas para si.

[c] *Mariana lib.* 10 *cap.* 17.

[d] *Iulian de Castillo hist. de los Godos lib.* 3. *discurso* 2.

[e] *Sophocles Tragicus. Ouid. Met. l.* 13.

3 Pero no escogieron buen fundamento para esta disputa, porque dezir que los sinco escudos de las armas de Portugal son en memoria de sinco Reyes vencidos, no se aplica bien a los Portugueses, que no hazen tanto caso de vencer sinco Reyes juntos, que tomen por armas su memoria; porque si tomaran armas de Reyes vencidos, pudieran añadir a aquellos sinco escudos otros catorze, en memoria de quatorze Reyes juntos, o treinta, segun otra opinion, que en vna batalla vencio junto a Santaren el mismo Rey Don Alfonso Henriquez, y otro en memoria del Rey de Badajoz, que fue vencido en Cezimbra, y otros quatro en memoria de quatro Reyes Moros, que fueron muertos quando se tomó la villa de Alcacere de la sal, y otros dos por los Reyes de Seuilla, y Iaen, que desbarató

baratô Don Alonso Segundo sobre Eluas, y otro por el Rey de Badajoz, que venció sobre Alcacere, y otros ocho en memoria de ocho Reyes juntos, *f* que Antonio Galuan Capitan de Maluco vencio en la ciudad de Tidore, *g* y veinte y ocho en memoria de veinte y ocho Reyes que hizieron tributarios en la India, y al fin fueron los escudos de las armas de Portugal infinitos, porque los Reyes Moros vencidos no tienen numero, que solo Don Alfonso Henriques vencio treinta, y en la Africa, y Asia a penas ay Rey que no fuesse vencido por la espada Lusitana, pero los Portugueses no hazen caso de vitorias, ni los podia mouer a dexar la Cruz que tenian por armas, si no fuesse el mismo Dios, y assi no tiene duda alguna ser las armas de Portugal, y sus sinco quinas en memoria de las sinco llagas de Christo, en la manera susodicha, como dexados los Autores Portugueses, que son Damian de Goes, Pedro de Maris, Fray Bernardo de Brito, Antonio de Vasconselos, Luis de Camoẽs, Hyeronimo Corte Real, Francisco Rodrigues Lobo, Vasco Mousiño, Fray Seraphin de Freitas, Gaspar Estaço, Duarte Galuan, Duarte Nuñes, Fray Simon Coello, Francisco Soares Toscano, y otros, *h* lo afirman de los estrangeros, Nauarro, Molina, Thomas Bossio, el Alferes Segura, Abrahan Ortelio, refiriendo Oliuerio Marcha. *i* Y Valdes cuenta *l* largamente el modo como sucedio, trayendo trasladada la escritura Authentica jurada, por donde se prueba. Bernardino Rosignolio, Horacio Tursilino, y otros.

Y assi diziendo esto tantos, y tan graues Autores, 4
deuese estrañar mucho, q̃ en persona docta quepa tã gran falta, como es dudar dello contra la verdad de vn Rey Christianissimo, como Don Alfonso Henriques, que vió la humanidad del Omnipotente, y lo juró, contra la honra de Dios, que se le quiso mostrar rostro

f Iuan de Barros dec. 4. lib. 9. c. 17.

g Veáse en la antecedente excelencia n. 5.

h Goes in Olyssip. Maris dial. 2. c. 4 Vasconsel in Alfonso Henriq. n. 5 Brito Cron. de Cister lib. 3. c. 2 Camoẽs Lusiad. cant. 1. oct. 7. Corte Real naufrag. de Man. de Sousa canto 13. Mousiño en el Alfonso Afric. canto 1. y 3. Freitas de iust. imp. cap. 18. n. 16. Estaço en las antig. c. 95. Duarte Galuan Chron. de Dõ Alfonso Enriq. c. 15 Fr. Simon Chron. del Carmen p. 1. lib. 2. cap. 17. Lobo en su Condestable cant. 14. Soares paral. c. 1. Faria epit. p. 3. c. 2. num. 29.

rostro a rostro, contra el juramento de tantos, q̃ de vista testifican esta verdad. Y contra el consuelo de vn Reyno tan Catholico, y pio q̃ en este fundamento tan misterioso, edificó siempre todas sus esperanças de felices sucessos en sus empresas, que nunca la misericordia diuina le dexô frustradas: y parece que quiso Dios mostrar claramente esta verdad a los hõbres, quando muriendo el Rey Don Fernando de Portugal, se hizo leuantar por Rey del mismo Reyno el Rey Don Iuan el primero de Castilla, y poniẽdo en su estandarte las armas de Portugal abaxo de las de Castilla, cayeron las armas de Portugal del escudo, y el cauallo en que yuan abriô por los pechos, que no fue otra cosa, sino querer Dios enseñar, que tan soberanas armas, como sus sinco llagas, no auian de estar debaxo de ningunas; y assi con mucha consideracion los Reyes de Castilla, como tan Catholicos, despues que heredaron Portugal, las pusieron en el escudo Real en medio de todas las de los otros Reynos, de modo que quedan como en el coraçon del escudo, porque este es el lugar adonde han de andar las cosas diuinas. Verdad tan clara se atreuio a querer negar Mariana en el lugar alegado; mas que credito deue darse a este Autor en la antiguedad de las armas de Portugal, si no sabe lo que oy ay en ellas? Pues demas de dezir, que la orla de castillos fue añadida por Don Sancho Segundo, no siendo sino por Don Alfonso Tercero, dize que el campo del escudo es azul, siendo blanco, tanto acertô en lo vno como en lo otro.

5 De quanto precio sea esta excelencia para Portugal, se vê claramente, y se muestra; porque si para el grande Emperador Constantino fue la mayor gloria ver la Cruz de Christo, m y muchos Reyes de España se jactan tanto, y con razon de auerla visto en algunas ocasiones, como es Don Alfonso de Castilla

Dua. Nun. crõn. de Don Alfonso Henriq.

i *Nauarr. cap no-uit. nota 3. n. 149. Molina en el nobiciario de Andaluzia l. 1. c. 43. Thom. Bossius de signis Eccl. tom. 2 lib. 7. cap. 7. pag. 430. Segura en el Romancero de los Reyes de Portug. romance 5. Ortel. in teatro tabula Portugal.*

l *Valdes de dignit. Reg. c. 15. n. 22. Bernard. Rusignol. de act. virt. l. 1. cap. 16. Horat. Tursilin. in epit. histor.*

m *Sozomen. li. 1 c. 3 Euseb. lib 9. c. 9. Niceph. li. 7. c. 29*

ſtilla el de las Nauas, Don Garcia Ximenes primer Rey de Nauarra, y otros Reyes cuentan milagros que les ſucedieron con la Cruz, como Don Pelayo, los primeros Reyes de Aragon, y Don Alfonſo el Caſto, n quanto mayor gloria es para Portugal auer viſto no ſolamente la Cruz, ſino tambien el miſmo Dios Crucificado en ella. No tiene comparacion eſta merced doblada que Dios hizo a Portugal, con la q̃ a otros hizo ſenſilla; y augmenta mas eſta merced el no la auer hecho Dios a otra perſona alguna de mas de Portugal, ſino deſpues al Seraphico Padre San Franciſco, quando le dio las miſmas llagas, haziendo por eſte modo hermanos los Portugueſes, y San Franciſco, y tomandolos a todos por hijos, pues es cierto, que no pueden traer las miſmas armas, ſino los de la miſma familia. Y ſi los Autores Franceſes o. encarecen tanto ſus flores de liz, y lirios que tienen por milagroſas armas, por las auer trahido al Rey Clodoueo vna paloma de la parte del Cielo, con mucha mas razon puede Portugal preciarſe de ſus armas, porque de vnas a otras vá la infinita diſtancia que ay de tres flores de liz a las ſinco llagas de Chriſto, y de auerlas trahido vna Paloma, o el miſmo Chriſto.

n *Madera excelencias de España c. 6. §. 5. en el fin.*

o *Caſſan. in catal. glor. mundi p. conſiderat.*
Anania Nella coſmograph. trat. 1. fol. 52.
Iulian de Caſtillo hiſt. de los Godos lib. 2. diſcurſo 7.

Y aduierto aqui por cõcluſion deſta materia, que quando las armas antiguas de Portugal eran vn eſcudo de plata ſin figura alguna, no parece ſin miſterio, que no tuuieſſen mas, que el eſcudo blanco, como que milagroſamente eſtauan aguardando por las diuinas armas de la Cruz, y en conſequencia por las de las llagas de Chriſto, para que ſe eſculpieſſen en el eſcudo, porq̃ no ſe dignaua Portugal de otras. 6
Eſtas quatro excelencias dichas, de ſer Portugal el mas antiguo Reyno del mundo, el mas dilatado Imperio, tener tantos Reyes, y ſeñores por vaſſallos, y tan ſoberanas armas por inſignias, ſon particulares

deste Reyno, y no compiten a otro; las dos que se siguen pertenecen tambien a otros.

EXCELENCIA V.

Portugal es gouierno de vno que llamã Monarchico, y es el mejor.

TIene asi mismo Portugal otra excelẽcia, aunque otros Reynos tambien la tengan, y es ser gouierno de vno, que llaman Monarchico, el qual entre todos los modos de gouierno es tenido por mejor, y con razon; porque el mismo derecho natural lo aprueba mas que a los otros: asi vemos que vn solo Dios es Señor de todas las cosas, vn Angel supremo preside en cada Choro de los Angeles, el primer mobil a los mouientes, vna estrella, o luminar mayor a las estrellas, el fuego a los elementos, el hombre a todos los animales, el entendimiẽto a las mas potencias del alma, en la musica van seguiendo todas las vozes a vna sola, y depienden della; finalmente seria cosa monstruosa, que vn cuerpo (qual es vna republica) tuuiesse mas que vna cabeça: por donde los que mejor trataron de gouierno, antepusieron siempre la Monarchia, que es gouierno de vno a la Aristocrasia, que es el de pocos, y buenos, a la Oligarchia, que es de pocos, y a la Democracia, que es el popular, como largamente lo escriue el Dotor Madera, o el Dotor Salazar de Mendoça, con otros, [a] referiendo todos los antiguos philophos que lo dixeron, de lo que yo ahora no trato, por no ser cosa particular de Portugal, y solamẽte he tocado esto, por hablar de todo lo que ay en Portugal.

[a] Madera en las excel. c. 1. §. 2. Salazar de Mendoça de las dignidades de Castilla lib. 1. cap. 1. Fr. Alonso Remõ en su gobierno humano lib. 1. aduertent. 3. puncto 3. Simanc. de republica lib 3. c. 2. y 3 Fr. Seraphin. de iustit. imper. c. 6. à princ. Pedro Barbosa en la razon de estado en la prefacion art. 1. presupuesto 13.

EXCELENCIA VI.

Portugal es monarchia soberana.

ES Portugal Monarchia soberana independiẽte, y sin reconocer superior alguno. Primeramente

mente no reconoce al Imperio, como dize Iuan de Barros, Luis Cabrera, [a] y otros, y en toda España lo aueriguó el Cid Ruy Dias por las armas, y muchos por las letras, entre los quales es Parladorio, y vltimamente lo trata el Dotor Madera, y lo tocô Bobadilla alegando otros. [b]

1 Ni tampoco reconoce por superior al Reyno de Leon, y Castilla, como algunos dixeron. El primer fundamento que tomaron, [c] fue dezir, que el Rey Don Alfonso Sexto de Castilla quando dio en Condado al Conde Don Henrique la parte que estaua ganada de los Moros en Portugal con su hija Doña Teresa, se la dio cõ omenaje que le hizo de ser su vassallo. Desto ay duda si fue asi, o no, y lo mas cierto es, que la donacion fue hecha simplesmẽte sin obligacion, ni reconocimiento alguno: tratanlo Duarte Nuñes, Antonio de Vasconselos, [d] y otros; pero aunque concedamos que el Conde Don Henrique prometio de acudir a las Cortes del Rey de Castilla, el mismo conde no quiso, por justas razones que vuo, complir esto, ni los Reyes de Portugal alguna vez lo cumplieron, como confiessa el Arçobispo Don Rodrigo [e] en su historia de España. Y asi aun concediendo esto, que quieren los autores Castellanos (sin perjuisio de la verdad) vemos, como nunca el Reyno de Portugal reconocio por esta cabeça al de Leon, y Castilla, y finalmente este punto se aueriguó en aquella batalla de Valdeues, en que quedó herido, y vencido el Rey de Castilla, de que trataremos; [f] y en juizio contraditorio fue sentenciado por bulas del Papa Inocencio II. y de Alexandro III. por Portugal contra Castilla.

2 Otra ocasion vuo en que los Leoneses han querido hazer a Portugal su sujeto, y fue quando en Badajoz fue preso el Rey Don Alfonso Henriques por Don Fernando Rey de Leon, que dizen algunos

que

[a] *Iuan de Barros dec. 1. lib. 6. cap. 1 Cabrera en la histor. del Rey Phelipe 2. lib. 12. c. 25.*

[b] *Parlador. rerum quotidian. lib. 1. c. 3. n. 11. in princ. Madera en las excel. cap. 2. Bobadilla en la posit. lib. 2. cap. 18 num. 217.*

[c] *Julian de Castillo en la histor. de los Godos lib. 4. discurso 3.*

[d] *Dua. Nuñ. cron. del Conde Don Enrique. Vasconsel. in Comitẽ Henric. n. 8. Faria epit. p. 3. c. 1. num. 9.*

[e] *Arçob. Don Rodrigo lib. 7. cap. 5.*

[f] *Cap. 14. excel. 7. num. 12.*

que le hizo jurar, que iria a ſus Cortes; pero eſto no ſe cumplió, ni deuia cumplirſe, por ſer hecho eſtando Don Alfonſo ſin ſu libertad, como aduertio Duarte Nuñes, y otros Autores, g quanto y mas que muchos eſcriuen, que el Rey de Leon tratô muy beneuolamente al Rey Don Alfonſo, como a ſu ſuegro que era, y aſsi le embiaria para Portugal ſin tal juramento, como claramente dize el Padre Mariana, h y que el Rey de Portugal ſe fue libremente ſin auerſe hecho tal concierto de reconocimiento, y aſsi no es verdadero eſte ſegundo fundamento, porque algunos quieren probar que Portugal era ſujeto a Leon. Otros tomaron principio de que el Rey Dõ Alfonſo Tercero no teniendo ya Moros con que pelear dentro en Portugal, pedio al Rey Don Alfonſo decimo de Caſtilla ſu ſuegro, que le dieſſe licencia para poder conquiſtar el Algarue, y eſta licencia le pidio, porque ya los Caſtellanos empeçauan a conquiſtarle, y no quizo el de Portugal agrauiarlos, tomandoles ſu conquiſta a ellos, (ſi bien algunos dizen) i que eſta conquiſta ya de antes pertenecia a Portugal, porque ya auia muchos años que el Rey Don Sancho Primero la auia empeçado por la ciudad de Silues, que tomó a los Moros, aunque ellos la recobraron, que es la opinion mas verdadera; y deſpues el miſmo Rey Don Alfonſo Tercero, antes del Rey Don Alfonſo el ſabio auia conquiſtado el Algarue, pero por guerras que le mouio el Caſtellano ſe hizo cierto concierto. l. Otros dizen, que el Rey Don Alfonſo de Caſtilla dio en dote el Algarue al Portugues con ſu hija Doña Beatris. El de Caſtilla concedio lo que ſe le pedia, pero porque no pareciesse que diminuya de ſu Corona aquello ſimpleſmente, puſó condicion al de Portugal, que le ayudaſſe a el ſolo en ſu vida con ſincuenta Caualleros en las guerras que ſe le ofereciesſé. m Eſto es lo que cõ

tan

g Duar. Nuñ. cron. del Rey Don Alfonſo Enriq.

h Mariana lib. 11. cap. 15.

i Man. de Faria epit. de las hiſtor. de Portug. p. 3. c. 6. n. 5. y. p. 4. c. 8.

l Fr. Bern. de Brito Cron. de Ciſter p. 1, lib. 3. c. 22.

m Maris dial. 2. cap. 15.

tan ambiguas palabras cuenta Mariana, *n* pero no fue tributo ni por imaginacion, sino concediendo contra verdad lo que quieren los Autores contrarios, vna trueca que los Reyes hizieron entre si, que el de Castilla cediesse al de Portugal la conquista del Algarue, y el de Portugal diesse al de Castilla en su vida socorro de sincuenta Caualleros, y ni esta trueca fue por respeto alguno de Portugal, sino por el Reyno del Algarue: y luego dentro de poco tiempo. el mismo Don Alfonso de Castilla remetio al de Portugal estos sincuenta Caualleros por intercessión de su nieto Don Dinis. Otros cuentan que por dudas que auia se concertaron los Reyes, en que el Algarue fuesse de Portugal, pero el vso fuesse del Rey de Castilla solamente en su vida, y que deste vso fue la remissión que despues hizo. Bien se que dize Marineo Siculo, y Rodrigo Sancio, *o* que esta remissiõ que hizo Don Alfonso decimo, fue del vassalage, y tributo que Portugal hasta entonces deuia a Leon, y Castilla; pero engañanse, porque no fue sino de los dichos sincuenta Caualleros, y el Arçobispo Don Rodrigo Ximenes, *p* autor de mucha autoridad confiessa, como ya he dicho, que los Portugueses despues del conde Don Henrique nunca mas cumplieron con reconocimiento alguno, y assi mal podia el Rey Don Alfonso de Portugal pedir al de Castilla, que le libertasse de aquello, de que el auia tantos años estaua libre (si es verdad que alguna hora deuiô Portugal reconocimiento a Leon, o a Castilla.

3 Algunos *q* Autores lleuan otro camino, y argumentan. que los Reyes de Castilla, y Leon fueron siempre señores legitimos de toda España, y que los otros Reyes nunca fueron legitimos; y dan por razon, ser solos los dichos Reyes de Leon, y Castilla verdaderos descendientes, y herederos de los Reyes

Godos,

n *Mariana lib.13. cap.20.*

o *Marin. Siculus de reb. Hisp. lib. 8. tit. de Regibus Portugalliæ. Roderic. Sancius hist. Hisp. 4 p.c.3*

p *Arçob: Don Rodrigo lib.7.cap.5.*

q *Mader. excel. de Españ. cap.9.§.6 Iulian de Castillo en la histor. de los Godos lib.4. discurso 17.*

Godos, y de Don Pelayo: lo que a mi parecer no concluye; paraque digamos que los Reyes de Castilla tuuieron siempre el legitimo señorio de toda España, porque los Reyes Godos nunca sucedieron en España por herencia de padre a hijo, ni de pariente a pariente, sino por elecion del pueblo, y muchas vezes moria vn Rey dexando hijos, y ni el hijo, ni otro pariente llegado quedaua Rey, sino otro estraño que elegian, lo que se puede ver en todas las historias q̃ dellos tratan, y lo confiessan los mismos Autores [r] de la parte contraria: y assi dize el Dotor Salazar de Mendoça, [s] que el Rey Don Ordoño fue el primero q̃ sucedio a su padre Dõ Ramiro por derecho de succesiõ hereditaria, porq̃ hasta entõces se guardaua el de la elecion, q̃ entre los Godos se vsaua; por dõde; aunque vuiesse quien derechamente descendiesse de los Reyes Godos, no era heredero del Reyno de España, porque en toda ella podia el pueblo elegir el Rey q̃ quisiesse. De donde se sigue, q̃ sola la elecion q̃ Portugal hizo de sus Reyes, bastaua para excluir los descendientes de los Reyes Godos, los quales no teniã mas derecho, sino que seria suyo lo q̃ quitassen del poder de los Moros, como tenia qualquiera Principe Christiano, y assi solamente era del Rey de Leon, lo q̃ conquistasse de los infieles, como tambien era de los Condes de Castilla, de los Reyes de Aragon, y Nauarra, y Cõdes de Barcelona lo q̃ ganassen. Pues si los mismos Reyes Godos no tenian derecho hereditario al Reyno, mal podian dexar a sus descendientes lo q̃ no tenian, siendo regla de derecho, que nadie puede transferir a otro mas derecho de lo que tiene. [t] De lo qual se sigue q̃ lo que los Reyes de Portugal tomaron a los Moros por fuerça de armas a costa de su sangre, y de sus vassallos, quedô legitimamente suyo, como de derecho prueba el Dotor Fr. Seraphin, [u] hablando en lo q̃ los Portugueses tie-

[r] *Madera en las excel. c. 5. §. 2.*

[s] *Salazar de las casas de Castilla lib. I. cap. 12.*

[t] *L. nemo plus ff. de reg. iur. cum vulgaribus.*

[u] *Fr. Seraph. de iust. imper. Lusit. c. 9. num. 11.*

nen en Africa, q̃ a lo q̃ tomaron en España se puede aplicar. Por esto dixo vn poeta nuestro Portugues, x que el Reyno de Portugal no fue heredado, sino ganado a los Moros con mucho trabajo, diziendo:

x *Mousiño en el Alonso Afri- canto 1.*

O Reyno illustre mais feliz que todos,
Que em Martires de Christo estàs fundado,
Despois que por castigo dos Reys Godos
Foste por largo tempo sepultado.
Não vez as artes, os estranhos modos,
Pellos quais hoje estàs resuscitado?
Rasgarãose os primeiros Lusitanos,
E dãote vida, como Pelicanos.

Não foy herdado, mas ganhado Imperio,
A barbaros, que a ley de Christo afrontam,
E sò pera seu dano, & vituperio
Campos na terra, armadas no mar contão.

Bueno estaua pedir los Reyes Godos España, y dezirse despues, que no es de quien con tanta sangre la libró del duro jugo de los infieles.

Ya digo, q̃ los descẽdientes de los Reyes Godos 4
no tenian por tales algun derecho; pero añado, que aunq̃ lo tuuiessen, lo han perdido luego q̃ los Moros ganarõ España; porq̃ aunq̃ estos fuessen injustos posseedores, con todo ella ya no era de los Godos, sino del principe Catholico q̃ la ocupasse; segun se puede probar del dicho del Emperador Iustiniano y q̃ dize q̃ si vna persona es señor de vna fiera, y ella se escapa, de modo q̃ sea dificultoso recuperarla, es aquella fiera del primero q̃ la toma, y assi digo, q̃ vn Reyno es mas q̃ fiera, q̃ vna vez perdido, muy rara vez se buelue a recuperar; y estãdo España ocupada de tan poderosos enemigos, como eran los Moros, y los Reyes de Leon con tan poco poder, todo lo que los Reyes de Portugal ganassen era suyo, pues la recuperacion de España no sufria dilacion, en que padecian los cauti-

y *Iustin. in §. feræ igitur cũ sequẽti. inst. de rer. diuis.*

uos, la honra de la Christiandad, y lo que mas es la de Dios: porque aunque los Reyes de Leon no eran negligentes, ni remissos, antes procurauan siempre echar los Moros fuera, con todo pudieron suceder (como es muy verosimil que sucederian) muchos casos, con que sus buenos deseos no tuuiessen efeto, y entonces quedamos en otra regla que á semejante proposito puso el mismo Emperador, z que aunque el caçador vaya corriendo tras vna fiera, que ya lleua herida, puede qualquiera otra persona tomar la fiera: y dà por razon el texto, que aunq̃ la fiera fuesse ya herida, podian suceder casos con que escapasse: de manera que los Reyes Godos no dexaron algun derecho a sus descẽdientes, porque no le tenian, y que le tuuiessen, lo perdierõ quando se perdio España, y los Reyes de Portugal en lo que tomaron a los Moros han sido siempre legitimos, assi por conquistarlo, como por elecion, que bastaua para excluir los Godos: y aunque pueda dezirse, q̃ puesto q̃ los Godos no tuuiessen derecho para ser Rey este, o aquel, le tenian para q̃ vno de los Godos fuesse eleto; respondo, que tambien los Reyes de Portugal eran de los Godos por Doña Teresa, hija de Don Alonso el sexto, luego en su principio, y despues por muchas vezes, y no importaua que Doña Teresa fuesse muger, porque las hembras no son excluidas de la succession del Reyno de España, como es notorio: y esto basta para excluir los descendientes de los Godos hasta el Rey Don Ordoño. Solamente del Rey Don Ordoño en delante, en cuyo tiempo (como queda dicho) empeçô el derecho de la hereditaria succession, los Reyes de Leon, y Castilla tendrian derecho no a toda España, sino sobre aquellas pocas tierras de Portugal, que estauan ya ganadas a los Moros, quando fueron dadas al conde Don Henrique: pero este se les acabô por la donaciõ que de las ta-

z *Iustin. in §. illud quæsitum inst. de rer. diuis.*

les tierras hizo el Rey Don Alonſo el Sexto al conde Don Henrique con ſu hija Doña Tereſa, y que eſta donacion fueſſe buena, ſe prueba de lo que dizen los miſmos Autores [a] de la parte contraria, que los Godos fueron verdaderos ſeñores de Eſpaña, por auerles hecho donacion della el Emperador Honorio, con condicion que echaſſen fuera della varias naciones barbaras, que la oprimian, lo que confieſſan ſer en grã prouecho del Imperio Romano: pues con mas razon ſeria juſtiſsima la donacion que el Rey Don Alonſo hizo de vna pequeña parte de Portugal a ſu hija Doña Tereſa, y al Conde Don Henrique (que eran Catholicos, y no Herejes Arrianos como los Godos eran al tiempo de ſu donacion) para que echaſſen los Moros enemigos de nueſtra ſanta Fé fuera de las otras tierras de Portugal, que tirannicamente tenian ocupadas, y ſemejantes donaciones hizieron a ſus hijos varios Emperadores Romanos, y Reyes de toda Eſpaña, diuidiendo las tierras del Imperio, y Reyno entre ellos, como el gran Conſtantino, y el Rey Don Fernando, par de Emperador, y otros, y ſiempre ſe aueriguó, que auian ſido validas.

a Madera en las excel. cap. 2.

Finalmente baſtaua a los Reyes de Portugal para quitar todas las dudas la bula del Papa Inocencio 2. confirmada deſpues por otra del Papa Alexandro 3. paſſada en 26. de Mayo del año de 1179. que anda trasladada en varios Autores, [b] en la qual concedio, o confirmó el titulo del Rey a Dõ Alõſo Henriques, y ſus ſucceſſores. Y ſi los Sumos Põtifices pueden dar, cõfirmar, o quitar Reynos, es queſtion muy tratada, y de mas de otros la diſputô Bobadilla en ſu politica, y el Dotor Fr. Seraphin, [c] y es aueriguado por la mejor opiniõ, q̃ aunq̃ derechamente no tẽgã poder ſobre lo tẽporal de los Reynos, y Reyes, tienelo en ordẽ al eſpiritual, aſsi ſe lee, q̃ el Papa Inocencio excomul- 5

b Fr. Bern. cron. de Ciſt. 1. p lib. 3. c. 5. Fr. Seraphin. de iuſto imper. cap. 6. num. 53. Vaſconſel. in deſcript. Luſit. nu. 4 Duar. Nuñ. cron. del Rey Don Alonſo Enriq. Faria epit. p. 4. c. 8. num. 2.

c Bobadilla lib. 2 cap. 17. Fr. Seraph. d. c. 6 per totum.

gô al

gô al Emperador Arcadio; ê Inocencio Quarto al Emperador Federico; S. Ambrosio Obispo de Milan al Emperador Theodosio, [e] el Papa Zacharias priuô a Chiderino del Reyno de Francia, [f] Adriano 4. por sentencia priuó del Reyno a Guillelmo Rey de Sicilia, y estuuo determinado de hazer lo mismo al Emperador Federico Barba roxa, si la muerte no le atajara; pero su successor Alexandro 3. lo hizo. El mismo Alexandro 3. mandó por sus Legados excomulgar al Rey Henrique 2 de Inglaterra; Guillelmo Cardenal de S. Angelo Legado de la Sede Apostolica escomulgó al Rey Don Sancho primero de Portugal, y a Don Alonso Rey de Leon sobre el diuorcio del Leones con la Reyna Doña Teresa; y Inocécio 3. procedio con censuras contra el Rey Don Henrique de Castilla hasta hazerle apartar de Doña Mafalda con quien estaua casado sin dispensacion; y las dudas que sobre ciertas villas tuuo el Rey Dõ Alonso 2. de Portugal con sus hermanas tuuieron fin por medio de juezes nõbrados por el Papa, q̃ cõ censuras constrañeron al Rey aquietarse. [g] El Rey Don Sancho Capelo fue priuado del gouierno del Reyno de Portugal, y dado a su hermano Dõ Alonso; [h] el Papa Inocencio 3. año de 1204. dio la Corona del Reyno de Aragon al Rey Don Pedro 2. [i] el Papa Iulio 2. priuô del Reyno de Nauarra a los posseedores del, y le dio a los Reyes Catholicos; [l] el Papa Alexandro 6. repartio las conquistas entre los Reyes de Portugal, y Castilla; Paulo 3. excomulgó, y priuó del derecho del Reyno a Henrique 8. de Inglaterra: Pio 5. concedio la conquista de Inglaterra a qualquiera Principe Catholico cõtra la Reyna Isabel Estuarda: [m] y el Papa Leon 3. año de ochocientos elegió a Carlo Magno por Emperador: [n] y asi por tan justificada causa, como era pelear contra los Moros, y otras que vuo concernientes al espiritual, pudo muy bien el

 Papa

d *Cacheran. in decis. 30. Pademõt. num. 2.* *Cap. Nos si in cõpetenter 2. q. 7.*

e *Cap. Duo sunt quippe 96. dist.*

f *Cap. alius 15. q. 6.*

g *Brito Cron. de Cister 1. p. lib. 4. c. 21. y 23. lib. 6. c. 8. y 11. & c. 31. 32. & 35.*

h *Cap. grandi de suplenda neglig. prælat.*

i *Zurita en los anales de Aragon 1. p. c. 51. fol. 90.*

l *Ant. Nebriss. de bello Nauar. lib. 1. cap. 3.* *Illescas hist. Pontif. lib. 6. c. 23. §. 3.*

m *Sandero de orig. scismæ Angliæ lib. 1.*

n *Iulian de Castillo hist. de los Godos lib. 3. discurso 4.*

Papa Alexandro Tercero hazer Rey de Portugal á Don Alonſo Henriques; y que mas era meneſter, que el mandato de Dios que en el campo de Ourique dio a nueſtro Don Alonſo Henriques la inueſtidura del Reyno? Aura perſona que dude del poder del concedente? Pues que lo concedio ya lo hemos moſtrado. o Por todas las quales razones concluyo, que los Reyes de Leon, y Caſtilla no tuuieron derecho alguno ſobre Portugal, deſpues que Portugal tuuo Rey por ſi, y que los Reyes Portugueſes fueron ſiempre legitimos, y verdaderos, y oy lo es el Rey nueſtro ſeñor por treſnieto del Rey Don Manuel de Portugal, y no por Rey de Leon, o Caſtilla.

o En eſte cap. Excel. 4. n. 1.

Ni contra eſto haze el dezirſe, p que varios Reyes de Caſtilla ſe llamaron ſeñores de toda Eſpaña, porque no haze al caſo que vna perſona ſe ponga los titulos que lleuare guſto, que bien puede vn hõbre llamarſe Rey del mundo todo, y no por eſſo lo es, ni el llamarſe aſsi le acquiere derecho; que ſi eſſo fuera, no auia coſa mas facil en el mundo, que ſer Rey, por vna perſona ſe llamar aſsi. Bien ſe ve que muchos Principes por hazer bien al derecho que pretenden tener ſobre algunas tierras, ſe intitulan ſeñores dellas, y no por eſſo lo ſon; pero por no dezir que los Reyes ſe ponian titulos injuſtos, podemos diſculpar aquellos de Caſtilla, y Leon, por la interpretacion que ſuele darſe a vna ley q del derecho, en que el Emperador Antonino ſe llama ſeñor del mundo, a lo qual reſponden Dotores, que ſe llama aſsi, no porque fueſſe ſeñor del mundo todo, ſino porque lo era de la mayor parte del, y aſsi podremos dezir, que aquellos Reyes ſe intitulauan Reyes de Eſpaña, no porque en la verdad lo fueſſen, ſino porque lo eran de la mayor parte della, alomenos de la mayor parte que eſtaua ganada a los Moros. Y en 6

p Mader. excel. c. 9. §. 6.

q L. deprecatio 9. ff. ad l. Rhod. de iactu. Conſonat l. bene a Zenone prope fin. C. de quadrien. præſcript.

eſte

este argumento no gastemos tiempo, porque es perdido: ni tampoco era necessario gastarlo en este pũto, que hasta aqui he tratado; pero ya que vuo quien le leuantasse, y pusiesse en question, pareciome que era preciso responder, y dezir lo susodicho. Finalmẽte tiene la Monarchia de Portugal tan grandes prerogatiuas, que Valdes *r* tratando de la precedencia entre el Rey de España, y de Francia dize, que despues que el Reyno de Portugal se encorporó en la Corona de Castilla, no tiene duda (quando de antes la vuiera) que el Rey de España aya de preceder a todos, porque las grandes excelencias deste Reyno son dignas de todo lugar superior.

r Valdes de dignit. Regum c.12.n.7.

Otras prerogatiuas de la Monarchia de Portugal se veran en el discurso de las Excelencias, o Capitulos seguientes, como en Religion, y semejantes, que en este lugar no he puesto, sino las mas generales, y que no lo tenian en otra parte deste tratado.

CAPITVLO VI.

De la buena disposicion, y presencia de la persona en los Portugueses.

Quan excelẽte cosa sea la hermosura.

MAyor testimonio de abono (dize Bobadilla) *a* trae el hombre con su buena presencia, gesto, y manera, que con todas las cartas de recomendacion; a la Reyna Catholica Doña Isabel lleuô vn cauallero mancebo de mucha hermosura, y gentileza vna carta de fauor, para que le hiziesse merced, y poniendo los ojos en su buena suerte, respondio tan discretamente como solia: *Poca necessidad tenia de carta vuestra presencia:* *b* y es la razon, porque es indicio para conocer las partes interiores del animo tener buenas las exteriores del cuerpo; y assi afirma San Antonino de Florencia,

a Bobadilla en la polit. lib. 1. cap. 8.

b Fr. Christoual de Fõseca enel trat. del amor de Dios 1. p. cap. 47.

c S. Anton. de Floren. 1. p. lib. 1. c. 2.

d Aristot. in lib. de phisonomia. Rasis ad Almançor. lib. 2. c. 33. & 53. & 54. Calen. lib. de temperam. cap. 6. & lib. 1. & 2. de vsu part.

e Plin. nat. hist. lib. 7. cap. 2.

f Marcialis lib. 12

g Homer. Iliad.

rencia, c que la hermosura de los miembros exteriores, es argumento de la del alma, lo qual fundan en Philosophia Aristoteles, Rasis, y Galeno, d probando que la naturaleza pone, y cria en la compostura, y disposicion de los hombres ciertas señales, y notas extrinsecas de las virtudes, o vicios intrinsecos; y lo probaremos en vn tratado que presto sacaremos con el fauor de Dios, intitulado, *Perfectus scholasticus.* Y conforme a esto se mostró muy igual, y justa con la mona, encerrádo vna alma tan de burla en vn cuerpo tan de risa. Pero dexadas pruebas, y argumentos philosophicos, ello mismo se echa de ver claramente, porque no hablando ya en aquellos hombres de estraña figura que trata Plinio, e vnos sin cabeça, otros con ella como perros, muchos cõ vn solo pie, algunos todos llenos de cabellos, y mil monstruosidades, que parece que les quitan el nombre de hombres; quien dirá que vn hombre tan pequeño como vn Pigmeo, o tan grande como vn Philisteu, vn hombre mal hecho, gibozo, y lleno de defetos harà cosa que guela bien? A lo menos la presumpcion está contra el, segun la qual el poeta Marcial hablando con Zoilo le escriue desta manera. f

Crine ruber, niger ore, breuis pede, lumine læsus.
Rem magnam præstas Zoile si bonus es.

Zoilo tu eres bermejo de los cabellos, tienes la boca negra, el pie mal hecho, y los ojos tuertos, por cierto si cõ todas estas fealdades fueres bueno, harás vna grande hazaña, porque ellas no prometen sino que seas muy malo. Por el contrario del hermoso siempre se presume qualquiera virtud, y por esso Homero en su Yliada g a todos quantos alaba de hermosos, alaba de virtuosos, y a Tersites, cuya malicia era

por

por eſtremo grande, pintô el mas abominable, y feo de todos quantos vinieron de Grecia a la guerra cõtra Troya.

1 Hablo en lo ordinario, y mas comun, no negando que muchas vezes ſucede lo que dize Petrarcha, *h* reſplandecer la ſobrehaz del hombre, ſiendo cobertura de mil coſas feas, y eſpantables.

h *Petrarc. de proſper. & aduer fortun. lib. 1. dial. 2.*

2 Ni otroſi niego, q̃ ha auido inſignes varones en letras, y armas, y no muy gentiles hõbres de cuerpo: en letras el poeta Hypponar era tan disforme, q̃ Bubalo, y Antenio pintores le pintaron en quadros por coſa notable, y ridicula, de lo que el indinado hizo tales Satiras contra los pintores, que corridos ellos ſe ahorcaron, y deſte modo quedó vengado: el gran philoſopho Epiteto era coxo, el poeta Hermippo Athenienſe tuerto de vn ojo, Zeuzippo, Zeno, Epicuro, Diogenes, Chriſippo, Euclides, y Cleantes teniã varias desformidades. *i* El poeta Dante era muy pequeño, Ariſtoteles pequeño corcobado, feo, tartamudo, y tenia los braços demaſiadamente largos; Platon ſe llamó aſsi por ſer notablemente ancho de eſpaldas; Socrates tenia el geſto de ximio, y las piernas torcidas, y era muy feo; Xenocrates tenia las piernas muy cortas; Heraclito los ojos cerrados de llorar las miſerias del mundo; Democrito los labios abiertos de reir de las vanidades del; el famoſo fabulador Iſopo fue negro, y corcobado; vn enano del Emperador Marco Antonio, que no tenia mas de dos pies de alto, era de viuiſsimo ingenio: el poeta Horacio tambien fue muy pequeño: otro enano gran letrado vuo en Santiago de Galicia llamado licenciado Molina: la doctiſsima Reyna de Lesbo Sapho fue por eſtremo pequeña: el inſigne Iuriſconſulto Alciato, y el muy religioſo, y docto varon Fray Luis de Granada fueron tambien disformes: y baſta el Apoſtol San Pablo para ſer honra de los pequeños. En armas han

i *Textor in officina tit. deform. fol. mihi 127. verſo.*

ſido famoſos, y pequeños de cuerpo Tideo, y Diomedes Griegos, y vn excelente gladiator que llamauan Turbon, Manio Maximo, y otro que ſe dezia Marco Tulio no excedian dos cobdos de eſtatura. 1
Scipion Naſica, y el gran Capitan Nicolas Picinino eran muy chicos, y los Pigmeos, que no ſon de mas de vn cobdo, tuuieron animo para acometer matar al gran Alcides.

Pero todos fueron milagros de la naturaleza, que 3
aun deſpues de viſtos quaſi ſon increibles, como ſucedia a los que veyan a Ageſilau Lacedemonio flaco, coxo, pequeño, disforme, que oyendo dezir, q̃ aquel era el tan afamado en toda Aſia menor, Grecia y Africa por la virtud militar, no podian creerlo, ni le eſtimauã, como refiere Patricio. [l] Al miſmo propoſito viene lo que Plutarcho [m] cuenta; que vna muger Megarenſe oyendo dezir, que el Emperador de los Acheos venia a ſu caſa, empeçó con gran aparato a aparejarle la cena, en eſte interim llegó el miſmo Philopemon ſin acompañamiento, la muger q̃ le vio poco luſido de ſu perſona, penſô que era algun criado que venia delante, y rogole que le ayudaſſe, y el empeçó luego a cortarle vn poco de leña; en eſto vino el marido de la muger, y viendo lo que paſſaua, dixo: *Que es eſto Philopemon?* A lo que el reſpondio: *No es otra coſa, ſino pagar yo la pena de my mala cara.* Por cierto el reſpondio bien, y la muger tuuo poca culpa en no conocerle, y deſpreciarle, pues le trataua como ſu perſona merecia.

Segun eſto vemos la juſta cauſa que tuuieron to- 4
das las gentes para eſtimar la hermoſura, y aborrecer lo feo: los Griegos, y Troyanos tuuieron en tãto precio la hermoſura de Elena, que dauan por venturoſa ſu muerte, porque quedaſſe en ſu tierra aquel milagro grande de belleza, que aſsi le llamauan todos. Los Dotores ſagrados [n] dizen, que quando Iacob

[l] *Patritius lib. 9. tit. 4. fol. 213.*

[m] *Plutarch. in Philopæmone.*

[n] *Ioann. Chriſoſt.*

cob

cob seruiera catorze años, como seruió, por alcançar Lia, que era fea, que entonces pudiera tenerse lastima del, pero quando los seruio por su hermana Rachel, exemplo de belleza, y discrecion, se puede llamar dichoso, y todo su trabajo bien empleado, y aun pequeño, respeto del gran premio que esperaua. Los Iuristas *o* hazen tanto caso de la hermosura, que si vno tiene jurado de casarse con alguna muger, y despues a ella le sobreuiene por algun caso alguna fealdad notable, no le obligan a complir el juramento; y ay Dotores, que dizen, que la muger noble, rica, y fea que se casa con hombre pobre, pero hermoso, y bien dispuesto se puede tener por bien casada; y la muger hermosa aunque sea pobre, merece casar con hombre rico, y noble, siendo feo, y aun a mi parecer no queda bien empleada: las mugeres tienen este bien en mas precio, porque ellas ni se acuerdan de la eloquencia de Ciceron, ni de la fuerça del dezir de Demostenes, ni de los triumphos de Cesar, ni de las vitorias de Alexandro, ni de los tesoros de Midas, ni de las venturas de Policrates; el Dios en quien adoran es su hermosura, y quando la naturaleza se la niega, entra el arte con mil diligencias, y inuenciones. Horacio *p* en sus Odes refiere vn encarecimiento estraño de vna muger llamada Europa, en cuyos ojos lusia tanto su hermosura, que suplicaua a sus Dioses, se viesse ella antes comida de Tigres, y de Leones, que viniesse a verse fea. Finalmente en muchas naciones era tan alta, y tan soberana la opinion que tenian de aqueste bien, que hazian Rey al mas hermoso, que era cosa muy rasonable, pues es prouerbio antiguo, y excelente: *Præstantissima forma digna es imperio.*

o Cap. quemadmodum de iure iur.

p Horatius 3. carm. Ode 27.

5 Mas que mucho que tenga tanta fuerça con los hombres, quien a los mismos Dioses ha conquistado? Los Dioses pelearon en la guerra de Griegos, y

Troyanos

Troyanos con mas ſaña, y furor, que contra los Gigantes, que los querian echar del Cielo, porque ſobre la hermoſura de Elena peleauan Dioſes contra Dioſes, fauoreciendo los vnos el juizio de los otros deſeando vengança del; pero contra los Gigantes erá todos los Dioſes a vna, de ſuerte que aquella hermoſura tan rara vino a poner diſcordia en la tierra, y en el Cielo. Bien entendian los Gentiles quan propria de los Dioſes era la hermoſura, y quanto ellos la eſtimauan; pues aunque a vnos de los que adorauan atribuyan vnos bienes, negandoles otros, y a otros concedian otros bienes, diziendo que otros le faltauan, con todo el bien de la hermoſura a ningun Dios le negaron, juzgandole por tan grande, que ſin el a nadie ſe podia conceder diuinidad.

Por el contrario la fealdad ha ſido ſiempre tan aborrecida, que los Indios Orientales en la region 6
llamada Catea tienen aſalariados Iuezes que viſiten a los niños nacidos de dos mezes, y califiquen ſu parecer, ſi es ſuficiente para dexarle con vida, porque ſi ſon feos, los matan. Lo miſmo ſe cuenta de los de la Isla de los Meros, en medio del rio Nilo, y de los Etiopes. *q* Los Lacedemonios porque el Rey Arquidanio ſe caló con muger fea, le juzgaron, y ſentenciaron en gran ſuma de dineros: y no ay que eſpantar que todos aborreſcan la fealdad agena, quando a Brotheo enfadô tanto la ſuya propria, que ſe echô en vna hogera corrido de que todos ſe rieſſen de ſu mala figura, como dize Ouidio. *r*

q *Foſeca del amor de Dios* 1.*p*.*c*.47.

r *Ouid. in Ibin.*

Las mugeres lo ſienten de manera, que la mayor 7
injuria que a vna ſe le puede hazer, es llamarle fea, o vieja, aunque lo ſea; que digo, que ſienten ſer feas (ſi ay alguna que ſe deſengañe) o llamarſelo? ſienten tanto ſer, o llamarenle menos hermoſas a vnas, que a otras, que no pueden lleuarlo en paciencia. Antiguamente entre las ſolennidades que la gentilidad

hazia

hazia a sus Idolos, auia desafios de hermosura entre las mugeres mas celebradas, y la que salia cõ la palma, quedaua siempre tan vfana, y soberbia, quanto las demas tristes, y corridas, vna quedaua fuera de si de plazer, como las de mas de pesar, y a todas las podian atar por locas. *s*

8 No eran en esto de diferẽte naturaleza las Diosas de las humanas, en Iuno, Palas, y Venus se vio claramente, que puestas en tal desafio quedarõ en enemistad, y discordia perdurable, y porque Paris jusgó en fauor de Venus, quedó a las otras tan gran hambre de vengarse, que quando todos los Dioses estauan muy lastimados de ver el fuego de Troya, y a Hector arrastrado de las colas de los cauallos de Achiles, ellas se mostrauan tan satisfechas, y pagadas.

s *Musæus de Haro, & Leandro. Atheneus lib.13 & 33.*

Por estas razones Plutarcho, y Zenon llamaron
9 a la hermosura, *Flor de la virtud*; Platon, *Priuilegio, y ventaja de la naturaleza*; Aristoteles, *Carta de fauor, y recomendacion:* Platon otra vez le dio el segundo lugar entre los bienes humanos: Atheneo la haze la misma honra, y le señala el mismo grado, prefiriendola a las riquesas, amigos, ingenio, vitorias, eloquencia, y otros muchos bienes, que son partes de la humana felicidad: Demostenes no solo se contentô con darle el primer lugar entre los bienes humanos, pero aun dixo mas, que en cuerpo humano tiene dignidad diuina, y que como las cosas diuinas jamas hartan, ansi la hermosura jamas harta, antes causa con su vista deseo imortal, y asi no se puede comparar con ella cosa mortal, y con esto concordaron Homero, Diogenes, y Ouidio, llamandola: *Don diuino dado graciosamente.* Platon *t* encomienda que para magistrados se eligan los hõbres mas hermosos q̃ fuere posible, porq̃ como dize Patricio, *u* la buena traça del hombre acrecientale mucho la autoridad, y la desformidad desminuyesela. Por conclusion

t *Plato lib. 7. de republ.*

u *Patrit. lib. 2. de regno.*

cluſiõ el muy docto,y religioſo Padre Fr. Chriſtoual de Fonſeca en aquella diuina obra ſuya del amor de Dios, x notó, q̃ como Dios puſo vna ſeñal en Cain, para que ninguno le hizieſſe mal, anſi en la perſona hermoſa puſo vna ſeñal, paraque todos le hizieſſen bien.

x Foſeca d.cap.47.

Mucho me he alargado en eſte preambulo enca- 10
reciendo quan alta excelencia ſea la hermoſura,pero acordéme de lo que refiere Horacio del poeta Eſteſicoro, que perdio la viſta por dezir mal de la hermoſura de Elena, y que no la cobró haſta que le reſtituyó ſu fama: y de Socrates, que auiendo de hazer vna oracion condenando aqueſte bien, ſe tapó los ojos, quiça por reparar, y preuenir otro tal daño, y aſsi viendo el caſtigo que tuuo quien dixo mal de la hermoſura, me ha parecido que poco menor le tendria,quiẽ ofreciẽdoſele ocaſiõ,no ſe detuuieſſe mucho en ſus alabanças: y tambien me perſuado, que no aurà perſona a quien la letura deſta materia, por mas larga que ſea, pareſca prolixa, pues no ay quien no ſea ſu apaſionado; porque aunque Ariſtoteles dixo,que a ſolo el ciego ſe le podia perguntar,ſi la hermoſura era bien pequeño, o grande? o ſi deuia contarſe entre los bienes, o entre los males? ſi cauſaua aborrecimiento,o amor?Yo ſuponiẽdo deſta manera,que puede auer alguno ſi quiera vn ciego, que no le ſea aficionado; con todo ſu ſupoſicion es falſa, y aſsi inepta ſu propueſta,pues no ay duda que la hermoſura oyda no menos aficiona, que la viſta, y es tan poderoſa, que ſolo ſu fama enamora, como ſe han viſto muchos enamorados en el mundo por ſolas relaciones, de modo que ni el ciego,ſi oye, puede dexar de ſer ſoſpecho a la hermoſura, ni el mudo ſi ve, ni finalmente el hombre que tiene alguno de los ſinco ſentidos:por lo qual no piẽſo q̃ aurâ quiẽ me culpe en alargarme algo fuera de my aſſumpto,

antes

antes a todos parecerâ muy poco lo que he dicho, y tendran razon, porque mucho mas ay que dezir: pero como es tanto, que no es posible dezirse de vna vez, remito los curiosos al capitulo 14. num. 7. donde con cierta ocasion digo parte de lo que aqui falta.

11 Y pues la hermosura es parte tan soberana, y yo hago suma, y epilogo de los bienes desta vida en los Portugueses, no se puede ella passar en silencio, siendo quien triumpha muchas vezes de todos los demas bienes; y assi ya que acabadas las excelencias de la tierra de Portugal, y su Monarchia, empieço a tratar de las de sus Portugueses, tomare principio por esta, por ser la primera que se mira en el hombre, y porque siendo, como es, indicio de todas las mas qualidades buenas, auiendo probado con quanta ventaja se halla en los Portugueses, queden ellos ya deste primer lance, teniendo en su fauor vna fuerte presumpcion de todas las virtudes.

EXCELENCIA I.

Buena presencia, y disposiciō de los Portugueses.

SOn los Portugueses ordinariamente muy bien dispuestos de cuerpo, lo qual no es necessario probar con argumentos, pues se vê cada dia. Melique Az, señor de la ciudad de Dio, en la India Oriental, estando el Gouernador Diogo Lopes de Sequeira con vna armada en aquel puerto de Dio, le embiô a dezir, que le hiziesse merced de mandarle enseñar alguna muger Portuguesa, porque deseaua mucho ver las hembras que parian hombres tan caualleros, y gentiles, como eran los Portugueses. Diego Lopes le embió vna muger Morisca, que alli venia casada, que aunque era de buen parecer, Me-

lique Az, que era hombre entendido, y de buen juizio dixo en viendola: *No es eſta la que pare Portugueſes.*

Y quando le declararon de que nacion era, reſpondio, que bien parecia ſer de linage de aquella gente Arabia; de ahi a algunos dias vn Capitan Portugues llamado Raphael Pereſtrelo entre otras coſas embiò de preſente al miſmo Malique Az vn tapis de figuras, y en viendo en el algunas mugeres pintadas, dixo a los ſuyos: *Eſtas ſon las mugeres que paren los Portugueſes, y no me eſpanto ya de la caualleria, y parecer dellos, pues proceden deſtas.* a

a *Iuan de Barros dec.3. lib.4. c. 7.*

1 Del Rey Don Fernando de Portugal ſe lee que era tan gentil hombre, que aſsi como Virgilio cuenta, b que yendo Eneas a caça con la Reyna Dido, ſe auentajaua mucho a los demas, que alli yuan; y en otro lugar que Turno yua ſuperior a todo ſu exercito; y que Aſcanio entre los otros Troyanos parecia piedra precioſa; del proprio modo ſe dezia vulgarmente, que el Rey Don Fernando era tan gallardo, que pueſto entre todos los hombres del mundo, ſeria luego conocido por Rey: c y aſsi en vnas viſtas que tuuo en el rio Tajo con el Rey Don Enrique de Caſtilla, viendo el Caſtellano al Portugues tan biſarro en vna barca riquiſsimamente adereçada, la qual gòuernaua vn luzido Cauallero, dixo para los ſuyos con admiracion de ver tanta hermoſura: *Hermoſo Rey, hermoſa barca, hermoſo arrais.* Al Rey Don Manuel alaban los eſcritores de muy galan en el veſtir. d

b *Virgil.lib.4.9. & 10. Aenead.*

c *Vaſconſel.in Ferdinand. Dua.Nuñ. cron. de Don Fernãdo. Maris dial.3.c.6*

d *Damian de Goes cron.del Rey Dõ Manuel. Maris dial.4. c. 19.*

2 Finalmente aſsi como es alabada la gentileza, y buena diſpoſicion del Rey Demetrio, y de Scipion; y aſsi como Homero alabó a Agamenon, Achiles, Menelao, Policino, Nireo, Patroclo, Deifobo, Eneas, y Vlyſses, Talemaco, y Eurialo; aſsi como Virgilio, alabó a Apolo, Lauſo, Turno, Auentino, Tuloya, y

Virbio,

Virbio, y otros Autores a otros; [e] Asi tambien los que tratan de Portugal, alaban todos sus Reyes de hermosos, y bien dispuestos, como mejor puede verse por Maris en sus dialogos, Fray Bernardo de Brito en sus Elogios, Antonio de Vasconselos en sus anacephaleosis, donde con los retratos que traen estampados de los Reyes de Portugal muestran esta verdad.

[e] *Textor in officina tit formosi fol. mihi* 122.

EXCELENCIA II.

Hermosura de las mugeres.

PAra dezir la hermosura de las mugeres, es poca la alabança de la mas encarecida pluma; de muchas pudiera hazer aqui mencion, como de las antiguas. La hija del Rey Gorgoris, que el dio por compañera a Vlysses, quando fundó Lisboa, por ventura aquella que Homero llamó Çalypso, cuya hermosura, y amores tanto tiempo diuertieron a Vlysses, y llorô Penelope.

Catania natural de Braga que siendo cautiuada en vna guerra por los Romanos, cautiuó con su presencia a su señor, quedando el hecho esclauo, y ella señora de cautiua, como en otra parte diremos, [a] y muchas otras.

[a] *Capit.* 11. *excel.* 2.

Pero basta nombrar de las mas modernas Doña Tereza hija del Rey don Sancho primero, q̃ casando sin dispensacion con el Rey Don Alonso de Leon, siendo su primo, y mandados apartar por el Sumo Pontifice, sufrio su marido infinitos trabajos, por no querer apartarse della, obligado de su estremada hermosura; y su hermana Doña Mafalda, a quien casada cō Dō Hẽrique Rey de Castilla sucedio lo mismo. [b]

Y la Reyna Doña Leonor Telez de Menezes, muger del Rey Don Fernando, cuya hermosura estremada admiró la Corte de Castilla, quando el Rey Don Iuan el primero se casô en la ciudad de Eluás

[b] *Fr. Bern. de Brito cron. de Cister lib.* 6. *c.* 31. *&* 35.

con Doña Beatris, hija de los Reyes de Portugal, y auiendo alli muchas cosas grandiosas que mirar, fue la mayor Doña Leonór, madre de la nouia, que lleuô los ojos de todos, escureciendo todas las fiestas, y grandezas que vuo dignas de los casamientos de tales Principes, que todo quedó obscuro, y sin lustre, como quando el Sol ahuyenta el resplandór de las estrellas; y assi se tienen por bien empleados todos los trabajos, que el Rey Don Fernando padecio por causa della. que fueron muchos, aunque pocos respeto de lo que merecia, y menos parecerian a Don Fernando, si se acordasse de Iacob, que por Rachel auia seruido quatorze años, y si el en los trabajos se parecia a Iacob, Doña Leonor a Rachel se parecia. Doña Leonor de Sà muger de Manuel de Sousa de Sepulueda, de cuya hermosura habla Hyeronimo Corte Real, y otros Autores, [c] que tratan del lastimoso naufragio que tuuo.

[c] *Corte Real en el naufrag. de Manuel de Sousa. Couto dec. 5. lib. 7. cap. 2.*

El Padre Fr. Christoual de Fonseca refiere, [d] que en Lisboa auia vna muger tan fea, como noble, cuya fealdad, como cosa desusada, daua materia de risa, y conuersacion a los de su casa, y a los de fuera; desto viuia la pobre señora tan congoxada, y afligida, que determinó pedir al bienauenturado San Vincente, de quien era deuotissima, le quitasse aquel baldon, que ella deuia sentir tanto mas, quantas menos feas veria en la dicha ciudad, viendose assi sola disforme entre tantas hermosas; y despues de algunas importunaciones prolixas que en aqueste caso tuuo, vna mañana le truxo este Santo glorioso vna muda, cõ que quedó por espejo de hermosura entre toda la ciudad, semejante milagro a los que Dios hizo con Iudith, y Ester, y con la Reyna Santa Isabel de Vngria, a las quales hizo mas hermosas de lo que de su natural eran. Dize el dicho Autor, que aquel milagro de Lisboa fue ocasion, que todas las damas de Portugal sean 4

[d] *Fõseca del amor de Dios p. 1. c. 47.*

ſean muy deuotas de San Vincente.

Y yo digo, que deuiô el Santo de hazer muchos mas milagros ſemejantes, porque bien creo, que las deuociones, y plegarias de la parte dellas ſobrarian, la benignidad del Santo es grande, y el poder no le falta delante de Dios; y lo q̃ mucho me mueue tambien, es conſiderar, que tan raras hermoſuras, como en las Portugueſas ay, no pueden ſer ſino milagroſas; porque no compite con ellas la fama de las antiguas, Elena, Lamia, Laida, Pandora, Amariles, Egle, Atlanta, Ariadne, Antiopa, Argia, Egina, Bryſeis, Berſabea, Chion, Cenis, Caliſto, Celeno, Cydippe Barynes, Catula, Cynthia, Deiſpea, Dido, Deyanira, Deyphile, Euridice, Fabula, Galathea, Hermione, Hyppodamia Hyera, Hypſiphile, Lauinia, Lesbia, Laodomia, Licoris, Lucrecia, Licaſte, Leda, Maya, Omphale, Tisbe, Precia, Panthea, Semiramis, Siſigambis, Thetis, Theodotis, Tyro, Penelope, Arethuſa, Caſandra, Cleopatra, Paſiphae, Arachne, Berenice, Virginea, Deidamia, Erſilia, Flora, Violantila, y todas las mas celebradas en fabulas, o hiſtorias, pues en cada vna de las Portugueſas ſe ven juntas las liberalidades que naturaleza comunicó a todas las afamadas en hermoſura; y eſto de ſuyo lo tienen ſin los trages, y inuenciones, que la neceſsidad maeſtra enſeñó a otras naciones para reparo de defetos, antes la poco aparatoſa, y ordinaria manera de veſtir, mueſtra bien, q̃ todo las Portugueſas deuen a la naturaleza, y nada al arte: como la ſanta Eſter, que al cabo de vn año que fue dado de termino para afeitarſe a aquellas donzellas, de entre las quales el Rey Aſſuero auia de eſcoger la mas hermoſa para muger, ſalio ſin afeite alguno, y ſolo por ſu hermoſura natural fue eſcogida entre las otras que venian compueſtas de mil modos; ſiendo eſto al reues en otras naciones, que al engaño natural que las mugeres tienen de ſu coſe-

cha, añaden con atauios nueuos engaños, con que vna muger queda el mismo engaño, o su retrato verdadero.

Del concierto de las Portuguesas, y perfecion con que hazen todas las cosas de manos, son testigos las labores, conseruas, olores, y mil inuenciones, que en todo el mundo son nombradas por de Portugal; y dio buen testimonio desto el Emperador Carlo Quinto, quando viendose en la Beria de Placencia enfermo, y solo acordandose del concierto de las dueñas Portuguesas, que en casa de la Emperatris Doña Isabel su muger andauan, pedio a la Reyna de Portugal Doña Catalina su hermana vna para curarle, y regalarle, la qual ella le embiô, y le acompañô hasta que el murio. [e] 6

[e] *Duar. Nuñes descrip. de Port. c. 88*

CAPITVLO VII.

De la Nobleza.

EStiman los hombres tanto la nobleza, que solo para aquirirla, y conseruarla parece que se endereçan todas sus aciones: y ansi dixeron aquellos Sabios de la India a Alexandro Magno, que no tenian Reyes sino para conseruar la nobleza. [a] Y con razon deuen hazerse por ella todos los extremos, pues es total ocasion de ser los hombres altiuos, magnanimos, y esforçados, como dize Iuuenal, y Virgilio: [b] haze los liberales, como dixo vn texto, y lo refiere Cassaneu; [c] mesurados, y sufridos; segun Seneca, y Ouidio: [d] leales segun Corseto: [e] enemigos de hazer injuria a nadie, como dize Lucas de Peña: [f] y finalmente vna ley del ordinamiento de Castilla, [g] le llama ajuntamiento de virtudes: y Iuan Andreas, y Oldrado [h] ponen por regla, que no se presume que los nobles hagan

[a] *Palac. Rub. de obt. Regni Nauar. p. 5. §. 9.*
[b] *Iuuen. Satyra 8. Virgil. lib. 4. & 6*
[c] *Cap. 1. de donat. Cassan. in Cathalogo 8. p. cōsid. 35.*
[d] *Seneca lib. 2. de ira. Ouid. trist. lib. 3. eleg. 5.*

hagan traicion, antes dize el derecho, que siempre dellos se presume qualquiera cosa buena, y virtuosa: [i] y la sagrada Escritura [l] entre las alabanças que pone de los Reyes, los califica con llamarles nobles; y aun en los Santos, (que tampoco dependen sus excelencias de las cosas de la tierra) juzgan los Autores [m] por digna de recomendacion su nobleza; y assi quando Euripides [n] dixo, *Que el hombre virtuoso siempre le parecia noble*; y Antistenes, [o] *Que los que eran virtuosos eran nobles*, aunque comunmente se entienda, que quizo dezir, que la verdadera nobleza estaua en la virtud, con todo a mi parecer se puede declarar su sentencia, que el hombre virtuoso le parecia que era noble; porque como anden tan juntas nobleza, y virtud, quien es virtuoso, es noble; porque quien es noble verdaderamente, de fuerça ha de ser virtuoso. Esto se confirma con Platon, que dixo: *Que la honra es vna dignidad acquerida por la virtud*: de manera que la virtud es de la essencia de la honra, y entra en su definicion. Y cuenta Fuluio, que solia auer en Roma [p] vn lugar donde estaua edificado el templo de la virtud, y de la honra con tal artificio, que ninguno podia entrar al de la honra, sino por el de la virtud, y esto mismo se lee en San Agustin: [q] en lo qual se significaua, que assi como era imposible alcançar la verdadera honra sino es por via de virtud, assi no se podia passar el camino de la virtud, sin dar consigo en la casa de la honra. Y tambien la razon del noble ser virtuoso es, porque el hijo del noble, y buen padre siempre se presume bueno, conforme aq̃llo de Quintiliano: [r] *Similes parentibus suis filij plerumque creduntur*; y de Horacio: [s]

Fortes creantur fortibus, & bonis
Est in iuuencis, est in equis patrum
Virtus, nec imbecillem feroces

Progenerant

[e] *Corset. in cap. grandi de supl. neglig. prælat.*

[f] *Lucas de Peña in l. 2. C. ne rust. ad vll. effic. lib. 11*

[g] *L. 1. tit. 1. lib 4. Ordin. quæ non est recopilata.*

[h] *Ioann. Andr. in addit. ad Specul. tit. de locato § 1. Oldrad. cons. 94.*

[i] *Clos. in cap. illud 40. dist. quam põderat Romanus singul. 722.*

[l] *Sacra pag. Num. cap. 1. & c. 25. ibi filia Sur. Principis nobilissimi.*

[m] *Aduierte Tiraq. de nobilit. cap. 21*

[n] *Euripides apud Stobæum serm. 8.*

[o] *Antistenes apud Erasmum lib. 7. Apophtema.*

Progenerant aquilæ columbam.
Y es mejor el dicho del Euangelio: [t] *Arbor bona nõ potest malos fructus facere, nec arbor mala fructus bonos facere*; y como declara el Maestro Roberto Holkot sobre el Capitulo 4. de la Sabiduria, [u] el EspirituSanto en aquel lugar descriue los malos padres, y los malos hijos debaxo desta manera figuratiua de hablar de raiz, y ramos, llamando a los padres raizes, y a los hijos ramos, pues del modo que los ramos de las rayzes, vemos por experiencia, que por la mayor parte de buenos padres nacen buenos hijos: y al contrario, como tambien los hombres produzen hõbres, y las fieras engendran fieras: y este es el fundamento que tuuo Fr. Francisco Ortis Lucio, [x] para afirmar, que a los nobles se deue reuerencia, porque representan a sus padres. Otra razon de los nobles hazer todo bien, es, incitarlos la misma sangre, [y] o si quiera por verguença no quierẽ degenerar de sus mayores; esto quizo significar la ciudad de Anuers, quando en vna estatua de la fortaleza, que leuantó al Rey Felipe Segundo puso vn letrero, que dezia: *Paternæ virtutis exemplum ingens filio stimulus.* [z] Y antes desto dixo Eneas a su hijo Ascanio, que para bien obrar, touiesse en la memoria los padres, y deudos que tenia. [a]

Tu facito mox, cum matura adoleuerit ætas,
Sis memor, & te animo repetentem exempla tuorum,
Et pater AEneas, & auunculus excitat Hector.

Quieren dezir los versos:

Tu con el tiempo dà muestra en la tierra,
Que Eneas es tu padre, Hector tu tio,
Y siempre aquesto en la memoria encierra,
Que el animo te mueuan los loores,
Y el exemplo de todos tus mayores.

Porque ningun Principe, ni noble quiere tenerse en tan poco, que piense hazer menos de lo que otros hizieron

[p] Fului en el libro dela antig. Rom.
[q] August. de ciuit Dei lib. 5. cap. 14.
[r] Quintil. lib. 5. ca. 10.
[s] Horat. lib. 4. carminum Ode 4.
[t] Math. cap. 7.
[u] Robert. lect. 46.
[x] Fr. Franc. Ortiz en el jardin de amores sãtos tratado 4. cap. 3.
[y] Patrit. de rep. l. 1 tit. 4. pag. 15. Arist. lib. 1. polit. cap. 4. Ceruant. ad l. 6. Tauri ex num. 2.
[z] Iuan Christoual Caluete lib. 4. del viaje de Alem.
[a] Virgil. lib. 12.

hizieron en el tiempo passado, que si esto no fuesse, desmayara Theodosio acordãdose de Seuero, y Seuero de Marco Aurelio, y Marco Aurelio de Antonino Pio, y Antonino de Trajano, y Trajano del buẽ Tito, y Tito de Cesar Augusto, y Cesar Augusto de Iulio Cesar, y Iulio de Scipion, y Scipiõ de Marco Marcelo, y Marcelo de Quinto Fabio, y Quinto Fabio de Alexandro Magno, y Alexandro de Achiles; porque el no degenerar de la nobleza de sus passados, y el no manchar la fama de sus descendientes, el no deshõrar a su patria, el no ofender a sus deudos, amigos, y familiares (cuya memoria, y exhortaciones trae presentes) hazen al noble que se retraiga del vicio a la virtud, y le inflaman para hechos meritorios; pero al hombre nueuo, y no conocido, quien le instigará, y consejará, quando por vna parte se le ofrece la ocasion del interes, y por otra la de la virtud, a que dexe de abraçarse con el prouerbio antiguo, que dize: *Miserrima cosa es padecer necessidad*. Y assi Isaias prophetizô *b* al pueblo Mosaico, que, si le faltassen nobles, veria su total ruina, porque se vendria a perder el respeto, y a romper el pariente cõtra el pariẽte, la mocedad contra la senectud, y el villano, y plebeyo contra el cauallero, y noble; y que seria de la constancia, y valor, si no vuiesse nobles? quien auia de dar vida al gouierno, alma a la igualdad de animo en la prospera, y aduersa fortuna, sangre a la paciencia, coraçon al sufrimiento, trono a la justicia, y tribunal al perdon, si no estuuiesse de por medio la nobleza? Finalmente diz Cepola: *c* *Tot laudes habet nobilitas, quot in athere sydera fulgent*: q̃ tiene la nobleza tantas alabanças, quãtas estrellas resplãdecẽ en el cielo; y muchas otras cosas cerca desto trae Simancas, Tiraquelo, Otalora, Bobadilla, Madera, Garcia, Osorio, Fray Iuan Benito Guardiola, y otros, *d* que tratan de la nobleza, y por conclusion pone

Isai. 3.

c *Cæpola tract. de imper. mil. eligen. verbo, nobliitatis, in fine.*

d *Simancas de rep. lib. 5. cap. 3. Tiraq. de nobilit. Otalora de nobilit. per totum. Bobadilla en la polit. lib. 1. cap. 4. Madera en las excel. c 5. Garcia de nobil.*

Osorio ecdẽ tract.
Fr. Alonso Remon enel gouierno hum. lib. 1. aduert. 7.
Guardiola de la noblesa de Esp.
[e] *Simanc. de inst. cathol. tit. 50. n. 8. cum seqq. fol. 247 Refert Meries de maiorat. 1. p. q. 51 num. 4. in nouis.*

Simancas, [e] que es gran tesoro ser alguno nacido de buenos padres, alegando Aristoteles, Stobeo, Fabio, Alciato, Castro, y otros. Siendo pues tan grande excelencia la de la nobleza, que es euidente argumento de todas las cosas buenas, trato en este lugar della, para que visto quanto resplandece en los Portugueses, queden ellos teniendo de su parte vna gran presumpcion de todas las virtudes.

EXCELENCIA I.

Noblesa de Portugal enel principio del mundo.

DIgo pues, que luego en el principio de la poblacion de España fue Portugal poblado por Tubal, y su gente (como ya he probado [a]) que era la flor, y fuente (como le llama el Dotor Madera,) [b] de la nobleza de aquel siglo, por ser de los originales pobladores del mundo: despues de Tubal, y sus descendientes reinaron en Portugal Tago, Hercules, y otros Reyes, cuya sangre engrandece mucho el Dotor Madera en el lugar alegado: y la misma alabança se puede dar a sus vassallos moradores en Portugal, y Portugueses, como a compañeros de tan ilustres varones, como fueron los dichos Reyes de aquella antiguedad.

[a] *Capit. 5. excel. 1.*
[b] *Madera d. c. 5.*

EXCELENCIA II.

Noblesa antigua guardada entre los Portugueses.

ESta nobleza se conseruô los años adelante mucho entre los Portugueses. porque siendo assi, que varias partes del mundo se inficionaron con trato, y deudo que tomaron con naciones malas, como con las de Africa descendientes de Cam, y de los suyos, familia tenida por abominable, y con otras semejantes, a Portugal llegò menos desto, que a ninguna otra parte del mundo; porque como està tan lexos, y en el vltimo de España, no yuan alli con

facilidad

facilidad estrangeros; y q̃ fuessen, eran los Portugueses de aquel tiempo tan poco cõuersables, q̃ no dauã buena acogida a nueuos huespedes, de donde nacio llamaren algunos a los Lusitanos barbaros, porq̃ no tenian comunicacion cõ otras gẽtes; y assi quien leyere las historias de aquellos tiẽpos, verá que a otras partes venian cada dia flotas, y cõpañias de gentes estrangeras, y q̃ no tenian otra vida, sinó andar por el mundo hurtando, y a Portugal cabia muy pequeña parte dellas No niego q̃ tãbiẽ viniessen algunas, pero digo que no era quasi nada, en respeto de lo q̃ a otros Reynos aportaua cada dia por la razon dicha.

1 Solamente los Griegos por varias vezes poblarõ mas q̃ otras naciones en la Lusitania, como fueron vnos, q̃ esparsidos de la destruciõ de Troya, fundarõ la antigua ciudad de Portogray, junto al Duero, q̃ oy es vn pueblo llamado Gaya, y los q̃ cõ Vlysses fundaron Lisboa, segun algunos, y antes destos otros, q̃ vinieron cõ Bacho; pero los Griegos no erã de tã mala sangre q̃ no vuiesse quien se preciasse mucho de descẽder dellos por su nobleza.

EXCELENCIA III.

Nobleza de Portugal en tiempo de los Sueuos, y Godos.

EN los tiẽpos adelante, quando los Godos, Sueuos, y otras naciones vinierõ a España, cupo en suerte a los Sueuos la Lusitania, q̃ oy es Portugal, y entõces no quedó Portugal cõ mal partido de nobleza; porq̃ si los Godos eran tan ilustres, como sabemos, los Sueuos, como notó Fr. Bernardo de Brito, [a] no lo erã menos; porq̃ las tierras destas dos naciones erã comarcanas, su origẽ la misma, en las armas, y cõquistas erã yguales, la religiõ vna propria, y finalmẽte en todo erã semejãtes: solamẽte quãdo salierõ para acõmeter Frãcia, y España, no fuerõ los Sueuos tãtos en numero como los Godos; por lo qual los Godos tuuierõ

[a] *Brito Monarch. Lusit. lib.* 4. *c.* 4. *Manuel de Faria epit. de las hist. Port. p.* 2. *cap.* 3. *num.* 17.

[a] *Franc. Tarapha de Regibus Hisp. tit. Alonso* 6. *Madera d. c.* 5. *Capit.* 5. *excel.* 1.

Arçob. Don Rodrigo lib. 6. c. 21.
Abrahan Ortel. in theat. orbis tabula Portugal.
Pedro Mantuano a la historia de Marian. pag. 16.
Iulian de Castillo hist. de los Godos lib. 4. discurso 3.
Damian de Goes cron. del Rey Dō Manu. 4. p. c. 72
Fr. Bern. Monarchia Lusit. lib. 7. c. 30. y en la Cron. de Cister 1. p. lib. 1. cap. 14.
Duarte Nuñes Cron. del Conde Don Enrique, y la genealogia de los Reyes de Portugal.
Vasconsel. in Comitē Enricū.
Camoēs Lusiad. cant. 3. & 8.
Fr. Nicol. grand. de Lisboa trat. 2. cap. 23.
Faria Epit. p. 3. cap. 1. num. 1.
Estaço en las antig. de Port. c. 12.

mas tierras: pero esso no quita que en sangre, y esfuerço, aunque menos en numero fuessen yguales. Con los Sueuos salierō los Portugueses con casamiētos de tal suerte, que dize el mismo Fray Bernardo, q̄ dētro en poco tiēpo no se conocio quales fuesē los Portugueses antiguos moradores de Portugal, o los Sueuos, y asi cō la mescla destas dos tā ilustres sāgres se vino a hazer en todo Portugal vna ilustrisima.

Y despues que faltaron los Reyes Sueuos, y se encorporô todo el Reyno de España en solos los Godos, se vnieron tambien los Portugueses con ellos de tal modo, que todo quedó vna cosa. 1

EXCELENCIA IIII.

Nobleza de los Reyes de Portugal, y de las familias que oy tiene.

EN los tiempos mas proximos descendian, y descienden oy los Reyes de Portugal por varonia del Conde Don Henrique padre del primer Rey Don Alonso Henriques, el qual Conde, segun algunos Autores, era hijo, o nieto de vn Rey de Hungria, o como dizen otros, hijo del Conde de Lotoringia en Constantinopla, o nieto de Roberto, Duque de Burgundia, y bisnieto de Roberto Rey de Frācia, o de la casa de los Duques de Lorena, cōforme quierē otros, o siguiēdo la mas comū opinion era de la casa de Borgoña en Frācia, y de su linage tratā largamente Francisco Tarapha, el Arçobispo Dō Rodrigo, Abrahā Ortelio, Iuā de Mariana, Pedro Mantuano, Iuliā de Castillo, Damiā de Goes, Fr. Bernardo de Brito, Duarte Nuñes de Leō, Antonio de Vascōselos, el poeta Camoēs, y otros, [a] y o fuesse de vn linaje, o de otro, todos los susodichos erā biē ilustres, y como dize Pedro de Maris, [b] aunq̄ duden los Autores de su patria en particular, todos concuerdan en q̄ era de la sangre Real de Frācia, Inglaterra, Alemania, Borgoña, y Aragon, y claro estaua, q̄ asi auia de ser, pues vn tan

grande

grande Rey, como Don Alonso el sexto, el que ganô a Toledo, le dio en casamiento todas las tierras que en Portugal tenia con su hija Doña Teresa, la qual aunque comunmente se diga que era bastarda, Duarte Nuñes, a quien siguieron otros, [c] concluye con buenos fundamentos, que era hija legitima, que tuuo de Doña Ximena de Guzmã su muger, cô quiẽ fue casado; por hembra descendieron luego en el principio los Reyes de Portugal de los de Castilla por la dicha Doña Teresa, que fue Madre del Rey Don Alonso Henriques, y despues acà de las mas ilustres casas del mundo, como es notorio.

[c] *Duarte Nuñes Cron. del Cõde Dõ Enrique. Maris dial. 2. c. 3 Brito cron. Cister 1. p. lib. 2. c. 6. en el principio.*

Demas de la casa Real tiene Portugal la famosissima de Bragança, que por tres vezes desciende de los Reys; porque el primer Duque fue Don Alonso hijo del Rey Don Iuan el primero de Portugal, que casó con Doña Beatris hija del gran Condestable Don Nuño Aluares Pereira; despues casô Don Fernando tercero Duque de Bragança con Doña Isabel hija del Infante Don Fernando hijo del Rey Don Duarte; tercera vez el sexto Duque Don Iuan casó con la señora Doña Catalina, hija del Infante Don Duarte, hijo del Rey Don Manuel, que fue madre del Serenissimo Duque Don Theodosio, que oy viue.

EXCELENCIA V.

Descendencia ilustre de Portugal.

AVnque en rigor la nobleza de los descendientes no haga nobles a los ascendientes, con todo no se puede negar, que de vn cierto modo quedan honrados los padres por la nobleza de los hijos. Desto pudieramos traer pruebas, pero no es necessario detenermonos, quando el insigne Iurisconsulto Andres Tiraquelo trata la materia. [a] Por esso breuemẽte apuntarè algunos descendien-

[a] *Tiraq. de nobilit. cap. 16.*

tes de Portugal que le iluſtran grandemente.

De la Infanta Doña Iſabel de Portugal, hija del Rey Don Iuan el Primero, la qual caſó con Felipe Tercero, Conde de Flandes, y de Henau, Duque de Borgoña, nacio el Duque Carlos, Principe excelentiſsimo, bien celebrado en las hiſtorias. De la Infanta Doña Leonor, hija del Rey Don Duarte de Portugal, que caſô con Federico Quarto Emperador de Alemania, fue hijo el Auguſto Maximiliano Emperador, abuelo de Carlos Quinto, y del miſmo matrimonio vuo, y ay en todo el mundo deſcendientes los mas iluſtres del. De Doña Iſabel, hija del Infante Don Iuan, hijo del Rey Don Iuan el primero, la qual caſó con el Rey Don Iuan el Segundo de Caſtilla, nació la Reyna Catholica Doña Iſabel, cuyas heroicas virtudes ſon harto conocidas. De la Emperatris Doña Iſabel, muger de Carlos Quinto, é hija del Rey Don Manuel de Portugal, fue hijo el Rey Felipe ſegundo de Caſtilla, que llaman el prudente. De la Infanta Doña Beatris, hija del miſmo Rey Don Manuel, y muger de Carlos Tercero, Duque de Saboya, nacio el Duque Manuel Filiberto ſu hijo, y el Duque Carlos quarto ſu nieto Principe belicoſiſsimo. 1

Del Portugues Federico procedieron todos los Condes de Flandes, como en otra parte diremos. *b* Las infinitas caſas iluſtriſsimas de ſeñores particulares, que en Eſpaña, y fuera della deſcienden de Portugueſes, no ſe pueden contar. 2

b Cap. vlt. Excel. vlt.

De la gran caſa de Bragança ſolamẽte pondre los deſcẽdientes. Della deſcenden quantos Principes oy ay en la Chriſtiandad; porque del primer Duque de Bragança Don Alonſo, y ſu muger Doña Beatris Pereira, nacio Doña Iſabel, muger del Infante Don Iuan, hijo del Rey Don Iuan el Primero, de los quales fue hija Doña Iſabel, que caſô con el Rey Don 3

Iuan

Iuan el Segundo de Castilla, y tuuo por hija a la Reyna Catholica Doña Isabel, que quedaua nieta segunda del primer Duque de Bragança, y della proceden quantos Principes tiene la Christiandad; los quales tambien por otra via descenden de los Duques de Bragança, y es que el primer Duque tuuo por hija a Doña Isabel, muger del dicho Infante Don Iuan, de quien nacio Doña Beatris, muger del Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Duarte, de los quales era hijo el Rey Don Manuel, progenitor de todos los Monarchas Christianos que oy viuen. Y porque mas en particular nombremos los descendientes desta casa de Bragança, los pongo aqui, que son estos: en España el Rey nuestro señor por dos lineas: en Portugal todos los Duques, Marqueses, Condes, y señores de tierras, y otros caualleros, que aunque no son señores de tierras, tienen la misma descendencia, y son bien conocidos por su qualidad. En Castilla la casa de los Condes de Oliuares, que oy possee Don Gaspar de Guzman, Duque de San Lucar, valido por su sangre; grandes partes, y talento para el gouierno del Rey nuestro señor Felipe Quarto, que Dios guarde. Las casas de Medina Celi, Maqueda, Infantado, Medina Sidonia, Veraguas, y Gelues, Pastrana, Bejar, Escalona, Alua, Sesa, Oropesa, Lemos. En Alemania la casa Imperial de Austria, la de Cleues, Bransuy, Noyburg, Duyponte, Prusia, y Lorena. En Francia, é Inglaterra las casas Reales: En Italia las casas de Saboya, Parma, Florencia, Mantua, & Ferrara. Esta ilustre casa realça la nobleza de Portugal, como tambien la de los Duques de Aueiro, descendientes del Rey Don Iuan el Segundo, por el señor Don Iorge su hijo: la de villa Real, y otras muchas, que vienen de los Godos Reyes de Portugal, y otras partes, y de varones, y heroes insignes; para tratar de las quales era menester vn libro entero, y muy largo.

Pero para dezir de todas estuue pensando de que familia trataria, q̃ las comprehendiesse, y hallé q̃ era muy a proposito la de los Sousas, porque no ay casa ilustre en Portugal, o es muy rara, q̃ no tenga deudo cõ ella mas proximo, o mas remoto; y assi desta manera satisfaré à todas, q̃ no se que se tiene esta familia, q̃ no ay persona que no diga que tiene algo della. Es tan antigua esta ilustrissima familia de los Sousas, q̃ quasi no se le sabe principio, y muchos le toman *d* de la perdida de España en los Godos, que ha cerca de mil años, haziendo ya mencion de progenitores mas antiguos, quando mucho de la familia Real de España, y no de otra alguna se saben principios, y sucesion cõtinuada tan antigua: tuuo nacimiento, (como notó cierto Autor moderno,) *e* no como otras se jactã en peregrinos climas, y apartados, mas en el proprio Portugal. Iũtóse la nobilissima sangre de los Sousas antiguos cõ la Real de los Reyes de Leon, Castilla, y Portugal, no vna, dos, ni tres vezes, sino seys. La primera fue, quando Don Gomes Echiguis, hijo de Don Nechiguis Chitei de Sousa casó con Doña Gontarda Moniz, hija de Don Moniño Fernandez de Toro, el qual era hijo del Rey Don Fernando par de Emperador. La segunda vez fue, quando Don Gõçalo Mendez de Sousa, bisnieto del dicho Don Gomes, y de la dicha Doña Gontarda, casó con Doña Vrraca Sanchez, hija de Don Sancho Moniz, y de la Infanta Doña Teresa Alonso, hija de Don Alonso Henriques primer Rey de Portugal. La tercera vez, quando Doña Ines Lorenço de Sousa, quarta nieta del dicho Don Gonçalo Mendes, y de la dicha Doña Vrraca Sanches casô con Don Martin Alonso, por sobre nombre Chicorro, hijo del Rey Don Alõso 3. de Portugal. La quarta, quando Doña Blanca, hija de Doña Cõstança, y nieta de Dõ Men Garcia de Sousa casó con el Conde Dõ Pedro, hijo del Rey Dõ Dionis. La quinta, quando Doña Maria Ribera de Sousa,

d *Brito Monarch. Lusit. lib. 7. c. 18.*

e *Mouſiño en la dedicatoria de Alonso Afric.*

hermana

hermana de la misma Doña Blãca casó cõ Dõ Alõso Dinis, hijo del Rey Dõ Alõso 3. La sexta, quando Dõ Garcia Gonçalo de Sousa, riquissimo Cõde en Portugal, como le llama Maris, f casô segunda vez con Doña Leonor, hija del Rey Dõ Alonso 3 y aunq̃ deste vltimo matrimonio no nacieron hijos, sirue el traerlo aqui, paraq̃ se vea las muchas vezes q̃ los Sousas casauan en la casa Real: desta Real progenie desciendẽ los Sousas de Portugal; y aunq̃ se haga alguna diferencia de Sousas, yo trato de todos juntamente, pues los primeros progenitores fuerõ vnos mismos: y aunq̃ despues se diuidieron estos ramos, y vnos vienẽ de vnos Reyes, y Infantes, otros de otros, lo cierto es, q̃ todos procedẽ de Reyes, y todos sõ a qual mas illustres, y estã tã mesclados entre si, q̃ se duda ya quales sõ vnos, y quales otros: y es mucho para notar, q̃ ordinariamẽte los hijos tomã el apellido del padre, aũq̃ sea de menos qualidad q̃ la madre, y siẽdo assi, q̃, como hemos visto, tres vezes casaron mugeres Sousas cõ tres hijos de Reyes, los hijos destes matrimonios tomaron el renõbre de las madres, y cõtra toda costũbre dexauã el de los padres, q̃ por ser Infantes de Portugal, se pudierõ llamar Dõ fulano de Portugal, conociẽdo, q̃ al famoso apellido de los Sousas no auia de anteponerse el del mismo Rey: antes se cuẽta enel libro de los linages de Portugal, q̃ el Rey Dõ Alonso 3. casando dos hijos suyos cõ dos mugeres Sousas, mãdô q̃ los descẽdiẽtes de aq̃llos matrimonios se llamassẽ Sousas, porq̃ via q̃ esta tã illustre familia se yua acabãdo, y era biẽ q̃ siẽpre estouiesse muy viua: della hizieron los Reyes de Portugal siẽpre tãta estima, q̃ la honrauan con extraordinarias mercedes, y dauan a los Sousas los principales cargos del Reyno: y yo estuue para poner en este lugar los Sousas que han tenido oficios grandiosos, pero eran tantos, q̃ contra my breuedad hazian vn largo papel; g solamẽte dirê, que el primer titulo de Conde (que era entonces

f *Maris dial. 2. c. 15.*

g *Mousiño enla dedicat. de Alonso Africano.*
Vasconsel. en los anacephaleos. en la tabla delos titulos que dio cada Rey.
Manuel de Faria epit. p. 3. c. 3. n. 31

el mayor,) q̃ los Reyes de Portugal dieron fue a vn Sousa, q̃ era el dicho Dõ Gonçalo Mendez de Sousa: otros le llaman Don Mendo o Sousaõ; y el primer Conde que despues vuo fue Don Pedro Conde de Barcelos, hijo del Rey Don Dionis, que las honras que en primer lugar hazian los Reyes a los Sousas, no las hazian en segundo, sino a los Infantes sus hijos (y ya muchos años antes de los Reyes de Portugal auia Condes Sousas, como se vê en las historias antiguas. h) Como Reyes son auidos en el Real monasterio de la Batalla, adonde por ningun caso tiené sepultura, sino los Reyes de Portugal, ê Infantes sus hijos, solo el Conde de Miranda por Sousa tiene de tiempos antiguos vna grandiosa Capilla ygual con las de los Reyes, para entierro de los sucessores de la casa. A lo qual los Frayles del Monasterio replicarõ fuertemente, pero determinóse en fauor del Conde, porque aunque le falte el titulo de Rey, é Infante, la sangre es la misma; y asi estan oy los Condes de Miranda en possesion desta honra, que es la mayor que se que tenga señor en España. Y si fueron tan altos los ascendientes, no lo han sido menos los descendientes, antes han nacido deste glorioso arbol ramos eminentisimos en todo; primeramente en santidad, y dignidades Eclesiasticas Santa Señoriña, y su hermano San Geruas, y su primo San Rosendo, que fue el primero de los Confessores, que la Iglesia canonizó con las diligencias que ahora se suelen hazer, como diremos en la Excelencia 10. del Capitulo 9 Don Manuel de Sousa fue Arçobispo de Braga, Primado de España; Don Diego de Sousa Arçobispó de Euora; Don Fray Antonio de Sousa Obispo de Viseu. En armas, Don Egas Gomez de Sousa, que fue el primero que puso la lança en el Rey Don Sancho de Castilla, quando junto a Santaren fue preso por su hermano Don Garcia Rey de Portugal,

h Brito Monarch. Lusit. lib. 7.c.18

Don

Don Gonçalo de Sousa, el Conde Don Mendo o Sousaõ, Martin Alonso de Sousa Gouernador de la India Oriental vno de los mayores Capitanes que ha auido en el mundo, Don Pedro de Sousa Conde de Prado, famoso Capitan de Azamor, Ruy de Sousa de Carualllo Capitá de Tangere en Africa, Manuel de Sousa Coutiño, que gouernó la India. Vasco Martins de Sousa Chichorro Capitan de ginetes del Rey Don Alonso Quinto. Fernando de Sousa de Tauora, dos Luises de Sousa, Manuel de Sousa de Sepulueda, Bernaldim de Sousa Capitan de Maluco, y despues de Ormus. Baltazar Guedes de Sousa Capitan de Columbo. Francisco de Sousa Tauares. Manuel de Sousa primer Capitan de Diu, Lopo de Sousa Coutiño, Gaspar de Sousa, Antonio de Sousa, Garcia de Sousa, Francisco de Sousa Alcaforado, Melchior de Sousa Galuan, y otros en la India, y mas partes del mundo, de cuyas hasañas las historias se ven llenas. En el gouierno de la paz (y tambien en la guerra) fue excelente Don Lope Dias de Sousa gran Maestro de nuestra orden de Christo, Mayordomo mayor de la Reyna Doña Felipa, muger del Rey Don Iuan el primero. Diego Lopes de Sousa, Mayordomo mayor del Rey Don Duarte su hijo. Aluaro de Sousa, [i] que fue Mayordomo mayor de la Emperatris Doña Leonor, hija del Rey Don Duarte, muger de Federico quarto Emperador de Alemaña. Dõ Diego de Sousa que fue General de la infelice Armada, con que passó el Rey Dõ Sebastian en Africa. Henrique de Sousa Conde de Miranda, que fue del Consejo de estado del Rey y asistiendo en el que reside en Madrid, dio al mundo excelentes muestras de su entendimiento, a Portugal entonces mucho que alabar, y despues con su absencia mas que sentir, y oy su hijo Diego Lopes de Sousa Conde de Miranda Alcaide mayor de Arronches, señor de Vouga, que es Douernador

[i] *Ruy de Pina. Cron. del Rey Dõ Alonso 5. c. 117.*

uernador perpetuo de la Chancileria del Porto, gouernando con tal prudencia, y limpiesa, que bien se muestra hijo de sus ilustres padres, y merecedor de otros cargos mayores: y otros muchos tan leales siempre a su patria, que en las guerras que el Rey Dõ Iuan el primero tuuo en Castilla se pensó, que el dicho Don Lope Dias de Sousa fuesse de la parte de Castilla por acompañar a la Reyna Doña Leonor Teles, a quien tenia obligacion de sobrino, hijo de su hermana: mas el mirando antes a la que tenia a su patria, fue vno de los mayores defensores que tuuo Portugal. Las armas desta familia es vn escudo partido en quatro partes, en las dos contrapuestas dos leones, s. vno en cada vna, o quatro medias lunas en cada vna parte, en memoria de vn valiente Rey Moro vencido por vn Sousa, el qual Rey trahia las medias Lunas por armas, y en cada vna de las otras dos partes del escudo las quinas Reales de Portugal, blason de su real prosapia: El solar se ve oy en Gouuea, que es lamitad de la villa de San Gonçalo de Amarante en la prouincia de entre Duero, y Miño, fuente de las mas antiguas familias deste Reyno: su cabeça es Fernando de Sousa, señor de Gouuea, que al tiempo que escriuo esto, es Gouernador del Reyno de Angola. Las casas q̃ demas desta, q̃ es la cabeça, son de la misma familia por linea masculina, y se llaman deste apellido, es la de los Condes de Miranda, Gouernadores de la Chancileria del Porto, Alcaides mayores de la villa de Arronches, la de los Cõdes de Prado, señores de Beringel, Alcaides mayores de Beja, la de los señores de Bayã, la de los Alcaides mayores de Thomar, la delos Capitanes de la guarda del Rey, y otras muchas de Caualleros particulares, q̃ aunq̃ no tienẽ titulo, son calificadissimos. Las q̃ por parte de hẽbra participan de sangre de Sousa, son todas las casas grandes de Portugal; el Conde de Monsanto,

el Conde

el Conde del Vimioso,el Conde de la Castañeira, el Conde del Castro,el Conde del Basto,el de la Calleta, el de Villa nueua, el de la Sortella,el de la Eriseira, el de la Vidigueira,la casa de los Condes de Penela, oy señor de Mafra,la casa del Conde,y señor de Vimieiro,y Alcoentre, la del Conde de Castel mejor, y todas las mas grandes. Y tambien en Castilla ay casas titulares de las mayores, que tienen mucho de Sousa, y de Caualleros sin titulo principalissimos;en Toledo tienen dos grandiosas Capillas de su entierro, la vna es la mayor de San Andres, la otra la mayor de la Concepcion Francisca, y otra de excelente fabrica, y gruessa renta en la Iglesia Cathedral de Siguença;en Cordoua tienen vna casa,y familia ilustrissima : y aqui quiero poner vna consideracion mia, y es, que la nueua primera que los Portugueses tuuieron de sus vitorias, y augmentos, y de auer de venir a tener Rey, la deuen a Sousa, porq̃ Iuan Fernandez de Sousa,camarero mayor del Rey Dõ Alõso Henriques, siendo aun no mas de Principe, fue el primero que estando el reposando en la tienda, le llamó,y dio recado de aquel heremitaño,que le queria hablar, y dar la embaxada de Dios,que contenia todos los bienes de Portugal,que le auian de venir. *l*

l *Brito Cron. de Cister 1 p. lib. 3.*

EXCELENCIA VI.

Fidalgos de Portugal.

Finalmente tienese tanto la mira en Portugal en la nobleza antigua, que para vnos, y otros ser conocidos por quienes son,y no se leuantar de baxos principios familias nueuas, y escurecerse las antiguas ylustres, como en otros Reynos acaece, ay libros del Rey en que estan escritos los hõbres por sus nombres con titulos, y fueros conforme su calidad : vnos estan escritos alli con fuero, y titulo de caualleros fidalgos,que corresponde a lo que en Ca-

ſtilla llaman hijos dalgos; otros con fuero de fidalgos, que es mucho mas, y ſon los que en Caſtilla dizen Caualleros, y todos tienen ſalarios, que llaman moradias de la caſa Real, [a] y eſta de fidalgos es en ſubſtancia la mayor nobleza de Portugal, de que proceden todos los titulos del Reyno: y la cauſa de ſer tan calificados eſtes vltimos fueros de fidalgos, es, porque no ſe dan, ni eſtan eſcritos en los libros, ſino hombres, cuyos padres, y aguelos eſtuuieron tambien alli, de manera, que todo hõbre tiene cuidado de hazerſe eſcriuir en los libros, y lo eſcriuen ſin dificultad ſi eſtuuo alli ſu padre, o ſu aguelo, padre del padre; pero ſi ni ſu padre, ni ſu aguelo paterno fueron fidalgos en los libros del Rey, aunque todos ſus aſcendientes por linea femenina, y todos ſus biſaguelos, y treſaguelos por la maſculina lo fueſſen, no le fillaran, eſto es, no eſcriuiran por fidalgo. Algunos, que ſon hombres muy ſeñalados en armas, o letras, toma tambien el Rey por fidalgos, aunq̃ ſu padre, ni ſu aguelo paterno no lo fueſſe; pero ha de probar nobleza antigua, y limpieza grande de ſangre, y los ſeruicios que vuiere hecho a el Rey, han de ſer notables, y anſi ay mucha dificultad en alcançar eſto, y lo conſiguen pocos, y mas facilmente ſe dà vna encomienda de razonable renta, que con fuero de fidalgo.

[a] *Duarte Nuñes en la deſcrip. de Portug. c.86.*

No trato de algunos de que ſu Mageſtad por algunos reſpetos fuera de la regla haze merced, porque en eſtos no la ay; ſino la de que ſu Mageſtad es ſeruido, que no ſuele mudar la ordinaria, ſino rariſſimamente. Tienen eſtes fidalgos grãdes priuilegios, conforme a las leyes del Reyno, y ſon de tanta eſtimacion, que ay ciertas plaças, oficios, y Capitanias de fortalezas, que no ſe dan ſino a ellos; y al fin gozan de tantas prerogatiuas, vnas que las leyes les dan, otras que ellos miſmos ſe tomã por propria autoridad

dad, que vn cauallero Castellano muy entendido, acordandose de la vieja, que dixo al Emperador Carlo Quinto, que Dios le hiziesse Virrey de Napoles, (que era la mayor cosa que ella pensaua a ver, aun mayor, que el ser Emperador) dixo muy galanamente: *La pobre vieja no sabia que cosa era ser fidalgo en Portugal.* No dexan algunos naturales del Reyno de no aprouar estas diferencias de personas, pensando, que con ellas quedan los hombres de partes sin el premio que merecen, si no tienen esta qualidad; pero engañanse, porque a los que tienen estas, haze el Rey las mercedes que merecen, y si es necessario para gozar dellas tener el dicho fuero de fidalgo, se lo concede, y deste principio empeçaron los que oy son fidalgos; porque cierto es que todos en su origen eran yguales, y fue muy conueniente la diferencia en toda consideracion de gouierno politico, para que los hombres procuren cada vno en lo q̃ le toca auentajarse, y hazerse merecedor de toda la merced de su Republica: verdad es, que muchos de tan noble, y limpia sangre, como los fidalgos escritos en los libros del Rey, no estan puestos en ellos por descuido de sus aguelos en seruicio del Rey, y pratica de la Corte, pero con todo quedan atras, y con razon, pues es justo que los descendientes de aquellos que fueron de mas cuidado, y vigilancia en seruicio de su patria tengan diferente reputacion, y premio, y precedan a los demas.

CAPITVLO VIII.

Del Ingenio.

Quan grande excelencia es el saber.

LA mayor excelécia que el hombre tiene, es el saber, por el qual se haze mas semejante a Dios, y cõ tener vna persona mas, o menos se diferencia tanto, que vuo quiẽ

dixo que yua mas de vn hombre a otro hombre, que de vn hombre a vn animal bruto; entendiendo, que và mas de vn hombre muy ſabio a vn hombre muy necio, que de vn hombre muy necio a vn animal irracional, de aquellos q̃ reſpeto de los otros ſe pueden llamar en cierta manera menos brutos, y mas entẽdidos entre ellos, como es la hormiga, abeja, ſerpiente, y elefante: cõ el ſaber ſe atajan los males, allananſe las mayores dificultades, huyenſe los peligros, buſcaſe el bueno, deſechaſe el malo, y como dixo Liuio, [a] deſembueluenſe, y facilitanſe por ſaber, y conſejo muchas coſas naturalmente dificiles, è intricadas: finalmente con ſolo el ſe vencẽ exercitos, armadas de fuertes enemigos, como bien lo entendia Agamenon Griego, quando para deſtruyr Troya deſeaua no mas de diez conſejeros, como Neſtor, ſin acordarſe de pedir muchos Achiles: [b] y Menelao dezia, q̃ mas eſtimaua vn Neſtor, que diez Ayaſſes: y Anibal mas temio ſiempre a Fabio quãdo no peleaua, que al Cõſul Minucio ſu cõpañero, q̃ cada dia le acometia: y quiça ſe acordaria deſto, o de quando Cicerõ cõ ſu eloquencia, y ſaber libertó la Republica Romana, mereciendo el primer renõbre de padre de la patria. [c] El grande Põtifice Calixto tercero, quando dezia, q̃ no temia quantas guerras le hizieſſen, porq̃ tenia la Igleſia mas de tres mil hõbres ſabios. [d] Y podria ſer q̃ eſta razõ mouieſſe a aquellos juezes, q̃ juzgaron ſer mas merecedor de las armas de Achiles el ſaber de Vlyſſes, que el valor, y esfuerço de Ayax; [e] porque bien ſe puede dezir, que las letras, y ſaber pelean tanto en beneficio de la Republica, como las armas, ſegun lo que reſpondieron los Emperadores Leon, y Anthemio referidos en vn Texto del Codigo, hablando de los Aduogados. [f] Y con mucha conſideracion dixo Iuſtiniano en el proemio de la inſtituta, que la mageſtad imperatoria no ſolamente

a *Tit. Liu. apud Iuſt. Lipſ. polit. lib. 3. cap. 1.*

b *Homer. lib. 2. Iliadum.* *Cicer. in Caton. Maior.*

c *Plutarch. in Ciceron.*

d *Iouian. Pontan. in lib. de Principe*

e *Ouid. met. lib. 13.*

f *L. aduocati C. de aduocat. diuerſorum iudicior.*

deue eſtar iluſtrada con armas, pero tambien armada con leyes, de modo que dio a las leyes titulo de armadura, que parece que ſolo competia a las armas, cerca de lo qual dizẽ los Dotores alli muchas coſas, que fuera largo referir.

1 Al contrario (como dize vn graue Autor) g ſin el ſaber la fortaleza, ſeria temeridad, o miedo: la juſticia, injuria, o rigor, o iniquidad : la templança ſequedad, auſteridad, y torpeza: y los actos de magnificencia, mas ſerian reputados a actos de hombre voluntario, que no de magnifico: y finalmente en toda virtud no ſe hallaria el medio en que conſiſte ſu aſsiento, ni ſe atinaria a la epiqueya, que es la guarnicion que la hermoſea.

g Bobadilla polit. lib. 1. cap. 5. n. 16.

Bien ſe que el Emperador Licinio llamaua a las letras *Peſtilencia publica para la guerra*: y el Empera-
2 dor Valentiniano las aborreciô notablemẽte: h y el Emperador Caligula dizia: Que la juriſprudencia ſe auia de deſterrar de la Republica, y tuuo animo de quemar los verſos de Homero; lo qual tambien intentó Adriano, y hazer leer en ſu lugar en las eſcuelas el libro de Antimacho. i E Hypocrates l refiere, que los Aſianos no tenian leyes, diziendo, que los hazian couardes; y los Godos eran tan enemigos de las letras, que determinaron quemar gran quantidad de libros Griegos, aunque no lo executaron; y los Franceſes tambien ſienten, que las letras dañan a las armas, y aſsi ſu Rey Ludouico vndecimo no quizo que Carlos ſu hijo ſupieſſe mas letras, que eſtas pocas palabras: *Quien no ſabe diſsimular, no ſabe reinar*: pero ſin embargo deſtos, es verdadero lo que dixo Euripedes: *Mens vna ſapiens plurium vincit manus*: que el entendimiento de ſolo vn ſabio vence el esfuerço, y manos de muchos; por dõde la autoridad de aq̃llos referidos q̃ lo contradizẽ, es de poco momento, y porq̃ el Emperador Licinio era tã bruto, q̃

h Textor in offic. tit. Indo, & c. fol. mihi 119. verſo.

i Cothfred. in gloſ. ad l. diuus 15. §. euentus de pœnis

l Hypocrat. lib. de aere, locis, & aquis.

aun firmar no ſabia, y por eſſo fue reprehendido por Aurelio Victor, [m] y a Caligula cōfunden ſus vicios, y los Aſianos eran barbaros, y los Godos quaſi lo miſmo, y los Frāceſes de todos ſon reprobados: y la verdad es, q̃ nadie dize mal de las letras, ſino quiē no tuuo capacidad para ſaberlas, y es muy cierto lo q̃ dixo nueſtro Camoēs, [n] que quien no ſabe el arte, no la eſtima; y tambien lo es, q̃ vna delas mayores injurias q̃ al hombre le pueden hazer de palabra, es llamarle falto de ſaber, porque aqui eſtá toda ſu honra, y nobleza, y donde no ay ſabiduria, no puede auer felicidad, ni honra que ſea verdadera, antes ſe dixo: *Stultus natus eſt in ignominiam ſuam*, el bobo, y tonto nacio para deshonra ſuya, porque forçoſamente ſe ha de contar en el numero de los brutos animales, y eſtimar por tal, pueſto caſo, que en los demas bienes aſſi naturales, como de fortuna ſea hermoſo, gentilhombre, rico, bien nacido, y en dignidad Rey, o Emperador; como con Ariſtoteles, Platon, Ciceron, y otros prueba el Dotor Iuan Huarte en el examen de ingenios. [o]

[m] Aurel. Victor in vita Conſtantini, & Conſtātij, & Helenæ filij.

[n] Camoēs Luſiad. cant. 5. eſt. 97.

[o] Iuan Huarte en el examen de ingen. c. 2.

EXCELENCIA I.

FLorecio tanto el ſaber, y aun las letras en Portugal en todos tiempos q̃ diſcurriendo dende el principio del mūdo haſta eſtes nueſtros, no ſe hallarâ que en alguno faltaſſen en los Portugueſes, antes fueron ſiēpre por ellos muy eſtimados. Luego en el principio del mundo dio Portugal a otras prouincias leyes, y regimientos por donde ſe gouernaſſen; porq̃ la villa de Setubal fue la primera Republica, ſegun Florian de Ocampo, [a] que vuo en Eſpaña, y aſsi es de crer, que las poblaciones, y Republicas que de ahi en delante ſe hizieſſen, ſerian gouernadas en la mayor parte al exemplo de aquella primera: demas

Luego en el principio del mūdo dio Portugal leyes a otras prouincias.

[a] Florian. lib. 1. queda mas probado en el c. 5. excel. 1.

demas desto, quando Tubal dio aquellas leyes escritas en verso a España, de que hazen mencio los Autores: [b] verisimil es, como entiende Fray Bernardo de Brito, [c] que las haria en la dicha poblacion de Setubal, pues era la primera que auia fundado en España, como queda probado arriba: [d] y pues era la primera Republica, segun con Florian diximos, y alli se platicarian primero, y despues passarian a otras partes; de manera que luego en aquellos principios en q̃ empeçaua el mundo a poblarse, fue Portugal exemplo a otras tierras en letras, y gouierno, dandoles leyes, y reglas para gouernarse, y del tiempo en que se hizieron estas leyes infiere vn Autor, [e] que tuuo la Lusitania vso de letras ochocientos años antes de Grecia.

b Beroso Caldeu, lib. 5. de las desloraciones Caldaicas. Strab. lib. 3. Brito Monarchia Lusit. lib. 1. cap. 3. Madera excelencia de España, cap. 7. §. 2. Fr. Hyer. de Castro, à Iulio de Castillo lib. 1. discurso 2. Fr. Nicol. grand. de Lisboa trat. 2. cap. 4.

c Brito supra.

d D. cap. 5. excel. 1.

e Fr. Nicolas de Oliueira d. ca. 4.

EXCELENCIA II.

En Portugal estuuo la primera Vniuersidad de España.

ANdando mas el tiempo, Beto sexto Rey de España fue el primero que hizo enseñar letras en ella, y para escuela escogio aquella parte que entra en Lusitania, y confina con la Betica por el rio Guadiana, estendiose hasta el cabo de San Vincente, la qual parte, o prouincia se llamaua Turdetania: [a] assi no es poca alabança para Portugal, en materia de letras auer tenido en si la primera, llamemosla Vniuersidad, que vuo en España, y en mucha parte del mundo.

a Fr. Nic. d. tract. de las grand. de Lisboa trat. 2. c. 6

EXCELENCIA III.

En aquellos tiempos antiquissimos illustrarõ los Portugueses España con su saber.

DEspues desto notorio es, que Gorgoris por sobrenombre Meliola, Rey de sola la Lusitania, fue llamado por la fama que auia de su entendimiento, y saber delos otros Reynos de España para ser su Rey, [a] como le hizieron, y este con su

a Brito Monarch. lib. 1. c. 21.

nieto Abides, q̃ le ſucedio, reformaron las coſtumbres de los Eſpañoles con eſtatutos, y nueuas leyes, que les dieron, [b] de tal manera, que con mucha razon fueron tenidos por los mas excelentes Reyes de aquella antiguedad: eſtos pues, a quien Eſpaña ſe moſtraua tan obligada por ſu ſaber, fueron Portugueſes, porque demas de que Gorgoris fue Rey de ſolo Portugal, antes que lo fueſſe de lo reſtante de Eſpaña, dize Fr. Bernardo de Brito, refiriendo otros, [c] que era de nacion Portugues: y quando con Floriá de Ocampo, [d] digamos que Gorgoris era Griego de nacion, deſcendiente de aquellos que Bacho dexó en Portugal con ſu hijo Lyſias, no podemos negar que en Portugal nació, y ſe crió, y de alli ſe podia ya llamar natural, porque no es poſsible que Gorgoris fueſſe de los miſmos, que Bacho truxo conſigo de Grecia, pues computados bien los años en que Bacho vino a eſtas partes, y los muchos que Gorgoris reynó, hallaremos que no podia ſer, ſino deſcendiẽte de los compañeros de Bacho, criado, y nacido en Portugal, porque no pudiera viuir tantos años, ſi fuera de los miſmos, que con Bacho vinieron.

b Brito d. cap. 21. y 23. Madera excel. cap. 7. §. 2. Marian. lib. 1. c. 13.

c Brito d. cap. 21.

d Flor. de Ocampo lib. 1. cap. 36.

Por lo qual bien ſe ve, quanto los Portugueſes en 1
aquellos antiquiſsimos tiempos enoblecian Eſpaña con ſus entiendimientos, y por tales eran muy conocidos, como lo confeſſaua Hercules Libico, que ſiendo Rey de toda Eſpaña, hazia particulares fauouores a los Luſitanos, o Portugueſes, por ver en ellos, como dize [e] Laymundo, referido por Fr. Bernardo vna policia auentajada a los otros Eſpañoles: y no eſpero paſſar en ſilencio la habilidad que moſtró el dicho Gorgoris en hallar la inuencion de coger la miel, de donde tuuo ſobrenombre de Meliola, a lo menos fue el primero que la halló en Eſpaña, quando con Virgilio [f] digamos, que fuera della fue hallada primero eſta inuencion por Ariſteo Rey de

e Brito Monarc. lib. 1. c. 12.

f Virg. lib. 4. Georg.

de Arcadia, o por Bacho, ſeguiendo a Ouidio, [g] de manera que eſta inuencion deue Eſpaña a los Portugueſes.

Ouid. lib. 4 faſt.

EXCELENCIA IIII.

Como en todos tiempos florecieron las letras en Portugal.

SI diſcurrieremos por los tiempos adelante, deſpues que los antiguos Reyes de Eſpaña ſe acabaron; tiempos, en que parece que eſtauan las letras de todo punto oluidadas, y aun acabadas en el mundo, mayormente en Eſpaña, hallaremos que en Portugal eſtauan muy viuas, y eſtimadas, como lo moſtrauan los Portugueſes, ſiendo tan aficionados a la Dioſa Minerua, que era tenida por madre de la ſabidoria, que dize Strabon, [a] que a eſta Dioſa gentilica eran particularmente inclinados, principalmente los de entre Duero, y Miño: y en Lisboa ſabemos, que eſtaua por eſte tiempo vn templo de la miſma Dioſa, que los años atras fuera leuantado por Vlyſſes, como refiere Antonio de Nebriſſa, [b] y en el tiẽpo que los Cartaginenſes empeçaron a venir a Eſpaña, ſe hallaron entre los Portugueſes llamados Turdulos, que eſtauan pueſtos entre el rio Tajo, y rio Duero vnas letras con que eſcreuian, las quales trae Fray Bernardo de Brito [c] en la primera parte de la Monarchia Luſitana, pero dize, que no las han podido entender.

[a] Strabon lib. 3.

[b] Ant. Nebriſſ. de reb. Reg. Cathol. in exhor. ad lect.

[c] Brito monarch. lib. 2. cap. 5. Faria epit. p. 1. c. 4. num. 10.

EXCELENCIA V.

Notable curioſidad de letras en los Portugueſes quãdo los Romanos erã ſeñores de Eſpaña.

EN los tiempos que los Romanos andauan en Eſpaña, no es neceſſario mas fundamento para juzgar los Portugueſes por muy curioſos de letras, ſino referir lo que cuenta San Hyeronimo, [a] de los Eſpañoles, que por la fama que corria de Tito Liuio, fueron de Eſpaña a Roma ſolo a verle, y

[a] D. Hier. in prologo Bib.

 deſpues

despues de visitarle, sin querer ver las cosas notables, que auia en Roma, se boluieron a su tierra contentos. Esto cuenta tambien Plinio *b* el menor; pero dize: que era vn solo Español: al fin o sea vno, o dos, ellos eran Portugueses, como notó Fr. Bernardo, *c* considerando las palabras de San Hyeronimo, que dize, que estos hombres eran, *de vltimis Hispaniæ finibus*, de los vltimos fines de España, como es Portugal, en respeto de Roma.

b Plin. minor lib. 2 epist. ad nepotem.

c Brito monarch. Lusit. lib.

1 Y bien mostró en Roma el grande ingenio de los Portugueses el famoso philosopho, y poeta insigne Daciano en tiempo del Emperador Vespasiano, en cuya alabança ay vn Epigrama *d* de Marcial, y Gregorio Cilio *e* haze mencion del diziendo, que era de Merida (que entonces era de la Lusitania,) como tambien lo escriue Mariana. *f*

d Martial. epigramat. lib. 1.

e Gregor. Cilius de poet.

f Mariana lib. 4. cap. 4.

2 Y no carece de fundamento lo que pretende Fr. Bernardo, *g* que el gran philosopho Seneca, y su hermano Iulio Galilon, que tambien fue hombre grauissimo, truxessen su origen de Portugal, pues se sabe que aqui auia por aquellos años vnas familias llamadas Senecas Galerios, o Galiones, como se prueba de letreros de ciertas piedras antiguas, que trae el mismo Autor; pero como esta es opiniõ fundada solamente en conjecturas, no hago mucho caso della, mas que para referirla; porque no es justo querer diminuir vn pequeño punto la gloria a Cordoua, de donde se tiene por cierto auer sido naturales. *h*

g Brito Monarch. lib. 5. cap. 3.

h Iuan Pablo Martirizo en la vida de Seneca pag. 4.

3 Por los mismos tiempos poco mas, o menos, imperando Galieno en Roma, florecio en Portugal Eliano, o como le llaman otros Lelio hombre doctissimo Diacono de Merida.

4 Imperando Valente, el Papa San Damaso, que juntamente con la santidad tenia muchas letras, y era Portugues, como probare cõtra los q̃ lo cõtradizẽ. *i*

i Cap. 9. excelen. 9. num. 6.

Afamó

Afamô tambien el ingenio de los Portugueses, y su habilidad, sino en letras, en Architectura Sebio Lupo por los años de Augusto Cesar, de que abaxo haré mencion en la excelencia final deste Capitulo.

EXCELENCIA VI.

Letras en Portugal en los tiempos de los Godos, y de los Moros.

EN el tiempo que los Godos, y mas naciones sus compañeras entraron en España, y despues quando los Moros la tomaron, andauan las cosas tan confusas con el furor de las armas, que no auia la quietud que las letras piden: pero como nada sea bastante para quitarlas, ni suspenderlas vn poco en Portugal, florecieron en el tiempo de los Godos Paulo Orosio, Iddacio, y Aprigio, hombres doctissimos, cuyas alabanças dexo para la vltima Excelencia deste Capitulo.

EXCELENCIA VII.

Quanto las letras florecẽ oy en Portugal.

DEspues que los Reyes de Portugal entraron hasta oy, no son necessarios argumentos, porque ganô este Reyno tal fama en todo el mundo, que no es menester mas que mentarlo, para luego venir a la memoria, que es centro de las sciencias, y basta por total fundamento la insigne Vniuersidad de Coimbra, segunda Athenas (comparemosla cõ Athenas, pues no ay otra mas famosa con que compararla:) adonde con suma excelencia estan en su punto todas las sciencias, y auia necessidad de mas extensos escritos para sus alabanças de los que hizo della Alonso Garcia Mata moros, [a] ê yo agora puedo hazer; pero como hijo suyo no podre escusarme de dar della la relacion, que a my cortedad, y a la breuedad que sigo fuere possible.

a Alons. Garcia de academ Hisp. tit. Conimbricens. acad.

1 La insigne Vniuersidad de Coimbra fue fundada en la

en la mifma ciudad por el excelente Rey Don Dionis, cuya prudencia en el gouierno, esfuerço en las armas, y fciencia en las letras fon la primera alabança defta Vniuerfidad en tener tan buen fundador, gloriandofe tambien de conocer por tal a la Reyna fanta Ifabel, muger del dicho Rey, que como las Reynas en aquellos tiempos antiguos entendian mas en las cofas del Reyno, interuino en fu fundacion. Eftuuo alli la Vniuerfidad muchos años, fiendo los eftudios en la calle que llaman de fanta Sufia, donde agora es la Inquificion, hafta que fe paffó a Lisboa, a donde eftuuo mucho tiempo en el lugar que aun oy fe llama las Efcuelas Generales; de donde el Rey Don Iuan el Tercero la boluio a fu antiguo afsiento de Coimbra, viendo que aquella ciudad por el clima, mantenimientos, y eftar en medio de todo el Reyno era la mas acomodada. Reformó los eftatutos, iluftròla cõ infignes Maeftros, llenóla de rẽtas, (la mayor parte de las quales avia fido del Monafterio infigne de Sãta Cruz de Canonigos Reglares, cuyo general hizo Cancelario de la Vniuerfidad en recompenfa de lo que fe le quitaua) y pufo los eftudios enlos palacios reales q̃ eftauan enCoimbra defde los tiempos que los Reyes tenian alli fu Corte, con que quedó, y eftâ oy la Vniuerfidad mejor que fabemos en lo material de generales, aulas, caferias, y aparencia de gran fumptuofidad. Defpues de los eftatutos, que hizo el Rey Don Iuan el Tercero, fe hizieron otros, y algunas reformaciones, neceffario todo por la variedad de los tiempos. De lo mas general daremos aqui razon, fegun lo que fe vfa.

Es protector de la Vniuerfidad el Rey nueftro feñor, y todos los Reyes de Portugal, que tiene entero poder en todas las cofas tocantes a la Vniuerfidad. 2

Algunas vezes, quando el Rey es feruido, embia

vn

vn reformador a la Vniuersidad Prelado, o otra persona graue, de mucha confiança, experiencia, zelo, y letras, a inquirir de todas sus cosas, y reformar lo que fuere menester, y en todos los actos precede al Retor, y Cancelario; y lleua de salario lo que el Rey le manda ordenar, y en los actos de las escuelas propina como Retor.

4 El Retor es el superior Ordinario de la Vniuersidad, a quien toda obedece, como a cabeça, persona Eclesiastica de las de mas calidad del Reyno, aprobada en virtud, y letras. Ciertos eletos por el claustro de la Vniuersidad proponen al Rey tres personas para Retores, y de aquellas escoge el vna, que lo ha de ser. Es oficio trienal, conforme el estatuto, pero el Rey suele prorogarle mas tiempo, como prorogó a Francisco de Brito de Meneses, que oy con general aplauso es Retor, porque se conocio que las partes excelentes que auia mostrado en varios lugares que ocupó, y por las quales fue eleto, demas de los merecimientos de su ilustre sangre, para aquel cargo, haze en la Vniuersidad el gran fruto que se esperaua, y mayor, si puede ser; y no sale de alli el Retor ordinariamente, sino para algun Obispado grande, o cargo de mucha autoridad en el Reyno. Importarà al Retor el oficio de cada vn año cerca de dos mil ducados por todo.

5 Ay Cancelario, y lo es el Prior del monasterio de Santa Cruz, que es General del Orden de los Canonigos Reglares; el qual oficio por consentimiento de la Vniuersidad le vuo por letras Apostolicas el Rey Don Iuan el Tercero, quando impetró de los Santos Padres que se anexassen las rentas del Priorato mayor de Santa Cruz a la Vniuersidad. El dà los puntos para las leciones de Licenciados, y asiste a estos actos, y dá los grados de Licenciados Doctores, y Maestros: y en estas ocasiones tiene el primer

lugar, y se le capta beneuolencia primero que al Retor.

Para el gouierno de las cosas de la Vniuersidad (demas de aquellas, que el Retor puede hazer por si solo) ay en ella quatro consejos, de que es presidente el mismo Retor. El primero de Consejeros, que se eligen cada vn año por votos de los del passado, y son ocho de las quatro facultades, Theologia, Canones, Leyes, y Medicina, dos en cada vna de las tres primeras, vno en Medicina, y otro en Artes, y han de ser bachileres en su facultad. El segundo consejo es de nueue Deputados, quatro dellos cathedraticos de las dichas quatro facultades, y quatro no cathedraticos, Dotores, Licenciados, y Bachileres en las dichas facultades, y vn Maestro en Artes, que tambien se elige en cada vn año por el Retor, y Deputados del otro año atras. El tercero es, en q̃ se juntan los dichos Deputados, y Cõsejeros, y se llama Claustro. El quatro se dize Claustro pleno, y es de los cathedraticos de las dichas quatro facultades, Deputados, Consejeros, Canciler, Conseruador, y Sindico. Y se juntan estos Consejos en los dias, que el estatuto ordena. Algunas vezes se junta tambien vna, que se llama Cõgregacion de las facultades, en q̃ entran los cathedraticos dellas, y en la de Philosophia sus Dotores, o Maestros, a tratar de negocios q̃ se ofrecen. De todos estos Consejos, y de lo mas que pertenece a la Vniuersidad es Secretario, vna persona de qualidad, y confiança, que se llama Secretario de la Vniuersidad, y vale cada año con matriculas, pruebas de cursos, y propinas de los actos mas de mil ducados; solamente en los consejos de Deputados, que tratan de la hazienda de la Vniuersidad, asiste vn escriuano de hazienda. 6

Tiene la Vniuersidad muchos oficios de mas de los dichos, como es, Canciler, Conseruador (que 7

llaman

llaman en Castilla juez de escuelas;) vn Auditor, que lo es de muchas tierras, de que ella es señora; vn Sindico Prebendero, Maestro de cerimonias, Escriuano de la contadoria, Escriuano de las execuciones, dos Escriuanos delante el Conseruador, vn Escriuano del Auditor, otro que llaman de la Almotaceria, vn Alguasil de la Vniuersidad, otro del Auditor, vn Contador, vn Enqueredor, y Destribuidor, vn Contador de los processos, vna persona, que haze vedorias, y otras cosas, en que la Vniuersidad le ocupa, vn Regidor de la Ciudad (porque siempre ay vno que es Cathedratico en la Vniuersidad) dos Almotaceis, vn Bedel de Theologia, y otro de Canones, y Leyes, otro de Medicina, y Philosophia, dos Tassadores, (que por priuilegio de la Vniuersidad juntos con otros dos, que la Ciudad señala tassan el precio de las casas para viuir los estudiantes, porque sus dueños no le alteren demasiado,) vn Guarda de las escuelas, y Portero del consejo, vn Guarda del cartorio, vn Guarda, y corrector de la Libreria, vn Portero de hazienda, vn Procurador de las causas de la Vniuersidad, vn Solicitador en Coimbra, otro en Lisboa, vn Portero delante el Conseruador, vn reloxero, vn Carcerero, quatro que llaman Sacadores, vn Fiel de las medidas, y Repesador, vn Andador (de la cofradia que ay de nuestra Señora en la Vniuersidad con dos Mayordomos de los principales della, y vn Escriuano,) mas dos Guardas de las escuelas menores de Latinidad. La prouision de los quales oficios pertenece a la misma Vniuersidad, y de otros muchos que prouee en las tierras de que es señora, y todos tienen gruessos salarios, y gages, que todo muestra su grandeza; pero de la renta de cada vno no digo, por euitar prolixidad.

De las Cathedras, por ser la principal de la Vni-

uersidad diremos mas particularmente; son por todas sincuenta, a saber, en Theologia siete. La de Prima que tiene de salario duzientos y sincuenta mil marauedis cada año; la de Vispera tiene ciento y ochenta mil marauedis: otra de Tercia, en que se lee la Sagrada Escriptura, y tiene ciento y treinta mil marauedis: otra de Nona, que tiene cien mil marauedis: otra de Durando, y tiene sincuenta mil marauedis: otra de Scriptura con sincuenta mil marauedis: otra Cathedrilla de Santo Thomas con otros sincuenta mil marauedis. En Canones ay siete Cathedras: de prima, que tiene por año trezientos mil marauedis: de Vispera duzientos, y treinta mil marauedis: de Decreto ciento y quarenta mil marauedis: de Sexto, cien mil marauedis: de Clementinas, setenta mil marauedis. Otras dos Cathedrillas, en que se leen las Decretales, cada vna tiene sessenta mil marauedis. En Leyes ay diez Cathedras: de Prima con trezientos mil marauedis por año: de Vispera duzientos y treinta mil: de Digesto Viejo ciento y treinta mil: de los tres libros del Codigo, nouenta mil. Dos Cathedrillas de los nueue libros del Codigo, de cada vna con sessenta mil marauedis. Quatro de Instituta, cada vna tiene quarenta mil marauedis. En Medicina ay seys Cathedras, la de Prima tiene por año duzientos y veinte mil marauedis, la de Vispera, que tiene ciento y sessenta mil marauedis, de Auicena cien mil, de Anatomia cien mil marauedis, dos Cathedrillas de Galeno, cada vna con quarenta mil marauedis. Vna Cathedra ay de Mathematica, y tiene ochenta mil marauedis cada año. Otra de Musica, q̃ tiene por año sincuenta mil marauedis. Estas Cathedras rigen Cathedraticos seglares, o Eclesiasticos por oposiciõ. Las q̃ se siguen tienẽ a cargo los Padres de la Cõpañia de Iesus, a q̃ se paga de las rẽtas de la Vniuersidad.

Son

Son quatro de Philoſophia, cada vna tiene de ſalario ochenta mil marauedis. Vna Cathedra de lengua Hebraica con ſeſenta mil marauedis por año; otra de Griego con otros ſeſſenta mil marauedis. Onze de Latin; las dos mayores tienen cien mil marauedis cada vna; otras dos ochenta mil; las ſiete a ſeſſenta mil marauedis : mas ay otra de leer, eſcriuir, y contar, que tiene treinta mil marauedis. Y aduierto, que la renta que he dicho de las Cathedras de las quatro facultades mayores, Theologia, Canones, Leyes, y Medicina, es ſolamente de ſalarios de la Vniuerſidad, porque ſi contamos los gages de los actos de los eſtudiantes, viene a ſer mucha mas, pues no ay Cathedra que no tenga deſtos gages ſincuenta mil marauedis cada año, y otras mucho mas, ſi ſon de las mayores. Algunas vezes ay Cathedras conductas, que ſe dan a buenos ſugetos para entretenerles mientras no ay ocaſion de Cathedra de propriedad. Y ordinariamente eſtudiantes opoſitores leen leciones extrauagantes para hazer oſtentacion de ſu ſuficiencia. Para ſuſtento deſto, y otros gaſtos tiene la Vniuerſidad al pie de treynta mil ducados de renta cada año.

Los hombres inſignes en todas las letras que de-
9 ſta Vniuerſidad han ſalido, no tienen numero, por eſſo no los nombramos : bien conocidos ſe hizieron en todo el mundo, y mas en particular en todas las Vniuerſidades, en las quales, mayormente en la famoſa de Salamanca, vuo ſiempre Cathedraticos muy inſignes, hijos de la de Coimbra : y qualquier eſtudiante Conimbricenſe de los mediocres, que và a Vniuerſidades eſtrañas, las admira : y con mucha razon qualquiera eſtudiante formado en Coimbra es tenido en toda parte por gran letrado, pues no puede auer mayor prueba de ſaber,

que alcançar algun grado en esta Vniuersidad, segun son rigurosos los actos que se hazen; pues para vno llegar a ser Dotor, ha de hazer necessariamente los actos seguientes, y pongamos los en vn Legista, aduertiendo que lo mismo es en las otras facultades, y sciencias en quanto al rigor, y la diferencia es solamente en los Textos que se leen proprios a cada vna dellas.

Deue oyr primeramente el estudiante vn curso 10
de ocho meses, quatro leciones cada dia de Instituta. El segundo, tercero, y quarto curso es obligado a oyr seys leciones cada dia de las cathedras mayores; en el quinto, y sexto, quatro leciones grandes al dia; en el septimo, y octauo oye cada dia dos leciones de Canones, que son las del Sexto, y Visperas. Y demas destos ocho cursos deue tener otros dos de assistencia en la Vniuersidad, aunque no oyga lecion alguna. Por manera que han de ser los cursos diez, de ocho meses cada vno, y no se puede hazer mas que vno en vn año, y asi han menester diez años perfetos.

Los actos son estos. En el quinto curso defien- 11
de por lo menos nueue Conclusiones de las materias, o materia que se lee en las escuelas. Tiene por padrino vn Cathedratico, qual sale por Turno, argumentanle dos condicipulos, y tres Cathedraticos. Teniendo seys cursos, se haze Bachiler deste modo. En vno de los cuerpos de Derecho ciuil (qual ha salido por suertes, que cada año se echan para aquel año) abre el Retor, presente vn Cathedratico de la facultad, y el Secretario, en tres partes quales aciertan: en vna dellas escoge el estudiante vn punto, y de ahi a veinte y quatro horas lee en el por espacio de tres quartos passados por relox de arena. Despues le argumentan tres Cathedraticos, y el

el padrino haze vna pregunta sobre el Texto en que lee,y con esto le dan el grado, si salio aprobado en la aprobacion que primero se haze,en que los cathedraticos votan en secreto por AA, y RR. en teniendo ocho cursos,escoge vn Texto,en que lee por tiempo de seys meses vn rato cada tarde a los que quieren oyrle, y esto se llama Curso de lectura.; o si no quiere leer estos seys meses,haze vn acto,que llaman suficiencia, en que lee vna hora por punto de 24. horas, y con tres argumentos, como queda dicho en el acto de Bechiler; solamente aqui no ay Aprobacion por AA. y RR. como en el otro. Teniendo nueue cursos, haze otro acto, que se dize aprobacion, en que lee vna hora por punto de 24. horas con tres argumentos de cathedraticos;y en este acto votan ellos por AA. y RR. para aprobar, o reprobar el que quiere graduarse. Despues se sigue el acto de repeticion,y se haze en el Texto que el Laureando quiere, y sin darsele punto, mas puede tener la lecion estudiada de mucho tiempo, y de la materia de aquel Texto, que siẽpre es de los mas dificultosos, saca nueue conclusiones, q̃ se imprimen,y lee vna lecion que dura hora, y media;acabada la qual, argumentan quatro Dotores, quales se acierta por turno, entrando en el turno todos los Dotores, o cathedraticos,o no: el primero dellos argumenta en la question principal de las cõclusiones,que luego se declara en ellas qual es,y los tres argumentan en los otros puntos accessorios. Al decimo curso se haze el acto de examen priuado para Licenciado , que es el mas riguroso, señalanse los puntos, o textos en que ha de leer el que quiere graduarse 40. horas antes del exame; los quales son vno en el Digesto viejo, en que ha de leer por espacio de hora y media ; otro en el Codigo, en que leerâ media hora: los quales puntos se dan abiertos los libros en tres partes,como di-

ximos en el acto de Bachiler; sino que este punto dá el Cancelario de la Vniuersidad en la capilla della, y no el Retor. Al fin de la lecion argumentan quatro Dotores Cathedraticos, (porque los otros no asisten en este acto, sino son Oydores de algun Consejo, o Chancilleria, o el Conseruador, o Sindico de la Vniuersidad,) y cada vno propone tres argumentos, dos contra la primera lecion grande, de que prosigue vno, y el tercero que tambien prosigue, es contra la lecion segunda. Al cabo se vota muy rigurosamente, y si sale aprobado, se le dâ en la Capilla de la Vniuersidad el grado de Licenciado, y queda habil para poder tomar el sumo grado de Dotor, que se dà con muchas fiestas de chirimias, trompetas, y atabales, con acompañamiento de todos los Dotores de las facultades, y Maestros en Philosophia a cauallo con muchas ceremonias, y gran autoridad; y cuesta este grado con los otros precedentes mas de quinientos ducados.

Tienen estos Dotores, estudiantes, oficiales de la Vniuersidad, y sus criados muchos priuilegios, asi en lo que toca a causas ciuiles, como criminales, que no me ha parecido referir. 12

Ay mas la famosa Vniuersidad de Euora, y los estudios generales de Lisboa, Braga, Bragança, y Algarue, adonde los Padres de la Compañia de Iesus con gran dotrina enseñan Theologia, Philosophia, Mathematica, y Latin, y en todas las mas ciudades, villas, y lugares ay muchos Maestros de Latin, que todo muestra la curiosidad de los Portugueses. 13

Y entre otras cosas, que aqui pudiera traer, cerca de ser los Portugueses vnicos en todas las artes, pondre solas dos muy notables, y de grande honra para Portugal en esta materia: la vna es, que los Portugueses fuerõ los primeros, o alomenos tan antiguos, como todos los que, a imitacion de Prouençales, y 14

Aluernos

Aluernos hizieron versos Heroicos con la medida de los Endecasilabos, como contra algunas opiniones prueba vn noble ingenio Lusitano moderno. *b* Y del Rey Don Dionis se dize, *c* que fue el primero, que en España, y en la vulgar lengua Portuguesa cōpuso versos, y rimas. Mas aun esto es poco, yo digo, que los primeros poetas que vuo en el mundo de los que sabemos, fuerō en Portugal, y en Portugal se hizieron los primeros versos de q̄ tenemos noticia; porque los que dizen que Homero, Museo, o Orpheo fueron los padres, ê inuentores de la poesia: lean a Beroso Caldeu, Strabon, y otros muchos Autores referidos en la Excelencia primera deste Capitulo, q̄ hazen mencion de leyes escritas en verso, que muchos años antes de los dichos nombrados dio Tubal a los Españoles, y veran como son mas antiguos los versos en España, que los Orpheo, y Museo, que dizen: y siendo la primera parte de España en que Tubal hizo las leyes, la villa de Setubal en Portugal, como hemos mostrado, *d* siguese que los primeros versos que sabemos se hizierō en Portugal. Pero que mucho que hagan los portugueses todos los estremos en la poesia, si el Autor de la Bibliotheca Hispana *e* dize dellos, que reinan en ella con estas palabras: *Lusitani in Poetica, vt & in Musica regnare feruntur mira animi propensione, velut enthusiamo rapti.*

Lo otro que he dicho ser de gran alabança para
15 Portugal, es, que los Portugueses en tiempo del Rey Don Iuan el Segundo fueron los primeros que hallaron, y hizieron el Astrolabio, marauillosa inuencion para nauegar, como testifica Iuan de Barros, Maffeu, y otros. *f*

EXCELENCIA VIII.

ASsi fueron siempre las letras muy estimadas en Portugal, y tuuieron premios, como se

b *Man. de Faria en el prologo de las diuinas, y humanas flores.*

c *Maris dialog. 3. cap. 1.* *Faria epit. 3. p. c. 7. num. 15.*

d *Capitulo 5. excel. 1. y en este cap. excel. 1.*

e *Autor. Bibliot. tom. 2. tit. Poetæ sacri.*

f *Barros dec. 1. lib. 4. cap. 2.* *Maffeus lib. 1. pag. 7.* *Freitas de iust. imper. Lusit. cap. 8. num. 6.*

ve en los que en el Reyno son buenos letrados, que ordinariamente tienen los mejores cargos del. Al grande historiador Iuan de Barros se le hizieron muy grãdes mercedes, como en otro lugar diré: a y el famoso poeta Luis de Camoës fue siempre en su vida muy estimado de todos los Caualleros, y ahora lo es tanto su fama, que vnos le cantan con epigramas, otros escriuen su vida, algunos le leuantan estatuas, y todos le reuerencian, y si mientras viuio no fue tan honrado por los Reyes como merecia, y murio pobre, esso no deue imputarse al Reyno, sino a la desgracia del merecer en letras, mayormente en poesia, con quien siempre se mostró la fortuna rigurosa, y auarienta; como cõ el poeta Lucano, y cõ el insigne philosopho Seneca, q̃ murieron cõdenados por Nerõ; con Homero, q̃ pidiendo limosna se sustentaua por Grecia; con Epiteto, q̃ viuió en Roma con tanta pobreza, que no tenia mas de vn candil de barro con q̃ alumbrarse; con Socrates, a quien faltaua muchas vezes vna capa con que cobrirse; y al fin murió cõdenado por los Athenienses: y Aristoteles, y Demostenes, porque no lo fuessen, huyeron de la misma ciudad: y Marco Tulio murió degollado; de modo que es tan ordinario ser los poetas, y mas hombres de letras pobres, y poco estimados, que lo que no es esto, se tiene por marauilla. Y asi tanto mayor alabança merece Portugal en hazer vna pequeña estimacion de Camoës en su vida, quanto menos le cabia a el, segun la costumbre, y mala fortuna del arte ser estimado. Fue sepultado en la Iglesia de Santa Anna en vna sepultura humilde sin letrero alguno, ni aun piedra q̃ mostrasse quiẽ alli estaua. b Yo hallo q̃ tambiẽ el grãde Torcato Tasso careció de sepultura, y dando la razon desto Tarquino Galacio Sabino, dize; c que fue, porq̃ no vuo sepultura en q̃ Tasso cupiesse; de lo qual le hizo el epigrama que se sigue:

a Cap. 15. Excel. 3 num. 6.

b Seuerin. en la vida de Camoës.

c Tarquin. Calat. lib. 3. carm. epigram. 23.

Sic

Sic Torquate iaces meritò ſine honore ſepulchri?
Tantus Taſſe cinis ſic tumulandus erat?
Marmor vbi, Pariuſve lapis, Citriæve tabellæ.
Nomina quæ inſigni conſpicienda nota?
Nimirum nullo capitur tua fama ſepulchro,
Te bene qui poſſet condere nullus erat.

Aſsi digo yo a Luis de Camoẽs:

Sic Ludouice iaces meritò ſine honore ſepulchri?
Te bene qui poſſet condere nullus erat.

Con razon inſigne Camoẽs no teneis honroſa ſepultura, pues fuera trabajar en vano, quien vos quizieſſe cobrir con vna piedra. Y en cierto modo (no quitando a quien la puſo vna hermoſa piedra en la ſepultura el grande loor que por eſſo merece) parece que eſtuuiera el muy bien ſin ſaberſe adonde eſtaua ſepultado: al grande Pompeyo, y ſus hijos ya muertos hizo el poeta Marcial eſte epigrama: *d*

d Martial. lib. 5. epigram. 71.

Pompeios iuuenes Aſia, atque Europa, ſed ipſum
Terra tegit Libies: ſi tamen vlla tegit.
Quid mirum toto ſi ſpargitur orbe? iacere
Vno non poterat tanta ruina loco.

Como quien dize, los hijos de Pompeyo vno tiene ſu ſepultura en Europa, otro en Aſia, y el miſmo Põpeyo eſtà ſepultado en Africa: mas no ay que eſpantar ſi tienen ocupado con ſus ſepulturas todas las tres partes del mundo, pues es cierto, que vna ruyna tan grande no cabia en vna: pues digo ahora, que ſi no ſupieramos de la ſepultura de Camoẽs, todo el mũdo fuera ſu ſepultura (pues en qualquiera parte del penſaramos que podia eſtar) y eſta era la ſepultura,

que

que le conuenia, porque no se puede dezir, que cosa tan grande quepa en vn lugar, alomenos si no su cuerpo, todo el mundo inche su fama.

Y quanto los Reyes, y principes de Portugal preciauan las letras, como otros Mecenas, mostrauan en lo mucho que a ellas se dauan. El Rey Don Dinis fue gran Poeta Latino, y muy inclinado a letras, y el primero que en España compuso versos en Portugues, como queda dicho en la Excelencia precedente. El Rey Don Pedro era muy aficionado a la Poesia, algunos versos suyos se ven en las obras de los Poetas ilustres Portugueses de aquellos tiempos. El Rey Don Duarte tambien amaua mucho las sciẽcias, y en el hablar tenia, como otro Nestor, gran eloquencia. [e] El Rey Don Alonso Quinto se preciaua mucho de la Oratoria, y era tan curioso, que como otro Ptolomeu Phila Delpho Rey de Egypto hizo vna grande libraria. [f] El Rey Don Manuel hazia, que el Principe Don Iuan su hijo tuuiesse de lecion de historias hora cierta cada dia, era muy buen Latino, y siempre a su mesa, quando comia estauan hombres letrados, y que auian andado varias tierras, con que platicaua, y disputaua: fue muy curioso de Astrologia, y tan deseoso de que los Caualleros de su Corte supiessen algunas letras, que mandaua a sus moços fidalgos, y a los de la camara en quien conocia habilidad, que fuessen cada dia a oyr vna lecion de Gramatica; [g] y la misma naturaleza parece que le quiso señalar por hombre de muchas letras, dandole los braços tan largos, que le llegauan abaxo de la rodilla estando en pie, para que fuesse semejante a Aristoteles, que asi los tenia. [h] Del Rey Don Iuan el Tercero se lee, que era muy aficionado a todas las artes, y tenia tan felice memoria, que en ella excedio a los mas famosos que la antiguedad celebra; porque yendo a la Vniuersidad de Coimbra, despues que

vna

[e] *Vascon. in Eduardum num.* 12.

[f] *Ruy de Pina en la Cron. del Rey Don Alonso* 5. *c. vlt.*
Iuan de Barros dec. 1. *lib.* 2. *cap.* 2
Vascõs. in Alonso 5. *num.* 20.
Maris dial. 4. *cap.* 9.

[g] *Damian de Goes Cron. del Rey Dõ Man.* 4. *p. c.* 84.

[h] *Bobadilla polit. lib.* 1. *cap.* 8. *n. fin.*

vna vez le dixeron los nombres de los estudiantes della, siempre de ahi en delante, quando los hablaua, era por sus proprios nombres, siendo ellos, y sus apellidos en gran numero, y diferencia, *i* semejante a Cineas, que diziendosele en Roma los nombres de los Ciudadanos, se acordó de ahi en delante de todos, Y al Rey Cyro, que conocia, y sabia los nõbres a todos los soldados de sus copiosos exercitos. Los Infantes asi mismo siguian los Reyes, porque el Infante Don Pedro compuso vn excelẽte libro de linajes. El Infante Don Pedro hermano del Rey Dõ Duarte fue gran poeta, y hizo algunos tratados, en que mostró mucha erudicion. *l* El Infante Don Henrique fue el que por Mathematica, en que era vnico, dio principio a nueuos descubrimientos de mares, y tierras hasta entonces incognitas. El Infante Don Luis, hermano del Rey Don Iuan el Tercero, estudio las Mathematicas. *m* Y finalmente todos los Reyes, y Principes, satisfaziendo a lo que en vn buen Principe se requiere, *n* tuuieron juntamente letras, y armas: por donde si de Iulio Cesar se dize, que no se sabia si era mas excelente en letras, o en armas, *o* lo mismo puede dezirse de nuestros Reyes, que peleando leyan, y estudiando peleauan, haziendo de las armas, y letras vna prouechosa mescla, como hazian *p* Xenophonte Atheniense, Caton gran Censor Romano, Scipion, Emiliano, Cyro Rey de Persia, el Grande Alexandro, y Epaminundas famoso Capitan Thebano; porque lo cierto es que las letras no diminuyen, antes perficionan el valor de las armas. Lo que quizieron significar los antiguos, quando fingieron que la misma Palas era Diosa de las letras, y de las armas; y los Griegos, que pintauã a Apolo armado de arco, y saêtas, y le venerauan juntamente por Dios de las sciencias.

i *Maris dial. 5. cap. 4.*

l *Ruy de Pina Cron. del Rey Dõ Alonso 5. c. 110.*

m *Couto Dec. 6. lib. 6. cap. vlt.*

n *Iustinian. in proem. inst. & in lib. 1. c. de iust. Cod. confirm.*

o *Plin. nat. hist. lib. 7. cap. 25.*

p *Plin. d. lib. 7. cap. 25. & 27.* *Plutarch. in vita Alexand.* *Camões cant. 5. est. 96.* *Castillo histor. de los Godos libr. 4. discurso 7.*

EXCE-

EXCELENCIA IX.

Razō porque los Portugueses deuen ser iuzgados por sabios.

DIgo tambien, que siempre ha sido gran presumpciō de vn hombre ser sabio auer andado muchas tierras, y visto varias cosas : asi fingieron los poetas, que Cadmo despues de auer passado varios transes, y casos, se conuertio en serpiente, que es simbolo de la prudencia, para mostrar que los hombres, que han sufrido trabajos, y visto mucho son sabios, y prudentes, como interpreta el Licenciado Vianna [a] esta fabula de Ouidio, y el Legislador Lycurgo vna de las principales causas que tuuo para saber tāto, fue el correr muchos Reynos, y tierras, como Creta, Egypto, Lybia, y otros que anduuo. Apolonio llamado el Magno atrauessó el monte Caucaso, Persas, Albanos, Scitas, Masagetas, y toda la India Oriental hasta llegar a Bracmanos, y de alli passó a los Elamitas, Medos, Caldeos, Babilonios, Partos, Siros, Fenices, Arabes, Palestinos Alexandrinos, y Etiopes. Democrito peregrino por la Persia, hasta llegar al mar Bermejo, Pytagoras, Platon, y otros philosophos antiguos dexaron sus tierras, sus mugeres, y haziendas, por ir auer cosas nueuas por el mundo, andando tantos caminos, que parece la vida corta para tan largas peregrinaciones. Por esto Homero, fuente de la sabedoria Griega, alabó a Vlysses de Sabio, y prudente, dando por razon de su saber, que auia visto varios casos, y varios Reynos, diziendo:

a Vianna Coment. Ouid met. lib. 3. num. 7.

Qui varios casus multorum vidit, & vrbes.

Y en conformidad desto afirma Cassiodoro, [b] ser muy vtil para saber las materias, salir el hombre de su casa, y patria, y tener noticia de otras prouincias: y

b Cassiodor. lib. 1. epist. 39.

elegantemente lo ha notado el Licenciado Pedro Fernandes Nauarrete en aquella marauillosa carta, [e] que escriuio en nombre de Lelio Peregrino a Stanislao Borbio. Siendo esto assi, claro està, que seran los Portugueses tanto mas prudentes, y sabios, quanto mas casos han passado, que Cadmo, andando mas peregrinaciones que Lycurgo, y visto mas tierras, que Vlysses, pues de Oriente a Poniente, y en nueuos mundos no conocidos, anduuieron prouincias que aquellos antiguos no podian imaginar.

[e] *Licenciado Nauarrete en la carta de Lelio Peregrino fol. mihi 3.*

EXCELENCIA X.

Los Autores alaban de sabios los Portugueses.

POr todo lo qual en hablando los Autores de los Portugueses, los alaban de muy sabios, porque el Autor de la Biblioteca Hispana [a] dize, que ellos reynan en la poesia Guiuiard, y Zuinger [b] les reconoce gran ventaja en el arte de marear: Acosta les dà el primer [c] lugar en ingenio; el Padre Mariana [d] escriue que *Son dados a los estudios de sabidoria de toda humanidad, y policia,* y Iusto Lipsio, [e] los llama famosos en armas, y letras, diziendo, q̃ en ninguna otra parte de España florecen mas las artes, [d] que eran testigos los libros que llegauan a sus manos, sus palabras quiero trasladar aqui: *Gentem illam vestram dico, id est, Lusitanos iam olim armis, imo & literis inclitos, quas primus Sertorius intulit, & Graecis iis, Latinisque (Plutarchus Autor) inhibuit vestram iuuentutem. Crede mihi Correa* (habla con [e] Manuel Correa Lusitano) *semina eius instituti etiam nunc fructificant: & ardet in animis vestris semel accensus honestior ille ignis. Audimus certè non in alio Hispaniae tractu magis veteres artes coli, & exempla, ac scripta sunt, quae ad nos quoque manant, & testãtur.* [f] Palabras mucho para ser estimadas de los Portugueses, por de tan insigne varon. Iuan de Piña dize, que *sus raros, y diuinos ingenios son horror de otras naciones hasta lo no sugeto.*

[a] *Author Bibliot. tomo 2. tit. poetae sacri.*

[b] *Guiuiard. in. lib. 6. histor. Italian. Zuinger. in teatro vit. huma. vol. 19. libr. 2. titul. de nautis.*

[c] *Acosta. de nat. noui orbis, libr. 1. cap. 5.*

[d] *Marian. libr. 10. cap. 13.*

[e] *Iust. li. 5. epist. 66.*

[f] *Iuan de Piña en la dedicat. de sus varias fortunas.*

EXCELENCIA XI.

Varones dotos Portugueſes.

Y Porque la mejor prueba ſerá ver los hõbres doctos Portugueſes, pongo aqui algunos,cõ las alabanças que los Autores les dan en ſus eſcritos. Primeramẽte en Theologia,Eliano, o como le llaman otros Lelio hombre doctiſsimo,Diacono de Merida en tiempo del Emperador Galieno:Paulo Oroſio varon inſigne, natural de Braga,como prueba claramente Fr.Bernardo de Brito, *a* ayudado de dos cartas de S.Agoſtin, de vna de S. Hyeronimo, y de otra de vn Auito referido por Surio *b* Idacio Obiſpo de Merida, de quien haze mencion *c* Dextro, y alaba ſus eſcritos S.Iſidoro,aunq̃ SeueroSulpicio con ſuelta lengua ſe atreua a calumniarle,*d* contra quien le defiende Fr. Franciſco de Biuar. Aprigio Obiſpo q̃ fue de Beja, cuya eloquencia, y rara erudicion alaba S.Iſidoro en ſus claros varones,diziendo,*f* que compuſo ſobre las viſiones del Apocalipſe de S.Iuan por eſtilo tan leuantado,y con entendimiento tan ſublime, que ninguno de los antiguos ſe podia con el ygualar, dexadas otras obras que compuſo, que el Santo dize que no auian llegado a ſus manos. Y baſte por muchos Santo Antonio de Lisboa primer Letor de Theologia de la Seraphica religiõ de S.Frãciſco,q̃ por ſu ſciencia fue llamado Arca de las ſagradas letras,como dize Marineo Siculo. *g*.

En derecho Canonico Manuel Suares, el grande Luis Correa, y Chriſtoual Iuan Cathedratico de Prima, y Viſpera en la Vniuerſidad de Coimbra. 1

En Leyes el Dotor Pedro Barboſa, jubilado en Cathedra de Prima en Coimbra,y deſpues del Conſejo ſupremo de Portugal,q̃ por ſu grã erudicion ganó renombre de inſigne:y Manuel de Acoſta, q̃ por 2

a Brito Monarch. lib.6. c.27.
b D.Auguſt. tom. 2.epiſt.28.& 102 D.Hyeron. tom.2 epiſt. fere vlt. Surius tom.4.die 3.Auguſti,
c Dexter anno 384
d Seuerin. Sulpic. lib.2.ſacr. hiſtor.
e Biuar coment. Dextri an.384.
f S.Iſidor. de Viris iluſtr. cap. 17.
g L.Marin.Sicul. de rebus Hiſpan. lib.5. tit. de Diuo Antonio. Faria epit. p.3.c. 4. num.19. Iorge Cardoſo de los Santos Portugueſes.fol.20.

la ſuma

la suma habilidad que mostrô en sus escritos, le llaman comunmente Subtil: Aires Pinel, Antonio de Gama, Aluaro Valasco, Francisco de Caldas Pereira, Iorge de Cabedo, Bartolomeo Phelipe, y otros muchos, en cuyas alabanças no es necessario detenerme, pues los libros que dexaron compuestos las está predicando; conforme aquello, *Opus laudat Magistrum*, ni dexarè de nombrar aqui el Dotor Hector Rodrigues Cathedratico de Prima en Coimbra, y Salamanca, el Dotor Ruy Lopes da Veiga, insigne Cathedratico de Prima de leyes en Coimbra, que aunq̃ no andan impressos sus Trabajos en su nõbre, andanlo debaxo de otros, a quien, y a muchos mas basta para honrar su saber.

3 En Medicina el Papa Iuan 21. natural de Lisboa, cuya sciencia alaba el Padre Mariana,[h] y della son mejores testigos los libros q̃ cõpuso con nõbre de Pedro Hispano, q̃ era el que tenia antes de ser Papa: el grande Thomas Rodrigues, y aunq̃ fuera de mi costumbre por ser oy viuo, no dexarê de nõbrar al Dotor Baltasar de Azeredo, Cathedratico q̃ fue de Prima en la Vniuersidad de Coimbra, y ahora Phisico mayor del Rey nuestro señor, en Portugal Hypocrates, y Galeno de nuestros tiempos.

[h] *Mariana lib. 14 cap. 2.*

En Philosophia, y Dialectica de mas del Daciano,
4 q̃ diximos, [i] el dicho Papa Iuan 21, y el dicho Dotor Baltazar de Azeredo; y finalmente está llena la Vniuersidad de Coimbra de tãtos hõbres doctos, q̃ hasta los primeros dos Bedeles q̃ tuuo, fuerõ doctissimos, vno fue Sebastian Estocãbre, insigne humanista, que estremadamente comentô los emblemas de Alciato; otro fue Fernando Lopes de Castañeda, q̃ excelentemente escriuio historias. Vease pues quando los bedeles son tales, que seran los Doctores.

[i] *En este cap. excel. 5. num. 1.*

Em Mathematica, y Cosmographia el Infante
5 Don Henrique, q̃ por estas artes descubrio estas islas

en el mar Oceano, y tierras en la costa de Africa, y dio principio a descubrirse otras: y en la Cosmographia fue tambien muy docto el grande historiador Iuan de Barros: en poesia de mas del dicho Daciano dio Portugal el Principe de los poetas Luis de Camoés, en cuyo respeto podemos mejor llamar a Homero, y Virgilio primeros Camoés, que a Camoés segundo Homero, o Virgilio; porque en la imitacion de vna sola accion, en la honestidad della, en la vtilidad de su lectura, en la recreacion, acompañada de erudicion, y proporcion (que son las partes essenciales del poema heroico,) que quando vencio en sus Lusiadas venció señaladamente a Lucano, Silio Italico, Ouidio, Ariosto, Stacio, y Claudiano, y quando mucho se le ygualaron Homero entre los Griegos, Virgilio entre los Latinos, y Torcato Tasso entre los Italianos: quanto y mas, que en muchas cosas se auentajó a estes nuestro poeta, como todo con buenas razones prueba Manuel Seuerin de Faria en su vida: *l* y si en el poema heroico se mostrô tan estremado, no lo fue menos en las otras suertes de verso. por lo qual Maris *m* le llama *Verdadeiro poeta*, Lope de Vega, *n* buen testigo en esta materia le dâ el primer lugar, y en otra parte le llama, *Rarissimo*, y otra vez *Excelente*: Hernando de Herrera, *o* que algunos llamaron diuino, a el solo concedia ventaja: y el excelente Torcato Tasso confessaua, *p* que a el solo temia, y se admiró de ver sus Lusiadas, en cuya alabança hizo vn elegante Soneto: el Maestro Francisco Sanches Brocense *q* alaba su subtil ingenio, doctrina entera, cognicion de lenguas, y delicada vena: el Padre Cristoual del Rio le *r* pone entre los mejores del mundo: y lo mismo haze Don Fernandaluia de Castro en la dedicatoria *ſ* de sus elegantes Aphorismos: y Christoual Soares de Figueroa le yguala con Homero: y Homero Lusitano le lla-

ma

l Seuerin en la vida de Camoés.

m Maris dial. 4. c. 13.

n Lope de Vega en el prologo de su San Isidoro, y en el fin de la Arcadia en la exposicion de los nombres verbo, Tajo, y pag. 441.

o Hernãdo de Herrera.

p Rhime de Tasso p. 3. in ven. ann. 1608. fol. 111.

q Franc. Sanches.

r Christoual del Rio in Trag. Senec.

ſ D. Fernandaluia en la dedicat. de los Aphorismos.

t Christoual Soares en la vida del Marques de Cañete.

ma Fray Seraphin de Freitas : [u] y como las cosas grandes son pronosticadas antes de venir al mũdo, lo fue el nacimiento de Camoés por la Sybila Cumea, cuyos versos quasi trasladó Virgilio, [x] que dixo, que despues del nacimiento de Christo (que Virgilio no ha bien aplicado al hijo de Poliõ) auria vn poeta que cantaria la historia de los segundos argonautas (que son los Portugueses por la nauegacion de la India, como dize Bosio, [y]) el qual venceria a todos los passados en la poesia: y otro si podemos entender, que aquel lugar que entre Apolo, y las Musas dexó en Roma el grande Astrologo Barbante Senes, en la coronacion de Petrarca, diziendo, que vn poeta Occidental lo mereceria, fue guardado para Camoés, a quien podemos dezir lo que en semejante proposito dixo Tarquino Galacio: [z]

[u] *Freitas de iustit. imper. c. 3. n. 12.*

[x] *Virgil. egloga 4.*

[y] *Bossius de signis ecles.*

[z] *Tarquin. lib. 3. carm. epegram. 7.*

Qui locus Aonidas vacat inter auspice Phœbo
Ne contemne, tibi magne Camone vacat.
Ingredere, & votis Musarum assuesce vocari.

Finalmente Manuel Seuerin en su vida dize de Camoés tantas alabanças con tan alto estylo, que quando el no estuuiera tan viuo en la memoria de los hombres, bastauan para darle vida; pero el fin esso estaua viuo; porque (como dixo Manuel de Faria) [a] en vn Epitaphio que le hizo:

[a] *Manuel de Faria enlas diuinas y humanas flores 2. p. epitaphio 3.*

Cierra esta Pira vna llama,
Que nueua vida recibe,
Porque no murio quien viue
En las alas de la fama.
Mas no le cierra esta Pira
Solamente se ausentò,
Porque Apollo le llamò,
Para entregarle su lyra.

Demas de Camoés fueron poetas excelentes el iluſtre Hyeronimo Corte Real, a quien Lope de Vega [b] llama *Eſtudioſo*; Lorenço de Carceres, y Henrique Cayado, de los quales haze mencion Damian de Goes; [c] Franciſco de Sâ de Miranda que por ſus ſentencioſos dichos es llamado, *Platon Luſitano*. El ſuaue poeta Diego Bernardes; el ingenioſo Iorge de Monte mayor; Franciſco Rodrigues Lobo, que en todas ſus obras moſtrô mucha habilidad; Gil Vicẽte, cuyo eſtylo en lo antiguo fue celebrado; Iorge Ferreira, Antonio Ferreira, y otros, ni los Portugueſes Papas, San Damaſo, y Iuan 21. ſe dedignaron de la poeſia, antes en ella fueron muy inſignes. De las mugeres la Infanta Doña Maria, hija del Rey Don Manuel eſcriuio en Latin, y tenia perpetuamente Academia de mugeres doctas; Doña Maria ſu ſobrina, Princeſa de Parma ſupo mucho en Matematica, y en otras letras humanas, y era muy verſada en la Eſcritura ſagrada; Doña Leonor hija del Marques de Villa Real Don Fernando deMeneſes en tiempo del Rey Don Manuel traduxo a Sabelico, y le iluſtró cõ anotaciones. Luiza Sigeá en la eſcuela de la Infanta Doña Maria fue muy docta en varias artes, y hablaua, y eſcreuia perfectiſsimamente en todas las lenguas que mas iluſtran a los doctos, al Papa Paulo 3. eſcriuio vna carta en Latin, Griego, Hebraico, Caldeo, y Arabigo, en cada vna deſtas lenguas tan elegantes, que el Papa ſe eſpantô, y le reſpondio con vn breue de muchos fauores, y dexò vencida la fama de la Romana Euſtochiam, hija de Santa Paula, que era muy eminente en las lenguas, Latina, Griega, y Hebraica; [d] Angela Sigea ſu hermana la ygualô en las lenguas, Latina, y Griega, y la excedió en la Muſica, y muchos inſtrumentos que ſabia; Ioanna Vaz, donzella de la Reyna Doña Catalina, por la elegancia de la lengua Latina tuuo gran fama, y mas por

la

[b] *Lope de Vega al fin dela Arcadia en la expoſiciõ de los nombres, en la palabra, Tajo.*

[c] *Damian de Coes in Hiſp. tit. de viris doct.*

[d] *Textor in offic. c. de mulier. doct.*

la breuedad, y promptitud con que declaraua qualquier Autor poeta, o historico, de que la preguntauan; Paula Vicente, como Pola a Lucano su marido, ayudô a su padre Gil Vicente en sus comedias, y cõpuso otras; Doña Helena de Sylua, monja de San Bernardo en el monasterio de Celas de Coimbra, que murio santamente, dexó compuesto en verso Castellano vn libro de la Passion de Christo por alto estylo, y lindo modo de consideracion, ygualando en el assumpto, y engenio la famosa Imperatris Athanais, o Eudoxia, que de los versos de Homero compuso la vida de Christo, y la celebre Romana Proba Falconia, que de los de Virgilio hizo lo mismo. Doña Margarita de Noronha, monja de la Annunciada de Lisboa, hija del Conde de Liñares Don Francisco de Noroña, es muy docta en la lengua Latina, y otras, y en la Portuguesa escriuio con gran eloquencia excelentes discursos de cosas espirituales; en escriuir, pintar, y hazer otras cosas tiene tal perfecion, que son pocas qualesquiera palabras de encarecimiento; la decima Musa, y quarta Gracia Doña Bernarda Ferreira de la Cerda, assi en su libro de España libertada, (en que con marauilloso estylo ygualô con la pluma los grandes hechos que los mayores hombres hizieron con las armas) como en otras obras excede señaladamente la Lesbia Safo por mas alabanças suyas, que se escriuan: y nueuamente Vilante del Cielo, monja en el Monasterio de la Rosa en Lisboa, con el grande ingenio con que haze comedias, y otras admirables obras en verso va dado a Portugal nueuas alabanças. Cada mõte deste Reyno son Hipocrenes, y Parnasos.

7 En historiar fue excelentissimo Iuan de Barros, q̃ por la verdad, clareza, y juizio (partes essenciales de la historia) que en sus Decadas guardó, merecio llamarle Pedro de Maris *Grande*. [e] Fray Vincẽte Iustiniano,

[e] *Maris dial.* 4. *cap.* 13.

niano, y el Padre Maffeu, *f Graue escriptor*: Iuã de Pineda, *Preclaro*: *g* el Autor de las viajes del mundo, *Diligentissimo*: *h* Diogo do Couto, Pedro de Magegallaẽs, Pedro de Maris, y Iuan Baptista Paçaña en varios lugares, *i Escriptor famoso*, Fray Simon Cuello, *l Muy docto, y elegante*, Antonio Posiuino, *m Egregio*, Don Fernandaluia de Castro, *n Homero*, Fr. Antonio de Sá Roman, *o Liuio Portugues*, y Valdes, *p Otro Liuio*, y Alonso de Vlloa afirma ser la historia de Iuan de Barros vna de las mejores que se han cõpuesto en el mundo, *q* y asi en Veneza se mandó poner su imagen entre los varones famosos, y el Papa Pio Quarto la hizo colocar en los palacios del Vaticano, junto cõ la de Ptolomeo. *r* Fue otro si excelente historiador Hyeronimo Osorio, el doctissimo varon Andres de Resende, Guomes Eanes de Zurara, a quien Iuan de Barros llama, *Diligente Cronista*, *s* Duarte Galuan, Francisco de Andrada, Fernan Lopes de Castañeda, Ruy de Pina, Damian de Goes, Diego do Couto, que en lo mucho, y bueno que escriuio, ygualó a todos, y a no pocos excedio, como prueba bien Manuel Seuerin *t* en su vida, y el Padre Fray Bernardo de Brito, en cuyos libros no facilmente se echa de ver si tuuo mas de laborioso, o ingenioso, si mas de docto, o de curiosidad. Con los susodichos podemos cõtar Duarte Nuñes de Leon, Pedro de Maris, el Padre Antonio de Vasconselos, y otros, para cuyas alabanças eran necessarios largos elogios.

8 En el arte de Marear conceden todos gran ventaja a los Portugueses, como he dicho en la excelencia antecedente, y asi no es menester mas, que nombrar a todos, porque luego se entiende que cada vno es vn Tiphi, y Palinuro: y aqui pusiera el loor del Portugues Fernando de Magallaẽs, que descubriô el estrecho de su nombre en las Indias Occidentales,

f *Fr. Vincẽte en la vida de S. Luis Beltran.* *Maffeu lib. I.*

g *Pineda de rebus Salom. lib. 4. c. 11.*

h *Viages del mũdo p. 1. in fine.*

i *Diego do Couto. Pedro de Magallaẽs. Maris. Iuan Baptista Lauaña.*

l *Fr. Simon Cron. del Carmen lib. 2 cap. 6.*

m *Ant. Posiuin. sect. 6. fol. 199.*

n *Don Fernandaluia en la dedicatoria de los Aphorismos.*

o *Fr. Antonio de San Roman.*

p *Valdes de dignit. Reg. cap. 12. n. 7.*

q *Alonso de Vlloa*

dentales, si no exercitara su saber en Reynos estraños, y lo que peor es, procurando dañar a su patria con la sciencia que Dios en ella le auia dado, contra lo que dixo Osorio, u que no ay injuria (si el tuuo alguna) o agrauio, que sea licito vengar en la patria, a quien deuemos la honra, vida, y todo lo que tenemos; y quando algun agrauio ayamos recebido en ella, hemos de considerar, que a la patria no se pueden atribuir yerros de particulares: porque la tierra que produzio la gente del Cadmo armada, no tiene culpa en las guerras que acrecieron; y assi Themistocles x famoso Capitan Atheniense, siendo desterrado de su patria, y haziendole Xerxes Capitan contra ella, aunq̃ pudiera vengarse de le auer desterrado beuiô veneno, y quiso mas morir, que castigar en la patria yerros de los particulares, de quiẽ estaua agrauiado. Mejor hiziera Fernando de Magallaẽs, si respondiera como Publio Rutilio, que andãdo desterrado de Roma, y siendo aconsejado de algunos, que para que otra vez le admitiessen, hiziesse guerra a su patria, respondio, que el estimaua mas la salud de sus ciudadanos, que su distierro, y que mas queria que les pesasse, y tuuiessen verguença los Romanos de el andar desterrado, que por causa de su buelta cõ guerras molestar su patria. No sirua pues esta mencion que hazemos de Fernando de Magallaẽs mas, que de probar con el, que es Portugal tan liberal de sus excelentes dones, que a buenos, y malos los reparte largamente, y el no solamente quede sin alabança, si no con la perpetua nota, que de mas de la miserable muerte que tuuo, ha merecido por tal hecho.

En Architectura (paraque hablemos de todo) dio Portugal Sebio Lupo rarissimo en esta arte, que viuio por los años de Augusto Cesar, el qual Sebio fue hijo de Aulo Dumiense Lusitano, é hizo el celebrado forol que estaua en la Coroña. Alabanle Fr. Bernardo

enla dedicatoriá dela tradiciõ Itáliana de Iuan de Barros.

r *Seuerin en la vida de Iuan de Barros.*

s *Barros dec. 1. lib. 2. cap. 1.*

t *Seuerin en la vida de Diego de Couto.*

u *Osor. de rebus Emanuel. lib. 11. pag. mihi 422.*

x *Rauis. in offic. titulo de Charit. in patr.*

nardo de Brito Iuan de Mariana, Iulian de Caſtillo, y Florian de Ocampo, *y* y para en eſto afamar los Portugueſes, baſta ver los notables edificios que ay en Portugal, como los Monaſterios de Santa Cruz de Coimbra, de Alcobaſſa, de la Batalla, de Bethlem, de Thomar, y otros, que cada vno añade vna marauilla del mundo a las ſiete antiguas. El Rey Phelipe primero de nueſtra Corona quando en Portugal viô la fabrica del templo de Bethlem, dixo para Chriſtoual de Moura: *No hemos hecho nada en el Eſcurial.* *z*

y *Brito monarch. lib. 1. cap. 11. Mariana lib. 1. cap. 9. Caſtillo hiſt. de los Godos libr. 2. diſcurſo 1. Florian. lib. 1. c. 10.*

z *Faria epit. de hiſtor. Portug. en el diſcurſo antes de la 3. part.*

Aſsi miſmo las excelentes pinturas, y famoſas eſtatuas mueſtran auer en Portugal muchos Apeles, y Parraſios en lo primero, y en lo ſegũdo muchos Lyſipos. 10

Y finalmente de todos los Portugueſes que eſcriuieron en alguna ſciencia hizo vna tabla Manuel de Faria, donde nombra *a* duzientos y ſeys (pero otros faltan) cuyos nombres en el ſe pueden ver, que yo no pongo aqui, por parecerme que ſeria coſa mas prolixa, que neceſſaria; ſolamente de Vaſco de Lobeira no es bien dexar de hazer particular memoria, que en tiempo del Rey Don Fernando fue el primero, que con gentil habilidad eſcriuio libros de cauallerias. 11

a *Faria epit. 4 p. cap. vlt.*

Y aduierto que en todo viuen oy en Portugal hõbres eminentiſsimos, y no hago mencion dellos por viuiren oy, y temiendo, q̃ por ir vnos nombrados primero que otros, o por my pluma no baſtar a eſcriuir ſus loores, me ſuceda, lo que a aquel gran Capitan Alonſo de Alburquerque, *b* que queriendo en Goa poner vna piedra en vn lugar de cierta torre adonde eſtuuieſſen pueſtos los nombres de los caualleros, por cuyo esfuerço fue ganada aquella ciudad, no lo quiſieron ellos conſentir, por entender, que eſtar nombrado vnos primeros, que otros, era darſe precedencias, y porque no eſtauan todos alli: 12

b *Barros dec. 2. lib. 9. cap. 10. Coes en la Cron. del Rey Don Manuel. Maris dialog. 4. cap. 16.*

y por

y por esta, y otras razones no hablo de los que oy viuen, siguiendo tambien a Damian de Goes, y a Alfonso Garcia Matamoros, [c] que tratando de los hombres doctos de España, no han querido nombrar los que entonces viuian, por justas causas que apuntan; y con esto me parece que está dicho bastantemente del saber de los Portugueses; porque es tan notorio a todos, que aun los maldisientes que se atreuen a calumniarlos de otras cosas, jamas los acusan de ignorantes.

c Goes in Hispania. Alfonsus Garcia de Academ. & viris doct. Hispan. lib. vnico.

CAPITVLO IX.

De la Religion.

COmo quiera que estamos obligados a guardar su prerogatiua a las cosas diuinas, [a] y como nos enseñaron los Pontifices, [b] siempre se ayan de preferir las tocantes a la Religion, parecia que desta materia auiamos de auer tratado en la primera Excelencia, como de cosa mas noble, y que mas ennoblece vn Reyno, que quantas se pueden considerar; pero como my intento fue dezir primero de las qualidades de la tierra, como cosa mas general, y fundamento, que es del Reyno, no le cabia a la Religion lugar en los primeros sinco Capitulos, y asi se lo guardé para quando tratasse de los hombres, que es el sugeto en que viue, y despues que empecê a hablar dellos, me parecio alabar ante todo su buena presencia, nobleza, y saber, por ser estas partes, como en sus lugares he mostrado, fuertes presumpciones de todas las otras buenas; y asi quien fuere verdaderamente noble, y sabio, de fuerça ha de ser muy religioso; pues como se dize en los Prouerbios, [c] en el alma maleuola no entrará sabiduria; y quié no fuere religioso, ni es noble, ni sabio:

Quan grande excelencia es la de la Religion.

a L. Sancimus la 2. C. de Sacros. eccl.

b Cap. cum antiquitas de pœnit. & remiss. Cap. Solitæ de maior. & obed. Alciat. in rubr. C. de suma Trinit. in principio.

c Prouerb. cap 1. Concordat text. in proœmio ff. vet. §. illud.

por

por lo qual en las precedentes excelencias se tratô, si no expressa, tacita, y necessariamente de la Religion, y con esto quedo disculpado.

Quan grande excelencia sea la de la Religion, no ay para que encarecerlo, pues Plinio, Ciceron, Plutarcho, Aristoteles, y otros gentiles con sola la lumbre natural, dixeron, que en ella consiste nuestra vida, nuestro ser, y el total fundamento de todo lo bueno: *d* y quando aquellos dezian esto de religion tan falsa, como la que seguian, que se puede dezir de la nuestra tan santa, y verdadera? No son necessarios argumentos en cosa tan euidente.

d Refiere Madera en las Excel. de España cap. 6.

EXCELENCIA I.

Las primeras leyes que vuo en España cerca del culto diuino, fuerõ hechas en Portugal.

PRimeramente en los principios de la poblaciõ de España, antes de estar dañada con los ritos gentilicos, es cierto que hizo Tubal en la villa de Setubal aquellas leyes, de que atras hize mencion, *a* las quales no solamente tratauan del gouierno tẽporal, sino tambien del modo de adorar, y sacrificar a Dios, segun aquellos tiempos, que fueron los primeros estatutos que vuo en España sobre la Religion.

a Cap. 8. Excel. 1.

EXCELENCIA II.

En Portugal se predicò la ley Christiana primero que en otra parte del mũdo excepta Iudea, y Samaria.

Y Veniendo al tiempo de la ley Euangelica, digo, que fue Portugal la primera parte de todo el mundo en que se predicó el Euangelio sagrado, excepta Iudea, y Samaria: pruebase esto, porque a my parecer no tiene duda, que la primera prouincia del mũdo en que se predicó la Fé de Christo, no hablando en las dos susodichas, fue nuestra España, como con buenos, y ineuitables fundamentos prueba el Dotor Madera, *a* y con muchas pon-

a Madera en las Excel. c. 6.

deraciones

deraciones de la diuina Escriptura, que no repito, y lo dize claramente Flauio Dextro, y confirma el dotissimo Padre Fray Francisco de Biuar [b] en su tomento: lo que siendo assi bien probado, quedarà my intento, si mostrare como la primera parte de España, en que se predicô fue Portugal. Lo que se ve claramente, porque el Apostol Santiago el Mayor, de quien España deprendio las primeras reglas Christianas (como dize Mariana, [c] y otros muchos; aunque otros digan, que de San Eugenio, embiado por San Dyonisio discipulo de San Pablo: y algunos quieren afirmar, que ciertos Iudios predicaron primero en Carthagena:) en vna naue, aportô luego en Portugal imperando, segun la mejor opinion Tiberio en el año de 35. de nuestra redempcion, y alli predicó primero, que en otra parte: y porque no falta quien [d] diga otra cosa, quiero traer las autoridades que prueban lo que digo.

1 La primera es de San Isidro, [e] que dize assi: *Hispaniæ, & occidentalium locorum populis Euangelium prædicauit, & in occasum mundi lucem prædicationis infundit.* Quiere dezir, que Santiago predicô el Euágelio en España, y en los lugares mas occidentales della, y en la parte adonde se esconde el sol al mundo, descubrio la luz de su predicacion. De aqui se prueba, que predicô Santiago en Portugal, pues el Santo dize, que predicó en los occidentales lugares de España, qual vemos ser Portugal.

2 Lo mismo se confirma de vnas palabras del Papa Calixto, [f] que son estas: *Nouem vero in Galicia, dum adhuc viueret Apostolus elegisse dicitur, quorum septem (alijs duobus in Gallecia prædicandi causa remanentibus) cum eo Hyerosolimam perrexere.* Quasi diziendo, que Santiago mientras predicó en Galicia, eligio nueue discipulos, de los quales dexó alli dos

b *Flau. Dexter, anno Christi 36. y ahi el Padre Biuar anno 66. n. 6.*

c *Mari. li. 9 c. 19. Madera d. c. 6. El ilustrissimo, y dotissimo Iuan de Velasco Códestable de Castilla, en los discursos de la venida de Santiago. Don Diego de Castillo, trat. de la venida de Santiago a España. Fr. Alonso Maldonado, histor. de los tiempos. tr. 16.*

d *Maria. lib. 4 c. 2.*

e *S. Isidor. de vit. & obit. sanct. c. 73.*

f *Calixtus 2. in prologo translat. S. Iacobi.*

para continuar la predicacion, y los otros siete leuó consigo a Hyerusalen: y significandoa quella palabra, *Callecia*, la parte de Portugal, que se llama entre Duero, y Miño, como luego dire, vese deste lugar del Papa Calixto, como predicô Santiago en Portugal.

3 Y que alli predicasse primero que en otra parte de Ispaña, diselo el Arçobispo Turpino deste modo: g *Gloriosissimus namq; Christi Apostolus Iacobus, (alijs Apostolis, & dominicis discipulis diuersa eos in climata adeuntibus) vt fertur, primitus in Callecia prædicauit*: diziendo, que el gloriosissimo Apostol Santiago (siendo los otros Apostoles, y discipulos deputados para predicar en varios climas del mundo) el predicó primeramente en Galicia. Destas palabras se prueba excelentemente, que en Portugal predicô Santiago primero que en alguna otra parte, porque la palabra, Galicia, no se puede entéder de lo que oy llamamos Galicia, pues quando despues sus discipulos truxeron de Iudea el cuerpo de Santiago para darle sepultura en España, yendo por aquellas tierras de Galicia, no hallaron noticia alguna de Santiago, ni luz de la ley Euangelica, ni auia quien los recogiesse, antes los perseguian todos; h lo que no fuera asi, si el Santo vuiera andado, y predicado por aquellas partes, adóde auria noticia del, y de la Fee de Christo, que el vuiesse predicado, o los dos discipulos que el Papa Calixto dize, que quedaron continuando la predicacion. Por donde hemos de dezir, que la palabra, *Callecia*, se entiende lo de Portugal, que oy se llama entre Duero, y Miño, y cõfina con Galicia, y en aquellos tiempos se llamaua Galici; porque segun la diuision antigua, la Lusitania no llegaua mas que hasta el rio Duero, y todo lo de la otra parte era Galicia, como se puede ver en todos los q̃ tratan destas diuisiones.

g *Turpin. de gestis Caroli Magni c. 1*

h *Fr. Bernar. monarch. Lusit. lib. 5. cap. 4.*

siones. *i* Ya se, que en los dos libros del Papa Calixto, y Arçobispo Turpino, en que me fundo ponen duda algunos escrupulosos, pero sin razon, pues grauissimos Autores los tienen en mucha cuenta, como es Vincencio Belobacence, San Antonino, y Tritemio, que defienden el libro de Calixto; y por muy verdadero lo alega el Padre Fray Francisco Biuar, *l* y Genebrardo, y Raphael Volaterrano *m* el de Turpino, y ambos elegantemente, Pedro Mantuano, *n* (que no lleua Italia ventaja a España con su Virgilio Mantuano, pues aca tenemos Mantuano, aunque no Virgilio) probando, que quando en algunas cosas de Turpino se pueda poner duda en lo que toca a esta venida de Santiago a España, merece credito entero.

i *Arriba van alegados en el cap. 1. Excel. 4. n. 3.*

l *P. Biuar in com. Dext. an. 37. n. 1.*

m *Genebrard. lib. 4. an. 800. Volat. lib. 3. Geograph.*

n *Pedro Mantuano a la hist. de Marian pag. mihi 112. & 124.*

4 Y confirmase ser aquella tierra de Portugal, que dizen entre Duero, y Miño, la primera en que Santiago predicó, y ser la Galicia que nombran los Autores con la gran deuocion que la gente de aquella tierra tiene a los discipulos de Santiago, como a sus naturales, mayormẽte a S. Torcato, en cuyo loor ay muchas Iglesias, y en vna dellas está oy su cuerpo.

5 Y otro si se confirma en dexar Santiago por Arçobispo de Braga a otro su discipulo San Pedro, que despues dixeron de Rates, que fue el primer prelado de España, como abaxo diremos; *o* y por Obispo de Citania, ciudad celebre en los tiempos antiguos fundada junto al rio Aue, al dicho S. Torcato, aunque algunos engañados del nombre lo hagan Obispo de Aguadix en Granada, no mirando que llamarle los Autores Obispo Accitano, se deriua de la dicha ciudad de Citania, que estaua en Portugal, como digo. Y por estos, y otros fundamentos tienen Fray Bernardo de Brito, y el Padre Fray Luis de Sousa, insigne historiador de la sagrada orden de Santo Domingo, y no menor obseruador della, a

o *En este Cap. Excel. fin.*

quien fauorece el Dotor Augustin Barbosa, y Sebastian Cesar, p que Santiago predicô en Portugal en la prouincia de entre Duero, y Miño primero, que en alguna otra parte de España.

p *Brito Monarch. lib. 5. cap. 3. & 4. Fr. Luis de Sousa hist. de S. Domingo lib. 6. c. 1. Barbosa pastor. p. 1. c. 8. à n. 19. cum seq. Cæsar Hyerarc. eccles. p. 1. disput. 4. §. 5. n. 11. & 12*

6 Contra lo que no hazen las señales que ay en Galicia en el lugar del Padron, que los moradores affirman ser de Santiago, porque mas cierto es ser de sus discipulos, que por alli anduuieron con su cuerpo. Ni otro si haze en contrario la Iglesia de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, que es fundamento del Padre Mariana, q para probar que en Çaragoça predicó Santiago primero, diziendo, que aquella Iglesia se hizo luego en la primera entrada del Santo en España; porque se responde, que aquel tẽplo no se edificô sino despues que el Apostol auia predicado en Portugal, y boluiendose a Iudea passô a Çaragoça, adonde fue visitado de la Virgen nuestra Señora, en memoria de la qual visita fue leuantada aquella Iglesia con el Pilar, sobre que nuestra Señora le visitô, como dize el dicho Fray Bernardo, y el Dotor Augustin Barbosa: r y lo pruebo con vna razon en la Excelencia quinta deste Capitulo, y lo afirma Valdes Autor Castellano, s reprobando la opinion que dize, que Santiago predicô primero en Çaragoça: con lo qual concluyo, que en Portugal se predicó la ley Euangelica primero, que en otra parte alguna de España, y por consiguiente primero que en otra prouincia del mundo, excepta Iudea, y Samaria.

q *Mariana lib. 4. cap. 2.*

r *Fr. Bernard. de Brito d. cap. 3. & 4. Barbosa d cap. 8. num. 38.*

s *Valdes de dignit. Reg. cap. 6. n. 21.*

EXCELENCIA III.

Los primeros gentiles que se conuertierõ à Christo, y fueron Sãtos erã Portugueses.

DE aqui se sigue otra gran Excelencia, y es, que en Portugal se conuertieron a la fee de Christo, y fueron los primeros gentiles que vuo

Christia-

Christianos en toda España, y aun en todo el mundo (si no fuesse alguno, que quiça fuera de su tierra se conuertiesse en Iudea, o Samaria, adonde solo se predicô primero que en Portugal, como queda dicho;) estos Portugueses, que fueron los primeros gentiles que se conuertieron a nuestra santa Fee, y fueron santos, eran los nueue discipulos, que Santiago (como he dicho) conuertiô en España: sus nombres son San Pedro, que llaman de Rates (que aunque sigamos la opinion que dize, que este Santo era vn Propheta Hebreo de la ley Vieja, al qual Santiago resucitô, con todo le podemos llamar Portugues, pues en Portugal le resuscitó siendo ya muerto auia muchos años;) San Torcato; S. Thesiphoa; San Secundo; San Endelecio; San Cecileo; San Esicio; San Eufrasio, y San Athanasio, o Theodoro, y que fuessen estos los primeros Santos de España, y Portugueses, se prueba, porque no ay duda que los discipulos que Santiago tuuo fueron los primeros Santos, y estos discipulos primeros de Santiago eran Portugueses, pues el Papa Calixto [a] en las palabras referidas dize, que alli en Galicia, adonde Santiago predicó, conuertio nueue discipulos, y deuiendo esta palaura, Galicia, entenderse de Portugal, como está aduertido, siguese que Portugueses eran los nueue discipulos que Santiago conuertio, y tuuo en España, y que fuessen primeros que otros algunos se ve, pues con el Arçobispo Turpino hemos probado, [b] que Santiago predicó en Portugal primero, que en otra alguna parte, por las quales dos antiguedades de ser la primera prouincia de gentiles adõde se predicó la doctrina Christiana, y ser la primera en que vuo Santos, no solo vence Portugal a todo el mundo, sino que a la misma Roma dixera que lleuaua vẽtaja, sino fuera como sacrilegio competir con la cabeça de la Iglesia en materia de Religion, a quien las

a *Calixto in prologo, translat. S. Iacobi.*

b *En el §. precedente desta excelen. num. 3.*

mas partes, Reynos, y prouincias deuen ceder, como miembros.

EXCELENCIA IIII.

EN tercero lugar tiene Portugal otra antiguedad muy noble, y de estimar en la Religion, y es, auer sido el primer Reyno del mundo que generalmente recibio la Fee Catholica, lo qual se prueba, porque los Sueuos Reyes de Galicia, y gran parte de Portugal, en la ciudad de Braga tenian su Corte, [a] los quales aun antes de los Godos recibieron perfetamente la Fee Catholica con todos los mas Portugueses, y Reyno vniuersalmente, siendo su Rey Riuiario en el año de 448. como lo afirma S. Isidoro, y se lee en Fray Bernardo de Brito, y Madera, [b] el qual prueba, que en este tiẽpo no auia Reyno alguno en el mundo, que todo generalmente fuesse Christiano, porque el Rey de Francia Ludouico Clodoueo se conuertio despues en el año de 499. Y aunque Inglaterra pudiera hazer contradiciõ por sus antiguos Britanos, boluio por muchos años a ser idolatra en los Anglos, que la conquistaron, perdiendose tan del todo nuestra sagrada Religion, que fue menester que San Gregorio Magno embiasse predicadores a aquella isla, que de nueuo le diessen noticia de la Fee, por lo qual fue llamado Apostol de aquella prouincia, quanto y mas que en estos tiempos dan los Ingleses tan mala cuenta de si, que no ay para que hazer caso dellos, sino para auergonçarlos de perder la estimacion en que podian ser tenidos : pero Portugal en la antiguedad del origen, y continuacion de la Fee excede a todos.

Portugal es el primer Reyno de todo el mũdo que generalmente fue Christiano, y Catholico.

[a] *Brito Monarch. Lusit. por todo el lib. 6.*

[b] *S. Isidor. in Sueuor. Cron. Brito d lib. 6. c. 7. & 8. Madera en las Excel. c. 6. §. 4. & 7.*

EXCE-

EXCELENCIA V.

La primera Iglesia q̃ vuo enla Christiandad en honra de Dios, y dedicada al Apostol San Pedro, y la segunda a la Virgẽ Maria madre de Dios fueron en Portugal.

OTra Excelencia muy grande no sin bueno fundamentos puede tentarse que tiene Portugal en esta materia de Religion, y es, que la primer casa, o templo que en todo el mundo se hizo dedicado a la Virgen Maria Madre de Dios, fue en Braga de Portugal: lo qual parece que se prueba por aquella opinion tan assentada entre todos, de q̃ la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar de C,aragoça fue no solo la primer casa que se leuantô en honra de la Virgen nuestra Señora, pero la primera Iglesia que en honra de Dios vuo en el mundo, de que largamente trata el Padre Fr. Francisco de Biuar en los Comentos a Flauio Dextro, a donde alega muchas autoridades, que assi lo dizen. Supuesto esto si ahora probamos que la Iglesia Cathedral de Braga fue hecha antes que la del Pilar de C,aragoça, y dedicada a nuestra Señora, claramente se siguirá, que la Iglesia Bracharense fue no solo la primera q̃ en loor de la Madre de Dios se edificó en el mundo, mas tãbien la primera que en todo el mundo se edificó en honra de Dios; y que la de C,aragoça seria la segunda, y no la primera, como dizen los dichos Autores, cuya opinion sigo en quanto dizen que no auia en todo el mundo Iglesia fundada antes que Santiago empeçasse a fundar las de España; pero no en quanto afirman, que la de nuestra Señora del Pilar fue la primera que el Santo fundó: y que la Iglesia de Braga fuesse fundada por el Santo Apostol primero, que la del Pilar de C,aragoça, se muestra, porque la primera parte donde Santiago predicó, fue aquella de Galicia, y de Braga, como largamente queda probado en este Capitulo Excelencia segunda, donde me remito, y en Braga hizo el primer

a P. Biuar ad dextrũ, anno Christi 36. & 38.

Obiſpo de toda Eſpaña, y ſu Igleſia, como dire en la Excelencia vltima deſte Capitulo: donde ſe pueden ver los fundamentos que aqui no pongo, por no dezirlos dos vezes, y la Igleſia del Pilar fue hecha quando ya el Apoſtol ſe yua de Eſpaña para Iudea, y dexaua predicado, pueſto Obiſpo, é Igleſia en Braga, como he dicho tambien: [b] y aſsi ſaco de aqui, q̃ la Igleſia Bracharenſe fue leuantada primero, que la del Pilar de Çaragoça, y por conſiguiente la primera del mundo; y que Santiago quando la hizo la dedicaſſe a nueſtra Señora dizelo Caledonio [c] en la vida de San Pedro de Rates, a quien refiere, y ſigue el dicho Fr. Franciſco de Biuar, y que Santiago vuieſſe ya predicado en Braga, y otras partes muchas de Eſpaña antes que hizieſſe la dicha Igleſia del Pilar, ſe ve claramente de mas de otros fundamẽtos, porque cuenta el dicho Fray Franciſco ſacandolo de cartorios antiguos dela miſma Igleſia del Pilar, que la Virgen Maria mandó a Santiago, que en vna ciudad de Eſpaña donde conuertieſſe mas perſonas a la Fee le leuantaſſe vna Igleſia en el lugar que ella le enſeñaria: viſitôle deſpues la Señora en Çaragoça, y dixole, que alli queria que le hizieſſe la Igleſia, y aſsi la hizo: pues veriſimil es, que auria el ya corrido las otras ciudades de Eſpaña, y predicado en ellas: y viendo la Señora, y el que en aquella de Çaragoça auia conuertido mas gente, determinaron que alli hizieſſen la Igleſia, conforme de antes tenian aſſentado; y aſsi pues ya el Apoſtol auia ido a Braga, ya alla dexaua San Pedro ſu diſcipulo por Obiſpo, y hecha la Igleſia de nueſtra Señora que dize Caledonio, y deſpues que hizo la del Pilar, ſin boluer a Braga, ſe fue para Iudea, adonde le martyrizaron.

b *En eſte cap. Excel. 2. n. 6.*

c *Caledon. in vita S. Petri Ratenſis.*

1 Eſtas razones, que no parecen poco fuertes, hazen por parte de Braga; pero porque no es my intento leuantar coſas nueuas contra lo que eſtà tan aſſentado

tado

tado por verdad. y en que ſe funda la deuocion que ſe tiene a la ſagrada Caſa del Pilar de Çargaoça, quiero confeſſarle, que es la primer caſa que vuo de la inuocacion de nueſtra Señora, tomando para Braga el ſegundo lugar; y eſte nadie le podrá quitar a Braga, pues ſe lo dá el dicho Caledonio, diziendo, que deſpues de auer fundado Santiago la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar: *Bracharam venit, vbi ſat erat eidem Dominæ cum Pio Hiſpalenſi, & Elpidio Toletano, & alijs ex primis eius diſcipulis aliam ædiculam in quadam crypta prope balnea iuxta templum ab Aegiptijs Iſidi quondam dicatum.* Y contentamosnos con auer ſido en Portugal la ſegunda Igleſia que en todo el mundo fue dedicada a la ſoberana Reyna de los Angeles, que en ſemejante materia mas es ſer ſegundo, y tercero, y quarto, que ſer en otras mas que primero.

2 Pero ſi por guardar la deuocion de la Igleſia del Pilar le concedemos auer ſido la primera en loor de nueſtra Señora, y para Braga tomamos el ſegundo lugar: no cònſentiremos que la dicha caſa del Pilar, ni otra alguna del mundo quiera ſer primera Igleſia hecha en honra de Dios, que la de Braga: pues por lo que auemos *d* dicho, de que Santiago predicó primero que en otra parte de Eſpaña en la region de entre Duero, y Miño, y Galicia, y hizo Obiſpo, y Igleſia en Braga en honra de Dios, y del Apoſtol S. Pedro, aun viuo, antes que ni en Eſpaña, ni en otra prouincia ſe hizieſſe otra, ſe ve claramente ſer la Igleſia Bracharenſe el primer templo de Chriſtianos que vuo en toda Europa, y por conſiguiente en todo el mundo. Aſsi lo tiene Auguſtin Barboſa, que es Dotor que baſta por muchos. *e* Alabeſe luego Çaragoça de tener la primera Igleſia que en la Chriſtiandad vuo dedicada a nueſtra Señora, que Braga ſe gloria de tener la primera Igleſia que vuo en la Chriſtiandad

d En eſte cap. Excel. 2. y diremos en la Excel. vlt. num. 2.

e Auguſt Barboſa de offic. Paſtoris p. 1. cap. 8.

dad en honra de Dios, y la segunda dedicada a N. Señora. 3

Y no es menor excelencia de Portugal auer sido Sã Damaso Papa Portugues, el que primero instituyó la fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora, como dizen f muchos Autores por autoridad de Genebrardo: g porq̃ aunq̃ Nicephoro dize, h q̃ el Emderador Mauricio la mandó celebrar, deue entenderse que estaua ya instituida, como declara Baronio: i y Iacobo Pamelio trae l la antiguedad desta fiesta desde el tiempo de San Hyeronimo, y San Agustin, que viene a ser el tiempo de San Damaso, pues todos fueron contemporaneos.

f Caspar Estaço en las antig. de Port. cap. 14. alegando otros.

g Genebrard. in Calend.

h Nicephor. hist. lib. 17. cap. 28.

i Baronius in notis mart. Rom. die 15, Augusti.

l Iacob. Pamel in adnotat. in Cypr. epist, 34 schol. 13. in fine.

EXCELENCIA VI.

EN esta antigua Religion perseueraron los Portugueses de tal manera, que no solo se contentauan con tenerla firmissimamente, sino que fueron en todos tiempos grandes perseguidores de infieles, y herejes: y empeçando por los Iudios, primeros enemigos de Christo, estos fueron destruidos cruelmente por Luso, o Lusio Capitan del Emperador Trajano, en las partes de Leuante, el qual Luso piensa Fray Bernardo de Brito, y otros a que era Lusitano, lo que ayuda la semejança del nombre: y aunque esta destruicion no fue hecha por causa de la Fee, sino por cierta rebelion que hizieron contra el dicho Emperador, parece que en todas las ocasiones en que se hazia daño a los contrarios de Dios (fuesse por qualquiera causa) eran los principales caudillos Portugueses, teniendo siempre, aun antes de ser Christianos, vna particular inclinacion, y estrella contra los perseguidores de nuestra Fee.

Portugueses grãdes defensores de la Iglesia, y perseguidores de los enemigos de Dios.

a Brito Monarch. Lusit. lib. 5. c. 10. Faria epit. de las hist. de Port. p. 2. c. 1. n. 21.

Lo que mejor se mostrò, quando andando Herodes

rodes desterrado en España, le mataron los Portugueses en vn lugar llamado Rodio, segú cuenta Laymundo, alegado por Fr. Bernardo, *b* el qual por algunas conjecturas entiende ser este lugar el que oy en Portugal se llama la villa de Rediña, entre Pombal, y Condeixa, otro en el Obispado de la Guarda, que dizen Villa Vieja de Rodan; y o sea vno, o otro, lo que a my proposito haze es, saber que á manos de Portugueses pagó Herodes en esta vida la muerte q̃ dio al grande Baptista: si bien no falta quien diga, que murio en Lerida. *c*

b Fr. Bernardo de Brito d. lib. 5. c. 3. Faria d. c. 1. n. 10

c Fr. Alonso Maldon. en la Cron. vniuersal. trat. 16 Dõ Thom. Tamayo a Fla. Dext.

2 En la heregia de Prisciliano procedieron los Portugueses de suerte, que no dexaron de perseguirle, hasta hazerle condenar a muerte, siendo los principales que le acusaron Iddacio, o Vrsacio Obispo de Merida, y Ittacio Obispo del Algarue, como dize Fray Bernardo, *d* o segun Mariana, *e* Obispo de Lamego, que todo era en Portugal.

d Fr. Bernar. d. lib. 5. cap. 28. P. Biuar á Dextro an. 384.

e Mariana lib. 4. cap. 20.

3 La secta Arriana, verdad es, que tambien inficionó a Portugal, y Sueuos que alli viuian, pero fue por mucho menos tiempo que a otras partes; porque quando este mal entrô en aquel Reyno, auia muchos años que lo restante de España, y otros Reynos fuera della estauan llenos desta pestilencia, los quales no salieron della, sino despues que ya los Portugueses, y Sueuos eran Catholicos, como se ve en sus historias; *f* quanto y mas, que quando en Portugal reynô mas la dicha secta de Arrio, siempre vuo varones santos, las Iglesias tenian sus Obispos, y celebrauan muchos Concilios, como bien aduirtio Madera, hablando en toda España. *g*

f Brito Monarch. Lusit. lib. 6. c. 12.

g Madera en las excel. c. 6. §. 4

4 En la heregia del perfido Luthero, es claro, q̃ proceden los Portugueses como muy Catholicos, y defensores de la Iglesia Romana, auiẽdo en Portugal el santo Tribunal de la Inquisiciõ, q̃ assi en esta, como en otras heregias tiene muchissima vigilãcia, y cuydado.

Contra

Contra los Moros, y gentiles pelean los Portugueses en todas las partes del mundo por la ley de Christo, destruyendoles sus ciudades, quemandoles sus casas, captiuandoles mugeres, è hijos, y haziendose señores de sus haziendas, y patria, y como notô Iuan de Barros [h] los Portugueses fueron los primeros, que de la parte de Europa, que le cupo en suerte, echaron fuera los Moros, los primeros que passaron a hazerles guerra en Africa, y los primeros que a la Asia fueron perseguirlos, sin dexarles tomar sossiego en parte alguna del mundo: y todos los Reynos de que en Europa, Asia, Africa, y America se intitula Rey el de Portugal, fueron tomados a fuerça de armas a Moros, y gentiles enemigos de Dios, y no heredados o tomados de Christianos, como los que tienen otros Reyes, como tambien aduertió el mismo Iuan de Barros. [i] Finalmente, como dize Fray Seraphin, [l] los Portugueses estan siempre contra Turcos, Moros, gentiles, y hereges, por mar, y tierra armados, teniendo para esto poderosos exercitos, y armadas, como arriba he notado; [m] y por esso Dauid Rey de los Abissinos, que llaman Preste Iuan, en vna carta que escriuio al Rey Don Manuel, le pone por titulo: *Destruidor de Moros, y fuertes paganos.* [n] 5

Y es Excelencia grande de Portugal en esta parte lo que cuenta el Padre Fray Francisco Gonzaga, [o] Autor grauissimo, que Doña Beatris de Sylua, ilustre Portuguesa, que fundô el orden de la Concepcion en Castilla, fue quien hizo instituir en aquel Reyno el tribunal de la Inquisicion por diuina reuelacion que tuuo, de la qual auisô al Rey Don Fernádo el Catholico, que por amonestacion desta ilustre Portuguesa hizo instituir este santo Tribunal tan prouechoso a la Fee Catholica, como todos sabemos. 6

h *Barros dec.1.lib. 9. cap.2.*

i *Barros dec.2.lib. 2.c.1.en el principio.*

Theophilo referido por Couto, dec. 5.lib.1. c. 2.

l *Fr. Seraphin de iust.imperio, c.17 num.2.*

m *Cap.4.excel.4. en el principio.*

n *Damian de Goes, de mori. AEtio.*

o *Fr. Francisco de Cōzaga en la fundacion del Monasterio de la Cōcepciō de Toledo.*

EXCE-

EXCELENCIA VII.

Quanto los Portugueses han dilatado la Fee Catholica.

Y Sy en defender la Fee Catholica mostraron siempre los Portugueses tanto zelo, no lo mostraron menos en dilatarla, pues con tantos trabajos echaron fuera de Portugal los Moros, poniendo el nombre de Dios adonde estaua el del falso Mahoma, y despues con largas peregrinaciones lleuaron la Religion Christiana a todas las quatro partes del mundo, arbolando el estandarte de la Cruz en tan apartadas prouincias, adonde ni luz auia de la ley Euangelica, como con admiracion dixo Ortelio; [a] fundaronla primero en Europa en el Reyno de Portugal, como he dicho.

[a] *Abrahan Ortel. in theat. orbis in dedicator. tabula Portugal.*

Desde alli la metieron en Africa, siendo el Rey Don Iuan el Primero el Principe Christiano, que primero que todos los de España despues de su restauracion, empeçô la conquista de aquellas tierras Africanas, [b] tomando a los Moros la ciudad de Cepta, siendo como Vnicornio, pues de la misma suerte que algunos quieren dezir, que este animal bebiendo primero en la fuente ponçoñosa, le quita con su cuerno el veneno, y haze con que los otros puedan beber : asi el Rey don Iuan con sus armas abriô camino a los demas Reyes de España, para que no teniendo ya la ponçoña de Africa continuassen en conquistarla, y asi con razon suelen pintar este Rey con vn Vnicornio a los pies, y no solamente lleuaron los Portugueses el nombre de Dios a Africa por estas partes de Cepta, Tanger, y Marsagan, sino tambiẽ por otras mas remotas, como es toda la costa de Sãto Thome, Cabo verde, Angola,

[b] *Camões Lusiad. cant. 4.*

Contra los Moros, y gentiles pelean los Portugueses en todas las partes del mundo por la ley de Christo, destruyendoles sus ciudades, quemandoles sus casas, captiuandoles mugeres, è hijos, y haziendose señores de sus haziendas, y patria, y como notô Iuan de Barros *h* los Portugueses fueron los primeros, que de la parte de Europa, que le cupo en suerte, echaron fuera los Moros, los primeros que passaron a hazerles guerra en Africa, y los primeros que a la Asia fueron perseguirlos, sin dexarles tomar sossiego en parte alguna del mundo: y todos los Reynos de que en Europa, Asia, Africa, y America se intitula Rey el de Portugal, fueron tomados a fuerça de armas a Moros, y gentiles enemigos de Dios, y no heredados. o tomados de Christianos, como los que tienen otros Reyes, como tambien aduertió el mismo Iuan de Barros. *i* Finalmente, como dize Fray Seraphin, *l* los Portugueses estan siempre contra Turcos, Moros, gentiles, y hereges, por mar, y tierra armados, teniendo para esto poderosos exercitos, y armadas, como arriba he notado; *m* y por esso Dauid Rey de los Abissinos, que llaman Preste Iuan, en vna carta que escriuio al Rey Don Manuel, le pone por titulo: *Destruidor de Moros, y fuertes paganos.* *n* 5

6 Y es Excelencia grande de Portugal en esta parte lo que cuenta el Padre Fray Francisco Gonzaga, *o* Autor grauissimo, que Doña Beatris de Sylua, ilustre Portuguesa, que fundô el orden de la Concepcion en Castilla, fue quien hizo instituir en aquel Reyno el tribunal de la Inquisicion por diuina reuelacion que tuuo, de la qual auisô al Rey Don Fernãdo el Catholico, que por amonestacion desta ilustre Portuguesa hizo instituir este santo Tribunal tan prouechoso a la Fee Catholica, como todos sabemos.

h *Barros dec.1.lib. 9. cap.2.*

i *Barros dec.2.lib. 2.c.1.en el principio.*
Theophilo referido por Couto, dec. 5.lib.1. c.2.

l *Fr. Seraphin de iust.imperio, c.17 num.2.*

m *Cap.4.excel.4. en el principio.*

n *Damian de Goes, de mori. Aetio.*

o *Fr. Francisco de Cõzaga en la fundacion del Monasterio de la Cõcepciõ de Toledo.*

EXCE-

EXCELENCIA VII.

Y Sy en defender la Fee Catholica moſtraron ſiempre los Portugueſes tanto zelo, no lo moſtraron menos en dilatarla, pues con tantos trabajos echaron fuera de Portugal los Moros, poniendo el nombre de Dios adonde eſtaua el del falſo Mahoma, y deſpues con largas peregrinaciones lleuaron la Religion Chriſtiana a todas las quatro partes del mundo, arbolando el eſtandarte de la Cruz en tan apartadas prouincias, adonde ni luz auia de la ley Euangelica, como con admiracion dixo Ortelio; [a] fundaronla primero en Europa en el Reyno de Portugal, como he dicho.

Quanto los Portugueſes han dilatado la Fee Catholica.

Deſde alli la metieron en Africa, ſiendo el Rey Don Iuan el Primero el Principe Chriſtiano, que primero que todos los de Eſpaña deſpues de ſu reſtauracion, empeçô la conquiſta de aquellas tierras Africanas, [b] tomando a los Moros la ciudad de Cepta, ſiendo como Vnicornio, pues de la miſma ſuerte que algunos quieren dezir, que eſte animal bebiendo primero en la fuente ponçoñoſa, le quita con ſu cuerno el veneno, y haze con que los otros puedan beber: aſsi el Rey don Iuan con ſus armas abriô camino a los demas Reyes de Eſpaña, para que no teniendo ya la ponçoña de Africa continuaſſen en conquiſtarla, y aſsi con razon ſuelen pintar eſte Rey con vn Vnicornio a los pies, y no ſolamente lleuaron los Portugueſes el nombre de Dios a Africa por eſtas partes de Cepta, Tanger, y Marſagan, ſino tambiẽ por otras mas remotas, como es toda la coſta de Sãto Thome, Cabo verde, Angola,

a Abrahan Ortel. in theat. orbis in dedicator. tabula Portugal.

b Camões Luſiad. cant. 4.

adonde se conuertio el grande Reyno de Congo todo, que aun oy se conserua muy Christianamente con gran gloria de Dios, y augmento del Christianismo.

De Africa quiso Dios lleuar su santo nombre a las Indias Orientales, y a toda Asia, y para esto tomó por vasos, como los llama Fray Antonio de San Roman [c] a los Portugueses, que predicando el Euangelio en la Asia quasi toda, hazen mucho fruto, *Siendo* (como dize el Maestro Auila en sus grandezas de Madrid) *los primeros hombres que sembraron en el Indo la semilla de la palabra diuina, augmentada con el riego de su sangre, haziendose mas gloriosos con las palmas del martyrio,* exalsando el nombre del Señor en honra de la Fee Catholica, y gran gloria de la nacion Portuguesa, como dize Mariana, y Madera, [d] conuertiendo, y trayendo a la Iglesia millares de almas, asi de personas particulares, como de Reyes, de los quales no pocos padecieron martyrio, de que el Padre Vasconselos [e] trata. 2

Asi mismo en el nueuo mundo de la America está fundada vna gran Christiandad en las tierras del Brasil, y agora nueuamente en el Marañon, todo por industria de la nacion Portuguesa, a quien el Licenciado Francisco de Herrera Maldonado [f] con razon llama, *Gloriosa en dilatar la Fee Catholica por partes remotas, causando admiracion el embiar al Cielo tantos martyres, y a la Iglesia inumerables fieles,* como Damian de Goes lo trata mas largamente. [g] 3

Y asi el Infante Don Henrique, quando empeçó estas conquistas, y descubrimientos de nueuas tierras, y el Rey Don Iuan el segundo no pretendian otra cosa mas, que traer aquellos barbaros al 4

[c] *Fr. Anton de S. Roman en la jornada del Rey Dō Sebastian, en el prologo al Lector*

[d] *Mariana lib.* 10. c. 13. *Madera en las excel. cap.* 6. §. 6.

[e] *Vasconcel. in descrip. Lusit.*

[f] *Franc. de Herrer. en la Apolog. en fauor. de Fernan Mendes Pinto, al princip. de su traducion.*

[g] *Damian de Goes de reb. & imper. Lusitan. ad Paulum Touium.*

al Baptismo, como se ve en las historias que dellos tratan. *h*

5 Y con este santo zelo de ensanchar la Fee Catholica, quando el Papa Calixto Tercero quizo hazer liga de los principes Christianos contra el gran Turco, solo Don Alonso Quinto de Portugal prometio doze mil hombres pagados a su costa por vn año, que despues conuertio contra Africa, por no auer efeto la liga, por falta de los otros Principes. *i*

Y quando se trató de descubrir la India, se apuntaron a el Rey Don Iuan el Segundo muchos incon-
6 uenientes: pero sin embargo de todos resoluiose en mandar descubrirla, dando por total razon el bien de las almas, y augmento de la Christiandad: *l* y assi la primera armada que el Rey Don Manuel mandó a la India, de que fue por Capitan Pedro Aluares Cabral, lleuaua por regimiento, que ante todo procurasse por paz reduzir aquellos infieles a la Fee Catholica, y si no quiziessen por bien, les hiziesse cruel guerra. *m* Y no carece de mysterio el auer partido esta primer armada para la India en el año de mil y quinientos, año en que la Iglesia celebraua el Iubileo centenario; porque bien era que conquista que auia de traer tanto augmento a la Fee Catholica se empeçasse en vn año Santo. Y con el mismo zelo el Rey Don Iuan el Tercero sabiendo de la nueua Religion que San Ignacio de Loyola fundaua, hizo muchas instancias, hasta que alcanço del embiar a la India a predicar el Euangelio S. Fancisco Xauier, y otros Religiosos.

7 Y para que claramente se vea el feruor con que los Reyes de Portugal procuraron siempre el augmento de nuestra santa Religion, y destruicion de sus enemigos, basta considerar, que empeçaron en el Rey Don Alonso Henriques peleando con

h *Iuan de Barros dec. 1. lib. 2. & 3. en varios capitulos. Marisdial. 4. c. 7*

i *Maris dial. 4. cap. 7. Ruy de Pina c. 120. y 123.*

l *Christoual Ferreira en la vida del Rey Don Iuan el 2. lib. 3. fol 48. a la buelta.*

m *Iuan de Barros dec. 1. lib. 5. c. 1. cap. 13.*

los Moros en el Campo de Ourique, y acabaron en el Rey Don Sebastian, peleando tambien con los Moros en Africa, porque al principio, y a la postre, y en todas las ocasiones que miraremos, los hallaremos peleando con infieles.

Y estos deseos fueron tan proprios de los Reyes 8
Portugueses, que del vientre de sus madres salian ya con gana de executarlos, y en sus primeros años no pensauan en otra cosa. Assi cuenta Luis Cabrera, [n] q̃ siendo el Rey Don Sebastian de poca edad, y acabádo vn dia de comulgar en San Roque, que es la casa professa de los Padres de la Compañia en Lisboa, le halló su maestro llorando en vna Capilla, y preguntandole la causa porque lloraua? Respondio, que estaua pidiendo a Dios, que le hiziesse su Capitan. Otra vez hallandose en el conuento de la Madre de Dios a la profession de vna Monja, y preguntandole ella, *que queria que le pidiesse a Dios*, dixo, *que le pidiesse, que le hiziesse su Capitan*: y otra vez dixo, *que morria si no hiziesse conocer la ley de Christo en el mundo todo.* [o] Y solamente para efeto de que el Rey de Francia entrasse con el en liga contra el gran Turco, queria casar con Margarita, hija del Rey Hérique, sin querer otro dote. [p]

[n] *Luis Cabrer. hist. de Philipe 2. lib.* 11 *cap.* 10.

[o] *Vasconf. in Sebastianum.*

[p] *Maris dial.* 5. *c.* 4

Y porque no faltô Autor, si bien hereje (que no 9
dizen mal de los Portugueses sino herejes, y Moros) que intentó dezir, que todas las guerras, nauegaciones, y conquistas de los Portugueses se encaminauan a ganar riquesas, y no a propagar la ley de Dios, con quatro exemplos quiero confundir su falsedad. Primeramente quando el Rey Don Alonso Quarto de Portugal fue ayudar al de Castilla en la batalla del Salado contra los Moros, despues de alcançada la vitoria, no quiso acetar parte alguna de los despojos muy ricos, que se ganaron, y el Rey de Castilla le ofrecia; porque si le auia ayudado, no

fue

fue por interes, si no por el amor, y honra de Dios. Cuentalo Duarte Nuñes, Pedro da Maris, Iulian de Castillo, y otros. q

El segundo fundamento, o exemplo que prueba
10 el poco caso que los Portugueses en las partes de la India hazen de riquezas, y Reynos, fue quando todos los principales caualleros, y personas de Ternate, faltando el linaje de los Reyes en aquel Reyno querian hazer Rey a Antonio Galuan, Capitan que era de vna fortaleza en aquella tierra, y el no aceto la ofrenda, con animo mas que Real, pues no quizo ser Rey. Refiere esto Iuan de Barros, Maffeu, y Andrada. r

11 En tercero lugar traygo lo que los mismos Iuan de Barros, y Maffeu escriuen / del grande Alfonso de Alburquerque, que auiendo condenado a muerte en Malaca a Vtima Tiraya, que alli era Gouernador de los Moros con su hijo, y vn nieto, por cierto crimen que auian cometido, no quizo recibir la gran cantidad de dinero que la muger, y madre de los condenados le dauan por sus vidas, diziendo, *que la justicia no auia de comprarse por dinero.* Y de la misma suerte el Gouernador Don Henrique de Meneses, auiendo sentenciado a muerte vn Moro llamado Ba halacem, executó la sentencia, sin querer treynta mil pardaos, que el daua por si. Cuentalo Iuan de Barros. t

12 El quarto exemplo, que prueba excelentemente quanto los Portugueses en la conquista de la India trabajan por la Fee Catholica, despreciando riquesas fue, que el Virrey Don Constantino hijo del Duque de Bragança, auiendo tomado en cierta guerra vn diente de Mona, que los Barbaros de aquella parte adorauan, les ofrecieron los gentiles gran copia de oro por su rescate, que se afirma ser mas de quatrocientos mil ducados: pero el Virrey aunque tenia

q *Duarte Nuñez en la Cron. del Rey don Alfonso 4. Maris dial. 3. c. 4 Iulian de Castillo hist. de los Godos, lib. 4 discurs. 8. Ruy de Pina en la vida deste Rey, cap. 59.*

r *Barros dec. 4. lib. 9. cap. 20. Maffeus de rebus Indiæ. lib. 10. Andrada del Rey don Iuan 3. lib. 3. c. 56.*

s *Barros dec. 2. li. 6. cap. 7. Maffeus de rebus Ind. lib. 5*

t *Barros dec. 3. lib. 9. cap. 3.*

harta neceſsidad de dineros, en vn braſero quemó el diente, con gran laſtima de los Barbaros, poſponiendo a la honra de Dios aquellos, y quantos teſoros auia en el mundo. Cuentan eſto Diego de Couto, el Padre Lucena, y Pedro Ortis; *u* aunque eſte vltimo lo atribuye a Pedro Maſcareñas, pero erradamente. Y otros exemplos ſemejantes trae *x* Franciſco Soares Toſcano en ſus paralelos, comparando cõ razon la abſtinencia de los Portugueſes en eſta parte a la del Conſul Romano Paulo Emilio, que del rico deſpojo del campo del Rey Perſeo de Macedonia vencido, no tomò mas que vno, o dos vaſos de plata de poco precio, que diô a ſu yerno Tubero, o a Cayo Elio, como dizen otros, porque le auia ayudado en la batalla. *y* Y finalmente los grandes fauores que Dios hizo a los Portugueſes en aquellas partes de la India, de que trataremos abaxo, mueſtran bien quan aceta le era eſta empreſa.

u *Diego de Couto dec.7 lib.9.c.17. Lucena en la vida de S. Franciſco Xauier, libr. 2. cap. vlt. Pedro Ortiz viages del mundo, li. 3. cap 13.*

x *Soares Paralelos, cap. 16.*

y *Val. Mar. l.4 c.3. Plut. in vit. Paul. Emil. Plin. l.33. c.11.*

Lo cierto es, que a todas las conquiſtas no lleuó 13
los Portugueſes ſino el deſſeo de enſanchar la Fee Catholica, como lo hazen, podiendoſe dezir de los predicadores de Dios, que de Portugal ſalen: *In omnem terram exiuit ſonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum*: *z* y lo que Venancio Fortunato dixo del Apoſtol Santiago:

z *Pſalm. 18.*

Cultoris Domini totum ſonus exit in orbem,
Fructificanſque Deo terminat orbe fidem. *a*

a *Venantius in epigram. de S. Iacobo relatus à Calixto Papa.*

Pues hazen con que el nombre del Señor ſea alabado de Oriente a Poniente, ſegun lo que dixo el ſanto Propheta: *b* *A ſolis ortu vſque ad occaſum laudabile nomen Domini*. Cumpliendo bien los Portugueſes con la condicion, y encargo (ſi aſsi ſe puede llamar) que Dios puſo a el Rey Don Alfonſo Henriques, quãdo en el campo de Ourique le dio el titulo de

b *Pſalm. 112.*

de Rey, diziendole, que queria fundar en el, y su descendencia vn Reyno, por cuyo medio fuesse su nõbre publicado entre las naciones mas estrañas, y que tenia escogidos a los Portugueses por sus segadores en tierras muy remotas, y otras palabras semejantes, que he referido arriba: *c* y parece, que asi como Christo comparó el grano de la mostaça en respeto de las otras semillas a la multiplicacion del Euangelio, de la misma suerte en respeto de la grandeza que otros Reynos tienen en tierra, y pueblo, bien podemos en la virtud de la multiplicacion, y hechos ilustres en augmento de la Iglesia comparar Portugal a vn grano de mostaça, que tiene produzido de si vn tan grande arbol, que su grandeza, potencia, y dotrina assombra la mayor parte de las tierras del mundo: es pensamiento del grande Iuan de Barros. *d* Y si los Portugueses comercian, y tienen trato, es porque si entrassen en las conquistas luego predicãdo, no les darian entrada aquellos infieles, y con capa de comercio los admiten, y a buelta van religiosos a enseñar la dotrina Christiana, y tambien es necessario el comercio para sacar algun dinero, para continuar tan santa obra, y aun los gastos que en ella se hazen son mayores, que el prouecho del comercio, como bien aduertio el Dotor Fray Seraphin. *e*

c *Cap. 5. Excel. 4*

d *Barros dec. 1. lib. 9. cap. 2.*

e *F. Seraphin. de iust. imper. cap. 7. n. 11. & c. 17. n. 2 & 3.*

14 Y aun los primeros dineros que vinieron de la India, gastó el Rey Dõ Manuel en ornar la Iglesia de N. Señora de Bethlem, junto a Lisboa, y de vna vez *f* sola le vinieron de Malaca dusientos mil cruzados (que son de a diez reales cada vno,) que gastô en la dicha Iglesia; y el primer oro que le vino de tributo del primer Rey que le fue tributario en la India, que fue el de Quiloa, gastó en hazer vna custodia para el mismo templo de Bethlem: *g* y otra vez embiô el mismo Rey vn grande presente, cuyo va-

f *Vasconf. in Emanuel. num. 6. & 7.*

g *Iuan de Barros dec. 1. lib. 6. c. vlt.*

lor paſſaua de ſeiſcientos mil ducados: al Papa Leon Decimo por ſu embaxador Triſtan de Acoña. *b*

b Damian de Coes Cron. del Rey Dõ Manue'. Maris dial. 4. c. 19. Duarte Nuñez de ſcrip. de Port. c. 84

De todo lo qual ſe ve claramẽte que ſola la propagacion de la Fee traen ſiempre los Portugueſes en el ſentido, deſpreciando por ella todas las riqueſas, y aun gran parte de las que venian de las conquiſtas ſe dauan a Dios, al Papa ſu vicario, y ſus Igleſias.

EXCELENCIA VIII.

Fundadores de Religiones Portugueſes.

QVatro fundadores de Religiones ha dado Portugal. El primero el Padre Iuan de la Mata fundador, y primer miniſtro general del orden de la Santiſsima Trinidad. La opinion de que aya ſido Portugues, ſe prueba del nombre, Mata, que es apellido Portugues, como ſe ſabe; y porque al primer monaſterio que fundô en Proença llamô, *Domus Luſitaniæ*, razones que obligaron a graues Autores a tenerle por Portugues juntas otras, como ſe ve en Fray Bernardino de Santo Antonio en el epitome deſta Religion, referiẽdo Roberto Gaguino. *a*

a Fr. Bernardinus de S. Antonio in epit. l. 1. c. 3. Robertus Guaguinus in Chronica de generalibus miniſtris.

El Beato Amadeu, que primero ſe llamó Iuan de 1 Meneſes de Sylua, hijo ſegundo de Arias Gomes de Sylua, Alcayde mayor de Campo mayor, y Ouguela, y de Doña Iſabel de Meneſes, hija de Don Pedro de Meneſes, Conde de Viana, primer Capitan de Cepta, progenitor de la excelente caſa de los Duques de Camiña, Marqueſes de Villa Real, y hermano de Don Diego de Sylua primer Conde de Portalegre, fundó en Italia el orden de los Amadeus. Cuentanlo Duarte Nuñes de Leon, Gil Gonçales de Auila, y muchos otros. *b*

b Duar. Nuñez descripcion de Port. cap. 48. Gil Gonçalez de Auila en las grãdezas de Madrid lib. 4. tit. del conſejo de Portugal.

Doña Beatris de Sylua, hermana del Beato Ama- 2 deu, inſtituyo en Caſtilla el orden de la Concepciõ; es autor demas de los dichos el Reuerendiſsimo Padre Fray Franciſco Gonzaga. *c*

c Duarte Nuñez c. 49. Auila enel dicho lugar. Fr. Franciſco de Cõzaga en la fundacion del Monaſterio de la Cõcepciõ de Toledo.

El

El venerable Iuan de Dios, natural de Monte mayor el nueuo, fundô el orden de la hospitalidad: trata en su vida, Duarte Nuñes, Gil Gonçales de Auila, *d* y como cosa moderna es bien notoria.

d Duar. Nun. sup. cap. 57. Auila sup.

4 Otras Religiones han ayudado a fundar Portugueses, y Portugal dio los primeros conuentos de España, y aun del mundo a muchas Religiones. La insigne de nuestro gran Patriarcha San Benito: el primer monasterio que tuuo en España fue el de Loruan, cerca de Coimbra. La sagrada Religion Cisterciense de nuestro Padre S. Bernardo, el primer monasterio que tuuo en España, es el de San Iuan de Tarouca, que el dicho Santo en su vida hizo fundar por diuina reuelacion, que dello tuuo. *f* El orden de los Predicadores de Santo Domingo, el primer Prouincial que en España tuuo, constituido por el mismo Santo, fue Fray Gomez, o como le llaman otros, Fr. Sueyro Portugues. *g* La Seraphica Religion de S. Francisco, el primer Letor de Theologia que tuuo puesto por el mismo Santo, fue San Antonio de Lisboa, que dio principio en letras a los ilustres varones que ha tenido esta Religion. Los Padres de la Compañia de Iesus la primera casa propria que han tenido en todo el mundo, fue la que llaman de S. Anton el Viejo en Lisboa, y el primer Colegio fue el de Coimbra, y la primera prouincia la de Portugal, de que fue primer Prouincial el Maestro Simon Rodrigues Portugues, compañero de San Ignacio su fundador: y el primer Prouincial que tuuo su Prouincia de Castilla fue Manuel Lopes Portugues.

f Brito Cron. de Cister.

g Fr. Luis de Sousa hist. de S. Domingo en el prologo. y lib. 1. c. 9. 10. y 18.

EXCELENCIA IX.

Costumbres muy christianas de los Portugueses.

Con estas prerogatiuas generales del Reyno de Portugal en comun en Religion dizen las costumbres, y virtudes de los Portugueses en particular:

particular: y porque las intrinsecas del alma se juzgã por las muestras exteriores, serà bien dezir breuemente de las muchas obras pias que en Portugal se hazen. Señalaronse siempre grandemente los Portugueses en edificar Iglesias, dandoles de sus haziendas gruessas rentas para sustentarse. Son testigos desto el famoso monasterio de Alcobaça, de Religiosos de nuestro Padre San Bernardo, tan grandissimo, que en otro tiempo vuo en el nouecientos, y nouenta y nueue Monges, que perpetuamente estauan rezando laudes perenes, que es no auer hora alguna de dia, ni de noche, sin que estuuiessen Religiosos en el Coro resando las horas Canonicas, o celebrando los oficios diuinos. [a] El grande Monasterio de santa Cruz de Coimbra de los Canonigos Reglares de la Orden de San Augustin. El de la Batalla de Santo Domingo. El de Thomar, de nuestra Orden de Christo. El de Bethlem, junto a Lisboa, de San Hyeronimo, cuyas soberbias machinas exceden todas las que vuo, y ay en el mundo, aunque se opongan las siete marauillas antiguas, y los templos prophanos de la China. [b] Finalmente solo el Rey Don Alonso Henriques, no edificando jamas casa para si, fundô ciento y sincuenta templos, que assombrauan todas las grandesas del orbe con la capacidad, con la architectura, y con las grandiosas rentas. [c] Y el Rey Don Manuel edificô mas de sincuenta. [d] Y en todo Portugal ay tantos, que solamente en la prouincia de entre Duero, y Miño, que (como otras vezes he dicho) no es de mas que de diez y ocho leguas de largo, y doze de ancho, y en algunas partes de ocho, ay (no hablando en las Iglesias parrochiales, que seran mil, y quatrocientas, y sessenta, poco mas, o menos [e]) mas de ciento, y treinta Monasterios con rentas muy grandes, lo que admirò tanto a Abraham Ortelio, que solo por esto alaba la Religion de los

Portugueses,

a *Brito Cron. de Cister, p. 1. lib. 3. c. 22 Fr. Nicol. grand. de Lisboa, trat. 3. Gil Gonçalez de Auila en las grãdez. de Madrid, lib. 4. tit. del Conse jo de Portugal.*

b *Fernan Mendez c. 89. y 109. y en otras partes.*

c *Vasconsel. in Alfons. Henriq. n. 21*

d *Maris dial. 4. c. 19. Faria enel epit. 3 p. c. 15. n. 8*

e *August. Barbosa in pastor. p. 1. tit. 3 c. 8. n. 4.*

Portugueses; *f* porque assi estos, como todos los mas que ay por el Reyno, que son muchissimos, acquirieron las rentas que tienen por donaciones de los Reyes, o de particulares en vida, o por legados dexados por muerte; en lo que bien mostraron su piedad, y zelo.

f Ortel. in theatrō tabula Portugal.

1 Del Rey Don Alonso Tercero refiere Iuan de Mariana, *g* q̃ por muchas vezes le sucedia vender las joyas de su casa para comer, por auer gastado quanto tenia en dar lymosnas. Y el Rey Don Iuan el Segundo era tan gran lymosnero, que jamas supo de necessidad alguna, que luego no la remediasse, teniẽdo personas deputadas, para que le auisassen de las que auia en su Reyno. *h*

g Mariana lib. 13. cap. 12.

h Christoual Ferreira en la vida de Don Iuan el 2. lib. 4. fol. 88. a la buelta.

2 De las lymosnas que oy se hazen, son testigos los muchos hospitales que ay para enfermos, en que se gasta mucho dinero, parte de sus rentas proprias que tienen, y parte de lo que les dan algunas personas: y solo el general de Lisboa, que llaman de todos los Santos, tiene de renta vn año por otro treinta y dos, o treinta y tres mil ducados, que todos se gastan. Assi mismo las casas llamadas Hermandades de la Misericordia, que ay en todas las ciudades, y villas de Portugal, hazen todos los gastos de lymosnas: siruen estas santas hermandades de dar sepultura a los defuntos, y a los pobres sin interes alguno: sustentan personas miserables, casan huerfanas, negocian las cosas de los presos desamparados, y hazen otras muchas obras pias: y sola la casa de la Misericordia de Lisboa en el año de 1627. para 28. hizo lo siguiente. Mãdó dezir veinte y ocho mil, y veinte y dos Missas de obligaciones que tiene, y otros oficios, y aniuersarios en la propria Iglesia de la Misericordia: y en las del hospital de Santa Anna, nuestra Señora del Amparo, y recogimiento de donzellas, que son de su administracion, sinco mil, ducientas, y treinta y

nueue, a fuera otras muchas, y oficios en diuersas Iglesias; sustentaronse, y curaronse en los carceles setecientos presos; destos se hizieron soltar trezientos, y diez y seys; embiaronse a complir sus destierros duzientos, y onze, algunos con mugeres, y hijos; padecieron por justicia diez; murieron en las carceles doze; negociaronse veinte y tres apelaciones de pobres presos, que vinieron encomendadas de las otras Misericordias del Reyno, haziendo a todos los susodichos los gastos necessarios; dotaronse ciento, y diez huerfanas; dieronse para rescate de cautiuos cerca de quatro mil ducados; sustentaronse en sus casas curandolas en sus enfermedades, y vistiendolas quatrocientas, y sessenta y seys personas pobres auergonçadas, cō las quales, y cō otras limosnas a personas necessitadas, y nobles, se gastarō mas de onze mil ducados; hizieronse curar cerca de 200. pobres; sustētarōse en el recogimiento q̄ para esso ay onze huerfanas, y tres criadas; criaronse treinta criaturas desamparadas; y hizieronse otras muchas obras pias, que fuera cosa muy larga referir. Para todo lo qual entraron en la dicha casa de la misericordia sessenta y quatro mil, y nueuecientos cruzados (que son de a diez reales) trezientos, y veinte y ocho marauedis. lo que fue muy poco para lo mucho que se gastó, pero suplió la falta de dinero el zelo, y prudencia de Gonzalo Pires Caruallo, que con general aplauso fue Proueedor de la Misericordia aquel año, y procedio bien, conforme a su ilustre sangre, como lo haze en todo lo demas. Estas santas Hermandades ay solamente en Portugal, y no en otra parte de España. Bien dize dellas el Maestro Gil Gonçales de Auila, *Que es la mayor cosa que oy se conoce en la Christiandad.* i Dellas eran hermanos los Reyes de Portugal, mostrando gran zelo, y deuocion: y este animo, y caridad de sus aguelos imitó el Rey Don Phelipe

i *Gil Gonçales en las grād. de Madrid lib. 4. tit. del Consejo de Portugal.*

Phelipe el primero de Portugal, al qual quando vino a este Reyno, siendo ya conocido el amor que le tenia, y desseo de honrar, y hazer merced a sus vassallos, assentô esta santa hermandad, que antes que entrasse en Lisboa, fuessen dos hermanos a darle cuẽta de como los Reyes de Portugal solian andar en ella, y ansi fueron, y oydos por el Rey, estimo mucho lo que le auian referido; y queriendo los dos hermanos al tiempo de despedirse bezarle la mano, como auian hecho a la entrada, no quizo su Magestad consentirlo, diziendoles: *Teneos, que si quãdo llegastes me besastes la mano como a vuestro Rey; ahora que soy vuestro hermano, no ay para que vseis dela misma ceremonia.* Dicho digno de su Christiandad, y prudencia, y de nieto de tales aguelos, como los de que descendia; acordandose quiça de quando el gran Emperador Carlos Quinto su padre llegando a Barcelona no quizo los aparatos que como a Emperador le querian hazer los Catalanes, contentandose con las ceremonias que se solian hazer con los Condes de aquel estado, diziendo, que mas estimaua ser Conde de Barcelona, q̃ Emperador de Romanos. [l] Y tambien trata destas santas casas Damian de Goes en la descripcion de Lisboa.

l Don Iuan Antonio de Vera Conde de la Roca en el epit. de Carlos Quinto fol. 65.

3 Y aqui quiero aduertir, que es tan proprio del dinero de Portugal seruir para hazer Monasterios, y Hospitales, que para qualquiera parte que vaya, lleua anexa consigo esta qualidad: asi vemos que en la famosa villa de Madrid, Corte de nuestros Catholicos Monarchas, los mejores Conuentos que ay fueron hechos a costa de Portugal, el vno es el Real de las Descalças con su Hospital, que hizo la Princesa de Portugal Doña Iuana, madre del Rey Don Sebastian, con el dinero de las rentas que tenia en este reyno, y otro es el Real de la Encarnacion,

que hizo la catholica Reyna Doña Margarita de Austria, muger de Phelipe Tercero, que Dios tiene, con dinero que le vino de la India de Portugal, de ciertos viages de la China, los quales dos conuentos son los mas grandiosos en todo que ay en Madrid, y de los mas grandiosos de la Christiandad. Y Doña Leonor Mascareñas fundô el Conuento de los Angeles en Madrid; [m] y ahora se va haziendo en la misma Corte el Hospital de San Antonio de los Portugueses, que será cosa muy buena: y otros ay de menos cuenta fundados por Portugueses, que no declaro.

4 La misma Christiandad, y Catholicas virtudes de los Portugueses se vè en la justicia, modestia, verdad, y todo lo mas, de que en las seguientes Excelencias ire tratando: al fin todos tan virtuosos, que hasta el tiempo del Rey Don Iuan el Tercero no se pagauan los acostamientos a los Caualleros de su casa, sin que primero mostrassen cedula de como estauan confessados. [n] particularmente del Rey Don Alonso Henriques hare mencion en este lugar, que viuia tan religiosamente, que asistiendo vna Quaresma en el monasterio de San Iuan de Tarouca (el primero que en Portugal vuo del Orden de nuestro Padre San Bernardo aun en su vida) yua al Coro, y Refetorio, y a todos los mas actos de la Comunidad, con tanta llaneza, y deuocion, como qualquiera de los Nouicios [o] de la Casa, y siempre que se hallaua en Coimbra, rezaua en el Coro con los frayles de Santa Cruz todas las horas Canonicas, [p] como qualquiera dellos. Ni dexarê de dezir que la Iglesia parrochial de San Iulian de Lisboa tiene de ornamentos, y plata mas de sessenta mil ducados, en que bien se muestra la charidad, y zelo Christiano de los Portugueses.

m Cil Conçales en las grandesas de Madrid. lib. 2. cap. 3.

n Manuel de Faria epit. p. 3. en el discurso antes del principio.

o Brito Cron. Cist. p. 1. lib. 2. c. 5.

p Duar. Nuñ. Cronica del Rey Dõ Alõso Henriq. Maris dial. 2. cap. 7. Manuel de Far. epit. 3. p. c. 2. n. 22.

Final-

5 Finalmente notó bien Duarte Nuñes de Leon, q que está la veneracion con que se celebran las fiestas de los Santos en Portugal, que siendo los Portugueses por naturaleza gente melancolica, y por esso seuera, y poco dada a fiestas profanas, todo el año se oyen en Portugal danças, musicas, y mil inuenciones de alegrias en los dias de los Santos Y Fray Hieronimo Romano dize assi: *Dire en vna palabra en loor de los Portugueses la ventaja que en esto nos hazen, dexemos su humor, que cada nacion tiene el suyo: mas es cierto en lo tocante a cantar los diuinos oficios, y celebrarlos con musicas, y cantos, creo que tienen el primer lugar en la Iglesia Catholica.*

q *Duar. Nuñ. descrip. de Port. c. 84*

r *Fr. Hyeron. Rom. republ. lib. 4. c. 18.*

Y por continuar el orden que en este tratado voi
6 siguiendo, traygamos algunos exemplos que muestren las virtuosas costumbres, y christiana piedad de los Portugueses. El grande Condestable Don Nuño Aluares Pereira, despues de vencer los principales Capitanes de Castilla en la memorable batalla que llaman de los Atoleiros fue a pie, y descalço a la Iglesia de nuestra Señora do Açumar vna legua de Monforte en hazimiento de gracias por la vitoria; y hallando la Iglesia muy descompuesta, y nada limpia, por razon de los cauallos que los Castellanos en ella metian quando por alli passauan, lastimado sobre manera, y oluidado de la vitoria passada, conuertio su alegria en muchas lagrimas de ver aquel objecto: y lleuado del zelo de la religion, hizo luego limpiar la Iglesia, siendo el primero que con singular deuocion, y humildad dio principio a aquel exercicio, con notable edificacion de todos, y exéplo s semejante al que dio Iudas Machabeo, quando despues de vencer a Lisias Capitan del Rey Antiocho, y subiendo al monte Sion, hallando los lugares santos danificados por los enemigos, boluien-

s *Fernan Lopes Cron. del Rey Dõ Iuan primero p. 1. c. 95.*

do en ſentimiento la alegria de la vitoria paſſada, empeçô perſonalmente con los ſuyos a limpiar los ſantos lugares con tanta piedad como lagrimas. *t*

t 1 *Machab*.4.

En el palacio de Almerin ſe pegó fuego en vn oratorio en que eſtaua vn deuoto Crucifixo, y ſe encendio con tanta furia, que no ſe le pudo dar remedio. Eſtaua alli el Cardenal Infante Don Henrique, que deſpues fue Rey de Portugal, y viendo el oratorio en viuas llamas de fuego,y quaſi cayendo,de modo que no ſe podia entrar en el ſin notable peligro de vida, deſpreciando todo por librar del fuego aquel ſeñor, que por ſaluarnos quiſo dar la vida, rompio por las llamas, y ſacó el Crucifixo del Altar, y abraçado con el ſe ſalio por donde auia entrado ſin recebir daño con grande contento ſuyo, y admiracion de las perſonas que eran preſentes. Y deſto ſe hizieron en aquel tiempo elegantes verſos, y epigramas en diuerſas lenguas, que en eſte lugar ſe pudieran eſcriuir : poro no es mi intento ſalir muy fuera del aſſumpto; ſolamente digo, que es eſte hecho muy conforme a lo que ſe podia eſperar de vn Principe tan Catholico,cuyos progenitores hizieron eſpanto al mundo con ſus hazañas,y esfuerço Chriſtiano, que es lo que vence todas las fuerças humanas, por el concurſo particular de Dios,con que cōcorre con los millares de Martyres, Pontifices, Emperadores, Reyes, y Monarchas defenſores de la verdadera Fee que profeſſamos.

De Iuan Gualberto Cauallero Florentino ſe cuēta, que viniendo del campo para la ciudad, encontrô cierto hombre, que le auia muerto vn hermano, y lleuando de la eſpada para vengar ſu muerte, le puſo debaxo de los pies, ê yendo para matarle, el homicida cō las manos pueſtas le pidio, que por las

llagas

llagas de Christo crucificado le perdonasse: suspendio a tan dulces palabras el christianissimo Gualberto la furia del golpe, y dexandole libre, entró en la primera Iglesia, adonde puso su espada por tropheo de la victoria que de si mismo auia alcançado, ofreciendo juntamente su buen animo a vna Imagẽ de Christo que alli estaua, y el Señor le pagô tambien el seruicio que le hiziera, que publicamente baxô el proprio Crucifixo la cabeça, en señal de agradecimiento: con el qual milagro el noble Florentino dexô el mundo, y fue instituidor del orden de Valle Vmbrosa, que milita debaxo de la regla de San Bernardo. *y* No faltó Portugues que tuuiesse la misma reuerencia a Dios. Don Leonis Pereira, Cauallero muy principal, siendo soldado en la India, tuuo en vna Iglesia cierta porfia con vn soldado ordinario sobre el lugar, y siendo asi que Don Leonis se auia portado con mucha cortesia, y modestia, el soldado escandalizado le dio vn gran bofeton publicamente. Lleuó Don Leonis de vn puñal para matarle, teniendole aferrado con la mano yzquierda, é yendo descargando el golpe, sucedio que en este tiẽpo vn sacerdote que estaua diziendo Missa alçaua la Hostia del Santissimo Sacramento: aprouechose el soldado de la ocasion, y pidio a Don Leonis, que por las llagas de aquel Christo que estaua leuantando le perdonasse, y no le quiziesse matar. Hizose Dõ Leonis otro Gualberto, refrenó la pasion, puso los ojos en el Sacramento de la Eucharistia, y dixo al soldado, *Esse te valga*; y dexandole libre, se fue contento de lo que auia hecho, con esperança de o en esta vida, o en la otra no le faltar el Señor con la satisfaciõ desta obra. *z*

y *Bapt. Fulg. lib. 4. Andr. Eber. ca. de moder. animi.*

9 Muy grande muestra de virtud han dado en nuestros tiempos el Conde de Vimioso Don Luis de Portugal, y la Condesa Doña Iuanna de Mendoça su

z *Franc. Suar. c. 15*

muger, los quales demas de ſu calidad, que es la ſangre de la caſa de Bragança, lo mejor del mundo, ſiẽdo ſeñores de grande eſtado en eſte Reyno, y teniẽdo las mas felicidades deſta vida, dexaron todo, y con notable exemplo ſe hizo el Conde frayle de Sãto Domingo, mudando el nombre que tenia en el de fray Domingo, como oy ſe llama, por no retener coſa alguna del mundo, y la Condeſa ſe hizo Monja en el Sacramento de Lisboa, Conuento del Ordẽ apretadiſsima, donde proceden conforme al eſpirito que los mouio a tomar aquel eſtado: y poſſee la caſa, y condado de Vimioſo ſu hijo Don Alonſo de Portugal, que en ſus partes correſponde bien a ſus altos progenitores, y en particular a ſer hijo de tales padres.

Vn caſo que haze mucho a la materia de que vamos tratando, tuuo Don Miguel de Noroña Conde de Liñares, que al tiempo que ſe imprime eſto es Virrey de la India Oriental. Eſtando en Madrid el año de 1629. paſſaua por la Igleſia de la parrochia de San Martin vna noche de inuierno, que llouia mucho; eſtauan para lleuar el ſantiſsimo Sacramento a viſitar vn enfermo, llegòſe vn Sacerdote al Conde que yua paſſando en el coche, y pidiole que dexaſſe yr en el el ſacerdote que lleuaua el Señor; tuuo el Conde por gran dicha ofrecerſele tal ocaſion, y baxandoſe luego entró el Padre, y lleuô el Señor al enfermo, yendole el Conde acompañando a pie, y deſpues que boluio a la Igleſia, dixo el Conde a los Padres que hizieſſen recoger el coche, porque lo daua a la hermandad; ellos replicaron, que ſu Señoria lo mandaſſe lleuar: y el reſpondio, que en ninguna manera lo haria, ni entraria en coche en que Dios auia entrado. Viſta ſu virtuoſa reſolucion, acetaron el coche (y Dios acetaria la voluntad, que era muy mayor que el don. A lo qual yo entonces hize eſte So- 10

neto

neto que pongo aqui, no por parecerme bueno, ſino por detenerme mas en hablar en eſto.

Magnanimo ſeñor con quien ventura
Repartio ſu teſoro ſoberano
Con tanto fundamento, y con tal mano,
Que en vos ſolo ſu rueda eſta ſegura.
Con vueſtra deuocion, y piedad pura,
Queda en vn cierto modo tan vfano,
Como el poder diuino el ſer humano
Venciendo al criador la criatura;
Porque que Dios os dieſſe coche, y eſtado
No es mucho, que es ſeñor de la riqueſa:
Màs es que vos deis coche al Rey del Cielo.
Y no queriendo entrar donde el ha entrado
Tragais el miſmo Dios a tal llaneza
Que por entrar en vos ſe baxe al ſuelo.

Hize tambien eſte mote:

Mas hazeis gran Conde vos,
Que Dios con tener tal nombre,
Que el dà coche a qualquier hombre.
Y vos daisle al miſmo Dios.

En eſte hecho ſeguio el Conde el exemplo de la virtud de Don Alonſo de Noroña ſu Padre, el qual pidiendole vna perſona neceſsitada en ſu caſa vna limoſna, y no hallando prompto dinero que darle, luego entró por los apoſentos a dentro, y vn ſalero de plata, que fue la coſa que primero topó, le dio cõ la miſma ſal que tenia.

EXCELENCIA X.

Santos de Portugal.

QViziera en eſte lugar poner los nombres de todos los Santos Portugueſes, y ſu numero:

pero como cabrá en escriptura quien no cupo en el mundo; o como tendrá numero quien ocupa tantas sillas en el Cielo? Basta dezir que son tantos los Santos Portugueses, que se admira mucho el Padre Fr. Luis de Sousa [a] de auer tantos Santos en tan pequeño circuito de tierra; y pretendiendo dar la razõ desto, no halla otra, sino dezir, que es particular influencia del Cielo.

a Fr. Luis de Sousa hist. de S. Domingo. lib. 6. c. 1.

En primer lugar hagamos mencion de la honra que Portugal merece en dar el primer martyr de toda Europa, que fue San Pedro de Rates, discipulo de Santiago, y primer prelado de la Iglesia de Braga, como dize el Papa Calixto, y el mismo Fray Luis de Sousa. [b] En segundo lugar digamos de la honra que tiene Portugal en auer sido el Portugues San Rosendo el primero de los Confessores, que la Iglesia canonizó, con las diligencias que agora suelen hazerse, como dize Fray Luis de los Angeles, y otros. [c]

b Calixt. in prologo traslat. D. Iacobi

c Fr. Luis de los Angeles en el jardin en la vida de Santa Adolinda num. 54. Iorge Cardoso en el oficio fol. 19. verso.

Y para que veamos los muchos Santos que ay Portugueses, basta saber, que no nacian en Portugal vno, dos, o tres Santos juntos, ni muchos por diuersas vezes, sino que de vna ves, y de vn solo parto nacian nueue Santos juntos, como sucedio a Calgia, de quien ya hablamos, [d] que pario nueue hijas juntas, que despues de grandes en varias partes padecieron todas martyrio, y fueron las primeras martires de Europa: sus nombres son Santa Genebra, Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gemma, Marcia, Basilia, y Quiteria. De modo que quando en las otras partes del mundo nacia vn Santo, era mucho, y en Portugal no parian las madres menos de nueue martires cada vez.

d Cap. 3. Excel. 1. num. 2.

Y assi no solamente son bastantes los Santos de Portugal para enoblecer vn Reyno, como es el mismo Portugal, sino que honran todos los del mundo; en Italia a Padua honra el cuerpo de S. Antonio 2

de

de Lisboa protento de santidad, teniendo por excelencia, y antonomasia el nombre de Santo, que por este es nombrado, y conocido, aunque no se declare su nombre de Antonio; a Milan el cuerpo del Beato Amadeu; a Castilla el cuerpo de Santa Liberata, que està en la Iglesia Cathedral de Siguença, y es patrona de aquel Obispado, y vna de las nue hermanas que arriba he dicho, que nacieron juntas, y el cuerpo de Santa Eulalia Lusitana de Merida, que està en Ouiedo, adonde tambien està el de San Pelayo de Coimbra, aunque en Cordoua padecio el martyrio; a Toledo Doña Beatris de Syloa, hermana del Beato Amadeu; a Cordoua las Reliquias de San Sisinando, San Helias, que eran Portugueses de la ciudad de Beja, y en la dicha de Cordoua fueron martyrizados; a Galicia las de Santa Eufemia, que estàn en la Iglesia mayor de Orense en vna Capilla Colateral de la mayor; a Granada el cuerpo de Iuan de Dios, natural de Monte mayor el nueuo; a Aragon el cuerpo que està en C,aragoça de la Virgen, y Martyr Santa Engracia Portuguesa, hija de Onteomero, señor de vna parte de Portugal, la qual yendo para Alemania a desposarse con vn señor de aquella tierra, tomô otro del Cielo por mejor esposo, padeciendo martyrio en C,aragoça con otros diez y ocho Portugueses, que la acompañauan, cuyos nombres son S. Lupercio, Optato, Sucesso, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano, publio, Fronton, Felix, Ceciliano, Euanto, Primitiuo, Apodemio, Matutino, Casiano Fausto, y Ianuario: estos diez y ocho Santos dio Portugal a los Reynos de Aragon primero que ellos le diessen el cuerpo de San Vicente, y la Reyna Santa Isabel: poren a Nauarra honra el sepulchro del dicho San Fausto, el que yba con Santa Engracia, y otros a varias partes. Los infinitos Santos Portugueses, que riegan, y ilustran con su sangre

las

las partes mas remotas del Asia, Africa, y America, quien podrá contarlos? Mejor es dezir absolutamente, que no ay Reyno en todo el mundo que no estê honrado con sangre de Portugueses gloriosamente derramada. De algunos trata Fray Bernardo de Brito, y Duarte Nuñes; de otros Antonio de Vasconselos, y Iorge Cardoso; y de todos espero con el fauor de Dios hazer vn Flos Santorum Portugues. [e] De aqui sabrà el Autor que escriuio la vida del Santo Iuan de Dios la causa que no sabe, porque los Portugueses para ser Santos, salen de Portugal : de los que se van para tierras de infieles, digo que son alla Santos, porque las persecuciones que padecen les hazen merecer : de los que van para tierras de Catholicos no quiero dezir esto, mas digo que van para honrarlas, porque ha Dios honrado a Portugal siempre con esta prerogatiua, de que con sus naturales Santos honrasse los demas Reynos. Y la virtud, que por tener muchas semejantes no lustraua tanto en Portugal, resplandeciesse sola en las prouincias estrañas.

Brito en la 2. p. de la Monar. Lusit. Duarte Nuñ. en la descripcion de Portug. Vasconsel. in descript. Lusit. Iorge Cardoso en el oficio de los Sãtos de Portugal.

Solamente de los Reyes, y Principes Portugueses que por obras merecieron ser tenidos comunmente del pueblo por Santos, apuntarè aqui algunos. Primeramente el Rey Godo Vuamba, natural de la villa de la Idaña en Portugal, al qual Arnaldo Vuion pone [f] en el numero de los Santos de San Benito: despues el Rey Don Alonso Henriques, primer Rey de Portugal (que luego en su principio empeçaron los Reyes Portugueses a ser Santos) Don Sancho primero su hijo, el Rey Don Iuan el Segundo, la Infanta Doña Teresa, hija del dicho Don Sancho, que fue Reyna de Leon, Doña Mafalda, hija del mismo Rey, que fue Reyna de Castilla, y su hermana Doña Sancha; la Infanta Doña Iuana, hija del Rey Don Alonso Quinto; Helena de San Antonio, que algu- 3

f Arnald. Vuion in ligno vitæ lib. 4. cap. 6. Madera en las Excel. c. 6. §. 5.

nos

nos dizen, que era hija del Rey Don Alonſo Tercero; el Infante Don Fernando, hijo de Don Iuan el primero; la Princeſa de Parma Doña Maria, nieta del Rey Don Manuel, hija del Infante Don Duarte; Don Pedro hermano del Rey Don Alfonſo Henriques, que fue Monge de San Bernardo; y tambien ay Autor que dize, que fue Luſitana de Merida la virtuoſa Emperatris Placila, muger del obediente a la Igleſia Emperador Theodoſio. g

g Brito Mon. Luſit. 2. p. lib. 5. c. 29. Man. de Faria epit. hiſt. Port. p. 2. c. 2. n. vlt.

4 Y no ſolo en la paz ſe veyan Santos en Portugal, y hazian oraciones a Dios, ſino tambien en los mayores feruores de guerras, eſtando con las armas en la mano peleando con los enemigos. Sea prueba deſto el Rey Don Alonſo Henriques, que queriendo yr hazer guerra a Alentejo, oyô Miſſa en Santa Maria de Guimaraẽs, que es oy la Igleſia de Nueſtra Señora de Olıueira, y tomó las armas q̃ eſtauan pueſtas ſobre ſu altar, diziendo: *h Señora con aqueſtas armas que me dais, las quales yo he por tomadas de vueſtra mano, confio, y eſpero en vueſtra virtud, y merced ganar nombre de Rey, y Reyno en honra, y loor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto vueſtro bendito hijo*; y vino deſta vez vitorioſo, y hecho Rey. Y el miſmo Don Alonſo yendo contra Albucazan Rey Moro de Badajos, lleuó conſigo Fray Aldeberto Frances, Prior del Monaſterio de San Iuan de Tarouca, del orden de San Bernardo, para que mientras ſe peleaua hizieſſe oracion al Señor, y aſsi lo hizo como otro Moyſen, y el Rey como nueuo Ioſue quedó vitorioſo: i y el miſmo la primera coſa que hizo en entrando en Sãtaren, quando le ganô, fue ponerſe de rodillas, y cõ vna breue oracion dio gracias al Señor. El Rey Don Alonſo el quarto las palabras con que entrô en la batalla del Salado, fueron aquellas del Pſalmiſta. *Exurgat Deus, & diſcipentur inimici eius.* Y el Rey Dõ Iuan el primero para entrar en las empreſas ponia

h Eſtaço enlas antigued. c. 24.

i Brito Cron. de Ciſter. lib. 2. c. 4.

ſus

ſus armas a los pies de la Imagen de nueſtra Señora de Oliueira de Guimaraés, y pidiendole licencia las tomaua; y deſpues de alcançada la vitoria de Algibarota, fue a dar gracias a la miſma imagen, confeſſando que nueſtra Señora le auia dado el vencimiento, porque en viſion auia viſto aquella ſu caſa, y a ella cō la oliua, y ſe le auia encomendado, eſtando para entrar en la batalla: en gratificacion de lo qual hizo la Igleſia de nueſtra Señora del modo, que oy la vemos; y deſpues de auer ganado Cepta, y otra vez Tuy, fue a viſitar la miſma Igleſia en hazimiento de gracias. *l* El grande Don Nuño Aluares Pereira, como otro Iudas Machabeo jamas entró en batalla ſin que primero rompieſſe el Cielo con oracion, y para eſto traya en ſu campo vn deuoto Crucifixo, y en la bandera por inſignia, y diuiſa pintada la Virgen Señora nueſtra. *m* Eſtando vna vez en Caſtilla peleando con vn exercito de mas de treinta y tres mil Caſtellanos en Valuerde, y viendoſe dellos muy apretado, deſuiandoſe para vn lugar oculto, ſe puſo en oracion, mientras los ſuyos peleauan, y como le hallaſſen en oracion, le auiſaron, que vinieſſe animar los ſoldados, que ſin ſu viſta corrian rieſgo de ſer vencidos, a lo que el no reſpondio; mas continuando con ſu oracion, la acabó, y deſpues entrando en la batalla, desbarató los contrarios. Eſte paſſo cuenta ſu Cronica, y otros Autores; *n* y lo comparô Camoēs *o* a lo que hizo aquel Pompilio celebrado de los antiguos en religion, quando ſiendole dicho que acudieſſe, porque los enemigos corrian la tierra, reſpondio ſin alterarſe, que el eſtaua ſacrificando; ò dexados exemplos d falſos dioſes, fue eſte hecho de Dō Nuño Aluares ſemejante a lo que ſucedio, quando en tiempo del Rey Ariſtobolo fue Hieruſalen entrada por Pompeyo, a tiempo que muchos hombres eſtauan en el templo ſacrificando, los quales ſin mouerſe

l *Eſtaço ſup. c.* 48. *y* 50.

m *Fernan Lopes Cron. del Rey Dō Iuan I. p.* 1. *c. vlt. Soares en los paralelos c.* 10.

n *Chron. del Condeſt. cap.* 54. *Lobo en ſu Condeſt. canto* 16. *Fernan Lopes Cron. del Rey Dō Iuan primero p.* 2. *c.* 57.

o *Camoēs cant.* 8. *oct.* 30.

uerse dexauan matarse, porque por ningun caso querian interromper el culto diuino. Otro tanto refiere Damian de Goes, y otros, *p* que hizo el famoso Capitan Duarte Pacheco: estaua en vn rezio conbate con vn grande exercito del Rey de Calecut, que le trabajaua mucho, alli luego hizo vna breue oracion a Dios, con que alcançô vitoria. Aconsejauan al Virrey Don Luis de Atayde que dexasse a los Moros Chaul en vna ocasion, por parecer impossible el defender aquella fuerça; respondio que no lo haria, porque tenia esperança en Dios, que tantas vezes auia dado milagrosas vitorias a los Portugueses, sin el qual las mayores fuerças humanas eran nada, y el mas pequeño poder acompañado de fee grandissimo. *q* Ciertamente deuen todos estos Portugueses ser comparados al esforçado Capitan Ionathas, que viendose apretado de los Capitanes de Demetrio su enemigo, y desamparado de los suyos, recorrio al Cielo con oracion, mediante la qual, boluiendo los suyos a la pelea, tuuo vna vitoria importantissima. *r* De las mugeres (que tambien las Portuguesas hazen oficio de excelentes Capitanes) la Infanta Doña Sancha cercada en Alenquer por su hermano Don Alonso Segundo, mientras durauan los combates estaua de rodillas con las manos leuantadas, tambien como Moysen en oracion, haziendo más cruel guerra al Rey, que toda la gente de armas. *s* De manera que entre el ruido de la guerra, y estruendo de las armas, quando parece que la memoria de Dios está oluidada en los hombres, entonces viue mas en los Portugueses, q̃ entienden bien, que sin Dios no aprouechan fuerças humanas, y asi en todas ocasiones recurren a el, acordádose de lo q̃ dize el Propheta Rey: *Nisi Domi-*

p *Goes Cron. del Rey Don Man. Osor. de reb. Emanuel. lib. 3. fol. 133*

q *Ant. Pinto hist. de Don Luis de Attaide lib. 2. c. 3.*

r *Machab. cap. 11.*

s *Brito Cron. de Cister lib. 6. cap. 33.*

t *Psalm. 133.*

u *Veaſe en el cap. 14 Excel. 13.*

nus custodierit ciuitatē, frustra vigilat qui custodit eā. Y porque los Portugueses llamauan en aquellas ocasiones por Dios con tanta virtud, por esso Dios los fauorecia con grandes milagros. Al Capitan Don Payo Peres Correa hizo parar el Sol, para acabar de vencer vna batalla. *u* Al Rey Don Alonso Quarto ayudô en la del Salado con vna compañia de Angeles armados, *x* como ayudó a Iudas Machabeo cōtra Timotheo su contrario, y en otras batallas de Portugueses sucedio lo mismo: quando el grande Alonso de Albuquerque ganô la primera vez la ciudad de Vrmus con quatrocientos y sessenta hombres de pelea en siete velas á mas de treinta mil Persas, y Arabios, despues de vencida la batalla, fueron hallados muchos Moros muertos de flechas que tenian metidas por los cuerpos, y no auiendo en la armada Portuguesa flecha alguna, se vio que las mismas de los enemigos que las tirauan, se boluian contra ellos, y los matauan: *z* fauor del Cielo semejante a quando teniendo los Moros cercado a Don Pelayo Rey primero de las Asturias en el monte Auseua, que oy llaman cueua de santa Maria, sus mismos tiros se boluian contra ellos, y fueron causa de ser desbaratados. *a* Que hizo Dios tantas mercedes a este Reyno, que le ha comunicado todos los fauores que comunicô a otras naciones. Al mismo Alonso de Albuquerque quando la segunda vez conquistó Goa, ayudó marauillosamente (como al Rey Don Iaime de Aragon llamado el conquistador en la conquista de Mallorca) *b* vn hombre vestido de armas blancas con vna Cruz bermeja en los pechos, que se entendio ser el Apostol Santiago, y fue total destruicion de los contrarios, como ellos mismos confessaron. *c*

y *Machab.* 20.
z *Barros dec.* 2. *lib.* 1. *cap.* 5. *Coment. Albuq. p.* 1. *c.* 38. *Maffeus de reb. ind. lib.* 3. *fol.* 79. *lit. A.* *Camões cant.* 2. *oct.* 49.
a *Arçob. Don Rodrigo lib.* 4. *cap.* 3. *Castillo hist. de los Godos lib.* 3. *discurso* 1. *Morales lib.* 13. *cap.* 3.
b *Bernardino Gomes Miedes en la vida del Rey Don Iaime lib.* 7. *cap.* 9.
c *Goes Cron. del Rey Don Man. par* 3. *cap.* 11. *Maffeus libr.* 4. *fol.* 106. *Coment. de Albuquer. p.* 2 *c.* 4. *Fr. Ant. de San Roman p.* 1. *lib.* 1. *cap.* 30. *fol.* 194.

Verda-

Verdaderamente son los Santos en Portugal tantos, que parece que es esta propria tierra de Santos, y assi aun los estrangeros de diuersas partes del múdo venian a Portugal en vida, ó sino despues de muertos venian sus cuerpos a parar en este Reyno por milagrosos trances, como que por naturaleza buscauan su centro, como el fuego, y todas las cosas buscan siempre el suyo. Destos fueron San Mancio, vno de los setenta discipulos de Christo, que vino a Euora, y alli murio. San Martin, natural de Grecia, que fue Arçobispo de Braga, San Fructuoso, y San Giraldo Frances fueron Arçobispos de la misma Iglesia. Enrique Aleman, varon tenido por Santo, murio en Lisboa, ayudando al Rey Don Alõso Enriques en su conquista. San Gualter Frances, està en San Francisco de guimaraés. San Francisco Xauier a Portugal vino, y passando a la India Oriental, murio alla, despues de auer conuertido a Dios infinitas almas. Doña Vrraca hija del Rey Dõ Alõso Octauo de Castilla, fue muger de Don Alonso Segundo de Portugal, y tambien es tenida por santa. Santa Isabel hija del Rey Don Pedro Tercero de Aragon, siendole cometido casamento con el Principe de Napoles, con el de Inglaterra, y con otros, [d] vino a casar con el Rey Don Dionis de Portugal, y oy se venera su cuerpo aun entero en el monasterio de Santa Clara de Coimbra. Y otros Santos vuo, que vinieron a Portugal, pero bastan estos por exẽplos. De los que despues de muertos vinieron a Portugal milagrosamente, son San Torpes, que siendo martyrizado en Italia, y echado su cuerpo en la mar, portô en Cines, adonde se conseruan sus Reliquias. San Vincente, que siendo de Çaragoça, despues de muchos años fue traydo su cuerpo a Lisboa, adonde está en la Iglesia Cathedral, de que es Patron. San Diego, o Iacobo Intercisο, que muer-

[d] *Fr. Iuã de Torres en la vida de la Reyna S. Isabel cap.* 1. §. 3.

to en Roma, està oy en Braga. Los cuerpos de San Bernardo, San Pedro, San Adiuto, San Otho, y San Accursio de Africa, donde fueron martyrizados en Marruecos, vinieron a estar en el Monasterio de Santa Cruz de Coimbra; el cuerpo de San Pantaleon està en la ciudad del Porto; la cabeça del Apostol San Phelipe se guarda en Monte Mayor en el monasterio de San Francisco; vn braço de San Sebastian en el monasterio de San Vincente de Lisboa; otro de San Lucas Euangelista en Braga; otro de San Gregorio Nazianseno en Thomar; en el monasterio de Arouca està vn diente de San Pedro, y tres de San Blas; vn braço de Santa Ana en la Misericordia de Lisboa; el cuerpo de Santa Auta, vna de las onze mil Virgenes, està en el monasterio de la Madre de Dios en la misma Ciudad; y otros cuerpos y Reliquias de Santos, estan en varias partes deste Reyno, de que podiera hazerse vn grande volumen, pues en solo el monasterio de Chelas junto a Lisboa estan veinte y quatro cuerpos de Santos: de muchos tratan Duarte Nuñes, el Padre Vasconselos, Manuel de Faria, y Iorge Cardoso [e] en vn oficio que hizo de los Santos de Portugal, y aunque alli dixo dellos breuemente, entiendo que sacarà a luz otro tratado màs largo, con que (por lo que conosco de sus estudios) pienso que dexarà satisfechos los letores, que yo ahora no hago desto tratado ex professo, y no pretendo mas que tocar las Excelencias de Portugal por mayor, pues para escriuirlas por menor, fuera cosa quasi infinita: y de lo que està dicho, parece que las almas de los Santos yuan para el Cielo, que era su centro, y los cuerpos para el suyo, que era Portugal. Y aqui parece razon aduertir, que ay opinion bien fundada, que dize, que el primer Hermitaño que vuo en la Iglesia de Dios fue San Felix Portugues,

[e] *Duar. Nuñ. descrip. de Port. c. 70 cõ los seguientes. Vasconsel. in descrip. Lusit. Faria epit. 4. p. cap. 12. Iorge Cardoso en el oficio de los Sãtos Portugueses.*

de

de la ciudad de Braga, aun primero que San Pablo, que se tiene comunmente por el primero que viuio vida heremitica; assi lo dize el breuiario Bracharense en las leciones de San Pedro de Rates.

6 Y son los Santos de Portugal tantos, y tan grandes, que otros Reynos (no contentos con los que tienen) los quieren hazer sus naturales, para honrarse con ellos: *Siempre tuuo la nacion Portuguesa grandes ladrones de sus Santos* (dize vn Autor moderno.) Destos son los principales el Papa San Damaso, San Vincencio, y sus hermanas Santa Sabina, y Santa Christeta, que siendo Portuguesas, quiere Castilla con poco, o ningun fundamento dezir que son suyos, pero en esto no ay de que culparle, antes haze como Reyno tan Catholico en desear ser honrado por tales Santos: y pues vuo tan reñidas contiendas sobre Homero entre aquellas siete ciudades Griegas, que se contienen en este verso:

Smyrna, Rodos, Colophon, Salamis, Chios, Argos, Athenæ.

Queriendo cada vna ser su patria. f Y sobre el Santo Abad Hilario entre los de Cypro, y Siria: con mas instancia deuen pretender todos los Reynos del mundo ser patria de tan soberanos Santos: digo pues que el de Castilla tiene razon en dessear que los dichos Santos vuiessen sido naturales suyos, pero ninguna tiene en querer afirmarlo: y empeçando por S. Damaso: del vuo quien dixiesse, que era de Tarragona, lo qual se puede comparar al dezir, que el Portugues Viriato era de Çamora, que todo tiene la misma respuesta: otros le hazen g natural de Madrid, siguiendo a Flauio Dextro, que fue el inuentor desta opinion, h segun dizen, al qual libro de Dextro calumniaron muchos hombres doctos de no

f *Plutarch. in vita Homeri.*

g *Gil Gonçales de Auila en las grãdesas de Madrid lib. 1. c. 6. P. Biuar ad Dextrum an. 367. Marin. Siculus hist. S. Isidori. Madera Excel. cap. 6. §. 2. Lope de Vega en fin de la Arcadia en la exposicion de los nõbres verbo, Damaso.*

h *Dexter an. 367.*

verdadero, y asi pudieramos dezir, que no tienen buen Capitan los que afirman ser San Damaso de Madrid, pues es de tan flaca autoridad: pero el excelente Cronista Don Thomas Tamayo de Vargas, y el doctissimo Padre Fray Francisco de Biuar han escrito en su defensa libros enteros *i* con mucha erudicion, demas del Padre Fray Alonso Maldonado, *l* en que abonan lo que el dize, y otros Autores procuran acreditarle con muchas razones, y asi con tan buenos padrinos ha cobrado mayor reputacion: con todo no está libre totalmente de calumnias de escrupulosos, y no pocos, y aun su defensor Fr. Alonso Maldonado confiessa, que el en muchas cosas no tiene credito, ni se le deue dar, aunque en otras si; puesto, que Don Thomas Tamayo no quiera consentirlo: la verdad desto no la auериguo ahora, pero lo que no tiene duda es, que el dicho libro de Dextro no es mayor de toda excepcion (si bien mas me inclino a que sea verdadero,) mayormente en las cosas, que tocan a competencia entre Portugal, y otras partes de España no carece de sospecha, porque por aquellos años en que el viuio, y escriuio, q̃ fuerõ cerca de los quatrocientos de Christo, segun dizen, era Portugal Reyno separado del de lo restante de España, y en Portugal reynauan los Reyes Sueuos, y en lo otro de España los Reyes Godos, q̃ trayan entre si guerras muy reñidas, y asi no es mucho, q̃ Dextro siendo de Barcelona vassallo de los Godos fauoreciesse mas en sus escritos a su Reyno, q̃ el estraño, como vemos que sucede entre escritores de Reynos diferentes. Visto pues de que autoridad sea quien inuentô q̃ S, Damaso era de Madrid, pondre los Autores q̃ dizen que era Portugues, natural de la Villa de Guimaraés, q̃ son de los mas graues authenticos, y verdaderos que sabemos, con los quales Dextro no tiene alguna cõparacion: son ellos, dexados los Portugueses,

i Don Thom. Tamayo en la defensa de Flauio Dextro.
Fr. Franc. de Biuar in comento Dextri.

l F. Alonso Maldonado en la Cronica vniuersal de los tiẽpos trat. 16.

tugueses, Morales, Marieta, Genebrardo, Vaseu, Panuino: [m] y finalmente es comun opinion, la qual no se atreuio a reprobar el Padre Mariana, [n] quando refiriendo estas sentencias a ninguna dellas se inclina; lo que hiziera, si viera que la de su patria tenia fundamento, porq̃ entonces la siguiera por abono, y hõra suya, como otras vezes suele: y todos haremos lo mismo en fauor de las nuestras. E Illescas, excelente escriptor [o] de las vidas, y cosas de los Pontifices, dize, q̃ la comun opinion haze a San Damaso Portugues de vna ciudad, q̃ antiguameute se llamó Egita, cabeça de Obispado, el qual despues se passô a la Guarda: y mas abaxo buelue a dezir, q̃ por buenas cõjecturas se puede creer, q̃ era natural de Guimaraés. Por Portugues le veneran los antiguos breuiarios, [p] Bracharense, y Eborence en las leciones con q̃ aquellas, y otras Iglesias celebran su fiesta; y por esta parte alega Antonio de Vasconcelos a Vntefrio, y el dicho Panuino escriptor muy graue, y a toda la bibliotecaRomana, [q] y Fr. Bernardo de Brito [r] escriue, que assi lo cõfessô siẽpreCastilla por espacio de nueuecientos y treze años, y solamente de pocos a esta patte lo niega cõ mas eficacia, y dize q̃ S. Damaso es de Madrid, mouiendose por el dicho libro de Dextro, que de nueuo parecio, que, como queda probado, no es segura guia, antes de poca consideracion: y si bien consideramos el mismo Flauio Dextro no se atreuiendo a callar totalmente verdad tan notoria, y sabida de todos, añade, q̃ puesto q̃ S. Damaso era deMadrid, cõ todo otros le hazen natural de Portugal, en lo q̃ bien muestra q̃ya se presentia de ser acusado de poco verdadero, y por esso hizo aquella breue mencion de Portugal, paraq̃ no pareciesse a los Lectores q̃ a el le passaua por alto cosa alguna. Si Flauio Dextro escriuia en tiempo del mismo San Damaso (segun dizen) como refiere aquellas varias opiniones, que en-

m *Morales lib. 11. cap 40. Marieta lib 5. c. 1. Genebrard. lib. 3. Vaseus tomo 1. Panuino de Roman. Pontific.*

n *Mariana lib. 4. cap. 19.*

o *Illescas hist. Pontif, 1. p. lib. 2. c. 6. in princ.*

p *Breuiar. Brachar. & Eboren. in lect. in fest. S. Damasi.*

q *Vasconsel. in descript. Lusit.*

r *Brito Monarch. Lusit. lib. 5. c. 27.*

Biuar d. an.367. Madera d.c.6. §. 2.

tonces no podia auer? por cierto aqui defcubrio poca habilidad, y el poco credito que deue en efto darfele; a lo qual queriendo acudir el Padre Biuar, y el Dotor Madera dize, ſ que aquellas palabras en que fe refiere, que algunos hazian a San Damafo Portugues, fon añadidas de nueuo por los que le trasladauan, o leyan, y no del mifmo Autor, porque fi fueran del mifmo hazian dudofa la autoridad, y afsi aho ra en los Dextros que fe imprimen de nueuo van ya facando las dichas palabras, que eftan dentro del texto, y poniendolas a la margen contra el original: digo q̃ de perfonas tan dotas no puede prefumirfe que ditian efto fin muy baftante fundamento; pero yo confieffo que no le hallo, ni puedo entender qual fea la razon, porque hemos de dar credito a las palabras, que dizen que San Damafo era de Madrid, y no a las que refieren, que algunos le hazian natural de Portugal, eftando todas en vn mifmo renglon, y debaxo del titulo del mifmo Autor; porque querer dezir, que vnas fon del Autor, y otras no, effo folo Dios lo fabe, o quien las vió añadir, que los otros no lo pueden faber, fino fon adiuinos: lo cierto es, que las palabras fon todas del Dextro, como confieffa el Maeftro Gil Gonçales de Auila, Autor de la parte contraria, y que San Damafo es Portugues de Guimaraẽs, pues es fama, y voz comun en aquella Villa, adonde folenizan fu dia con grandes fieftas, y lo teftefican tan graues Autores; y los que dizen lo cõtrario tienen mal Capitan en Flauio Dextro, afsi por la poca autoridad, que fe le dá, como porque el mifmo a fi quafi fe contraria. Gracia tiene el Padre Biuar en dezir, que hafta ahora vuo competencia entre Portugal, y Caftilla fobre San Damafo, pero que ya gracias a Dios con el libro de Dextro que parecio fe acabô la duda, como fi diera gracias a Dios de auerfe leuantado algun profeta, o dicho San Iuan

Euangelifta,

Euangelista, que San Damaso era de Madrid : y si apretamos mucho a Dextro, y consideramos bien sus palabras, el no dize que San Damaso era de Madrid, sino de Tarragona, sus palabras son : *Liberio succedit Damasus ex Maniua Carpentanorum : alij faciunt ex Igiditania Lusitanum: alij Tarraconensem:* quieren dezir: al Papa Liberio sucede Damaso de la Mantua de los Carpentanos (que es Madrid:) otros le hazen Portugues de Egita : otros de Tarragona. Aqui Dextro no haze mas que referir estas tres opiniones, sin declarar qual es la que le parece mejor, y en estos terminos entra vn principio notissimo, que tienen los Iuristas assentado por primer regla infalible, que quando vn Autor refiere varias opiniones, y no declara qual dellas sigue, es visto seguir la que pone en vltimo lugar, y asi segun esto diremos, que Dextro en el dicho lugar la primera opinion que refiere es dezir, que San Damaso era de Madrid, y parece que la puso en primer lugar, porque la tuuo por mas friuola: luego refiere que otros le hazen Portugues, y esta puso en segundo, porque le parecio mejor que la precedente : y finalmente refiere, que otros le hazen de Tarragona, y dixo esto en vltimo lugar, porque es lo que sigue : ni basta dezir, que Dextro quando escriue que San Damaso era de Madrid, lo dize como afirmatiuamente de si proprio, y quando escriue las otras opiniones, luego declara, que son opiniones de otros, diziendo, *Alij faciunt,* y asi parece que no puede tener lugar la regla de Iuristas, que hemos dicho; porque se responde, que aquella palabra, *alij*, es repetitiua de semejante, como dizen muchos textos, y Dotores de derecho: [t] y asi pues que Dextro dize: *Alij faciunt ex Igeditania Lusitanum,* otros le hazen Portugues de Egita, ha de entenderse, que lo que el auia dicho, que era de Madrid, no lo dixo de si, ni como que lo afirmaua, sino

[t] *L. quidam relegatus. ff. de reb. dub. Clas. in l. fugitiui. C. de seru. fugit. Dec. & ibi additio, ad l. nemo ex his* 43. *n.* 8. *ff. de reg. iur.*

ſino refiriendo otra tal opinion, como las que tambien refiere de que es Portugues, y de Tarragona, porque eſſa es la ſignificacion de la palabra, *Alij*, otros, que ſi eſto no fuera, no dixera, *Alij faciunt*, otros le hazen, ſino *Aliqui faciunt*, o *Quidam faciunt* algunos le hazen, y en el ſegundo lugar, quando habla de Tarragona, entonces pudiera dezir, *Alij*, que deſta manera quedaua corriendo bien el ſentido, diziendo Dextro que el era de Madrid, y que algunos le hazian de Portugal, y otros de Tarragona, y deſte modo entendieramos, q̃ en la primera parte dezia el ſu opinion, y en las dos ſegundas referia las de otros; pero pues no dize ſino: *Damaſo de Madrid, otros le hazen de Portugal, otros de Tarragona* : en aquella primera palabra, *otros*, mueſtra que tambien la opinion antecedente no era ſuya, ſino de otros; y aſsi ſiendo todo opiniones que refiere, ſin declarar qual ſigue, es viſto ſeguir la vltima, de que el ſanto era de Tarragona. Eſto hê aduertido, porque no eſté tan ſatisfecho el Padre Biuar. y otros Autores con el dicho de Dextro, porque el mas haze por Tarragona, que por Madrid; pero ya el dicho Padre apretado de nueſtros fundamentos viene a concierto, y dize, que S. Damaſo era de Madrid, y ſus padres ſerian Portugueſes; mas no aceramos el partido, y no queremos ſino la verdad, de que ſus padres eran Portugueſes, y el nacido en Portugal; como otro ſi ſe confirma del nombre de ſu hermana que ſe llamaua Herena, o Eria, que es lo miſmo, como dize Fray Luis de los Angeles, y el Cardenal Baronio, que trae vn epitaphio, que el miſmo San Damaſo le puſo, y el nombre de Herena, o Eria, ya ſe ſabe como es nombre proprio de Portugal, y no de otra parte, como Santa Erea de Tomar, y otras. *u*

u *Fr. Luis de los Angeles en el jardin de Portugal. c.33. y 35. Baronio an.383.*

7 Los otros Santos Portugueſes, que quieren algunos Autores hazer de otra nacion, ſon San Vincen-

cio,

cio, y sus dos hermanas Santa Sabina, y Santa Christeta. Los quales el Padre Mariana, y Fray Francisco de Biuar porfian hazer Castellanos de Talauera x sien do en la verdad Portugueses de la Ciudad de Ebora, como se prueba por la antigua tradiciõ, de aquella tierra, acompañada de los vestigios, y señales, que alli ay destos Santos; por lo qual entre los Autores Portugueses, y es cosa aueriguada; y sin duda, Andres de Resende añade, q̃ oy en dia ay en la dicha Ciudad de Ebora descendientes deste Santo, con sobre nombre de Cogomiños, que es vna familia muy noble, y con eficaces fundamentos lo tiene, y prueba Pedro Mantuano z Autor Castellano: ni las razones del Padre Mariana hazen algo por su parte; porque la principal en que el se funda, es vna leue conjectura de dezir, que los Santos antes que los martyrizassen huyeron para Auila, y q̃ es verosimil q̃ partirian de Talauera, q̃ es mas cerca de Auila, y no de Ebora, q̃ es lexos: a lo q̃ respondo, q̃ su mismo argumẽto se puede, y deue conuertir contra el, pues no es de creer, que huyrian los Santos de Talauera para Auila, que es cerca, antes de Ebora huyrian para Auila, por ser lexos: y al otro fundamento que trae de dezir, que el Pretor Daciano fue en su seguimento hasta Auila, lo que no haria estando en Ebora, por ser lexos, y no conuenir a su autoridad; digo que no es concludente, porque si miramos la autoridad del Pretor, tampoco le conuenia seguir los Santos ni media legua: pero pues el odio que tenia a los Christianos era tan grande, que le hazia passar los terminos de su dignidad, no es mucho que los siguiesse dende Ebora hasta Auila, y muchas mas leguas adelante; y se dize, que en Talauera ay señales destes Santos, y los moradores tienen por tradicion auer sido de alli naturales: respondo, que lo mismo ay en Ebora (aunque Fray Francisco de Biuar sin auerlo visto, ni tener fun-

damento

x *Mariana lib. 4. cap. 13. Biuar ad Dextr. an. 300.*

y *Faria epit. p. 2. c. 2 num. 15. Vasconsel. in de scrip. Lusit. Brito Monarch. Lusit. lib. 5. c. 22. Maris dial. 2. c. 15. Duar. Nuñ. descrip. de Port. c. 38. Estaço en las antigued. de Portug. cap. 43. y 47. Cardoso en el oficio de los Sãtos de Portugal cap. 17.*

z *Mantuano a la hist. de Mariana pag. mihi 151.*

damento quiera negarlo) y aſsi en eſto eſtan eſtas dos tierras yguales, quanto y mas, que las ſeñales, y veſtigios de Talauera parece coſa inuẽtada por quiẽ quiſo ſer Autor de tal opinion, porque las ſeñales no ſon euidentes, ni ſe ſabe que ſean de Santo, o de otra coſa, y no ay mas certidumbre, que lo que dizen quatro perſonas, que de alli quieren probar ſer San Vincencio ſu natural; y lo que en eſta controuerſia (ſi aſsi puede llamarſe) es mas principal, y quita toda la duda, quando la vbiera, es q̃ todos los Autores antigos afirman, que los dichos Sãtos eran de Ebora, o Elbora, lo qual claro eſtâ que neceſſariamẽte ha de entẽderſe de Ebora de Portugal, q̃ aſsi ſe llamô antiguamente, y ſe llama oy, y no de Talauera; porq̃ dezir q̃ Talauera ſe llamó Ebora algun hóra, o Elbora, es coſa q̃ no puede caber en entẽdimiento de perſona medianamente docta; porq̃ ſi vuo algun moderno q̃ aſsi le llamaſſe, no ſe hallarà eſcriptor alguno antiguo, q̃ a Talauera llame tal nõbre: y Ptolomeu, y Tito Liuio de donde Mariana quiere probar ſu intento, jamas há tenido penſamiẽto de llamar a Talauera Ebora, ni Elbora, ni Libora; porque ſi Ptolomeo nombrando las ciudades de la Carpentania, pone Libora en vndecimo lugar: quien le dixo a Mariana, que era ſu Talauera? Si lo quiere ſacar por el orden de los lugares que va nombrando Ptolemeo, diremos que la Libora que nombra es algun lugar cerca de Guadalaxara, pues la pone luego abaxo de Caracça, que es Guadalaxara, y no Talauera, que es de ahi mas de veinte, y tantas leguas, auiendo muchos lugares mayores que Talauera de por medio; ſino quiere ſeguir orden de los lugares (como a la verdad ſe vè claramente, que no la ſigue Ptolemeo:) quien le reueló, que Ptolemeo entendio Talauera por Libora, ſi ningun otro Autor le llama aſsi? Pues Tito Liuio, que es el otro Autor de donde quieren probar que

a *Ptolem. lib. 2. geographiæ cap. 6. de Hiſp. Tarraçon.*

b *Tit. Liu. lib. 40.*

Talauera

Talauera se llamó Ebura, no tuuo tal pensamiento; porq̃ lo q̃ escriue q̃ Quinto Fuluio Flacco cercô Ebura, y peleó junto de sus muros con los Españoles, no prueba q̃ esta Ebura fuesse Talauera; porq̃ las mayores señales q̃ alli dà, es dezir, q̃ la batalla se dio en vn cãpo llano, y q̃ a las espaldas del exercito de los Celtiberos estaua vn monte, y esto no prueba cosa alguna, porq̃ que ciudad ay q̃ no tẽga vn llano, y vn mõte dẽtro de sus terminos? Mas clara muestra es de no ser la Ebura que dize Liuio Talauera, el ver q̃ cuenta alli tantas particularidades de la batalla, y no nõbra el Tajo, de quien era forçado que hiziera menciõ (como suele otras vezes:) si la batalla fuera junto a Talauera, cuyos muros va regando el Tajo, que era forçado que a los vnos, o a los otros siruiesse de ayuda, o impedimiento, y no dexaria Tito Liuio de declarar cosa tan principal, ni Flauio Dextro *c* prueba lo cõtrario; porque sus palabras se han de leer asi, haziendo punto en la palabra, *opido, Sancti Christi martires Vincentius, Sabina, & Cristeta eius sorores, qui nati in Eborensi opido, Carpentaniæ Abulæ passi gloriosissimo martyrij genere de hoste triumpharunt*, quiere dezir: los santos Martires Vincente, y Sabina, y Cristeta sus hermanas, q̃ eran nacidos en Ebora, padeciẽdo en Auila de la Carpentania cõ gloriosissimo genero de martirio triunfaron del enemigo: y asi en la Carpentania dize Dextro, q̃ era Auila, pero la Ebura no niega Dextro, q̃ seria la de Portugal, quanto y mas, q̃ no es Euãgelio lo q̃ Flauio Dextro escriue, y asi pues Talauera jamas se llamô Ebura, se ve clarissimamẽte, q̃ S. Vincẽcio, y sus hermanas S. Sabina, y S. Cristeta eran Portugueses de la ciudad de Ebora, y todo lo mas son opiniones fundadas en sueños, ficciones, y razones simuladas; a las quales me espãto como se acostó Mariana Autor tã graue, y doto; pero parece, q̃ el amor de su patria Talauera lo cegô, para quererla hazer patria

c Dexter an. 300.

destos Santos Ciertamente estos nõbres de Talauera parecẽ las siete cabeças de la Hydra, porq̃ otros siete nõbres le asignã sus autores, q̃ son, Aquis, Talabriga, Ebura, Ebora, Elbora, Delbora, y Talauera; y asi temo q̃ si le corto vno destos nõbres, le nascã ciẽto, como a la Hydra, por lo qual me parece vsar de la traça de Hercules, y cortaselos todos juntos, diziendo que en aquel tiempo no tenia Talauera nombre alguno, pues no auia en el mundo tal poblacion, ni se halla memoria suya, y asi mal podian los dichos Santos ser naturales de poblacion que no auia, y menos los Autores poner nombre a lo que no era.

8 Tambien me ha dicho ha pocos dias cierta persona docta, q̃ ahora leuantaua no se quien *d* vna opiniõ de que santa Engracia, q̃ fue martyrizada en Çaragoça, no era Portuguesa: mostróse esta persona mui marauillada de que vuiesse quien intentasse dezir tal; pero yo nada me espantê, porque todo ay en el mũdo: y si vuo quien dixo mil heregias, q̃ mucho q̃ aya quien diga esto? Con todo he buscado el libro q̃ me han dicho que lo dezia, para passar vn rato con leerlo, y no se si era vno q̃ hallê, mas no hize mucha diligencia; porq̃ me parecio q̃ sus fundamentos no serã dignos de que gastemos tiẽpo en responderles aqui.

d *Deue ser Martin Carrillo en la vida de S. Valerio c. 4.*

EXCELENCIA XI.

Oratorios famosos de Portugal.

De varias casas santas, y heremitas frequentadas de muchas romerias, y en q̃ Dios obra infinitos milagros trata el P. Vascõselos. *a* Las principales, que pueden ser cõparadas a los mas insignes santuarios del mũdo, son el milagro de Santaren, adõ de diuinamente se conserua el sagrado cuerpo de Christo Señor nuestro en vna particula ha quatrocientos años sin corrõperse con estupendo milagro; la heremita de nuestra Señora de Nazareth, la de N. Señora de la Lapa en la Bera, las Iglesias de N. Señora de

a *Vasconsel. in descript. Lusit.*

de Peña de Francia, nuestra Señora de la Luz, y de nuestra Señora del Destierro en Lisboa; la Iglesia de nuestra Señora del Cabo, junto a Cizimbra; nuestra Señora de la Peña en Sintra; el Christo de Matusiños junto a la ciudad del Porto; la casa, y heremita de San Antonio en Lisboa, que es la misma en que el viuio; S. Gonçalo de Amarante, y otras en gran numero, cuyas historias requieren mas largos papeles, y mayor estylo, que yo cõ el fauor de Dios procuraré rastrejar en el libro Flos Santorum Portugues, que arriba he prometido.

EXCELENCIA XII.

Titulo que el Papa oferecio al Rey de Portugal, y lo que el Rey Don Sebastiã escogio.

POr todas las causas susodichas de ser Portugal la primera tierra de gentiles en que se predicô el Euangelio, y q̃ ha dado a Dios los primeros Santos gentiles, ser el primer Reyno del mundo que generalmente recibio la fee Catholica; auer sido grã defensor della, y gloriosissimo en dilatarla; auer fundado tantas Religiones; ser sus moradores de tã Christianas, y virtuosas costumbres; ser patria de tantos Santos, y otras infinitas prerogatiuas q̃ tiene en la religiõ, quisieron los Sumos Pontifices Romanos dar algun titulo honorifico a los Reyes de Portugal cõdigno a los grandes merecimientos q̃ tenian con la Iglesia de Dios: y preguntando el Papa Pio V. al Rey Don Sebastian que renombre queria q̃ le llamassen, pues el de Castilla se dezia Catholico, y el de Francia Christianissimo, respondio, q̃ el queria llamarse, obedientissimo a la Iglesia, el qual titulo cõprehende los de arriba dichos, porq̃ en siẽdo vn Rey obediẽtissimo a la Iglesia Romana,, será Catholico, y será Christianissimo: y si la cayda de la religiõ en vn Reyno nace del poco respeto, y obediencia que se tiene a la Iglesia, como dize el Dotor Madera, [a] y es certissimo: al

[a] Madera en las Excel. de la monarch. de España c. 6. §. 7.

contrario en el Reyno donde vbiere obediẽcia,y veneracion a la Iglesia,y sus Pontifices,estará siempre la Religion en pie,y en su punto deuido.

EXCELENCIA XIII.

Primacia de la Iglesia de Braga sobre todas las de España.

PVes tratamos de las Excelencias de Portugal en religion, razon es tratar de la Primacia, que la Iglesia de Braga tiene sobre todas las de España, por mas que algunos lo contradigan. Primero de todo se ha de supponer, que el Apostol S.Pedro,y sus successores constituyerõ,que en cada vna de las prouincias, y Reynos principales en que se predicasse la fee de Christo,vuiesse Patriarchas,o Primaces (cuyo poder es el mismo, aunque el nombre diferente) que presidiessen a los Obispos,y Arçobispos(salua en todo la autoridad de la Sede Apostolica) como se prueba de los textos, glosas, y Dotores, [a] que a la margen van alegados: y conforme a esto siendo España vna prouincia tan principal en el mundo, como es notorio,el Apostol Santiago el Mayor, a cuyo cargo estuuo su Christiandad,puso en ella Primado,como asi mismo se puso en las demas prouincias grandes,que fuesse superior a todos los otros Prelados. Asi lo tienen por cierto muchos Autores, que diligentemente refiere el Dotor Sebastian Cesar [b] en su dotisimo tratado de la Hierarchia Ecclesiastica, y lo supone por verdad indubitable el Sumo Pontifice [c] en el Capitulo *Coram de in integr. restit.* Visto pues,como es sin duda, que en España ay vn prelado Patriarcha,o Primas de los otros todos,probaré como lo es el Arçobispo de Braga en Portugal; y es su derecho tan claro, que me atreuo a prometer,que lo he de probar de suerte,que todos los q̃ sin pasion esto leyeren, confiessen las razones que alegare; para lo qual no solo no me tengo de valer

de

[a] *Cap. vrbes 80. dist. & ibi glos. & DD. Hugo de præstãt. Patriarch. col. 3. vers. possem. Butr. & Panormit. in cap. duæ simul de offic. ord.*

[b] *Doct. Sabast. Cæsar de ecclesiast. Hyerarch. disp. 4. §. 5. num. 4.*

[c] *Cap. Coram de in integ. rest.*

de las autoridades de escritores Portugueses, porque no se les impute que son sospechosas: mas la mayor parte de lo que dixere irà probado con AutoresCastellanos, y aun con los que con mayor fuerça escriuieron por parte de la Iglesia de Toledo: y porque entre todas las que en España han pretendido el titulo, y preeminencia de la Primacia es la de Toledo que mayor instancia haze, no porque tenga mas derecho que las otras, sino porque ha crecido mas en poder, hablaremos principalmente de Braga en su respeto.

1 El primer fundamento en que se funda la Primacia de la Iglesia Bracharense, es, que al primero en recebir la fee Catholica se deuen mayores prerogatiuas, y preeminencias; asi lo hizo Christo Señor nuestro, quando al Apostol San Pedro, que en la vocacion, y seguirle fue el primero, (por lo menos negatiuamente, pues no sabemos de otro primero, que el) dio el mismo Señor el primer lugar en su Iglesia; *d* y bien se puede conjecturar, que los Apostoles gozan de mas sublime grado de gloria, por auer sido los primeros que recibieron la fee, y como aquellos que fueron los primeros que la plantaron en todo el mundo: y hablando San Chrisostomo *e* de la Iglesia de Antiochia (que viene mas semejante a nuestro proposito) dize, que por auer San Pedro puesto alli primero su silla Pontifical, y auer dado aquella ciudad los principios à la Christiandad deue preceder a todo el mundo, si fuere caso que sobre las honras aya alguna contienda. De todas las Iglesias que pretenden esta primacia, la Bracharense es la mas antigua en la religion Christiana, porque el Apostol Santiago la primera parte de España, en que predicó fue en aquella de Galicia junto a Braga, adonde puso luego Obispo, y conuertio discipulos: para prueba de lo qual no quiero valerme de la co-

d *Cap. 4. Math. & cap. 1. Marci.*

e *S. Chrysost. hom. 3. ad pop. Antioch. & hom. 7. in Mat.*

mun opinion de Autores grauissimos Portugueses, entre los quales es esto cosa muy assentada, mas solamente de las autoridades de S. Isidoro, y del Papa Calixto Segundo, y del Arçobispo Turpino, por las quales queda en otra parte probado, *f* que Santiago predicô en aquellas partes de Galicia, y Duero, y Miño primero que en otra parte alguna de España: y porque el discurso q̃ sobre esto alli hecho, es muy largo, no le repito aqui, contentandome con referir solamente las palabras del dicho Turpino, que lo dizen bien claro: *Gloriosissimus namque Christi Apostolus Iacobus, &c. vt fertur primitus in Calleciam prædicauit.* Lo qual se confirma cõ la autoridad de Valdes, autor Castellano, que reprobando la opinion de los que dizen, que Santiago predicó primero en Çaragoça, escriue, que ya primero auia predicado en Braga, y dexado alli Obispo: *g* y bien lo mostró el mismo Apostol, en venir muerto de Iudea a aquellas partes de Galicia por trances tan milagrosos, como sabemos, queriendo que descançasse su cuerpo defunto en aquella parte, adonde el auia primero trabajado; y echado los fundamentos de la Christiandad de España, como su mas querida; y aun los que piensan auer Santiago desembarcado primero en estotras partes del mar Mediterraneo, confiessan que quando el fue para Galicia, caminó por hasia Merida, señalandole el camino de suerte, que no podia passar por Toledo antes que fuesse a Galicia: *h* por donde se ve, como conforme vna, y otra opinion Santiago predicô primero en Galicia, que en Toledo: y pues predicó en Galicia, claro está, que fue a Braga, que era la principal ciudad de aquellas partes, y cabeça de toda la prouincia: pero dexadas conjecturas, expressamente lo dize Flauio Dextro, *i* que es el Autor de que los defensores de Toledo hazen mayor caudal, y Valdes en el lugar citado, y no

f *Turpin. de gestis Caroli Magni c. 1 Està probado en este cap. Excel. 2.*

g *Valdes de dignit. Reg. c. 6. n. 21.*

h *Oxea en la hist. de Santiago c. 6.*

i *Flau. Dexter anno 37.*

lo

lo niegan los mas Autores de la opinion contraria: luego bien se sigue, que pues Braga fue la primera q̃ oyô la predicacion Euangelica, y dio discipulos a Sãtiago, ha de tener preeminencia sobre las demas Iglesias de España, segun lo que hemos alegado al principio deste fundamento.

2 El segundo es, que si bien en todas las materias se deue deferir mucho a la antiguedad, como se prueba de la sagrada Escritura, *l* y lo dizen varios textos, y glosas de entrambos derechos, *m* y con ellos Conano, Aluaro Pelagio, Tiraquelo, Plinio el Menor, *n* y otros en contiendas principalmente sobre precedencias se deue mirar como fundamento de todo quien es mas antiguo. Asi lo obseruô Baldo, *o* y es regla *p* cierta de derecho, en tanto, que por conclusion escriuieron los Emperadores Theodosio, y Valentino al Senado de Constantinopla, que en Iguales dignidades no puede discernirse, qual aya de preferirse, sino solo por la anterioridad del tiempo. *q* siendo esto asi, manifiesta razon ay para la Iglesia Bracharense ser antepuesta a todas las otras de España, pues es la mas antigua Iglesia de toda ella, y que primero que todas tuuo Obispo: lo qual se prueba de lo que queda dicho en el precedente fundamento, y en la excelencia segunda, y quinta en este Capitulo: y claramente lo dize Flauio Dextro (que es el principal Autor, en que siempre se fundan los de Toledo) con estas palabras: *r* *Nam & Iacobus sanctus Apostolus Zebedæi filius peragratis vrbibus Hispaniæ, multisq; erectis Ecclesijs, & Episcopis creatis ex aduenis Petrum Bracharæ primum reliquit Episcopum:* que en Romance al pie de la letra quiere dezir lo siguiente: Porque Iacobo santo Apostol, hijo del Zebedeo corridas las ciudades de España, y leuantadas muchas Iglesias, y creados Obispos de los que le seguian, dexô en Braga San Pedro primer Obispo. Bien

l *Isaiæ cap. 23. ibi: qua gloriebatur in antiquitate sua.*

m *L. Semper de iure immunit. L. 1. de censib. Glos. in cap. constituimus verbo, primũ locum, de maior. & obed.*

n *Conan. lib. 1. controuer. iur. ciu. Pelagius lib. 1. de plãctu eccl. art. 62. Tiraq. de nobilit. c. 19. & de primog. in præfat. à n. 75. Plin. Iun. lib. 8. in epist. ad Maxim.*

o *Bald. in l. obseruare §. antequam de offic. procons.*

p *Impp. in l. 1. C. de præpos. sacr. cubiculi lib. 12.*

q *L. 1. C. de Consul. lib. 12.*

r *Dexter an. 37.*

claro dize aqui Dextro, que el primer Obiſpo que Santiago creó de los diſcipulos que ſe le allegauan, fue San Pedro, que deſpues dixeron de Rates, el qual dexó en Braga por Obiſpo: eſte San Pedro (aunque deſto ſe duda) era vn Propheta de la ley Vieja llamado Samuel Iunior, o Malachias Senior, el qual auia venido en los tiempos antiguos a Iſpaña con los doze tribus que Nabuchodonoſor mandô; y al cabo de tantos años le reſucitó Santiago, y doctrinandole, como dize vn Framengo de S. Athanaſio primer Obiſpo de Çaragoça, que refiere Don Fray Prudencio de Sandoual, ſ le puſo en Braga por Obiſpo, y fue el primero que Santiago puſo en Eſpaña, como dize Dextro: y porque los eſcritores de la parte contraria dizen, que Dextro no eſcriue que eſte San Pedro fue el primer Obiſpo que Santiago creó en Eſpaña, ſino el primer que fue Obiſpo de Braga, entẽdiendo, o declarando aſsi las palabras: *Primum reliquit Epiſcopum*: pruebo que no quiſo dezir, ſino que fue el primer Obiſpo que Santiago puſo en toda eſpaña, con las razones ſeguientes: la vna es, que Dextro dize, que Eſpaña en las partes occidentales fue la primera prouincia, que recibio la fee de Chriſto, excepto Galilea, Iudea, y Samaria, y que ſus gentiles como primicias de los demas gentiles fueron los primeros que ſe conuertieron a la fee, y luego dà la razon diziendo, *Nam*, porque Santiago vino a Eſpañe, y hechas Igleſias creô Obiſpos, y a San Pedro ſu diſcipulo puſo por Obiſpo primero en Braga: y pues para probar la antiguedad de la Religion en Eſpaña, trae la creacion de Obiſpo que Santiago hizo en Bragá, claro eſtà que era la primera; porque diſparate fuera traer en prueba, de quan antigua era la fee de Chriſto en Eſpaña vn Obiſpo creado en ſegundo, o tercero lugar, y no el primero, y mas antiguo: la otra razon es, que Dextro en ſu hiſtoria va ſiempre ſiguiẽdo

ſ *Sandoual de la antiguedad de la Igleſia de Tui en el principio.*

do

do el orden del tiempo en que ſucedieron las coſas, para lo qual ſeñala luego los años; y pues nombró a San Pedro de Rates por Obiſpo de Braga pueſto por Santiago, primero que hablaſſe en otro Obiſpo alguno, cierto es que San Pedro fue el primer Obiſpo que fue creado en Eſpaña, y que eſſo dixo en aquellas palabras : *Bracharæ primum reliquit Epiſcopum*; y no como con poco, o ningun fundamento quieren entender, o dezir otros, que las dixo por auer ſido aquel el primer Obiſpo de Braga, que eſſo no tenia Dextro neceſsidad de dezirnolo, porque cierto era que auia de ſer el primer Obiſpo de Braga el que puſieſſe Santiago, pues antes del todo era gentiles: y es en tanto verdad ſer el penſamiento del dicho Autor dezir, como en efeto dixo, que San Pedro de Rates fue el primer Obiſpo de Eſpaña, que no ſolamẽte le nombra a el primero q̃ a todos, mas aun a S. Baſileo, o Baſilio ſu ſucceſſor, y ſegundo Prelado de Braga nombra primero, que los primeros prelados de las otras Igleſias: y finalmente quando las palabras con que lo dize eſtan en latin tan claro, querer contrariar lo que eſtan dictando, parece mas gana de argumentar, que de reſoluer verdades : por lo menos por mas que interpretemos a Dextro, no podremos con razon dexar de confeſſar, que eſcriue, q̃ Braga tuuo Obiſpo primero que Toledo; pues (demas de nombrar a San Pedro Obiſpo de Braga primero, que a San Elpidio Obiſpo, que dize que fue de Toledo, en lo que bien mueſtra ſer San Pedro Obiſpo mas antiguo, como ahora acabamos de dezir) auiendo dicho que Santiago puſo por Obiſpo en Braga a San Pedro, a quien ſucedio San Baſilio, pone eſtas palabras : *Alios etiam Sanctus Iacobus creauit Dpiſcopos. alterum Baſilium, qui primus fuit Carthaginis Spartanæ præſul: Eugenius Valentiæ, Agathadorus Tarraconenſis; Elpidius Toletanus, &c.* Quiere

re dezir: otros tambien creô por Obispos Santiago, que fueron otro Basilio, que fue primer Obispo de Carthago: Eugenio de Valencia; Agathadoro de Tarragona: Elpidio de Toledo, y otros muchos que vá despues nombrando. En lo qual bien muestra, q̃ San Elpidio fue hecho Obispo de Toledo, despues que San Pedro lo era ya de Braga: porque quien dize *Alios etiam creauit Episcepos*, tambien creó otros Obispos, en aquellas palabras, otros tambien, significa que eran demas, y despues de los que estauan ya creados, que no era otro, sino el de Braga, que solo auia nombrado: y esta construccion qualquiera mediocre Latino la alcança muy bien: esto es siguiendo la nueua opinion, que ha poco tuuo principio, de que San Elpidio fue el primer Obispo de Toledo, que si quisieremos apretar mas el negocio, y dezir que el primer Obispo Toledano fue San Eugenio, discipulo de San Dyonisio Areopagita, como hasta hora lo han escrito vniformemente todos los Autores Toledanos, y lo confirma el breuiario de la misma Iglesia, t hallaremos, que tuuo Braga Obispo primero que Toledo mas de sessenta años: pero concedamosle a los Autores de la parte aduersa esto liberalmente, que aun asi queda Braga con prelado mas antiguo. Esto cerca de la antiguedad en los primeros años de la Religion Christiana: despues en el tiempo que los Moros sujetaron España, demas de que nunca en Braga han faltado Obispos, como mas abaxo veremos en el quinto fundamento, fue Braga recuperada, y restituida a su antiguo estado, y dignidad primero que Toledo, pues Braga se ganó a los Moros en el año de ciento y sessenta y sinco, y Toledo en el de ciento y ochenta y tres, que son diez y ocho despues. No hablo ya en lo que escriue Iorge Brannio, que notô que el Rey Don Alonso el primero por sobrenombre el Catholico libertó Bra-

t *Breuiar. Toletan.*

ga de la tirannia de los Moros, primero que ninguna otra ciudad Metropolitana año de cietecientos, y quarenta, *u* y lo que cuenta Mariana, *x* de q̃ en el año de ochocientos y ochenta y ocho la ganó otra vez el Rey Don Alonso el Magno, en las quales ocasiones yua siempre reuerdeciendo el culto diuino en esta ciudad. Bien entendio Don Rodrigo Arçobispo de Toledo, que no podia fundar su primacia en antiguedad, quando disputando en el Concilio Lateranense sobre ella con el Arçobispo de Compostela, y alegando el Compostelano su antiguedad desde la venida de Santiago a España, el de Toledo con todo lo mucho que sabia de historias, no halló fundamento para probar antiguedad alguna suya, ni supo con que defenderse, sino con dezir que Santiago nũca auia venido a España, teniendo por mas facil negar cosa tan cierta, como la venida de Santiago a España, que poder hallar fundamento a la antiguedad de su Iglesia. Esto refiere vn libro antiguo de mano, que se halló en la libreria de la Iglesia de Toledo, y publicôlo Loaysa su Arçobispo. *y* Y aunq̃ abaxo he de reprebar *z* este libro como falso, cõ todo agora me valgo del, porque en cierto papel manu escrito, que ha llegado a mis manos, hecho ha pocos dias en fauor de la primacia de Toledo contra la de Braga, quien le hizo (cuyo nombre callo, por no ser el papel correspondiente a la gran fama que corre de su saber) se vale del mismo libro contra Braga, y es conclusion de derecho, que vna parte se puede ayudar del dicho del testigo presentado por la otra parte contraria, aunque en lo demas no le admita, y que el dicho del tal testigo haze entera fee contra el que lo ha presentado en su fauor: el caso es, que Braga es la mas antigua Iglesia con Obispo que ay en España, y assi Primas de todas, conforme los derechos ya citados.

u *Georg. Brann. in theatro vrb. præcip. mundi in descript. Brachar.*

x *Mariana p.1. lib. 7. cap. 19.*

y *Refiere el P. Biuar en el com. a Dextro an. 37. n. 1. respondiendo al 3 argumento.*

z *En esta Excelen. num. 25.*

En tercer lugar tiene Braga por ſu parte la conſtitucion de San Pedro principe de la Igleſia, y de los demas Apoſtoles, y muchos Sumos Pontifices, que todos mandaron, y ordenaron que en aquellas ciudades, que entre los gentiles eran mas famoſas, y tenian el gouierno de las coſas ſeglares, y eran cabeças de otras, y adonde los pueblos, como a ſuperior venian con ſus apelaciones, y mas negocios, ahi fueſſen los Primaſes eccleſiaſticos, o Patriarchas, y en las otras ciudades en que reſidieſſen Miniſtros de juſticia mas inferiores, eſtuuieſſen los Metropolitanos, y en las de menos qualidad Obiſpos, y en los otros lugares de poca cuenta fueſſen pueſtos presbyteros: de modo que en el orden de las dignidades Eccleſiaſticas ſe guardaſſe el que auia en las ſeglares: aſsi lo cõfieſſan todos los Autores de la parte aduerſa, y quando no lo confeſſaran, ſe ve en muchos textos [a] de derecho Canonico: lo qual executó luego el Apoſtol San Pedro, mudando ſu ſilla de Hyeruſalen para Antiochia, la principal ciudad de Siria, y de alli para Roma cabeça del mundo: y lo miſmo ſe lee que hizieron los demas Apoſtoles cada vno en la prouincia que le cupo en ſuerte, lo proprio hizo Santiago en Eſpaña, obedeciendo al mandado de S. Pedro ſu ſuperior, y cabeça, poniendo en la ciudad de Braga el primado de Eſpaña, conſiderando que en eſta ciudad mejor que en ninguna otra concorrian las partes, y calidades, que la conſtitucion de San Pedro con los otros Apoſtoles requeria; porque mirando ſu antiguedad, era deſde los primeros años que los Cartaginenſes conocieron Eſpaña: ſus vitorias admiraron al mundo, y atropelaron Roma, durando la guerra quarenta años; como dize Iorge Brannio, [b] primero que los Romanos la ſugetaſſen: ſus riqueſas celebró Auſonio, diziendo: [c]

[a] *Cap. in illis 80. diſt. cap. prouintiæ 99. diſt. cap. vrbes 80. diſt.*

[b] *Bran. in thea. vrb. in deſcript. Brach.*

[c] *Auſon. lib. nobil. vrb.*

Quæque

Quaque sinu pelagi iactat se Brachara diues.

Y por autoridad de Flauio Dextro defiẽde largamẽte el P. Biuar [d] auer sido alli el riquissimo Ophir tan nõbrado en la Escriptura sagrada. Su preeminencia era tan grande, q̃ en tiẽpo q̃ los Romanos dominauã España era vno de los siete juridicos conuentos que auia, al qual acudian cõ sus apelaciones, y negocios, como a suprema cabeça veinte y quatro ciudades cõ sus destritos, en q̃ auia dozientos y setẽta y sinco mil vesinos, segũ afirma Plinio, [e] y modernamẽte Iorge Brannio: [f] por todo lo qual Augusto Cesar le dio titulo de Augusta, como dizen los susodichos, y vn insigne testimonio de su noblesa, y dignidad dá el Papa Inocencio II. y el Papa Calixto II. [g] en diuersas Bulas alegando historias antiguas de dõde se saca: Ambrosio de Morales, y Don Fr. Prudencio de Sandoual, [h] Obispo de Tuy prosiguen lo mismo. De todas estas prerogatiuas estaua Toledo tã lexos, q̃ antes dessa poca memoria q̃ se halla della en las historias, cõsta auer sido vna ciudad escura, y sujeta hasta el tiẽpo de los Godos a Carthagena, como entre otros se vee en el libro de los Claros varones de S. Ilefonso, y en Loaysa; [i] y asi de Braga a Toledo yua en aquel tiẽpo la diferencia q̃ ay de ser señor a vasallo. Bien conoció el P. Fr Francisco de Biuar, q̃ por este camino tenia Toledo poco q̃ hazer con Braga, y asi buscó otro argumento en esta forma: [l] dize q̃ es verdad q̃ los Apostoles ordenaron, que se pusiesse la primacia en las ciudades cabeças de prouincias, pero q̃ en España no auia sola vna ciudad q̃ fuesse cabeça de todas las otras mas siete, que eran conuentos juridicos, y cada vna cabeça de ciertas de su destrito, luego para poderse dar complimiento a la orden de San Pedro, y mas Apostoles, o auian de ponerse en España siete primases, pues auia siete ciudades cabeças de prouincia, o la dicha orden no se podia guardar: y asi que

[d] *Biuar ad Dextrũ an. 66. num. 6.*

[e] *Plin. nat. hist. lib. 3. cap. 3.*

[f] *Brannius supra.*

[g] *Refierelas Seb. Cesar d. disp. 4. §. 5. num. 7.*

[h] *Morales li. 9 c. 4. Sandoual hist. de Tuy fol. 13.*

[i] *S. Ilefons. illust. vir. cap. 2. Loaysa in decret. Gundemari. Mariana lib. 9. cap. 19*

[l] *Biuar ad Dextrũ an. 105. n. 6.*

para q̃ en esta duda se diesse el mejor talle que fuesse possible, escogio Santiago por Primas la ciudad de Toledo, q̃ era la q̃ sola tenia en si la suprema Synagoga de los Iudios de todo este occidente, y en q̃, por ser vnica en esta superioridad, se podia bien cũplir el decreto de S. Pedro sin inconueniente; y porq̃ tambiẽ era justo, q̃ de alli de donde salia la ley Vieja, saliesse ahora la gracia del Euangelio. Este es el principal fundamento del P. Biuar, ciertamente indigno de su grãde ingenio, y q̃ se cõfunde cõ mil razones; pero solo pondre quatro, por euitar el enfado de las otras. La primera es, q̃ de auer siete ciudades en España, cabeças de prouincias, no se seguia incõueniente alguno para la Primacia, ni quedaua por esso dificultoso el cõplimento de lo q̃ ordenó S. Pedro, y Apostoles, ni se seguia, o era preciso auer en España siete Primales, sino vno solo; porq̃ en aquellas prouincias adonde vuiesse sola vna ciudad q̃ fuesse superior de toda la tierra, tenian obligaciõ los primeros predicadores de la Fee poner el primado en la tal ciudad: pero en otras prouincias adonde vuiesse muchas ciudades cabeças de diferentes destritos, en q̃ tenian otras sufraganeas, como en España, no era necessario poner en cada vna de las tales ciudades vn Primas, sino de todas las ciudades q̃ assi fuessen cabeças de otras, escoger la mas noble, y q̃ mayores preeminẽcias, y razones otras tuuiesse de su parte, y hazer alli vn primado general de toda la prouincia; y deste modo se quedaua cõ todo rigor satisfaziẽdo assi a las palabras del decreto de los Apostoles, como a la intenciõ de quiẽ le hizo; como luego Braga fuesse colonia de los Romanos, y conuento juridico, el de mayor destrito que auia, y tuuiesse en su fauor mayor antiguedad en la predicaciõ, como hemos probado en el primer fundamẽto, con razon Santiago le escogio entre todos los otros conuentos juridicos, para poner alli la primer silla

de España. La segunda razon es, que no lleuaua camino quando Santiago no venia predicar a España a los Hebreos solamente, mas principalmente a los Españoles gentiles, cuya era la tierra, dexar de mirar las ciudades principalissimas de los Españoles, adonde estauan famosissimos templos de la gentilidad, y poner la primer silla en el rincon de Toledo, solo porque tenia la Synagoga de quatro Hebreos, gente estrangera, y de que no se hazia cuenta, por ser siempre poco estimada en España, como aquellos, q̃ vinieron acà cautiuos del Rey Nabuchodonosor, y otras varias vezes desterrados de su patria: como ahora en estes nuestros tiempos, quando los Religiosos van a Berberia a predicar, o a otra parte de infieles, todo lo principal endereçã a los Moros, o a otra gẽte mas comun de la tierra, y no a los Iudios, aunque ay para alla muchas Synagogas dellos, porque siempre se encaminan las cosas a lo general, y no al particular. *m* La tercera es, q̃ las palabras de los dichos decretos enseñan claramente, que los Primases auiã de ser en las partes principales de los gentiles, y no de los Hebreos, como se ve en el del Papa Anacleto, que dize *n* que sean en las ciudades adonde estuuieren los supremos juezes, Primases, y en las en que vuiesse otros juezes mas inferiores Metropolitanos, y en aquellas que tuuiessen Condes, Obispos, lo qual bien muestra que habla de los gentiles, pues los Hebreos no tenian aquellos juezes con tanta orden en tantas ciudades, ni Condes: y mas claro lo muestra el decreto del Papa Lucio, que expressamente pone estas palabras: *o Quarum Primates etiam gentiles pro maioribus negotijs appellabant.* Y lo mismo prueba el decreto del Papa S. Clemente, q̃ el Padre Biuar alega por su parte, *p* porque dize que en las ciudades en q̃ los Ethnicos (esto es todos los que no eran Christianos) tenian sus primeros flamines, que quiere

m *L. Nam ad ea ff. de legibus.*

n *Cap. prouintiæ 1. 99. dist.*

o *Cap. vrbes. 80. dist.*

p *Cap. in illis 80. dist.*

dezir ſacerdotes, y los primeros Dotores de ſu ley: alli auia mandado San Pedro que ſe puſieſſen los primaſes, y patriarchas de nueſtra ſanta Religion. Lo qual deue entenderſe de las ciudades adonde eſtuuieſſen ſacerdotes,y Dotores de los ritos gentilicos;porque eſtos propriamente ſe llamauan flamines, auiendo vnos que ſe dizian, flamines Diales, que eran los ſacerdotes de Iupiter:otros flamines Quirinales, que eran ſacerdotes de Quirino,o Romulo:otros flamines Marciales, que eran ſacerdotes de Marte : otros flamines Vulcanales, que eran ſacerdotes de Vulcano:otros flamines Furiales, que eran ſacerdotes de Furia:y otros flamines Palatuales, que eran ſacerdotes de la dioſa Palatua: o ſi quiſieren que la palabra, *Flamines*,ſea general a qualquiera ſacerdote de qualquiera ley, aun entonces deue entenderſe el dicho decreto de los ſacerdotes gentiles; porq̃ las palabras ſiẽpre han de tomarſe *In potiori, & cõmuniori ſignificatu*,en el ſignificado mas poderoſo,y mas comun,y aſsi quando ſe trataua de los ſacerdotes de Eſpaña, claro eſtá,que la palabra *Sacerdote*, ſe auia de entender por el ſacerdote mas comun,y que era mas principal en la dicha prouincia, que eran los gentiles, y no de los Hebreos, que era coſa que no venia en conſideracion : como agora ſi hablamos en los Dotores de la ley de Turquia, o Olanda ſin duda lo entenderemos de los de la ley de Mahoma, o de Luthero, que ſon alla los mas, y no de los Iudios; aunque en las dichas partes tienen Synagogas. Y aſsi el Dotor Don Thomas Tamayo *q* defenſor de Toledo hablando deſte decreto de Clemente,le entiende que habla de los ſacerdotes de los gentiles ; la quarta es, que no conclue dezir, que era bien, que en Toledo eſtuuieſſe la primacia de la ley de Gracia, pues eſtaua alli la de la ley antigua; paraque de donde ſalia la ley vieja, ſalieſſe tambien la palabra Euangelica,

q *Don Thom. Tamayo en la verdad de Dextro nouedad 6. pag. 102.*

Euangelica, que la acabaua, y deſtruya; porque ſe reſponde, que los predicadores de la ley de Chriſto no pretendian ſolo acabar la ley de Moyſen, antes mas principalmente era ſu deſſeo conuertir los gentiles, en los quales ſe hazia mas ſeruicio a Dios, mas augmento en la Chriſtiandad, y ſe ganauan mas almas : mas ſeruicio a Dios,porque quedaua ſu nombre glorificado por mas gente, y por los Hebreos, que eran muy pocos en reſpeto de la gran multitud de gentiles, de que todo el mundo eſtaua lleno: mas augmento en la Chriſtiandad, porque como los gentiles eran ſeñores de todo, ſi recibieſſen nueſtra Fee, quedaria mas dilatada,y deſpues no ſeria dificultoſo acabar de deſtruyr la ley de Moyſen por fuerça (quando por bien no ſe pudieſſe hazer) ſegun el flaco poder de ſus ſequaces:ganauanſe mas almas, porque claro eſtà, que auia mucho mayor numero de gentiles, que de Hebreos. Por las quales cauſas, y otras muchas los Sumos Pontifices referiendo el eſtatuto de San Pedro, y mas Apoſtoles,nunca hablan en los Hebreos, mas todo endereçan a los gentiles, como ſe ve de los textos referidos, mayormente del decreto del Papa Lucio ya alegado : que ſi eſto aſsi no fuera, muy bien eſtaua la ſilla de San Pedro en Hieruſalen, cabeça de la ley Moſayca: mas pues San Pedro la paſſó a Roma cabeça de la gentilidad, bien moſtrô que mas caudal hazia de los gentiles tomando exemplo de Chriſto Señor nueſtro, que entrando en Egypto derribo con ſu preſencia los Idolos, con mucha razon luego puſo Santiago la primacia de Eſpaña en Braga, obligado de los dichos eſtatutos; porque ſi miraua al gobierno ſeglar, alli eſtaua el principal de Eſpana.Y ſi al culto de los Dioſes falſos, claro eſtá que alli eſtaua tambien en mayor perfecion; pues es cierto, que ſiempre en las ciudades grandes florece mas la Religion del Reyno en que

eſtan ſituadas, como ſupone el Papa Clemente en el dicho lugar.

Quarto: tiene Braga por ſu parte muchas Bulas de Sumos Pontifices: a ſaber vna de Inocencio expedida para el Rey de Portugal cerca de la reformacion de los monaſterios: otra de Bonifacio, expedida en tiempo del Arçobiſpo Dō Lorenço, en la qual ſe reuoca cierta imunidad concedida a cierta Igleſia, en las quales los Sumos Pontifices tratan los Arçobiſpos de Braga como Primaſes de Eſpaña: y ſiendo embiados a Roma los actos del vltimo Cōcilio Bracharenſe, en que preſidiô el Santo Arçobiſpo Don Fray Bartholome de los Martyres, el Cardenal Alexandrino por autoridad Apoſtolica emendó algunos decretos del dicho Concilio: pero en lo que tocaua a llamarſe el dicho Arçobiſpo Primas de Eſpaña, no ſolo no lo emendô, mas confirmôlo: y en la Bula expedida en nombre de la Sede Apoſtolica, en confirmacion del Concilio, le llama Primas de Eſpaña. Otra Bula ay, en que el Papa mandô al Arçobiſpo de Lisboa, que dexaſſe vſar en ſu Arçobiſpado a Don Fernando Arçobiſpo de Braga de las inſignias, y derecho de Primado, como haſta entonces eſtaua de poſſeſsion. Todas eſtas Bulas refiere el Dotor Sebaſtian Ceſar, [r] y ſe guardan en el Archiuo de la Santa Igleſia de Braga: y quien tuuiere eſcrupulo de dar credito al dicho Dotor, por ſer Portugues, y tābien al Archiuo, puede (ſi no lo juzgare por trabajo) irlas a ver a Roma, adonde quedaron trasladadas en en modo que hazen baſtante fee.

[r] *Doct. Cæſar d. diſput. 4. §. 5. n. 53. 54 & 70.*

Quinto: el miſmo Dios quiſo moſtrar, como la Primacia de la Religion en Eſpaña eſtaua en Braga en los particulares fauores que ſiempre hizo a aquella Igleſia, conſeruando ſiempre en ella la Fee Catholica entre quantos hereges, y Moros oprimieron Eſpaña, entre todos los quales la Igleſia Bracharenſe 5

ſiempre

siẽpre estuuo limpia, o à lo menos mas que las otras de España, que Dios que auia de librar a España de aquellos trabajos, y hazerla adelante vna tan firme coluna de su Fee, como ahora la vemos: miró en todos tiempos por su cabeça, queriendo tener en Braga lo que era, conseruadas las reliquias de la verdad Catholica para despues de alli comunicarse a los demas miembros. Primeramente luego en los principios de la Christiandad en aquella parte de Galicia, y Braga predicô Santiago primero, y fundô la primera Christiandad de España, como ya queda mostrado. *s* Despues quando se inficionó España con la heregia Arriana, desde Braga tuuo principio su destruicion, porque los Reyes Sueuos que entonces tenian su Corte en aquella ciudad boluieronse a la fee Catholica reynando Theodomiro en el año del Señor quinientos, y sincuenta y ocho, ségun Loaysa. *t* Arçobispo de Toledo (si bien los historiadores *u* Portugueses dizen, que en el de quinientos, y sincuenta y siete) y los Godos con lo restante de España no boluieron a serCatholicos sino en el año de seiscientos y veinte y siete, reinando Reccaredo, segun el mismo Loaysa, y aun en el tiempo que España estaua mas oprimida desta heregia, no estaua la Iglesia de Braga sino muy Catholica, y con vn prelado Santisimo llamado Benigno, siendo quasi todos los Prelados de España, y el de Toledo Arrianos. Asi lo dize Marco Maximo *x* Obispo de Caragoça (a quiẽ alaba mucho Don Thomas Thamayo) *y* en su Cronicon, que va continuando el de Flauio Dextro, adonde cuenta, que el Rey Leuuigildo prendio a Sãto Hermenegildo su hijo, y junto vna Sinodo de Obispos Arrianos, y de su faccion, al qual presidió Paschasio Obispo de Toledo, y hallaronse en el Vincencio Obispo de Caragoça, Summia, y Nepotiano Obispos de Merida intrusos, Vgno de Barcelona,

s *En esta Excel. n. 1. y en la Excel. 2 deste cap.*

t *Loaysa in decret. Cundem. §. 3.*

u *Brito Monarch. Lusit. lib. 6. cap. 7.*

x *Marcus Maxim. in cron. an. Christi 581.*

y *Don Thom. en defensa de Dex. fol. 103.*

Murila de Valencia, Arguimundo del Porto, Gardingo de Tuy, y otros de la misma seta: y luego cuenta, que en el mismo tiempo, y año el Papa Gelasio Segundo escriuio a Benigno prelado de Braga, que florecia mucho, alabádole su constancia en la Fee, y sus preclaras virtudes. Despues en tiempo de los Moros desde Braga tambien empeçó a reuiuir nuestra santa Fee, como ya lo hemos probado, señalando los años en el segundo fundamento por autoridad de Iorge Brannio, Illescas, y Mariana: mayormente que aun en tiẽpo que los Moros la señoreauan, tuuo Braga siempre Obispos, como dize Ferreto; z y particularmente de Argemiro, que era Arçobispo por los años de ochocientos, y setenta y siete haze mencion Garibay, a y Morales, y de Hero por los años de nouecientos y ochenta Sandoual. b Dexo otros que se nombran en las historias de Portugal. Toledo por lo contrario era entonces tan mal proueida de Obispos, y conseruaua tan poco de Christiandad, que dixo Vrbano Segundo en vna Bula, que la libertad de la religion Christiana se aniquilara tanto, *Vt nulla viguerit Christiani Pontificis dignitas*, que no auia dignidad alguna de prelado Christiano: y quádo interpretemos la palabra, *viguerit*, de otra manera, y confessemos auer por aquellos tiempos en Toledo algunos prelados, de que parece constar, alomenos ellos tenian bien poca autoridad, y poder, como se colige de las mismas palabras de Vrbano, que fue el Papa amigo de Toledo, y que mas priuilegios le concedio, y el Dotor Don Thomas Tamayo de Vargas, defensor de Toledo c confiessa, que cien años estuuo Toledo sin Obispos, y el Padre Mariana d escriue, que muchos años no tuuo Obispos consagrados: por cierto duro es de creer, que Dios desamparara tanto vna tierra, que en la Religion era la cabeça de vna prouincia tan querida suya, y que

z *Ferre. hist. de Santiago lib. 3. cap. 19.*

a *Caribay in comp. hist. lib. 9. cap. 22. pag. 443. Morales in cron. Hisp. lib. 9. cap. 7. fol. 239.*

b *Sandoual de las antigued. de Tui pag. 61.*

c *Doct. Tamayo en la defensa de Dextro.*

d *Mariana lib. 9. cap. 19.*

determinaua

determinaua hazer vna coluna principalissima de su Iglesia; bien diferentes muestras nos daua en amparar tanto Braga en todas las ocasiones de trabajos de la Iglesia, y en honrarla tanto, que siempre por alli empeçaua a florecer la verdadera religion en España.

Vltimamente tiene Braga possession desta dignidad, exercitada desde la venida de Santiago a España hasta este tiempo en que estamos; luego en aquellos principios de la Christiandad sabemos por dicho de Santo Athanasio Obispo de Çaragoça, a quien siguẽ Don Fray Prudencio de Sandoual, y Fray Francisco de Biuar, autor de la parte de Toledo, [e] que San Pedro primer Arçobispo de Braga puesto por Santiago, creó en Obispo del Porto a San Basilio, y por Obispo de Tuy Epitacio, y otros tres, que nombra en otras Iglesias; y esta creacion de Obispos hizo como Primas. Despues en el primer Concilio Bracharense, [f] presidiô Pancraciano Arçobispo de Braga, y le llaman alli Obispo de la primera Sede, que vale tanto, como llamarle Primas, y firmô delante de todos, y a aquel Concilio acudio Gelacio Arçobispo de Merida; y en el segundo presidiô Martino Arçobispo tambien de Braga; [g] y al tercero, que se celebró en Braga, [h] en que presidió Leodigio Arçobispo Bracharense, se halló presente Iuliano Arçobispo de Seuilla, que siendo Metropolitanos, vinieron a Braga, obedeciendo a su prelado como a Primas, y superior, y firmó en primer lugar el dicho Leodigio, que es clara muestra de la primacia que exercitaua; pues como dizẽ algunos textos, y todos los Dotores [i] en la subscripcion, o firma primera se conoce la mayor dignidad; lo q̃ mejor se cõfirma por el quarto Concilio Toledano, [l] adonde se ordenô que todos los Obispos en los Concilios tuuiessen en las entradas assientos, y mas cosas la preeminencia conforme la antigue-

[e] *Sandoual antig. de Tuy fol. 16. P. Biuar ad Dextrum an. 37 n. 2.*

[f] *Concil. 1. Brachar.*

[g] *Conc. 2. Brachar.*

[h] *Conc. 3. Brachar.*

[i] *L. 1. ff. de alb. scriben. Aflict. decis. 1. Belluga in spe[c]ulo Princip. rubr. 6 num. 24. Valdes de dignit. Reg. num. 25. in proœmio. Plura affert Euerard. in locis argum. loco 1. ab ordine pag mihi 11.*

[l] *Concil. 4. Toletan. can. 3.*

antiguedad de la consagracion de cada vno: y siendo asi, que en el Concilio segundo Bracharense, y en el segundo Concilio de Lugo (de que luego trataremos) se halló Nitigio Metropolitano Lucense mas antiguo en la promocion, y en el dicho tercero Bracharense estuuo Iuliano Metropolitano de Seuilla otrosi mas antiguo en la consagracion, con todo esso presidieron los de Braga, y firmó primero el dicho Leodigio de Braga, aunque era mas moderno, porque sin embargo de todos los estatutos dauan siempre el primer lugar al Arçobispo de Braga, aunque mas moderno, forçados de su dignidad. Todo lo dicho consta del tercer tomo de los Concilios de España. [m] Tambien en el Concilio que se celebrô en Lugo [n] en tiempo del Rey Theodomiro en Enero de quinientos y sessenta y nueue se cōcedio a la Iglesia de Braga, que tuuiesse por subdita a la de Lugo, que era Metropolitana, son sus palabras: *Elegerunt in Synodo vt sedes Lucensis esset Metropolitana, subiecta tamen Bracharæ.* Y siendo asi, que como es notorio en derecho, [o] no puede tener subditos Metropolitanos, sino quien fuere Primas, o Patriarcha, que es lo mismo, euidentemente dize el dicho Concilio, que lo es Braga, pues le asigna Metropolitano por sujeto, y presidio en esto Concilio Lucrecio Arçobispo de Braga. Y lo que mas es, en el primer Cōcilio Toledano presidiô Patrecino Arçobispo de Braga, como confiessa Mariana, y Dextro. [p] Y en el sexto presidió Iuliano Arçobispo de Braga a Eugenio de Toledo, [q] que siendo en la misma Iglesia de Toledo, muestrase claramente, que no ponia Toledo duda alguna, y que el Arçobispo de Braga gozaua sin contradicion las preeminencias de su dignidad. El año de quatrocientos, y quarenta y siete presidió el Arçobispo de Braga en vn Concilio, que por mandado del Papa Leon se juntó de las prouincias Carta-

[m] *Tom. 3. Concil.*

[n] *Concil. Lucense.*

[o] *Cap. vrbes 80. dist. Dict. cap. prouintiæ 1. 99. dist.*

[p] *Maria lib. 4. cap. vlt. Flauius Dexter an. 407.*

[q] *Concil. 6. Toletan.*

taginense, Lusitania, y Betica, de que hazen mencion Baronio, y Valdes. r La misma preeminencia conocieron los prelados que se juntaron en Celenes ſ lugar de Galicia cerca del año de Christo quatrocientos y cincuenta, y quatro, presidiendo el Prelado de Toledo contra la seta Prisciliana, que porque Baleonio Arçobispo de Braga no se auia hallado presente, le embiaron los decretos, que en aquel Concilio ordenaron para que los confirmasse como Primas, a quien deuian este respeto, como cuenta el Padre Mariana: t finalmente hasta el tiempo del Papa Inocencio sabemos que el Arçobispo de Braga estuuo en possession de ser Primas, y exercitar todas las prerogatiuas de tal, pues el de Toledo queriendole mouer pleito sobre la primacia, fue el Autor: en lo que bien se muestra, que estaua el de Braga en possession, conforme los terminos de derecho, u y que el Toledano fuesse el Autor, se colige del texto en el Cap. *Coram de in integr. rest.* Y lo suponen alli Butrio, Panormitano, Azor, y otros, x y se ve claramente del processo, que está en Roma, y despues de mouido el pleyto, continuô el Arçobispo de Braga con muchos actos de Primas, confirmando el Arçobispo Don Iuan la elecion que se auia hecho del Arçobispo de Lugo, a instancia del Rey Don Alonso Octauo de Castilla llamado Emperador: y en el año de mil y duzientos, y setenta y quatro a instancia de Don Fernando, hijo del dicho Alonso confirmô el Arçobispo de Braga al Obispo de Tuy Nuño Peres: y año mil trezientos y quarenta y seis confirmô Don Gonçalo Pereira al Obispo Rondoniense: las cartas de los dichos Reyes en que pedian al Arçobispo de Braga las dichas confirmaciones, se conseruan en el archiuo de la dicha Iglesia, y las refiere Iuan Vaseu, y testificando de vista, como siempre en aquellos tiempos reconocieron muchos Prelados

r *Baron. tom. 6. an. 447. Valdes de dignit. Reg. cap. 9. n. 51.*

ſ *Tom. 1 Concil.*

t *Marian. lib. 5. c. 4*

u *L. officium ff. de reiuendic. & ibi DD.*

x *Cap. Coram de in integr. rest. & ibi Butrius, Panorm. Azor inst. moral. 2. p. lib. 3. cap. 36. vers. Alexandri tertii, cum seq.*

y *Vaseus cron. Hisp. cap. 20.*

lados de España al Bracharense por Primas de todos: en la qual possession perseueraron hasta el presente: y dexado lo que hizo el Arçobispo Don Fernando entrando en Lisboa con Cruz de Primas, y el Arçobispo Don Manuel de Sousa, trayendo siempre la misma Cruz, y el Arçobispo Don Iorge de Acosta, yendo a Ebora a las bodas del Principe Don Alonso, hijo del Rey Don Iuan el Segundo, y Don Fray Bartholome de los Martyres yendo a Thomar a las Cortes, que alli celebró el Rey Felipe primero de Portugal, y Don Alonso Furtado de Mendoça yendo a Lisboa, digo que no quiero fundarme en estes actos, porque no se diga que fueron exercitados en Portugal sin resistencia de partes, (si bien se les pudiera dar entero credito, porque no son los prelados Portugueses los que con sus dudas acrisolan menos el derecho de Braga) basta el hecho del dicho Fray Bartholome de los Martyres, que veniendo del Concilio Tridentino, entró por Madrid, y por la misma ciudad de Toledo con Cruz de primas leuantada, como es notorio, z y en el año de mil seyscientos y diez y siete, moriendo en Madrid Don Fray Alexo de Meneses fue leuado a sepultar al monasterio de San Felipe con Cruz, y insignias de Primas, como todos los que alli se hallaron son oy testigos de vista; y asi queda mostrado como por la antiguedad en la Fee, antiguedad en Obispo, decretos generales de S. Pedro, cabeça de la Iglesia, y mas Apostoles, Bulas particulares de los Sumos Pontifices, indicios claros del mismo Dios, y possession desde el principio de la Iglesia continuada hasta el dia de oy está la primacia de todas las de España en la Iglesia Bracharense con el derecho clarissimo. Veamos agora que fundamentos trae Toledo para pretender esta dignidad: y porque muchos Authores han escrito por su parte, trayendo varios argumentos, a que fuera cosa muy prolixa

z *Duarte Nun. descripc. de Portug. Cap. 60.*

prolixa responder particularmente: tomare los que pone el Dotor Don Thomas Tamayo de Vargas, a Chronista de Su Mageſtad, que fue el que vltimamente eſcriuio por Toledo recopilando con el ingenio que ſuele todas las razones de los mas antiguos, y añadiendo otras de nueuo; y iremos reſpondiendo a cada vna de por ſi, de modo, que (*Salua pace tanti viri*) no ſolamẽte moſtraremos como ninguna haze coſa de conſideraciõ en fauor de Toledo, mas aun ſe verá con euidencia, como muchas dellas ſon mas en fauor de Braga, retorziendo ſus argumentos.

a Don Thomas Tamayo enla verdad de Dextro nouedad 6. fol. 101. verſo conlos ſeguientes.

7 La primera razon, o fundamento, q̃ el Dotor Dõ Thomas Tamayo trae por Toledo, es vna conſtitucion del Papa Martino V. y porque abaxo hemos de reſponder a otras Bulas de algunos Sumos Põtifices, que tienen la miſma reſpueſta que eſta, no le reſpondemos aqui, prometiendo hazerlo quando ſe trate de reſponder al fundamento vndecimo, que ſerá en el num. 17. deſta Excelencia.

8 El ſegundo fundamento del dicho Dotor es dezir, q̃ conforme a vn Concilio Toledano, el Prelado de Toledo creaua antiguamente Obiſpos, y q̃ juntaua Concilios vniuerſales de toda Eſpaña, como fuerõ muchos q̃ ſeñala; lo qual hazia como Primado. Reſpõdemos, q̃ el Cõcilio, cuyas palabras el miſmo refiere, no dize q̃ el Arçobiſpo de Toledo creaſſe Obiſpos, ſino q̃ confirmaſſe los q̃ nõbraſſe el Rey, y ni aũ eſta licencia, para cõfirmar le podia dar vn Cõcilio; porq̃ en prejuizio de otros no tenia poder para hazer coſa alguna, y enel miſmo Cõcilio ſe declaró luego, *Saluo el priuilegio de qualquiera de las prouincias*, de donde ſe ve, que ni poder, ni voluntad tuuieron los prelados q̃ alli ſe juntarõ para quitar a Braga ſu Primacia, y cõcederla a Toledo; quanto y mas, q̃ aunq̃ en el Cõcilio ſe ordenó aquello, no mueſtra el Dotor Don Thomas caſo alguno en que ſe complieſſe. Antes de aqui

argumento yo en fauor de Braga, porque si el Dotor Dõ Thomas cõfiessa ser euidente prueba de ser Primado el crear, y cõfirmar vn prelado otros Obispos, bien se sigue que Primado es el de Braga, pues San Pedro de Rates creó los Obispos, que por autoridad de San Athanasio hemos dicho en el vltimo fundamẽto por parte de Braga, y despues a instancia de algunos Reyes de Castilla, estando ya esta Corona diuidida de la de Portugal, han cõfirmado los Arçobispos de Braga algunos Obispos en Castilla, como tambiẽ alli mismo hemos visto. A lo que dize, que los Arçobispos de Toledo juntauan Concilios, se responde, que el texto en el Cap. *Cum longe* 63. *dist.* b de dõde lo prueba fue sacado del dicho Concilio Toledano, que es del poco momento, que está dicho: y demas desto mas haze contra Toledo, que en su fauor; porque en la palabra, *permittimus,* de que alli vsa el Papa, muestra bien que aquello de llamar Concilios no competia al Toledano por rigor de derecho como a Primas, sino por vna permision del Sumo Pontifice: y esta es la causa porque la Glosa, y Turrecremata c alli dizen, q̃ aquello mas fue poner cargo al Prelado de Toledo, que concederle priuilegio, o imunidad: y a los Concilios que apunta celebrados en Toledo en tiempo de los Reyes Godos, digo que no los juntó alli el Arçobispo de Toledo, como Primas, sino que los mismos Reyes Godos hazian instancia, como dize Valdes, d para juntarlos alli adonde tenian su Corte, para tratar en ellos (como entonces solia hazerse, como testifica Loaysa) e negocios seglares: y asi en el Concilio celebrado en tiempo del Rey Gundemaro, quando los Arçobispos de Seuilla, y Merida firmaron, pusieron asi: *Ego N. dum in vrbem Toletanam pro occursu Regis venissem, subscripsi.* Yo N. auiendo venido a Toledo por llamamiento del Rey, firmé. En lo que estos

b *Cap. cum longe 63 dist.*

c *Closa in d. cap. cũ longe verbo, priuilegio. Turrecrem. ibi n. 2*

d *Valdes de dignit. Reg. cap. 1. n. 13. & 22.*

e *Loaysa in annot. Roder. Tolet. lib. 2 cap. 19.*

estos dos prelados quisierõ atajar à lo que oy vemos, que es querer Toledo probar su preeminencia con los tales Concilios; siendo la verdad que en ellos obraua mas la voluntad de los Reyes, que el respeto del prelado Toledano. Y el otro Cõcilio que dize, q̃ Don Bernardo Arçobispo de Toledo juntó en Tolosa veniendo de Roma, no lo juntó como Primas, sino porque era legado de la Sede Apostolica, como se ve de vn Breue del Papa Pascoal Segundo, para el mismo Don Bernardo, en que le reuoca la legacia que tenia, y exercitaua : el qual Breue está en el Archiuo de Braga en vn libro que llaman, Liber fidei, con que muchas vezes alega el Obispo de Tuy Don Fray Prudencio de Sandoual. Y asi vemos como este fundamento es de poca, o ninguna fuerça.

El tercer fundamento tiene facil respuesta: Dizese
9 en el, que todos los negocios que en España vuieren sentenciado todos los Obispos, y Arçobispos deuen deduzirse al de Toledo, como a supremo juez en grado de apelacion. Esto es traer por fundamento para aueriguar vna question la misma question ya aueriguada, que parece no ser buena forma de argumentar. Digo pues que lo dicho es la misma question, de que vamos tratando, y no solamente es dudoso lo que se pone por cierto, mas certissimo lo contrario, como largamente lo vamos probando por todo el discurso desta Excelencia. Dizese mas, que tiene el Arçobispo de Toledo en los Concilios, Cortes, y mas actos publicos el primer lugar precediendo a los Metropolitanos, aunque seã mas antiguos que el en la consecracion. Todo esto se niega, antes lo contrario es indubitable, como vamos mostrando : y el mismo Dotor Don Thomas vn poco abaxo, en lo que toca a dezir, q̃ deue preceder el Arçobispo de Toledo a los Metropolitanos mas antiguos en la cõsecracion se desdize, como ve-

f En esta Excel.

remos f quãdo põgamos las razones q̃ hazen contra Toledo. Tambien ſe dize, q̃ puede el de Toledo ante ſi lleuar Cruz por toda Eſpaña. Eſſo es lo primero que negamos; y lo contrario es lo que ſe prueba. En vltimo lugar para eſte tercer fundamento ſe trae el Concilio ſeptimo de Toledo cap. 5. g en que los Padres del ordenaron, que por la reuerencia del Rey, y de la ſilla Regia, que era la de Toledo, y por ſu conſuelo los Obiſpos veſinos al de Toledo, le viſitaſſen cada mes, exceptos los que eſtauan deſtinados a la ſiega, o vendimia. A eſto digo, que aunque el de Toledo fuera primado, no ſe halla que le compita tal priuilegio, quanto y mas no lo ſiendo: y los prelados de aquel Concilio bien claro moſtraron en el, que no ordenauan aquello por dignidad alguna que tuuieſſe Toledo, ſino por la reuerencia del Rey, y de la Silla Regia, y por ſu conſuelo, como declaran. Y aſsi por eſta corteſia me parece muy bië que el eſtatuto del Concilio ſe cumpla, y que los Obiſpos viſitë al de Toledo todas las vezes que quiſieren; porque ſerà muy bien hecho; y importa eſſo poco, o nada para nueſtro intento.

g Conc. 7. Tolet. c. 5.

Lo q̃ en quarto lugar dize Don Thomas, ſe endereça principalmente a probar como Toledo precede a Seuilla, pareceme que para la Primacia tanto derecho tiene vno como otro; mas no me meto en eſſo: ſolo reſponderê a lo que alli dize, que puede tocar a la competencia reſpeto de Braga. Primeramente a la autoridad que trae del Arçobiſpo Don Rodrigo, en que dize, que vna vez que Siſiberto Arçobiſpo de Toledo fue deſpueſto de ſu dignidad, determinarõ los Obiſpos, y Arçobiſpos de Eſpaña, q̃ no ſe trataſſe de coſa alguna, haſta Toledo tener paſtor, guardãdole el decoro q̃ ſe le deuia, como a primera ſilla: põgo duda en el dicho de Dõ Rodrigo, como intereſſado, y quã do ſea cierto lo q̃ dize, reſpondo, q̃ aquellos prelados 10

no hizierõ aquello obligados de dignidad alguna de Toledo, ſino por corteſia, y de qualquiera manera no podian prejudicar a Braga, ni dar a Toledo el Primado q̃ no tenia: mas claro teſtigo tiene Braga en el Cõcilio de Celenas, ya alegado en el vltimo fundamento, *b* cuyos decretos ſe embiarõ al Arçobiſpo de Braga, para que los confirmaſſe como Primado, auiendo preſidido en aquel Concilio el prelado de Toledo. En ſegundo lugar ſe traen las palabras de vna carta de San Iſidoro, Arçobiſpo de Seuilla, en que remite a Heladio prelado de Toledo vn clerigo Seuillano de la Igleſia de Cordoua, que auia delinquido. Reſpondo, que no dize el Santo que ſe lo remite como a Primado, mas remeteriaſelo por otra alguna cauſa; y quando ſe lo remetiera como a Primado, no tenia San Iſidoro poder para hazer Primado a quien no lo era, como no lo tenia tambien S. Braulio Arçobiſpo de Çaragoça, aunque llamaſſe a Eugenio de Toledo ſu ſeñor, y Primado de las Eſpañas, como ſe refiere.

b En eſta Excel. num. 6.

11 El quinto fundamento es dezir, que Toledo eſtâ en medio de Eſpaña, y aſsi mas acomodada para ſer Primado, adonde con mas facilidad podian todos acudir con ſus negocios, que a Braga, que eſtâ en vn eſtremo de Eſpaña, y mas deſuiado. Reſpondeſe, que eſta razon fuera muy buena, quando ſe nos moſtraran algunos eſtatutos de San Pedro, y Apoſtoles, y Sumos Pontifices, que mandaron que los Primados ſe puſieſſen en las ciudades, que eſtauan mas en medio de las Prouincias; pero pues eſto no ſe mueſtra, antes tenemos muchos mandatos de San Pedro, y mas Papas, en que mandan que ſe pongan en las ciudades, cabeças de la juſticia de los gentiles, no parece que viene mucho al caſo eſtar Toledo, o Braga en medio, o fin de Eſpaña, ſino mirar qual era cabeça de prouincia, y juſticia mayor entre los gentiles

que todo lo mas fuera dezir, que Santiago desobedeciô a San Pedro su cabeça, que bien se echa de ver quan grande absurdo seria.

En sexto lugar trae el dicho Don Thomas el decreto del Papa Anacleto (ya referido *i* en el tercero fundamento por Braga) en que se dispone, que los Primados sean en las ciudades primeras, y cabeças de prouincias, y conforme a el dize, que San Elpidio discipulo de Santiago, y despues San Eugenio compañero de San Dionisio, veniendo a España pararon en Toledo, y pusieron alli la primera silla, como en cabeça desta prouincia A esto respondo de dos maneras; la vna, que Santiago fue el que puso Primado en España, y no San Elpidio, ni S. Eugenio; la otra, que no se como el Dotor Tamayo dize, que los dichos Santos pusieron la Primacia en Toledo, como en cabeça de España, sabiẽdo el muy bien que estaua Toledo tan lexos de ser cabeça, que antes era pies de de Cartagena. 12

i *En esta excelenc. num. 3.*

Septimo trae vn testimonio de Iuliano, que dize auer oydo al Sumo Pontifice en la consagracion del Arçobispo Don Bernardo, que el Arçobispo de Toledo desde los principios de los Apostoles era Primado de España, a lo qual con el respeto deuido respondo, que dado caso que el testimonio de Iuliano sea verdadero, lo que dizen los Sumos Pontifices, como hombres particulares, està sujeto a las falencias de los demas, y asi nos queda licencia para dezir, que el Sumo Pontifice se engañô, y dixo aquello mal informado de las historias de España, de las quales si tuuiera entera noticia, viera como desde el principio de la Iglesia estaua el Primado en Braga. Semejante era este Sumo Pontifice al otro Sumo Põtifice Inocencio, que por falta de perfeta licion de historia escriuio, que Santiago nunca auia venido a España, siendo lo contrario certissimo.: y asi no es 13

argumento irrefragable el dicho de vn Papa en materia que no es de fee, para que dexe de ser verdad lo contrario, quãdo está tambien fundado, como nuestra Primacia de Braga, y con dichos de otros Sumos Pontifices.

14 Octauo se alega la autoridad de Flauio Dextro, que cuenta, *l* como San Eugenio Arçobispo de Toledo confirio el negocio del Primado con algunos Obispos, y con Philotheo legado del Papa San Clemente. Aqui no dize Dextro, que en aquel Concilio se aueriguó, que Toledo fuesse Primado, sino que San Eugenio confirmô el negocio con aquellos prelados: antes pues Dextro no declara lo que alli se aueriguó, verisimil es, que no se aueriguaria cosa alguna por Toledo; y quando se aueriguasse, que poder tenian aquellos prelados para dar la Primacia a Toledo, y quitarla a Braga, de quien era ya auia mas de sessenta años? Mejor se prueba del dicho Dextro, que Braga era el Primado, pues con respeto de tales nombra siempre los prelados de Braga, como se vé, quando nombra San Pedro de Rates, que dize *m* auer sido el primer Obispo que Santiago creô en España, como está ya probado, *n* y quando mas abaxo nombra San Basilio, successor deste San Pedro, le nombra primero de todos los otros Obispos, que Santiago creó: y despues *o* va con gran cuydado continuãdo el orden de la succesion, diziendo que a San Basilio sucedio San Ouidio: y en otra parte diziendo, *p* q̃ Paterno Arçobispo de Braga presidió en vn Cõcilio de Toledo. Mas que la autoridad alegada parece que haze por Toledo otra en que el mismo Dextro *q* dize, que Marco Marcelo vino a Toledo, y puso alli la primera Sede, como en el medio de España: pero a esto se responde, que Marcelo haria aquello de facto, pero no de iure, pues no tenia poder para esso, quitando a Braga el derecho, que Santiago

l Dexter an. 105.

m Dexter an. 37.

n En este §. num. 2.

o Dexter ann. 95.

p Dexter ana. 407.

q Dexter anno 91.

tiago le auia dexado, ni dezir, que estaua Toledo en medio de España, es razon que venga a proposito, como ya hemos dicho. r

r En esta Excelen. num.11.

15 Nono argumentase de vn Concilio celebrado en tiempo del Rey Godo Recaredo, en que presidio Euphemio Arçobispo de Toledo: a lo que se responde, q̃ en este, y otros Cõcilios nũca presidieron los prelados de Toledo como Primados, sino porque vnas vezes no estauan presentes los de Braga, y entonces presidian, porque eran Metropolitanos, mas antiguos en la consecracion; y otras vezes porque eran legados, como por exemplo se ve en la Bula que hemos referido del Papa Pascoal Segũdo, s y siendo legados claro está que han de presidir aun a los Primados, y Patriarchas, conforme a derecho, t como presidieron San Isidoro, y San Leandro Arçobispos de Seuilla en algunos Concilios. Y bien se echa de ver del mismo Concilio Toledano del tiempo del Rey Recaredo, que dezimos, como Euphemio no presidio como Primado, sino como Metropolitano, pues quando se nombra no se pone mas, que *Euphemio en el nombre de Christo Obispo Metropolitano de la Iglesia Catholica de Toledo de la Prouincia Carpentana*: y si presidiera como Primado, dixerase, *Obispo de la prime ra Sede*, como se nombró Pancraciano Arçobispo de Braga, quando como Primas presidio al primer Cõcilio Bracharense; u pues es cosa muy cierta, que siempre en las firmas, y nombramientos en semejantes actos publicos se nombra cada vno con los mayores titulos que tiene, quanto y mas el presidente que preside como Primado.

s En esta excel. n. 8

t Azor 2. p. inst. moral. lib. 3. cap. 36. vers. item in Hispania.

u Conc. 1. Brachar.

16 Decimo dize, que Toledo recuperó la Primacia por derecho de postliminio, despues de ganada a los Moros: a lo que se responde, que mal podia el derecho de postliminio restituir a Toledo lo que los Moros no le quitaron, porque nunca lo tuuo.

17 Vndecimo fundaſe en vna Bula del Papa Vrbano Segundo, en que el Sumo Pontifice dize, que haze a Don Bernardo Arçobiſpo de Toledo Primas de Eſpaña, como lo era ya de tiempos antiguos: la qual Bula confirmaron deſpues otros muchos Papas, que refiere el dicho Dotor Don Thomas en el lugar citado. Reſpondeſe, que eſta Bula de Vrbano Segundo es nula, y no aprouecha a Toledo por tres cabeças. La primera es, por ſer la dicha Bula ſurrepticia, y obrepticia; porque en la ſuplica que los Arçobiſpos de Toledo hizieron a los Papas para alcançar aquella, y las demas, mal informados de las hiſtorias antiguas, dezian ſiempre que Toledo de tiempo antiguo auia ſido Primado, y no declarauan las razones que tenia contra ſi, como ſe prueba de la dicha Bula de Vrbano Segundo, y de otra de Alexandro Tercero, que refieren Don Thomas Tamayo, y el Padre Mariana, *x* y de todas las mas que alegan, en que dizen los Sumos Pontifices, que dan a Toledo la Primacia, *Como de tiempos antiguos la auia tenido*, que bien mueſtra que en aquello ſe fundauan, y que aſsi ſe lo auian propueſto los prelados de Toledo: lo qual ſiendo tan al contrario, como largamente eſtá probado, y es notorio: ſigueſe q̃ las dichas Bulas fuerõ paſſadas con ſinieſtra informaciõ, y ſon ſubreptitias, y obreptitias, y conſequentemẽte nulas, como es concluſion indubitable en derecho; *y* porque en todos los reſcriptos ſe entiende ſiempre aquella clauſula, *Si preces veritate nitantur*: *z* y pues acuſamos las dichas Bulas de fundadas en narracion no verdadera deue Toledo agora probar de otra parte, y no de las Bulas, como la narracion fue verdadera, y tenia ya de antes primado ſobre las Igleſias de Eſpaña, como dizen Iuan Andreas, Abbad, Decio, Gregorio Lopes, y Mieres, *a* haziendo diferencia de quando en la ſuplica ſe dexô de declarar lo que auia, o quando ſe

declarô

x *Tamayo ſuprà. Mariana lib. 10. c.6. & lib.9.c.19.*

y *Azeuedo lib. 2. tit. 14. lib.4. nouæ recopilat. Menoch.conſ.1.n. 399 & conſ.201.a num. 16. Sanch. de matrim. lib.8.diſp.21. n.64*

z *Barboſ. in remiſſ. de clauſul. clauſ. 42.*

a *Ioan. Andr. in c. 1. de lit. cõteſt. in 6 Abb. in cap. conſtitutus de reſcrip. vbi dec. n.3. idem Abb. in cap. fin. de præſumpt. col. fin. Greg. Lopes tit. 14 part.3. gloſ. 2. Dec. conſ.173.n.1. & conſ.403. n.17. Refert Mieres de maior. p.1.q.8.n.1 in nouis. vbi multa*

declarô mas de lo que era; porque en el primer caso el que acusa el rescrito, tiene obligacion de probar, y en el segundo (que es el nuestro) ha de probar el que se funda en el rescrito, y como no tenga de donde probarlo, queda assentado que las Bulas fueron a instancia de suplica errada, y que assi son nulas, y nada prouechosas a Toledo, y deste modo le quitamos totalmente este fundamento de las dichas Bulas: y asi aquellas palabras de las Bulas: *Segun consta que lo fueron antiguamente los prelados de la ciudad de Toledo*, de que los Autores Toledanos hazen tanto caudal, antes son contra Toledo, porque muestran que las Bulas se passaron con mala informacion.

18 La segunda cabeça porque no aprouecha la dicha Bula de Vrbano Segundo a Toledo, es porque el Papa declaró, que no queria preiudicar a los priuilegios de los otros Metropolitanos de España, y aunque no lo declarara, siempre esta clausula se entiende enlos rescriptos conforme a derecho. [b] Y en mas fuerte caso, aunque declare que quiere prejudicar a tercero, es visto hazerlo por importunaciones, y no tiene fuerça tal priuilegio, como dizen [c] Felino, y Gomesio, principalmente quando se trata de cosa de grande momento (qual es esta Primacia) como tiene Menochio [d] con otros muchos, en tanto, que aunque se ponga en el rescripto, o priuilegio clausula, *Ex certa sciencia, vel motus proprij*, ni por esso aprouecha mas; [e] porque son aquellas clausulas que los secretarios, y escriuanos suelen poner siempre.

19 La tercera cabeça es, que el dicho breue, o Bula nunca fue recebida, ni obedecida en mucha parte de España, principalmente en ninguna de Portugal: y es cierto segun resuelue Gosadino, [f] que el priuilegio no acetado de los subditos es de ningun vigor, como ni mas, ni menos la ley no recebida, no es obligatoria, como dize vna glossa aprouada comunmente

por

b

Cap. ex tuarum de author. & vsu palij.
Cap. super eo de offic. deleg.
Cap. pastoral. in fin de priuileg.
Cap. in his eodem tit.
Cap. quia intentionis nostræ 29. eodem.
Mascard. de probat concl. 1003. num. 22.
Cirunda de priuileg. n. 87. & seq.

c

Felin. in cap. olim columna 3. & 4. de re iudic.
Gomes. in reg. de non toll. iure quæsito quæst. 1.

d

Menoch. de præsup. li. 2. q. 9. n. 18.
Corneus cons. 194 num. 7. l. 4.
Ruin. cons. 3. n. 8. vol. 5.
Staphileus de liter. grat. tit. de priuileg. mat. prop. fol. 155.

por los Dotores: *g* y otras coſas contra la dicha Bula apunta elegantemente el Dotor Auguſtin Barboſa *h* en vn excelente Capitulo que hizo deſta Primacia, y el Dotor Ceſar ya alegado: *i* y ſe echa de ver, que los Sumos Pontifices hizieron poco caſo de la dicha Bula, pues deſpues della emanó el decreto del Cap. *Coram*, adonde de nueuo ſiendo Autor *l* el Arçobiſpo de Toledo (que tambien en ſer Autor moſtraua no aprouecharſe de la Bula) ſe ventilaua la cauſa.

20 Aſsi miſmo no ſon de conſideracion las Bulas de los otros Sumos Pontifices, que confirmaron la de Vrbano; como fueron Paſcual Segundo, Gelaſio Segundo, y los otros que nombran; porque la confirmacion defineſe en derecho, que es vna corroboracion del derecho acquerido, como la define Decio, el Cardenal Tuſco, *m* y otros; y por eſſo no dá nueuo derecho, mas conſerua lo que era de antes, como enſeñan varios textos, y Doctores, *n* como luego el priuilegio de Vrbano Segundo para valer tuuieſſe los defetos que hemos dicho, y fueſſe nulo, no es viſto, que deſpues los otros Papas confirmaró lo que era nulo; porque como aduierten Molina, y Surdo, aquello que es nulo no es viſto confirmarſe. *o* Ni obſtarâ ſi ſe dixere, que las dichas confirmaciones, como de cierta ſciencia, confirmaron el acto nulo, y le dieron nueuo derecho; porque ſe reſponde, que confirmacion de cierta ſciencia, y conocimiento de cauſa ſe llama aquella, en la qual va enſerido el tenor de la coſa confirmada, y es precediendo la diſcuſsion coſtumbrada: aſsi lo eſcriuẽ Garcia, Tuſco, y Guttieres, y es vn Texto *p* claro, y por eſſo obra informacion en el Principe, *q* porque no ſe puede poner ſino conocida la cauſa, como dizen los Dotores, *r* y ninguna coſa deſtas ſe halla en las dichas confirmaciones, por donde no ſe puede dezir,

que

e *Mieres de maiorat. p. 1. q. 5. n. 11. in ſecunda impreſſione.*

f *Coſadin. conſ. 23. num. 9.*

g *Gloſa in cap. 1. de treuga, & pace. Communem dicit Felin. ibi n. 6. Nauarr. tit. de conſt. q. 5. num. 1. Probatur argum. l de quibus, ff. de legibus.*

h *Barboſa de offic. paſtor. p. 1. tit. 3. cap. 8.*

i *Cæſar in Hierarh. eccleſ. diſp. 4. §. 5. a num. 38.*

l *Queda probado en eſta Excel. n. 6.*

m *Dec. in Rubr. de confirmat. vti. à num. 2. Tuſcus tom. 2. lit. C. concl. 705.*

n *Cap. inter dilect. 12. diſt.*

que fueron passadas *Ex certa scientia*, del Sumo Pōtifice, sino que fue puesta la clausula por estilo ordinario de los Secretarios, porque, segun prueba Hypolito, *s* nunca esso se presume: y dado (sin prejuizio de la verdad) que fuessen passadas con todas las solenidades requisitas, aun asi no obrarian cosa alguna en prejuisio de tercero, como resuelue Garcia, *t* ni se quitaria el vicio de la subrepcion, como afirmā Molina, y Guttierres, *u* porque nunca es intencion del Papa prejudicar a tercero, como està dicho.

Alegase, que Don Bernardo Arçobispo de Toledo dispuso a Mauricio Arçobispo de Braga. A esto queda respondido arriba, *x* con el Breue de Pascoal Segundo, que habla del mismo Mauricio, y reuoca al Toledano la legacia que en España exercitaua, de donde se ve, que si Don Bernardo tenia jurisdicion, no era como Primas, sino como legado. 21

Traese mas vna sentencia, que dizen que diô en fauor de Toledo el Cardenal Iacinto, legado del Papa Alexandro Tercero, a la qual se responde con facilidad, que fue dada en confirmacion de las Bulas, de que hemos tratado, las quales como fuessen nulas, y de ninguna fuerça, no se confirmauan, segun los derechos alegados. *y* Y si dixeren que fue dada aquella sentencia como de nueuo, entonces muestran, como no se juzgauan los prelados de Toledo seguros con las Bulas que hemos dicho: y demas desso diremos, que no valiô tal sentencia, pues no fue oyda la parte, conforme a textos vulgares. 22

Dize el Dotor Don Thomas, que en el Concilio Lateranense fue contestado pleito delante el Papa Inocencio tercero, y que Don Rodrigo Arçobispo de Toledo vencio a los demas Metropolitanos de España. No he podido hallar de donde sacó el Dotor Don Thomas que Don Rodrigo venciô, y tuuo sentencia en su fauor: lo que he visto es, que todos los 23

Menoch. cons. 1. n. 6. & cons. 191. num. 46.
Guttier. pract. lib. 3. q. 17. n. 40.

o Molin. de primogen. lib. 2. c. 7. n. 7. Surd. de aliment. tit. 8 priuil. 22. n. 34 & decis. 53. n. 11. & decis. 289. num. 8.

p Garcia de benef. p. 3 c. 226. cū seqq. Tusc. lit. C. concl. 341.
Guttier. cons. 11. num. 7. & 8.
Cap. pen. de confirm. vtili.

q Reta apud Farin. decis. 180. num. 2. tom. 1. part. 2.

r Molina de primo gen. lib. 3. c. 3. n. 12
Menoch. cons. 1. num. 443.

s Hypolit. singul. 37

t Garcia d. cap. 2. num. 331.

los escritores dizen, *a* que la lid quedô indecisa. Y aunque Don Rodrigo tenia gran cabida con el Papa, viendo el con todo la poca justicia que tenia, no quiso hazerle mas que su legado, para darle deste modo la superioridad, que por Primado no tenia, y diole mas poder para poner prelado en Seuilla, si fuesse ganada de poder de Moros, como cuenta Francisco de Pisa *b* en la Historia de Toledo. El mismo Dotor Don Thomas Tamayo confiessa, que el Papa le hizo Legado, pero dize que fue, porque el de Braga no queria como a Primas obedecerle, como si el Papa tuuiesse necessidad de andar buscando caminos exquisitos para hazer complir su sentencia, quando la vuiera dado. Lo cierto es, que el Papa quizo fauorecer al de Toledo, y para hazerlo con justicia, le hizo su Legado. Y el Padre Fray Francisco de Biuar, defensor de Toledo *c* confiessa, que Don Rodrigo en aquel Concilio no alcançô sentencia alguna en su fauor (reprobando vna Cronica antigua que lo dize, y que abaxo reprobaremos tambien); y dá el dicho Padre vna muy buena razon, que es que el Don Rodrigo compuso vn libro en fauor de su Primacia de Toledo, en el qual no habla palabra de tal sentencia, siendo asi que si la vuiera, la alegara, pues ninguna cosa pudiera alegar mejor. Más haze el mismo Padre Fray Francisco de Biuar, pues prueba como el Arçobispo Don Rodrigo no se hallô en aquel Concilio Lateranense: y asi parece que lo siente el Ilustrisimo, y dotisimo Iuan de Velasço Condestable de Castilla en el discurso segundo de la venida de Santiago a España, *d* y dize claramente, que jamas se decidio cosa cierta en la contienda de la Primacia, y que el dicho

w *Molin. de prim. gen. lib. 2 c. 7. n. 15 Guttier. consil. 11. num. 13.*

x *En esta excel. n. 8*

y *En esta Excel. num. 20.*

z *Cap. 1. de causa posses. & propr.*

a *Vaseus hist. Hispan. Ludouicus Nonius in descript. Hispan. & alij.*

b *Francis. de Pisa hist. de Toledo lib. 4. cap. 17.*

c *P. Biuar ad Dextrum an. 16.*

d *El Condestable de Castilla en el discurso 2. de la venida de Santiago a España.*

dicho Arçobiſpo Don Rodrigo no tuuo diſputa alguna con el de Braga. Mas para que buſcamos otra prueba para eſte punto, quando tenemos vn texto expreſſo, que lo declara? Que es el dicho Cap. *Coram*, [e] que dize eſtas palabras: *Circunſpectis rerum, & temporum circunſtantijs ab hac lite ſuperſedendum duximus*: no puede el Papa dezir por latin mas claro, que conſideradas las circũſtancias de los tiempos, y de las coſas, ordenaua que ſe paraſſe con la cauſa; de lo qual paſſô ſus Bulas para el Arçobiſpo de Braga, que eſtan en el Archiuo de aquella Igleſia. Sin duda ſi en aquellos tiempos no ſucedieran los infortunios que vuo en Portugal con las coſas del Rey Don Sancho Capelo, y con el interdicto de doze años por el caſamiento de Don Alonſo Tercero, y el Papa no mandara que no ſe hablaſſe en el negocio, venciera el de Braga, pues tenia de ſu parte la juſticia manifieſta: mas pues no ſe dio ſentencia, quedan las coſas en los terminos en que eſtauan, que ſon ſer el primado de Braga por derecho, y poſſeſsion: y aſsi pendente lite inouando el Arçobiſpo de Toledo alguna coſa comete atentado, como es notorio. [f]

[e] *Cap. Coram de in integ. reſt.*

[f] *Cap 1. vt lite pendente; & ibi omnes.*

Capiſsius deciſ. 259. num. 12.

Vltimo trae el Dotor Tamayo vnas palabras de cierta cedula del Rey Don Iuan Segundo de Caſtilla, en que dize que los Arçobiſpos de Toledo ſon, y fueron ſiempre Primados de las otras Igleſias de Eſpaña: el qual fundamento no me parece de mucha conſideracion: y aſsi quando trate de poner los fundamentos que hazen por Braga, no me hê valido de los dichos de todos los Reyes de Portugal, que en todas las ocaſiones llamaron a Braga Primado de Eſpaña; porque ſi alegamos los dichos de los 24

Reyes

Reyes como que dan derecho, no aprouechan cosa alguna en materias Eclesiasticas, en que la mano seglar no tiene poder, *g* si los traemos, como testimonios qualificados de lo que es, no son necessarios testimonios en cosa tan clara; y quando lo sean yguales, estan Braga, y Toledo cada vna con los testimonios de sus Reyes: antes Braga parece tener mas de su parte el testimonio de los Reyes de Castilla, despues que lo han sido de Portugal, que siempre en las cartas, y pragmaticas tratan al Arçobispo de Braga como Primado: mas porque no se diga que hazen esto como Reyes de Portugal, conseruando los priuilegios del Reyno, repitamos lo que hemos dicho *h* arriba de Don Alonso el Octauo, que llamaron Emperador de España, y de Don Fernando su hijo, que siendo Reyes de Castilla solamente, trataron a los Arçobispos de Braga como Primados, pediendoles cõfirmassen los Obispos de Lugo, Tuy, y otros, aun despues que Toledo por la Bula de Vrbano Segundo empeçó a adspirar al Primado. De donde se sigue, que no solo no haze esta razon por Toledo, antes contra Toledo, conforme a ella se puede argumentar. Y con esto quedan respondidos los fundamentos del Doctor Don Thomas Tamayo, que son todos los que ay en fauor de Toledo, que el recopiló de los otros Autores, y añadiendo algunos de nueuo con gran ingenio, como haze todo. Y ha me parecido dar estas respuestas a los fundamentos de Toledo, porque no he visto quien le aya respondido con particularidad.

g *Cap. solitæ de maiorit. & obed.*

h *En esta Excelen. num. 6.*

25 Finalmente quiero aduertir, que vn libro, o Cronica antigua manu escrita, que no ha muchos años se sacó a luz, y dize algunas cosas en fauor de Toledo, con que alegan muchas vezes sus defensores, es

de poca, o ninguna autoridad, por que ſu autor fue vn Moro, que eſtaria mejor informado de las coſas de ſu Alcoran, que las de la Primacia de los Chriſtianos: y quando quiſieſſe informarſe de las materias tocantes a Toledo, lo haria de algun Chriſtiano natural de aquella ciudad, que le hablaria apaſsionado, como hablô Luitprando, y Iuliano: y es tanto verdad no ſer el dicho libro cierto, que el Condeſtable [i] de Caſtilla lo acuſa de falſo, diziendo que no merece credito, y que ſon papeles no autenticos, produſidos por las miſmas partes que ſe valen dellos, y el Padre Fray Franciſco de Biuar, defenſor de Toledo [l] le condena, ſeñalando muchas coſas en que claramente ſe ve, que erró. Y en quanto el dicho libro dize, que Don Rodrigo Arçobiſpo de Toledo, diſputando en el Concilio Lateranenſe con el de Santiago, negô la venida del miſmo Apoſtol a Eſpaña, todos los Autores Caſtellanos para defender la venida del Apoſtol, condenan de falſo al dicho libro, diziendo que Don Rodrigo no podia negar tal. Por donde pues dizen que el libro es falſo para vna coſa, no lo han de querer que para otra ſea verdadero. Mejores autoridades, mas verdaderas, y autenticas dexamos noſotros de alegar por parte de Braga, por no valernos ſino de las que no padecen ſoſpecha, ni genero de duda.

Pero nó nos contentamos con deshazer los fundamentos de Toledo, ſino que mas adelante hemos 26
de apuntar algunos de los que tiene en contrario. El primero es, que Eſpaña tuuo Primado deſde el principio de la Chriſtiandad, luego que Santiago vino a predicarle; como tiene por ſin duda Don Garcia de Loayſa [m] Arçobiſpo de Toledo, y lo prueban claramente los decretos de los Papas Anacleto, Lucio, y Clemente referidos, [n] que dizen, que

[i] *Condeſtab. d. diſcurſo 2. pag. 65.*

[l] *Biuar d. an. 36.*

[m] *Loayſa in adnot. ad decret Cũdem.*

[n] *Cap. 1. 99. diſt. Cap. vrbes. & cap. in illis 80. diſt.*

que la instituicion de Primados en las prouincias fue de San Pedro, y mas Apostoles: y lo confiessa el Dotor Don Thomas Tamayo, Biuar, y otros. *o* Este Primado de fuerça auia de ser vn Primado Metropolitano, Arçobispo, y no Obispo sujeto a otro, como es cosa sabida en derecho, y lo dize el mismo Dotor Tamayo El Prelado de Toledo hasta el año del Señor seyscientos y vno no era Metropolitano, antes sujeto al de Cartagena, como escriue San Ilefonso, Mariana, y otros ya alegados: *p* y es notoria cosa, hasta que en el dicho año reynando el Godo Gundemaro *q* se passó la Metropoli de Cartagena a Toledo por decreto particular, ordenandose, que el prelado de Toledo fuesse superior de los Obispos, que hasta entõces eran subditos al de Cartagena. Ni puede dezirse, que en aquel Concilio no se passô mas a Toledo que la jurisdicion seglar que tenia Cartagena; pero que la Eclesiastica ya desde el principio de la Iglesia estaua en Toledo; porque se responde que las palabras del mismo Concilio suenan claramente, que hablan de la jurisdicion Eclesiastica: y bien se ve que asi auia de ser, pues los congregados eran Obispos, y personas Eclesiasticas, que claro está que auiã de tratar de cosa de la Iglesia, y no de las seglares, en que no tenian poder. Luego bien se sigue, que no podia ser Primado, el que no era Metropolitano. Este argumento no tiene respuesta a mi parecer.

o Tamayo en la verdad de Dextr. fol. mihi 102. Biuar ad Dextrũ an. 105. num. 6

p En esta Excel. num. 3.

q Decret. Gundem.

27 El segundo es, que en el quarto Concilio Toledano firmó primero que el de Toledo San Isidoro Arçobispo de Seuilla, y en el Concilio Eliberritano, Melancio Obispo de Toledo firmô en septimo lugar, y en otros muchos Concilios se ve lo mismo, como escriue Mariana: *r* luego bien se sigue q̃ el de Toledo no era Primado, que si lo fuera, firmara delante de todos, pues, como arriba estâ bien probado, *s* en la primera firma, y primera voz se conoce

r Mariana lib. 9. cap. 19.

s En esta excel. n. 6

 quien

quien tiene mayor dignidad. A esta razon responde el Dotor Tamayo, que en el Concilio quarto de Toledo se ordenó, que en los asientos, y mas cosas no guardassen en los Concilios los prelados orden de dignidad, sino el de la antiguedad dá la consecracion de cada vno, y que por esto el de Toledo, aunq̃ Primas, firmaua postrero, porque era mas moderno. Esta respuesta pienso que tiene poquissima fuerça, y creo que el mismo Dotor viendo la con que la deshago, confessarâ nuestra verdad: digo pues, que bien sabe el Dotor Tamayo, que quando el Rey ordena que los consejeros de algun consejo se sienten, o firmen, segun sus antiguedades, no se entiende esto del presidente del tal Consejo, porque esse en todo tiene siempre el mejor lugar, aunque sea mas moderno, como se ve cada dia en los Consejos, y Tribunales: y conforme a las reglas del derecho harto llanas, lo qual ni mas ni menos es en el dicho decreto del Concilio Quarto Toledano, el qual habló con Arçobispos, y Obispos iguales en dignidad, pero no con el Primado presidente del Concilio, y superior de todos; porque este aunque mas moderno, ha de tener el primer lugar en el asiento, firma, y en todo lo demas, como dize claramente el Padre Mariana, [t] defensor de Toledo: el qual como tan leydo, no ignorô el decreto del dicho Concilio Quarto de Toledo: y con todo para probar que en aquellos tiempos no era Toledo Primado, trae por fundamento el dezir, que el dicho Melancio firmô en septimo lugar, sus palabras son estas: *En particular en el Concilio Eliberritano antiquissimo despues de seis Obispos firma Melancio Prelado de Toledo en el seteno lugar, de donde se saca, que en aquella sason Toledo no era Arçobispado.* Segun lo qual hemos dicho arriba, [u] que Martino, y Leodigio Arçobispos de Braga firmaron primero de todos, aunque mas modernos que otros

[t] *Mariana supra.*

[u] *En esta Excel. num. 6.*

que

que estauan presentes. Desaten los defensores de Toledo este ñudo, y digan como firmaron los prelados de Toledo postrero de tantos, y los de Braga siendo mas Modernos delante de todos? Por cierto el ñudo es mas dificil de desatar, que el de Gordiano, que cortó Alexandro.

28 El tercero es, que en el año mil quatrocientos y treinta y vno el Arçobispo de Toledo entró en Aragon, y queriendo lleuar Cruz alçada, le resistieron con excomuniones los Arçobispos de Tarragona, y C,aragoça, sin respetar que el de Toledo era hijo del Rey de Aragon: y llegando el negocio al Papa, dixo que los Arçobispos auian hecho bien, y mandó absoluer al de Toledo de las censuras, y que mientras la causa pendiesse, no lleuasse mas Cruz delante, quãdo fuesse, y entrasse en las dioceses de los otros: asi se cuenta en los anales x de Aragon. De lo qual se ve bien como el Papa determinô entonces en contra de la Primacia de Toledo.

29 El quarto es, que en el vltimo Concilio Toledano año de mil y quiniẽtos y sessenta y sinco los prelados que se juntaron, jamas quisieron consentir, que el de Toledo se llamasse Primas, y por esso en ninguna parte del dicho Concilio se llama asi.

30 Finalmente la Primacia de Toledo tiene tan poco fundamento, que los mismos Autores sus defensores no saben tomar pie en buscar su principio, y todos varian en esto, que es lo substancial. Don Garcia de Loaysa Giron y su Arçobispo pretende probar, que la Primacia de Toledo fue desde el tiempo de los Apostoles. El Dotor Gaspar Cardillo de Villalpando z quiere, que su principio aya sido desde el Imperio de Reccaredo, en que primero la ciudad de Toledo tuuo titulo de Real. El Padre Mariana a reprobando las dichas opiniones, y mostrando como el prelado de Toledo fue solamente

x *Anales de Aragon 1.p. vol.2. & d.c.33. & p.2. lib. 14. cap.6.*

y *Loaysa notis ad decret. Gundem. P. Biuar ad Dextrum an.105.n.6.*

z *Villalpand. com. ad conc. cap.28.*

a *Mariana lib. 9. cap.19.*

quien tiene mayor dignidad. A esta razon responde el Dotor Tamayo, que en el Concilio quarto de Toledo se ordenó, que en los asientos, y mas cosas no guardassen en los Concilios los prelados orden de dignidad, sino el de la antiguedad dá la consecracion de cada vno, y que por esto el de Toledo, aunq̃ Primas, firmaua postrero, porque era mas moderno. Esta respuesta pienso que tiene poquissima fuerça, y creo que el mismo Dotor viendo la con que la deshago, confessarâ nuestra verdad: digo pues, que bien sabe el Dotor Tamayo, que quando el Rey ordena que los consejeros de algun consejo se sienten, o firmen, segun sus antiguedades, no se entiende esto del presidente del tal Consejo, porque esse en todo tiene siempre el mejor lugar, aunque sea mas moderno, como se ve cada dia en los Consejos, y Tribunales: y conforme a las reglas del derecho harto llanas, lo qual ni mas ni menos es en el dicho decreto del Concilio Quarto Toledano, el qual habló con Arçobispos, y Obispos iguales en dignidad, pero no con el Primado presidente del Concilio, y superior de todos; porque este aunque mas moderno, ha de tener el primer lugar en el asiento, firma, y en todo lo demas, como dize claramente el Padre Mariana, [t] defensor de Toledo: el qual como tan leydo, no ignorô el decreto del dicho Concilio Quarto de Toledo: y con todo para probar que en aquellos tiempos no era Toledo Primado, trae por fundamento el dezir, que el dicho Melancio firmô en septimo lugar, sus palabras son estas: *En particular en el Concilio Eliberritano antiquissimo despues de seis Obispos firma Melancio Prelado de Toledo en el seteno lugar, de donde se saca, que en aquella sason Toledo no era Arçobispado.* Segun lo qual hemos dicho arriba, [u] que Martino, y Leodigio Arçobispos de Braga firmaron primero de todos, aunque mas modernos que otros

[t] *Mariana supra.*

[u] *En esta Excel. num. 6.*

que eſtauan preſentes. Deſaten los defenſores de Toledo eſte ñudo, y digan como firmaron los prelados de Toledo poſtrero de tantos, y los de Braga ſiendo mas Modernos delante de todos? Por cierto el ñudo es mas dificil de deſatar, que el de Gordiano, que cortó Alexandro.

28 El tercero es, que en el año mil quatrocientos y treinta y vno el Arçobiſpo de Toledo entró en Aragon, y queriendo lleuar Cruz alçada, le reſiſtieron con excomuniones los Arçobiſpos de Tarragona, y C,aragoça, ſin reſpetar que el de Toledo era hijo del Rey de Aragon: y llegando el negocio al Papa, dixo que los Arçobiſpos auian hecho bien, y mandó abſoluer al de Toledo de las cenſuras, y que mientras la cauſa pendieſſe, no lleuaſſe mas Cruz delante, quãdo fueſſe, y entraſſe en las dioceſes de los otros: aſsi ſe cuenta en los anales [x] de Aragon. De lo qual ſe ve bien como el Papa determinô entonces en contra de la Primacia de Toledo.

29 El quarto es, que en el vltimo Concilio Toledano año de mil y quiniẽtos y ſeſſenta y ſinco los prelados que ſe juntaron, jamas quiſieron conſentir, que el de Toledo ſe llamaſſe Primas, y por eſſo en ninguna parte del dicho Concilio ſe llama aſsi.

30 Finalmente la Primacia de Toledo tiene tan poco fundamento, que los miſmos Autores ſus defenſores no ſaben tomar pie en buſcar ſu principio, y todos varian en eſto, que es lo ſubſtancial. Don Garcia de Loayſa Giron [y] ſu Arçobiſpo pretende probar, que la Primacia de Toledo fue deſde el tiempo de los Apoſtoles. El Dotor Gaſpar Cardillo de Villalpando [z] quiere, que ſu principio aya ſido deſde el Imperio de Reccaredo, en que primero la ciudad de Toledo tuuo titulo de Real. El Padre Mariana [a] reprobando las dichas opiniones, y moſtrando como el prelado de Toledo fue ſolamente

x Anales de Aragon 1.p. vol.2. & d.c.33. & p.2. lib. 14. cap.6.

y Loayſa notis ad decret. Gundem. P. Biuar ad Dextrum an.105. n.6.

z Villalpand. com. ad conc. cap.28.

a Mariana lib. 9. cap.19.

Obispo mucho tiempo, y no tuuo alguna preeminencia, asigna el principio de la dicha Primacia, desde los años que la ciudad se ganô a los Moros. Y el Dotor Tamayo con mas ingenio, que certidumbre *b* trabaja por concordar esta diuersidad de pareceres, solos los Autores de Braga tienen vniforme, y constantemente ser su Primacia desde el tiempo que Santiago puso alli el primer Obispo de toda España.

b *Tamayo enla verdad de Dextr. fol. mihi* 106.

Tenemos pues clarissimamente probado, como la primacia de Braga se funda en fortissimos fundamentos, y como los de Toledo no solo no hazen por su parte, antes se pueden algunos retrocer en fauor de Braga: y demas desso hemos visto como Toledo tiene muchas razones encontra sosseguiente luego: y no se cansen en balde sus Autores en querer quitar la Primacia a quien Dios, San Pedro su Vicario, Santiago, los demas Apostoles, los Sumos Pontifices, y tantas razones la han dado, y atribuirla a quien todo esto falta, y sobran fundamentos en contrario. Con mucha razon cierto el Dotor Tamayo queriendo tratar de la Primacia de Toledo, le pone titulo de nouedad, y es la sexta en orden de las que trae; porque si bien no ha pocos años que Toledo pretende esta primacia, era sin fundamento, y quererla agora persuadir por verdad, es nouedad harto nueua. El Ilustrissimo señor Don Rodrigo de Acuña dignissimo Arçobispo de Braga en sus muy dotos Comentarios al decreto, *c* promete escriuir breuemente sobre esta su Primacia, con lo qual (que serâ conforme a sus muchas letras) quedará la materia tan clara en escriptura, como lo es en la verdad. 31

c *El ilustriss. señor Don Rodrigo de Cuña in com. ad decret. ad cap.* 1. 99. *dist.*

CAP. X.

CAPITVLO X.

De la administracion de Iusticia, y buen gouierno de Portugal.

Bienes de la Iusticia, y males de su falta.

LVego despues de la Religion es lugar de tratar de la Iusticia, porque ella es la mas perfeta de las virtudes morales, *a* y andan tan juntas Religion, y Iusticia, y es esta tan proprio atributo de Dios, que el Propheta Rey Dauid hablando del Reyno de Christo, vna de las primeras calidades que le pone, es dezir que se ciña cõ su espada, por la qual se significa la Iusticia: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissimè.* *b* Y aun los gentiles supieron, que la Iusticia era cosa tan propria de Dios, q̃ solo por Osyris auer sido raro en ella, escriue Diodoro, *c* que le tuuieron por Dios antes que muriesse. Y quan grande excelencia sea para vn Reyno, no es necessario encarecerlo mas que con dezir, que en ella firma el solio Real, como afirma el Espiritu Santo. *d* Ella segun Demosthenes *e* concierta, y conserua los pueblos: sin ella no solo vna Republica, però ni vna pequeña casa se puede sustentar, como notô Aristoteles: *f* en ella se funda la libertad, el poder, el sosiego, y todo lo bueno que en vna Republica puede desearse, como es autor Ciceron; *g* que dá por razon, *h* que ella comprehende en si todas las otras virtudes, las quales sin su compañia no hazen consonancia, ni armonia, como prueba Patricio, *i* y como bien muestra Lactancio: *l* o ella es la suma virtud, o la fuente de las virtudes. San Ambrosio *m* cõfirma todo lo dicho con estas palabras: *Vbi est iustitia, ibi omnium virtutum concordia*; por ella se mantiene el mundo, y dexa de boluerse al Chaos primero, como

a *Auth. vt omnes obed. iudic. inprincip. coll. 5.*

b *Psalmo 44.*

c *Dyodor. lib. 4. c. 1.*

d *Prouerb. cap. 16.*

e *Demosthenes contra Aristog.*

f *Aristot. lib. 5. polit. cap. 7.*

g *Cicero in orat. pro Cluent.*

h *Cicero 1. de legib.*

i *Patrit. de rep. lib. 5. tit. 2. fol. 121.*

l *Lactant. lib. 5. de diuin. iust.*

m *D. Ambr. in exa mer.*

como enseña Socrates: *n* es maestra de la vida, extirpadora de los vicios, y origen de la paz: ella sacó los hombres del primer trato que tuuieron de animales, como encarecen Claudiano, y Aristides. *o*

1 Por el contrario su falta es el mayor enemigo q̃ puede tener la Republica, como se ve en Celio Rodiginio: *p* porque si justicia no se guarda en ella, en breue tiempo serà acabada, pues es texto de la diuina Sabiduria, *q* que su absencia causa miserias, calamidades, y ruyna en los Reynos: que es la razon, porque Dyonisio Alicarnasio *r* exclama, que en quitandose la Iusticia se quita la libertad publica, y nacẽ discenciones, guerras ciuiles, y quanto malo puede ymaginarse, que es el sucesso que Platon *s* pronostica al Reyno en que no tienen el primer lugar las leyes, y no es menester mas que ver, como en muchas partes de las diuinas letras, donde se habla de los Reyes, *t* se dize siempre que reynaran en justicia, lleuaran por guia la Iusticia, tendran la mano llena de justicia, y firmarà su trono sobre justicia. Por todo lo qual con mucha razon Aluaro Pelagio, y Simancas *u* ponen esta diuina virtud entre los principales requisitos pertenecientes a vn Reyno. Y con la misma el IurisconsultoVlpiano llama a los Iurisperitos, y ministros de justicia sacerdotes, *x* y Hostiense escriue, *y* que los Iuezes, y Aduogados, que vsan de las leyes como deuen, viuen tan buena vida, como qualesquiera Religiosos. Y el Iurisconsulto Martiano llamô a las leyes santissimas, inuencion, y Don de Dios, y Reynas de las cosas humanas, y diuinas: *z* y los Emperadores Valentiniano, y Martiano las llaman sacratissimas: y otros Emperadores en varios lugares *b* de derecho alaban mucho las leyes, Iuezes, y Aduogados, declarando los grandes bienes que traen a la Republica.

2 Todo lo qual es tan verdadero, que no solo los buenos

n Socrat. apud Platon. in epilog.

o Claudian. de consil. Mani Thod. Aristides orat. in Mineruam.

p Cel. Rodig. apud Bobadilla. politic. lib. 2. c. 2. num. 10.

q Prouerb. cap. 4.

r Apud Madera en las excel. cap. 7 §. 2.

s Plato dial. 4. de legibus.

t Isaiæ cap. 32. Psalmo 34. & 47 Prouerb. cap. 16. & 25.

u Aluar. Pelag. de plan. Eccl. art. 61. Siman. de repub. lib. 9. cap. 6.

x L. 1. ff. de iust. & iur.

y Hostiens. in proœmio Summæ.

buenos lo conocen, mas aun los malos veneran, y adoran la Iusticia; pues como aduertio Ciceron, *c* los ladrones la guardan en repartir sus presas, y robos.

3 Y aun a mas lo alarga Eliano, *d* que atribue hechos de justicia a los animales brutos, dando exemplo en el Leon, y en los pescados Delfines, que ygualmente reparten entre si la caça, y dan ventaja al que entre ellos se señaló mas en tomarla.

z *L.2.ff. de legibus.*

a *L. leges sacratissimæ C. de legibus.*

b *In proæmio instit. & in l. aduocati, Cod. de aduoc. diuers. iudic. & in l. vn. C. de iust. Cod. confirm.*

c *Cicer. de fin. lib. 2. & officior. lib. 1.*

d *Elian. lib. 2. de animal. cap. 8. & lib. 5. cap. 39.*

EXCELENCIA I.

Las primeras leyes que vuo en España se hisierõ en Portugal.

EN la justicia, y gouierno tiene Portugal muchas excelencias: y es la primera, que las primeras leyes que vuo en España, que fueron las que hizo Tubal, fueron compuestas en Portugal, como ya queda probado en otro lugar, *a* a que en este me remito. Y asi no es pequeña alabança dezir, que Portugal es quien ha dado las primeras leyes, y modo de gouierno a las otras partes de España, como otros Athenienses, que dieron sus leyes a los Romanos.

a *Cap. 8. Excel. 1.*

EXCELENCIA II.

Leyes de que ahora se vsu en Portugal.

EN los tiempos mas modernos han hecho los Reyes de Portugal leyes, que llaman, Ordenaçoẽs, muy conformes al derecho diuino, y natural, y en que está recopilado el Canonico, y Ciuil: de modo que con mas razon que los Romanos a las suyas, *a* las podemos llamar santissimas, y sacratissimas, siendo sin comparacion mejores, que las que dieron Dracon, y Solon a los Athenienses, Hypomano a los Milesios, Filolao a los Thebanos, Pitaco a los Lesbios, Platon a los Magnesios, y Sicilianos.

a *D. l. 1. ff. de iust. & iur. l. 1. §. proinde de var. & extraord. cognit. l. leges sacratissimæ Cod. de leg.*

Ay

Ay, demas destas leyes, Regimimientos sobre cosas particulares, y tambien se guardan algunos estilos justos, y todo el derecho Canonico, y las leyes del Ciuil, pero estas no por ser de los Emperadores, porq̃ Por tales no ay en Portugal, ni en los otros Reynos de España obligacion de complirlas, sino porque nuestros Reyes mandan, que se guarden, y cumplan en lo que no encuentran las del Reyno particulares, y asi se guardan ya como del Rey, y no del Emperador. *b* De suerte que tiene Portugal leyes escritas, como Athenas, y otras no escritas, como Lacedemonia, segun la diuision que de las leyes destas dos ciudades haze Iustiniano reduciendo a ella todo el derecho. *c* 1

b *Argum. lib. 1. C. de vet. iur. enuel. ibi, omnia enim nostra facimus, &c.*

c *Iustin. Imperator in §. sine scripto inst. de iur. nat.*

EXCELENCIA III.

Ministros de Portugal.

PAra interpretar, y executar estas leyes ay los ministros que en la Excelencia seguiente veremos, dotados todos de prudencia para los Consejos, valor para los encuentros, industria para los negocios, expediente para los despachos, y presteza para las execuciones, que son las partes que Ciceron *a* requiere en el buen ministro. El principal de todos es vn ViRey, o Gouernadores que asisten en Lisboa en lugar del Rey.

a *Cicero pro lege Manilij.*

EXCELENCIA IIII.

Consejos, y tribunales de Portugal.

DEstos ministros se componẽ muchos, y muy graues Consejos, y tribunales. Primeramente ay el Consejo de Estado, que reside en Lisboa, en que no entran sino personas de las de mayor qualidad, prudencia, experiencia, y seruicios. No ay numero cierto de Consejeros, sino los que su Magestad es seruido.

Luego

Luego se sigue la Mesa, ó Consejo de Palacio, que es lo que en Castilla dizen Consejo de Camera, en que estan sinco Oydores los de mayor antiguedad, letras, y meritos, con vn Presidente cauallero de los principales del Reyno, y de las partes que para tal cargo se requieren.

2 La casa de la Suplicacion, que es como Consejo Real en Castilla, tiene quarenta Oydores muy grandes letrados, con su Presidente, que llaman Regidor de justicia de gran qualidad, y grauedad; vnos de los Oydores tratan del ciuil, otros del crimen, seruiendo diferentes, mayores, y menores oficios, porque no son todos yguales, mas estan repartidos los negocios en diuersos oficios, a que van subiendo por sus grados los Oydores. Y este Tribunal que es el supremo de justicia del Reyno es tan graue, que asi como en Castilla va el Consejo Real a los Viernes a tarde a dar cuenta a Su Magestad de los negocios que aquellos dias atras se han despachado, que llaman, yr a la consulta: en Portugal no van los Oydores a palacio dar cuenta al Rey, sino el mismo (ô el VyRey, o Gouernadores, quando està absente) viene los primeros Viernes de cada mes a la casa de la Suplicacion asistir a los despachos, y no està esta casa de la Suplicacion en Palacio, sino en otras casas hermosissimas, que tambien han sido Palacios, buen trecho del Palacio, donde viue el Rey, y con todo sin reparar en la distancia del camino, va elRey alla, el Regidor, ô Presidente está sentado debaxo de docel en vna silla, que queda superior a todos con mucha autoridad, y quando vá elRey alli, sientase en el lugar del Regidor, y el Regidor a su mano derecha cubierto, lo que todo hizo el señor Rey Phelipe Tercero, quando vino a Lisboa en el año de 1619.

Ay mas en Lisboa la mesa de la Conciencia, y Ordenes con tres ministros Eclesiasticos, dos Oydores seglares, que sean Caualleros del habito de Christo, Santiago, o Auis, y presidente de los de mayor qualidad, y partes que ay en el Reyno. 3

Ay mas la Camera, que es el Regimiento de la ciudad, en que los Regidores son Oydores sin numero cierto, pero ordinariamente sinco, y son perpetuos, y tienen presidente trienal cauallero de gran qualidad, y Consejo. 4

En la ciudad del Porto està vna Chancileria con veinte y dos Oydores, de la qual es perpetuo Presidente, que dizen Gouernador, el Conde de Miranda. 5

En la India ay otra Châcileria en la ciudad de Goa, cabeça de aquel estado, a la qual preside el ViRey.

Y por todo el Reyno ay Prouedores, Corregidores, Iuezes, y Auditores, de que particularmenre trata Duarte Nuñes en la descripcion de Portugal, el Padre Vasconselos, y otros Autores: *a* y en las partes vltramarinas Gouernadores, Corregidores, y otras Iusticias. Estes tribunales tratan del gouierno politico, y justicia.

a Duarte Nuñes en la descripcion de Portugal. Vasconselos in descript. Lusitan. Manuel de Foria ria en el epit. de las hist. Port. 4.p. cap. 15.

Para las cosas de la hazienda Real, ay en Lisboa el Consejo de hazienda, compuesto de tres caualleros principalissimos, que llaman Veedores de haziêda, tres Oydores Consejeros, y vn Procurador, o Fiscal tambien Oydor. Nô ay Presidente, mas los tres Veedores lo son cada vno su semana. 6

Ay mas para la Hazienda el Tribunal de los Cuentos, adonde se toma cuenta a todos los que hâ manejado hazienda del Rey; côponese de 12. Contadores, 5. Prouedores, 16. Escriuanos, dos Executores cô dos Escriuanos mas, vn Alguasil y otros oficiales: de los quales todos es superior vn Côtador Mayor, persona del ser, y qualidades q̃ biê se dexa ver ser necessarias, a quien en efeto tiene en la mano toda la haziêda del Rey. 7

Ay mas

10 Ay mas la Aduana,o Alfandega con su Prouedor, y muchissimos officiales, adonde se registran, y pagan los derechos de todas las mercaderias que vienen de fuera, exceptas las que vienen de la India, porque para essas ay separada otra, que llaman Casa de la India, con Prouedor, Escriuanos, yotros oficiales. Ay tambien otras que llaman las siete Casas, donde se despachan, y pagan los derechos de algunas cosas, que particularmente estan alli aplicadas con vn Contador que llaman de hazienda. Y por todo el Reyno Aduanas en todos los puertos de mar, y en muchos de tierra, con otros ministros, y oficiales en gran numero. Mas en Lisboa los Armasenes, de donde se proueen las naues de la India, y Armadas, otras de mantenimientos, armas, y aparejos para la mar, tine muchos oficiales, y sobre todos vn Prouedor.

11 Demas de los dichos Consejos, y Tribunales, reside en la Corte de Madrid, o donde el Rey està vn Consejo cerca de su persona Real, al qual van del Reyno por consulta de los otros Consejos las materias mas importantes, y el otra vez las consulta a su Magestad, para que las resuelua.

12 Ay para las materias de la fee, que son las principales, en Lisboa el Consejo general de la santa Inquisicion, y otro Tribunal de Inquisidores, y Deputados: otro Tribunal en la ciudad de Coimbra, y otro en la de Euora, y de todos es superior vn Inquisidor General, que ordinariamente es Obispo de los de mas qualidades.

13 Ay tambien en Lisboa la mesa de la santa Cruzada con su Presidente persona Eclesiastica de las mas graues del Reyno, y adjuntos.

EXCELENCIA V.

EL orden que en los despachos se guarda en estos Consejos, y Tribunales es, que los Consejos de estado, Camara, o Palacio, Conciencia, y Ordenes, y el de Hazienda, y el Regimiento cõsultan a el Rey los negocios todos, y su Mageſtad mãda lo que es seruido, exceptas algunas materias de menos importancia, que los dichos Consejos proueen por si solos sin consultarlas, por tener regimientos, y poderes para esso.

Modo que se tiene en los despachos.

Solamente en la Casa de la Suplicacion, y en la Chancileria del Porto, q̃ son tribunales supremos en la justicia, despachã los Oydores hasta final por si solos, y tienen vna excelẽte, y loable costũbre, y es, que en los pleitos Ciuiles lleua cada vno el processo a su casa, y despues de auerlo visto escriue en el mismo su parecer fundado en razones, y en derecho, y assi lo entrega a otro oydor, sin q̃ las partes sepan en fauor de quien va el parecer, y aquel lo entrega a otro, y en siendo tres conformes, y dos en casos de menos cõsideracion, q̃ se declaran en la ley del Reyno: ponen la sentencia definitiua, dando otra vez en ella por extẽso las razones q̃ los han mouido, con q̃ queda el negocio claro, y las partes quietas, lo q̃ muchas vezes no es en otras partes, y Reynos, donde se acostũbra poner la sentencia en dos palabras sin dar razon alguna, cõ lo q̃ queda tan dudosa, y obscura, q̃ dá ocasion a nueuos pleitos, lo qual el derecho, y leyes pretenden siempre obuiar. a

a *L. properandum. Cod. de iudicijs. Cap finem litibus de dolo, & cõtum.*

EXCELENCIA VI.

LA equidad, y rectitud de Iusticia que se guarda en estos tribunales, y quan bien proceden en todo sus ministros sin respetos particula-

Rectitud d[e] los ministro[s]

res

res, se vio claramente, quando en el principio del reynado de Don Alonso el Quarto, siendo el demasiadamente curioso de la caça, y algo descuidado en el gouierno, le hizieron sus consejeros vna platica, en que le reprehendieron asperamente, hasta dezirle, que si no se emendaua, buscarian otro Rey. Y a estos Consejeros alaban las historias [a] con mucha razon, pues no mirando al mal que el Rey les podia hazer, que naturalmente era colerico, ê impaciente de semejantes cosas, le dixeron lo que a el, y al bien publico conuenia, postponiendo sus daños particulares. Mas el mismo Rey no se mostró menos recto en no castigar los dichos consejeros, que tan sueltamente auian hablado, entendiendo, que pues le acõsejauan lo que le importaua, mas eran dignos de premio, que de castigo.

I Por de justicia pondrian aqui algunos el caso que al mismo Don Alonso sucedio, quando viendo que el Principe su hijo andaua distraydo con Doña Ines de Castro, de lo qual podian resultar algunos inconuenientes, y con zelo de euitarlos, la hizo matar, por no sentir otro remedio, no haziendo caso del gusto del hijo, y de tener ya nietos della, sino de lo que pedia el sosiego del Reyno, queriendo antes como dize Maris [b] quedar con nombre de cruel, q̃ disimular vn poco con el de republico. En lo qual parece que vencio Don Alonso a Tito Manlio Torcato, quando siendo Consul hizo degollar a su hijo, por salir a vn desafio, quebrantando vna ley, que el auia promulgado. [c] Y a Bruto, quando mandó açotar, y degollar publicamente sus dos hijos, por saber que querian dar entrada en Roma a los de Tarquino, que por el caso de Lucrecia andauan desterrados. Y a Epaminundas Basano Rey de los Sicambros, Mardo Racon, Zeleuco, y el Emperador Federico en las justicias que hizieron de sus hijos. Digo

a Duarte Nuñes en la Cron. del Rey Don Alonso el 4.

b Maris dial. 3. c. 4

c Liu. lib. 8. ab vrb. cond. & dec. 1. lib. 40. Aul. Gel. noct. Attic. lib. 9 cap. 1 Plutarch. in parallelis cap. 25. Valer. Max lib. 2. cap. 2. & lib. 9. cap. de ira.

d Valer. Max. lib. 5 cap. 8. Virg. Aenead. l. 6.

e De que tratã Plutarch. in parallelis cap. 25. Tritem. lib. 1. breuiar. hist. Franco. in 6. Rege Bassano. Elian. lib. 1. omissar. hist. 1. cap. 34. & vlt.

Valer. Max. lib. 6 cap. 5.
Pedro Mexia en la vida del Emperador Federic. c. 2

que parece que les excedio, porq̃ cada vno de aquellos quitó a su hijo vna vida, y Don Alonso quitô al suyo dos; la vna fue la de Doña Ines, que tanto, y mas estimaua, que la propria; la otra fue la suya misma, que sin Doña Ines aborrecia.

f Man. de Faria en las diuin. y humanas flor. p. 1. Soneto 50.

Viendo la vida de su vida ida. f

g Duarte Nuñ. en la Cron. del Rey Don Alonso 4.
h Ouid. Met. lib. 1.
i Camoẽs Lusiad. cant. 9. est. 48.

Tito Manlio Brutto, y los demas mataron sus hijos por vna vez, mas el Rey Don Alonso matô al suyo por muchas; porque cada momento que de Doña Ines se acordaua, padecia mil muertes, haziendo tan extraordinarios sentimientos, que se tuuo gran cuydado de su salud, g y no le seruia la vida sino de dilatalle el martyrio (como Ouidio finge, h que dezia Inacho, viendo conuertida en vaca su hija Iô) y si con tantas ansias aun estaua viuiendo, era para sentir, que yua moriendo, como a otro proposito dixo Camoẽs: i mas el Rey Don Alonso no mirando todo esto, quiso mas que del se dixesse, lo q̃ de Tito Manlio, Brutto, Epaminundas, Basano, y otros semejantes, que hazer cosa que en algo se pareciesse a Seleuco Emperador de la Asia, que sabiendo que su hijo Antiocho estaua enamorado de su muger del, quitandola de si, la dio al hijo por darle gusto. Con todo fue este sucesso de Doña Ines tan lastimoso, que no lo pongo entre los actos de justicia; y mas lo juzgo por de mucho rigor, cercano a crueldad, que de justicia con poca misericordia, como algunos dizen: y assi en su lugar repitire, lo que del gran Alonso de Albuquerque ya he dicho, que auiendo en Malaca condenado a muerte a vn Vtimutiraia gouernador de los Moros con vn hijo, y vn nieto por cierto delito, desechó mas de cien mil ducados, que por la reuocacion de la sentencia le ofrecian, respondiendo, que el era ministro del Rey Don Manuel,

que no vendia la justicia por dinero, por ser la mas preciosa cosa del mundo. l Y no callarê lo que el famoso Duarte Pacheco hizo: y fue, que prendiendo en Cochin ciertos Naires que le querian matar, no los castigô como pudiera, sino remitiolos al Rey de Cochin para que diesse la sentencia, porque no quizo ser el mismo el Iuez, y ofendido, m que es cosa que el derecho no permite. n

EXCELENCIA VII.

Reyes Portugueses insignes en la Iusticia.

OTros muchos exemplos pudiera traer para prueba de la justicia que en Portugal se guarda; pero baste por todos nombrar al Rey Dõ Dyonis, de quien dizen las historias, a que era celebrado en todo el mundo por su justicia, y por tal le escogio el Papa a instancia de las partes para dar sentencia, como dio en las dudas que auia entre el Rey Don Fernando de Castilla, y el Infante Don Alonso de la Serda, y entre Don Iaime Rey de Aragon: a vn criado suyo, porque tomô a vn labrador vna vaca, tres carneros, y quatro gallinas sin pagarselo, diziendo que era para el Rey, hizo matar para exemplo de otros, como el Emperador Tiberio, que por mostrarse recto, mandó matar vn soldado de su guarda, por hurtar vn pauon. b

1 Y el Rey Don Pedro no merece pequeño lugar, porque puesto que se diga, c que los castigos q̃ daua eran sin orden de Iuizio, ni termino de derecho, con todo no puede negarse que los mas dellos eran bien merecidos de los delinquentes: y asi en su reynado andaua el Reyno excelentemente gouernado, y la gente muy contenta, como confiessan todos los autores d y el Padre Fray Francisco Paludano en vn curiosissimo arbol que hizo de la genealogia de la Reyna Santa Isabel de Portugal (en que con admi-

l Iuan de Barros dec. 2. lib. 6. cap. 7.

m Barros dec 1. lib. 7 cap. 7.

n L. qui iurisdictionẽ ff. qui iurisdict. omn. iud: l. Iulianus de iud. l. pen. de arbitris.

a Duar. Nuñ. en la Cron. del Rey Dõ Dyonis. Fr. Nicol. de Oliueira enel trat. de las grand. de Lisboa trat. 3. tit. del Rey Don Dyonis.

b Franc. Soar. paralellos cap. 49.

c Duarte Nuñ. de Leõ Cron. del Rey Don Pedro. Fr. Nicol. d trat. 3. tit. de Dõ Pedro

d Duar. Nuñ. cron. del Rey Don Pedro enel fin, y otros

Franc. Soares en los paralel c. 47.

rable orden mete todas las mas ilustres familias del mũdo) tratando del Rey Dõ Pedro dize, q̃ la merced que Dios le hizo, de que despues de muerto viniesse otra vez a este mundo a confessar cierto pecado, fue asi por la obseruancia de la justicia, como por la deuocion que tenia a San Bartolome, y Pedro de Maris [e] en sus dialogos trae muchas leyes, y pragmaticas justisimas que el hizo, y trata del buen gouierno que administraua, de modo que dize, que justamente es llamado de todos el Iusticiero. Asi mismo Don Iuan el Segundo, que enojandose vn dia en Palacio con Rodrigo de Sousa Cauallero ilustre, y sentido de auerlo hecho publicamente, se fue a su casa, y le satisfizo.

e Maris dial. 3. c. 5. Faria epit. 3. p. cap. 9. n. 1. y n. 9.

Y todos los mas Reyes de Portugal fueron tan obseruantes de la Iusticia, que no merecieron menores alabanças, antes mayores, que el Lacedemonio Glauco, al qual por su incorrupta justicia yuan muchas gentes ver a Sparta. [f] y que el Atheniense Aristides, que por singular en esta virtud alcançô renõbre de justo, [g] y que Lucio Scipion Antiochense, de quien se dize que guardô todas las leyes inuiolablemente, [h] y que todos los otros de que trata Rauisio Textor en su oficina. [i] Y asi tratando el doto Varon Fray Iuan de Santa Maria en su Politica [l] de la justicia que los Reyes deuen guardar, y como deuen conciliar la misericordia con el rigor, dize asi: *Los Reyes de Portugal (especialmente Don Iuan el Tercero) acostumbrauan a juzgar los delitos capitales acompañados de su Consejo, y siempre fueron tenidos por padres del pueblo, porque en ellos andaua al justo, y muy ygual la justicia, y clemencia, mostrandose justos en castigar las culpas, y clementes en modificar las penas, y asi de todos eran temidos, y amados.* 2

f Herodot. apud Textor. in officina 2. p. tit. Iustisimi.

g Cermenato in rapto cap. 38. pag. 338 Textor in officina tit. Iustisimi fol. mthi 354.

h Valer. Max. lib. 3 cap 7. in princip.

i Textor d. tit. iustissimi.

l Fr. Iuan de Santa Maria c. 27. §. 2.

Finalmente digo que en leyes, ministros, y buen gouierno lleua Portugal ventaja a muchos Reynos, 3

y Republicas

y Republicas, y no la dá a alguno antiguo, o moderno, por mas que la Republica Romana admirasse a San Agustin, y por mas que de los Griegos escriuiessen Pytagoras, y sus famosos discipulos Zeleuco, y Carondas, Parmenides, Zenon, Archito Tarentino, y Homero: y por mas que escriuieron Hipaso, Eudogio, Protagoras, Falcas, Hipodamon, Heraclito, Eschines, y el otro Zenon Citico, su discipulo Crisipo, y muchos otros, principalmente Platon, Aristoteles, que auentajaron a los susodichos, y de los Athenienses en particular Alexander ab Alexandro, *m* y de los Egypcios, y Alemanes Pedro Crinito. *n*

m *Alexander ab Alexand. lib. 5. geneal. dier. cap. 18 fol. 390.*

n *Pedro Crinito lib. 12. de honest. discip. e 8 fol. 335. & lib. 8. c. 11. fol. 240.*

CAPITVLO XI.

De la Honestidad.

Quan excelente virtud sea la honestidad

LA Honestidad es tan gran virtud, quanto dificultosa de hallarse facilmente, porq como largamente diremos abaxo, *a* ny los mas esforçados varones, ni los mas eminentes en saber escaparon del vicio su contrario, y aun a sus proprios dioses no librauan del los escriptores Gentiles, antes en esta materia contauan dellos mil historias: y asi quando en vn Reyno sucedia algun caso famoso, en que alguna persona se mostraua señalada en la honestidad, y modestia, no cessauan sus naturales de alabarle, teniendo por pequeños qualesquiera encarecimientos, como en los que tratan de Fatua, Lucrecia, Tucia, y otras se puede ver.

a *Cap. 14. Excel. 7. num. 16.*

1 Y es tan grande esta virtud del recogimiento en las mugeres, que no solamente son loadas las que la muestan con los estraños, sino tambien con sus proprios maridos, y asi encarecen grandemente el hecho

cho de la hermosa Rebeca, que veniendo a casarse con el Santo Patriacha Isac, en llegando adonde podia ser vista del, se echô el manto, o velo, y le dexó caer sobre el rostro, porque aun del que auia de ser su marido no queria ser vista antes de ser casada. b (no digo yo que sean necessarios Delfines, para que como de otras Amphitrites seá terceros entre ellas, y sus maridos.) c

2 Y aun en los hombres es esto tan loable, que por comun consentimiento de todos los escriptores d la mayor hazaña, o de las mayores que el grande Alexandro hizo fue, quando huyó la amistad de las hijas, y muger de Dario, teniendolas en su poder, y la trató como Reyna, y no fue menos loado el Capitan Romano Scipion, q̃ tomando en Cartagena vna donzella muy hermosa desposada con el Capitan su enemigo, se la embiô al esposo con mucha honra, y dones, con lo q̃ gano mayor fama que con todas sus vitorias, y tropheos. e Pues para mostrar quan abominable cosa sea el poco recogimiento en la muger casada, no es necessaria mas prueba, sino que los mismos animales brutos se auerguençan de verlo, y viendolo mueren de sentimiento, y passion, como son vnas aues, que nosotros llamamos Camon, y los antiguos llamauan Porphirio, de las quales dize Alciato, f y otros Autores, g que mueren luego, si ven cometer adulterio contra el dueño de la casa en que estan.

EXCELENCIA I.

Strabon a tratando de los Portugueses, los alaba mucho desta virtud, y Laymundo b referido por Fr. Bernardo de Brito hablando dellos, dize desta manera: *Apud illos furta rara, adulteria nunquam visa:* quiere dezir, que entre los Portugueses

Portugueses muy honestos, y por tales alabados de los Autores.

b *P. Bernardino de Villegas en la vida de S. Luthgarda cap. 2.*

c *Licenciado Viana en el comento de Ouid. Met. lib. 4. cap. 29.*

d *Plut. In vita Alexand.*
Curt. l. 3. cap. 11.
Cel. lib. 6. cap. 8.

e *Plut. in vita Scipionis.*
Liu. dec. 3. lib. 6.
Celius lib. 6. cap. 8
Val. Max. l. 4. c. 3.
Notanla Iuã Pablo Martir Rizo en la vida de Mecenas fol. 104.
Iulian de Castillo hist. de los Godos, lib. 2. discurso 2.

f *Alciat. emblema 47.*

g *Camões en las Rimas.*

a *Strabon lib. 3.*

Brito Monar. Lusit. lib. 2. cap. 3.

ses raramente se via hurto, mas adulterio jamas se vió. Y lo que de aquellos tiempos antiguos testificã estos Autores, hazen verdadero los Portugueses, y Portuguesas en los modernos, alomenos mejor sin comparacion alguna, que otras naciones.

1 Y porque veamos esto, traigamos algunos exemplos, en que los Portugueses ygualaron, y aun excedieron los mas celebres que la antiguedad pregona. Al grande Don Nuño Aluares Pereira truxeron ciertos soldados unos nouios presos, que auian tomado en vna aldea de Castilla: enojóse el mucho, pero sabiendo de los mismos nouios que no se les auia hecho descortesia, estimólo grandemente, y no solo les dio libertad, mas tambien diziendole a ella que la queria honrar mas de lo que la honraron los que la prendieron, les acompañô hasta el aldea, adonde assistio a los desposorios, cantando en ellos los musicos de su capilla, y dandoles el algunas pieças, como otro Scipion, con lo qual quedaron los nouios alabando tan heroica virtud [c] hallada solamente entre los Romanos, y Portugueses.

2 Semejante cosa hizieron Don Pedro, hermano del Rey Alonso Henriques, y Iorge de Silueira, cuyos hechos referiremos en otro lugar, [d] y en este no lo hazemos, por no escriuirlos dos vezes.

3 El Cardenal Don Iaime hijo del Infante Don Pedro, hermano del Rey Don Duarte fue tan continente, que en la enfermedad de que vino a morir imitó al santo Emperador Constantino, y fue semejante a Don Thomas, Obispo segundo de Eboraco, ciudad de Inglaterra: [e] dixeronle los medicos que cobraria salud, si hiziesse vn remedio q̃ era en ofensa de Dios, pero el sacrificô la vida por no manchar la pureza, diziendo, que mas queria morir moço, que viuir suzio. [f]

4 En la India Oriental entró el Gouernador Lope Vaz

c *Fernan Lopes Cron. del Rey Don Iuan 1. p. 2. c. 199.*

d *Cap. 14. excel. 10. y cap. 16. excel. 2.*

e *Polydor. hist. Angl. lib. 1. cap. 3.*

f *Franc. Soares en los paral. cap. 6. Faria epit. p. 3. c. 11. num. 40.*

Vaz de Sampayo en Porcá lugar fuerte a fuerça de armas; hallaron los soldados dentro la muger, y vna hermana de Arel, señor del lugar, que en esta ocasió estaua fuera del, y sabiendo el Gouernador que corria riesgo su honestidad en poder de los soldados, salió en tierra (lo que hasta entonces no auia hecho) y tomandolas, como Alexandro, a su cargo, las hizo tratar con mucha reuerencia, cosa que el Arel agradecio mucho, quedando con los nuestros en amistad. g

g Fr. Ant. de San Roman hist. Ind. p. 1. lib. 3. cap. 8.

h Fr. Iuan de los Sãtos p. 2. lib. 2. c. 22.

4 Fray Iuan de los Santos en su Ethiopia Oriental h cuenta, que estando el Padre Fray Iuan Lopez del Orden de los Predicadores en vn conuento de cierta parte, vna muger le cobrô tal aficion, que con demasiado atreuimiento le comunicó su deseo diabolico: y viendo que por muchas vezes que le combatio no pudo render su religion, con traça infernal se hizo enferma, y pedio al Prior que le embiasse a Fray Iuã para confessarse, y entrando el adonde ella estaua, ella le prouocô luego a bien diferente cosa, y reprehendiendola el asperamente, se quiso salir, y ella impaciente pegandole del capelo, se lo quito de la cabeça: pero el dexandolo en sus manos (como Ioseph la capa) se yua sin el para su monasterio, encomendando el secreto al compañero, quando ella desengañada se lo hizo echar de la ventana, y el le tomó, y se fue. Y porque esta virtud resplandece más en las mugeres, hablemos de las Portuguesas.

EXCELENCIA II.

a Aladius de sacrificijs.

Man. de Faria epit. p. 1. c. 7. n. 13.

Monarch. Lusit. part. 1. lib. c. 5.

Casos notables sucedidos a Portuguesas en materia de honestidad.

Refiere Aladio, a citando a Marco Caton, que vna muger Portuguesa, llamada Ormia, siendo casada, fue cautiua de vn Romano, quando trayan guerras con España, y viendose violada, y deshonrada por el, quiso matarse, si no se lo impidieran

dieran, mas dissimulando, cortô vna noche la cabeça al Romano como otra Iudith, y huyendo para Portugal (como otra Coclea Romana, quando huyó del exercito del Rey Porsena) *b* truxo la cabeça del Romano a su marido, y despues para mas certificarle de q̃ nunca por su voluntad quebrara la lealtad q̃ le deuia, se dio a si misma la muerte delante del. Que mas hizo la muger de Asdrubal, el mayor Capitan Cartagines, quemãdose por no venir a las manos de Scipion con peligro de su honra? Que mas hizo Hypona, quando presa de vnos cosarios, se arrojo en la mar, porq̃ su honestidad no padeciesse detrimiento? Que mas hizo Lucrecia en matarse por auer sido violada de Tarquino? que mas hizo aquella muger Anthiochena, q̃ en tiẽpo del Emperador Dioclesiano, por guardar castidad, se echó con dos hijas suyas al passar de vna puente en el rio? Por cierto, aunq̃ los antiguos y modernos encarecierõ estes hechos con muchas palabras, no merece menor loor la Portuguesa Ormia, antes sin comparacion hizo mayor hazaña. Mas acertaron aquellas de tener mas escriptores q̃ las alabassen, y asi quedaron mas conocidas. Por lo qual si Alexandro se quexaua de no auer vn Homero que cantasse sus hechos, muy bien puede Ormia juntarse cõ el, y quexarse juntos de faltar a ambos pregoneros de sus hazañas, quãdo sobrarõ Hemeros para la muger de Asdrubal, Hypona, Lucrecia, y Achiles. Mas cõ todo esso no dexará Ormia de ser cõparada a Alcestas muger del Rey Admeto, porque si cuentan los Poetas, *c* que sabiendo esta que su marido auia de escapar de la muerte, si vuiesse quien muriesse por el, quiso morir, por darle vida, tambien nuestra Ormia quiso morir, porque viuiesse la honra de su marido.

b *Virgil. lib. 8. Aenead. Iuuenal. satyr. 8. Sylius lib. 10.*

c *Vianna. coment. Ouid. Met. lib. 2. num. 41.*

1 Otra Portuguesa de la ciudad de Braga llamada, Catania, despues q̃ puesta en vn cauallo auia obrado

marauillas en ſu defenſa,fue preſa en vna batalla cō-
tra los Romanos:prendiola vn ſoldado,y ella con ſu
hermoſura al Capitan Romano Marco Agripa;y eſ-
tando el Capitan,y el ſoldado en diferencias ſobre la
cautiua,ella q̃ lo miraua tomādo la daga al ſoldado,
ſe arrojó a matarle,mas perdido el golpe, ſe matô a
ſi miſma,redimiēdo la pureza cō la vida. *d* Que mas
hizo Sophronia Romana quando ſe matô,viendo q̃
no podia huyr ſer eſtuprada por Decio?

d Faria epit. de hiſt. Port. p.1. c.12. n.12

No menor prueba de ſu virtud dierō dos iluſtres 2
Portugueſas en tiēpo q̃ los Moros andauan en Eſpa-
ña,vna dellas ſe llamaua Eloſinda caſada con Arioui
gildo, perſona muy principal moradores en Coim-
bra,la otra ſe dezia Doña Tereſa Suarez, y ſu marido
Don Gōçalo Mendez de Souſa,las quales ſiendo acu-
ſadas de adulterio,ſe librarō del falſo teſtimonio(co-
mo otra Suſana por medio de Daniel) *e* con hierro
caliēte,como cuēta Fr Bernardo de Brito, *f* q̃ era tra-
er en la mano vna lamina de hierro ardiendo hecho
lumbre ſin quemarſe, ni hazerſe leſion alguna. Y Fr.
Domingo Maria Curion *g* refiere,q̃ en Portugal en
Leça,junto a la ciudad del Porto vn herrero culpaua
ſu muger de poco honeſta,la qual encomendandoſe
primero a Dō Fr. Garcia Martines Cauallero del ha-
bito de S. Iuan, q̃ eſtà ſepultado en el monaſterio de
Leça,y es tenido por ſanto,tomó de la fragua con las
manos vna reja de arar toda encendida en viuo fue-
go,y la leuô haſta la ſepultura del dicho Sāto,lo qual
viēdo el marido,quedô ſatisfecho de ſu proceder Y a
ſegun eſto no nos eſpātaremos dela Emperatris Ami
gunda muger de Enrique II. ni de la otra muger In-
diana *h* llamada Achar, q̃ por el miſmo modo ſe li-
brarō de ſemejāte acuſaciō:y cauſa menos admiraciō
cōparada con la deſtas Portugueſas,la notable mue-
ſtra de caſtidad q̃ dió en Roma Tucia virgē Veſtal,
q̃ ſiendo acuſada de poco honeſta, lleuó delāte todos

e Dan. cap 13.

f Brito Monarch. lib.7. cap. 10. Faria epit. p.2. c. 7. num.23.

g Fr. Domingo Maria en los triumphos de la religiō de S. Iuā lib.2. c.4

h Iornada del Arçobiſpo de Goa Dō Fray Alexio de Meneſes lib.2. c.5

vna

vna çaranda llena de agua sin caerse gota,por lo que fue dada por libre,segun Plinio,y Tarcañota. *i*

3 De la Infanta Doña Sancha, hija del Rey Don Sancho refiere Fray Bernardo de Brito *l* en la Cronica de Cister,que era tan honesta, que no consentia q̃ sus damas le viessen la punta de vn pie descubierto, y quando le estrañauan tanto rigor, dezia, que para vna muger merecer nõbre de honesta, era necessario q̃ tuuiesse mas partes,que honestidad en la vida,y diziendole el Rey Don Alonso Segundo su hermano que casasse con Dõ Fernando Rey de Castilla,y Leõ, respõdio,q̃ mas facilmẽte se dexaria echar en vn horno ardiendo, y cõ vna piedra al pescueço en la mar, o cortar sus miembros vno a vno,q̃ casar con hõbre nacido;y por quitarse de ocasiones hizo voto de castidad en manos del Obispo de Coimbra, y tomô el habito de San Bernardo en el monasterio de Celas en Coimbra,que fundó ella misma.

4 Dize Duarte Nuñes de Leon, *m* q̃ Doña Beatris muger del Rey Don Iuan el primero de Castilla, ê hija de Don Fernando Rey de Portugal, quedando biuda fue cometida para casar cõ muchos Principes, y cõ mas instancia por el Duque de Austria,y cõ ser moça,respondia a todos,q̃ las mugeres como ella en embiudando vna vez, no se casauan segunda. Como otra Dido, que assi respondia a los que querian casar con ella, queriendo guardar castidad a su marido Sicheo Rey de Phenicia ya muerto; sin embargo de lo que della falsamente canta Virgilio, *n* a quien otros siguieron, como otra Syrita hija de Synaldo Rey de los Dauos, que lo mismo dezia.

Celebren los Autores *o* la noble Romana Paulina, muger de Saturnino, (otros *p* le llaman Sophronia) porque siendo engañosamẽte deshonrada por Decio Mundo en el templo de Anubis, fingindose ser el mismo Anubis, Dios de aquella

i *Plin. lib. 28 cap. 2 Tarcoñota lib 34.*

l *Brito Cron. de Cister lib. 6. cap. 33.*

m *Duar. Nuñ. Cron. del Rey Don Fernando, y en la descrip. de Port. c. 88 Faria epit. 3. p. c. 10. num. 23.*

n *Virgil. Aenead. lib. 4.*

o *Ioseph. de antiq. lib. 18. cap. 4.*

p *Euseb. lib. 1. de ver. const. c. 228.*

ciega gentilidad, y ſabiendo ella deſpues el engaño, de ſentimiento de ſu deshonra quaſi perdio el juizio, y ſe diô la muerte. No faltó en Portugal quien mereciesse las miſmas alabanças por hecho ſemejante. A caſa de vn labrador de entre Duero, y Miño ſe retiró vna muger con miedo de la juſticia: el labrador le ganô aficion, y comunicandola con vn amigo, determinaron de yr entrambos vna noche adonde ella eſtaua eſcondida: no dexô de ſoſpechar todo eſto la muger propria del labrador con que eſtaua caſado, y determinó con aſtucia enganar el marido, para lo qual ſe puſo en el lugar de la otra retraida, y a ella la puſo en otra parte. Vino el marido con el amigo, y ſe emboluieron con la dueña de la caſa, penſando que era la otra retrayda: y quando vino la mañana, viendo la honeſta Portugueſa el mal ſuceſſo de ſu traça, lo ſintio de manera, q̃ ſe dexô morir, ſin querer comer bocado. q 6

q Franc. Soares en los paralel. c.154.

Celebre es tambien la hiſtoria de Doña Leonor de Saa, muger de Manuel de Souſa de Sepulueda, la qual deſpues de ſu miſerable naufragio viendo que los Cafres la auian deſnudado ſin dexarle coſa con que pudieſſe cobrirſe, eſparſio ſus hermoſos, y largos cabellos, y baxando el roſtro, ſe cubrio con ellos, y aſsi con las manos hizo vna cueua en la arena, en que ſe metio haſta medio cuerpo ſin querer mas leuantarſe de alli con verguença de ſer viſta, haſta q̃ murio con dos pequeños hijos de hambre, y ſed, con la mas deſamparada, riguroſa, y triſte muerte, que jamas ſe ha viſto. r

r Couto dec.6.lib.9. cap. vlt.

EXCELENCIA III.

Trage honeſto de las Portugueſas.

EL trage de las mugeres es argumento grande de ſu honeſtidad, ó de la falta della: aſsi lo entendieron los antiguos, que en ciertas leyes declararon, que ſi vn hombre hizieſſe alguna afrenta

publica

publica a qualquiera muger por ilustre que fuesse, q̃ anduuiesse con vestidos poco honestos, no se llamasse injuria, ni se diesse por ella algun castigo. *a* De los Lacedemonios sabemos, que no permitian afeites demasiados, sino en mugeres publicas, y de los Locrenses, y su Legislador Zaleuco, que no los consentian, sino a aquellas que quisiessen confessar que eran adulteras: *b* y otras cosas a este proposito curiosamẽte traydas se pueden ver en el dotissimo, y muy prouechoso tratado del casamiento perfeto, que hizo Diego de Paiua de Andrada, *c* donde por authoridad de muy graues Autores, y suya prueba excelentemente este particular, y otros muchos.

a Stephanus Cuaz lib. 3.

b Dyodor. Siculus lib. 11.

c Diego de Paiua en el casamiẽto perfeto cap. 23.

1 Segun esto bastante prueba de honestidad dan las Portuguesas con su honesta manera de vestir bien conocida de todos, pues hasta los pintores quando pintan en quadros mugeres de varias naciones vestidas a su modo, pintan la Portuguesa muy honestamente vestida, y le ponen vn titulo que dize, *Portuguesa honesta*: y ni por tener menos atauios està menos hermosa que las otras, antes más sin comparacion; porque, como dixo Crates Philosopho: *d* el ornamiento es aquello que orna, y ninguna cosa orna las mugeres, sino lo que las haze mas honradas. assi lo juzgó el grande Lysandro, que embiandole vn Rey de Sicila ciertos vestidos muy ricos para sus hijas, se los boluiô, diziendo que ellas con semejantes trages quedauan descompuestas, y no ornadas: *e* Y el Emperador Alexandro Seuero trayendole ciertos Embaxadores dos piedras preciosas de valor inestimable para la Emperatriz, no consentio que ella las tuuiesse, y las ofreció en el templo de Venus, sinificando, que cosas tales no conuenian sino a la Diosa de la deshonestidad.

d Stob. tom. 2. de præcep. coni.

e Plutar. in præcep. coni.

En Roma se puso vn edito publico, que toda la
2 muger que inuentasse algun genero de trage nueuo,

 fuesse

ciega gentilidad, y sabiendo ella despues el engaño, de sentimiento de su deshonra quasi perdio el juizio, y se diô la muerte. No faltó en Portugal quien merecieſſe las miſmas alabanças por hecho ſemejante. A caſa de vn labrador de entre Duero, y Miño ſe retiró vna muger con miedo de la juſticia: el labrador le ganô aficion, y comunicandola con vn amigo, determinaron de yr entrambos vna noche adonde ella eſtaua eſcondida: no dexô de ſoſpechar todo eſto la muger propria del labrador con que eſtaua caſado, y determinó con aſtucia enganar el marido, para lo qual ſe puſo en el lugar de la otra retraida, y a ella la puſo en otra parte. Vino el marido con el amigo, y ſe emboluieron con la dueña de la caſa, penſando que era la otra retrayda: y quando vino la mañana, viendo la honeſta Portugueſa el mal ſuceſſo de ſu traça, lo ſintio de manera, q̃ ſe dexô morir, ſin querer comer bocado. *q* 6

q *Franc. Soares en los paralel. c.154.*

Celebre es tambien la hiſtoria de Doña Leonor de Saa, muger de Manuel de Souſa de Sepulueda, la qual deſpues de ſu miſerable naufragio viendo que los Cafres la auian deſnudado ſin dexarle coſa con que pudieſſe cobrirſe, eſparſio ſus hermoſos, y largos cabellos, y baxando el roſtro, ſe cubrio con ellos, y aſsi con las manos hizo vna cueua en la arena, en que ſe metio haſta medio cuerpo ſin querer mas leuantarſe de alli con verguença de ſer viſta, haſta q̃ murio con dos pequeños hijos de hambre, y ſed, con la mas deſamparada, riguroſa, y triſte muerte, que jamas ſe ha viſto. *r*

r *Couto dec.6.lib.9. cap. vlt.*

EXCELENCIA III.

Trage honeſto de las Portugueſas.

EL trage de las mugeres es argumento grande de ſu honeſtidad, ó de la falta della: aſsi lo entendieron los antiguos, que en ciertas leyes declararon, que ſi vn hombre hizieſſe alguna afrenta

publica

publica a qualquiera muger por ilustre que fuesse, q̃ anduuiesse con vestidos poco honestos, no se llamasse injuria, ni se diesse por ella algun castigo. *a* De los Lacedemonios sabemos, que no permitian afeites demasiados, sino en mugeres publicas, y de los Locrenses, y su Legislador Zaleuco, que no los consentian, sino a aquellas que quisiessen confessar que eran adulteras: *b* y ottas cosas a este proposito curiosamẽte traydas se pueden ver en el dotissimo, y muy prouechoso tratado del casamiento perfeto, que hizo Diego de Paiua de Andrada, *c* donde por authoridad de muy graues Autores, y suya prueba excelentemente este particular, y otros muchos.

a *Stephanus Guaz. lib. 3.*

b *Dyodor. Siculus lib. 11.*

c *Diego de Paiua enel casamiẽto perfeto cap. 23.*

1 Segun esto bastante prueba de honestidad dan las Portuguesas con su honesta manera de vestir bien conocida de todos, pues hasta los pintores quando pintan en quadros mugeres de varias naciones vestidas a su modo, pintan la Portuguesa muy honestamente vestida, y le ponen vn titulo que dize, *Portuguesa honesta*: y ni por tener menos atauios estâ menos hermosa que las otras, antes más sin comparacion; porque, como dixo Crates Philosopho: *d* el ornamiento es aquello que orna, y ninguna cosa orna las mugeres, sino lo que las haze mas honradas. assi lo juzgó el grande Lysandro, que embiandole vn Rey de Sicila ciertos vestidos muy ricos para sus hijas, se los boluiô, diziendo que ellas con semejantes trages quedauan descompuestas, y no ornadas: *e* Y el Emperador Alexandro Seuero trayendole ciertos Embaxadores dos piedras preciosas de valor inestimable para la Emperatriz, no consentio que ella las tuuiesse, y las ofreció en el templo de Venus, sinificando, que cosas tales no conuenian sino a la Diosa de la deshonestidad.

d *Stob. tom. 2. de præcep. coni.*

e *Plutar. in præcep. coni.*

En Roma se puso vn edito publico, que toda la
2 muger que inuentasse algun genero de trage nueuo,

 fuesse

fueſſe luego deſterrada con ſu marido, ella porque le inuentara, y el porque lo auia conſentido, y los Cen ſores eran obligados a hazerſelo pintar en las puertas, para que ſupieſſen las otras la razon, porque aquellas fueron deſterradas, y en los lugares para donde yuan, eran deſpreciadas. Bien libres deſta ley eſtan las Portugueſas, pues ningun genero de nueuos veſtidos, ni adornos inuentan, y los que traen toman de otras naciones (ſi bien en la breuedad con que los toman, ſe van ya las de oy llegando a las que los inuentan.)

EXCELENCIA IIII.

Recogimiento en las Portugueſas.

NO es menor argumento de la honeſtidad el recogimiento, como prueba vn doto eſcriptor, [a] y nadie lo puede negar. Tambien por eſte camino tienen las Portugueſas harto buen teſtimonio de virtud: porque ciertamente (ſin encarecimiento lo digo) ſon ordinariamente las mugeres en Portugal tan recogidas, como Fatua Reyna de Italia, de la qual ſe dize, [b] que en toda ſu vida no vió hõbre alguno ſino ſu marido, ſeguiendo el conſejo de Plutarcho, [c] que dize: *Debet vxor aut cum marito, aut per maritum loqui*, que la muger caſada ha de hablar ſolamente con ſu marido, o con los otros por boca del. Y las pocas vezes que las Portugueſas ſalen fuera, notô bien Duarte Nuñes, [d] que quanto trabajo las mugeres de otras naciones toman por ſer libertadas, ê yr rebuçadas adonde quieren ſin mas compañia, q̃ de vna muger qual ellas eſcogen (ſin licencia de los maridos, q̃ las encuentrã en la calle ſin conocerlas) tanto trabajo ponen las Portugueſas por yr acõpañadas lo màs q̃ pueden de hõbres, y de mugeres con mucha authoridad, y tan eſtrañado ſeria a a vna muger caſada yr fuera de ſu caſa ſin ſaberlo el marido,

[a] *Diego de Paiua en el caſamiento perfeto cap. 25.*

[b] *Vianna a Ouid. Met. lib. 1. n. 16.*

[c] *Plutarch. de præcep. coni.*

[d] *Duarte Nuñes de ſcrip. de Port. c. 88*

marido, como si cometiera vn adulterio; lo qual no es tanto por zelos de los maridos, quanto por honestidad de las mismas mugeres: y esto no solo es enlas nobles, sino en las de qualesquiera mechanicos limpios, y asi no andan rebuçadas, sino algunas estrangeras meretrices, y las mismas rameras Portuguesas no se rebuçan, por no saber lo que son.

EXCELENCIA V.

Como huye la ociosidad las Portuguesas.

LA ociosidad es madre de todos los males, y asi enemiga de la honestidad. Menandro dixo, q̃ lo mismo es estar ocioso, que ser malo. Desto pudieramos traer largas pruebas, y de como es argumento de la honestidad de la muger el trabajo; pero basta referir vn caso, que haze mucho a nuestro proposito. Estando los Romanos en el cerco de Ardea cerca de Roma, vna noche altercarõ algunos sobre qual de sus mugeres era mas digna de ser alabada; y cada vno daua razones en fauor de la suya: era vno destos Tarquino Colatino, marido de Lucrecia, y como estaua cierto en lo que en ella tenia, dixo a los otros, que no eran necessarias disputas, quando en pocas horas podian resoluer la question con propria vista: que fuessen secretamente a todas las casas de repente, y por el exercicio en que hallassen cada vna, se juzgaria la verdad. Hizieronlo asi, y dize Tito Liuio, [a] que hallaron las otras en deliciias, y sola Lucrecia estaua en lo interior de sus aposentos ocupada en coser en compañia de sus criadas, que tambien estauan trabajando, y con esso quedó Lucrecia con la palma. Otra tal tuuieran cierta los Portuguesas, si en semejante duda se hiziera la misma experiencia entre ellas, y mugeres de

a Liu. dec. 1. lib. 1.

otras naciones. Testigos son el lienço, las labores, y otras cosas bien conocidas en toda Europa, en que se ocupan las Portuguesas, hasta las mas ilustres imitando a Amestris muger de Xerxes, Rey de los Persas, Argia hija del Rey Adrasto, muger de Polynices, la muger del Santo Maduarte Rey de Dacia, nuestra Reyna Santa Isabel, otra Santa del mismo nombre, señora de Lotaringia, y la Catholica de Castilla, de las quales todas se lee, que se ocupauan en semejātes exercicios.

Y por conclusion desta materia aduierto, que es propriedad tan antigua de Portugal tener mugeres raras en esta virtud, que quando Penelope muger de Vlises mientras el no venia de Troya le guardô tanto respeto, que jamas quizo satisfazer a los ruegos de los que la solicitauan, antes con inuenciones dilataua sus esperanças, *b* haziēdolo muy al reues las mugeres de los otros Capitanes Griegos, que auian ydo a aquella jornada: parece que solo porque Vlyses estaua fundando la ciudad de Lisboa (siguiendo esta opinion) que auia de ser cabeça de Portugal, era su muger absente del tan virtuosa, porque quiso Dios honrar en este particular no solamente a las mismas Portuguesas, mas tambien a todos los que por algun modo pudiessen tocar cosa de Portugal. I

b Propertius lib. 2. & 3. Ouid. lib. 3. eleg. Vianna a Ouid. Met. lib. 13 n 41.

CAPITVLO XII.

De la verdad en los Portugueses.

Verdad que cosa es? Sus bienes, y males de la mentira.

Epimenides Philosopho dixo: *La verdad es la que rige los cielos, alumbra la tierra, sustenta la justicia, gouierna la Republica, confirma lo que es claro, y aclara lo que es dudoso: y con ella todas las virtudes tienen su perfecion.* Chilo philosopho dixo: *La verdad es vn omenage,*

que

que nunca cae. vn escudo que no se passa, vn tiempo que no se turba, vna flota que no perece, vna flor que no se marchita, vn mar que no se altera, y vn puerto donde nadie peligra. Anaxagoras Philosopho preguntado que le parecia de la verdad, respondio: *La verdad es vna salud, que nunca enferma, vna vida que nunca muere, vn Socrocio que a todos sana, vn Sol que nunca se pone, vna Luna que nunca se eclipsa, vna puerta que a nadie se cierra, y vn camino que a nadie cansa.* Echines Philosopho dixo: *La verdad tiene en si tan gran fuerça, que sin ella la fortaleza es flaca, la prudencia es malicia, la temperancia es miseria, la justicia es sanguinolenta, la humildad es traydora, la paciencia es fingida, la castidad es vana, la riquesa es perdida, y la piedad es superflua..* Platon Philosopho en su Timeo dize: *Si quereis saber Athenienses que cosa es verdad, es vn centro adonde todas las cosas reposan, el norte por donde el mundo se rige, el Antidoto con que todos se curan. es la sombra adonde todos descansan, es el terreno adonde todos tiran, y aun el blanco donde pocos aciertan.* Mas no es mucho esto que todos han dicho, respeto de que el Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, Vnigenito del Eterno Padre dixo predicando: *Yo soy verdad*; y ante Pilatos dixo: *A esto vine al mundo a dar testimonio de la verdad, y todo aquel que es de la verdad oye mi voz.* De manera que mas ensalçó el la verdad que nadie, y mas se obligô a hazer por la verdad que todos, pues por predicarla fue de los Hebreos perseguido, y por defenderla fue a muerte condenado. Esto, y otras cosas que en el se pueden ver, dixo elegante, y dotamente el Maestro Pedro de Medina en sus dialogos de la verdad. a Dario Longuimano Rey de los Persas estando vna noche en la cama, llamó tres Camereros suyos, y propusoles vna duda: si era de mas fuerça el vino, si la muger; el Rey, o la verdad? Y prometio grandes mercedes al que mejor

a *Pedro de Medina en los dialogos de la verdad con el hombre dial. 1.*

jor respondiesse. El dia seguiente dio cada vno su parecer, mas el mejor fue de Zorobabel, que era vno de los Camereros, y Gouernador del pueblo Iudaico en lo temporal, el qual dixo qne la verdad era la cosa mas fuerte que auia, y assi le hizo el Rey la merced que le pidio, que fue licencia para poder reedificar el Templo de Hierusalem, cuya reedificacion los Reyes Persianos tenian prohibida hasta entonces, [b] por los quales bienes, y otros muchos que tiene la verdad, la llamô Seneca [c] *Bien santissimo del pecho humano.*

b *Brito Monarch. Lusit. lib. 2. tit. 3.*

c *Seneca epist. 89.*

d *Pytagoras apud D. Valensuela de statu, ac belli rat. p 2. considerat. 13. à num. 17.*

e *Couto dec. 5. lib. 6. cap. 4.*

Pytagoras dezia, [d] que dos cosas eran dadas al hombre diuinamente, conuiene a saber la verdad, y el hazer bien a otros: las quales dos cosas se podian comparar con las obras de los Dioses imortales. Ciertos gentiles de la India moradores en la tierra, que cae entre el Indo, y el Ganges, tienen por opinion en sus ritos barbaros. que toda la machina espherica sustenta sobre sus ombros vna muger llamada Adarasati, que quiere dezir, *verdad*, y assi lo interpretan sus Dotores. [e] De modo que hasta estos brutos entienden, que la coluna en que estriba todo el mundo, es la verdad. 1

Por el contrario la mentira es tan abominable, que es el vicio que peor se puede sufrir en la Republica, que todos los malos. Del ladron se puede el hõbre guardar, poniendo buen cobro en su hazienda, ó puedese vna persona fiar del, si promete que no le robará. Con el que es inclinado a vino, y tal vez se toma del, bien puede tenerse comercio, buscandole en tiempo que estea en su juizio. El jugador a su hazienda solamente haze el daño: el deshonesto, y otros viciosos no son tan prejudiciales, mas del mẽtiroso no ay quien pueda guardarse, el que miente de continuo, està peor que todos, es incapaz de comunicacion, y totalmente miembro podrido de la Re- 2

Republica.

publica. Y afsi con mucha razon deuiera ser castigado mas asperamente que todos los delitos: mas harta pena tiene en no darsele credito, aunque alguna vez quiera dezir verdad, y harto castigo es que le dexen las leyes viuir con tal vicio, siendo conocido de todos, porque no ay cosa que con mas facilidad se conosca, pues la verdad es como el Sol; que en teniendo nieblas delante, luego se echa de ver que está nublado. Mas no se contento el Rey Ataxerses con este castigo, sino que a vn soldado mentiroso mandô horadar la lengua con tres clauos, como escriue Cermenato. *f* Aristoteles dize, *g* que son muy vituperables los que fingen lo que no es, y los que dissimulan lo que es, o lo diminuen. Y la razon desto se echa de ver claramente, considerando con los Dialecticos, que la naturaleza, o por mejor dezir, Dios, ha dado la lengua al hombre, para que con ella declare lo que tiene en el pensamiento: y el que miente, destruyendo todas las reglas va contra la naturaleza, y no vsa de la lengua en aquello para que Dios se la Dio, antes vsa della para efeto contrario, declarando con la lengua lo que sabe que no es, y teniendo en la mente lo contrario de lo que dize. Y aduierto aqui, que tan mala costumbre es mentir en cosa leue, como en cosa graue (no me metiendo lo q̃ toca, o no toca a pecado), porque todo es mentir, y en todo milita la razon que diximos, y ser la cosa leue, o graue, es per accidens, mas la mala costumbre siempre es vna. El Sabio dixo *h* en los Prouerbios, que Dios aborrece seys cosas, y que la septima le es detestable: y vna dellas es la lengua mentirosa. Y en los Principes parece que castiga Dios mas asperamente vna mentira, que vna inobediencia que le hagan, como se vio en el Rey Pharao, que no obedeciendo a los recados que Moysen le daua de parte de Dios, era castigado con vna pena mas leue: mas

f Cermenat. in Rapso cap. 39.

g Aristot. lib. 5. moral.

h Prouerb. 6.

quando

quando mentio, y dixo a Moysen que fuesse a sacrificar, porque el tambien queria sacrificar, ahogòle Dios, porque mentio, y no queria sacrificar, sino matar a los Hebreos. Y tambien parece, que el no querer Christo rezien nacido ser visto del Rey Herodes, antes permitio que los Magos se boluiessen por otro camino para sus tierras, sin lleuar nueuas del a Herodes, que se lo auia encomendado, fue en pena de su mentira, pues dixo á los Magos que queria yr a adorar al niño, y su intiento era matarle: que Rey mentiroso no es digno de ver a Dios, Suma verdad.

EXCELENCIA I.

Verdad que guardan los Portugueses a quien trata con ellos.

DOn Iuan de Castro excelente Gouernador, y despues ViRey de la India Oriental, teniendo necessidad de dineros para reedificar la fortaleza de Diu, pidiolos prestados a la ciudad de Goa, dando en prendas vn cabello de su barba veneranda: la ciudad le boluió el cabello, y le prestô el dinero solo sobre su palabra; y el le boluio otra vez el dinero, por no auerlo ya menester, porque se auia proueido de otra parte. Quasi semejante cosa hizo el Cid Ruy Dias, quando pidio prestados dineros, dexando en prendas dos caxones cerrados llenos de arena, y despues pagando los rescatô. a Pero el ViRey Don Iuan le lleuó ventaja en el hecho, porque el Cid quãdó dió los caxones cerrados, dixo que estauan llenos de grandes tesoros, y asi lo creyeron los que dieron el dinero prestado, que quiçá de otra manera no lo darian: mas Don Iuan no hizo fingimiento, ni los acredores podian engañarse con la prenda, pues veyan que era solo vn cabello, y se fiaron de su palabra: y asi con razon encarece Diego de Couto este acto, y el Dotor Fr. Seraphin de Frei-

a Castillo hist. delos Godos lib. 4. discurso 1.

tas

tas le trae para prueba de la verdad Portuguesa. *b*

1 Del Rey Don Iuan el Segundo cuenta Maris, y Garcia de Resende, *c* que era tan verdadero, que nũca le vieron dezir vna cosa por otra, aunque fuesse en materia leue, ni passó prouision encontra de otra, ni alguno se la osaua pedir; y porque vna vez mal informado lo hizo, mandô dar a la parte dozientos mil marauedis, que la prouision le auia hecho perder, semejante al Rey Felipe de Macedonia, que auiẽdo dado vna sentencia injusta contra Machetas, le restituyó lo en que le auia condenado. *d*

b *Couto dec. 6. lib. 4. cap. 3, y 4. Fr. Seraphin. de iusto imper. cap. 15 num. vlt.*

c *Maris dial. 4. c. 11 Resende cron. de Don Iuan el Segundo cap. 106.*

d *Plutarch. de Reg. & imper. apoplit. Erasm. lib. 4. apoplit. 24. de Phil.*

2 Tambien es celebre el hecho de Fernãdo de Sousa de Tauora, el qual de Baçaim se fue para Goa en vna galeota, que le prestò Ruy Lorenço de Tauora, capitan de Baçaim con palabra que le dio Fernando de Sousa de que se la bolueria luego, porque en Baçaim no se podia escusar, llegô a Dabul, y viendo q̃ con el inuierno que entraua no podria llegar a Goa tan presto, que pudiesse embiar a Baçaim la galeota con la breuedad que auia prometido, desembarcô, y embiandola desde alli, se fue por tierra a Goa con otros compañeros, siendo el camino muy peligroso, queriendo más que corriesse el riesgo su persona, que su palabra. *e*

e *Couto dec. 5. lib. 7. cap. 1.*

3 Y en esta materia remitimos el curioso Letor al Capitulo catorse Excelencia decima, adonde hallarâ vn caso admirable que sucedio a Diego de Añaya Coutiño por cumplir su palabra, que aunque no estâ referido con el ornato que merecia, bien muestra su precio, y valor.

EXCELENCIA II.

Los Portugueses guardã verdad a los enemigos.

Y No solo guardan los Portugueses verdad a los amigos, sino tambien a los contrarios en rompimientos de guerras, siguiendo lo que

 dixo

a *Cicer.1.& 3.offic. Bobadilla polit. lib.3 cap.12.n.7. Decius ad l.ea est natura 65 vbi ad ditio ex nu. 7. de reg. iur.*

dixo Ciceron, y otros, [a] que la palabra se deue guardar hasta a los enemigos. En el principio del principado de Don Alonso Henriques, antes que tuuiesse titulo de Rey de Portugal, le cercó Don Alonso Rey de Castilla, y Leon en la villa de Guimaraés, adonde Don Alonso Henriques estaua tan mal apercebido, que no fuera dificultoso ser la villa entrada; lo qual viendo Egas Monis, fue a hablar con el Rey de Castilla, pidiendole que leuantasse el cerco, y que el haria con su señor que viniesse en ciertas condiciones, que el Rey de Castilla queria. Con esto el Rey de Castilla leuantô el cerco, y se boluio para sus tierras. Despues no queriendo Don Alonso Henriques por ciertas razones complir lo que Egas Monis auia prometido: se fue el mismo Egas Monis a Toledo con su muger, è hijos presentar ante el Rey de Castilla con vn dogal al cuello, para que del tomasse la vengança q̃ quisiesse en pena de no se auer satisfecho a lo que prometio, si bien no era la falta por su voluntad: y viendo el Rey tan rara verdad, le perdonó. Cuentalo Mariana autor Castellano, [b] y el Portugues Camoés lo celebra, y canta con elegantissimas palabras. [c] Antonio de Vasconselos, [d] y otros lo refieren: [e] y sin embargo de lo que dize Duarte Nuñes, [f] es cosa cierta, y abriguada, como euidentemente se prueba de escripturas autenticas antiguas, que refiete Fray Bernardo de Brito en la Cronica de Cister. [g] Semejante al Rey Iuan de Francia, que no pudiendo cumplir al Rey de Inglaterra por contradicion de sus vassallos lo que le auia prometido, cúplio por lo menos lo que estaua en su mano, bolùiendose a la prision del Rey de Inglaterra.

b *Mariana lib. 10. cap.13. ad fin.*

c *Camoës Lusiad. cant.3. est.37.*

d *Vascons. in Alfõsum Henriq. n.3.*

e *Dotor Fr. Seraph. de iust.imper.c.15 num.3*

f *Dua. Nuñ. en la censura de la cronica antigua de Don Alonso Enriques.*

g *Brito Cron. de Cister p.1.lib.5. c.10*

EXCELENCIA III.

A los infieles tratan los Portugueses fee, y verdad.

A Los mismos infieles, y Moros sin fee guardan los Portuguefes fee, y palabra, siendo asi que como ellos no la guardan, tampoco es obligacion guardarsela: [a] porque como dizen los Iuristas: [b] *Frangenti fidem, fides frangatur eidem.* Del Infante Don Fernando hijo de nuestro Rey Dõ Iuan primero dixo Lazaragui (que era el Moro que lo tenia cautiuo) que si fuera Moro, como era Christiano, fuera santo por tres razones: la primera porque nunca mentio: la segunda, porque siempre oraua: y la tercera, porque se dezia del que era Virgen. [c] Fray Antonio de Loureiro frayle Francisco estando cautiuo con otros Portugueses en las partes de Cambaya en la India, pidio licencia al Rey de aquella tierra para yr a Goa negocear el rescate, y en prenda de que dentro de cierto tiempo boluería, dexó su cordon con que andaua ceñido. Fuese a Goa, y no podiendo acabar su negocio en breue tiempo, se boluio a Cambaya en el termino limitado, y rescatô su cordon; lo que admirô tanto a aquel barbaro Rey, que sin precio alguno dexó yr libres los Portugueses, haziendoles muchos regalos. Refierelo Iuan de Bar- Maffeu, y otros Autores. [d]

1 Otro tanto cuenta Luis Cabrera en la historia del Rey Phelipe Segundo, que hizo en Africa el Doctor Melchior de Amaral Corregidor de Corte, que siendo cautiuo en la perdida del Rey Don Sebastian, y viniendo con licencia de los Moros a tratar de su rescate, y de otros, despues de auer hecho lo a que venia, se boluio al cautiuerio: ygualando lo que hizo Atilio Regulo, que siendo cautiuo de los

[a] *Bobadilla polit. lib. 3. cap. 12. en la alegacion a*

[b] *L. cum præponas C transact. Notatur in l. 1. ff. de constit. pæcun. & in l. 1. ff. de loc. publ. fruen. Cap. 1. de iure iur. & probãt alia iura, & DD. de quibus Mieres de maiorat. 1. p. q. 22. n. 262. in noua impressione.*

[c] *Duar. Nuñ. descrip. de de Portugal c. 83.*

[d] *Barros dec. 2. lib. 7. cap. 3. Maffe. hist. Ind. l. 5. pag. mihi 115. Fr. Ant. de San-Roman hist. Ind. par. 1. lib. 2. cap. 3.*

[e] *Cabrera lib. 12. c. 19. Hieron. de Mendoça en la jornada de Africa lib. 2. cap. 4.*

Cartaginenses, y auiendo prometido al Capitan Xátipo de boluer, quiso mas cumplir su palabra, y boluer para recebir muerte, que quedar en Roma saluo, y mẽtiroso. Y asi merecen estos dos Portugueses todas las alabanças, que a Atilio dan Aulo Gelio, Valerio Maximo, Tito Liuio, Ciceron, y San Augustin. [f]

[f] Aul. Gel. lib. 7. cap. 18. Valer. Max. in c. de fide. Tit. Liu. lib. 2. de bello Pun. Cicero lib. 1. & 3. offic. D. Aug. lib. 1. de Ciuit. Dei. Plin de vir. illust. cap. 40. Apian. Alexandrin. in triumph. Afric.

EXCELENCIA IIII.

Verdad guardan Portugueses aun niños.

Esta verdad es tan natural en los Portugueses, que no solo a los hombres, sino tambien a los niños han sucedido notables casos en guardarla, como que nace esta propriedad con ellos. Viose esto, quando estando en Calecut Cautiuos ciertos Portugueses, embiarõ vn niño a Lope Suarez de Aluergaria, pedirle que quisiesse hazer pazes con aquel Rey, paraq̃ fuessen libres del cautiuerio en que estauan: a Lope Soares no le parecio conueniente hazer las pazes, y dixo al moço, que no boluiesse con respuesta, mas el con mucha instancia pidio licencia para boluer, y siendole concedida boluio al cautiuerio, queriendo mas perder la libertad, que quebrar la palabra que auia dado de boluer. Osorio lo escriue. [a]

[a] Osorius de rebus Emanuel. lib. 3. pag. 140.

EXCELENCIA V.

Portugueses grandes enemigos de quien miente, y amigos de quien es verdadero.

Y Si dixeron Plauto, y Horacio, [a] que no solamente auia el hombre de ser verdadero, sino tambien grande enemigo del mentiroso, bien han seguido siempre esto los Portugueses, a los quales Osorio, y moderñamente el Dotor Fray Seraphin de Freitas, [b] señalan por particular propriedad ser enemigos perpetuos de quien no guarda verdad. Del Rey Dõ Dyonis (como de Põponio Attico) se lee,

[a] Plaut. in Monasterialia Horat. li. 8. epigram.

[b] Osor. li. 6. pag. 248 Fray Seraphin de Freitas de iusto imper. cap. 9. n. 14.

se lee, [c] que dezia, que ninguna cosa mas le ofendia, que vna mentira.

1 Por el contrario nada estiman en mas los Portugueses, que vn hombre que trata verdad. Prueba desto sea, que espantandose algunos Caualleros, de que el Rey Don Iuan el Segundo diesse el oficio de su Mayordomo mayor a Don Iuan de Meneses, porque le tenian por hombre libre, y aspero: Respondio el Rey, que le hiziera merced del dicho oficio en premio de que, aunque fuesse contra su gusto, le tratava siempre verdad, que era el primero, y mayor seruicio que se hazia a los Reyes. [d] Deuia de acordarse el Rey del Emperador Gordiano, que solia dezir a Mesiteo su suegro, que el Principe a quien se encobrian verdades, no se podia juzgar por venturoso, como refiere Capitolino. [e]

[c] Fr. Nicol. grand. de Lisboa trat. 3. tit. del Rey Don Dyonis.

[d] Iuan de Barros dec. 3. lib. 7. cap. 7. Christoual Ferreira en la vida del Rey Don Iuan 2. lib. 4. fol. 78. buelta

[e] Iulius Capitol. in Cordian.

EXCELENCIA VI.

Los Portugueses son muy cõfiados en las palabras de otros.

Y De ser los Portugueses tan verdaderos les nace el pensar que todos lo son, y ser muy confiados en las promessas de otros, como sucedio a Corocota Capitan de ciertos bandoleros (el qual segun Fray Bernardo de Brito [a] era Portugues) que sabiendo que lo querian prender, y que estaua prometido talla, y dinero a quien le prendiesse, y entregasse: el mismo confiado en esta promessa se presento delante el Emperador Octauiano, el qual viendo tan estraña confiança, le perdonô, y le dió el premio que estaua puesto para quien le prendiesse, y le hizo Capitan de su guarda; como demas del dicho Fray Bernardo, lo cuenta el Padre Mariana, y otros. [b]

[a] Brito Monarch. Lusit. 2. p. lib. 4.

[b] Mariana lib. 4. cap. 1. Faria epit. p. 1. c. 12. num. fin.

EXCELENCIA VII.

Portugueſes conocidos en el mūdo todo por muy verdaderos.

POr todo lo ſuſodicho ganaron los Portugueſes en todo el mundo tanta fama de verdaderos, que ſin otra ſeguridad ſe fian todos de ſu palabra. Del Rey Don Dyonis dize Duarte Nuñes, [a] que en toda parte era celebrado por ſu verdad.

[a] Duar. Nuñes en la Cron. del Rey Don Dyonis.

1 Del famoſo Capitan Don Duarte de Meneſes cuenta ſu inſigne Croniſta Don Aguſtin Manuel, [b] que guardaua tanta verdad a los Moros de Africa, que venieron ellos a cobrar tal opinion del, que algunas vezes en coſas, y tratos de importancia ſe fiarõ de ſu palabra ſin mas ſeguridad.

[b] Don Auguſtin Manuel en la vida de Don Duarte lib. 4. n. 15. y lib. 5. num. 31.

2 Pues en la India bien ſe vio la buena opinion, y credito de verdaderos que cobraron los Portugueſes luego al principio de ſu conquiſta, quando yendo Pedro Aluares Cabral (primer Capitan que alla fue deſpues del deſcubridor Vaſco de Gama) a Cananor comprar algunas mercaderias, y penſando el Rey de aquella tierra, que el no compraua muchas por falta de dinero, le embio a dezir que ſe ſeruieſſe del ſuyo, como ſi fuera del Rey Don Manuel, porque ſin mas ſeguridad fiaua todo de ſu palabra: a lo qual Pedro Aluares reſpondio muy agradecido, que no le faltaua dinero, pero que no compraua mas mercaderias, por tener ya cargadas las naues. Eſto cuenta Iuan de Barros, y Oſorio, con otros. [c] Bien diferentemente lo hizieron los Olandeſes el año de mil, y ſeyſcientos, que yendo a Iaoa con dos naues, compraron muchas mercaderias con moneda falſa, y eſtando ya para partirſe, conocieron los Iaos el engaño, y prendiendoles, queriã quitarles las naues, mercaderias, y vidas; perõ vſando de benignidad con ellos, les tuuieron preſos, haſta que dahy a ſeys meſes vinieron otras naues de Olanda, y pagaron por ellos,

[c] Barros dec. 1. lib. 5. cap. 9. Oſor. lib. 2. pag 79. Don Thomas Tamayo trat. de la reſtaur. de Braſil. cap. 3.

con

con lo qual quedó aquella nacion en todo el Oriente con la opinion, y credito que merecia. *d* Pero q̃ comparacion ay de vnos a otros? O que mucho que quiebre la fee a los hombres, quien la ha quebrado á Dios?

d *Hist. Etiop. Oriental. lib. 4. cap. 24. Fr. Seraphin de Freitas de iusto imper. cap. 15. n. 7*

3 Diego de Couto escriue, *e* que concertandose Rama Rajo Rey de Bisnagá cō los Portugueses mercaderes de la poblacion de San Thomé, en que le darian vna gran suma de dinero, y dandole sinco de los Portugueses en rehenes al Rey para seguridad de la paga, el los dexó libremente recibiendo solo dellos cedulas en que se obligauan a pagarle, en las quales se fiô, y en su palabra.

e *Couto dec. 7. lib. 7. cap. 1.*

4 Asi mismo quando el Rey de Castilla leuantó su exercito de sobre Guimarães, por sola la promessa de Egas Monis, y quando la ciudad de Goa prestô tanto dinero al Gouernador Don Iuan de Castro sobre su palabra, y el otro Rey dexô salir del catiuerio a Fray Antonio de Loureiro, dexando solo su cordon en prendas, y los Moros dexaron venir Melchior de Amaral, *f* claro estâ que no era causa de todo esto, sino el gran credito de verdaderos que los Portugueses tenian en toda parte, que a no ser esso los acredores seguran mejor sus deudas.

f *Todo estâ dicho en este cap. excel. 2. y excel. 1. y excel. 3. n. 1. y 2.*

CAPITVLO XIII.

De la fidelidad de los Portugueses.

Excelencia de la fidelidad.

ES la fidelidad bien tan grande, que parece que sola ella comprehende en si todas las otras virtudes, y quien no la tuuiere no tiene nobleza, ni saber, no guarda justicia, encuentra la verdad, y puedese temer que no guarde lealtad al mismo Dios. Por esso los Romanos la estimauā tāto, segun de Caton Censurino refiere Iusto

 Lipsio

a Lipsius de Repub. lib. 2. cap. 14.

Lipsio, [a] que pusieron su estatua, y simulacro en el mejor lugar del Capitolio junto a Iupiter.

1 Puedese considerar la fidelidad en los hombres para con la ley, que professan, para con su patria, para cõ su Rey, Capitan, padres, hermanos, marido a la muger, amigo al amigo, y el criado al señor. De todos estos puntos trataremos en particular, mostrando que resplandece tanto esta virtud en los Portugueses, que vencen sus exemplos a todos los que en el mundo son celebrados en esta materia.

EXCELENCIA I.

Fidelidad de los Portugueses para con la Religion que professã.

a Ruy de Pina Cronica de Don Alõso 5. cap. 179. Maris dial. 4. c. 9

VN caso famoso digno de eterna alabança cuenta Ruy de Pina, y Pedro de Maris, [a] de Ruy Mendes Ribeiro: Estaua este Cauallero seruiendo de Capitan de Ceuta fuerça de Portugueses en Africa, y fue puesto muy duro, cerco a aquella ciudad por vn grande exercito de Castellanos (q̃ tenian guerra con Portugal) por mar, y por infinito numero de Moros por tierra; y viendo los Moros que los Portugueses, aunque se defendian valientemente, con todo por el aprieto en que estauan holgarian con qualquiera partido, dixeron que leuantarian luego el sitio, si los dexauan passar por la ciudad para yr a pelear con los Castellanos. El Capitan Portugues aunque entendia el prouecho que le venia deste concierto, porq̃ o vnos, o otros quedassen vencidos, siempre el ganaua, no quizo venir en ello, estimando en mas la fidelidad que deuia a la ley de Christo, que los Castellanos (aunque entõces enemigos) professauan como el, que perder la ciudad, y vida, y las de quantos con el estauan.

b Fr. Domingo Maria Curion en los triumphos de la religiõ de S. Iuã lib. 3. c. 8. vitoria 16.

Fray Domingo Maria Curion trae vn caso que tambien viene a este lugar, [b] y fue asi: Don Iuan 1
de Atayde cauallero Portugues del habito de S. Iuan,

sabiendo

ſabiendo que el Soldan ſe armaua para yr ſobre la Isla de Rodas cabeça entonces de la Religion de S. Iuan, partio de ſu caſa con vna buena compañia de ſoldados pagados de ſu renta, y patrimonio, y ſocorrió ſu Religion, hallandoſe en la ciudad deſde el principio haſta la fin del aſſedio, en que hizo con ſus ſoldados hechos dignos de eterna alabança: en teſtimonio de los quales, y de la notable fidelidad que moſtró a ſu Religion en yr a ſocorrerla de tan lexos, le diò el gran Maeſtre vna honroſa patente de ſu mano hecha en Rodas a veinte y ocho de Setiembre, de 1444.

2 En el Capitulo nono, adonde hemos tratado de la Religion de los Portugueſes, ſe pueden ver otros caſos a eſte propoſito. Y es digna de particulares alabanças la fidelidad de que vſó Martin de Tauora con Gonçalo Vaz Coutiño ſu enemigo capital. En el primer cerco de Alcacer en Africa viô Martin de Tauora a Gonçalo Vaz entre los Moros ſin eſperança de vida, y no ſe acordando de ſus odios, ſino de que era chriſtiano, le ſocorrio ſolo, y librô con gran esfuerço, y peligro, quedando de ahy endelante enemigos mortales, como lo eran de principio. [c]

[c] *Ruy de Pina Cronica de Dõ Alõſo 5. cap. 125.*

EXCELENCIA II.

Fidelidad de los Portugueſes para la patria.

Para prueba de la fidelidad que los Portugueſes guardan a ſu patria, es digno de conſideracion lo que por autoridad de graues Autores dize Fray Bernardo de Brito [a] de los Portugueſes de entre Duero, y Miño, que auiendoſeles ſoſegado Decio Bruto, y hecho amigos de Romanos, jamas ſe pudo acabar con ellos, que tomaſſen armas por parte de Roma contra otros Portugueſes; ſiendo lo contrario coſa tan ordinaria en las demas partes de Eſpaña, que quaſi todas las vitorias que los Romanos alcançauan

[a] *Brito Monarch. Luſit. lib. 3. c. 12. Faria epitome p. 1. cap. 8. num. 3.*

cançauan de Eſpañoles, era ſiendo fauorecidos de otros Eſpañoles; porque ſi toda Eſpaña ſe vniera, nũca los Romanos la conquiſtaran: que es lo que dize el Dotor Don Iuan Baptiſta Valenſuela meritiſsimo Conſejero del ſupremo Conſejo de Italia en aquel ſu doto tratado de razon de eſtado, y guerra que deue vſarſe con los Olandeſes, y otros reuelados. *b* Solos los Portugueſes con notable fidelidad a Eſpaña ſu patria ſe juntaron todos, y trabajaron a los Romanos mas que todaslas otras naciones,como diremos en el Capitulo ſeguiente,quando tratemos de Viriato, y Sertorio. *c*

Celebre es entre los eſcriptores *d* la fidelidad del 1
Infante Don Fernando hermano del Rey Don Duarte.Paſſó en Africa con vna armada, a que ſucedió tan mal, que viendoſe los Portugueſes en tan deſigual numero, que no eran mas de ſeys mil,y que los Moros eran ſeiſcientos mil de a pie, y nouenta y ſeys mil de a cauallo, o ſetenta mil, como dizen otros, les fue forçado deſpues de auer peleado bien, hazer concierto que ſe pudieſſen venir para Portugal,pero que auian de entregar a los Moros la ciudad de Cepta: para eſto fue dado el Infante Don Fernãdo en rehenes, y los Moros en teniendole en ſu poder, no complieron lo concertado, antes de nueuo combatieron los Portugueſes, los quales a fuerça de armas ſe puſieron en ſaluo, quedando muertos quinientos: y por eſſa,y otras razones juſtas,y por auerlo encomendado el Papa Eugenio, parecia que Cepta no auia dexarſe a los Moros, pero con todo los Portugueſes ya querian darſela, ſi ellos no pidieran q̃ ſe la entregaſſen,primero q̃ ellos entregaſſen el Infante,lo qual por la poca verdad que guardan no parecio ſeguro; y el Infante Don Fernando quiſo mas eſtar toda ſu vida cautiuo, que entregarſe a los Moros tan importante fuerça: y aſsi eſtuuo ſeis años en

cautiuerio,

b Dotor Valenſuela de ſtatu, ac belli rat. p.2. conſider. 22.num.26.

c Cap. 14.excel.4.

d Rui de Pina cron. de Don Alonſo 5. cap.19. & .49. Maris dial.4.c.5 Vaſconſel.in Princip.Ferdin.à n.1. Duarte Nuñ.deſcrip de Portugal cap. 83. Don Auguſtin Manuel en la vida de Don Duarte de Meneſes lib. 2. à num.12. Mauſiño en el Alonſo Africano cant. 1. Faria epit. 3. p.c. 12. num. 4. Diego de Torres hiſt.de los Xariſes cap. 94. Fr.Hyeron.Romano en la vida del Infante Don Fernando c.14.y 17.

cautiuerio hasta morir en el, mostrando más fidelidad a su patria, que Cursio, Ancuro, Meneceo, la madre de Cleomenes, Philenos, Cayo Mario, y Erecteo. Porque Curcio abriendose en la plaça mayor de Roma vna cueua de grandeza imensa, que según sus agueros no auia de cerrarse sin que le echassen dentro la mas estimada cosa que vuiesse en Roma, pero si se la echauan, quedaria aquella Republica perpetua: el como hombre esforçado que era, lo que más se preciaua en Roma, se echó dentro de aquella espelunca con mucho gusto por la salud de su patria, como se lee en Tito Liuio, Valerio Maximo, Propercio, y otros. [e] Ancuro hijo del Rey Midas de Phrigia abriendose junto a la ciudad de Celenas otra cueua de que salia tanta agua, que cobria todas las casas, y sabiendo conforme sus Vaticinios que aquello no cessaria, sin que primero se echasse dentro alguna persona, el se echô por el bien comú, para aplacar la yra de sus falsos dioses. Codro, segun Valerio Maximo, y muchos Autores, [f] certificado de sus oraculos, que si muriesse en vna batalla, quedaria vencedora su patria, y Reyno de Athenas, y si no muriesse auia de quedar vencida; metiose entre los enemigos para que le matassen, como mataron. Meneceo estando su reyno de Thebas muy apretado de los Argiuos, diziendo sus adeuinos, que la ciudad se perderia, si alguno de los ciudadanos no se mataua; el estando sobre la muralla se pasló con la espada, y se dexô caer entre los enemigos. [g] Y asi todos tres libraron sus patrias de la ruina, que a su parecer estaua cierta: y no es mucho que quiziessen morir por dar vida a sus patrias, pues *Dulce, & decorum est pro patria mori.* Pero nuestro Infante sin q̃ el peligro estuuiesse cierto, quizo perder la libertad, y vida, solo porque su patria no tuuiese vn minimo recelo de tener Moros en fuerça tan importante para

la segu-

e *Liuius lib. 7. ab vrbe cond. dec. 1. pag. mihi 596. Valer. lib. 9. cap. 6. Propertius lib. 3. Orosius lib. 3. c. 5. Pineda 1. p. tom. 2 lib. 6 cap. 25. §. 1. fol. 114.*

f *Valer. Max. lib. 1. Textor in officina tit. de charitate in patr. fol. 344 verso*

g *Dõ Diego de Agreda en la traduciõ de lugares comunes de letras diuinas, y humanas, verbo, Meneceo.*

la ſeguridad de Eſpaña, que fue muy mayor lealtad. Puede tambien ſer comparado nueſtro Infante Don Fernando a los dos hermanos Philenos, porque ſi aquellos,ſiendo concertado entre los Cartaginenſes, y Cerinenſes, que en vn cierto tiempo mataſſen dos hombres de vna, y otra ciudad, y el lugar donde los mataſſen fueſſe el termino de la juriſdicion de cada vna, ellos entraron muy adentro de los terminos Cerinenſes, y ſin embargo que les eran concedidas las vidas ſi boluieſſen atras, quiſieron mas ſer enterrados viuos por ampliar los terminos de ſu patria, Carthago: *h* de la miſma ſuerte Don Fernando entrô por Africa,y por no boluer atras,y largar Ceuta eſtrechando los terminos de Portugal,y de la chriſtiandad, quizo mas ampliarlos, y eſtar cautiuo en poder de Moros: de modo que podemos dezir que ſe enterró viuo. Cleomenes capitan de los Spartos hizo liga con Ptolemeo contra los Acheos, y Antigono, y en rehenes entregó ſu madre a Ptolemeo: ſiendo deſpues ofrecidas pazes a Cleomenes por parte de los Acheos,no queria el acetarlas,temiendo que Ptolemeo trataria mal ſu madre que tenia en ſu poder, lo qual ſabiendo ella, eſcriuio al hijo, que no dexaſſe de acetar las pazes, ſi conuenian a la Republica por reſpeto ſuyo della, porque para el bien de ſu patria ſufriria todo con buen animo: aſsi el Infante Don Fernando no quiſo que por ſu reſpeto dexaſſen los Portugueſes de hazer lo que bien les venia, antes por el prouecho comun quizo padecer,y morir cautiuo. Y ſi Cayo Mario, y Erecteo tienen tanta fama; porque por bien de ſus patrias ſacrificaron ſus hijas: el miſmo loor merece nueſtro Infante, pues por la ſuya quiſo ſacrificarſe a ſi miſmo, y ſu hermano el Rey Don Duarte, por auerlo conſentido.

h *Textor ſupra. Don Diego de Agreda ſup. verbo, Philenos.*

2 El poeta Camoés *i* celebra mucho la fuerça que hizo el gran Condeſtable Don Nuño Aluares Pereira

i *Camoẽs Luſiad. cant. 4.*

reira en exhortar los Portugueſes a q̃ como otros Caſſio, y Brutto pelcaſſen por ſu patria contra Caſtilla, con que quedaron todos tan animados, que nadie dudô poner por ello la vida No de otra manera, que quando el mancebo Romano Scipion, ô Cornelio viendo que otros Romanos eſtauan deſanimados con la perdida de Canas, y querian huyr de Roma por temor de Anibal, los hizo jurar, que no deſampararian Roma, haſta deſampararlos la vida, con lo qual alcançò celeberrimo nombre de fiel para con ſu patria.

3 Suma fidelidad moſtró tambien vn bombardero Portugues, al qual tenia cautiuo en Malaca Patequitir nueſtro enemigo, eſtimandole en mucho por el oficio en que era eſtremado, de que penſaua aprouecharſe en alguna pelea; y llegando vna ocaſiõ, le mãdaron tirar con vn Camello contra los Portugueſes, pero el jamas quiſo, por mayores amenaças que le hizieron: al fin fue degollado ſobre la miſma pieça de artilleria, perdiendo la vida por ſaluar el alma, y la lealtad que a ſu nacion deuia: lo qual ſe puede ver en Iuan de Barros. *l*

l *Barros dec. 2. libr. 9. cap. 1.*

4 De Valduuino Segundo, Emperador de Conſtãtinopla cuenta Platina, *m* que teniendo neceſsidad de dinero para acudir a ſu patria, en vna ocaſion preciſa le pidio a los Venezianos, dando en prendas vn hijo ſuyo de poca edad, del qual hecho, como coſa extraordinaria, fue muy alabado. Lo miſmo ſucedió a Antonio Moniz Barretto, ſiendo Gouernador de la India, que para ſocorrer la fortaleza de Malaca, q̃ eſtaua muy apretada de enemigos, pidiô ala ciudad de Goa veinte mil Pardaos preſtados, dãdo en prendas Duarte Moniz ſu hijo, niño de ſiete para ocho años, y deſpues pagô el dinero, y deſempeñô el hijo, como Valduuinos. Cuentalo jorge de Lemos, en vn tratado que hizo de los cercos de Malaca. *n*

m *Platin. in vita Gregorij Papæ.*

n *Iorge de Lemos p. 2. cap. 4. fol. 25.*

Semejante lo auia hecho Ruy Mendes Ribeiro de 5
Vasconselos Capitan de Ceuta, q̃ en aquel apretado cerco q̃ sustentó el año 1474. de q̃ ya hemos hablado, *o* llegô a terminos, q̃ le fue necessario hazer concierto con los Moros enemigos q̃ le diessen mantenimientos con q̃ sustentar el cerco contra los Castellanos, aunq̃ fuesse a peso de oro, y por no tener dinero, les dio en prenda Antonio de Vascõselos su hijo, q̃ despues libró pagando a los Moros lo q̃ les deuia. *p*

o *En este cap. Excel. 1.*

p *Franc. Suáres en los paralelos c. 29.*

EXCELENCIA III.

Bien conocida es la fidelidad que los Portugueses guardaron siẽpre a sus Reyes. Luego en el principio del mundo la tuuieron grandissima a Tubal su Rey, el qual siendo sepultado enel Algarue (aunq̃ algunos digan que no se sabe en q̃ parte fue su sepultura) era visitado su sepulchro de gran cõcurso de Portugueses, y venerada como cosa santa aquella tierra, por lo qual le llamaron, *Promontorio sacro*, nõbre q̃ se le aplicó más justamẽte despues q̃ el cuerpo de S. Vicente fue alli traido; y perseueraron tanto los Portugueses en esta muestra de fidelidad a su primer Rey, y fundador, q̃ aun despues de gẽtiles guardauan la misma reuerencia a aquel lugar, y no osaua persona alguna llegarse a el en anocheciendo, porq̃ deziã que de noche hazian alli los dioses sus fiestas, como todo refiere Fray Bernardo de Brito. *a*

Fidelidad de los Portugueses a sus Reyes.

En esta conformidade procedieron con los Reyes q̃ sucedierõ a Tubal Particularmente al Rey Luso tomaron tal aficion, q̃ se llamaron *Lusitanos* de su nombre, segun dize Fr. Bernardo de Brito, Fr. Hieronimo de Castro, y otros, *b* q̃ en esto sigo, aunq̃ muchos digan, *c* que de Luso hijo, o cõpañero de Bacho, o Dionisio se llamaron los Portugueses *Lusitanos*, no aduirtiendo, que ellos tenian dos nombres, que

a *Brito Monarch. Lusit. lib. 1 cap. 3. Faria epit. de las hist. Port. p. 1. cap. 1. num. 4.*

b *Brito Monarch. lib. 1. cap. 15. Fr. Hyeron. de Castro en las adiciones a su Padre. Iulian de Castillo al discurso 2. del lib. 1. Faria epit. p. 1. c. 1. num. 62.*

c *Plin. nat. hist. lib. 3. cap. 1. Resende de antiq. Lusit. lib. 1. Mariana lib. 1. cap. 12. Camões Lusiad. cant. 3. oct. 21. y cant. 1. oct. 39.*

eran

eran *Lusitani*, del dicho, Luso, y *Lysitani*, ó *Lysiadi* de Lysias hijo de Bacho (que es el que piensan los Autores de la parte contraria, que se llamaua Luso) como notó Antonio de Nibrixa; [d] aunq̃ tambiẽ no acertó en dezir, que despues deste Lysias el nõbre de *Lysitani* se corrompiô en *Lusitani*, siendo mas cierto q̃ primero se llamaron *Lusitani*, y despues *Lysitani*, y q̃ estos dos nõbres son diuersos, y no vno corrupto. Tambien sê, q̃ dize Mariana, [e] q̃ el Rey Luso es fingido, y q̃ nunca le huuo dando por razon, que en las historias antiguas no se halla memoria del, mas deste Rey hablan Vaseo, Venero, Laymundo, Florian de Ocampo, a los quales sigue el dicho Fr. Bernardo, Fr. Hieronimo de Castro, el Dotor Salazar de Mendoça, Cassaneo, y otros, [f] poniẽdole en el año despues del diluuio 797. q̃ fueron de la creacion del mundo 2453 antes del nacimiento de Christo 1509. segun la mejor cuenta, referiendo varias cosas, que en su tiempo han sucedido; y asi digo q̃ del Rey Luso, se llamaron los Portugueses, *Lusitani*, como otro si es Autor Frãcisco Tarapha, [g] el qual nõbre aun oy les dura mostrando en su conseruacion la grande lealtad q̃ siempre han guardado a Luso, que fue de suerte, q̃ faltãdo el linaje, y linea de la sangre de Luso, dize el dicho Fray Bernardo, que no quisieron acetar Rey alguno, hasta que a España vino Bacho, por otro nõbre Dionisio, y diziẽdoles q̃ Lysias su hijo era el alma de Luso, le acetaron por Rey, creyendo que asi seria, porq̃ tambien los Romanos pensauan que las almas de los muertos tornauan a viuir en otros cuerpos, como se prueba de Virgilio [h] (si bien otros dizen, [i] que esta opinion tuuo principio mucho despues de Lysias) y a los Portugueses se hizo mas facil de creer el embuste de Bacho, viendo el nõbre de Lysias tan semejãte al de Luso. De manera q̃ estãdo los Portugueses auia muchos años sin querer acetar Rey, se sujetaron a

Duarte Nuñes de scrip. de Port. c. 3.

d *Nebriss. de gest. Reg. Cath. in exhort. ad lectorem.*

e *Mariana libr. 1. cap. 10.*

f *Fr. Bernardo sup. Fr. Hier. de Castro supr. Salazar de Mendoça dignidades de Castilla lib. 1. cap. 2. Cassau. cathal. p. 12. consid. 17.*

g *Franc. Tarapha de Regib. Hisp. tit. Lusus.*

h *Virgil. Aenead. lib. 6.*

i *Diego de Paiua en el examen de antigued. trat. 10.*

l Brito Monarch. Lusit. lib. 7 c. 29. Faria enel epit p. 2. c. 9. a. num. 14.

este solo por parecerles que era cosa de luso, tanta era la fidelidad que le guardauan.

Escriue Fray Bernardo de Brito, y otros Autores, 2
l que el Conde Don Rodrigo Forjaz Portugues señor de Trastamure en Galicia, progenitor ilustre de la casa de los Condes de Feira, y Pereiras deste Reyno, yendose agrauiado de Don Garcia, que entonces era Rey de Portugal, y Galisia; y estando ya cerca de Francia para passarse a aquellas partes, supo que Don Sancho Rey de Castilla venia contra su hermano el dicho Don Garcia, y en sabiendolo no mirando a las quexas que tenia, se boluio luego a Portugal, y en defensa de su Rey hizo Marauillas, hasta tanto que en la batalla que los Reyes tuuierõ junto a Santarem, prendiô el con otros de su facion al Rey de Castilla, y entregòlo a Don Garcia, y preguntandole tres vezes si se daua por entregado del, le besó la mano, y luego la cruz de su espada, y murio de las muchas heridas que alli auia recebido. En esto hizo Don Rodrigo Forjaz lo que el ilustre Furio Camilo, que andando desterrado en Ardea por malicia de embidiosos, que le perseguian en Roma, y sabiendo que Roma su patria estaua muy apretada por los Franceses, dexó los agrauios que tenia, y juntando mucha gente vino en socorro de su patria, y la librô de los enemigos. Peró aun vuo mucha diferencia de vno a otro, pues el Portugues murió en seruicio de su Rey, lo que no hizo el Romano.

m Mariana lib. 10. cap 13. ad fin. Brito cron. de Cister 1. p. lib. 5. c. 10. Gaspar Estaço en las antig. de Port. cap. 23.

Refiere el Padre Iuan de Mariana con otros, *m* q̃ 3
estando Don Alonso Henriques (que despues fue primer Rey de Portugal) cercado en la villa de Guimaraés, y muy apretado de Don Alonso Rey de Castilla, y Leon, salio de dentro de la villa Egas Moniz, ayo de Don Alonso Henriques, è hizo leuantar el campo al de Castilla, prometiendole de hazer con su señor que viniesse en ciertas condiciones,

que

que el Castellano queria. No hizo despues Dō Alonso Henriques lo que Egas Monis auia prometido: viendo el esto se fue con vn dogal al cuello con su muger, é hijos presentar a Toledo al Rey para que tomasse la vengança que más quisiesse. Cierto es, que al principio quando Moniz hizo la promessa al Rey determinô luego lo que auia de hazer, si fuesse caso que no se cumpliesse lo que prometia; pero por librar a su señor de aquel aprieto, no dudó poner a riesgo su vida, la de su muger, é hijos. Digo pues que excedio en esto al Persa Zopiro; porque si el Persa se hizo cortar las orejas, y narizes, y diziendo que Dario su señor se las auia cortado, se metiô dentro en Babylonia para salir, como salio cō su intento, que era entregar aquella ciudad a Dario. Nuestro Portugues nō puso por su señor las orejas, y narizes, sino la vida, y no solo la suya, mas tambien la de su muger, ê hijos; que es otro si la razon, porque excedio a lo que hizo el Principe Sthenio, quando por librar su ciudad, y los Mamertinos de la yra de Pompeo, se ofrecio al mismo Pompeo, diziēdole q̄ executasse el rigor en su persona, porque el solo era el que tenia la culpa de aquella guerra, y dexase libres los ciudadanos. *n*

n *Erasm. lib. 4. apopht. 3. de Pompeo.*

Cuenta Duarte Nuñes de Leon, Fernan Lopes, y otros, *o* que quando el Rey Don Fernando de Portugal trahia guerras con Castilla, Nuño Gonçalues, siendo preso por los Castellaeos, fue lleuado a hablar con su hijo, que auia dexado en guarda del Castillo de Faria, de que el erā Capitan; y como le hablasse, le dixo, que por ningun caso entregasse aquella fuerça a los Castellanos, lo que oyendo los que iuan en su guarda, le mataron luego, quedando el semejante a Atilio Regulo, que quiso perder la vida por persuadir a los suyos, que no entregassen los Carthaginenses cautiuos: *p* deste ilustre cauallero se llamaron los Farias deste Reyno.

o *Duarte Nuñ. cronica del Rey Don Fernando. Fernan Lopes en la misma c. 79. Corte Real en el naufrag. de Man. de Sousa cant. 13.*

p *Vease en el cap. 12 Excel. 3.*

5 Celebre es la lealtad grande de Cornelio ſoldado de Auguſto Ceſar, el qual pidiendo en el ſenado Romano el conſulado para Auguſto, y rehuſando el ſenado darſelo, dexó caer la capa, y enſeñando la eſpada, dixo a los Senadores, que aquella les haria hazer lo que ellos no querian, y aſsi fue, porque ellos temiendo alguna coſa que les afrentaſſe, hizieron Conſul a Auguſto en edad de veinte años, como eſcriue Suetonio en ſu vida. q Lo miſmo in terminis hizo Affonſo Anes Penedõ, vn Portugues popular, pero de altos eſpiritos: hallóſe entre otros muchos en la caſa del regimiento de la ciudad de Lisboa, donde ſe trataua ſi auian de dar titulo de defenſor del Reyno a Don Iuan Maeſtre de Auis, que deſpues fue Rey, y los Regidores no tomauan reſolucion, por ſer la materia graue, lo qual viendo el magnanimo, y leal Affonſo Anes, poniendo la mano en la eſpada, dixo contra los del Regimiento, que hizieſſen defenſor del Reyno a Don Iuan, y ſi no lo pagarian antes que de alli ſalieſſen, y a eſto ſe ſeguió vn motin del pueblo, con que los Regidores receloſos, ſe reſoluieron en hazer regidor, y defenſor del Reyno a Don Iuan, ſiendo de veinte y ſiete años, como conſta de ſu cronica. r

q *Suet. in August. cap. 26.*

r *Fernan Lop. cron. de Don Iuan I. p. 1. cap 26.*

6 A viſta del famoſo capitan Don Duarte de Meneſes progenitor inſigne de la caſa de los Condes de Tarouca quedan proſtradas todas las mueſtras de fidelidad que ha auido en el mundo. En cierta entrada que el Rey Don Alonſo Quinto hizo por tierra de Moros en Africa, fue pueſto en grandiſsimo aprieto por los enemigos, y viendo Don Duarte el manifieſto peligro de ſu Rey, haziendoſe muro en ſu defenſa, ſe opuſo a los contrarios, con que el Rey tuuo lugar de ponerſe en ſaluo, y Don Duarte peleando valeroſiſsimamente fue hecho pedaços, con la màs honroſa muerte que ſe ha viſto. Es autor Ruy de Pina,

de Pina, y otros despues del. f

7 En vna armada que el Rey Don Iuan el Tercero embió de socorro al Emperador Carlos Quinto, fue por Capitã de vna carauela Don Iuan de Castro, que fue despues Virrey de la India: al fin de la jornada le hizo el Emperador merced de dos mil ducados, pero el no los acetó, diziendo, que le auia seruido por mandado del Rey de Portugal, y que el le haria merced. Pareciale a este excelente Portugues, que no cumplia con las leyes de leal vassallo, si recebia sueldo de otro, que no fuesse su Rey. Diego de Couto lo escriue. t

8 Grande fidelidad mostró tambien el noble Capitan Antonio Correa en el segundo cerco de Dio, de que era Capitan Don Iuan Mascareñas: prendieronle los Moros, y lleuaronle a su general Rumecã, y preguntado por el, que gente, armas, y artilleria auia en la fortaleza, y si esperauan los Portugueses socorro, y escapar de su poder, y otras semejantes preguntas con soberuia, y menosprecio, amenaçandole con rigurosos tormentos si no confessasse la verdad, y prometiendole mõtes de oro, si la dixiesse: el magnanimo Antonio Correa, atendiendo a la lealtad, qualidad propria de Portugueses, viendo que con sola su vida libraria la de muchos con admirable constancia, burlandose de Rumecan dixo todo al reues de lo que era, abonando la parte de los Portugueses, con que Rumecan quedô tan desesperado, que de enojo le hizo matar con toda la furia que pudo sacar de su indignacion. Cuentanlo Diego de Couto, Hieronimo Corte Real, y otros. u Bien ygualó este Portugues la memorable hazaña que hizo vn Hebreo (a que el descuido robô el nombre, pero no la gloria del hecho) natural de Iotapata ciudad de Galileya, del qual refiere Iosepho, x que siendo preso en el grande cerco de Hierusalem, fue lleuado a Vespesiano,

f *Rui de Pina cron. de Don Alonso 5 cap. 141.*
Don Augustin Manuel en la vida de Don Duarte lib. 5. num. 65.

t *Couto dec. 6. lib. 6. cap. vlt.*

u *Couto dec. 6. lib. 3. cap. 4.*
Corte Real en el segundo cerco de Diu cant. 13.

x *Ioseph. de bello Iudaico lib. 3. cap. 13*

pésiano, el qual le hizo otras tales preguntas, como Rumecan al Portugues, para mejor informado ordenar la conquista de la ciudad: pero el noble Hebreo no queriendo ser desleal a su patria, jamas quizo responder a proposito, dexandose matar con estraña constancia sin mouerse con promesas de premios, o amenaças.

9 Fray Antonio de San Roman en vn tratado que hizo de la jornada del Rey Don Sebastian a Africa, y Duarte Nuñes en la descripcion dePortugal dizen, y que fue gran fidelidad querer los Portugueses acōpañar al Rey en aquella ocasion, pues sabiendo euidentemente que yuan a morir, despues de aconsejarle como conuenia, y no queriendo el acetar consejo, se metieron por donde el quiso, sin hazer otra cosa mas, que morir en su presencia.

y Fray Ant. de S. Roman de la jornada del Rey Dō Sebast. enel prologo al Lector.

10 Escriue Luis Cabrera, z en la historia delRey Felipe Segundo, que despues de perdida la batalla de Alcaçar, dixeron a Fray Iuan de Silua, del orden de Santo Domingo, que estaua en Arzila, que el Rey Don Sebastian era muerto, y luego de pesar murio subitamente; fidelidad, y amor notable, que no se puede comparar con alguno que se aya visto. El caso de la cierua de Sertorio, el del Aguila del Rey Pirro, el de la Leona, Papagayo, y aue Girafalte, del gran Maestre de San Iuan Valta, a que murieron con dolor de ver muertos sus señores, no son para comparar con los hombres.

z Cabrera hist. de Felipe 2. lib. 12. c. 9

a Fr. Domingo Maria enel triumpho de la relig. de San Iuan lib. 5. cap. 6.

EXCELENCIA IIII.

LA misma fidelidad mostraron siempre los Portugueses a sus Capitanes que les gouernauan en lugar deReyes. Quando Veriato, y Sertorio fueron muertos por traicion de estrangeros q̄ trahian en sus exercitos, sintieron los Portugueses sus

Fidelidad de Portugueses a sus Capitanes.

muertes

muertes de manera, que en las obſequias ſe mataron muchas compañias enteras vnas con otras, coſtumbre, (aunque barbara) que ſolia ſer mueſtra de ſuma lealtad a los defuntos, pues no querian viuir ſin ellos, antes pretendian acompañarles en muerte, como lo auian hecho en vida. Y lo miſmo hizieron quando muriô el Emperador Otho Siluio, que auia ſido Gouernador de Luſitania, como todo eſcriue Fray Bernardo de Brito, [a] y para lo de Otho ſe puede tambien traher la autoridad de Cornelio Tacito, [b] que quando dize que en las obſequias de Otho ſe mataron algunos ſoldados, ſe entienda que eran Luſitanos, por el amor que le auian cobrado en el tiempo que acâ les gouernó.

[a] *Brito Monarch. lib. 3. c. 27. y lib. 5. cap. 8. Faria epit. p. 1. c. 1 num. 17.*

[b] *Tacit. lib. 2. hiſtor.*

1 En Diego de Couto [c] lemos, que en vna batalla que los nueſtros tuuieron con los Turcos en Baharen, yendo los enemigos de mejor condicion, y viendo Don Iuan Gonçalues de Ataide, que ellos cortauan la cabeça a Don Aluaro de Silueira, Capitan mayor, y le deſpojauan, dixo para Sebaſtian de Souſa, y Ruy Barreto: *Ah ſeñores, de que ſirue viuir vida tan deshonrada, como es ver matar nueſtro Capitan, y no ſocorrerle, vamos a morir con el, porque el morir deſta ſuerte es vida glorioſa*; y los dos, que eran caualleros mancebos deſeoſos de honra, boluieron diziẽdo: *Vamos acabemos en nueſtro oficio*, y enuiſtiendo todos tres con los contrarios, mataron muchos del primer impeto, haſta que Don Iuan, y Sebaſtian de Souſa fueron muertos, y Ruy Barreto quedô con catorſe heridas.

[c] *Couto dec. 7. lib. 7. cap. 9.*

2 En vna pelea, que el año de mil y quinientos y quarenta y ſiete tuuo Luis de Loureiro, celebre Capitan de Marzagan con muchos Moros, fue desbaratado, y pueſto en gran rieſgo de ſer preſo, porque le murio el cauallo de canſado, y mal herido; viendo eſto Lazaro Martines ſoldado esfuerçado, arrojô

ſu

ſu cauallo, para ſocorrer a ſu Capitan, y baxandoſe del con preſteza, ayudô a ſubir el Capitan, y a fuerça de lançadas le dio lugar para ponerſe en ſaluo, quedando el cautiuo. Y cuenta la hiſtoria de los Xarifes, d que el Xarife pidio por el diez mil cruzados, diziendo, que ſi Luis de Loureiro era cauallero, poco era dar diez mil cruzados, por quien aſsi le hiziera eſcapar, deſpues huyó Lazaro Martines de la priſion, y quedô el Xarife fruſtrado. Bien ſemejante es eſte hecho al que celebra Illeſcas e de Rodrigo de Roboredo, que en vna batalla contra Fráceſes librô el Principe Don Fernando hijo de Don Iuan Segundo Rey de Aragon a cueſta de quedar cautiuo por el, y deſpues dio por ſu reſcate dies mil cruzados.

d *Hiſt. de los Xarifes cap. 55. y 57.*

e *Illeſcas hiſt. Pontif. p. 2. lib. 6. en la vida del Rey Don Iuan 2. de Aragõ*

Finalmente para prueba de quan obedientes, y leales han ſido ſiempre los Capitanes Portugueſes a ſu Rey, y los ſoldados a ſus Capitanes, baſta traer a la memoria las peligroſas, y nunca viſtas jornadas por mar, y tierra, que han hecho por obedecerles: tenemos buen exemplo en los que por mandado del Rey Dõ Manuel fueron a deſcubrir la India, empreſa quaſi temeraria, y en que ſe tenia por cierto que perderian las vidas; en ella ſufrieron inumerables trabajos, ofreciendoſe a hambres, y vigilias, a hierro, a fuego, a ſaetas y balas, a calientes regiones y a frias, a golpes de idolatras y Moros, a peligros incognitos del mundo, a naufragios, a peces, al profundo como dize Camoẽs. f Con ſer eſto aſsi, y que les eſtauan eſperando tantas miſerias, en que cada dia morian ſus deudos, y conocidos, ſe embarcauan todos con mucho feruor, andando a porfia ſobre quien ſeria primero, como otro Proteſilao, que aunque ſabia ſegun el oraculo, que aquel que primero ſaltaſſe en tierra Troyana moriria, quiſo ſer el primero que ſaltó en ella a trueque de la vida; ô como otro Antonio de Leiua gran Capitan, que auiendole pronoſticado 3

f *Camoẽs canto 10. oct. 147.*

cado

cado vn Aſtrologo, que moriria en Francia (como muriô) no rehuſó entrar en aquel Reyno, antes entró en el con mucho guſto por el ſeruicio de ſu Principe.

4 Y con eſtar aquellas partes de la India tan remotas de Portugal, hallandoſe alla muchos Portugueſes con gran poder, y buenas ocaſiones, jamas vino al penſamiento de alguno hazer rebelion cõtra ſu Rey, auiendoſe viſto lo contrario en otros Reynos. Excelentemente dixo eſto Camoẽs g en nombre de Vaſco de Gama primer deſcubridor de la India en los verſos que ſe ſiguen.

g Camoẽs canto 2. oct.86. y cant.10. oct.148. y canto 5. oct.71. y 72.

Crès tu que ſe eſte noſſo ajuntamento
De ſoldados nã o fora Luſitano,
Que durara elle tanto obediento
Por ventura a ſeu Rey, & a ſeu regente?
Crès tu que ja não foram leuantados
Contra ſeu Capitan ſe os reſiſtira,
Fazendoſe piratas obrigados
De deſeſperação, de fome, de yra?
Grandemente por certo eſtan prouados
Pois que nenhum traballo grande os tira
De aquella Portugueſa alta excellencia
De lealdade firme, & obediencia.

EXCELENCIA V.

Fidelidad de Portugueſes de los hijos a padres.

PAra moſtrar la fidelidad de hijos a padres, baſta traher el hecho del Principe Don Iuan (que deſpues fue el Rey ſegundo deſte nombre) que ſe equipara a los mas celebrados en el mundo, y con razon es muy encarecido por nueſtros Autores. a Quando el Rey Don Alonſo Quinto ſu padre paſſó en Francia auerſe con el Rey Luis vndecimo, dexó el Reyno encomendado al Principe, y boluiendo deſpues

a *Pina cron. de Dõ Alonſo 5. c. 188. Vaſconſ in Alfõſum V. n 19. Maris dial 4.c.9. Mauſiño en el Alfonſo Africano cant. 10.*

despues, se lo entregó el otra vez, sin querer quedar, siẽdo Rey de Portugal, que el padre contentandose cõel Algarue le daua; diziendo q̃ mas queria restituir a su padre el Reyno que le auia entregado, que ser señor del mundo todo. Y haze mas digno de alabança este hecho el compararlo con lo que hizo algun Principe dentro en España, y fuera della con el Principe Henrique de Inglaterra, que se leuantó contra el Rey Henrique su padre, y con Nabuchodonosor, que muriendo su padre el Rey de Babylonia, Nabuchodonosor el primero hizo su cuerpo trezientos pedaços, y los dio a comer a otros tantos buitres, porque no resucitasse, y le quitasse otra vez el Reyno: [b] de manera que estes Principes hazian cosas tan feas para quitar los Reynos a los padres, y el nuestro ni con voluntad del padre le queria; y asi demas del exemplo del Principe Decio, hijo del Emperador Decio, que no quiso acetar la corona que el padre le daua, con que le compara vn Autor, [c] podemos mejor compararle al Emperador de Constátinopla Leon Segundo, que pareciendole cosa injusta, que Cenon su padre le fuesse sujeto, le dio el imperio, y obediencia. [d]

Ferreira en la vida del Rey Don Iuan 2. lib. 1. fol. 16. verso.

b Castillo hist. de los Godos lib. 4. discurso 5.

c Fran. Soares en los paralel. c. 42.

d Castillo sup. lib. 2. discurso 6.

EXCELENCIA VI.

DE la fidelidad, y amor fraternal de hermanos sean exemplo Gaspar Ximenes, y Fernando Ximenes, de los quales cuenta Manuel Godiño Cardoso, [a] que yendo en la naue llamada Sátiago, que en el año de mil y quinientos y ochenta y sinco hizo naufragio, se recogieron con otras personas en el batel de la naue; y por ser mucha la gente, y el batel yr muy cargado, se tomô resolucion, que fuessen echadas a la mar algunas personas, y cayendo la suerte en Gaspar Ximenes, que era el hermano

Fidelidad de hermanos Portugueses.

a Manuel Codiño Cardoso en el naufrag. de la nao Sãtiago fol. 20.

mano mayor, y queriendose executar en el tan cruel obra, Fernando Ximenes, que era el menor, viendo que no auia remedio para vno dellos dexar de yr a la mar, con amor fraternal, lealtad, y obediencia que deuia a su hermano mayor, se ofreciô para tan miserable trance, diziendo, que le echassen a el, y quedasse su hermano, que era mayor, y como padre de sus hermanas; y assi fue echado a la mar: pero quiso Dios pagarle su charidad con darle tanto animo, que siendo de alli a tierra mas de ciento y veinte leguas, fue nadando por tanto tiempo, hasta que otra vez llegó al batel, donde los otros con grande lastima le recogieron. Aqui tenemos exemplo semejante a aquel, q̃ los antiguos pensaron que nunca le tuuiesse, quando mandando Augusto Cesar, despues de su triumpho, matar a Adiatorix Principe de Capadocia, a quien auia vencido, con el hijo mayor de dós que tenia, y queriendose executar la sentencia, los hermanos por saluar la vida vno del otro, dezia cada qual era el mayor, con tanta eficacia, que los executores de la justicia no podiã determinarse en qual era, hasta que al fin fue muerto el menor, que se auia ofrecido en lugar del mayor, en cuya vida consistia mejor el remedio de la Princesa su madre, que tambien estaua presa, y assi lo auia pedido, consentiendo antes que moriesse el menor, q̃ el mayor, por escoger del mal el menos. Lo qual considerando el Emperador Augusto, estimô tanto aquel hecho, que al que quedô viuo con la madre tuuo en gran reputacion, y cuenta. [b]

[b] *Bapt. Fulgos. lib. 5 exempl. Andr. Ebor. p. 1. cap. de charitate erga fratres.*

EXCELENCIA VII.

Fidelidad entre los casados.

DE la fidelidad de los casados hemos traydo hartos exemplos en el Capitulo de la hone-

Cap. 11. [a]

ſtidad. *a* Pero porque eſte lugar no quede ſin ſer iluſtrado con alguno, hagamos relacion de la grande lealtad que el Rey Don Pedro guardó a Doña Ines de Caſtro,cõ quien dezia ſer caſado. Fue ella muerta cruelmente por mãdado delRey Don Alonſo quarto,padre de Don Pedro:y Don Pedro ſintio tanto ſu muerte, que penſaron todos que perdieſſe el juizio, y luego que por muerte del Rey ſu padre tomô poſſeſsion del Reyno, vengô ſu muerte en los que en ella interuenieron; y deſpues la publicó por Reyna deſte Reyno,muger ſuya,y por legitimos los hijos q̃ della tenia,y ſus gueſſos hizo trasladar del monaſterio de S.Clara de Coimbra al Real de Alcobaça,q̃ sõ diez y ſiete leguas de camino,yendo ſiẽpre por entre muchos mil hõbres,q̃ eſtauan de vna,y otra parte cõ achas encendidas,y fue ſepultada en vn monumento hermoſiſsimo,y con la mayor pompa,q̃ en ſemejante caſo ſe ha viſto. *b* Celebren los antiguos *c* la lealtad que el Emperador Antonio Pio primero deſte nõbre tuuo a ſu muger Fauſtina,a la qual deſpues de auer amado ſumamẽte en vida, honrô con eſtatuas, y extraordinarios modos deſpues de muerta, q̃ ninguno llegó a lo que por Doña Ines hizo nueſtro Don Pedro.

b *Fernan Lopes cronica del Rey Don Pedro cap.vlt. Duar.Nuñ. en la miſma. Maris dialogo 3. cap. 15. Camoẽs cant. 3.*

c *Textor in officina cap. de amore coniug.*

Y. pues el padre Tarquino Galucio *d* eſtrangero 1
celebra con dos elegantes epigramas la accion de la eſclarecida ſeñora Doña Seraphina, hija del Duque de Bragança Don Iuan, y hermana del ſereniſsimo Don Theodoſio q̃ oy viue en ſeguir al Marques de Villena ſu marido en las largas jornadas q̃ hizo haſta q̃ murio en Roma,ſiẽdo alli el Marques Embaxador de nueſtroRey Catholico,no ſerá bien q̃ yo dexe de ponerla entre las mayores alabãças de Portugal,peró ya q̃ mi pluma no baſta para eſcriuir coſa tã grande, baſta hazer mencion della por mayor,y los curioſos pueden ver los epigramas q̃ digo, vno de los quales empieça:

d *Tarqllin. Callut. lib.3.carmin. epigram. 20. & 21.*

Per terræ, tractusque maris Romam usq; secuta es
Magnum animi constans o Seraphina virum.

Verdaderamente vuo Portuguesas, que se ygualaron a la Reyna Hisieratea, muger de Mitridates Rey de Ponto, a Cornelia muger de Pompeo, que en las prosperas, y aduersas fortunas siguieron siempre sus maridos, a la celebre Romana Arria, que acompañó el suyo en los peligros de la guerra, aprietos de paz, miserias de cautiuerio, y se mató por sus manos, viẽdole morir en las de sus aduersarios. [e] Y fue esta virtud tan conocida siempre en las Portuguesas, que refiere Iuan Bohemo, [f] que en los tiempos antiguos quando ellas casauan, los maridos eran los que trahian dote, y las hijas precedian a los hijos en las herencias, como las madres a los padres en la autoridad, ellas administrauan las haziendas, sustentauan las familias, y tenian en su mano todo el gouierno de la casa, haziendolas capazes de todo esto su valor, honestidad, y lealtad a los maridos, por la qual ellos las estimauan en tanto. Y en señal de que ellas florecian en estas virtudes màs que las de otras naciones, solian las mugeres desta prouincia ornarse con hojas de rosas, por las quales se entiende la castidad, costũbre que hasta oy parece que se ha continuado, pues aun oy vemos que muchas quando se ornan, suelen poner rosas en los pechos, y otras partes.

e Bapt. pelgos. lib. 4. cap. 6.

f Ioan. Boem. lib. 3. cap. 25.

EXCELENCIA VIII.

Portugueses muy leales a sus amigos.

PAra la fidelidad que los Portugueses guardan a sus amigos, es bien sabido el modo con que procedio el Rey Don Manuel de Portugal con el Emperador Carlos Quinto. [a] Quando las comunidades de Castilla, las ciudades rebeladas ofrecierõ

a Maris dialog. 4. cap. 19.

al Rey Don Manuel, que le harian Rey de Castilla, y Leon, si como a cosa suya quisiesse ayudarlas, y aunque los comuneros eran muy poderosos, en cuyas promessas podian tenerse grandes esperanças, cō todo el Rey de Portugal estimò en mas la obligaciō que tenia al deudo, y amistad del Emperador, que ser señor de grandes Reynos (cosa que ordinariamē-te lleua mucho los Principes, antes ayudô mucho al Emperador, como diremos en su lugar. [b]

[b] *Cap. 16. Excel. 1.*

Otros dos casos tenemos en Iuan de Barros [c] a este proposito. El vno es, q̄ siendo capitan de Calicut Don Iuan de Lima, estando nuestra fortaleza cercada por el Camorin, entrô Christoual Iuzacte a socorrerla con pocos soldados, y al entrar en ella vuo vna braua pelea con los enemigos: ê yendo Manuel Cerniche entrando ya la fortaleza, sabiēdo que vn amigo suyo quedaua entre los enemigos, boluio atras, y rompiendo por medio dellos, le librô, pero recibió tantas heridas, que murio en pocos dias. 1

[c] *Barros dec. 3. lib. 9 cap 8. & dec 4. lib. 10. cap. 16.*

El otro caso es, que en el cerco de Dio Capitan Antonio de Silueira fue muerto Martin Vaz Pacheco Cauallero muy esforçado, lo qual viendo Gabriel Pacheco su primo, y grande amigo, como otro Niso, mouido de gran dolor, y deseos de vengar su muerte, hiriendo, y matando enemigos, fue herido de dos grandes heridas en el rostro, con que doblô el pelear, y siendole dicho que se fuesse a curar, y no quisiesse morir alli, respóndio, que pues su primo, y amigo era muerto, ya no le seruia la vida de cosa alguna, y peleando cayô muerto, dando exemplo de grande esfuerço, y amistad. Quiero dezir aqui a estos dos amigos, lo que Virgilio dixo en semejante caso a Niso, y Eurialo. [d] 2

[d] *Virgil. Aenead. lib. 9.*

Fortunati ambo, si quid mea carmina possunt,
Nulla dies vnquam memori vos eximet æuo.

Lo qual

Lo qual traduxo Christoual de Mesa desta manera.

Amigos dòs de prospera fortuna,
Si tuuieren algun poder mis versos,
No aurà tiempo jamas que en su sonido
Pueda de ambos a dos auer oluido.

Quiero tambiem comparar estes Portugueses a Volumnio, que viendo muerto su amigo Luculo por Marco Antonio, quiso morir con el, podiendo escapar con vida: y a Asmundo, que moriendo su amigo Asuito, se enterró con el viuo, por no quedar en el mundo sin el.

EXCELENCIA IX.

Fidelidad de criados para señores.

CVentan Florian de Ocampo, y Vaseo, [a] que en tiempo que los Carthaginenses andauan en España, fue muerto a traicion Tago Capitan Portugues por Asdrubal Capitan de Carthago, cuñado que fue del grande Anibal: tenia este Tago vn criado, el qual hallando despues ocasion para végar la muerte de su amo, mató a puñaladas a Asdrubal en vnas fiestas, y despues sin querer huyr fue preso, y muerto, sin que se viesse en el, sino mucha alegria de dexar vengada la muerte de su señor. Este criado de Tago era Portugues, como prueban los dichos Autores, quando por autoridad de Polibio [b] escriuen, que era de los Galos Celtas, que viuian en España, los quales habitauan en Portugal en las tierras de entre Tajo, y Guadiana, como dize Fray Bernardo de Brito, y otros. [c] Bien ygualado está este Portugues cõ Heros camarero de Marco Antonio, que diziendole su amo, que le matasse, antes se mató a si mismo, por no viuir sin el: perô nuestro Portugues passô adelante, pues no solo murio por su señor,

[a] *Florian. lib. 4. c. 20. Vaseus tom. 1. c. 11.*

[b] *Polib. lib. 2.*

[c] *Brito Monarch. lib. 2. cap. 17.*

ſino que primero dexóvengada ſu muerte,hecho en todo ſemejante al celebrado del ſieruo de Seleuco, que en vna cena matô al que le auia muerto.

Y ſi vuiere quien contra razon quiera poner duda en ſer Portugues aquel criado de Tago, no podrâ dexar de confeſſar, que Portugues era Nuño Martines de Villalobos, criado del famoſo Capitan Don Duarte de Meneſes, que en cierta pelea viendo que los Moros auian muerto el cauallo a ſu ſeñor, ſe baxó del ſuyo para darſelo, y por hazerlo aſsi,perdió la vida, y libró la de Don Duarte: [d] hazaña quaſi ſemejante, ſi bien nacida de bien ſemejante fidelidad, a la de aquel eſclauo de Vrbino, tan alabado de los eſcritores, que ſabiendo que ciertos ſoldados buſcauan ſu ſeñor para matarle, ſe viſtio en los veſtidos del ſeñor, para que le mataſſen como mataron, penſando que era quien buſcauan. Y bien ſemejante a Peregrino Viciſemburgio, que viendo que ciertos traydores matauan a Henrique Duque de Polonia ſu ſeñor, ſe echô ſobre el, ofreciendoſe a la muerte por ſaluarle, como en efeto ſucedio, ſegun refiere Chromero. [e] 1

Portugues era Diego Pires, criado de Don Franciſco de Almeyda primer Virrey de la India Oriental, el qual en la aguada de Saldaña, viniendo ya retirandoſe de los Cafres con los otros Portugueſes, oyó dezir, que Don Franciſco ſu ſeñor quedaua caydo, y luego boluio atras diziendo: *No quiera Dios que yo quede viuo, dexando acà el hijo* (eſto dezia por Don Lorenço hijo de Don Franciſco, que tambien le auian muerto en la India) *y el padre*: y poniendoſe ſobre el caydo ſeñor,le mataron juntaméte. [f] Aſsi que no faltô portugues que hizieſſe lo que Euporo, que deſpues de auer defendido á ſu ſeñor Cayo Graco,con todas ſus fuerças ſe mató,y cayó ſobre el,y lo que hizieron Nera, y Charmione,que viendo que ſu 2

[d] *Pina cron. de Don Alonſo* 5.c. 141. *Don Auguſtin Manuel en la vida de Don Duarte lib.* 5.*num.* 65.

[e] *Cromer. de rebus Polon. lib.* 7.

[f] *Barros dec.* 2. *lib.* 3. *cap.* 11.

ſeñora

ſeñora la Reyna Cleopatra ſe auia muerto, ellas hizieron lomiſmo, por acompañarle. g

g Textor in officin. tit. amici arctiſsimi ad fin. fol mihi 346.

3 A eſte lugar parece que pertenece el memorable hecho de Aluaro Vaz de Almada, Conde de Abranches: ſabiendo eſte cauallero que algunos querian poner macula en la lealtad del Infante Don Pedro ante el Rey Don Alonſo Quinto ſu ſobrino, acordado de las obligaciones en que eſtaua al dicho Infante, vino de Ceuta de Africa a Lisboa, y por mas que le amenaçaron, ſi hablaua en ſu fauor, y ſe ponia en ſu ſeruicio, fue a palacio, y ante el Rey deſculpô la inocencia del Infante muy libremente, haſta dezir, que los que lo contrario dixeſſen eran traydores, y que aſsi ſe lo ſuſtentaria en campo el ſolo a tres de los mejores juntos, a lo qual ninguno quiſo ſalir. Deſpues viendoſe el Infante muy perſeguido de ſus enemigos, le preguntô, *Que ſi el murieſſe queria morir con el?* A lo qual Aluaro Vaz de Almada reſpondio, y juró, que no ſolo le acompañaria en la muerte, mas que ſi deſpues della fueſſe poſsible las almas en el otro mundo recebir ſeruicio de otras eſtuuieſſe cierto, que la ſuya acompañaria, y ſeruiria a la del Infante para ſiempre. Murio al fin el Infante Don Pedro en la batalla, que llaman de Alfarrobeira, y ſabiẽdolo Aluaro Vaz, que andaua peleando en otra parte del real, fueſe apriſa a ſu alojamiento, y para esforçarſe comio algunos bocados, y ſalió a pie por el campo que ya eſtaua todo ocupado de los cõtrarios vencedores, y ſiendo conocido fue acometido de gran numero dellos, pero el con vna lança, q̃ le fue cortada, y deſpues con la eſpada los heria de manera, que los que la primera vez le acometian de muertos, o heridos no boluian a el ſegunda, y deſte modo peleo muy gran rato con admiracion de todos, trayendo las manos, y armas teñidas de ſangre agena, porque el mientras anduuo en pie, y pudo

menearse,no recebio herida;y al fin vencido del trabajo,y cansado dixo en altas vozes a su mismo cuerpo: *Ya siento que no puedes mas, y tu alma mia ya tardas*:y con esto se dexô caer tendido en el suelo, diziendo para sus enemigos: *Hartar rapazes*:otros dizen que dixo: *Vengar villanos*; cuyo cuerpo ya sin resistencia fue hecho pedaços con infinitos golpes, *b* y su alma acompañó la del Infante para el otro mũdo, como auia prometido, dexando su fidelidad admirados a todos.

b Ruy de Pina cronica de Don Alõso V.c.77.97.y 107

EXCELENCIA X.

Los Portugueses sienten mucho ponerse duda en su fidelidad.

ASsi como los Portugueses son leales,asi sienten en grande estremo auer alguno que quiera notarles su fidelidad. Quando la ciudad de Lisboa estaua en alteraciones por la poca edad del Rey Don Alonso Quinto, y gouierno de la Reyna Doña Leonor su Madre, predicó en vn conuento cierto Religioso,y dixo algunas palabras, en que pareciô que queria acusar la lealtad de los ciudadanos, lo qual ellos sintieron de suerte, que leuantando vn grande rumor, a que dio principio vn barbero,obligaron el Padre a que sin concluir el sermon se saliesse del pulpito; y no contentos con esto, se fueron tumultuosamente hazer protestos al prelado del cõuento, que echasse luego fuera aquel Religioso, sino queria que quemassen, y destruiessen el monasterio, lo qual el hizo luego,y el predicador se escapó secretamente, dexando exemplo, para que nadie sea osado hablar palabra cõtra la fidelidad Portuguesa. Ruy de Pina lo refiere. *a*

a Pina cron. de Dõ Alonso V.c. 24.

Siendo Diego Botelho calumniado ante el Rey Don Iuan Tercero,de que queria yrse para el Rey de Francia, ó Castilla, vino de la India Oriental a Lisboa en vna embarcaciõ,que llaman,fusta,tan peque-

ña,

ña,que no tenia mas de veinte y dos palmos de largo, doze de ancho, y ſeys que dizen de puntal, que es deſde la quilla haſta la cubierta primera,ofreciendoſe a tan peligroſa, y admirable jornada, ſolo por moſtrar al Rey ſu fee,pues ſi tuuiera penſamiento de yrſe para otro Reyno, aſsi como de la India vino à Lisboa, ſe fuera para otra parte. Cuentalo Iuan de Barros, y Diego de Couto. [b]

[b] *Barros dec. 4. lib. 6. cap. 14. Couto dec. 5. lib. 1. cap. 2.*

EXCELENCIA XI.

POr ſer coſa tan ordinaria en Portugal la fidelidad, es eſtrañado notablemente entre Portugueſes alguno que no es leal (ſi es que le ay en el mundo.) Fr. Bernardo de Brito [a] cuenta, que antiguamente fue deſtruida por los Portugueſes la ciudad de Cinania, que era de lo que oy es Portugal en entre Duero, y Miño, junto al rio Aue, ſolo porque ſe confederó con quien trabia guerra con Luſitanos.

[a] *Brito Monarch. Luſit. lib. 4 c 26. Faria epit. p. 1. c. 12. num. 9.*

1 Y en tiempos no tan antiguos,quando Don Alõſo Conde de Boloña entró a gouernar Portugal por ſu hermano el Rey Don Sancho, dize Duarte Nuñes, [b] que fueron tenidos por indignos de nombre de Portugueſes dos Capitanes, que entregaron a Dõ Alonſo dos caſtillos ſin guerra; como ſi Don Alonſo fuera eſtraño, y no ſu natural, nieto, hijo, y hermano de ſus Reyes; pero con todo eſſo penſauan los Portugueſes que no cumplian con ſu lealtad, ſi contra voluntad del Rey Don Sancho le entregauan coſa alguna; y por eſta razon jamas Martin de Freitas, que eſtaua por Capitan en Coimbra de mano del Rey Don Sancho, quiſo entregar el Caſtillo al Conde de Boloña, aunque fue combatido por mucho tiempo, antes jurô de no entregarſelo haſta muerte de Don Sancho, ô tener mandado ſuyo. y el Conde tambien auia jurado de no leuantar el ſitio, haſta

[b] *Duar. Nuñ. cron. de Don Sancho 2.*

hasta ganar el castillo; y asi estuuierõ vn año cõ esta porfia, hasta que sabiendo Martin de Freitas, que el Rey Don Sancho era muerto en Toledo, se fue de Coimbra alla, y abriendo la sepultura, le metiô las llaues del Castillo en la mano, librandose del omenage que le deuia. Demas de los Autores c Portugueses cuenta esto la Chronica del Rey Don Alonso el sabio de Castilla, d celebralo tambien el Alferes Segura, e y Mariana dize, f *Que fue hecho digno de sangre Portuguesa.*

2 En el mismo tiempo Fernando Pacheco, que era Capitan del Castillo de Celoriquo padeció grandes miserias en vn apretado cerco, que le puso el Conde Don Alonso, sin querer rendirse, mostrando notable lealtad al Rey Don Sancho alabado de todos los Autores. g

c Maris dial. 2. c. 14 y otros.
d Chron. de Dõ Alõso el Sabio cap. 7.
e Segura en el Romancero de los Reyes de Portugal.
f Mariana lib. 13. cap. 4. a la fin.
g Vasconsel. in San cium secundũ n. 8 Duar. Nuñ. cron. de Don Sancho 2. Corte Real naufrag. de Man de Sousa canto 13.

EXCELENCIA XII.

Portugueses conocidos en todo el mundo por su fidelidad.

POr todas estas razones han cobrado los Portugueses tan buena reputacion de fidelidad en todo el mundo, que quando los hijos de Põpeyo vinieron a España hazer guerra a Iulio Cesar, no soliendo dar Capitan Español a los Españoles q̃ se les juntauan, sino Romano, de quien tenian mas confiança: quebraron esta costumbre con los Portugueses que para ellos se vinieron, dandoles por Capitan vn Portugues llamado Philo, a sabiendo que en manos de Portugueses estauan mas seguros, que en las de los Romanos sus naturales, y amigos antiguos.

Y conociendo Iulio Cesar esto mismo, los hizo de su guarda en Roma, segun Aladio, y otros Autores, b y estos son los Españoles, que por testimonio de Suetonio c dize Bobadilla, d que tenia Iulio Cesar de su guarda, y el Dotor Madera e añade, que 1

mientras

a Brito Monarch. Lusit. lib. 4. c. 14.
b Aladius de Lusitanis. Brito d. lib. 4. tit. 3
c Sueton. in Iul. Cæsar. num 86.
d Bobadilla polit. lib. 1. cap. 4. n. 15.
e Madera en las excel. de España cap. 11. §. 3.

mientras fue guardado por estos Españoles, anduuo seguro, y no le mataron, y despues que los dexó, luego perdio la vida.

2 Y por la misma razon el Emperador Sergiô Galba escogió por Capitan de su guarda vn Portugues llamado Emilio Pacense, de que haze mencion Cornelio Tacito, y muchos otros. *f*

3 Y por esso la Reyna Catholica Doña Isabel respondio discretamente a algunos que la aconsejauã, que hiziesse guerra a Portugal, pues tenia mucha mas gente, que los Portugueses, diziendo: *g Que haremos pues essos son hijos, y los mios vassallos?* Como ya auia respondido el Rey de Castilla a los que se espantauã del daño que recibieron tantos Castellanos de tan pocos Portugueses en la batalla de Aljubarrota, diziendoles: *Que no se admirassen, pues era impossible ser vencido vn padre de diez mil hijos, h* que tal era el Rey de Portugal de los Portugueses, y ellos de su Rey.

4 En las partes de la India Oriental mostraron los Portugueses siempre tal fidelidad a su Rey, y sus Capitanes, y mandados, que puso en admiracion los Principes de aquellas regiones, en tanto, que mouidos de ver tal lealtad, no solo los que eran ya sugetos a Portugal perseueraron en obediencia, sino otros de nueuo quisieron meterse debaxo del jugo Portugues, deseando ser vasallos de Rey que asi era obedecido, y hermanos de vasallos, que asi obedecian su Rey. *i*

5 Los Emperadores de los Abexines trahian ordinariamente guarda de Portugueses, teniendo bien experimentada su fidelidad.

6 La misma opinion tenia dellos el Bramâ Rey de Pegú, que yendo contra el de Siam el año de 1549. con vn exercito en que lleuaua vn millon, y quinientos mil hombres, trahia siempre cerca de su persona

f *Tacit. lib. 1. hist. ab excessu Nero. Brito Monarch. Lusit. lib. 5. cap. 8.*

g *Duarte Nuñ. descript. de Portug. cap. 86. Maris dial 4. c. 11 Faria epit. en el discurso antes de la tercera parte.*

h *Couto dec. 6. lib. 10 cap. 5.*

i *Duar. Nuñ. descrip. de Port. c 85 Luis Cuello en la apolog. por la fidelidad Lusit. fol. 28*

ſona Diego Soares de Melo con otros Portugueſes, de que era Capitan, porque dellos ſolos fiaua ſu guarda. *l*

l Couto dec.6.lib.7. cap. 8.

Y tambien el Rey de Siam, contra quien el Bramà yua, no fiô vna cierta parte mas importante de la ciudad de Odia, en que con ſeis cientos mil hombres de guerra ſe defendia, ſino de Diego Pereira con quaſi ſincuenta Portugueſes; y viendo el Bramá que en entrar por aquella parte eſtaua el punto de la vitoria, les mandó ofrecer grandiſsima ſuma de oro, para que ó dexaſſen de pelear, ò le dieſſen entrada; a lo que los leales Portugueſes reſpondieron, que los Portugueſes no vendian ſu lealtad por todo el oro del mundo, y que ſupieſſe en cierto, que mientras ellos fueſſen viuos no entraria la ciudad, y que aun deſpues de muertos, y hechos pedaços (ſi fueſſe poſſible) ſe la auian de defender. Con eſta reſpueſta (que ygualô la de los ciudadanos de Cinania, tambien en Portugal, quando reſpondieron al Conſul Brutto, que ſus paſſados no les auian dexado oro para redemir las vidas, ſino armas para defenderlas, y dexó afrentados los Romanos, quando en el Capitolio cercados de los Franceſes ſe reſcataron con oro) alçó el Bramâ el ſitio, y ſe fue deſeſperado. *m* 7

m Couto dec.6.lib.7. cap. 8.

Otra vez eſtãdo la Reyna de Pegù el año de 1555. cercada de vn Tirano, entregô a Franciſco Trigo, cõ otros treinta Portugueſes vna puerta de la ciudad, por la qual puerta, ſegun cierta abuſion antigua que auia, dezia que podia ſolamente ſer entrada la ciudad, por lo qual era la de mayor confiança, que ellos defendieron, haſta ſer el ſitio leuantado. *n* 8

n Couto dec.7.lib.2. cap. 6.

EXCELENCIA XIII.

Alabanças q̃ dan los Autores a la fidelidad de los Portugueſes.

a Iuan de Barros dec. 4. lib.1.c.6. y lib. 6. cap.14.

VLtimamente notô el grande hiſtoriador Iuã de Barros, Duarte Nuñes de Leon, los Do-

tores Fray Bernardo de Brito, Fray Seraphin de Freitas, y otros Autores, *a* que estando llenas las historias de Reyes muertos por sus vassallos, no se hallará alguna en que se diga esto de Portugueses; no digo yo contra su Principe pero ni aun contra vn Capitan suyo se rebelaron jamas. Rebueluan los curiosos todas las historias, y verân si es cierto lo que digo; lo mismo testifica Thomas Bosio, Autor graue, y estrangero *b* sin sospecha. Dixo muy bien vn *c* Autor, que Fernando de Magallaēs quando haziēdo traycion a su patria se passô a Castilla, perdió el animo Portugues, pues no es possible, que animo Portugues intentasse cosa contra su patria. Finalmēte la fidelidad de los Portugueses encarecen Francisco de Monçon, Hyeronimo Çurita, Iuan Metelio, Don Iuan de Persia, Gil Gonçales de Auila, todos estrangeros. *d* Y por infinitos Autores basta el dicho de su Magestad Phelipe el grande, que Dios guarde, que entre otras cartas lenas de mercedes, y fauores, que escriuio a Portugal, en el tiempo q̄ los rebeldes Olandezes entrarō en la Bahia, fue vna que dezia estas palabras: *Pues es cierto, que yo los estimo, y amo tanto, que holgara yr con my persona a esta jornada, para mostrarles quanto deseo no solo la conseruacion dessa Corona, sino augmentarla, y engrandecerla, como tales vassallos merecen.* Pues el Rey nuestro señor dá tan insigne, y calificado testimonio en abono de los Portugueses, y muestra quan pagado está de su fidelidad, y del zelo, con que pretenden seruirle, no es menester mas prueba, ni alargarmonos mas en esto.

Duar. Nun. en la cron. del Rey Don Sancho 2. y en la descripc. de Port. cap. 85.
Brito Monarch. Lusit. lib. 1 c. 20.
Fr. Seraphin. de iust. imper. cap. 5. num. 2.
Luis Coello de la fidelidad Lusitana fol. 3.

b
Thomas Bosius de sign. Eccles. tomo 1. lib. 8 cap. 1. in princ sig. 1. & tom. 3. lib. 21. c. 2. vers. decimum.

c
Anton. Pinto Pereira en la histor. de Don Luis de Attaide l. 1. c. 27.

d
Monçō espejo de Princ. lib. 1 c. 89.
Çurita tom. 5. lib. 3. cap. 30.
Ioan. Metel. epist. de nauig.
Don Iuan de Persia lib. 3. cap. 7.
Auila grand. de Madrid lib. 4. tit. del cōsejo de Port.

EXCELENCIA XIIII.

CAllen ya los trifauces, Don Martin de Carrillo, Antonio Cicearcli, é Hyeronimo Franqui, que quieren poner macula en la fidelidad de los Portuguefes, y queriendo morder, no hazen mas que ladrar, contra quien no haze cafo de fus vanas vozes: por esso no ha auido hasta ahora muchos curiofos Portuguefes que efcriuieffen contra fus efcritos, y por otras tres razones. La primera, porque quando Tito Liuio, Cornelio Tacito, y Valerio Maximo dixeran mal de los Portuguefes, entonces lo fentieran ellos, y fe cançaran en contradezirles: pero quando los que dizen mal, fon Don Martin deCarrillo, Antonio Cicearcli, éHyeronimo Franqui, no fe le dà nada a Portugal de tan flacas lanças. Lo fegundo, porque fi vuiera quien dixera, que el Sol no dá luz, el fuego no quema, el agua no moja, y otras cofas femejantes, necedad grande feria ponerfe vna perfona a argumentar con el, y quererle conuencer de fu error, pues tan gran difparate es dezir, que los Portuguefes pueden faltar vn poco en fu natural fidelidad, como los fufodichos, por effo no le refpondemos. Si eftos Autores hablaron de los Portuguefes, que eran arrogantes, vangloriofos, y otras niñerias, entonces procurariamos probar que fe engañauan: pero poniendo boca en la fidelidad Portuguefa, erró de todo el blanco fu malicia, y no ay que refponderles. La vltima razon es, que fi eftos tres Autores de falfedades adornaron las que efcriuen con algun buen modo, y razones aparientes, pudieranos dar cuidado, fi a cafo engañarian algun ignorante: pero quando lo que dizen,

Difparates de Dō Martin de Carrillo, Antonio Cieearcli, y Hyeronimo Franqui.

es

es por tan mala manera, confundiendo terminos, errando tiempos, encontrandose en razones, ni a vn necio engañan, porque facilissimamente se echan luego de ver sus embustes. Y assi pues la reprueba de lo que dizen, anda junta con sus mismos dichos, para que es hazer otro libro, y reprueba de fuera? Con todo porque no es bien, que si ay vn Cerbero falte vn Hercules que le dome, salió a luz contra estes vna Apologia ahora modernamente de Luys Coello de Barbuda, [a] en que claramente se confunden sus desuarios: y porque si ay vn Vrion, aya tambien vn animalejo, que le quite la vida. Con esto que yo he dicho en esta Excelencia (en que he procurado dezir todo diferente, de lo que dixo Barbuda) me parece que harto estan ya muertos sus disparates.

a Luis Coello de Barbuda en la apologia por la fidelidad Portuguesa.

EXCELENCIA XV.

Amor de los Reyes de Portugal para sus vassallos.

Y Pues tratamos de la fidelidad de los Portugueses para con sus Reyes, digamos algo del amor, que los Reyes tenian a sus vassallos. Passando el Rey Don Iuan el primero por la villa de Torres Vedras a empedir que el enemigo no entrasse mas la tierra, y leuantandose del cerco, que le puso, ê yendose para Coimbra, le dio vozes vn ciego, que no le dexasse alli a el solo, pues todos desamparauan aquel lugar, y el piadoso Principe le mandô poner en las ancas de la mula en que yua detras del Condestable Nuño Aluares, que ya yua en ellas, y assi fueron todos quatro leguas, hasta donde el ciego fue contento de quedar; [a] si bien otros le cuentan de diferente manera. [b]

a Cron del Condestable Don Nuño Aluares Pereira cap. 41. Luis Coello de la fidelidad Lusitana fol. 23. a la buelta.

b Fernan Lop. cronica del Rey Don Iuan I p.1. c.179. Fr. Simon Coello cron. del Carmen p.1. lib.1. cap.19.

El Rey Don Iuan el Segundo aconſejandole que 1
mandaſſe deſpoblar cierto lugar de ſus conquiſtas por razones que para ello le dauan, reſpondio: *Que tengo de hazer a tantos hijos como en eſte lugar eſtan?* hijos llamaua a ſus vaſſallos, que en lugar de hijos los tenia.

Eſte miſmo Rey yendo ciertos Caualleros a darle 2
el peſame de la muerte de ſu hijo el Principe Dõ Alõſo, que murio de la caida de vn cauallo; les reſpondio: *Entiendo, que Dios hizo muy grande merced a eſtos Reynos, porque no era mi hijo para gouernarlos, y carecia de las partes, que para ello eran neceſſarias.* Principe que anteponia el bien de ſus Reynos a ſu guſto, y a la vida de ſu hijo! admireſe el mundo, y eterniſeſe eſte exemplo.

En tiempo del Rey Don Iuan el Tercero vino 3
Don Antonio de Noroña de la India, y recogioſe en San Franciſco de Liſboa, y ſabiendolo el Rey, mandó ſaber del, ſi aquello era hazer mudança en vida, ó por otro reſpeto? Y el reſpondiô, que ſe auia recogido con los frayles por pobre; porque mas queria acetar dellos vna racion, que enfadar a ſus parientes: viendo el Rey aquello, le mandô llamar, y le hizo merced de la Capitania de Diu, y le mandó dar dinero para ſu gaſto para en quanto no ſe embarcaua, y para ſu embarcacion le mandó preſtar dos mil cruzados, que le bolueria en la India. *c* Deſte modo inquirian, y remediauan los Reyes de Portugal, como padres las neceſsidades de ſus vaſſallos, porque ſabian que ellos ſe lo merecian como hijos.

c Diego de Couto dec. 7. lib. 3. cap. 6.

Atraueſſando el Rey Don Sebaſtian la plaça del 4
Palacio de Enxobregas al Monaſterio, llegó vna muger a darle vn memorial; recibiole, y remitiolo a vno de los que le acompañauan; ella afligida dixo: *Señor corre mi honra peligro en la tardança*: miróla el Rey, y pidiô recaudo para eſcriuir, y en la miſma plaça

deſpachó

despachó el memorial, diziendo: *Las cosas desta qualidad en toda parte se han de despachar, y se ha de deferir a ellas*; tanto mirauan los Reyes por las honras de sus vassallos, y tanto los amauan.

Pues la diligencia del Rey Don Sancho primero
5 en la agricultura de las tierras, el cuidado del Rey Dõ Dionis en fundar Vniuersidades, y la liberalidad del Rey Don Pedro en hazer ricos a todos, que otra cosa era, que efetos de la fuerça, con que amauan sus vassallos?

No les sufria el animo a los Reyes de Portugal
6 ver sus subditos en algun peligro sin ayudarles luego con sus mismas personas. Sabiendo el Rey Don Alóso Henriques, que los Moros tenian cercado Santaren, vino de Coimbra donde estaua al socorro, y echó los Moros del cerco. El Rey Don Iuan el Segundo teniendo nueuas que los Moros estauan sobre vna villa, que el mandaua edificar enfrente de Larache, se aprestó para socorrer los Portugueses con su persona, con la qual determinacion dexaron los enemigos libres a los nuestros. El Rey Don Manuel estando Cafin de cerco, estaua ya en el Algarue de camino para Africa a ayudarla, quando supo que ya no era necessario. Finalmente el dotissimo Varon Fray Iuan de Santa Maria, *d* para exemplo de todos los Reyes trae los de Portugal, diziendo dellos, que siempre fueron tenidos por padres del pueblo. Verdaderamente si los Portugueses guardauan tan estraña fidelidad a sus Reyes, ellos los amauan tanto, y lo merecian tan bien, que no quedauan deudores en cosa alguna, y podiase dellos dezir al reues de los otros.

d *Fr. Iuan de Santa Maria en la repub. Christiana cap. 27. §. 2.*

Hic bene conueniunt, & in vna sede morantur
Maiestas, & amor.

7 Finalmente esta palabra, *saudades*, me dà ma-

teria a vn penſamiento, con que concluyo eſte Capitulo. *Saudades,* en Portugues ſignifica vn afecto interior, vna ancia de ver la coſa amada, vn peſar de no tenerla preſente, y al fin en ſola eſta palabra ſe comprehende vna fuerça de amor, y otros concetos, que en otra ninguna lengua ſe pueden declarar. Es palabra ſolamente portugueſa, y no la tiene otra alguna nacion, de lo qual me parece que es la cauſa, (perdoneſe vſar deſte argumento para confirmar my opinion) porque como las otras naciones no aman tan perfetamente como la nueſtra, no les es neceſſario tener palabra con que mueſtren afectos amoroſos en abſencia; y aſsi no les diô la naturaleza coſa que auia de ſer enbalde: pero como los Portugueſes ſean tan leales amigos, que eſtando abſentes, traen ſiempre la coſa amada en el pecho, con vna ſed, y ardiente deſeo de verla verdaderamente, y tratarla: la naturaleza, que en nada es improuida, les dio eſta palabra, *ſaudades,* para declarar ſu ſentimiento, como tambien la diera a otras naciones, ſi la vuieran meneſter. Grande excelencia por cierto, que teſtifique la miſma naturaleza, que ſolos los Portugueſes entre todas las gentes del mundo ſon leales amigos, aman verdaderamente, ſienten vna abſencia, y ſe acuerdan del abſente, como del preſente.

CAPITVLO XIIII.

De la fortaleza de los Portugueſes.

LA fortaleza, dize Ciceron, *a* que es vn ofrecerſe conſideradamente a los peligros, y ſufrir con la miſma conſideracion los trabajos. Macrobio eſcriue, *b* que los efetos de la fortaleza ſon tener animo ſobre los miedos de los peligros, no temer coſa

Excelencia del esfuerço, y que coſa ſea.

a *Cicer. de inuent.*
b *Apud Calepin. verbo, fortitudo.*

cosa alguna, sino las torpes, lleuar con esfuerço assi las aduersidades, como las prosperidades. Ella al fin dà magnanimidad, confiança, seguridad, magnificẽcia, constancia, sofrimiento, y firmesa, como nota Ambrosio Calepino [c] alegando otros.

[c] *Calepin. supr.*

Y es tan excelente cosa, que vuo quien le antepuso a las letras, que es lo mas que se puede encarecer, y aun los Romanos con ser tan amigos de las sciencias, parece que la juzgauan por mejor, quando abriendose en la plaça de Roma vna cueua grandissima, que segun dezian los agueros, no auia de cerrarse, sin que le echassen dentro la cosa mas preciosa que vuiesse en Roma, y mas estimada; ellos le echaron vn hombre armado, teniendolo por mas precioso, que todo lo demas, como en otra parte [d] hemos dicho: y aunque la contienda entre armas, y letras estê aueriguada en fauor de las letras, segun aquel blason de Marco Tulio:

[d] *Cap. 13. excel. 2.*

Cedant arma togæ, concedant laurea linguæ.

Y lo definio la diuina Escriptura (Iues que carece de sospecha) adonde dixo Salomon, que es mejor la sciencia, que la fortaleza, y el varon sabio, que el fuerte; y que es mas excelente la sabidoria, que las armas: con todo vemos, que las mayores monarchias se fundaron por armas, y por falta dellas se acabarõ, como dexadas las delos Persas, Griegos, y Romanos, lo hemos visto en la nuestra Española, fundada con las armas de los Godos, perdida en el Rey Don Rodrigo, por hallarle los Moros desarmado, y restaurada con las inuencibles armas de nuestros passados: por estas, y otras muchas razones deue ser tenido el esfuerço en grande estimacion, no solamente en tiempos de guerras, sino tambien en los de paz, como bien prueba el padre Fray Alonso Remõ

[e] *Sapient. cap. 6. & Eccles. cap. 9.*

en su gouierno humano, sacado del diuino, *f* y assi dixo Philon, que seria ley muy prouechosa a las Republicas, que en tiempo de paz cuidassen de la guerra, y en tiempo de guerra tratassen de la paz; *g* conforme a esto lo hazia Philopomenes Principe de los Acheos, al qual los que del escriuen *h* entre otras alabanças que le dan, es la vna, que en los tiempos de paz no pensaua jamas sino en el modo de hazer guerra El Emperador Iustiniano *i* supone, que las armas son vn necessario requisito del Imperio; porq̃ ellas son causa de la paz, como dixo Emilio, Probo, y Vegecio, *l* hazen viuir los hõbres con sosiego, segun notô Ciceron, *m* y son las q̃ executan los buenos cõsejos, como diuinamente lo considera S. Gregorio Magno: *n* y por esso el gran Epaminundas aduertiô a los Thebanos, que los que de tal manera persuadẽ el sossiego, que dexan oluidar las armas, entregan su patria a perpetua seruidumbre. *o* Finalmente el Espiritu Santo ama tanto los soldados, que dize: *In duobus contristatum est cor meum, vir sensatus despectus, & vir belligerator præ inopia deficiens:* Con dos cosas entristece mi coracon, ver el hombre sabio despreciado, y el soldado, y guerrero pobre. Otras cosas trae Francisco Nuñes de Leon en vnos curiosos dialogos que hizo entre las letras, y armas, *p* en el se pueden ver.

f *Fr. Alonso Remon gouierno humano lib.*1.*aduerten.* 10. *puncto* 1.

g *Philon lib. de charitate.*

h *Notalo Iuan Pablo Martir Rizo en la vida de Seneca pag.* 56. *con las seguientes.*

i *Iustin. in proœm. inst. & in l.*1. *in princ. C. de iust. Cod. confirm.*

l *Emil. Prob. in Epaminunda. Veget. in proœmio de re milit.*

m *Cicer. lib.*1. *offic.*

n *S. Greg. Magn. lib.*1. *moral. c.*11.

o *Emilius Probus in vita Epaminũdæ.*

p *Franc. Nuñes de Leon en los dialogos de letras, y armas.*

Paraque se sepa quanto en esta excelentissima excelencia se han señalado siempre los Portugueses, discurrire por todos tiempos desde el principio del mũdo hasta estes nuestros, mostrando en cada vno el grande esfuerço con que procedieron: luego pondre algunas ocasiones en que obraron con el cosas marauillosas: despues ajuntaré algunos hechos famosos que hizieron: y vltimamente nombraré los insignes varones en armas que dio Portugal, comparandolos a los mas celebrados antiguos; paraque assi como

ſi como en vida fueron aſſombro del mundo, deſpues de muertos ſirua ſu memoria de admiracion a nueſtro entendimiento; y eſtoy cierto, que qualquiera eſtrangero, que ſin paſsion eſto leyere (yo no lo digo, pero el miſmo confeſſarâ) que en eſta materia es ſu nacion muy inferior a la Portugueſa.

Esfuerço de los Portugueſes en el principio dela poblacion de Eſpaña, y enel tiempo de los antiguos Reyes della.

EXCELENCIA I.

PRimeramente en los principios de Eſpaña en tiempo de los antiguos Reyes della moſtraron los Portugueſes en todas ocaſiones el grande esfuerço que luego nació con ellos. En las guerras que Oſyris Griego tuuo con Gerion Rey de Eſpaña los mayores contrarios que tuuo fueron Portugueſes, que brauamente defendian a Gerion, ſegun lo
1 trata el Obiſpo Gironda, y otros. [a]

[a] Obiſpo Giron. lib. 1

Y quando deſpues Orolibico vino contra los Geriones, temio tanto darles batalla por el gran numero de Luſitanos, ó Portugueſes que trahia en ſu exercito; que quiſo mas en particular deſafio reñir con cada vno dellos, y aſsi los matô a todos tres.

2 Los Luſitanos con algunos pocos de Andaluzes baſtaron para echar fuera del Reyno de Eſpaña a Heſpero contra voluntad de la mayor parte de Eſpaña, que por el peleaua, y fueron poderoſos para hazer Rey a Atlante, como ſe lee en Fabio Pictor. [b]

[b] Fabius Pict. lib. 1

3 Tambien quando los Reyes Sic Ano, y Sic Vlo paſſaron en Italia, y Sicilia, la mayor parte de ſus exercitos era de Portugueſes, como eſcriue Fr. Bernardo de Brito, [c] con los quales ganaron por aquellas partes tan famoſas vitorias, como ſe ſabe.

[c] Brito Monarch. Luſit. lib. 1. c. 14. y 17. Faria epit. p. 1. c. 2. num. 4. y 5.

Otroſi moſtraron los Luſitanos ſu gran valor,
4 quando Bacho vino a Eſpaña, que ſiendo aſsi, que auia ſujetado tantas prouincias por las armas, no pudo con ellas vencerlos, y aſsi buſcô mañas, y enuen-

ciones para atraerlos a si, de lo qual en el precedente capitulo hemos tratado. d

d *Cap.13. Excel.3.*

5 Los Portugueses, siendo su Capitan Licinio, vencieron a los Andaluzes, y pueblos del Reyno de Valencia, de los quales era Rey Palatuo, en vna cruel batalla que tuuieron en el monte, que oy se llama Moncayo, y quedô el dicho Licinio siendo señor de la mayor parte de España; pero despues los mismos Portugueses le echaron fuera por sus tyranias, y otra vez restituyeron a Palatuo.

6 Sessenta mil Portugueses, ó Lusitanos, como entonces se llamauan, fueron en socorro de los Andaluzes contra los Phenices, y dieronse tan buena maña, que destruyeron los estrangeros, y los echaron de España. Despues quando los Phenices fueron a socorrer la ciudad de Tyro su patria, que estaua cercada quatro años auia por Nabuchodonosor Rey de Asirios, fue gran parte para hazerle leuantar el cerco el gran numero de Lusitanos que lleuaron.

7 Los quales otra vez ayudaron bien a los dichos Phenices en el cerco que el dicho Nabuchodonosor vino a poner sobre Cadis, pues con sus continuos assaltos le hizieron leuantar, con riesgo de perder todo su campo, y gente.

8 Pero no correspondiendo los Phenices con el agradecimiento deuido a tan buena obra, sintieron las fuerças de los agrauiados Lusitanos, quando perdieron todo lo que en España posseyan.

e *Brito Monarch. Lusit. lib.1.c.9.13 14.17.19.27.y 28. Faria excel epit.p. 1.cap.2. y 3.*

9 Y asi destas guerras, que son las que por aquel tiempo vuo (de las quales estan llenas las antiguas historias, y copiosamente las escriuio el Dotor Fray Bernardo de Brito) e vemos claramente el esfuerço de los Portugueses, que dauan, y quitauan Reynos, hazian leuantar cercos, y finalmente tenia la vitoria cierta, quien de su parte los tenia: por lo qual el famoso Hercules reynando en España hizo siempre

particula-

particulares fauores a los Lusitanos, como dize Laymundo *f* estimando ver en ellos el valor a que era inclinado, y muriendo quiso ser sepultado en Lusitania en vn templo que estuuo en el promontorio sacro, porque al fin no pudo venir a parar el valeroso Hercules menos que en Portugal, a donde como a su centro vienen a parar todos los esforçados. Y aqui quiero aduertir, que el susodicho Licinio Portugues fue el primero que en España inuentô armas de hierro, como afirma Fray Hyeronimo de Castro, y Castillo, *g* y otros Autores, *h* y por esso fue llamado hijo de Vulcano Dios de los herreros, y del fuego. Que mayor gloria, que auer sido Portugal dichosa madre, de que nacieron las inuencibles armas Españolas?

f *Laymundo alegado por Fr. Bernar. de Brito lib. 1. cap. 12. Monar.*

g *Fr. Hyer. de Castro en las adiciones ad Iul. de Castillo lib. 1. discurso 2.*

h *Brito Monarch. Lusit. lib. 1. c. 19.*

EXCELENCIA II.

Esfuerço de los Portugueses en tiempo que los Carthaginenses andauan en España.

Despues en tiempo que los Carthaginenses andauan en España, fueron siempre muy temidos dellos los Portugueses, por el valor que auian mostrado en varias guerras que tuuieron, en que por la mayor parte quedauan vencedores, como demas de otros Autores lo tratan largamente Iuan de Mariana, y Fray Bernardo de Brito; *a* y bastó para en este tiempo honrar Portugal el grande Anibal, que en tanto riesgo puso el poder Romano, que solo en la batalla de Canas mató quarenta y tres mil hõbres. Era hijo de Amilcar Barchino Carthagines, su madre concordan muchos Autores, *b* que era Española, sin declarar de que parte; pero esto declara Laymundo referido por Fr. Bernardo, *c* diziendo q̃ ella era Portuguesa de Lisboa, hija de vn Ciudadano rico, y principal, y el Infante Don Pedro, que muriô en la batalla de Alfarrobeira *d* en vnos versos que hizo en alabanca de Lisboa, como cosa sin duda le dà

a *Marian. hist. lib. 1. c. 18 y 21. y lib. 2. cap. 1. y 7. Brito Monarch. Lusit. lib. 2. cap. 1. 5. 7. y 16.*

b *Marian. lib. 2. c. 6 Dotor Madera en las excel. de España cap. 8. §. 3.*

c *Fr. Bernardo Monarch. Lusit. lib. 2 cap. 15.*

d *Infante Don Pedro.*

dà por hijo a Anibal, como tambien Manuel de Faria, e y por esta razon le pone entre los Capitanes Portugueses el insigne poeta Hyeronimo CorteReal f y es cosa certissima, y no es menester mas para jusgar los Portugueses de aquel tiempo por muy dados a las armas, sino ver lo que dize Strabon, g que todos ellos, principalmente los de entre Duero, y Miño venerauan mas que a todos los otros Idolos a Minerua, y a Marte, que eran tenidos por Dioses de las armas, y batallas; y que todos los juegos que hazian eran de fuerças, y armas, como luchar, tirar la barra, esgrimir, y otros semejantes. YDyodoro Siculo, y Ioan Bohemo h anteponen los Lusitanos antiguos en esfuerço a todas las naciones de España.

e *Faria epit. hist. 1. p. cap. 4. num. 25.*

f *Corte Real en el epilogo de los Capitanes de la Lusitania.*

g *Strab. lib. 3.*

h *Dyodo. lib. 6. cap. 9 Boem. de moribus gent. lib. 3. cap. 25.*

EXCELENCIA III.

Esfuerço de los Portugueses en tiempo que los Romanos conquistaron España.

Entró despues de los Carthaginenses el tiempo en que los Romanos conquistaron España; los quales siendo generalmente tenidos por los mas valientes hombres del mundo, con los Portugueses perdieron mucho de su reputacion, si cō ellos se puede perder: y dexadas las batallas que entre todos vuo, siendo Capitanes de los Portugueses Apimano, Cessaron, Concheno, y Herculeyo, de que largamente trata Fray Bernardo, a en que los Portugueses hazian tanto daño en los Romanos, que Lucio Floro dixo, b que la fortuna se mostraua muy contraria a las cosas de Roma, y que el Senado tuuo dello gran cuydado. Vengamos a la famosa guerra del Portugues Viriato bien afamado en las historias, c que puso en tanto aprieto el poder Romano, que quando Veleyo Paterculo, y Valerio Maximo d dixeron, que estuuo en duda, si auia Roma de ser señora de España, o al reues España de Roma, fue por causa de los Portugueses, que con su Capitan Viriato

a *Fr. Bern. de Brito monarch. lib. 2. per totum.*

b *Lucius Flor. l. 47.*

c *Mariana lib. 3. cap. 3. Flor. lib. 2. cap. 17 Orosius lib. 5. c. 2.*

d *Veleyus paterc. volum. poster. Valer. Max. lib. 9. cap. 1.*

más

mas que todas las otras naciones trabajaron los Romanos. Finalmente tanto honró este famoso Portugues a toda España, que el Dotor Don Iuan Baptista Valésuela en aquel muy elegante tratado, *De status, ac belli ratione*, e queriendo dezir al Rey nuestro señor el valor que los Españoles mostraron siempre contra todas las naciones estrañas, no hallô otro Capitan que ponerle delante por exemplo, sino el insigne Viriato, con quien los Romanos se vieron puestos en tanto riesgo, que viendo que a las claras por fuerça de armas, no podian vencerle, ni vn poco quebrantarle, determinaron quitarle con traycion la vida, como hizieron; quedando Roma con su muerte mas vencida, y con mayor afrenta, que quãdo el la vencia estando viuo, como notó vn moderno, y curioso poeta con estos versos. f

e Valensuela de status, ac belli rat 2. p. consid. 21. n. 27.

O Marte Portugues, que assi oprimida
La Romana ceruis dexò tu espada
Si mucho con la vida, mas sin vida,
Siempre Roma a tus pies viue afrentada,
Pues quando limpia, fue de ti vencida,
Quando te vence, està por ti manchada.

f Manuel de Faria en las diuinas, y humanas flores 1. part. Soneto 54.

De manera que con esta baxeza, y vergõçosa maña, como la llama otro Poeta, g dieron fin los Romanos a la guerra terrible de Viriato, que les puso en tanto cuidado, que no solamente tenian por cierto, que si mas uiuiera les quitaria quanto posseyan en España, pero temian, que a la misma ciudad de Roma destruyesse, segun lo dan a entender vnos letreros, que trae Pedro de Maris, y Fray Bernardo de Brito, h en que Plaucio hombre Romano muriendo en cierta batalla de Viriato, mandó en su testamento, que lleuassen sus huessos a Roma, si la patria entõces estuuiesse con libertad; la qual pensaua que Viriato le quitaria: y no se puede mâs encarecer el temor

g Camoes Lusiad. cant. 8. est. 7.

h Maris dial. 2. c. 2. Brito Monarch. lib. 3. cap. 3.

que del tenian los Romanos que dezir, que quando los Capitanes vencidos yuan ante el Senado, dauan por desculpa, *i* que Viriato era encantador, y que los Portugueses peleauan sobrenaturalmente. El insigne Camoës *l* aduirtió, que el mismo nombre de Viriato significaua su valor, pues la primer sylaba empieça *Vir*, que en latin quiere dezir, varon: pero no ay que espantar, pues no podia esperarse menos esfuerço de vn Portugues, y si sabemos que Viriato era Capitan Portugues, no es menester añadir sus valentias, porque cierto es, que auian de ser admirables, excelentemente lo dixo Lope de Vega Carpio, *m* hablando en nombre del mismo Viriato diziendo.

i *Brito supra.*

l *Camoës Lusiad. cant. 3. est. 22.*

m *Lope de Vega en la Arcadia pag. mihi 209. y 217. lib. 3.*

Yo vi al Romano a mis pies,
Mas paraque cuenta os doy,
Pues basta dezir que soy
Español, y Portugues.

Teniendo los Romanos buena experiencia del grande esfuerço con que los Portugueses acompañaron a su Viriato, despues quando Sertorio quiso hazer guerra a Roma, entre todas las gentes del mũdo, veniendose para Portugal, les escogiô para su amparo; puso su asiento en la ciudad de Euora, é hizo tan braua guerra a los Romanos, que fue necessario, que de Roma viniessen Metelo, y Pompeyo famosissimos Capitanes, y ni estes le pudieran vencer, y a sus Portugueses, si ciertos Romanos que consigo traya no le mataran a traycion en vn combite. 1

Pudiera entre las guerras de Portugueses con Romanos contar la famosa destruycion de Numancia, (mas notable, que las de Troya, Thebas, Sagunto, Carthago, Lacedemonia, y Roma) en que los Numantinas hizieron hazañas increibles: y 2

el

el Dotor Fray Bernardo de Brito *n* dize, que Numancia estuuo en Portugal, donde està oy vna villa, que llaman, *Freixo de Anamam*; que parece que en el nombre de *Anamam* denota alguna correspondencia con *Numancia*: pero porque Plinio, *o* y la comun opinion de los Escriptores *p* tiene por cosa cierta, que en Soria fue *Numancia*, no quiero tratar desto, porque no es necessario traer cosas dudosas para alabar Portugal, quando las verdaderas suyas, en que no ay duda son tan excelentes, que bastan para ilustrar no vno, sino muchos Reynos como notó bien vn escriptor doto a proposito semejante. *q*

3 Entendiendo los Romanos este grande esfuerço de los Portugueses a qualquiera Capitan que alcançaua alguna vitoria dellos, concedian en Roma triũpho, porque aunque este no se daua ordinariamente sino por vitoria muy señalada, con todo juzgaua el Senado, que quien vencia en vna ocasion, aunque no tan notable a tan fuertes contrarios, era digno de todas las honras, y refiere el Padre Mariana, *r* que Pompeyo alcançó renombre de *grande*, solamente por las vitorias que ganô de los Portugueses, que bastaron para darle esta honra, que no le auian dado otras vitorias muy famosas de guerras muy porfiadas, y con enemigos muchos mas en numero que los Portugueses. Finalmente eran tantas las vitorias que tenian los Lusitanos de los Romanos, que hasta en los textos de derecho se halla mencion dellas; porque en la ley, *Nam & seruius* 21. *ff. de negotijs gestis* se dize, que los Lusitanos cautiuaron tres Romanos, deuiô ser en alguna batalla.

4 Ni será buena razon dezir, que los Portugueses con todo su esfuerço fueron vencidos, y sujetados de los Romanos; porque esso no les quitô su valor, pues, como a este proposito notô vn Autor dotissi-

n *Brito Monarch. Lusit. lib. 6 cap. 2.*

o *Plin. nat. histor. lib. 4. cap. 20.*

p *Refierelos Bobadilla polit. lib. 4. cap. 3. num. 11.*

q *Diego de Paiua de Andrada en el examen de antigued. en el prologo.*

r *Marian. l. 3. c. 13*

mo / defensor de las cosas de España, vsó entonces la fortuna de sus ordinarias mudanças, segun las quales se ha visto muchas vezes quedar vencido el mas valiente, y asi aunque Achiles vencio a Hector, fue juzgado por no pocos Autores, [t] que Hector era mas fuerte: y muchas vezes suele vn couarde vencer al esforçado, como Paris matô a Achiles; [u] y en cierto modo fue bueno tener los Portugueses guerras con los Romanos, pues fueron ocasion de mostrar su esfuerço; porque si esto no fuera, quiçâ no conocieramos a Viriato, como la destruycion de Troya fue causa [x] de publicarse el valor de Hector, y aunque Troya fue destruyda, no padecio detrimiento la fama de Hector, como no padecio la de los Portugueses en ser vencidos de los Romanos; antes en la misma perdida de sus tierras mostraron los Portugueses su gran valor, pues en los muchos años que duró la guerra resistiendo fuertemente, se vió claro quanta diferencia auia dellos a otras naciones, que en breue tiempo se rendian luego al poder Romano.

[s] Madera en las excel. cap. 8. y c. 3 §. 1.

[t] Refierelo Madera enel dicho trat. cap. 5. § vlt.

[u] Notolo Vianna en el comen. a Ouid. metam. lib. 12. n. 9. & 19.

[x] Aduirtiolo Lope de Vega en la Arcadia lib. 5. en el principio.

Bien conocieron los Franceses por aquellos tiẽpos todo esto, que del esfuerço de los Portugueses hemos dicho, y asi estando muy apretados con la guerra que Iulio Cesar les hazia, pidieron socorro de España, y particularmente que quisiessen yr en su ayuda aquellos Españoles, que auian sido soldados de Sertorio, de los quales tenian grã fama, estos eran los Portugueses, y asi llegados que fueron a Francia, les entregaron los Franceses la Capitania, y gouierno de toda la guerra, y no quedarõ en esto engañados, porq̃ en poco tiempo restituyron a los Franceses muchas ciudades, y lugares que auian perdido, como lo dexó escrito el mismo [y] Cesar, y lo refieren otros, [z] y lo mismo conocia Mitridates Rey de Ponto, quando para ilustrar sus poderosos exercitos, pidio

[y] Cæsar de bello Gall. lib. 3.

[z] Brito Monarch. lib. 4. cap. 7.

pidio ſoldados Portugueſes al famoſo Capitan Sertorio, que los acaudillaua.

6 Tambien puede dezirſe, que el esfuerço de los Romanos era nacido de Portugal, porque ſi ſiguieremos la opinion de Fr. Bernardo de Brito, [a] y otros, los Portugueſes con Roma hija de Atlante, Italo Rey que fue de Eſpaña, y deſpues de Italia, fueron los primeros fundadores de Roma, y dellos deſcendieron los Romanos, a lo qual en algun modo ayuda el Dotor Madera, [b] en quanro dize, que Eſpañoles fueron primeros fundadores de Roma, como tambien lo afirma Dyoniſio Alicarnaſio, y otros. [c] Bien veo que el Padre Mariana dize, [d] que eſto es coſa de hablillar, y otros Autores lo juzgan por tal; y la comú voz de quaſi todos los eſcritores [e] atribuye la fundacion de Roma a Romulo, y fue mucho deſpues de la hija de Italo, que he dicho; y el Emperador Iuſtiniano [f] nos enſeña, que los Romanos tomaron el nombre de Romulo, con lo qual ſupone que Romulo fue fundador de Roma, y no la Roma ſuſodicha; y Pomponio Iuriſconſulto lo ſupone por cierto: [g] y ſi bien en diſputa de derecho no faltarian razones para defender lo que dizen los textos, con todo en verdad de hiſtoria parece que Roma fue fundada mucho tiempo antes de Romulo, porque aſsi lo tienen muy graues Autores, doze de los quales refiere Fray Bernardo en el lugar alegado, y lo confieſſa Mariana en el arriba dicho; y Pineda afirma, [h] que ochocientos y ſetenta y tres años auia que Roma eſtaua fundada por la dicha hija de Atlante Italo quando vino a ella Romulo, el qual, como dize deſpues de otros Madera, [i] no hizo mas que engrandecer la poblacion que eſtaua ya fundada. Y aſsi tiene mucho fundamento el dezir, que Eſpañoles fundaron la ciudad de Roma, y no carece del que la fundaſſen Portugueſes, ſegun la dicha opinion de

 Fray

a *Brito Monarch. lib. 1. cap. 13. Faria epit. p. 1. c. 1. num. 24.*

b *Madera Excel. cap. 9. § 4.*

c *Fr. Nicol. de Olíueira en las grãd. de Lisboa trat. 2. cap. 14. Dyoniſ. Alicarn. in principio hiſt.*

d *Mariana l. 1. c. 10 Diego de Paiua examen de antigued. trat. 8.*

e *Caſtillo hiſt. de los Godos lib. 1. diſcurſo 4 al fin. dõ Diego de Agreda en la traduciõ de lugares comunes verbo, Romulo Lope de Vega en la Arcadia pag. mihi 213. Virgil Aenead. lib. 1. & 6. & 3. Tit. Liu. lib. 1. ab vrbe condita.*

f *Iuſtin. in §. ſed ius quidem ciuile inſt. de iure nat.*

g *Pompon. in lib.2. ff.de orig. iur. & ibi glossa.*

h *Pineda p.1. lib.4. cap.6. Fabius Pictor de aur. sæculo lib. 1.*

i *Madera supra. Plutarch. in Romulo. Maur. Seru. comento Virgil. lib. 7 num. 59.*

Fray Bernardo, a quien sigue Manuel de Faria, por todo lo qual bien probado queda el esfuerço que los Portugueses mostraron en tiempo de los Romanos, y harto disculpados estan de ser vencidos por ellos.

EXCELENCIA IIII.

Esfuerço de los Portugueses en tiempo que los Godos señorearõ España.

NO perdieron los Portugueses vn punto de su esfuerço antiguo en los tiempos que los Godos, Sueuos, Alanos, Vandalos, y Silingos entraron en España, porque si conquistaron Portugal, no ay que espantar, pues su buena fortuna era tal, q̃ a todos vencian, y no auia en el mundo quien no los temiesse, y asi dizen que Alexandro Magno se desuiô por no tener ocasion de venir a batalla con ellos, el famoso Pirro los temio, y Iulio Cesar esculó el acometerlos: [a] quanto y mas, que a cuenta de los Romanos estaua el defender Portugal del impeto destas naciones, pues tenian presidios en los lugares mas fuertes, y a los Portugueses no se les daua mucho de que los Romanos perdiessen quanto tenian, porque padecian tantas tyranias que sus gouernadores les hazian, que no podian los Godos, y mas compañeros ser peores; y por esto auria algunos, que deseassen mas a los Godos, que a los Romanos: por donde puede dezirse, que en esta entrada de los Godos, y mas naciones que con ellos venian, no fueron vencidos los Portugueses, sino los Romanos.

a *Marian. lib.5.c.1 Madera en las excel. cap. 8. alegando otros.*

1 Despues que estas naciones fueron señoras de España en la particion que della hizieron entre si, cupo en suerte a los Sueuos la mayor parte de Portugal, los quales en poco tiempo se vnieron tanto con los Portugueses de la tierra con casamientos, que luego no se echó de ver quien fuessen vnos, o otros, porque ya todos eran vnos; [b] en tanto que a todos los

b *Brito Monarch. Lusit. lib.4. cap.4.*

los Portugueses llamauan los estrangeros Sueuos sin distincion alguna. Estes pues Sueuos, y Portugueses con su valor, y grande esfuerço fundaron en Portugal vn poderosissimo Reyno, que durô ciento, y setenta y siete años con su Rey particular diferente del de los Godos, a quien muchas vezes venciero en batallas que tuuieron, ganando tanta fama, y tanto poder, que la Chronica de los Ostro Godos *c* llamô a los Sueuos, ó Portugueses Monarchas de España.

c Chron. Ostrogot. cap. 17.

Y los Alanos, que tambien al principio tuuieron algunas tierras en Portugal, eran tan valientes, que el Padre Mariana *d* dize dellos, que eran mas poderosos, y brauos en las peleas, que las otras naciones de que vamos hablando, y por esso Lucano *e* los llamó

d Mariana lib. 5. cap. 2.

e Lucan. lib. 8.

Aeterni Martis Alanos.

Alanos del eterno Marte, y bastauales auer de venir a tener vña pequeña parte de Portugal, para ser mas fuertes que otros, y tener estes renombres, y otros muy mayores, porque no se que se tiene qualquiera minima correspondencia, ó respeto con Portugal, que luego haze esforçado al que la tiene.

EXCELENCIA V.

Esfuerço de los Portugueses quãdo los Moros tyranizauan España.

EN el tiempo que los Moros tyranisauan España, no mostraron los Portugueses poco esfuerço, porque si al principio tomaron aquellos barbaros Portugal, quiẽ podria resistir a lo que Dios determinaua? Pero despues luego los Reyes de Leon empeçaron a recuperar muchas tierras en Portugal, a las quales recuperaciones es muy verisimil, que vẽdrian todos los Portugueses que vuiessen escapado de la furia de los Moros, porque el amor de su patria los compeleria mas que a otros a querer librarla: por

lo menos es cierto, que quando los Reyes de Leon tomauan alguna tierra en Portugal a los infieles, dádo libertad a los Portuguefes que alli hallauan cautiuos, los dexauan en guarda de las mifmas tierras, y ellos no folamente las defendian, fino tambien ayudauan a conquiftar otras de nueuo, alcançando gloriofifsimas vitorias.

1 Y quando Portugal tuuo por Rey particular fuyo diftincto de Leon, y Caftilla al Rey Don Garcia hijo de Don Fernando, par de Emperador, vencieron los Portuguefes con fu Rey Don Garcia a Don Sancho Rey de Caftilla, y le prendieron en vna famofa batalla junto a Santaren: verdad es, que el dentro de pocas horas huyó de las manos de los que le tenian en guarda, y con gente que el Cid Ruy Dias truxo de nueuo defcançada, venciô otra vez a Don Garcia, que tenia los fuyos fatigados de la pelea paffada; pero el primer vencimiento fue de Portugal. Lo qual he querido aduertir con Fray Bernardo de Brito, y Iulian de Caftillo; porque el Arçobifpo Dõ Rodrigo, y el Padre Mariana con fu coftumbrada breuedad no hablan *b* de la primera vitoria de los Portuguefes.

a *Brito Monarch. Lufit. lib. 7. c 29. Caftillo hist. de los Reyes Godos lib. 4 difcurfo 2.*

b *Arçob. Don Rodrigo de reb. Hifp. lib 6. cap. 18. Mariana lib. 9. cap. 8.*

2 Por efte tiempo nacieron de Portugal Capitanes infignes, entre los quales fue Don Egas Gomes de Soufa, que primeró quo todos inueftió con la lança al Rey Don Sancho, quando le prendieron. *c* Otro fi el Conde Don Rodrigo Forjas Vermuis fue vno de los esforçados Caualleros que ha auido en el mũdo, y afsi dezia el Rey Don Fernando par de Emperador, cuyo vaffallo el era, que bien podria auer Rey que tuuieffe mas tierras que el, pero que tuuieffe tales dos vaffallos como los dos Rodrigos que el tenia, era impofsible, entendiendo por el vn Rodrigo el Portugues Don Rodrigo Forjaz, y por el otro el Caftellano Cid Ruy Dias. Tambien aduierto, que

c *Faria epit. part. 2. cap. 9. num. 16.*

en el

en el Cid tiene Portugal muy gran parte, asi por auer sido armado Cauallero en la ciudad de Coimbra, como se lee en la Chronica general de España, *d* y otros, *e* como por ser bisnieto de Portuguesa, porque su padre Diego Laynes era hijo de Lain Nuñes, y este de Nuño Laynes, y de Doña Elo, hija del Portugues Gonçalo Trastamires, señor de las tierras de Maya, en entre Duero, y Miño, segun su genealogia, que trae Fray Bernardo de Brito. *f*

d *Cron. general de España 1.p.cap.1*

e *Castillo hist. de los Godos lib. 4. discurso 1. Faria epit. part. 2. cap. 9. num. 10*

f *Brito monar. Lusit. lib. 7. c. 18. y 28*

EXCELENCIA VI.

Esfuerço de los Portugueses en tiempo de los Reyes de Portugal.

LLeguemos a los felicissimos tiempos de los Reyes de Portugal; en los quales no son necessarias mas razones para mostrar el esfuerço con que los Portugueses assombraron el mundo, sino ver las muchas, y famosas batallas que vencieron.

1 Contra los Moros ganô el Conde Don Henrique solo diez y siete Batallas campales, y venció el primer Rey Don Alonso Henriques la afamada del campo de Ourique, siendo los Portugueses diez mil de a pie, y mil de a cauallo; otros dizen treze mil por todos, y los Moros tantos, que dize Resende, Duarte Nuñes, Vasconselos, Maris, y el poeta Camoés, *a* que para cada vn Portugues auia cien infieles, que vienen a hazer suma de vn millon, y cien mil, si bien algunos los baxan a nouecientos mil, y otros *b* a seiscientos mil, y Valdes, *c* que es quien mas los abaxa, dize que eran mas de quatrocientos mil: al fin eran sinco Reyes Moros muy poderosos con todo su poder, y otros quinze Regulos mas pequeños, pero fueron muertos tantos, que Charon barquero del Infierno tuuiera harto trabajo en passar sus almas al rio Cocito, ô en resistirles que no passassen, y desuiarlos cien años, por no estar sepultados sus

a *Resende de antiq. Lusit. lib. 4. Duar. Nuñ. en la cron de Don Alonso Henriques. Vasconsel. in Alfons Henriq. n. 5. Maris dial. 2. c. 4. Camoés Lusiad. cant. 3. est. 43.*

b *Brito cron. de Cister p. 1. lib. 3. c. 1.*

c *Valdes de dignit. Regum c. 15. n. 22.*

d
Virgil. Aenead. lib. 6.
Castillo hist. de los Codos lib. 2. discurso 5 y 8.

sus cuerpos, si fuera cierta la opinion de los gentiles antiguos, que pensauan, *d* que el alma, cuyo cuerpo no tenia sepultura, en los cien años primeros no entraua en el Infierno, y despues de entrar alla, no tenia pena, ni gloria, y lo mismo seria en la toma de Lisboa, en que murieron duzientos mil Moros: no puede el Padre Mariana en la historia de España que juntô de los escritos de Morales, y Garibay esconder la grande passion que le mouiô la pluma, quando trata las cosas Portuguesas, dize que Don Alonso Henriques entró en la batalla de Ourique, solo por no deslustrar el nueuo titulo de Rey que tenia, escusando el pelear: dize, que los historiadores Portugueses celebran mucho esta vitoria, como si no fuera ella para ser celebrada en el mundo todo: no tienen necessidad estos dichos de repuesta; antes desto auia ya Don Alonso Henriques defendido valerosamente la ciudad de Coimbra de trezientos mil Moros, que la cercaron. *e*

e
Duar. Nuñ. cron. de Don Alonso Henriques.
Vasconselos in Alfons. Henriq. n. 4.
Faria epit. p. 3. c. 2. num. 5.

f
Duarte Nuñ. sup.
Camões Lusiad. cant. 3. est. 65. con las seguientes.

g
Mariana lib. 11. cap. 16.

Despues tomando el mismo Don Alonso la villa de Cezimbra, vino el Rey Moro de Badajoz a socorrerla con quatro mil de a cauallo, y sessenta mil de a pie, *f* que fueron desbaratados por solos sessenta Portugueses de a cauallo. 2

Venciò mas quatorze Reyes Moros juntos, y no falta quien diga, que eran treinta, èn vna braua batalla junto a Santaren, en que pereciô Miramamalin, Abenjacob, principal cabeça de los demas. *g* Finalmente solo Don Alonso Henriques venciô treinta Reyes algunos de los quales fueron muertos, con exercitos tan copiosos, que repartidos ygualmente, a cada Rey le tocan sincuenta mil hombres, a fuera muchos Capitanes particulares. 3

En tiempo del Rey Don Alonso Segundo vencieron los Portugueses sobre Alcacer de Sal vn grande exercito de quatro Reyes, en que murieron los 4

Reyes,

Reyes, y mas de sessenta mil Moros, quien dize so-
los treinta mil. *h*
En la batalla del Salado se halló con su gente Dō
5 Alonso quarto Rey de Portugal: eran los Moros
setenta mil de a cauallo, y quatrocientos mil de a
pie; los Christianos quatorze mil de a cauallo, y
veinte y sinco mil de a pie: cupo por suerte al Rey
de Portugal pelear con el de Granada, y desbaratan-
dole en breue espacio, fue ayudar al de Castilla, que
estaua muy trabajado: fueron vencidos los Moros,
y muertos dozientos mil, segun los que menos di-
zen, porque ay quien los sube a quatrocientos mil,
no faltando de los Christianos mas que veinte y sin-
co, *i* venciendo la mortandad grande de enemigos,
y poca perdida nuestra a aquella batalla que tuuo
Dario Rey de Persia con los Athenienses, en que se
espantan los Autores de morir dozientos mil Persas,
y no mas de ciento y nouenta Griegos.
6 Reynando Don Alonso quinto, el Rey de Fez
cercó Alcacer Ceguer (que era de los Portugueses)
con treinta mil hombres de a cauallo, y muchos de
a pie, con gran quantidad de bombardas, y instru-
mentos belicos, pero saliendo de dentro poco mas
de treinta Caualleros Portugueses, desbarataron vna
gran multitud de Moros, con que los otros dexaron
el cerco con miedo. *l*
7 Otra vez vino el Rey de Marruecos cercar Cafin
con mas de cien mil hombres de a pie, y cauallo, y
despues de passados seis meses de cerco, salieron de
dentro vna noche cien Portugueses, y le quemaron
las machinas que tenia para dar el vltimo combate,
y despues matando muchos Moros se recogieron ya
claro dia a vista de todo el campo enemigo, sin da-
ño alguno, con que los Moros quedaron tan espan-
tados, que desistieron del sitio. *m*
Dexo las vitorias que alcançaron de los Moros, y
8 gentiles

h *Maris dial. 2. c. 11. Duar. Nuñ. en la cron. de Don Alō so Segundo. Faria epit. part. 3. cap. 4. num. 5.*

i *Duar. Nuñ. cron. de Don Alonso 4. Vasconsel. in Alfons 4. ex num. 4. Maris dial. 3. c. 4. Camoēs canto 3. est. 109 con las seguientes. Marian. lib. 16. cap. 7. Castillo lib. 4. discurso 8. Faria epit part. 3. cap. 8. n. 12.*

l *Ruy de Pina cronica de Don Alfonso 5. cap. 124. y 125. Maris dial. 4. c. 8.*

m *Maris dial. 5. c. 3.*

n
Cron. del Rey Dō Iuan primero.
Vasco Mausiño en su Alonso Africano.
Ruy de Pina enla cron.del Rey Don Alonso 5.
Iuan de Barros en las 4. decadas de la Asia,
Damian de Goes cron. del Rey Don Manuel.
Maffeus de rebus Ind.
Osorius de rebus Emanuelis.
Fernan Lopes de Castañeda.
Cron.del Rey Don Iuan el Tercero.
Diego de Couto en sus decadas.
Antonio Pinto en la histor. del Vi Rey Don Luis de Ataide.
o
Barros dec. 1. lib. 7.cap.5. 6. 7. y 8. Damian de Goes cron de Don Manuel 1.p.cap.85.cō los seguientes.

gentiles el Rey Don Iuan el primero quando tomô Ceuta; el Rey Don Alonso quinto, quando tomó Arzila, Tanger, y Alcacer; los Capitanes del Rey Don Manuel, quando conquistaron la costa de Africa, y la India, las vitorias que los Portugueses tuuieron en los famosos cercos que sustentaron, y defendieron en Ceuta, Alcacer, Arzila, Tanger, Marzagā, Diu, Calecut, Ormuz, Chaul, Goa, Columbo, Cananor, Cochin, Malaca, y otras muchas partes, que yo no quiero meterme en tan grande pielago, de dōde no han podido salirse tantos, y tan insignes historiadores, que sobre ello escriuieron *n* largos volumenes, y con todo no dixeron la decima parte de lo que auia: solamente nombrarê en particular las grandes vitorias que el famoso Duarte Pacheco con pocos mas de cien hombres sin perder alguno alcāçó del Çamori Emperador de Calecut, y otros Reyes con inumerables exercitos: *o* y la que Antonio Galuan siendo Capitan de Maluco con ciento, y veinte Portugueses ganô en Tidore de ocho Reyes juntos con tanta gente, que no tenia numero, matando infinitos de aquellos barbaros, sin que muriesse Portugues alguno: *p* y la que Don Alonso Rey de Congo con veinte Portugueses solos alcançô de vn hermano suyo con veinte mil hombres, que se le queria alçar con el Reyno : y la que el ViRey de la India Don Luis de Ataide alcançô en Goa del Hydalcan, que la ceñia con cien mil barbaros, los treinta y sinco mil de a cauallo, dos mil y ciento y tantos elefantes guerreros, casi quatrocientas pieças de artillaria gruessa, degollandole mas de ocho mil hombres, y haziendole perder trezientos elefantes, y quatro mil cauallos, siendo los Portugueses de principio solos seiscientos : y la que Don Francisco Mascareñas, y Luis Freire de Andrada con menos de mil soldados ganaron del Nizamuluco, que cercaua Chaul

con

con cerca de ciento y sincuenta mil combatientes, trezientos, y sessenta elefantes, quarenta cañones gruessos, y a cabo de nueue meses de sitio, leuantó el cerco con muerte de doze mil infieles: y la que Luis de Melo de Silua con quinientos soldados ganó en Cananor de cien mil Moros en campo abierto a espada, y veniendo con ellos a braços, sin que entre vnos, y otros vuiesse cosa, ni reparo alguno, porque vna tapia flaca fue luego puesta por tierra por los Moros, y duró la pelea doze horas, en que murieron quinze mil de los enemigos: y el cerco que Don Iorge de Castro Capitan de Chalé sustentô con sincuenta soldados contra el C,amorin Emperador del Malabar, que truxo sincuenta mil hombres: y la que Aluaro Caruallo tuuo en Marzagan con ochocientos Portugueses contra Abdala Rey de Marruecos, que cercauan aquella plaça con ciento y seys mil Moros, donde murieron mas de veinte mil Moros, y assi como el leon se conoce por las vñas, asi destas vitorias echaremos de ver, quales serian las demas. Y de las vitorias que mas admiracion causaron, fue vna la de Antonio Moniz Barreto, que yendo con ciento, y veinte Portugueses en fauor del Rey de Candea en la Isla de Ceilan, y siendo auisado despues de estar en sus tierras, que aquel Rey le tenia armado traycion para matarlos a todos, passó por toda la Isla peleando de dia, y de noche con inumerables exercitos hasta ponerse en puerto seguro. Ahora engrandeça Tito Liuio a su Decio, quando estando cercado en el monte Gauro de los Samnites, con pocos Romanos salió de noche por medio de los enemigos, saluandose con todos; que aunque nosotros no tengamos tanta copia

Maris dialogo 4. cap. 13.

Barros dec. 4. lib. 4. cap. vlt.

de palabras, ni tan eloquente eſtilo para realçar eſte hecho, el por ſi miſmo es tal, que contado aſsi ſin mas ornato, mueſtra quanta ventaja haze al de ſu Decio; porque nueſtro Capitan no ſaliô de noche por medio de los enemigos, adonde la obſcuridad della hizo parecer a los Samnites mucho mayor el exercito Romano, mas en la fuerça del dia, y por medio de la ciudad del enemigo cercado de todas partes, rompieron por medio dellos, viendoſe bien, que no paſſauan de ciento, y veinte, y no por eſpacio de media hora, mas por tres dias continuos, ſin perder vno de ſus compañeros. q

q *Couto dec.6. lib.4 cap.vlt.*

Finalmente, como notó el grande Iuan de Bar- 9
ros, r los Portugueſes primero que otra alguna nacion echaron los Moros de Europa en la parte que les cupo en ſuerte, que fue Portugal, y primero que otra alguna nacion paſſaron a perſeguirlos en Africa, y primero que otra alguna nacion fueron a hazerles guerra a la Aſia, ſin dexarles ſoſſegar en parte alguna del mundo, y en todas alcançando dellos glorioſos triumphos.

r *Barros dec.1. lib.9 cap. 2.*

Solamente al Rey Don Sebaſtian vencieron los 10
Moros en Africa en la deſdichada batalla de Alcacer Quebir, pero no le vencieron ellos, ſino el braço diuino, a quien nadie puede reſiſtir, y por ocultos juizios quiſo Dios que fueſſe aſsi: no pueden los hombres eſcaparſe de los golpes que ſuele dar la fortuna, que muchas vezes fauorece al flaco encontrando el valiente: por eſſo un eſcritor docto hablando de la batalla que el Rey Franciſco de Francia perdio en Pauia, reprehende a algun Autor Frances, que la niega, pues dize el: *Perder vna batalla vn gran Rey, y ſer preſo en ella, no tiene parte porque ſus afectos la callen, y mas quando es con tanta ſobra de valor.* Y dixo Fray Antonio de San Roman, ſ en vn tratado que hizo deſta jornada, que por ſer vencidos en ella, no

ſ *Fr. Ant. de San Romã en la jornada del Rey Dõ Sebaſtian en el prologo al Lector.*

no perdieron los Portugueſes vn punto de ſu credito, como no lo perdieron Iulio Ceſar, Pompeyo, Anibal, Carlo Magno, y otros famoſos, que varias vezes fueron vencidos; pero aun en eſta ocaſion moſtraron los Portugueſes ſu grande esfuerço, peleando tan valeroſamente, que tuuieron quaſi ganada la vitoria, en tanto que muchos Moros huyeron, y huyendo llegaron muchos haſta Fez, y otros paſſaron mas adelante: t pero cediendo el valor de los pocos Portugueſes, que no llegauan a doze mil a tanta muchedumbre de enemigos, que ſolos los de a cauallo eran ochenta mil, otros dizẽ más, quedô la vitoria por los Moros, ſiendo peró muertos muchos mas dellos, q̃ de los Chriſtianos; porq̃ no muriendo mas que ocho mil de los nueſtros, como dizen algunos, u o ſegun otros, x diez mil, murieron de los infieles diez y ocho mil de ſoldo, que de los que no eran de ſoldo no ſe puede ſaber, al cierto el numero que fue muy grande, ſi bien ay quien diga, que fueron todos treinta y ſinco mil. Deſta ſuerte pelearon los Portugueſes con los regalos, q̃ el falſo Franqui dize que lleuaron a eſta jornada. Ya al famoſo Anibal ſi Eſpaña, y Italia le vieron vencedor, no le peſe tanto de Africa le ver vencido: ni al grande Pōpeyo, ſi el frio Faſis, ſi el Gelado Beotis, ſi Arabia, Capadocia, Iudea, Armenia, Ponto, Paflagonia, Sicilia, Siria, Albania, Yberia, Creta, Baſternos, y los Reyes Mitridotes, y Trigano, Eſpaña, y finalmente todo lo que ay deſde el Mar Atlante haſta el Scitio Tauro le vió vencedor, y triumphante, no le dé tanta pena, que la Farſalia le mire abatido; porque que Capitan vuo en el mundo, que probaſſe la gloria de vencedor, y no experimentaſſe el dolor de ſer vencido? En las armas Portugueſas tienen exemplo que vale por muchos, que auiendolas reuerenciado por vencedoras el vniuerſo del Oriente a Poniente,

t *Fr. Ant. de San Roman enel d. tratado* §. II. *Hyeron. de Mendoça enel tratado que hizo dela jornada del Rey Dō Sebaſtian.* *Mauſiño en el Alonſo Africano cant.* II. *Luis de Torres de Lyma en el tratado de los ſuceſſos de Portugal c.* 30.

u *Luis Cabrera hiſt. del Rey Don Phelipe* 2. *lib.* 12. *cap.* 8.

x *Fr. Nicol. grand. de Lisboa trat.* 3.

ſola Africa ſe jacta de verlas vn poco abatidas : mas aun uuo diferencia grande en el modo de ſer vencidos, pues aquellos Capitanes que lo fueron, tenian ygual exercito a quien los venció, y los Portugueſes tanto menor que ſe puede dezir que les baſtô por vitoria el auer acometido : y ſi Fray Domingo Maria Curion *y* en el Triumpho de la Religion de San Ioan, pone entre las vitorias de los Caualleros deſta Orden, el auer perdido ſu Isla de Rodas, auiendo primero peleado fortiſsimamente, para lo qual da muchas razones, con las miſmas puede dezirſe, que no fue perdida, ſino vitoria aquella de los Portugueſes en Africa, pues ſiendo tan pocos, pelearon contra tantos, matãdo infinidad de enemigos, y haziẽdo tan brauas haſañas, q̃ Africa trocaria de buena gana ſu vitoria por el no auer paſſado alla los vencidos, y ſi Valerio peleando con los Etruſcos, y quedando dudoſa la vitoria, la aplicó a los Romanos, por vn ſolo ſoldado que auian muerto, demas a ſus contrarios, bien pudiera dezirſe (ſi no fuera la perdida de la perſona de ſu Rey) que los Portugueſes aqui fueron vencedores, pues mataron tantos mas enemigos : pero quando no les demos nombre de vencedores, a lo menos podemos afirmar (como de Rodas notó vn iluſtre eſcritor) que no fueron ganados, ſino conſumidos; no vencidos, ſino muertos: *z* porque a penas hallô de quien triumphar el vencedor. Concluyo eſte punto cõ vn elegante epitaphio, que al Rey Don Sebaſtian muerto puſo Lope de Vega *a* con ſu coſtũbrado ingenio (dexados otros que traen algunos *b* Autores) y dize:

No conociendo ſegundo
Mi eſpada en mi ſanto zelo,
Fuy en tiernos años al Cielo,
Porque no cupe en el mundo.

y *Fr. Domingo Maria lib. 4. cap. 4.*

z *Don Iuan Anto. de Vera epitom. de Carlos 5. fol. 31.*

a *Lope de Vega en la Arcadia lib. 3 pag. mihi 124.*

b *Vaſconſel. in Sebaſt. in fine. Fr. Ant. de San Roman en el dicho trat. en el fin. Manuel de Faria en las diuinas, y humanas flores 1. p. Soneto 67. y 68.*

Y pues

Y pues con este Epitaphio la començô vn Autor Castellano,seame licito continuar con esta arrogancia Portuguesa : de Alexandro Magno se cuenta por gran cosa, que dezia,que asi como en el mundo no cabian dos Soles, asi no cabian dos Reyes, significando con esto que no descançaria hasta ser señor del mundo todo. Muy limitados eran los pensamiẽtos de Alexandro comparados con nuestroRey Dō Sebastian; pues Alexandro ya con la comparacion del Sol, que cabe en el mundo, confessaua, que si el fuesse solo Rey del vniuerso, cabria en el, pero nuestro Rey (segun el Epitaphio susodicho, que dize bien con su gran animo) ni solo en todo el mundo cabia: por lo qual si de Alexandro dixo Iuuenal:

Vnus Pellæo iuueni non sufficit orbis.

con mas razon podemos nosotros dezir:

Vnus Lysiaco iuueni non sufficit orbis.

No basta vn mundo para el mancebo Portugues. Esto basta de las vitorias de los Portugueses contra los Moros, y otros infieles.

11 Y porque la mayor prueba de esfuerço que tienen los Portugueses es auer vencido en quantas ocasiones de guerras notables vuo a los Castellanos, pondre tambien aqui las vitorias que dellos alcançaron; digo que esta es la mayor prueba de esfuerço que tienen los Portugueses, porque que mayor gloria, que auer vencido tantas vezes a nacion tan belicosa, a gente tan valiente, y auer quebrantado armas de que tiembla el orbe,armas que sujetaron tantos Reynos, y que se hizieron señoras de la mayor parte de la tierra ? Como lo considerô el grande Don Nuño Aluares Pereira, que diziendole los suyos en algunas ocasiones, que los Portugueses eran pocos, y los Castellanos versados en la guerra,

bien armados, y muchos, respondia : *Que tanto mayor gloria seria el vencellos.*

La primera batalla tuuo el primer Rey de Portugal Don Alonso Henriques con Dõ Alonso Rey de Castilla, junto a los Arcos de Valdeues, villa de Portugal: quedô la vitoria por los Portugueses, y fueron presos siete Condes de Castilla, y tomados muy ricos despojos, segun refiere Camoés, [c] y la Reyna tambien fue presa, segun dize el Padre Vasconselos, [d] y el Rey escapó herido, segun Fray Bernardo de Brito. [e] Los historiadores Castellanos no hablan desta batalla, parece, que porque no les conuiene; pero los Portugueses [f] tratan della, como demas de los dichos es Maris, y otros, y con ellos forçado de la verdad el Padre Mariana Castellano, [g] porque o Doña Theresa madre de nuestro Don Alonso estuuiesse presa, ó no, ni por esso se escusa esta batalla, pues fue sobre el reconocimiento de vassallaje que el Rey de Castilla pretendia tenerle Portugal, como dize Fray Bernardo de Brito en la Cronica de Cister en el lugar citado. 12

Despues fue la famosa de Aljubarrota, que tuuo Don Iuan el primero de Portugal con Don Iuan primero de Castilla: eran los Castellanos, segun quié menos dize, [h] treinta mil (con pocos mas conquistô Alexandro la Asia, y vuiera de conquistar el mundo todo) otros dizen treinta y seis mil, y ay quien los sube a muchos mas. [i] Los Portugueses, conforme la opinion que dize mas, eran dos mil y dozientos de a cauallo, y dies mil de a pie, otros afirman, que por todos eran diez mil, y no falta quien los baxa a seis mil y quinientos tan solamente, a saber, mil y setecientas lanças de a cauallo muy mal armados, ochocientos valesteros, y quatro mil de a pie: [l] otros dizen seis mil por todos: fueron vencedores los Portugueses con muerte de diez mil de los contrarios, 13

como

[c] *Camoẽs Lusiad. cant. 3. est. 34. y cant. 4. est. 16.*

[d] *Vasconsel. in Alfons. Henriq. n. 3.*

[e] *Brito cron. de Cister. p. 1. lib. 3. c. 3.*

[f] *Maris dial. 2. c. 4 Franc. Soar. paralelos cap. 33.*

[g] *Marian. lib. 10. cap. 13.*

[h] *Vasconf. in Ioann. I. num. 6.*

[i] *Franc. Rodrigues Lobo en su Condestable cant. 13.*

[l] *Maris dial. 4. c. 1.*

como eſcriue Mariana: *m* otros afirman, que doze mil, en q̃ dize Illeſcas, *n* que entró la flor de Caſtilla, y Maris, *o* que murieron treinta y nueue Grandes de Eſpaña (que entonces todos los Titulos eran grandes, *p* y ſe cubrian delante del Rey en Caſtilla, como aun oy lo ſon todos los de Portugal) y murieran muchos mas, ſi el Sol parando ſu curſo hiziera mas largo el dia, como hizo paraque Ioſue Capitan Hebreo gozaſſe perfetamente de la vitoria que tuuo de Aſonedech Rey de Hyeruſalen, y otros ſinco Reyes ſus confederados: *q* Pero en nueſtro caſo la noche que ſobreuino ayudô los vencidos, haziendo las tinieblas contrario efeto de lo que hizieron, quando Iupiter ſegun las fabulas eſcûreció el dia, paraque no le huyeſſe Yo, *r* porque alli la empedieron, que no huyeſſe, y aqui ayudaron a los que huyan. Muy buena fue eſta vitoria, aſsi por el numero deſigual de gente que tenian ambos exercitos, como tambien porque los Portugueſes (aunque los Autores Caſtellanos digan al reues) eſtauan de peor condicion, dandoles los rayos del Sol en los ojos, que los cegaua, y a los Caſtellanos heria por las eſpaldas; *ſ* de manera que en todo eſtauan los Caſtellanos tan ſuperiores, que dize Illeſcas, *t* que parecia impoſsible poder ſer vencidos: lo qual todo allanô el esfuerço Portugues, y aſsi fue celebrada de los Portugueſes eſta vitoria, pero no tanto que la celebraſſen cada año con las extraordinarias fieſtas que dize el Padre Mariana, *u* porque no ſon los Portugueſes, ni eran tan poco coſtumbrados a vencer, que los alteraſſe vna vitoria, que no fue de las mayores que han tenido; accioma philoſophico es: *Ab aſſueto non fit paſsio*, que la coſtumbre haze con que no ſe ſientan las coſas, y aſsi dixo Santo Thomas: *Conſuetudo eſt quaſi quædam natura*: y pues los Portugueſes eran tan coſtumbrados a vencer, como es notorio;

m *Marian. lib. 8. c. 9*
n *Illeſcas hiſt. Pont. 2. p. lib. 6. cap. 19.*
o *Maris dicto loco.*
p *Fr. Hyeron. de Caſtro enlas addiciones a* Iulian *de Caſtillo c.* 1 *pag. mihi* 390.
q I*oſ. cap.* 10.
r *Ouid. met. lib.* 1.
ſ *Vaſconſel. d. n* 6. *Faria epit part.* 3. *cap.* 11. *n.* 19.
t I*lleſcas d. cap.* 19.
u *Marian. ſupr.*
x *D. Tho. in Ariſt. de memor. & relect.* 6.

no los alteró vna vitoria; como no los alteraron otras muchas, y muy mayores. Verdad es, que en Nuestra Señora de Gracia en Lisboa se hazia vna fiesta con Sermon cada año en el dia que fue la vitoria hasta el tiempo que entrô en Portugal el Rey Phelipe Segundo de Castilla, y oy dia se haze lo mismo en Nuestra Señora de Oliueira de Guimaraês, enseñandose al pueblo vna bandera, que fue de la batalla puesta en vna lança, pero no se haze mas que dar gracias a Dios por la vitoria (costumbre ordinaria del zelo Christiano de los Portugueses en todas sus cosas) y no las indecencias, que el Padre Mariana publica. Pudiera tambien contar la famosa batalla de Valuerde, en que Don Nuño Aluares Pereira con tres mil Portugueses venciô los Maestres de las tres Ordenes militares con otros muchos señores de Castilla, que trayan vn mucho mayor exercito que el que fue vencido en Aljubarrota, pero no quiero tratar sino de las vitorias en que se hallaron los Reyes, porq̃ si lo hiziera de las otras fuera cosa infinita.

Otra batalla vuo entre el Rey Don Alonso Quinto de Portugal, y Don Fernando el Catholico Rey de Castilla, y porque los Autores Portugueses dizen que la vitoria quedó por Portugal, y los Castellanos afirman, que quedó por Castilla, refiriré el caso como passô, siguiendo en todo la relacion de los Autores Castellanos, y de sus mismos dichos se echarà de ver claramente, que la vitoria fue de los Portugueses. Dize pues el Padre Iuan de Mariana, y que media legua de la ciudad de Toro se encontraron los dos exercitos contra voluntad del Rey Don Alonso que queria retirarse a Toro para alli juntar su gente que tenia esparsida : los Portugueses estauan diuididos en dos esquadrones apartados, el vno lleuaua el Rey, y el otro el Principe Don Iuan, y en este yua la mayor fuerça de todo el exercito, como confiessa 14

y Mariana lib. 24. cap. 10.

Antonio

Antonio de Nebrissa. z Asi mismo los Castellanos hizieron otros dos batallones, el vno lleuaua el Rey, y el otro Don Aluaro de Mendoça, dende las nueue de la mañana hasta Sol puesto dize Iulian de Castillo a q̃ se peleô muy porfiadamẽte:(mejor dixera, que la batalla se empeçó ya quasi puesto el Sol (como dize Ruy de Pina) Al fin el esquadron del Rey de Portugal fue vencido por el Rey de Castilla, y el esquadron de Don Aluaro de Mendoça fue vencido por el del Principe de Portugal, que, segun el dicho Antonio de Nebrissa lleuaua la principal fuerça del exercito. Desta manera quieren algunos dezir, que quedó la vitoria dudosa: pero recurriendo a las historias antiguas, que cuentan semejantes casos que han sucedido, hallo que todos los Autores en tales terminos juzgan por vencedor al que más tiempo quedô en el campo. Leese primeramẽte, q̃ en los cãpos Philipicos era Marco Antonio, y Octauiano de vna parte contra Casio, y Brutto de la otra: sucedió q̃ el esquadron de Decio Brutto venciô al de Octauiano, y el esquadron de Casio fue vencido por el de Marco Antonio, y por solamente quedar en el campo Marco Antonio, le conceden todos el titulo de vitorioso, y quedó el, y su compañero Octauiano señores de Roma; b sin embargo que de su parte muriò mucha mas gente, que de los contrarios llamados vencidos: otro si quando fue la cruel batalla, que tuuo el Rey Atila de los Huños con el Conde Ecio Capitan Romano, y Theodorico Rey de los Godos, quedô vencedor el Romano Ecio; pero porq̃ con la noche que sobreuino no se echaua de ver bien de quien era la vitoria, fue el dicho Ecio correr el campo, para mostrar que era vencedor, c viendo que esta era la mejor prueba, y demonstracion que podia hazer. Tambien quando mataron a el Rey Don Sancho de Castilla, hijo de Don Fernando par

de

z *Ant. Nebriss. de reb. Reg. Cathol. dec. 1. lib. 5. cap. 6.*

a *Castillo hist. de los Reyes Godos lib. 4 discurso 11.*

b *Suetonius in vita August. cap 13. Apian. in bello ciuili.*

c *Castillo sup. lib. 2. discurso 5.*

de Emperador, siendo culpada la ciudad de Zamora en su muerte, salieron a desafio (segun la costumbre de aquellos tiempos) Don Diego Ordoñes de Lara, que acusaua la ciudad, y tres hijos de Arias Gonçalo, que la defendian; mató Don Diego Ordoñes todos los tres contrarios, pero el vno llamado Rodrigo al morir hizo con que se espantô el cauallo de Don Diego, y saliô fuera del campo con su señor, lo qual bastô para julgar los juezes, que Don Diego no auia vencido, [d] y Zamora estaua libre del crimen que le imputauan, auiendo que no se podia llamar vencedor el que no quedaua en el campo, puesto que matasse todos los enemigos, como lo es sin duda el que al cabo de la pelea sustenta el campo mostrandose desta manera vitorioso, y triumphante. Supuesto esto veamos quien quedó en el campo en la batalla de Toro, de que vamos tratando: Christoual Ferreira escritor aunque moderno, que se haze lugar entre los mejores antiguos, [e] dize que el Principe de Portugal Don Iuan como vencedor se quedó buena parte de aquella noche en el campo: el Padre Antonio de Vasconselos escriue, que el Principe de Portugal quedó en el campo algunos dias, [f] el poeta Camoës declara, que fue vn dia entero: [g] Pedro de Maris, que vn dia, y vna noche: [h] Hyeronimo Corte Real, y Vasco Mausiño de Quebedo [i] afirman, que tres dias: pero quien no quisiere dar credito a estes Autores, por ser Portugueses, crea al Padre Mariana autor Castellano, que en semejantes ocasiones no suele dar a Portugal mas de lo que es suyo, el qual confiessa, [l] *Què los Portugueses guardaron mas tiempo*: y fue tanto verdad, que los Portugueses andauan vencedores con el Principe Don Iuan, que veniendo Don Henrique Conde de Alua de liste de seguir ciertos Portugueses, los que en cópañia del Principe andauan vencedores, le prendieron, destruyendo,

d *Mariana lib. 9. cap. 9. Brito Monarch. Lusit. lib. 7. c. 29.*

e *Ferreira vida de Don Iuan el 2. lib. 1. fol. 10.*

f *Vascons. in Alfonsum 5. num. 17.*

g *Camoës Lusiad. cant. 4. est. 59.*

h *Maris dial. 4. c. 9.*

i *Corte Real en el naufragio de Manuel de Sousa canto 13. Mausiño en el Alonso Africano canto 10.*

l *Marian. d. lib. 24 10.*

do, y matando los ſoldados que con el venian, ſin dexar parecer por todo aquel ſitio pie de Caſtellano; confieſſalo el miſmo Mariana con eſtas palabras: *Don Enrique Conde de Alua de liſte llegò en ſeguimien to de los que huyan haſta la puerta de Toro, a la buelta fue preſo per cierta vanda de los enemigos, que con Don Iuan Principe de Portugal ſin ſer desbaratados ſe eſtuuieron en vn altoçano en ordenança haſta muy tarde.* Pues el eſtandarte inſignia de la vitoria no quedó en poder de los Caſtellanos, porque aunque ellos deſpues de auer cortado las manos, y dado muchas heridas a Duarte de Almeida Alferes menor que lo lleuaua, lo vuieron en ſu poder, y lo tomaron; los Portugueſes el principal de los quales fue vn Gonçalo Pires, no conſentiendo que en poder de los contrarios quedaſſe coſa alguna que olieſſe a vitoria, con tal esfuerço pelearon, que otra vez le recuperaron, como confieſſa Antonio de Nebriſſa: *m* el Padre Mariana dize, que Duarte de Almeida Alferes que lleuaua el eſtandarte, *quedò preſo, otros dizen muerto, ſus armas en lugar del eſtandarte puſieron deſpues por memoria en la Igleſia mayor de Toledo para memoria deſta vitoria, que ſon las que oy ſé ven colgadas en la capilla de los Reyes nueuos*: eſtas armas que alli ſe ven colgadas ſeran de quien alli las puſo, y no de Duarte de Almeida; porque ſi el miſmo Mariana eſcriue, que vnos dizen que el fue muerto, y otros que fue preſo, y eſtá en eſta duda, quien le dixo que las armas eran del Portugues que no parecio viuo, ni muerto, y de quien no ſe ſupo? quanto y mas que la verdad es, que Duarte de Almeida eſcapô, y viuiô deſpues en Portugal, y por ſeñas bien pobre, y ſin manos. Si los Portugueſes de la compañia del Principe Dõ Iuan eſtauan en el Campo ſin ſer desbaratados como confieſſan, porque no fueron los Caſtellanos desbaratarlos, para quedar del todo ſin cuydado? Reſponde el Padre

m *Ant. Nebriſſ. de geſt. Reg. Cathol. dec. 1. lib. 5. cap. 7.*

dre Mariana, que el Rey Don Fernando no los quiso acometer, porque los suyos andauan esparsidos por todo el campo, y estar ocupados en recoger los despojos. Que andauan los soldados del Rey Dõ Fernando esparsidos por todo el campo, yo lo confiesso, y que andauan a quien mas corria: que estuuiessen ocupados en recoger los despojos, no se que despojos podian ser, sino fuessen otros, como los que recogiô el Conde de Alua de liste. Diran algunos, pues porque tambien el Principe Don Iuan si estaua vencedor no acabaua de echar fuera del campo al Rey Don Fernando, pues estaua vencido? Respondo, porque el se fue antes que le echassen, dexando los Portugueses en el campo, como dizen *n* los susodichos, y pues el se yua, no tenia el Principe Don Iuan mas que desear, y Al enemigo q̃ huye puẽtes de plata, segun el refran: dize Mariana: *La mortandad fue pequeña, respeto de la vitoria, y el numero de los cautiuos no fue grande.* Bien muestra en todo la poca perdida que recibieron los Portugueses: siendo todo esto asi, como confiessan sus mismos historiadores, en que funda Castilla su vitoria, y en que se funda para negar que fue vencida? Si llama vitoria el hazer esta vez mas resistencia a Portugal que otras, digo que le sobra razon, y llamole vencedora cien mil vezes; solo me espanto del Padre Mariana, persona tan calificada en virtud, y letras, dezir, que asi vençan los enemigos del nombre Christiano, como los Portugueses vencieron: pero no ay que ponerle culpa, pues le cegó la pasion, y amor de su patria: no quiera Dios que ellos vençan asi, y plega a su diuina Magestad, que nunca ellos vençan mas, de lo que vencieron los Castellanos. Todo esto es, segun los autores Castellanos; porque si vuieremos de seguir los Portugueses, *o* hemos de dezir, que el Principe Don Iuan de Portugal venciô la parte del exer-

n *Illescas d. lib. 6. cap. 19.*

o *Maris dial. 4. c. 9. Ruy de Pina cronica del Rey Don Alonso 5. c. 175. y 176.*

cito

cito en que el Rey Don Fernando estaua que de la batalla se salió quando la vió quasi desbaratada; otros p dizen, que Don Fernando sin entrar en la refriega la miraua de lugar eminente, y viendo los suyos deshechos, dexando la campaña, no paró hasta Zamora, y el Rey Don Alonso hizo lo mismo, despues que el exercito contrario se mostrô superior por la multitud de soldados, y caualleros de Castilla, que sobreuenieron, pero quedaron tan espantados con la vitoria del Principe Don Iuan, que no bastô la que tenian alcançada para el miedo dexar de hazer su natural efeto, no osando acometer el Principe, antes si la noche que sobreuino no fuera tan escura con mucha agua, y truenos y frio insufrible quedarian como sus compañeros, y con este temor estuuieron hasta que llegô el dia, en que luego desaparecieron, y el Principe vitorioso sin recibir en su gente rota, ni destrueço alguno, vuose por heredero de la vitoria, y en confirmacion della estuuo tres dias, o como dizen otros aquella noche, y el otro dia en el campo, y queriendo estar mas tiempo el Arçobispo de Toledo, que con el andaua, le aconsejó que no lo hiziesse, porque con tan aspera tempestad como hazia, tres horas bastauan por los tres dias, que la costumbre requeria. Con esto se recogio el Principe a la ciudad de Toro: y porque viô que no parecia rastro, ni nueuas de gente alguna del Rey Don Fernando. Ni es buena razon dezir, que la vitoria se juzga por los efetos, y que asi se ha de entender, que el Rey Don Fernando fue el vencedor, pues quedô quieto Rey de Castilla, q̃ era lo q̃ pretendia; porq̃ la mayor deste argumento no siempre es verdadera, pues en la batalla Naual que tuuo en Napoles Don Hugo de Moncada Capitan del Emperador Carlos V. cõtra Iuanetin Doria

p *Faria epit. de las hist. Port part. 3. c. 14. num. 16. Ruy de Pina cron. de Don Alonso V. cap. 175. y 176.*

Capitan del Rey de Francia quedó vencido, y muerto Don Hugo, y con todo se consiguiô lo mismo que si vuieran sido los Franceses vencidos. Tal la de Rauena, adonde los Franceses lleuaron la palma de la vitoria, y los vencidos el prouecho de la guerra, y en otras muchas se ha visto lo mismo. Quanto y mas, que despues en las condiciones de las pazes que se hizieron bien se mostró que el Rey de Portugal estaua de mejor condicion en la guerra; porque por mayor honra suya se hizieron las dichas pazes dentro en Portugal en la villa de las Alcaceuas, y en ellas despues que se concertô q̃ el Rey de Castilla restituisse a su gracia, y bienes todos los caualleros Castellanos, q̃ auian seguido las partes del Rey Don Alonso, y otras cosas mucho en honra del mismo, prometió el Rey Don Fernando que la Infanta Doña Isabel su hija casaria, como casô con Don Alonso hijo del Principe Don Iuan de Portugal, a la qual daria en dote, demas de las cosas de su persona, casa, y recamera, ochenta cuentos de marauedis, veinte de los quales eran en satisfacion de las despesas que el Rey Don Alonso auia hecho en la guerra, los quales el Reyno de Portugal en toda manera lleuaria, puesto que veniesse caso en que los otros por alguna razon vuiessen de ser restituidos a Castilla, como refiere Ruy de Pina. Y ya se sabe que el que paga al otro despesas de la guerra, se confiessa en ella inferior. Todo lo que digo confessô el mismo Rey Catholico, que prouocado vna vez de muchos grandes de sus Reynos mandó venir a su presencia vn Chronista que escreuia esta batalla, en que concluya claramente, que el Principe de Portugal quedara vencedor: y despues de se la mandar leer en presencia de todos, dixo q *Que estaua muy bien escrito, y que no quitasse, ni añadiesse palabra, porque*

q *Maris dialogo 4. cap. 11.*

que todo lo que referia era verdad, y el lo auia visto con sus ojos; dicho digno de Rey tan famoso como todos los de Castilla, y particularmente el mismo Don Fernando, cuya reputacion aquerida en tantas ocasiones no está pendiente de la fortuita perdida de vna batalla : y ciertamente fue vna de las mayores hazañas deste Catholico Rey tener tal confiança, y confessar la verdad contra si mismo, a quien sus vassallos pudieran seguir en no querer vna vitoria (teniendo tantas) a costa de vna pequeña sombra de se les dezir que no es tal. Lo mismo confessó entonces Don Enrique Enriques Conde de Alua de liste, tio del Rey Don Fernando, que siendo preso por los Portugueses, como queda dicho, y pidiendole el Principe Don Iuan perdon de auerle tocado en las espaldas con la lança (tal su moderacion) respondió : *No lo sintais, señor, pues yo por ello no pierdo el honor ganado en tres casos campales con sessenta años de edad, ni tampoco vos la gloria de lo que oy obrastes jamas oydo de ningun famoso Principe.* r Propriamente podemos dezir en este caso lo q̄ por otro semejāte dixo vn ilustre scritor. s *No me marauillo que celebren las historias* Castellanas *tanto esta vitoria, que teniendo tan pocas; ò por mejor dezir ninguna declarada, se atribuyan las dudosas: mayor gloria de Portugal, que emulo tal como* Castilla *juzgue, que en su competencia gana quando no pierde mucho.*

r *Faria epit. part. 3. cap. 14. num. 4.*

s *Don Iuan Antonio de Vera epit. de Carlos 5. fol. 105*

Estas son las batallas mas notables que entre si tuuieron las dos famasas naciones, Portuguesa, y Castellana, las quales de entrambas partes eran peleadas con tal esfuerço, que dellas se pudiera fingir lo q̄ dize Floro t de la batalla que junto a Lago Regio tuuieron los Romanos con Tarquino, la qual fingen que estuuieron los Dioses viendo en forma de humanos, porque con mas valor, y porfia eran estas reñidas, que aquella q̄ tanto encarecen: hemos visto

t *Flor. lib. 1. cap. 11.*

que de todas ſalieron vitorioſos los Portugueſes. Dexó muchos encuentros de menos ſubſtancia que vuo, en que ya vencian vnos, ya otros; pero tambiẽ en eſtos era la victoria ordinariamente de los Portugueſes, por eſſo dixo Camoẽs de la nacion Portugueſa. u

u *Camoẽs canto 1. eſt. 25.*

Pois contra o Caſtelhano tão temido
Sempre alcançò fauor do Ceo ſereno,
Aſsi que ſempre em fim com fama, & gloria
Teue os trofeos pendentes da victoria.

Solamente dize Caſtilla, que en tiempo del Rey Don Fernando de Portugal anduuieron los Portugueſes algo remiſſos; pero pregunto yo que flaqueza cometieron, ô que injuria padecieron? Lo mas que hizieron los Caſtellanos fue llegar a Lisboa; y al fin eſtando el Rey Don Fernando en la Ribera del rio Caya junto a Badajos para dar batalla al Rey Dõ Iuan de Caſtilla, ſe hizieron pazes, y aunque haſta oy no ſe ſupo de cierto qual de los Reyes las intento primero, facilmente parece que no ha ſido el Portugues, pues las condiciones de las pazes no fueron de menos gloria para Portugal, de lo que pudiera ſer el vencimiento de la guerra. Verdad es, que para los Portugueſes el no andar ſiempre triumphantes, es andar harto remiſſos, y en eſte ſentido merecen culpados; pero deſculpalos el inſigne Camoẽs diziendo x que no tuuieron culpa ellos, ſino el auer el Rey Don Fernando tomado Doña Leonor Teles a ſu marido, dio cauſa a todo, y no es de eſpantar, pues vn baxo amor los fuertes enflaquece, dize el miſmo Poeta. Mas no fueron ſolos los Portugueſes, y ſu Rey los que hizierõ mudanças por amor de mugeres, ſino que tienẽ exemplos de muchos, q̃ por ellas cometieron eſtremos, y cayeron en graues caſtigos. Por amar 16

x *Camoẽs Luſiad. cant. 3. eſt. 139.*

a la

á la Diosa Iuno fue Ixion echado al Infierno, donde perpetuamente està atado a vna rueda de serpientes: Pymaleon se enamoró de vna estatua de muger de piedra : lo proprio se viô en muchas mugeres por amor de hombres; porque Calixto se conuertio en Ossa por Iupiter:Semele por causa del mismo se deshizo en ceniza:Dafne por quererle bien Apolo, fue transformada en Laurel: Yo por respeto de Iupiter se boluió en vaca:Mirra enamorada de su Padre Cinara se hizo en arbol: Philida por Demofonte fue hecha almendro : la Nimpha Eco por Narciso fue buelta piedra : Leucothoe se mudó en vara de enciènso por razon de Apolo:y los cabellos de Medusa por amor de Neptuno se hizieron culebras. Ni tan solamente los mortales estuuieron sujetos a esta ley, mas tambien los mismos Dioses no pudieron escaparse della: Saturno estando con Philira se boluiô cauallo: Iupiter se mudó en Toro por amor de Europa,y se transformó en muger en figura de Diana por respeto de Calixto,y en lluuia para entrar con Danae : Mercurio se hizo cabron para estar con Penelope : Pan se conuertió en carnero, quando fue amado de la Luna: Apolo por causa de Leucothoe quiso tener forma de muger : y el Dios Marte estando con Venus fue preso por su marido Volcano con vnas cadenillas.Pero dexadas estas fabulas, *y* por verdad se cuẽta, que vn mancebo Atheniense se enamoró de vna estatua publica de Athenas, y la pidiô al senado, y porque le fue negada, se matô: el Rey Xerzes se enamorô de vn platano,y le trataua,y seruia,como a dama hermosissima : *z* y las buenas costumbres de Neron empeçaron a peruerterse con los amores de Actes. *a* Los famosos capitanes no han podido vencerse en esta parte,ni los sabios supieron desuiarse deste camino. Hercules enamorado de Iole, ô Omphale se vestió en trage de muger, y hiló lana:

y *Ouid. Met. lib. 1. 2.3 4. & 10.*

z *Castillo hist. de los Godos lib. 2. discurso 7.*

a *Notò Iuan Pablo Martir Riso en la vida de Seneca pag. mihi 115.*

Alexandro ſe dexó vencer de Roxanes deſigual de ſu qualidad; la deſtruycion de Marco Antonio fue Cleopatra, la de Anibal los amores de Campania, b la de Sanſon Dalida: finalmente

b Valer. Max. lib. 4. cap. 1.

Que forte foy no mundo conhecido
Que foro â fermoſura não pagaſſe?
Tendo que por couarde foſſe tido,
Se contra ella valente ſe moſtraſſe. c

Los mas dotos varones experimentaron lo miſmo. Ariſtoteles ſe perdia por Herpilides: Demoſtenes por Lays: Frine hermoſa ramera ſiendo acuſada en el juizio de Athenas de vn graue delito, y no auiendo podido defenderla el famoſo orador Hyrperides, ella miſma deſcubriendo la hermoſura de ſus pechos, ſe defendiô, venciendo aquellos ſabios juezes. d De las mugeres la Reyna Semiramis, que en el valor competiô con los mas famoſos hombres, padeció en eſto grandiſsima nota, y al fin por ella la mató ſu hijo ſegun muchos Autores cuentan, ſi bien Diego de Paiua de Andrada e defiende ſu honeſtidad con buenos fundamentos, y ſingular eſtylo: la inſigne poeta Sapho ſe deſpeñô al mar, viendoſe deſpreciada de Phaon: y ſi fueron tantos los particulares, no han ſido muchos menos los Reynos enteros por eſta cauſa deſtruydos: la antigua Troya fue quemada por el robo de Helena: por el caſo de Lucrecia ſe acabaron los Reyes en Roma: a Lacedemonia deſtruyô Epaminundas, en caſtigo de ſer violadas las donzellas Cedaças de Thebas: por cauſa de Lauinia fueron todas las guerras entre Eneas, y Turno: por la Caua ſe perdiô Eſpaña: Pericles por amor de Aſpaſsia deſtruyó los Samios; porque Agamemnon hurtó a Criſeide hija de Criſa ſacerdote de Apolo, mandô Apolo vna braua peſtilencia ſobre el exercito de los Griegos,

c Mauſiño in Alfonſo Afric. canto 6.

d Atheneus lib. 13. Pauſanias lib. 1. Quintilian. lib. 2. cap. 16. Plutarch. in vita Hyrperides.

e Diego de Paiua en el examen de antiguedades tratado 3. Fonſeca del amor de Dios 1. p. c. 4.

gos, que no cessò sino despues que Criseide fue restituida a su Padre: Alexandro por amor de Thais quemô *f* la ciudad de Persepoli: Scyla entregó el Reyno de su padre Niso a Minos su enemigo. Finalmente Adan quedô al hospital por los amores de Eua, por no entristecerla perdió, y hundió en vn punto el imperio mas rico, y mas poderoso que el mundo ha conocido, ni conocerà jamas: *g* y todo esto, porque como dixo cierto poeta Portugues. *h*

f *Textor in officina tit. bella à mulieribus orta fol. mihi 154.*

g *Fonseca del amor de Dios p. 1. cap. 4*

h *Mausiño d. cãt. 6*

Entre tudo o que câ no mundo agrada
Esta sorte sô coube a fermosura
Ser cousa mais querida, & mais amada
Por quem tudo se arrisca, & se auentura.

Y no me espanto, pues dixo bien otro. *i*

i *Camões Lusiad. cant. 3. est. 142. y 143.*

Mas quem pode liurarse por ventura
Dos laços que amor arma brandamente,
Entre as rosas, & a neue humana pura,
O ouro, & alabastro transparente?
Quem de hũa peregrina fermosura,
De hum vulto de Medusa propriamente,
Que o coração conuerte que tem preso,
Em pedra não, mas em desejo aceso.

Quem vio hum olhar seguro, hum gesto brando,
Hũa suaue, & angelica excelencia
Que em si està sempre as almas transformando
Que tiuesse contra ella resistencia?

Y otras muchas cosas a este proposito he traido en su lugar *l* mas proprio, que aqui no repito: por donde no fue mucho, que como a otro Dauid quisiesse Dios por el dicho pecado castigar al Rey Don Fernando, y dar tambien pena a Portugal, como al Tri-

l *Cap. 6. en el principio.*

bũ de Beijamim, antes es mucho de eſpantar, como no fue Portugal de todo deſtruydo, como los Imperios que hemos referido: pero la verdad es, que aunque en tiempo del Rey Don Fernando no perdieron los Portugueſes coſa de conſideracion, con todo para lo que ſolian, tanto, y mayor caſtigo fue para ellos no andar continuamente triumphantes, como para otros Reynos ſer totalmente acabados, y deſtruydos; y tan gran mudança, fue eſta para Portugal, como todas las transformaciones dichas de hombres por amor de mugeres, y al reues: y aſsi vemos como los Portugueſes no cometieron coſa alguna, que pueda echarſeles en roſtro, y tambien

Deſculpado por certo eſtà Fernando
Para quem tem de amor experiencia,
Mas antes tendo liure a phantaſia,
Por muito mais culpado o julgaria. m

m *Camões Luſiad. cant. 3. eſt. vlt.*

Tampoco puede dezirſe, que quando por muerte del Rey Don Henrique ſucedió en Portugal, el Rey Don Phelipe Segundo de Caſtilla vencieron los Caſtellanos a los Portugueſes, porque aquello fueron guerras ciuiles, en que vnos Portugueſes eran por vna parte, otros por otra, antes los mas de los nobles de Portugal eran por el Rey Phelipe, y aſsi los miſmos Portugueſes ſe hazian guerra, y vnos de otros, y no de eſtrangeros, eran vencidos: quien dirá que fue vencida Roma, o perdieron reputacion de valientes los Romanos, por ſer vencidos en las guerras ciuiles de Catalina, en las de Syla; y Mario de Iulio Ceſar; y Pompeyo de Auguſto; y Marco Antonio de Galba; y Otho de Otho; y Vitelio de Vitelio, y Veſpaſiano; ô en las de Seuero, Iuliano, y Albino? Pues de la miſma manera que no pueden llamarſe vencidos los Romanos, por ſer vencidos por

ſi miſmos

ſi miſmos no pueden dezirſe vencidos los Portugueſes, pues por ſi miſmos fueron vencidos. Por eſtar tan diuididos no ſe puſierõ en reſiſtencia, y por entender que el Rey Phelipe tenia juſticia; y ſi algunos pocos ſe puſieron en modo de guerra, no fue en manera que fueſſe de prouecho, ſiendo la principal cauſa no tener Capitan que los gouernaſſe, en el qual eſtâ la mayor fuerça del exercito. Y ſi Alexandro, y Sertorio dizian que mas querian vn exercito de cieruos capitaneados por vn leon, que vno de leones teniendo vn cieruo por caudillo, como podian vnos pocos Portugueſes, aunque leones en eſfuerço pelear ſin tener ni vn cieruo que los regieſſe? Que duda tiene que vn cuerpo ſin cabeça acabaria? Hercules ſe jacta de auer vencido la Hidra de ſiete cabeças, y con razõ; pero no ſe jacta de auer vencido algun cuerpo que no tuuieſſe cabeça alguna; porque eſto no era hazaña ni marauilla; alabanle las fabulas de que vencio el Gerion gigante de tres cabeças, y no le alaban de que vencieſſe algun monſtro que no tuuieſſe alguna. Bien entendio el Rey Phelipe, que no tenia neceſsidad de armas para conquiſtar Portugal, porque todo eſtaua llano a ſu obediencia, y aſsi no embiô mas de veinte mil hombres ſobre Don Antonio, que no llegaua a tener conſigo quatro mil, y aun ſabia muy bien el Rey Phelipe, que eſtos quatro mil ni tenian noticia de la guerra, ni eſtauan armados, ni con mucha voluntad de reſiſtir; porque ſi entendiera que eſtauan en verdadera orden de pelea, como Rey tan prudente embiara vn muy numeroſo exercito, y no ſolos veinte mil hombres, a los quales metia en la boca del lobo, ſi los mandaua pelear con quatro mil Portugueſes, ſea o por esfuerço, o por ventura, la experiencia en todas ocaſiones no lo ha moſtrado? Mas eran en la batalla de Aljubarrota quaſi quarenta mil Caſtellanos para ſeis mil Portu-
gueſes,

gueses, que aqui para quatro mil Portugueses veinte mil Castellanos.

De todo lo dicho vemos como los Portugueses vencieron siempre los Castellanos, de lo qual se sigue que vencieron a todas las mas naciones del mũdo; porque si la nacion Castellana venció, y vence todas las otras, como es notorio, y la Portuguesa la vence a ella, buena consequencia es dezir, que a todo el mundo vencen los Portugueses, segun aquella regla de derecho : *Si vinco vincentem te, à fortiori vincam te.* 18

EXCELENCIA VII.

Esfuerço delos Portugueses en los tiempos de oy.

CON este mismo esfuerço proceden oy los Portugueses despues que Portugal se ha vnido a Castilla, no solamente defendiendo lo que tienen, sino descubriendo, y conquistando nueuamente muchas tierras, como es quasi toda la Isla de Ceilan en la India, el Marañon en la America, y muchas vitorias en varias partes. De vna famosissima q̃ tuuo en Malaca el grande Capitan Nuño Aluares Botello del Rey de Achem antiguo, y poderoso enemigo de Portugueses, tuuimos nueuas este año de mil seyscientos y treinta, afirmase que degolló cerca de veinte mil enemigos; pero por tener particular noticia della, dezimos agora solamente que fue vna de las mayores vitorias que han tenido Portugueses, y conforme al estado de las cosas importantissima: ocasion vendrâ en que tratemos della mas largamente. Y echóse bien de ver, que el antiguo esfuerço està aun muy viuo, y los animos aparejados, quando el Rey Phelipe Segundo de Castilla, y primero de Portugal juntô la famosa, y mal afortunada armada para Inglaterra, en que yua vn lusidissimo tercio de gente Portuguesa.

Y quando

1 Y quando ahora en el año de mil seyscientos y veinte y quatro se hizo la armada para la Bahia, para echar fuera los rebeldes Olandeses que la ocupauan, se embarcaron con gran gusto, y a porfia de quien seria primero los principales Caualleros de Portugal, ricos, con causas, y obligaciones que pudieran desuiar de tan peligrosa jornada, a otros que no fueron Portugueses, haziendo vna de las mas lustrosas armadas que en el mundo se han visto, y la mas famosa que ha passado jamas la linea Equinocial.

2 Y cierto, que si es verdad, como lo es lo que dixo Plinio [a] el Menor, que la fortuna aduersa es muestra de animos fuertes, y la propicia de bien afortunados, y lo que dixo Seneca, que no puede llamarse animo constante, ni valiente, el que no pelea con la fortuna, [b] en ningun tiempo pudieron los Portugueses llamarse tan esforçados, como en el de ahora, en que como suele suceder a Reynos apartados de su Rey padecen tantos infortunios, que siempre estan haziẽdo la mas notable hazaña que puede imaginarse, sustentandose vn poco contra tantas aduersidades sin ser ya de todo punto extinguidos, y acabados: pero de aqui endelante con la merced que Su Magestad, que Dios guarde haze a Portugal, y cuydado que tiene de su augmento, esperamos en Dios, que buelua a lo antigo; porque sin duda hizieran oy los Portugueses mayores proesas de las que jamas han hecho, si fueran fauorecidos, como mas largamente diré al fin deste tratado.

a Plin. Iun. in Panegyr. ad Traian.

b Seneca epist. 13.

EXCELENCIA VIII.

Descobrimiento de la India Oriental.

DE tan rara fortaleza no podian dexar de nacer hazañas muy señaladas, y dexadas otras tratemos del famoso descubrimiento de la India Oriental, empresa que solos Portugueses la pudieran

dieran cometer; ni digo acabar; porque demas de vencer tantos Reynos, y prouincias, al mismo mar parece que sujetaron; de modo que los grillos que el vano Xerses mãdaua en vna ocasion echar al estraño mar Mediterraneo, recibe, y sufre de mano de pocos Portugueses el vastissimo Oceano; [a] haziendo los Portugueses los votos de Alexandro vanos, quãdo sacrificó a sus Dioses en el mar Indico, y les rogó no permitiessen a alguno de los mortales passar mas alla de aquellos terminos que el passara.

[a] *Fr. Luis de Sousa hist. de S. Domingo 1. p. en la dedicatoria.*

1 Fue esta tan prodigiosa hazaña, que si todas las cosas prodigiosas, y notables tienen antes que sucedã muchas señales, y prophecias, aqui vuo muchas, y muy grãdes; porq̃ el propheta Isaias pronosticó esta nauegacion, y descubrimiento con estas palabras: [b] *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam, ad populum terribilem, post quem non est alius, ad gentem expectantem, & conculcatam, cuius deripuerunt flumina terram eius.* Y que esta prophecia se entienda desta nauegacion de los Portugueses, se muestra; porque dize que vayan al pueblo, despues del qual no ay otro, quiere dezir a la tierra mas remota de todas: y esto se ha de entender de los Portugueses que llegaron al Iapon, que son las mas distantes prouincias, Portugal, y el Iapon, que en todo el mundo ay. Asi declararon esta prophecia Rebelo, y Lucena, [c] y Thomas Bosio, diziendo, [d] que fue complida por los Portugueses, la pone entre las señales ilustres de la Iglesia Catholica. Lo mismo dexó tambien prophetizado el Apostol Santo Thomas en vn lugar de la India Oriental llamado de antes Miliapor, y oy poblacion de Santo Thome, que estaua doze leguas distantes de la mar: y el Santo Apostol edificando alli vn templo, puso en el vna Cruz, diziendo, que quando la mar llegasse alli, entonces por diuino mandado vendrian de remotissimas tierras vnos cã-

[b] *Isaias cap. 18.*

[c] *Rebell. de oblig. iust. tom. 2. lib. 18. de promiss. & donat. q. 23 sect. 3. Lucena en la vida de S. Francisco Xauier lib. 5. cap. 21.*

[d] *Bosius de sig. Eccles. lib. 20. cap. 3. signo 84. & cap. 6 pag. 50. cũ seqq.*

dodos hombres, que restaurarian aquella misma religion que el predicaua; y asi sucedio, que yendo alli los Portugueses de ahi a tantos años, llegô la mar al dicho lugar que estaua apartado della doze leguas. Iuan de Barros, Maffeu, y el Padre Lucena [e] lo cuentan asi. Tambien las Sibilas lo prophetizaron con estos versos, que Virgilio erradamente aplicó a otro proposito. [f]

Alter erit tunc Typhis, & altera quæ vehat Argos
Delectos heroas.

Asi mismo lo adiuinó Seneca con estas palabras, [g] como notó Acosta. [h]

Venient annis secula seris
Quibus Occeanus vincula rerum
Laxet, & ingens pateat tellus,
Typhisque nouos detegat orbes.

Hasta los Etiopes tenian vaticinios desta famosa nauegacion; porque refiere [i] Osorio, que llegando Diego Lopes de Sequeira Gouernador de la India al lugar de Archiquo, que es del Rey de Etiopia, en el Seno de Arabia; el gouernador del lugar sabiendo que la armada era de Portugueses, escriuiô a Diego Lopez, dandole el parabien de su llegada, y diziendo que daua gracias a Dios pues veya cũplidas ciertas prophecias antiguas, que en aquella tierra auia de vnos hombres que en otro tiempo vuo alli de gran religion, y virtud, que dexaron dicho que vendrian aquellas Regiones Christianos de otras remotisimas; y esto mismo escriuio el mismo Emperador de Etiopia llamado Dauid a el Rey Don Manuel de Portugal. [l] Lo mismo adiuinó muchos años antes quien escriuió aquellos fatidicos versos halla-

e *Barros dec. 3. lib. 2 cap. 1. y lib. 7. c. 11. Maffeus lib. 2. histor. Ind. Lucena lib. 1. c. 13 en la vida de San Francisco Xauier.*

f *Virgil. egloga 4.*

g *Seneca in traged. Medeæ actuu 2. in fine.*

h *Acosta de nat. noui orbis lib. 1. cap. 11.*

i *Osorius de rebus Emanuelis lib. 11. pag. 435. an. 1520. Barros dec 3. lib. 3 cap. 10.*

l *Está la carta en el 2. tomo de la España ilustr. pag. 1293. interprete Paulo Iouio.*

dos en tiempo del Rey Don Manuel no lexos de Sintra quatro leguas deLisboa esculpidos en vna coluna de piedra, que estaua debaxo de la tierra, y dezian deste modo, segun lostrae Abrahan Ortelio, y Fray Bernardo de Brito *m* (puesto que algunos siguiendo a Andres de Resende duden de la verdad dellos:) *n*

m *Ortel.in theat.tabul. del nueuo orbe.*
Brito Monar.Lusit. lib.1. cap.22.
n *Resende de antiq. Lusit.lib.1.tit. de montibus.*
Duarte Nuñ. en la descripcion de Port cap.10.

Voluentur saxa literis, & ordine rectis
Cum videas Occidens Orientis opes;
Ganges, Indus, Tagus, erit mirabile visu,
Merces commutabit suas vterque sibi.

La ocasion que los Portugueses tuuieron para emprender esta jornada, fue, que viendo que cerca de sus Reynos no tenian ya con quien pelear en tierra, quisieron conquistar la mar, como a semejante proposito dixo Camoës, *o* y a este nuestro elegantemẽte se ha dicho en aquella famosa tragicomedia, qual nunca vió el teatro Romano, que compuso con sumo ingenio el Padre Antonio de Sousa, de la Compañia de Iesus, insigne poeta destos tiempos, y de muchos passados, a quien la Parca cortô el hilo en lo mejor de su edad, ô por mejor dezir le subiô Dios adonde en mejor lugar versifique mas gloriosamente, como mostró en su dichosa muerte; la qual tragicomedia se represento en Lisboa a el Rey Phelipe Tercero, que Dios tiene, y al Rey nuestro señor siendo Principe, en la qual los marineros que con Vasco de Gama descubrieron la India cantaron desta manera: *p*

o *Camoës Lusiad. cant.4 est. 48.*

p *P. Ant.de Sousa en la trag. de la conquista de la India.*

Fortes Portugueses
Conquistai o mar,
Que a terra he pequena.
Para triumphar.

Si aquel Capitan Moro llamado Mussa es tan afamado porque despues de auer conquistado toda Africa remetio con el cauallo a la mar, como que tambien queria conquistar aquel elemento, quanta mayor fama merecen los Portugueses, que no burlando, mas de veras le conquistaron, y vencieron? Y asi temblaua la mar dellos, como elegantissimamente lo dixo el Padre Antonio de Sousa en la tragicomedia ya citada con estos versos:

Cum Lusitanæ soluunt e littore puppes,
Ingemit Occeanus sub pondere, nominis vmbra
Lysiaci frænabit aquas, quid si humida tollat
Lumina Neptunus, discet parere lupatis,
Oreque luctanti domitus fræna aspera mandet.

Y asi se vió claramente, que temblaua la mar de los Portugueses, quando yendo el dicho Don Vasco de Gama por ViRey para la India sucediô vn temblar de tierra, y mar, con que parecia que las naos se perdian, y el dixo: q *Amigos la mar tiembla de nosotros, no tengais miedo.* Como dixo Epaminundas, leuantandose vna tempestad estando el para dar vna batalla, que aquello era temblar los enemigos del, y espantarse de sus armas; como refiere Plutarcho en sus apophtemas. De la misma suerte vencieron aqui los Portugueses los vientos, y todas las tormentas militares, y asi no solamente vencieron los hombres, mas aun a los mismos Dioses, priuando a Neptuno del Reynado de las aguas, a Eolo del de los vientos, y a Marte del de la guerra. Otra razon de tomar los Portugueses por empresa el descubrimiento de la India, se saca de lo que el dotissimo Padre Maestro Fray Hortencio Felix Parauesino (si felix en el nombre, más felix en el ingenio) dixo en vn diuino Sermon, que anda impresso de la Reyna

q *Barros dec. 3. lib. 9. cap. 1.*

de Portugal Santa Isabel; [r] y es, que teniendo los Portugueses por poco pelear con el mundo acá en estas partes Occidentales, donde el se acaba, y es como viejo, quizieron yr a desafiarle, y vencerle al Oriente, donde empieça con mayor fuerça, y mas azeros.

[r] *P. Fr. Hortensio en el Sermon de S. Isabel Reyna de Portugal en el principio.*

Al fin o la causa fuesse vna, o otra, la hazaña fue tan notable, que al principio fue juzgada por temeridad, y nombre de loca, é insana le dieron los estrangeros: y asi quando el Sumo Pontifice a persuasion del Rey Don Manuel quizo hazer liga de los Principes Christianos, para que todos juntos conquistassen la India, ninguno quiso venir en ello, porque julgauan que esto era cosa temeraria, [s] siendo asi, que ya los Portugueses auian hecho lo mas dificultoso, que era el descubrimiento de la nauegacion. Por temeraria la tuuo tambien el Rey de Calecut, quando pensó que Vasco de Gama, y los mas que con el yuan, eran hombres vagamundos sin ley, ni Rey, porque no podia persuadirse, que si tuuieran Rey fuesse tan insano, que los embiasse a tal nauegacion. [t] 3

[s] *Fr. Seraphin. de Freitas de iust. imper. cap 8. n. 20 Don Thom. Tamayo restaur. del Brasil cap. 3.*

[t] *Camões Lusiad. cant. 8. est. 91.*

Bien encarece el Dotor Gregorio Lopes Madera [u] el valor, y animo que los Portugueses mostraron en esta jornada, pero dize que ay alguna certidumbre de ser ya de antes conocida la nauegacion destas partes para la India; y asi quasi nos quiere priuar de la honra de primeros descubridores della, como tambien lo intentô hazer vn Autor incognito, [x] que escriuió vn libro intitulado, *Mare liberum*: por esso quiero mostrar por autoridad de los mas dotos escriptores que sabemos, como, aunque siempre la India fue conocida por tierra, y su nauegacion por el seno Arabico, o Persico; con todo la nauegacion desde estas nuestras partes por la Equinocial, y Cabo de buena Esperança, fue tenida por impossible, 4

[u] *Madera en las excel. de España cap. 9. §. 5.*

[x] *Mare liberũ cap. 2. & 5.*

impossible, hasta que los Portugueses la hallaron, y dexadas las autoridades de Virgilio, Ouidio, Seneca, Aristoteles, Ptolemeu, Plinio, Tulio, Solino. Macrobio, Mela, Lactancio, Cassaneu, San Augustin, San Gregorio Nazianzeno, *y* y otros, que todos dizen, que aquella nauegacion era impossible, traeré los que mas en particular afirman, *z* que los Portugueses primero que otras gentes nauegaron a la India de acâ destas nuestras partes; son ellos Angelo Policiano, Abrahan Ortelio, Theodoro Zuingero, Francisco Guiciardin, Pedro Maffeu, Iusto Lipsio, Thomas Bossio, Hartmanus Nurenbergense, Auberto Mirco, P. Bercio, Don Thomas Tamayo, Alonso Carrança; y assi el Maestro Theophilo del orden de San Augostin en vna elegante oracion que hizo al Papa Paulo Tercero, y colegio de los Cardenales en alabanças del Rey Don Iuan el Tercero, dixo: *Que los suyos nauegaron aquel grande espacio del mar Oceano, que ninguno de los mortales antes de ellos osaron nauegar, passando del todo por el mar Roxo.* Y finalmente San Francisco Xauier dezia, que Vasco da Gama fuera el primero que nauegô hasta la India, como refiere Lucena en su vida. *a* Dexo los Autores Portugueses, que por cosa indubitable lo escriuen. Y lo que algunos cuentan *b* de Hannon Cartagines, y de Eudoxio, que con sus nauegaciones llegassen a la India, reprueualo claramente el Dotor Fray Seraphin de Freitas, *c* mostrando por autoridad de graues Autores, como sus nauegaciones son inuentadas, y fabulosas; cuyos fundamentos no quiero repetir: y el Padre Mariana *d* afirma, que los Autores que tratan de la nauegacion de Hannon (dado caso que sean verdaderos) lo mas que la alargan, es al mar Roxo, que no tiene comparacion con lo mucho adelante que los Portugueses passan cada año, y de todo punto concluye a los que dizen, q̃ ya

y
Virgil. Georg. lib. 1
Ouid. Metamor. lib. 1.
Seneca lib. 1. *suasoria* 1.
Arist. 2. *mea c.* 5.
Ptolem. lib. 4. *de AEtiop. intersitu cap.* 1 *tab.* 4. *Africæ, & lib.* 7. *cap.* 3 *tab.* 11.
Plin. lib. 2. *c.* 67.
Tulius in somnio Scipionis
Solinus cap. 58.
Macrob. in somnio Scipionis lib. 2. *cap.* 5.
Mella lib. 10. *c.* 1. *de situ orbis.*
Lactantius lib. 7 *de diuin. inst. c.* 23
Cassan. in cat. gloriæ mundi part. 12 *consider.* 15.
S. August. de ciuit. Dei lib 19. *c.* 9.
Gregor. Nazian. epist. 71.
z
Angel Politian. lib. 10. *epist.* 1.

 de antes

de antes era sabida la nauegacion de la India destas nuestras partes, lo que cuentan Auentino, y Rosino e que por los años de Christo setecientos y quarenta y sinco, estando predicando Virgilio Obispo Saleburgense, dixo a cierto proposito, que auia Antipodas, acudió luego Bonifacio Obispo Maguntino, Legado del Papa Zacharias, y acusô al Obispo Virgilio publicamente, diziendo, que era heregia dezir que auia Antipodas, porque si los vuiera se seguia que necessariamente auia de auer otro Christo alli, pues, como de aca era impossible passarse alla, no podia la fee de Christo ser alla lleuada por predicadores. Llegô el negocio a terminos, que el Papa expediô Bulas a Vtilon Rey de los Boyos, por virtud de las quales dada sentencia contra Virgilio, le obligaron a desdezirse; de suerte que era tenido por heretico, lo que con la nauegacion de los Portugueses quedó facilissimo. Y si con todo quisieramos contra verdad conceder, que antes de los Portugueses vuo quien empeçasse la jornada de la India; no tiene por esso honra, pues alla no hizo cosa alguna, ni conquistô nada, y no fue sino como quien entraua en el laberinto, y era muerto por el Minotauro; al qual los Portugueses como otro Theseo dieron la muerte, y salieron del con vida, y triumphantes. Por donde no se con que fundamento quieren dezir los dichos Autores, que no fueron los Portugueses los primeros que dieron luz a este viaje: con mas razon pudiera yo dezir al vno dellos, que de las Indias Occidentales fueron los primeros descubridores Portugueses, como prueba Pedro de Maris, y largamente Gaspar Estaço. f Y quando no seguiramos esto por ser dicho de Autores Portugueses, siguieramos lo que dizen Illescas, y Iulian de Castillo, que son Castellanos, y cuentan como es la verdad, que de la Isla de la Madera se truxeron ciertos papeles de vn nauio, que

Ortel theatr. orbis tabula Africæ.
Theod. Zuinger. in theat. vit. hum. lib. 2. volum. 19. tit. de nautis.
Franc. Guiciard. lib. 6. histor. Ital.
Maffeus libr. 5. hist. Ind.
Iust. Lipsius Phisiologiæ lib. 2. c. 17
Thom. Bossius de sign. eccles. tom. 3. lib. 21. cap. 2. vsque ad 6. & tom. 1. lib. 6. cap 6. num. 20.
Hartman. Nurẽberg. sub sexta mũdi ætate in Portugal. fol. 290.
Aubertus Miræus in polit. Eccles lib. 3. cap. 3. ad fin.
P. Bertius in geographia tab. Ind. Orient. pag. 581. & in descrip. Aetiop interioris pag. 497. in vlt. impressione.
Don Thomas Tamayo restauraciõ del Brasil cap. 3.
Carranza de monedas p. 1. §. 3.

que alli auia portado, que dauan razon desta nauegacion, de manera que por via de Portugal se tuuo la primer noticia della, y si despues los Castellanos cõtinuaron el descubrimiento, no se les deue tanta gloria, pues como dize el prouerbio: *Facile est inuentis addere:* y sobre todo el Portugues Hernando de Magallanes no tuuo pequeña parte en este descubrimiẽto. Y al fin pudieramos dezir, que tanto mayor gloria alcançaron los Portugueses en descobrir, y conquistar sus Indias, que los Castellanos en las suyas; quanto es mas ilustre cuydado asistir al Sol quando nace, que quando muere, y tanto mas dificil cosa hizieron, quanto va de nauegar imensos, ô tassados mares, quanto de conquistar tierras defendidas por gente que armada, y feroz sabe resistir, ó que desnuda, y medrosa no puede hazer otra cosa, sino entregarse. Ninguna tormenta militar auia mostrado la ira, que en numero marauilloso no la hallassen los Portugueses en sus conquistas: rendida Malaca, más de tres mil bombardas se hallaron dentro de sus muros: en Dio se tomô entre otros el grande tiro, que por espanto se truxo a Portugal, y hasta oy está en Lisboa: los condestables, y artilleros enemigos eran tan diestros, que en el admirable cerco de Chaul del tiempo del Virrey Don Luis de Attaide sucedia muchas vezes encontrarse las balas en el ayre, y quebrar los aparejos de las bombardas, apuntando asi los nuestros, como los Moros a las bocas de las pieças contrarias. *b* No fueron pues no los Portugueses a admirar cõ lleuarlas, sino a admirarse con verlas, y al mundo con resistirlas. Por el contrario los Indios Occidentales eran tan brutos, que viendo vn Español a cauallo, quedauan atonitos, ymaginando que hombre y cauallo era todo vno.

(*quid me alta silentia cogis*
Rumpere?)

M. Theofilo referido por Couto dec. 5 lib. 1. cap. 2.

a

Lucena en la vida de S. Franc. Xauier lib. 7. cap. 15.

b

Mella lib. 3. c. 10. Plin. lib. 2. cap. 67. & lib. 5. c. 1. & lib. 6. cap. 31. Solin. cap. fin.

c

Freitas de iust. imper. cap. 5. per totum.

d

Marian. libr. 15 cap. 22.

e

Aucutin. in annal. Boior. Rosin. de antiq. Rom. orat. 2. pro antiq. pag. 596.

f

Maris dialogo 4. cap. 4. Estaço en las antig. cap. 83.

g

Illescas hist. Pont. 2 p lib. 6. c. 22. §. 2. Castillo hist. de los Godos lib. 4. discurso 15.

Y cerca desto pone Diego de Couto [i] estas palabras traduzidas en Castellano: *Por lo qual se vè bien quan grande abuso es pensar algunos, que esta conquista del Oriente fue con negros desnudos, y en cueros con palos, y arcos flacos, como los de las Indias Occidentales, sin orden de milicia alguna, ò con gentes brutas, y sin gouierno: porque acà no contendieron los Portugueses sino con Emperadores potentissimos, como fueron los Soltones de Egypto, y con Turcos fieros, que nunca fueron domados de los Emperadores de Europa: que no pueden jactarse de que sus armadas alcançassen jamas en estas partes vitorias de los nuestros, como han alcançado en essas partes de alla de potentissimas armadas de los Reyes, y señores Christianos. No contenden los Portugueses con gentes desnudas, flacas, y sin orden, mas con fortissimas naciones, y muy exercitadas en la milicia, politicas en el viuir, como son Persas, Coraçones, Mogores, Decanis, y Abixines, no desnudos, mas armados de armas blancas en hermosos cauallos, no con palos, ni con arcos flacos, mas con basaliscos, cañones, leones horrendos, quartaos, y Aguilas reales, arcabuzeria mejor y mas bien guarnecida que toda la de Europa. Al fin contenden los Portugueses con tan fieras e indomitas Naciones, que Trajano, Semiramis, y Alexandro no acabaron de sugetar tanto como ellos oy han sugetado, haziendo passar por debaxo del jugo Portugues tantos Reyes, y señores, quantos nunca los Romanos pudieron domar.* Y porque traigamos testimonio del Autor estrangero, es grauissimo el de Iuan Botero, que pone estas palabras: [l] *y no ay que dezir, que han tenido batallas con gentes viles, y poco praticas en las cosas de la guerra, pues se sabe que quitaron el Reyno de Ormuz a vn vasallo del Rey de Persia, destrozaron. y rompieron cerca de Dio la poderosa armada del gran Soldan de Egipto, llena de Mamalucos. Han defendido al mesmo Dio contra la violencia, y fuerças de los Turcos, y Cuzarates,*

[h] *Ant. Pinto hist. de Don Luis de Attaide libr. 2. cap. 23.*

[i] Couto dec. 5. lib. 5. cap. 6.

[l] *Botero en las relaciones 2. p. lib. 4. tit. Rey Catholico.*

zarates, y puesto muchas vezes en huyda las armadas del gran Turco en el mar Bermejo, al qual tomaron otra armada el año que passò de 1552. cerca de Ormuz. Han demas desto contendido con el Rey de Cambaya, con los Principes de Decan, con el Rey de Calecut, y con el de Azen en la Samatra, cuyos exercitos estauan formados de armas y soldados Turcos. Vna de las mayores cosas que se cuenta de Anibal, es el ardid de q̃ vsô para hazer camino por los montes Alpes por donde passô, que fue quebrar las piedras con vinagre, y fuego que les aplicó. Lo mismo hizo Rumecan *m* al muro de Dio, quando siendo Capitan Dõ Iuan Mascareñas le cercó: de lo qual se ve, como no vuo ardid de Capitan famoso en que no fuessen peritos los que en la India peleauan con los Portugueses. Pero yo no tratando desto digo, que los famosos Castellanos fueron los primeros Argonautas del peligroso, y nunca visto viage del Occidente, ganando por esso imortal fama, y despues por la conquista de aquellas tierras el merecido renombre de vencedores de nueuos mundos, que no es mi condicion baxar las cosas agenas por leuantar las proprias, mayormente siendo las de Portugal tan insignes, que sin esto se vê claramente su precio, antes quanto mas engrandecidas estuuieren las hazañas de otras naciones, mas lustre tendran las Portuguesas, viendose que a todas exceden en muchos grados. Quien podrâ negar que en este descubrimiento, y nauegacion del Oriente mostraron los Portugueses tanta, y mas osadia, que Phaeton en querer gouernar el coche del Sol, que los gigantes que se pusieron en batalla contra los Dioses, que Icaro en querer bolar hasta el Cielo, que Sinon en meter en Troya el cauallo de los Griegos, que Iason, y Tiphis en ser los primeros que nauegarõ, y que todos los mas que entre los poetas, ê historicos son conocidos por atreuidos, y osados?

m Couto dec. 6. lib. 3. cap. 1.

Final-

Finalmente en este descubrimiento hizieron los Portugueses tales hazañas, que me parece que será mejor en este lugar callar, que dezir poco, como notô cierto poeta:

Laudibus ergo istismelius desistere, abundè
Laudatur cui laus nulla sat esse potest:
Et satius multo, quam dicere pauca, tacere
Et multa vt dicam, dicere pauca ferar.

Dirê solamente aqui lo que dixeron los principes de la historia, y poesia Iuan de Barros, y Luis de Camoês. Iuan de Barros prueba, [n] que los Portugueses en esta conquista vencieron al grande Alexandro: el fundamento apuntô el Gouernador de la misma India Nuño de Cuña en vn razonamiento que en cierta ocasion hizo a sus soldados; y es: si Alexandro ganô renombre de grande, porque llegô conquistando con las armas desde Macedonia hasta la India, con quanta mas razon puede darse este nombre a los Portugueses, que no de Macedonia prouincia tan cercana a la India, sino de Portugal tierra remotissima, llegaron cõquistando no solo a la India, sino a la China, y Iapon, partes tan remotas destas nuestras, que no tiene mayor distancia el mundo, pues en vnas nace el Sol, y en otras acaba su curso? Y si las mayores vitorias que alcançó Alexandro, fueron de Dario Rey de Persia, y de Poro, Rey de vna parte del Dely: quanto màs gloriosas fueron las que los Portugueses no vna vez, sino muchas ganaron con muy menor numero de gente, que Alexandro, de los Reyes de la misma Persia, y de los Reyes no de parte, mas de todo el Dely, quales son los de Cambaya, tomandoles ciudades, y poniendo en sus tierras presidios, y fortalezas. Bien lo consideró el Maestro Theophilo en la oracion ya citada, diziendo assi:

[n] *Barros dec. 4. lib. 8. cap 7.*

Alexandro

Alexandro Magno, màs alla del rio Gange caminò por tierra para la India por caminos sabidos, y ollados: pero el Rey Don Iuan, que abriò caminos a los mortales, por donde antes no era camino, porque no se llamarà Magno? Entrò por el mar Oceano hasta llegar a las regiones, y lugares muy desconocidos a los hombres, adonde jamas se llegò por nauegaciones, y entrô por los fines del orbe de la tierra. Alexandro es tenido por Magno, porque por donde passaua, trahia, y sugetaua a su jugo Reyes, y sus Reynos: pues porque por esso mismo no serâ tenido assi por Magno el Rey Don Iuan Tercero, que todas las partes que conquistò truxo a su poder, y señorio? Dizen de Alexandro Magno, que demas de otros hechos ilustres con que grandemente floreciò, fue edificar la ciudad de Diu en las partes de la India, que con ningunas fuerças se pudiesse vencer peleando, y que fuesse señora de la tierra, y de la mar: porque no se tendria por mayor el Rey Don Iuan, que por su industria tomò, y señoree la misma ciudad, aunque fuesse inexpugnable, quedando señor de la mar, y de la tierra? Lo mismo concluye Iuan Botero ᵒ despues de varios discursos con estas palabras: *De manera que para mi no tienen menor admiracion, y espanto las batallas que esta nacion ha vencido en Cambaya, en la India, y en todo el Oceano, y costas de la Asia, que para otros las vitorias de Alexandro Magno, y de los Macedonios, antes son tanto mas espantosas, quāto es menos Portugal que Macedonia, y quanto el numero de los Portugueses sabemos fue menor que el de los otros; pues con diez y nueue nauios rompieron, y destroçaron gloriosamente la armada del gran Soldan de Egypto, y con dos mil soldados ganaron por fuerça de armas a Coa, y auiendola despues perdido, la tornaron a cobrar con solos mil y quinientos. Ochocientos tomaron a Malaca, y pocos màs al gran Reyno de Ormuz?* Bien claro queda luego quanto los Portugueses excedieron a Alexandro.

ᵒ *Botero en las relaciones 2. p. libr 4. tit. Rey Catholico.*

Lo

p *Camoẽs Lusiad. cant.1.oct.3 y canto 4. oct.64.*

Lo de Luis de Camoẽs p es probar como los Portugueses se auentajaron a los Romanos en las conquistas, porque haziendo comparacion con el Emperador Trajano, que fue el que mas conquistô, con todo ni con el pensamiento llegô adonde los Portugueses llegaron con sus vitoriosas armas: y porque este poeta con la elegancia que suele no solamente los antepone a los Romanos, y Alexandro en los triumphos, y conquistas, mas tambien al Griego Vlysses, y al Troyano Eneas en las nauegaciones, pongo aqui sus versos, que dizen de la manera que se sigue:

Cessem do sabio Grego, & do Troyano
As nauegaçoẽs grandes que fizeram,
Callese de Alexandre, & de Trajano,
A fama das vitorias que tiueram.
Que eu canto o peito illustre Lusitano,
A quem Neptuno, & Marte obedeceram,
Cesse tudo o que a Musa antigua canta,
Que outro valor mas alto se leuanta.

Y en otro lugar:

Dalli vão en demanda da agoa pura,
Que causa inda serà de larga historia,
Do Indo pelas ondas do Oceano,
Onde não se atreueo passar Trajano.

q *Maffeus lib.1. in principio.*
Bossius de signis eccles. 3. tom. lib. 21.cap.2. vers. octauam.

En esta conformidad dixeron q Maffeu, y Thomas Bossio, que las nauegaciones de los Portugueses excedieron las fabulosas, que con grandes encarecimeintos escriuieron los antiguos, porque Bacho, Osiris, ô Hercules, y otros celebrados, cuyas historias parte son verdaderas, y parte fabulosas, no se atreuieron a aspirar a tal hazaña: y lo mismo prueban

otros r Autores. Y mayor ventaja hallaremos q̃ hizieron los Portugueſes a todos los ſuſodichos, ſi cõſideramos con Iuan de Barros, ſ q̃ aquellos Capitanes caminauan por tierra, y ſolamẽte a los hombres tenian por enemigos, y aun eſtos eran de ſu miſma ley, pues todos adorauan à Iupiter, Apolo, y los otros Idolos; pero los Portugueſes caminauan, y caminan tantos millares de leguas por mar, peleando con las aguas, con los vientos, con la hambre, y ſed, y cõ las enfermedades que cauſan diferẽtes climas, y deſpues de tantos trabaxos hallan luego en ſaliendo en tierra, los enemigos de diferente ley, contra los quales les es neceſſario hazer con las armas poſada donde recogerſe. En otras coſas que deſta jornada deſcubrimiento, y conquiſta de la India pueden dezirſe me remito a lo que dello eſcriuió elegantiſsimamente el Dotor Fray Seraphin de Freitas, bien conforme a ſus muchas letras. t

r Barros dec. 1. lib. 4 cap. 11. Maris dial. 4. c. 13.

ſ Barros dec. 2. lib. 7 cap. 1.

t Freitas de iuſtõ imper. Luſit. Aſiat. per totum librum.

8 En aquellos tiempos que los Portugueſes conquiſtaron la India, nació en la ciudad de Euora vn niño, que de edad de veinte y dos meſes hablaua con diſtincion vnas vezes en lengua vulgar, otras en la Latina, prodigio más que grande, y dize el iluſtre eſcritor Don Iuan Antonio de Vera, y Zuniga, que era aquel prodigio digno de nacer, como nació en la era del Emperador Carlos Quinto, pues para publicar los afectos de ſu religion, y valor, era meneſter que començaſſen a hablar deſde eſta edad los que nacieſſen. u Excelentemente eſtà dicho; pero mas llegado a razon parece, que para publicar las hazañas de los Portugueſes en la India, hablaua aquel niño tan antetiempo, pues nacio en Portugal, adonde tenia en caſa la materia, ſin yr a buſcar a Reynos eſtraños hazañas para publicar: y no ſin miſterio nació en Euora màs que en otra parte, porq̃ ya aquella ciudad eſtaua en poſ-

u Don Iuan Ant. en el epìt de Carlos V. fol. 34. a la buelta.

ſeſsion de por boca de niños prodigioſos cantar las alabanças de Reyes Portugueſes deſde el tiempo que otra niña eſtando en la cuna leuantando la mano aclamô Rey a Don Iuan primero, como diremos en otra parte. x Pero ſin embargo deſto por no deſuiarme de lo que dize perſona tan graue, y por ſer tan grandes los meritos de Carlos Quinto, confieſſo que no ſolo para publicar las hazañas Portugueſas, mas tambien las del dicho Emperador, nació aquel prodigio en Portugal, que vna lengua Portugueſa baſta para cantar a muchos.

x Capitulo 22.

EXCELENCIA IX.

Hazañas famoſas de algunos Portugueſes en particular.

Y Veniendo mas en particular a los hechos famoſos de algunos Portugueſes, ſea el primero, que en tiempo que los Romanos conquiſtaron España: yendo vn Portugues cargado con vn poco de hato a cueſtas, encontró con vna tropa de Caualleros Romanos que le inueſtieron; el Portugues puſo en el ſuelo lo que lleuaua, y remetiendo a ellos, del primer golpe matô vn cauallo, y del ſegundo cortó cercen la cabeça del que en el iua, de lo qual los otros quedaron tan eſpantados, que huyeron, y el Portugues boluió a cargar ſu hato, y paſſo a paſſo continuó ſu camino muy ſoſſegado, como ſi no vuiera ſucedido coſa alguna. a Y anſi pues con gran admiraciō cuenta Illeſcas, que en cierta Batalla con los Caſtellanos vn Indio de las Indias Occidentales cortô de vn golpe la cabeça a vn cauallo, b mas deuemos admirarnos de lo que hizo el Portugues, pues iua ſolo caminando ſin aparejos de guerra, y aquel Indio venia acompañado de otros muchos en forma de batalla.

a Brito Monarch. Luſit. 1. part. lib. cap. Manuel de Faria epit. de las hiſt. de Port. p. 1. c. 7. n. 12.

b Illeſcas hiſt. Pont. 2. part.

1 Por el miſmo tiempo trecientos Portugueſes pelearon con mil Romanos de a cauallo, y dellos mataron

taron

taron trezientos y veinte, quedando muertos solos setenta de los Portugueses. [c] Del Capitan Gedeon dize la diuina Escriptura, [d] que con trezientos soldados escogidos desbarató de noche vn grande exercito de Madeanitas, y Principes de Amalec, pero aquello fue por gran milagro que Dios hizo; que no hazē otras gentes lo que los Portugueses. sino es por gran milagro que Dios quiere obrar.

2 Del Portugues Gonçalo Mendes Amaya se cuenta, [e] que hasta edad de nouenta y sinco años exercitaua las armas como vn esforçado mācebo, y tuuo tantas fuerças, q̄ no auia armadura por fuerte q̄ fuesse q̄el no quebrasse, heriēdo a quien la trahia, o metiendosela por el cuerpo. Callē ya los Romanos su amigo Massinisa, q̄ de nouenta años subia en vn cauallo encerro, y peleaua contra los de Carthago. Verdaderamente de los Portugueses puede dezirse, lo que en Virgilio [f] de los Italianos dezia Numano Remulo.

nec tarda senectus
Debilitat vires animi, mutatque vigorem.
Ni la vejes edad cançada, y tarda
Las fuerças debilita, y acobarda

3 Vn Portugues llamado Garcia Rodrigues veniendo de Faro ciudad del Algarue para Tauila con muchas cargas de mercaderias, sabiendo q̄ ciertos Christianos estauan alli cerca apretados de grandissimo numero de Moros (que aun entonces posseyan la mayor parte del Algarue) y seguiendoles el rastro, llegó a vista dellos, y viendo que eran seis los Christianos, y que no podrian escapar, boluio a sus criados, y dixoles, que caminassen con las mercaderias, y que las repartiessen entre si ygualmente, porque el yua a morir con aquellos Christianos que en tanto aprieto estauan, hizieronlo ansi los criados, y el

c *Mariana lib. … cap. 13. Camões Lusiad. canto 8 est. 36. Brito Monar. lib. 3. cap. 5. Faria epit. part. 1. cap. 7. num. 12.*

d *Iudic. cap. 7.*

e *Duar. Nuñ. cron. del Rey Don Alōso Henriques.*

f *Virgil. Aenead. lib. 9.*

Portugues fue ayudar a los cercados, que con su inesperada ayuda cobraron nueuas fuerças para vender bien sus muertes, q̃ los Moros no dilataron mucho en darles a todos, si bien despues lo pagarõ. g O admirable hazaña, donde no se sabe si fue mayor la fidelidad, si el esfuerço!

g Maris dialogo 2. cap.15.

4 Teniendo el Rey Don Alõso Tercero cercada la dicha ciudad de Faro, los cercados trataron secretamente con el Rey de entregarse, y el Rey cõ diez caualleros solamente se entró dentro, sin que de todo el exercito lo supiesse otra persona. Los suyos que no hallaron al Rey, pensando alguna traicion, cõ ira notable cõbatieron la fuerça, quãdo el se mostrô entre las almenas de vna torre, leuantando el braço cõ las llaues del lugar; y poniẽdo en duda qual accion fuesse mas para admirar, si la constancia con q̃ el Rey quasi desacompañado se fió de los Moros, si en ellos la cõstancia de la palabra, y fee que nunca tuuieron. h

h Faria epit. p.3. c.6 num.6.

5 En vn cerco q̃ en tiempo del Rey Don Fernãdo de Portugal puso vna armada de Castilla sobre Lisboa, hallóse dentro de la ciudad Don Nuño Aluares Pereira siendo moço, q̃ despues vino a ser el grã Cõdestable, fundador de la grã casa de Bragança, el qual queriẽdo mostrar su esfuerço en aquellos principios, saliô de la ciudad, como otro Philopomenes, quãdo librô la de Mecena del cerco de Agides Rey de Macedonia; y en vnas viñas escondido aguardô los Castellanos, a q̃ como solian veniessen de la armada dõde estauan a buscar vuas: venieron tãbien esta vez a buscarlas, salioles Dõ Nuño Aluares con los suyos, q̃ por todos eran veinte y quatro, e hizoles huyr; pero de la armada acudieron 250. hombres de armas, que hizieron retirar los pocos Portugueses; solo Don Nuño Aluares quedó peleãdo, y de la misma manera que dize Virgilio, que Helenor quedando solo entre los Rutulos, se echo en la mayor espessura dellos: i

i Virgil. lib. 9.

assi

aſsi ſe echo Don Nuño Aluares como el Capitan Ionathas entre los contrarios, los quales viendole ſolo remetieron a el, pero no ſe llegauan mucho,ſino de a fuera tirauan como a brauo toro, bien aſsi como quando los Troyanos *l* deſde lexos ſin oſar llegarſe tirauan dardos, y lanças a Mezencio que entre ellos eſtaua, hirieronle al fin el cauallo, que cayendo le cogio debaxo la pierna eſquierda, y con eſtar caido, y con la pierna debaxo del cauallo, ſe defendio tambien, que nunca le pudieron prender, ni matar, haſta que acudieron otra vez los Portugueſes que ſe auian ido,que obligaron los contrarios a huir para la armada con tanta priſſa, que metiendoſe por la mar ſe ahogauan muchos. *m* Verdad es que Horacio Cocles peleô ſolo en la puente del rio Tibre con todo el exercito del Rey Porſena que venia cõtra Roma, pero eſtaua en pie, y en vna puente angoſta, en que vn hombre puede pelear con muchos; y Don Nuño Aluares eſtaua debaxo del cauallo, y en vn campo muy ancho, en que pudiera ſer cercado, y muerto por pocos enemigos. Alexandro quando entró ſolo en aquella ciudad peleó con todos ſus moradores, ſin que le pudieſſen prender, ni matar, pero tenia vn arbol junto a ſi, que le reparaua de los tiros contrarios; y Don Nuño Aluares no tenia reparo alguno, y anſi hizo vn hecho, que parece no poder hazerſe ſin milagro, en tanto que quando Virgilio *n* dixo,que Turno eſtando dentro de la ciudad de los Troyanos peleaua con todos ellos, luego añadió,que aquello hazia Turno,porq̃ la Dioſa Iuno le ayudaua, y aſsi en faltandole la Dioſa con ſu fauor, luego el perdiô las fuerças, y con gran peligro huyó por vna parte del muro. De manera que lo que hazen los Portugueſes, ni los miſmos poetas en ſus fabulas ſe atreuieron a dezir que otros lo hizieron,ſino por gran milagro.

l *Virgil. lib.* 10.

m *Chron. del Condeſtab. cap.*12. *Duarte Nuñ. en la del Rey Don Fernando. Lobo en el Condeſtable canto* 4. *Corte Real naufr. de Man de Souſa canto* 13. *Diremos en nueſtra fundacion de Lisboa canto* 1.

n *Virgil. lib.*9.

En tiempo que el Rey Don Iuan el Primero de Portugal trahia guerras con Castilla, diez y siete Portugueses, de que era Capitan Martin Vazques de Cuña, pelearon con quatrocientos Castellanos por algunos dias, y vno dellos rompiendo por entre los contrarios, dando, y recebiendo muchos golpes, lleuo auiso al Condestable Don Nuño Aluares. o Y asi hizieron mas famoso hecho, que Cleomenes Rey de Lacedemonia, que soltandose de la prision en que estaua en la ciudad de Canopo en Grecia, solo con doze compañeros acometiô la ciudad; porq̃ Cleomenes, y los suyos fueron muertos, y los diez y siete Portugueses de quatrocientos enemigos (que era tanta gente, que podia poblar vna ciudad) mataron quarenta, no muriendo de los Portugueses mas que vno por cierta inaduertencia. 6

o *Maris dial. 4. c. 2. Camões cant. 8. oct. 35. Vasconsel. in Ioan. 1. num. 9.*

En la batalla de Aljubarrota vino quasi a braços Aluaro Gonçalues de Sandoual cauallero Castellano con el Rey Don Iuan el Primero de Portugal, a quien pegó de la maça, con que peleaua: y aunque las fuerças corporales del Rey dezian con su grande animo, con todo el contrario era tan valiente, que el Rey se viô muy apretado: hallóse junto del Martin Gonçalues de Macedo cauallero muy esforçado, y vassallo del Rey, que en aquellos tiempos era gran titulo, y pegó del Castellano, y lo matô luego con valor notable, librando al Rey de tan manifiesto peligro, y dando libertad a la patria con su vida. Hecho en todo semejante al que tanto celebran Plutarcho, y Quinto Cursio p de Clyto Dropilo valiente soldado de Alexandro, que viendo a su Rey oprimido de Spithridates Capitan Persiano, que yua descargando el golpe sobre el en la batalla del Rio Granico contra Dario, socorriô a Alexandro, y fue luego muerto el enemigo. El Rey Don Iuan en recompensa deste seruicio hizo merced a Martin Gonçalues 7

p *Plutarch. in vita Alexandri. Curt. lib. 8. cap. 1. Arrian. lib. 1.*

de

de Macedo de muchas tierras, entre las quales fuerõ las aldeas de Melgaço, Pintelo, y Outeiro, y despues fue su hijo Diego Gonçalues de Macedo Camerero Mayor del mismo Rey, el qual otro si le hizo merced de tres mil libras, que era dinero por la cuenta antigua, en la Mouraria de Euora, y consta auer sido Rico hombre (que correspõde a los mayores titulos de oy) porque hallamos que la villa de Sanceris tenia vn priuilegio del Rey, de que no podria ser dada a alguno, que no fuesse Rico hombre, y sabemos, que despues de tal priuilegio fue señor della el dicho Diego Golçalues de Macedo, que es argumento de auer sido Rico hombre. De aqui tuuo principio el Timbre que los Macedos traen en sus armas, que siendo ellas sinco estrellas de oro de sinco puntas cada vna en campo azul, el Rey les dio por Timbre vn braço vestido de azul con vna maça, como quien quiere dar con ella. Y aunque yo por linea masculina soy quinto nieto del dicho Martin Gonçalues de Macedo, y quarto nieto de Diego Gonçalues de Macedo su hijo, ni por esso deue tener menos credito lo que dellos escriuo, como no lo han tenido sino muy grãde los Comentarios de Cesar, por auerlos hecho el mismo: y los del grande Alonso de Albuquerque, por auerlos escrito su hijo: quanto y mas que lo susodicho consta de las Chronicas del Rey Don Iuan el Primero, del libro de los registros del mismo Rey, y otros Autores. *q*

8 Estando para entrar en la misma batalla hizo voto, y juramento Vasco Martins de Melo de prender en ella al Rey de Castilla, ò alomenos ponerle las manos: buscôlo en la fuerça de la pelea, y no le hallô, sino quando despues de la vitoria alcançada por los Portugueses lo vió; corrió tras el, y pegó del de manera, que le truxo al suelo, y juntamente al cauallo, y lleuando de la espada quiso executar su atreui-

q Fernan Lopes crõnica del Rey Don Iuan primero p. 2. cap. 42.
Duarte Nuñes en la misma.
Francisco Soares en los paralel. c. 89

miento, quando los Castellanos mouidos de lealtad se juntaron a socorrer su Rey, y del primer impeto mataron el cauallo al Portugues, perô el a pie empeçó otra fiera batalla con gran daño de los contrarios, que al fin como eran muchos le mataron; o lo que fue mas cierto, como dize Francisco Rodrigues Lobo r con miedo de tal cuerpo huyo la vida.

r *Lobo en el Condestab. canto 14.*

Por hecho marauilloso se cuenta s de Don Pedro 9
de Meneses primer Capitan de Ceuta glorioso fundador de la famosa casa de los Duques de Caminha, Marquezes de villa Real, que en espacio de veinte y dos años tuuo guerra tan porfiada con los Moros, que truxo diez y seis años continuos vna cota vestida sin quitarla de dia jamas, de manera que llegó a rompella por muchas partes, como si fuera vn jubō ordinario.

s *Maris dial. 4. c. 3 Don Aug. Man. vida de Don Duarte lib. 2. num. 15. Luis Coello de la fidelid. Lusit. fol. 25. verso.*

En el mismo tiempo que era Capitan Don Pe- 10
dro de Meneses, Iuan Pereira, Augustin de Acuña cō otros tres mancebos Portugueses se metieron entre vn exercito de Moros, y acometiendo yna ala de caualleria pelearon valerosissimamēte hasta que fueron socorridos, y los Moros desbaratados. t

Otro gracioso caso sucedio a Alonso de Cuña en 11
Ceuta, y es que en cierto recuentro yendo correndo en pos vn Moro, al darle vn golpe le resualó la espada de la mano, y se le cayó en el suelo; y el con gran confiança grito al Moro que la leuantasse, y se la diesse, y el Moro con el gran miedo que lleuaua boluio humilde a obedecerle, y entonces el Portugues compadecido le dexô yr libre. u Tanto temen los Moros à los Portugueses.

t *Don Aug. Man. sup. lib. 1. num. 19.*

u *Don Augustin d. num. 19.*

Ni fue de menor esfuerço, y atreuimiento lo que
hizieron dos Mancebos Azeuedo, y Soares, quando 12
el Rey Don Alonso Quinto estaua sobre Arzila en Africa, que concertados entre si salieron de noche al campo del enemigo, x hizieron tal estrago en los

x *Vasco Mausiño en el Alonso Africano canto 7.*

Moros,

Moros, que no podia ser mayor el que en semejante ocasion hizieron en los Rutulos los dos mancebos Troyanos Niso, y Eurialo. y

y Virgil. lib. 9.

13 Yendo el Rey Don Iuan el Segundo en la villa de Alcouchete a pie por vna calle con la Reyna, y damas, a caso se soltó vn brauo Toro; y hallandose el Rey solo, tomando la Reyna de la mano, y la espada empuñada, o desnuda, como dizen otros, pusose delante della aguardando al toro, el qual no quiso acometer tan grande animo como el del Rey; temiendo quiça quedar de alli tan maltratado, como el otro Acheloo de las manos de Hercules; y asi passó adelante sin entender con el, y en los demas hizo notable estrago: z mayor hazaña que la de Hercules: pues si Hercules con las manos venció el toro; el Rey Don Iuan solo con su vista le dexó vencido.

z Maris dialogo 4. cap. 11. Christoual Ferreira en la vida de Don Iuan el 2. lib. 4. fol. 39.

14 Estando el mismo Rey en la cama vna noche cerca de las doze, oyô golpes en la puerta de su camara, preguntó que quien era? no le respondieron, quedô suspenso; boluieron a hazer lo mismo; leuãtôse quedito, por no despertar a la Reyna que dormia, tomó una ropa de leuantar, encendio vna hacha en la luz que auia en el aposento, y con la espada, y vna adarga sin hazer ruido abriô la puerta, y vio que delante yua andando vn hombre: siguiòle el Rey, y el como le huya, iua abriendo todas las puertas que estauan cerradas con llaue hasta llegar a vnos desuanes; a este tiempo despertó la Reyna, y como no hallô al Rey, y viô la puerta abierta, dió vozes, acudieron criados, y criadas, fueron buscar al Rey, y hallaronle que muy de espacio, y con gran valentia andaua buscando los rincones de la pieça, y viendo que no parecia nadie, se boluió a la cama con gran sosiego. a En que animo cupiera tan estraño hecho, sino en el de tal Rey?

a Ferreira en la vida del Rey Don Iuan el 2. libr. 2. fol. 37. verso.

Pero que mucho que hiziesse esto, si de ahi a po-
15 cos dias salio de noche de Palacio a deshoras con

solo

solo vn criado, y hablô con vn muerto? *b*

En cierta entrada que el famoso Capitan Don Duarte de Menezes, fundador de la ilustre casa de los Condes de Tarouca hizo en Africa por tierra de Moros su hijo Dõ Henrique no satisfecho de auer muerto algunos, se empeñó en seguir vno, y echandose el Moro a la mar, se echó Don Henrique tras el, y le mató, y despues tuuo harto trabajo para librarse de las aguas; ni debaxo del agua escapan los Moros de las manos de los Portugueses. *c*

16 En la misma Africa Lope Barriga yua cautiuo, y preso de veinte y sinco Moros; quando tomando la lança y el cauallo a vno que matô, y haziendo huyr los otros se librô de sus manos: *d* como el Emperador Tito Vespasiano, q̃ siẽdo Capitan de vna legion perdio en vna batalla el cauallo, pero matando vn enemigo a que tomó el cauallo, se saluó en el: y no solo ygualando, mas venciendo a Sinio Dentato, de quien se cuentan tantas valentias, *e* quando queriẽdole matar sus enemigos, matô primero quinze, e hirio treinta mortalmente; porque aunque Sinio Dẽtato reñio con mas contrarios, Lope Barriga yua preso, y fue mucho poder soltarse, y Sinio Dentato al fin fue muerto, y Lope Barriga quedó viuo, y libre.

17 Estaua el mismo Lope Barriga *f* cautiuo en poder del Xarife Mahamet, venian muchos Moros de varias partes a verle por la fama que corria de su valor, vno destos llamado Cide Hali valiente Moro del Reyno de Tremecen burlandose del por verle preso en hierros, le pegô de las barbas, y el valeroso Portugues que en tan triste estado no auia perdido el brio le dio con vn palo, que a caso tenia, tal golpe en la cabeça que le mató luego; por lo qual el Xarife le hizo dar dos mil açotes, que le hizieron pedaços la camisa en el cuerpo, que el sufrio con admira-

b *Ferreira d. lib. 2. fol. 38.*

c *Don Aug. Man. vida de Don Duarte lib. 5. num. 23.*

d *Histor. de los Xarifes cap. 16.* *Vasco Mausiño en el Alonso Africano canto 10.* *Oscr. lib. 10.*

e *Aul. Gel. lib. 2. cap. 11.* *Liu. dec. 1. lib. 3.* *Diodor. lib. 12.* *Dyonis. Alic. lib. 10.* *Suet. in Tit. c. 4.*

f *Torres hist. Xar. cap. 31.* *Maris dial. 4. c. 18*

ble paciencia sin que nadie le oyesse gemir, ni dezir palabra. Hecho, y brio bien semejante al que tanto celebrá los Autores *g* de Marco Papirio, o Cayo Attilio, como quieren otros Patricio Romano, que siendo Roma entrada de los Franceses, y pegandole vno de la barba, el que con la libertad no auia perdido el brio, le diô con vn palo, o como otros quieré, con vn puñal vn tal golpe en la cabeça, que le matô.

g Valer. Max. lib. 3. cap. 2. Liu. dec. 1. lib. 5. Plutar. in Camil.

19 Don Lorenço de Almeida, hijo de Don Francisco de Almeida primer Virrey de la India, peleando con vna armada enemiga, saltó dentro de la Capitania, y solo el con su espada, y lança echô fuera della quatrocientos Moros que la defendian: *h* semejante al Capitan Hebreo Sangar, y a Sanson, de quienes solos se cuenta, que matassen, y venciessen de vna vez por sus manos tantos enemigos, y al Rey Artur de Inglaterra, si es verdad lo que del se dize. *i*

h Camoẽs Lusiad. canto 10. est. 28.

i Textor in officina tit. bellicosi viri n. 24. fol. 160.

Peleãdo onze velas Portuguesas, de que era Capi-
20 tan el mismo Don Lorenço de Almeida con dozientas y sincuenta velas del Rey de Calecut, la nao de Don Lorenço aferrô la Capitania enemiga, y sucedio que luego otra vez se apartarõ a tiempo que sinco Portugueses auian ya saltado en la contraria, los quales se defendieron de quatrocientos de aquellos barbaros por buen rato, hasta que fueron socorridos y vencida la nao con toda la armada. *l*

l Iuan de Barros dec. 1. lib. 10. c. 4.

Quando aquella armada de Rumes, y Moros de Cambaya matò al dicho Don Lorenço en la nao
21 Capitania; yua vn Andres Fernandes, o Gonçales de la ciudad del Porto, el qual como otro Sceuola, soldado de Iulio Cesar en Inglaterra, despues de la nao ser entrada por los enemigos, estando herido de vna bala, y manco de la mano esquierda, con la derecha peleó dos dias y medio den de la gauea de la nao tan valerosamente, que jamas le pudieron herir los enemigos, y viendo el Capitan Moro su valentia,

lentia, mandô que no le tirassen mas, y assegurandole la vida, le hizo con que se entregasse. m

22 Si el Griego Cenigiro siguiendo el alcance a los Persas detuuo con las manos vna nao enemiga, y siédole cortadas las manos, la tuuo con los dientes hasta que los suyos la ganaron, lo que tanto encarecen los antiguos historiadores; n no faltó Portugues que hiziesse lo mismo, pues yendo en la India vn barco con sinco Portugueses (de vn nauio, de que era Capitan Manuel Pacheco) a hazer aguada en ciertos rios, y saliendoles tres embarcaciones enemigas con mas de ciento y sincuenta hombres cada vna, vn Portugues que era barbero de la nao, y yua en el batel pegó con la mano en la Capitania contraria, y la tuuo o hasta que por los otros quatro Portugueses fue vencida, y no la tuuo con los dientes, porque no fue necessario, que si fuera menester lo hiziera.

23 Otro hecho semejante al de Cenigiro hizo Don Iuan Manuel en la batalla que el Gouernador de la India Don Iuan de Castro dio a los enemigos que estauan sobre Diu, porque fue el primer Portugues que echô vna mano para subir cierta pared que estaua entre los nuestros, y los enemigos, y siendole cortada, se pegó a la pared con la otra mano, que tambien le fue cortada, y haziendo fuerça para subir cō el pescuesso, y cabeça, fue muerto valerosissimamente. p

24 Pero que mucho que venciessen los dichos sinco Portugueses vna armada, si solos dos vencierō otra? Estando el grande Alonso de Albuquerque en el rio de Goa mandó vn bargantin que fuesse quemar vna armada de enemigos que estaua junto a la ciudad; y en esta ocasion dos hermanos tomaron vna fusta contraria, y la defendieron a toda la armada enemiga, y esto a vista del Rey de aquella tierra, que era el Hidalcan, el qual espantado de la valētia de aquellos

dos

m Barros dec.2.lib.2 cap.8. Maris dial.4.c.13

n Herod. lib. 6.

o Barros dec.3.lib.3 cap.6. Coes cron. del Rey Don Manuel. Maris dialogo 4. cap. 16.

p Chron. de Dō Iuā 3.part. 4. cap. 10.

dos soldados, les embió a dezir, que con ellos se atreueria a conquistar toda la India, y fue el negocio tan bien peleado, que vuo muchos muertos, y heridos, y los dos siempre vencedores. q

25 Quando el primer Virrey de la India Don Francisco de Almeida ganô el lugar de Panane del Rey de Calecut vn esforçado Capitan Moro cubierto de la adarga quiso cortar las piernas a Don Lorenço hijo del Virrey, y acometiendole tan diestramente, que Don Lorenço no pudo hazer mas que dar dos passos atras, y con ambas manos le dio vn tal golpe cõ vna facha, que le hendió hasta los pechos, que fue vno de los mayores golpes que se han visto, siendo el Moro embuelto en carnes, y de buena estatura, y asi le encarece Iuan de Barros. r

26 Quando mataron a Don Lorenço de Almeida, Lorenço Freire Gato su page estando muy mal herido sin vn ojo, y acometido por muchos enemigos que entraron la nao, con vna espada hizo tales hazañas, que jamas los enemigos pudieron llegar a el, hasta que de lexos le vuieron muerto con tiros. f De la misma suerte fue muerto Iuan de Caruallo en el cerco de la villa del Cabo de Guer en Africa, t y Don Fernando de Castro en Arzila, u y otros muchos que dexo por breuedad, semejantes a Agis Rey de los Partos, que asi fue muerto. x

27 Cuentase y por valor grãde de Antigono soldado de Felipe Rey de Macedonia, q̃ en el cerco de la ciudad de Perintho en vna refriega fue herido con vna saeta, la qual truxo siẽpre en el cuerpo peleando sin querer sacarla hasta acabada la pelea. Asi lo hizo Manuel de la Cerda, z el qual la segunda vez q̃ Alonso de Albuquerque ganó la ciudad de Goa, fue herido cõ vna saeta en la cara, y truxo vn pedaço que le quedó clauado peleando, sin querer quitarlo, hasta ser ganada la ciudad.

28 En la batalla que el mismo Alonso de Albuquer-

q *Maris dial. 4. c. 16*

r *Barros dec. 2. lib. 1 cap. 7.*

f *Maffeus lib. 4. fol. 88.*

t *Chron. del Rey Dõ Iuan 3. p. 3. c. 26.*

u *Goes cron. del Rey D. Man. p. 3. c. 8.*

x *Curt. lib. 6. cap. 1.*

y *Textor in officina tit. magnanimi.*

z *Com. de Albuq. p. 3. cap. 3. Osor. lib. 7. fol 269 Goes cron. del Rey Dõ Man. p. 3. c. 11*

que tuuo en Ormuz con tan poderosa armada que aquel Rey tenia en el puerto para su defensa: Gaspar Dias natural de Alcarcere de la sal fue el primero que entró en vna naue muy grande enemiga, y al entrar le fue cortada la mano derecha, que cayô dentro de la naue apretada con la espada, [a] como si estuuiera de todo viua, que fue cosa notable el ver, como aun despues de muertos no dexá las armas los Portugueses.

[a] Com. de Albuq. part.1.cap.32. Goes sup.p. 2.c.33 Osor.lib.5.fol.218

29 La segunda vez que el grande Alonso de Albuquerque tomô Goa, despues de Hieronimo de Lima [b] auer hecho famosas obras, a la entrada de vna puerta del palacio del Rey le dieron tantas heridas, que cayó atrauessado en el camino, adonde llegando su hermano Don Iuan de Lima, y queriendo alli morir con el, Don Hieronimo le dixo con gran animo q̃ passasse adelante a hazer su oficio, porque el estaua acabando en la obligacion del suyo, y Don Iuan que tenia el animo de esforçado cauallero que era, y veya la necessidad que del auia, passó adelãte no con menor esfuerço, q̃ dolor de en tal estado desamparar al hermano, para nunca mas verle viuo.

[b] Barros dec. 2. lib. 5. cap. 8. Maris dial.4 c.16

30 De Eleazar soldado valeroso del exercito de Iudas Machabeo se cunta por hecho grande auer muerto en la batalla contra el Rey Antiocho vn hermoso elefante armado, en que pensaua que venia el Rey, cuya muerte espantô tanto los otros elefantes, que desordenaron su mismo exercito. [c] Otro tanto hizo Fernan Gomes de Lemos en la toma de Malaca, matando otro grande elefante armado, en que venia el Rey, que fue tambien causa de que los otros elefantes desbaratassen los Moros. [d]

[c] 1. Mac. 6. Ioseph. de antiq. lib.12. cap.14 & de bello Iud. lib.1. cap. 11.

[d] Maff. lib.5. pag. 111. Oscr. lib. 7. Com. de Albuq. part.3.cap 23. Goes part.5. c. 18.

31 Dando el gran Alonso de Albuquerque vn assalto a la ciudad de Adem, se quebraron las escaleras por donde los portugueses subian al muro, y algunos pocos que en el quedaron, viendo la muchedũbre de Moros que contra ellos era, baxaronse como

mejor

mejor pudieron: ſolo Garcia de Souſa por mas que le dixeron que ſe baxaſſe a tiempo que podia por vnas ſogas, no lo quiſo hazer, reſpondiendo a Alonſo de Albuquerque: *Señor no ſoy yo hombre para baxar, ſino como ſubi, y pues no podeis valerme ſino con vna ſoga, valgame Dios con ſu fauor, que en lugar eſtoy para eſſo*; y luego dando vn relicario que trahia a vn hermano ſuyo baſtardo, le dixo: *Eſta pieça te doy por herencia, y lleuandote Dios al Reyno de Portugal, di al Rey nueſtro ſeñor, que trabaje por ſuſtentar eſte lugar, que en ſu nombre tomè*; y encomendandoſe a Dios enueſtiô con los Moros, y haziendo marauillas fue muerto con vn zargucho, que le atraueſſó la gargãta: [e] muerte correſpondiente a ſangre de Souſa.

[e] *Barros dec. 2. lib. 7 cap. 9.*

32 Eſtando la fortaleza de Ormuz cercada por mar y tierra de muchos enemigos, Triſtan Vaz da Veiga en vn parao entró a ſocorrerla por entre mas de ciẽto, y ſeſſenta embarcaciones enemigas; y ſiendo neceſſario otra vez ſalir para juntarſe con Manuel de Souſa, que en vn nauio venia al miſmo ſocorro, ſaliô a viſta de todos los enemigos con tan grãde atreuimiento, que el Rey nueſtro contrario dixo a Coge Mamud ſu Capitan: *O aquella gente es loca, o deſeſperada, porque oſadia no puede ſer, por amor de my que me los tomeis a las manos, y mandeis a la gente que lleuardes que no los maten.* Salió el Capitan con ochẽta embarcaciones, muy cõfiado en tener la preſa en caſa, pero ſucediole tan al reues, q̃ ſe recogiô cõ muchos muertos, y heridos, y los nueſtros con vitoria. [f]

[f] *Barros dec. 3. lib. 7. cap. 4.*

33 En las partes de Malaca ſiendo Capitan Iorge de Albuquerque de aquella fortaleza ſeis Portugueſes pelearon con dozientos y ſincuenta Moros, a los quales puſieron en huyda con muerte de catorze, y de los nueſtros vno ſolo por deſmandarſe mucho. [g]

[g] *Barros dec. 3. lib. 10. cap. 3.*

34 Quãdo el Gouernador Nuño de Cuña hizo fortaleza en la ciudad de Diu, Diego Botello vino de la

dia a Lisboa en vna fusta de veinte y dos palmos de
largo, doze de ancho, y seys de pontal, que es den-
de la quilla hasta la primer cubierta, solo a dar la nue
ua de la fortaleza a el Rey Don Iuan el Tercero, por-
que sabia que auia de estimarla: *h* ofreciendose en
tan larga jornada a tan manifiesto peligro en vna
embarcacion tan pequeña con infinitos trabajos: no
se pusieron a tanto riesgo Niso, y Eurialo, quando
yuan a dar nueua a Eneas, de como Ascanio estaua
cercado de los enemigos, *i* ni fue tan admirable la
nauegacion de Iason.

Ni fue menor hecho que todos los susodichos el
de Manuel de Sousa, primer Capitan de Diu , que 35
siendo auisado, que si el Rey de aquella ciudad le lla-
masse, no fuesse, porque queria matarle, el con no-
table audacia, y animo siendo despues llamado del
Rey fue a su llamamiento, sin lleuar consigo mas que
sus criados, y la guarda ordinaria de su persona, que
aunque el Rey no le mató, ni dió muestras de que-
rer hazerlo, fue reputado por acto de gran animo, y
atreuimiento: *l* ygual al de Scipion quando se fió
del Rey Syphax su mortal enemigo, y del pueblo
Romano. *m*

En el famoso cerco de Diu, que sustentó el gran 36
Capitan Antonio de Sylueira, dos mancebos, vno
de los quales se dezia Antonio Piñero, defendieron
solos la fortaleza de vn furioso assalto, que le diô
vna multitud de Turcos; *n* dos Portugueses bastan
para defender vn Reyno, quanto y mas vna forta-
leza.

En el mismo cerco Hernando Penteado siendo
herido grauemente en la cabeça, fue al cirujano que 37
le curasse, y hallandole ocupado en la cura de otros,
mientras estaua aguardando oyô gran estruendo de
vn combate que los Turcos dauan, y no le sufrien-
do el coraçon el no hallarse en el, fue alla, y embol-
uiendose

h Chron. del Rey Dō Iuan 3 p.3. c.13. Fr. Ant. hist. Ind. p.1. lib.3. cap.18. Barros dec 4. lib.4 cap.14. Maris dial.5. c.1. Maffeus lib. 11. fol.256.

i Virgil. lib.9. Arçob. Don Rodrig de hist. Rom. cap. 3.

l Barros dec.4. lib. 8. cap. 1. Lope de Sousa en el primer cerco de Diu lib.1. cap.11.

m Valer. Max. lib.9. cap. 8.

n Barros dec.4. lib. 10. cap. 9.

viendose en la pelea, vuo otra gran herida tambien en la cabeça; y asi apretado de dos fue al cirujano que le curasse, al qual hallô muy mâs ocupado que de la primera vez: y como los Turcos a este tiempo apretassen mucho los nuestros, boluió el Hernando Penteado a la pelea, adonde recibió otra herida en el braço derecho; entonces impedido del se fue a curar de todas tres: *o* hazaña notable, y graciosa!

38 En el dicho cerco de Diu vn Portugues cuyo nombre no se sabe, acabandosele las balas, y no teniendo ya con que tirar a los Turcos, quitô vn diẽte de la boca, y metiendole en la escopeta en lugar de bala tiró, y acertó en vno. *p* Digan los leydos en historias, si han leido semejante hecho en alguna antigua, ó moderna.

39 Y si se lee de Petronio Granio Capitan de la octaua legion de Iulio Cesar en las guerras de Francia, que en cierto puerto de aquel Reyno llamado Gorgonio defendio solo vn passo a los enemigos con admirable esfuerço hasta morir, *q* Tambien en el dicho cerco de Diu (ocasion en que verdaderamente se mostrô gran parte del esfuerço Portugues) Gaspar de Sousa Capitan de vn baluarte defendio solo vn passo a los Turcos tan valerosamente; que echandoles del, saliô con ellos a campo largo, adonde como era solo, y los barbaros muchos, fue muerto, no sin miserable destruicion delos infieles, y gloria grande de su nombre. *r*

40 En Ethiopia tuuo Don Christoual de Gama hermano del Gouernador Don Esteuan de Gama vna batalla con el Rey de Zeila, que venia contra el Preste Iuan, en cuyo fauor los nuestros eran, quedaron los enemigos con la vitoria por ser muchos, y despues della gran numero de a pie, y dos de a cauallo siguieron a doze Portugueses, que auian escapado mal heridos: eran entre ellos Fernando Cardoso, y

o Barros d. lib. 10. cap. 15.

p Barros supra cap. 16.

Maris dial. 5 c. 1. Vasconsel. in Ioan. 3. num. 25.

q Textor cap. de charit. in patr.

r Lope de Sousa Continño en el primer cerco de Diu lib. 2. cap. 15. Franc. de Andrada en el mismo cãto 17. y en la cronica del Rey Don Iuan 3. p. 3 cap. 62

Lope de Almança, los quales determinando a cuesta de sus vidas saluar los compañeros, dixeronles que caminassen, y ellos se quedaron esperando los enemigos que le seguian, y como los dos de a cauallo se adelantassen, llegaron primero, y mandaron rendir las armas a los Portugueses, pero ellos con nueuo espirito enuestieron con los dos de a cauallo, y mataron luego al vno, y al otro derribaron mal herido, y subiendo en los cauallos siguieron sus compañeros libres de los barbaros, que con tal espectaculo huyeron, *f* sin querer mas probar armas con los nuestros.

f Fr. Anton. de Sã Roman hist. Ind. part. 1. lib. 3. c. 24.

Semejante hazaña hizo Francisco Godiño en tiẽpo del Gouernador Lope Vaz de Sampayo: andaua el Capitan Hector de Silueira en la costa de Cambaya, haziendo guerra a aquel Reyno, y de vna vez que salió en tierra, fue obligado a recogerse a la armada por el gran numero de enemigos que sobreuino: solo Francisco Godiño quedó tan lexos de los compañeros, que los contrarios cargaron sobre el de suerte, que ya todos le juzgauan por perdido; y el sabiendo que no tenia otro remedio sino el de Dios, y de su esfuerço, viendo que vn Moro de a cauallo venia mas delantero para matarle, sin miedo alguno le esperó, y metiẽdole vna pica por debaxo del braço al tiempo que el Moro le alçaua para dar el golpe, diô con el en tierra mal herido, y subiendo luego en el Cauallo, cogiô vna lãça que vió en el suelo, cõ q̃ rebatiô la de otro Moro q̃ salió para matarle, y le atreueçó por los pechos, y tomandole tambien el cauallo se recogió para sus compañeros, trayendole por las riendas, *t* con gran admiracion de los Moros que le veyan yr con dos cauallos, y vna lança de ventaja sin poder impedirlo. 41

t Maffeus lib. 9 fol. 222.
Chron del Rey Dõ Iuã el 3. p. 2. c. 45.
Franc. Soares paralelos cap. 81.

Yua Don Iorge de Meneses, Capitan de Maluco contra el Rey de Tidori, y contra Fernando de la 42

Torre

Torre, Capitan de los Castellanos, que auian ydo a aquellas partes en compañia de Fernando de Magalhaés, y viendo Don Iorge que sus soldados rehusauan el acometer; solo con vna espada de ambas manos acometiô vna puerta que estaua en la tranquera de los Castellanos, y a pesar de todos la entrô, con tanto mayor hazaña, quanto los que la defendian erã mas esforçados, y asi animó a los suyos de suerte, q̃ trauando vna braua pelea alcançaron en breue espacio la vitoria. u

u *Chron. del Rey Dõ Iuan 3. p. 2. c. 59.*

43 En vna batalla que Don Francisco de Meneses Capitan de Baçaim tuuo con vn grande exercito del Nizamorà, en que le vencio, vn soldado llamado Fulano Trancoso persona principal despues de auer biẽ peleado, como era hombre agigantado, y de grandes fuerças, alcançô con la mano esquierda vn Moro, y metiendole el braço por la pretina con que se apretaua (que era vno que alla dizen Camarabando de muchas bueltas) le leuantò en el ayre, haziendo del adarga, y remetiendo con los Moros, echose en medio dellos como vn leon, matando, y derribando muchos, no osando los Moros a descargar en el sus golpes, por no matar el compañero con que el Trancoso se reparaua de los que le tirauan, y si algunos le dieron, todos recibió en el, y desta manera hizo grande destruycion en los Moros muy a su saluo. Hecho era este (dize Diego de Couto) x por cierto digno de engrandecerse con mas palabras: pero si lo vuieramos de hazer a todos los grandes, faltaranos la tinta, faltaranos el papel, faltaranos el tiempo, y faltaranos el estilo para esso.

x *Couto en las dec. de la Asia dec. 5. lib. 8. cap. 4.*

44 Quando el Gouernador Martin Alonso de Sousa destruyô la ciudad de Batecalâ, antes de entrar la ciudad se adelantó vn soldado, a que no hallamos el nombre, sobre el qual cargaron mas de dozientos enmigos, cercandole por todas las partes, mas el con

mucho animo, valor, y esfuerço saltando, a vna, y otra mano, como vn leon brauo se defendia de todos, heriendo a muchos que trabaxauan por llegarle. Estando en este conflicto llegó otro soldado llamado Francisco de Almeida, natural de Santaren, y viendole en tan grande aprieto, admirado de las cosas que hazia, rompiô por todos los enemigos heriẽdo en ellos hasta ponerse junto del, y con las espaldas vno en el otro, se defendieron de todos haziendo en ellos muy grande estrago, de suerte que ya los enemigos no osauan de cometerlos de cerca, mas de lexos les tirauan con muchos tiros de remiesso, pero ellos como toros lastimados remetian con ellos, trayendo ya muchas heridas, y los lastimauan bien, y asi se detuuieron hasta que los nuestros llegaron, y desbaratando los enemigos recogieron aquellos dos valerosos soldados, y mereciendo el Francisco de Almeida ser comparado a Iulio Cesar, quando en sus primeros años de milicia en el cerco de la ciudad de Mithilenas librô vn ciudadano Romano de las manos de los enemigos por otra tal manera. [z]

[y] Couto dec. 5. lib. 9. cap. 2. Maffeus lib. 12. fol. 288. hist. Ind.

[z] Sueton. in vita Caesaris cap. 2.

Y si es tan celebrado el Griego Iphicrates, [a] porq̃ saliendo solo de vn nauio en tierra se abraçó cõ vno de los enemigos armado, y le metiô dentro en su nauio, trayendo para memoria de aquel hecho vna herida en el rostro; muchos Portugueses vuo, que hizieron lo mismo. En aquel grande cerco que defendiô en Diu el grande Capitan Dõ Iuan Mascareñas, deseando el tomar algun Moro para saber los intentos del enemigo, Diego de Añaya Coutiño natural de Santaren, Cauallero de noble sangre, de grande valor, y notables fuerças, de noche sin que lo supiesse nadie mas que vn soldado a quien pidió vn capacete prestado, baxando del muro por vna soga con su espada, y vna lança, yendo hasia donde los enemigos estauan poco desuiado del camino se puso 45

[a] Plut. in apopht. Graec. Erasm. l. 1. apoph. 13. de Iphic.

echado

echado con grande silencio, esperando algun buen encuentro; y no tardó mucho, quando vio que venian dos Moros platicando entre si, y dexandolos passar leuantose, y dió a vno tal golpe con la lança, que luego le derribó, y remetiendo al otro, le lleuô en los braços, sin que le valiesse pernear, morder, ni braceyar, y assi asido llegó con el a la puerta de la fortaleza, a que gritô que le abriessen, y abierta la puerta dió con el dentro, con admiracion de todos. Y lo que la causa mayor, y en que mostrô mas animo, fue, que auia el prometido al soldado que le prestò el capacete de boluerselo, afirmandole que de mejor gana dexaria la vida, que el capacete, y en la rebuelta que tuuo con los Moros se le cayó de la cabeça sin q̃ le echasse menos, sino despues de entrar en la fortaleza, q̃ el soldado se lo pidio: *señor*, dixo el, *yo le voy a buscar*, y baxando otra vez por donde primero auia baxado, fue al lugar de la pendencia, [b] y hallando el capacete le boluio a su dueño. Y en tiempos mas antiguos del Rey Don Iuan el Primero, Ioan Rodrigues de Sà su Camerero mayor, de quien proceden los Condes de Penaguiam, auiendo peleado en Guimaraẽs, que estaua por el Rey de Castilla, con quantos en vna calle le hazian resistencia, y haziendoles huyr el solo, tomô vn Castellano, y pegandole por las piernas lo truxo al Rey Don Iuan; y porque fuesse en todo semejante a Iphicrates, truxo [c] vna cuchillada en el rostro.

[b] *Couto dec. 6. lib. 1. cap. vlt.*

[c] *Chron. de Dõ Iuã 1. part. 2. cap. 11.*

46 Pocos dias despues fueron seis valientes soldados de noche dar en vna estancia de los enemigos, en que estauan sessenta, y heriendo, y matando en ellos hizieron cruel destruicion, hasta que a las bozes de los que cayan se puso en armas todo el exercito, y apretando con los seys, mataron dos, mas los quatro vitoriosos se recogieron a vn batel en que auian ydo, trayendo vn Moro preso, que en la fortaleza dio

razon,

razon, y nueuas de lo que el Capitan deseaua. d

d Couto dec.6.lib.2. cap.1.

Y no mucho despues Martin Botello con otros dies compañeros dieron de noche en diez y ocho enemigos, que a caso venian por vna puente, y huyendo los dies y siete despues de auer peleado, el Botello solo trauando vna terrible lucha con vn valiente Noby, que por buen espacio auia quedado sustentando toda la pelea, le lleuó viuo en el ayre, y le metió en la fortaleza, sin que le valiesse al Noby morder, rañar, e y todo su esfuerço, que en la verdad era grande, segun mostró en las cosas que hizo. 47

e Couto dec.6.lib.2. cap. 8. CorteReal en el segũdo cerco de Diu cant. 10.

Vn baluarte desta fortaleza minaron los enemigos, y rebentando matô algunos Portugueses: mas Don Diego Soto Mayor, que estaua en el, bolando por el ayre con la fuerça del fuego, cayô otra vez dentro de la fortaleza con vna lança que tenia en las manos, por la qual se vino deslisando hasta el suelo, donde quedó sin lesion alguna. f Y esto traigo, porque se vea, que ni en semejantes ocasiones dexan las armas que tienen en las manos los Portugueses, o ellas no se les caen, porque estan fixas en su centro. 48

f Couto dec.6. lib.2. cap.9.

Viendo los enemigos que el dicho baluarte, que llamauan de S. Iuan estaua de todo por el suelo, y sin alguna defensa acometieron treze mil la entrada muy determinadamente: no auia en el mas de sinco Portugueses, que eran Antonio Paçaña, Benito Barbosa, Bartholome Correa, el Maestro Iuan cirujano, y Sebastian de Sá, porque todos los mas auian bolado con la mina: estos sinco mas que Hectores, o Manlios Capitolinos, defendieron el baluarte de aquella gran muchedumbre de Turcos, y Moros, haziendo tales cosas, que se admiraron ellos, y a nosotros faltan palabras para dezirlo, hasta que de ahi a gran rato acudierõ mas Portugueses a la fama que corria, de que la fortaleza era por alli entrada, g y mal de su grado hizieron recoger los enemigos. 49

g Couto d.lib.2. c.10

Estaua

50 Estaua esta fortaleza en grande aprieto, y Antonio Monis Barreto Cauallero principalissimo ordenando vna embarcacion pequeña con pocos compañeros fue a meterse en ella desde Baçaim: era la jornada, por ser inuierno, la embarcacion demasiadamente pequeña, y los mares muy grandes, tenida por de grande peligro, y quasi temeraria: con todo esso Miguel Darnide pedio a Antonio Monis le lleuasse, de lo que se escusô, diziendo (como era la verdad) que no podia la embarcacion con tantos, y dio a la vela: el valeroso Miguel Darnide, no le sufriendo el animo quedar en tierra, sin yr pelear con los enemigos, toma la escopeta en la boca, y echase a la mar tras la embarcacion que se yua; y viendo Antonio Moniz aquella honrosa porfia, boluiô, y recogiole dentro. *b*

b *Couto dec. 6. lib. 3. cap. 1.*

51 En vn grãde assalto que a la misma fortaleza dieron los enemigos, echaron tanto fuego sobre el baluarte, que obligaron a los que le defendian a yr bañarse en las tinajas de agua que para esso estauã aparejadas, solo quedô Antonio Monis Barreto, y con el dos soldados, y Antonio Monis despues de auer hecho marauillas, no podiendo ya sufrir el fuego en que se abrazaua, yua tambien a buscar el agua, quando vno de los dos que cõ el estauan, tambien abrasado haziendo proesas nunca pensadas, pegandole del braço le dixo: *Que es esto señor Antonio Monis, adonde vais, y dexais el baluarte del Rey?* *No dexo*, respondio el, *mas estoy ardiendo viuo, y voy a aquellas tinajas para matar este fuego*; el soldado le dixo: *mientras las manos estan sanas, y pueden pelear, todo lo demas es nada; bolued señor, no acaben los Moros de ganar este baluarte.* El Monis viendo el esfuerço del soldado, boluio, y junto del peleó, como si entrara de nueuo en aquel lugar: y despues veniendo a Portugal con gran confiança contó el sucesso al Rey Don

Iuan

Iuan, preſentandole el ſoldado, al qual el Rey deſ-
deſpachó bien. *i*

i Couto dec.6.lib.3. cap 4.

En eſte cerco ſalió Antonio Correa para coger al- 52
gun Moro que dieſſe razon de los intentos del ene-
migo, y topando doze inueſtiô ſolo con ellos (por-
que algunos ſoldados que lleuaua le deſampararõ)cõ
grandes vozes para eſpantarlos, y heriô algunos bien
a ſu guſto : ellos inſtigados del dolor de las heridas
empeçaron a defenderſe, y viendo que era vn hom-
bre ſolo, quedaron como atonitos,y cercandole co-
mẽçaron a perſeguirle; mas el no temiendo coſa al-
guna con ſu eſpada, y rodela,ſaltando a vna,y a otra
parte los heria mortalmente; pero como era ſolo, y
la pelea durô gran rato,faltaronle las fuerças ſobran-
dole el animo, los Moros ſentiendo que enflaque-
cia,llegaron a el, y le ataron todos, braceyando el,
mordiendo, y haziendo coſas de que los Moros ſe
admiraron,y con gran trabajo le lleuaron a ſu capi-
tan, a quien contaron las hazañas que auia hecho,y
le moſtraron las disformes heridas que les auia da-
do, el Capitan le hizo dar aſpero martirio, *l* que ſu-
friô con mucha conſtancia, ofreciendole a Dios.

l Couto d.lib.3. c.4.

En el Reyno de Cinde vn Gaſpar de Montarro- 53
yo matò con vna eſpada, con que la degollô, vna
ſerpiente tan grueſſa como vn hombre ordinario, y
de treinta pies de largo, que auia hecho por aquellas
partes daños notables, y fue eſta hazaña tan grande,
que por alla quedó eſte portugues nombrado entre
todos los gentiles de aquellas prouincias, que le ve-
nian a ver, y trayan pieças, y grandes coſas. *m*

m Couto dec. 7.lib.3. cap. 13.

En vna batalla que Hyeronimo Dias de Meneſes 54
tuuo con tres embarcaciones, que llaman Paraos de
Moros Malauares,vn GaſparCaruallo ſe echô dentro
de vna con ſu eſpada y broquel, y como vn leon
hambriento ſe metio entre los enemigos, en que hi-
zo tal deſtruicion, que echandolos de la proa, fue

paſſando

passando adelante, dexando ya mas de diez hechos pedaços, y asi los fue lleuando hasta mas adelante del arbol del nauio, y en esto llegaron otros Portugueses, que acabaron de concluir la vitoria, que toda se deuiô al grande esfuerço de aquel soldado. *n*

n Couto dec. 7. lib. 10. cap. 16.

55 En el grande cerco de Chaul, siendo Capitan Luis Freire de Andrada de la fortaleza, y Don Francisco Mascareñas de la mar, en vn resio combate que los Moros dieron al monasterio de San Francisco, donde estauan algunos nuestros fortificados, eran tantos los tiros de los enemigos, que las paredes se veyan guarnecidas todas de la clauazon dellas: y sin embargo desto vn soldado por nombre Christoual Curuo se puso por tres vezes en vna parte de la pared q̃ estaua abierta con el cuerpo todo echado fuera con vna rodela en el braço, y vna acha en la mano encendida, porque era de noche para ver si los enemigos picauan la pared, como se temia: el qual hecho por los muchos tiros de los contrarios fue juzgado por de hombre muy animoso, y bien se viô el peligro, pues recibió onze flechas en las armas, aunque no quedô herido de alguna. *o*

o Ant. Pinto Pereira en la hist. del Virrey Don Luis de Attaide lib. 2. cap. 24.

56 En este mismo cerco Duarte Nieto fue herido en cierta refriega de dos heridas, y lleuado a curar al monasterio de Santo Domingo, donde se curauan los heridos: pero deseoso de boluer al lugar en que se peleaua, diô gran prissa a que le curassen, encareciendo mucho la necessidad que tenia de cura; pero su intento era hazer lo que luego executó, que fue en viendose curado, y que los enfermeros le dexaron en la cama vestirse luego, y boluer a la pelea, de donde boluiô

mas contento con otra herida en la cabeça. p

p Ant. Pinto d. lib. 2. cap. 25.

q App. Alexand. in triump. Parth.

No cessan los escritores de alabar el esfuerço de 55
Publio Crasso el moço, q porque en la batalla con los Parthos en que fue vencido, siendo aconsejado de dos soldados suyos q̃ se retirasse por saluar la vida a la ciudad de Ichna, el como valiente Capitan, respondio, que no auia muerte tan cruel, que pudiesse obligarle a desamparar los suyos, que estauan muriẽdo peleando, y esto dicho abraçô aquellos dos soldados encomendandoles que saluassen sus vidas, y muriò peleando. Semejante fue el Rey Don Sebastiã en la batalla de Alcacer, donde fue desbaratado; acõsejòle Iorge de Albuquerque esforçado cauallero, q̃ se retirasse, y saluasse su persona, para lo qual le ofreció su cauallo: el Rey le acetô, y ayudô abaxar del por la flaquesa que el cauallero mostraua de las muchas heridas que tenia, y abraçandole el Rey, le dixo, que se saluasse, porque el no determinaua viuir mas, sino yr otra vez buscar vengança de sus enemigos, y morir con sus vassallos, que con tanta lealtad estauan muriendo, y peleando. r Esto baste de los hechos de Portugueses mientras tuuieron Rey presente en Portugal.

r Franc. Suares en los paralel. c. 93.

Y porque se vea como en todo tiempo ilustran 56
grandes hombres a este Reyno, traeré, començando por los mas antiguos, algunos de los hechos famosos que hizieron Portugueses en los años proximos passados, y nuestros. Gouernando la India Oriental Manuel de Sousa, fue Thome de Sousa su hermano por Capitan Mayor de vna armada sobre el Rey de Lamo por cierto deseruicio que auia hecho a esta corona: llegó a tierra del Rey, y a su vista, el qual estaua preparado para defenderse; embióle a dezir por algunas vezes el Capitan Mayor, que viniesse a su embarcacion a hablarle (como otros Reyes

hizieron

hizieron muchas vezes) y el se escusô ya con ocasiõ de enfermo, ya con razones de autoridad, de modo que el Capitan mayor quedò muy enfadado, y sin esperança de concluir aquel negocio como deseaua. Iua en la armada Don Bernardo Coutiño, cauallero principalissimo de los ilustres Coutiños descendientes de la gran casa de Marialua, y ofreciose al capitan mayor a traer alli el Rey por qualquiera manera, el Capitan lo estimó mucho, y le dixo que escogiesse la gente que quisiesse para açompañarle, pero Dõ Bernardo no queriendo lleuar consigo mas que vn soldado, que era su hermano de leche, partiò a la empresa, en que a la verdad parecia que o no compliria la promessa que auiá hecho, o perderia la vida temerariamente; y hablando con el compañero lo que cõuenia segun lo que determinaua, llegó al Rey, que estaua en medio de su poderoso exercito, y pegando del con vna mano, y en la otra el puñal, le dixo por vltima resolucion, que o auia de venir con el luego a la embarcacion del Capitan mayor, o le auia de matar, y que mandasse a los suyos que no se meneassen, si no queria que le diesse de puñaladas: el Rey temiendo la muerte dixo a los suyos, que no se alterassen, y por fin de razones vino a dezir a Don Bernardo, que iria con el al Capitan mayor, si le daua su palabra de boluerle a traer: a lo qual Don Bernardo respondio, que no podia prometerle cosa que no estaua en su mano, mas que le daua su pabra de hazer todo lo que pudiesse para traerle otra vez: finalmente el Rey sin tener remedio vino al Capitã mayor a vista de toda su gente armada, que con grã lastima le veya de aquella suerte preso, y en la embarcacion, aunque Don Bernardo hizo mucha fuerça con el Capitan para que le dexasse yr, fue degollado por las culpas que auia cometido. / No tiene necessidad esta hazaña de encarecimientos, pues

Consta de papeles authẽticos que no andan impressos, pero estã en el Cõsejo de Portugal, que asiste en la Corte de Madrid, que tiene el Secretario de la India.

pues por ſi miſma ſe està moſtrando. Deſte Cauallero es hermano en ſangre, y esfuerço Don Gonçalo Coutiño, que en varias partes, y principalmente en Africa ſiendo Gouernador, y Capitan general de Marzagan, hizo obras bien dignas de quien es, de que yo no trato, porque el por parecerſe en todo a Ceſar, hizo dellas vn excelente tratado por modo de diſcurſos, que ſaliò ha pocos dias, y deuen todos tenerle en la memoria.

Eſtaua Dõ Pedro de Acuña Cauallero Caſtellano 59
del habito de S. Iuan Gouernador de Philipinas ſobre la ciudad de Ternate en Maluco, que tenian Olandeſes juntos con los Ternates de la tierra: ſalieron della los enemigos a los Eſpañoles penſando hallarlos deſcuidados, adelantoſe vn Capitan Portuguès llamado Iuan Rodrigues Camello con vna pequeña compañia de Portugueſes, que andauan con el Gouernador de Philippinas, y dió en los enemigos con tal furor, que del primer encuentro los hizo retirar haſia la fortaleza: pero el valeroſo Portugues con los ſuyos los ſeguieron con animo de entrar juntos con ellos la fortaleza; y pareciendole al Gouernador que los Portugueſes no baſtauan para concluyr aquel hecho, embiô con grande priſſa Iuan Suares Galinato, a dezir a Iuan Rodrigues Camello, que aguardaſſe por el, que ya marchaua en ſu fauor, pero el Capitan Portugues le reſpondió, que ya no auia lugar ſino de ſeguir la vitoria, y boluiendo Iuan Suares al Gouernador, le diô por reſpueſta, *que el auia dado ſu embaxada, però que el diablo yua con los Portugueſes, porque no auia quien pudieſſe detenellos.* El Gouernador mandó marchar a paſſo largo, pero quando llegô, ya los Portugueſes auian entrado de buelta con los enemigos en la fortaleza, vnos por los muros, otros por las puertas, y eſtauan ſeñores della, y el Portugues Camello en el nombre, y leon en el

esfuerço baxó a la puerta a recebir a Don Pedro, diziendo: *Aqui tiene V. S. la fortaleza ganada con poca sangre nuestra, y mucha gloria*: el le abraçò, y echô vna cadena de oro al cuello, y como lleuaua el habito de San Iuan, le dixo Iuan Rodrigues: *Señor, la cadena aceto por ser de V. S pero el habito no me conuiene, porque soy casado.* Fue cosa notable, que en menos de media hora se cobrasse lo que treinta y tãtos años de guerra no pudieron. Este famoso Portugues diò tambien socorro a Malaca marauillosamente en el grande cerco de Malaca, que defendiô el insigne Capitan Andres Furtado de Mendoça contra los Olandezes, que auian hecho liga con siete Reyes de aquellas partes; como todo cuenta Luis Coello de Barbuda en su excelẽte libro *de impresas militares de Lusitanos*; t y Francisco Suares lo toca tambien. u

t *Luis Coello empresas milit. lib.* 18 *fol.* 319. *y* 321.

u *Franc. Suares en los paralel. c.* 114.

60 Este mismo Autor cuenta, que en aquel cerco de Malaca embió el Capitan Andres Furtado de Mendoça a Gaspar de Fonseca con quatro soldados màs que fuesse reconocer los enemigos: saliendo los sinco de vna embarcacion en tierra, les pareciô a los Olandeses que se passauan para ellos, y les abrieron vn esquadron para recebirlos, mas los Portugueses disparando los arcabuses en ellos, sacaron las espadas, y los enuestieron con tal osadia, que los descompusieron con muerte de algunos, y se retiraron sin mas daño, que quedar Gaspar de Fonseca con vn mosquetasso en el braço esquierdo.

61 En el año de mil seyscientos y diez y seis a sinco dias del mes de Iulio siendo Gouernador, y Capitan general de Marzagan Don Iorge Mascareñas agora Conde de Castelnouo, vuo vna braua refriega entre los Portugueses, y muchos Moros de a pie, y de a cauallo que andauan corriendo el campo; y aunque los nuestros peleauan valerosamente, con todo recrecieron tantos enemigos, auiendose ya descubierto

de emboſcadas en que eſtauan, y apretaron de ſuerte, que fue neceſſario al Capitan Don Iorge Maſcareñas, que haſta entonces peleaua con esfuerço admirable, dar vozes a los ſuyos, diziendo : *Pelead caualleros, que ſe pierdẽ los ſoldados, y aquella bandera del Rey, bolued, y mirad como muere vueſtro Capitan*: cõ las quales palabras (ſeguido de vn honrado Cauallero llamado Blas Gõçalues, que ſeruia de adalid, y viendo ſu reſolucion, que parecia paſſar los terminos del esfuerço, le dixo : *Ah ſeñor, para que quereis morir?* ſe metiò entre los Moros, y del primero encuentro lleuó en la lança vno de a cauallo, que venia delantero, al qual ſocorriendo otro, diò con vna lança de remieço en los pechos a Don Iorge, que hallandoſe ya con algunos de los ſuyos, paſſó adelante peleando, y quando deſta buelta boluio a los ſuyos, venia con ſinco lanças enemigas, las quatro atraueſſadas en las ropas ſin herirle, por la defenſa de las armas que traya, y la otra quebrada en la mano, dexando con la ſuya atraueſſado el Moro; y boluiendo a los Moros con otra lança, halló Franciſco Alfonſo de las Neues dando vna lançada a vn Moro de a pie, y llegandoſe al Moro le atraueſſô tambien, y veniendo otro Moro en eſte miſmo tiempo pegando en el Alferes, y en la bandera, tiró Don Iorge de la lança que tenia atraueſſada en el Moro, y enuiſtiendo con eſtotro le matô; y en eſte punto le dieron los enemigos con muchos tiros, y piedras, de las quales le dió vna en la cabeça del cauallo con que cayó, quedando el en pie, y libre por gran merced de Dios, y metiendo mano a la eſpada le dieron con vna piedra en el capacete, con que ſe lo derribaron, porque no le lleuaua atado, y le hirieron con dos heridas en la mano eſquierda, con que deſuiô dos golpes, y deſta manera eſtuuo peleando, haſta que algunos Portugueſes acudieron, y con gran rieſgo le libraron, que-

dando

dando todos admirados aſsi amigos, como enemigos del notable valor con que ofendia, y ſe defendia de tantos.

62 Otras vitorias muy grãdes, y ſeñaladas tuuo Marzagan mientras Don Iorge Maſcareñas le gouernô, entre las quales fueron contra tan gran numero de Moros, que hallandoſe alli vn Caſtellano de Olua, y llegando al muro viendo tantos enemigos, y el deſigual partido de los nueſtros, que con ellos andauan peleando, ſe fue para ſu caſa, y murio ſubitamente, parece que con ancia de deſconfiar de la vitoria, y tenerſe ya por cautiuo, ô muerto; y aſsi pudiera ſer ſi Dios no ayudara la parte de los Chriſtianos con fauores euidentes, entre los quales fue, que ſiendo neceſſario poluora, y no ſe hallando las llaues de la caſa adonde eſtaua, con vn golpe que ſe diô en las puertas ſe abrieron eſtando cerradas cõ tres llaues, y las mugeres la lleuauan al muro con gran diligencia, y andando en eſte oficio fueron dos heridas de balas que vinieron de fuera, y los miſmos infieles confeſſaron deſpues que contra ellos peleaua marauilloſamente vn hombre armado de vnas armas doradas, al qual querian ver, y ſiendo aſsi que entre los nueſtros no auia hombre de tales armas, entendieron piadoſamente que deuió ſer el Apoſtol Santiago que alli inuocaron. Pero como eſto tiene neceſsidad de larga eſcritura, no cabe en el breue eſtilo que voy ſiguiendo, y es fuerça guardarlo para otra ocaſion; donde ſe trate mas por extenſo.

63 Solamente haré aqui vna breue relacion del cautiuerio del miſmo Conde Don Iorge, por ſer vna de las grãdes coſas que vuo en Portugal. Venia de Marzagan auiendo acabado ſu gouierno con toda ſu caſa, y familia; quando en veinte y ſiete de Otobre del año de mil ſeyſcientos y diez y nueue encontró tres nauios de Turcos: vno era la Capitania de Argel cõ

treinta y ſeis pieças de artilleria, trezientos hombres de pelea, otro con veinte y ſeis pieças, y dozientos y ſincuenta hombres; el tercero con veinte pieças, y ciento y ſeſſenta hombres. El nauio en que venia el Conde no tenia mas de ſincuenta hombres para poder tomar armas; con todo viendo que los enemigos le demandauan, aunque ſe hallaua ſolo (porque otros dos nauios que venian con el ſe auian apartado de modo, que no podian ſer de prouecho)con reſolucion valeroſa quiſo acometer,porq̃ no pareciеſſe el acometido,y llegando dos de los nauios contrarios, vuo vna braua pelea, en que no pudieron hazer mas, que paſſar adelante con bien de daño,pero llegando el tercero,que era el mayor, fue la pelea mas notable, porque los Turcos peleauan con la ventaja grande del numero, y los nueſtros cõ ſu Capitan ſuplian la falta de hombres con la grandeza de los coraçones: pero al cabo de vn hora que los nauios eſtuuieron pegados en eſta contienda, y en que fueron los Turcos echados fuera del nueſtro en que auian entrado por tres vezes, como el numero era tan deſigual le entraron quarta vez a tiempo que ya los nueſtros eſtauan tan heridos, que no fue poſsible al Capitan hazer mas que recogerſe a la plaça de la artilleria debaxo de la xareta, quedando los Turcos ſeñores de los caſtillos del nauio, y deſde alli peleauan los Portugueſes con algunos pocos moſquetes, roqueros, y artificios de fuego, de ſuerte que los Turcos aun no podian vn poco quebrantarlos de ſu animo, haſta que ſiendo el nauio enemigo ſocorrido de otro: y viendo que los dos nauios Portugueſes de la compañia de Don Iorge, que ya ſe auian acercado, no hazian coſa de ſubſtancia, tomaron oſadia los Turcos para intentar cortar la xareta, y entrar con los nueſtros. Ya en eſte tiempo auian dado algunas balas de moſquete en las armas

mas

mas al Capitan Don Iorge Maſcareñas, y lleuandole vna bala de cáñon la eſpada de la mano, ſu hijo Dõ Franciſco Maſcareñas le dió la ſuya, quedandole vna media pica, con que atraueſſô vn Turco, y ſiendole dado vn moſquetaſſo en los pies, quedó muy mal, y dixo a Don Iorge: *Padre yo voy herido, pero morir, y no rendir*; y ſentandoſe Don Iorge en vn atambor de canſado, paſſó vna bala de bombarda, el atambor ſin hazerle daño a el, e yendo por falta de artilleros a ariſar vna pieça con vn Alferes de Marzagan, que ſe llamaua Manuel de Afonſeca, y eſtando entrambos pegados della, vn tiro de bombarda partiô por el mediô al Alferes dexando libre a Don Iorge; el qual viendo que la juriſdicion del esfuerço humano no podia paſſar adelante, ſentiendo, como era razon, el verſe cautiuo, y mas ver ſu muger, e hijos en poder de aquellos infieles, dixo para los que alli ſe hallauan: *Aqui no ay que hazer ſino degollar mi muger, e hijos, porque no los tengo de ver en poder de Turcos*; y mirando a la bandera que eſtaua arbolada en el nauio, boluió a dezir: *No conuiene entregar eſta bandera, ni que ſe diga que vn Capitan general del Rey ſe ha rendido; demos fuego al nauio*: lo que vn cauallero honrado que ſe dezia Luis de Lomba luego hizo, y con la poluora a que ſe puſo el fuego, bolaron muchos Turcos, vnos muertos, y otros quemados, y el nauio empeçó todo arder, auiendoſe ya peleado deſde las ocho de la mañana haſta mas de las ſinco de la tarde: entonces algunos Portugueſes que ſe hallauan ſanos compadeciendoſe de Don Pedro, y Don Simon, hijos del Conde Don Iorge, que eran niños, a que el padre lleuado de ſu zelo, no atendia, ſe echaron con ellos en los barcos de los Turcos que recogian los ſuyos, que andauan por la mar; y Don Iorge viendo yr los hijos, echando las armas en la mar llamô los barcos, y ſe metió en ellos con la Cõdeça

ſu

ſu muger, lleuando ſu hijo Don Franciſco, que del moſquetaſſo no ſe podia menear, y dexando muerto Don Iuan ſu hijo de otro tiro, y deſte modo quedaron todos en poder de los Turcos, que en parte ſe vuieron por ſatisfechos con la preſa de las perſonas de la grande que perdieron con el nauio ſe auer quemado, y trataron muy honradamente a los priſioneros, aſsi por ſaber ſu calidad, como por el valor con que auian peleado, que haſta a los enemigos pareciô bien, y cierto excediô no ſolamente todas las palabras de encarecimiento, mas tambien los efetos de admiracion.

Siendo Gouernador, y Capitan general de la ciudad de Tanger en Africa Don Pedro Manuel, que 64
por muerte del Conde ſu hermano fue deſpues ſeñor, y Conde de la caſa iluſtriſsima de Atalaya, mouidos los Moros de deſeos de vengar los grandes daños que eſte Capitan les auia hecho, ſe juntarõ muchos, y ſalierõ al campo con intento de ſalir con algun buen efeto: era ſu caudillo el Alcaide Caſſeme Acino valiente Moro, a quien el Rey de Fez, que tomó tambien la empreſa por ſu cuenta, entregó ſu bandera Real, por dar mayor autoridad a aquella guerra, honrando al Alcaide Acino con otros fauores de palabra, todo para obligarle mas; con eſto ſalio Acino al campo tan orgulloſo, que ya ſe prometia vn muy glorioſo ſuceſſo; y como con ſu natural esfuerço tenia diſciplina militar, y ardidoſas traças, diſpuſo emboſcadas, y otras inuenciones de guerra de tal ſuerte, que no le fuera muy dificultoſo ſalir cõ lo que deſeaua, ſi tuuiera competidor menos vigilante de lo que tenia; pero quiſo ſu deſgracia, y la buena fortuna de los nueſtros, que fueſſe Capitan de Tanger el dicho Don Pedro Manuel, que con ſu valor, experiencia, y ſciencia de la guerra entendio facilmente los deſinios del enemigo, y con la miſma

facilidad

facilidad los atajô de manera, que veniendo todos a las manos, aunque los Portugueses eran muchos menos que los infieles, tuuieron vna memorable vitoria, en que demas de otros daños que hizieron a los enemigos fue el que mas sentieron, ganarles la bandera Real que trayan, en que ponian toda su hõra, y en el mismo grado la estimaron los Christianos que entraron en la ciudad con el Capitan a modo de triumpho, confessando deuerse aquel felice sucesso a la prudencia con que gouernó como Capitan, y al valor con que por su persona peleô como soldado. Esta vitoria escriuió en verso Nicolas de Sosa, intitulandole, *Sucesso Africano*; y merece tener otros escritores, porque fue vna de las mejores que en aquella plaça se han ganado.

65 Del Conde de Liñares Don Miguel de Noroña pudiera escriuir muchos hechos que hizo contra Moros, estando por Gouernador, y Capitan general en la misma plaça de Tanger, pero porque Quinto Curcio * celebra tanto el animo de Lysimacho Capitan de Alexandro por oponerse a vn leon, aunque no le matò, y Plutarcho, y el mismo Quinto Curcio *y* el esfuerço de Alexandro, que con vna lança matô otro; quiero, porque se vea que tiene Portugal Lysimachos, y Alexandros auentajados, referir la memorable hazaña del dicho Conde de Liñares, que matò cuerpo a cuerpo dos leones ferocissimos, dexando admirados todos los que lo vieron, y oyeron, sino a los que ya de antes conocian su valor, segun el qual pueden los escritores aparejar las plumas para escriuir, lo que con el fauor de Dios se tiene por cierto q̃ harà en la India Oriental, donde ahora estâ por Virrey dinissimo.

* *Curt. lib. 8. cap. 1.*

y Plutarch in vita Alexandri.

66 Otra hazaña verdaderamente Herculea hizo Dõ Francisco de Faro, hijo del Conde de Faro en la restauracion de la Baya el año de mil seyscietos y vein-

te y quatro en vna salida que hizieron los enemigos estando los nuestros descuidados, saliò el al alboroto, sin mas orden, ni aparejo, por ser la ocasion repentina, que su esfuerço natural, y ofreciendosele vn brauo Olandes, el con notable denuedo se le arrojó, y tomandole en braços le sujetó de suerte, que por mas fuerça que el Olandes hizo, no pudo menearse mas, y en peso le truxo Don Francisco a las estancias Españolas, adonde se supieron del muchas cosas necessarias, de que faltaua noticia, por no auerse tomado auia dias prisionero alguno. De Hercules se cuenta, [z] que vno de los admirables hechos que hizo, fue apretar entre los braços al gigante Anteo de manera, q̃ luego le hizo espirar: algunos [a] cuentan tábien de Ruy de Silua Cauallero Portugues, que en la conquista de la tierra Santa por Gothofredo de Bulion Duque de Lorena veniendo a braços con vn valiente Turco, le apretó de manera entre ellos, que quebrandole las armas, y metiendoselas por el cuerpo, le hizo saltar los ojos, y la lengua fuera, y le echó muerto en el suelo; otros dudan deste sucesso, pero ya con con el que queda referido de Don Francisco de Faro vemos, que si en Portugal han nacido hombres que hizieron las mas famosas hazañas que se leen de los antiguos, no faltô quien hiziesse vna semejante a aquella de Hercules, pues aunque el Oládes no murió luego como Anteo, esso fue porque Don Francisco le quiso traer viuo, para dar los auisos de que auia necessidad, que si le quisiera matar, no ay duda que lo hiziera.

[z] *Virg. lib. 8, Eead.*

[a] *Lope de Vega en su Hyerusalē conquistada cant. 16. fol. 426. oct. 6. Fran. Soares en los paralel: cap. 84.*

Venia entrando Gonçalo de Sousa en Lisboa por Capitan de vn nauio, que auia saluado del naufragio que toda la armada Portuguesa, y naues de la India auian hecho en la costa de Francia, y muy cerca ya de Lisboa hallô quatro nauios Olandeses, que confiados en ser mucho mayores, y mas artillados que

el Portugues, le acometieron animosamente, pero el nuestro assi mientras se jugó del artilleria, como las vezes que los enemigos pretendieron entrarle se vuo de modo, que ellos con mucho daño suyo dexaron a los Portugueses vna grandiosa vitoria, si bié quedaron muertos muchos delos nuestros, y el Capitan cõ vna pierna quebrada, y otra herida en el rostro, excelente indicio de su valor, y assi entró en Lisboa, adonde corriô infinita gente a ver el nauio que venia hecho pedaços, de manera que si estuuiera en medio del mar mas lexos de Lisboa quando fue la pelea, no pudiera llegar a tierra; y fue esta vna de las mayores vitorias, que jamas han tenido Portugueses. Ni con Fernando de Sousa Gouernador de Angola padre deste Cauallero anduuieron los Olandezes mas venturosos, porque yendo ocho poderosos galeones suyos a Angola para tomar la tierra de que ya se fingian señores, segun la soberbia con que andauan, por auer ganado auia poco la Baya; Fernando de Sousa impediendoles el desembarcar con traças que ordenô como ardidoso Capitan, y peleando tambien como esforçado soldado, les hizo dexar la empreza desesperados.

68 Otra vitoria muy grande alcançó de los Moros Iorge de Mendoça Pessaña adalid de Tanjar el año passado, siendo Capitan general en Ceuta; y de otra tuuimos nueuas este año alcançada en Malaca por Nuño Aluares Botello de q̃ ya hemos hablado, [b] y otras muchas, y hechos famosos de Portugueses que oy viuen dexamos de escriuir aqui, por guardarlos para otra ocasion.

[b] En este cap. Excel. 7. num.

EXCELENCIA X.

Hasañas de algunas mugeres Portuguesas.

Y Pues Virgilio [a] celebra tãto la famosa Camila, y las Latinas, y otros Autores el esfuerço de Semiramis, Pantasilea, Cleopatra, Fuluia, Artemisa;

[a] Virgil. Aenead. lib. 7. & 10.

misa, Zenobia, Helerna, Cádace, Hippolite, Hypsicratea, Valasca, Ataláta, Thamiris, Delbora, Hasbite, Tyburna, Teuca, Ioana Galica, Margarita Reyna de Britania, Lesbia, Amalasuntha, Máría Buteolana, Bona longobarda, Amazonas, Lacenas, Gaditanas, Germanas, y Belouacas: razon será tratar aqui de algunas mugeres Portuguesas, que no ceden a alguna antigua. Cuenta pues Aladio, [b] que estando en los reales de los Romanos, que tenian guerra cō Portugal, cautiuas ciertas mugeres Portuguesas, a quien ellos tenian cō poca guarda, solamente cō las manos atadas, ellas vna noche cō los dientes desataron a vna, y aquella a las demas, y despues a sus maridos, y matarō tātos Romanos, q̃ los otros q̃ quedaron viuos, huyeron, dexando el campo en manos de las mugeres Portuguesas, las quales luego se vestieron en las armas de los Romanos muertos, y en cōpañia de sus maridos se boluieron para Portugal en forma de exercito, quedádo los Romanos corridos del caso q̃ por ellos auia passado.

b Aladius in suma Lusitan. Faria epit. p. 1. c. 7. num. 13.

Otra vez en cierta entrada que Decio Bruto con titulo de Pretor de España Vlterior hizo por las tierras de entre Duero, y Miño en Portugal, tuuo muchos recuentros con los Portugueses de aquella parte, no haziendo poco en las peleas las mugeres Portuguesas, de las quales escriuen Laymundo, y Resende, referidos por Fray Bernardo de Brito, y tambien el Padre Guardiola, [c] que peleando muchas valerosamente fueron presas, y a algunas hizo degollar Decio Bruto, como si fueran hombres, y ellas con grá animo padecieron la muerte, queriendo mas morir, q̃ viuir cautiuas, y asi hazian las Portuguesas lo q̃ las Godas, de las quales por gran cosa se cuenta, q̃ en las guerras acompañauan siempre sus maridos. [d] 1

c Brito Monar. Lusit. lib. 3. cap. 12. Faria epit. part. 1. cap. 8 num. 3. Guardiola de la nobleza de España cap. 17.

d Castillo hist. de los Godos lib. 1. discurso 2.

El mismo Decio Bruto sitiô la ciudad de Braga, y en cierto recuentro yuan los Bracharenses de peor, pero acudieronles sus mugeres, y dieron tan fuerte- 2

mente

mente en los Romanos, q̃ les obligaron a leuantar el cerco, como otra Semiramis, quando saliendo de Babylonia con la mitad de los cabellos sueltos, y la otra mitad compuestos, dió en los enemigos que venian entrando, y les hizo retirar; lo de las Portuguesas refiere Fray Bernardo de Brito, *e* y lo de Semiramis Valerio Maximo, Francisco Patricio, y otros. *f*

e *Brito Monarch. Lusit. lib. 3. cap. Faria epit. part. 1. cap. 8. num. 4.*

f *Valer. Max. lib. 9. cap. 3. Franc. Patrit. lib. 4. de regno cap. 10*

Escriue Laymundo, que en vna batalla Norbano
3 Caluio Capitan Romano fue muerto por vna muger de la ciudad de Braga, añadiendo q̃ en aquellos tiempos eran las Portuguesas tã valerosas, que no era deshonra a vn Capitan morir a sus manos, *g* como otro Rey Pyrro, que en la ciudad de Argos fue muerto por vna muger.

g *Laymundo apud Brit. lib. 4 cap. 25.*

Trayendo por aquellos años guerra los Portu-
4 gueses de la ciudad del Porto con los de la de Braga, cautiuãdo los Portugueses algunos de Braga, los ataron en palos leuantados sobre las almenas de sus muros, y jugandolos a la ballesta, los dexauan expuestos a la voracidad de las aues; entre estos auia vn yerno, y suegro nobles; cuya muerte lastimó tanto a la muger del vno, e hija del otro, que juntãdose con otras matronas, y algunos soldados, se fue vna noche al Porto, y subiendo en el muro, sacô del los cuerpos de su padre, y de su marido, y siẽdo sentida de las centinelas, y seguida, fue entreteniendo los que la seguiã, con acometimiẽtos, y retiradas hasta meterlos en la emboscada q̃ tenia hecho, dõde prendio los q̃ escaparon del cuchillo, y entrando cõ ellos triumphante en Braga, hizo en sus muros de los prisioneros lo mismo, que los Portugueses auian hecho a los Bracharences: diô sepulchro a su padre, y marido, y celebró las exequias cõ matarse a si propria sobre su entierro, *h* o con mucho amor, o con mucho sentimiento, o con todo junto.

h *Faria epit. part. 1. cap. 12. num. 7.*

5 En tiempos mas modernos refiere Fray Bernardo

 de

misa, Zenobia, Helerna, Cãdace, Hippolite, Hypsicratea, Valasca, Atalãta, Thamiris, Delbora, Hasbite, Tyburna, Teuca, Ioana Galica, Margarita Reyna de Britania, Lesbia, Amalasuntha, Maria Buteolana, Bonalongobarda, Amazonas, Lacenas, Gaditanas, Germanas, y Belouacas: razon será tratar aqui de algunas mugeres Portuguesas, que no ceden a alguna antigua. Cuenta pues Aladio, [b] que estando en los reales de los Romanos, que tenian guerra cõ Portugal, cautiuas ciertas mugeres Portuguesas, a quien ellos tenian cõ poca guarda, solamente cõ las manos atadas, ellas vna noche cõ los dientes desataron a vna, y aquella a las demas, y despues a sus maridos, y matarõ tãtos Romanos, q̃ los otros q̃ quedaron viuos, huyeron, dexando el campo en manos de las mugeres Portuguesas, las quales luego se vestieron en las armas de los Romanos muertos, y en cõpañia de sus maridos se boluieron para Portugal en forma de exercito, quedãdo los Romanos corridos del caso q̃ por ellos auia passado.

b Aladius in suma Lusitan. Faria epit. p. 1. c. 7. num. 13.

1 Otra vez en cierta entrada que Decio Bruto con titulo de Pretor de España Vlterior hizo por las tierras de entre Duero, y Miño en Portugal, tuuo muchos recuentros con los Portugueses de aquella parte, no haziendo poco en las peleas las mugeres Portuguesas, de las quales escriuen Laymundo, y Resende, referidos por Fray Bernardo de Brito, y tambien el Padre Guardiola, [c] que peleando muchas valerosamente fueron presas, y a algunas hizo degollar Decio Bruto, como si fueran hombres, y ellas con grã animo padecieron la muerte, queriendo mas morir, q̃ viuir cautiuas, y asi hazian las Portuguesas lo q̃ las Godas, de las quales por gran cosa se cuenta, q̃ en las guerras acompañauan siempre sus maridos. [d]

c Brito Monar. Lusit. lib. 3. cap. 12. Faria epit. part. 1. cap. 8 num. 3. Guardiola de la nobleza de España cap. 17.

d Castillo hist. de los Godos lib. 1. discurso 2.

2 El mismo Decio Bruto sitiô la ciudad de Braga, y en cierto recuentro yuan los Bracharenses de peor, pero acudieronles sus mugeres, y dieron tan fuertemente

mente en los Romanos, q̃ les obligaron a leuantar el cerco, como otra Semiramis, quando saliendo de Babylonia con la mitad de los cabellos sueltos, y la otra mitad compuestos, dió en los enemigos que venian entrando, y les hizo retirar; lo de las Portuguesas refiere Fray Bernardo de Brito, *e* y lo de Semiramis Valerio Maximo, Francisco Patricio, y otros. *f*

e Brito Monarch. Lusit. lib. 3. cap. Faria epit. part. 1. cap. 8. num. 4.

f Valer. Max. lib. 9. cap. 3. Franc. Patrit. lib. 4. de regno cap. 10

Escriue Laymundo, que en vna batalla Norbano
3 Caluio Capitan Romano fue muerto por vna muger de la ciudad de Braga, añadiendo q̃ en aquellos tiempos eran las Portuguesas tã valerosas, que no era deshonra a vn Capitan morir a sus manos, *g* como otro Rey Pyrro, que en la ciudad de Argos fue muerto por vna muger.

g Laymundo apud Brit. lib. 4 cap. 25.

Trayendo por aquellos años guerra los Portu-
4 gueses de la ciudad del Porto con los de la de Braga, cautiuãdo los Portugueses algunos de Braga, los ataron en palos leuantados sobre las almenas de sus muros, y jugandolos a la ballesta, los dexauan expuestos a la voracidad de las aues; entre estos auia vn yerno, y suegro nobles; cuya muerte lastimó tanto a la muger del vno, e hija del otro, que juntãdose con otras matronas, y algunos soldados, se fue vna noche al Porto, y subiendo en el muro, sacô del los cuerpos de su padre, y de su marido, y siẽdo sentida de las centinelas, y seguida, fue entreteniendo los que la seguiã, con acometimiẽtos, y retiradas hasta meterlos en la emboscada q̃ tenia hecho, dõde prendio los q̃ escaparon del cuchillo, y entrando cõ ellos triumphante en Braga, hizo en sus muros de los prisioneros lo mismo, que los Portugueses auian hecho a los Bracharences: diô sepulchro a su padre, y marido, y celebró las exequias cõ matarse a si propria sobre su entierro, *h* o con mucho amor, o con mucho sentimiento, o con todo junto.

h Faria epit. part. 1. cap. 12. num. 7.

5 En tiempos mas modernos refiere Fray Bernardo

de Brito en la Cronica de Cister, *i* que siendo nuestra primer señora Doña Teresa cercada en la villa de Guimaraẽs por el Conde de Trastamarra, la grandeza de su animo supliô la falta de soldados q̃ tenia, visitãdo los muros, animando la gente, y resistiẽdo a los cõbates, hasta q̃ llegô su hijo Dõ Alõso Hẽriques, q̃ estaua absente, y la decercô, vẽciendo al enemigo.

i *Brito cron. de Cister 1. p. lib. 2. c. 6.*

6 Doña Teresa hija del Rey Dõ Alonso Hẽriques, muger de Phelipe Conde de Flandres, y de Henao, yendo su marido a la guerra de Vltramar donde fue muerto, le dexó el gouierno de sus estados, que ella defendió valerosissimamente contra muchos señores que le hizieron guerra. *l*

l *Duart. Nuñes descrip. de Port. c. 89.*

7 Ni mostraron menor valor las Santas Doña Teresa, y Doña Sancha, hija del Rey Don Sancho el primero, q̃ vna metida en Monte mayor el viejo, y otra en Alenquer resistieron fuertemente los duros cerco que les puso el Rey Dõ Alonso II. su hermano, queriẽdo quitarles las tierras q̃ su padre les auia dado. *m*

m *Brito cron. de Cister lib. 6. cap. 32. y 33.*

8 Entre las grandes cosas q̃ se cuentan de la Infanta Doña Isabel, hija del Rey Don Iuan el primero, muger de Phelipe el bueno Duque de Borgoña, Conde de Flandres, es la que escriue Blondo en el libro de su Roma triumphante, *n* q̃ para cobrarse Constantinopla del poder de Turcos, q̃ auia poco la ganaron, exhortó muchos Principes Christianos, como su marido auia de passar a esso, y ella en su cõpañia, prometiendo gastar todo su patrimonio en la empresa, y seruir en muchas cosas por su persona.

n *Blond. lib. 5. Rom. triumph.*

9 Cuenta Ruy de Pina, y Don Augustin Manuel, *o* que Don Duarte de Meneses siendo Capitan de Alcacer en Africa auia embiado a Portugal por su muger Doña Isabel de Castro, la qual llegô a tiempo a aquella plaça, que el Rey de Fez estaua sobre ella con dozientos mil hombres, y Don Duarte en vez de dezir a su muger que se bolviesse a Portugal, salió

o *Pina cron. del Rey Don Alonso V. c. 127. Dõ Augustin en la vida de Don Duarte de Meneses lib. 5. n. 2. y 14.*

a recebirla,

a recebirla, y la recogio con gran admiracion de todos, en ver asi el animo del, como della, que quiso meterse en aquel aprieto, en el discurso del qual Doña Isabel curaua de los enfermos, y otras mugeres cō animo varonil trayan agua, piedra, y refresco a los soldados, y hazian todo lo mas que para la defensa era necessario.

10 En tiempo del Rey Don Manuel siendo Capitan de Çafin en Africa, Nuño Fernandes de Attaide fue muerto por los Moros en vna salida el, y muchos soldados; y viendo los Moros que la ciudad quedaua sin defensores, fueron para tomarla, dandole algunos assaltos. Lo qual sabiendo las mugeres, acudieron armadas a los muros, y pensando los Moros, que ellas eran hombres, se fueron, y ellas quedaron llorando las muertes de sus maridos. p

11 En Iuan de Barros q se lee, que en la India en el cerco de Diu, siendo Capitan Antonio de Silueira vna muger llamada Doña Isabel da Veiga con otras fue gran parte para que no se perdiesse la fortaleza, trayendo tierra, y acudiendo a todos los reparos, y mas que era menester.

12 Y otra Ana Fernandes, que era muy principal persona en aquella obra no contenta con hazer lo susodicho, quando auia assaltos acudia a ellos, y con admirable animo se metia, como otra Lesbia en medio de los soldados animandoles; y viendo pelear algunos floxamente, los reprehendia, y esforçaua; e yēdo vna hora visitar vn baluarte, en que los combates de los Turcos eran muy continuos, hallô muerto alli vn hijo suyo de edad de diez y ocho años, al qual cō gran animo tomó en los braços, y recogió, y acabada la pelea le hizo dar sepultura con vna seguridad, y sufrimiento, que admirô a todos, no dexando de continuar con sus piados exercicios. r

13 Lope de Sousa Coutinho testigo de vista en vn

p *Nuñes sup. d. c. 89*

q *Barros dec. 4. lib. 10. cap. 12.*
Nuñes d. cap. 89.

r *Barros supra.*

tratado que hizo deste mismo cerco de Diu, escriue, r que Barbara Fernandes, matandole vn hijo de diez y nueue años, llamado Christoual, mostró en su muerte vna rara fortaleza, y digna de perpetua memoria, porque recibiendo ella en sus braços este hijo (en los quales el espirô) hecho pedaços de vna bala, y sustentandole con las manos las esparsidas entrañas, sentiendo en las suyas maternales vn tan gran dolor, con tan entero, y ygual animo lo sufriô, que fue admiracion a los circunstantes bañados en lagrimas, (que Barbara Fernandes, como otra Autilia no derramaua) viendo en vn pecho feminil vna tan nueua, y Christiana constancia en vn caso tan lastimoso; y porque el dolor no parasse en la muerte deste hijo, sucediô, que al otro dia se perdió vn baluarte, en que esta matrona tenia otro hijo mayor, que se llamaua Luis Francisco, porque con la perdida deste se doblasse el dolor de perder entrambos, y la fortaleza con que lo sufrio, venciendo la paciencia de Felicitas, Sophia, y Simphorosa, y Anonyma.

r *Lope de Sousa Coutiño lib. 2. c. 13. Barros dec. 4. lib. 10. cap. 9.*

En este mismo cerco cuenta Iuan de Barros, t q̃ algunas mugeres se armaron para pelear cõ los ene- 14
migos por la falta que auia de hombres por causa de los muertos, y heridos, como otras Belouacas, quando defendieron su ciudad de Carlos Duque de Burgundia.

t *Barros dec. 4. lib. 10. cap. 17.*

Y en otro lugar dize el mismo, u que en vna bra- 15
ua pelea, que tuuo Henrique de Macedo Capitan de vn galeon enfrente de Diu con sincuenta fustas, y tres galeotas de enemigos por ser muertos quasi todos los Portugueses, vna muger seruia de dar la poluora a los bombarderos, ayudando de manera, que fue gran parte para ser vencidos los contrarios.

u *Barros dec. 4. lib. 2 cap. 11.*

Y Pedro de Maris x refiere, que quando en tiem- 16
po del Rey Dõ Iuan el Tercero vino el Rey de Marruecos, con mas de cien mil hombres cercar Çafin,

x *Maris dialogo 5. cap. 3.*

el Capitan

el Capitan porque tenia poca gente, mandó que las mugeres se armassen, paraque en el muro hiziessen muestra de defensores, y ellas lo hizieron tan valerosamente, que no se les echô de ver falta alguna, ni con miedo del artilleria que espantaua el mũdo desampararon el lugar, en que fueron puestas, antes algunas desde alli hisieron varonilmente marauillas.

Y el otro cerco de Diu, que sustentò el famoso
17 Capitan Don Iuan Mascareñas se formó vna grande compañia de mugeres, de que las principales eran Gracia Rodrigues, Isabel Dias, Catalina Lopes, e Isabel Fernandes, las quales todas como Capitan gouernaua vna Isabel Madera, que en los reparos de los muros, y baluartes seruieron de manera, que fueron total causa de que la fortaleza no se perdiesse, y en los assaltos peleauan varonilmente, animando los soldados, diziendoles: *Ah cauālleros de Christo, pelead por vuestro Dios, y por vuestro Rey, que Dios está en vuestra ayuda*, y otras muchas palabras, que refiere Diego de Couto, que vn famoso Capitan no pudiera formar mejor. Y la dicha Isabel Fernandes andaua visitando todas las estancias en la ocasion de los assaltos, y a los soldados que veya desfalecidos de fuerças, metia en la boca bocados dulces (que para aquello tenia hechos) con su propria mano, porque los soldados no ocupassen las suyas sino en daño de los enemigos; y al fin hizo esta matrona tales cosas, que le dieron por renombre, *La vieja de Diu*, como quien le llamaua madre de Diu, como al otro padre de la patria. y

18 En este cerco estando todos los Portugueses ocupados en defender la fortaleza de vn fortissimo assalto que los enemigos le dauan por cierto lugar, vn Capitan con cien Turcos subiô por vnas casas que estauan pegadas al muro desamparadas sin guarda: a las vozes de vna muger dueña de la casa, que se sa-

Couto dec. 6. lib. 2. cap. 2. y 4 y cap. 5. 8. y 10.

Duar. Nuñes de Leon en la descripcion de Port. c. 89.

lió a fuera, y de otra vesina acudiò otra, de que no sabemos el nombre, y tomando vna alabarda como leona rabiosa fue demandar la casa en que estauan los Turcos, y llegando a la puerta, vió que vno echaua la cabeça fuera para ver lo que yua en la calle; la valerosa muger con vn animo varonil remetio a el, diziendo: *Ah perro que a mis manos has de morir*, y con grande esfuerço se puso a reñir con el Turco, q̃ cerró la puerta, quedando ella de fuera no les dexando salir; y asi estuuo (qual otra Poncela de Francia) hasta que corrió voz por la fortaleza, a que acudiô el Capitan con pocos soldados, que matando muchos Turcos, echaron fuera los demas; confessando todos, que aquella muger auia sido en aquella ocasion la vnica defensora de la fortaleza, porque mas de treinta Turcos estauan dentro de la casa, cuya puerta defendiò, y otros muchos estauan sobre los muros para entrar tras aquellos. z

z *Couto dec. 6. lib. 2. cap. 6.*

En la ciudad de Lisboa vna biuda noble viendo
lleuar preso por muerte de vn hombre vn sobrino, y 19
que le lleuauan mal tratado, saliô a la calle a rogar al ministro que lo lleuaua preso, que no le maltrasse; el poniendole las manos la echó de si; ella indignada remetiô a el, y sacandole su misma espada le diô a el vna cuchillada en vn hombro, y otra en la cabeça al que le ayudaua a lleuar preso, y en esta rebuelta tuuo lugar el preso de saluarse con ayuda de la tia, que lo hizo valerosamente contra los ministros de justicia, y gente que acudiô en su fauor.

En la ciudad de Lagos del Algarue vna muger de
vn hombre principal llegô a la ventana ya alta no- 20
che, y viò que tres hombres andauan a cuchilladas con vn hijo suyo de veinte años, al qual trahian ya mal herido; la madre tomando vna lança saliô a la calle en fauor del hijo, y con los tres se vuo de suerte, que quando vn esclauo, y otro criado de casa acudieron

dieron a la riña tenia ella ya heridos dos de dos gran
des lançadas, con que dexaron la riña.

A vn hombre en Lisboa tomaron de noche qua
21 tro ladrones la capa, y el sombrero; y yendo el a ca-
sa a armarse para boluer a buscarlos, su muger no le
dexò salir, sin que la lleuasse consigo; y acompañan-
dole cubierta con vna capa, y con vna espada, y bro-
quel, hallaron los ladrones, y se vuieron de manera
que ellos huyeron dexando dos capas, vn sombrero,
vn casco, vna espada, y alguna sangre en la calle.

22 En la villa de Aueiro nació vna moça llamada
Antonia, que estando en Lisboa en casa de vna her-
mana casada, y no pudiendo sufrir el mal trato que
le daua, determinó salirse de su casa, e yrse para tier-
ras estrañas, y del poco peculio que tenia compró
vn vestido de moço marinero, y embarcandose pa-
ra Marzagan seruiô en la jornada de grumete muy
diestramente. En Marzagan se hizo soldado, llaman-
dose Antonio Rodrigues, y salió tan diestro, y tales
seruicios hizo en poco mas de vn año, que el Capi-
tan le acrecentó a soldado de a cauallo, en que seruió
de suerte, que generalmente era tenido por vno de
los mejores de aquella plaça, adonde los ay muy
grandes, y como a tal le encomendaua el Capitan
empresas muy dificultosas, de que siempre salia con
mucha honra: y al cabo de sinco años que andaua
asi disfraçada, se descubrió ella misma, y tomando
su proprio trage de muger, casó con vn mancebo
principal, y veniendo a Lisboa con papeles de sus
seruicios, le hizo su Magestad merced de duzientos
cruzados de ayuda de costa, vna hanega de trigo ca-
da mes, y diez mil marauedis cada año en su vida, y
le tomó vn hijo por moço de la Camara: y lo que
es de mayor loor en esta muger, es la honestidad, y
continencia que siempre guardò andando entre tan-
tos soldados, venciendose a si misma, que es la ma-

yor

yor de todas las vitorias. A la qual con mas razon pudiera ponerse en Marzagan vna estatua equestre de muger, como los Romanos pusieron a su Chloelia, que siendo puesta en rehenes con otras donzellas en poder del Rey Porsena de Toscana, que tenia cercada Roma, animô sus compañeros, y las guiô a passar desnudas el rio Tibre nadando, y boluer libres a Roma; porque mayor esfuerço es cometer los enemigos armados armada a cauallo, que huyr dellos, passando vn rio con los vestidos en la cabeça sin jamas subir en cauallo.

En el tiempo que el Rey Don Iuan el primero 23
de Portugal trahia guerra con Don Iuan de Castilla, estando el Rey de Portugal sobre la villa de Melgaço, que tenia situada, vna Portuguesa que estaua dentro con los cercados muger muy alentada para vna riña, sabiendo que en el campo del Rey estaua otra Portuguesa, que tenia fama de valiente, la mandó desafiar, y con licencia del Capitan salio a desafio fuera de los muros, y veniendo a las manos, perdidas, o gastadas las armas que trahian, anduuieron luchando tanto, que dieron gran plazer a los que las mirauan: al fin con las vñas, y dientes hizieron vna pelea notable, en que la de a dentro se boluio desbaratada en cabello, y todo el rostro señalado de las manos de la otra, que quedô triumphante. Estes, y otros casos refiere Duarte Nuñes en su descripcion de Portugal, [a] citando Appiano Alexandrino historiador Griego muy graue, que en el libro de las guerras entre Romanos, y Españoles dize, que las Portuguesas armadas acõpañauan sus maridos en las guerras, y peleauan tan animosamente como ellos, y cõ ellos morian sin miedo alguno, y que jamas boluian las espaldas, queriendo vencer, o morir: y que muchas vezes se matauan por sus manos, y a sus hijos, quando se veyan en aprieto, tomando por mejor partido

[a] Duarte Nuñ. c. 89

partido la muerte honrada, que verſe eſclauas de ſus enemigos: y lo miſmo eſcriue Iuan Boemo. *b* No ſon las Portugueſas como Arne hija del Rey Sciton, que eſtando ſu ciudad cercada de enemigos, y encargandola ſu padre de vna fortaleza, ella la entregô por dineros: ni como Scyla, que quitando el cabello hadado al Rey Niſo ſu padre, y entregandole a ſu enemigo Minos, le hizo perder el Reyno. *c* Mas pelean con tanta lealtad, y esfuerço, como las Latinas, que defendian de los Troyanos la ciudad del Rey Latino. *d*

b Boemus de morib. gentiũ lib. 3. c. 24.

c Ouid. Met. lib. 7. & 8.

d Virgil. lib. 11.

EXCELENCIA XI.

Encareceſe el esfuerço de los Portugueſes.

PORque el esfuerço de los Portugueſes no puede declararſe, por menor probarê aqui algunas concluſiones, que ſiruen de encarecerle por mayor. Sea la primera, que ſi Eneas para entrar en batalla con Turno tuuo neceſsidad de armas defenſiuas, y aſsi por ruego de Venus ſe las hizo Vulcano, como canta Virgilio; *a* los Portugueſes por ſu esfuerço parece que ſon inuulnerables, como finge Ouidio *b* que lo eran Achiles, Ceneo, y Ciſne, y por eſſo no han meneſter armas defenſiuas. Veſe eſto en el ſuceſſo que Damian de Goes, y Pedro de Maris *c* cuentan que tuuieron en Arzila ciertos Caualleros Portugueſes, que andando deſcuidados nadando en vn rio fuera de los muros buen trecho, y ſiendo cercados de muchos Moros, aſsi deſnudos como eſtauan, porque el tiempo no daua lugar a veſtirſe, ſe puſieron en los cauallos que alli tenian, y tambien eſtauan ſin ſillas, ni frenos, y acometiendo los Moros con ſolas las lanças, hizieron por entre ellos camino por donde paſſaron para la fortaleza, quedando los Moros atonitos del caſo, lleuando por deſpojos ſolamente los veſtidos.

a Virgil. lib. 8.

b Ouid. Met. lib. 12.

c Goes cron. del Rey Don Manuel. Maris dialogo 4. cap. 18.

Otro encarecimiẽto del valor de los Portugueſes 1
es, que ninguno de los quatro elementos es poderoſo para vencerlos, ni quebrantar vn poco la virtud de ſus armas. Que ſalieſſen vitorioſos ſiempre de la tierra ſe ve claro por lo que eſtà dicho en el diſcurſo deſte Capitulo largamẽte. Que nunca el agua los quebrantaſſe, moſtramos en la excelencia octaua deſte miſmo Capitulo, tratando de las nauegaciones Portugueſas, y es excelente prueba el caſo de Don Henrique de Meneſes, que hemos referido en la excelencia nona numero diez y ſeis. Que el fuego jamas vẽcieſſe a Portugueſes ſe echa de ver, porque en todas las batallas de que fueron vencedores, tuuieron contra ſi muchas inuenciones de fuego: y lo que hemos eſcrito de Antonio Monis, y ſoldado ſu compañero en el numero ſincuenta y vn de la dicha excelencia nona, es buen teſtimonio deſta verdad. En lo que contamos de Don Diego Soto Mayor numero quarenta y ocho, de aquella excelencia ſe prueba, que el ayre no es poderoſo para vencer los Portugueſes, y lo que diremos en el Capitulo diez y ſiete de Antonio de Afonſeca, probarâ tambien eſta parte.

Es otra coſa notable de los Portugueſes, que ni 2
eſperan por edad varonil para hazer inſignes hazañas, ni la mucha edad, que ordinariamente ſuele ſer impedimiento a otros, los impide a ellos para hazerlas. Del primero es buena prueba el Rey Don Iuan el Segundo, que ſiendo Principe en edad de diez y ſeys años hallandoſe con el Rey Don Alonſo Quinto ſu padre en la toma de Arzila, andaua en la mayor fuerça del conflito con la eſpada en la mano torcida de brauos golpes, y toda bañada de ſangre de infieles, como refiere Ruy de Pina, *d* mereciendo que por el ſe pueda con verdad dezir aquel verſo que Virgilio dixo del moço Aſcanio: *e*

d *Pina cron. del Rey Don Alonſo V. c.* 150.

e *Virgil. lib. 9.*

Ante

Ante annos, animumque gerens, curamque virilem.

que el animo, cuidado, y obras eran ſuperiores a los años. Que la mucha edad no diminua el valor, y fuerças de los Portugueſes, lo hemos viſto ya, quando en la excelencia nona deſte Capitulo hablamos de Gonçalo Mendes de Amaya, que ſiendo de cerca de cien años, tenia las miſmas fuerças que vn valiente mancebo, y en el vltimo dia de ſu vida uencio valeroſamente dos batallas. De todas las quales conſideraciones ſe ve la grande fortaleza de los Portugueſes.

Y mueſtraſe tambien claramente en ver que los
3 Portugueſes no con los millones de hombres de los exercitos de Xerxes, cuya multitud ſecaua los rios, las ſaetas en el aire hazian nubes que impedian el Sol, las armadas echauan puentes de Aſia a Europa, mas con pocas compañias hizieron tributarios veinte y ocho Reyes en la India, y ſe hizieron ſeñores de gran parte de la America, Africa, y Oriente. En verdad (ſin encarecimiento lo digo) que parece coſa mas que humana, ver, que vn rincon del mundo tan pequeño como Portugal ſe atreuieſſe a imaginar emprehender guerra contra todas las quatro partes de la tierra, y que quatro Portugueſes, que nunca llegaron en aquellas conquiſtas, a formar exercito, que ſe contaſſe por millares, y quando llegaua a poder contarſe por cientos era mucho, ſe atreuieſſen acometer guerra contra tãtos Reyes poderoſiſsimos, que cada vno con ſola vna ſeña pone en campo muchos cientos de mil hombres de tal valor, que los de la India baſtaron a hazer afamado al grande Alexandro. Eſto notò Iuan Botero, quãdo dixo: *Y es coſa verdaderamẽte marauilloſa, y rara, q̃ ſolos doze mil Portu-*

gueses (no deue de auer mas en tan grandes espacios de mar, y tierra) tẽgan a raya enfrenados, y quietos potentissimos Reyes con tantos pueblos, y naciones de la Asia, manteniendose señores pacificos de todo el Oceano Atlantico, Indico, y Oriental, auiendo passado ya mas de nouenta años, que con gloria, y honor no solo de sus nõbres pero aun de todo el Christianismo se han hecho, y cõseruado fuertes en aquellas tierras. *f* Lo cierto es, que nunca la espada Portuguesa deuio triumphos a la multitud de los exercitos, sino a la grandeza de los coraçones. Que mayor prueba puede auer de su esfuerço, que auer conquistado todas las quatro partes del mundo, como lo notô *g* con admiracion Abrahan Ortelio: de modo que como dixo el ilustre Poeta Corte Real las armas Portuguesas *h*

f *Botero en las relaciones 2. p. lib. 4. tit. Rey Catholico fol. mihi 93.*

g *Ortel. in theatro in tab. Portugal. in dedicatoria.*

h *Corte Real en el naufragio de Manuel de Sousa cãto 13.*

Temidas são en toda a redondesa
Por seu valor, por sua fortalesa.

Si nos espãtamos tanto de ver la notable pintura de Hercules con el mundo sobre los ombros que los poetas le pusieron, quanto mas marauilloso es ver el Reyno de Portugal tomar sobre los hombros de su obligacion vn mundo no pintado, mas verdadero con el graue peso de la tierra, mar, vientos, y ardor del Sol de tan calurosas prouincias, y lo que peor, y mas pesado es, ver Portugal con la carga de tan diuersas, barbaras, y valientes gentes, como en todo el orbe habitan?

Aduertiendo otro si, que todas las grandes Monarchias se acabaron por tener sus fuerças diuididas 4
en muchas partes, como fue el Imperio Romano, por tener señorio sobre tantas prouincias, tan apartadas, y el poder de Carthago empeçô a enflaquecerse por querer los Carthaginenses tener dominio

en

en Africa, España, Italia, y otras partes, que por estar tan remotas vnas de otras, no han podido sustentar: solos los Portugueses, con tener sus fuerças mas diuididas, que nadie las ha tenido, sustentan todo, y aun de nueuo van conquistando: y asi podemos comparar aquellos Imperios a los arboles ordinarios, que quantas mas ramas les crecen, tanto mas se quiebran y doblan para abaxo, y el poder de los Portugueses es como la palma (de cuyos ramos se coronauan los fuertes) que quanto mas crece, y se alargan sus Ramos, sube siempre para arriba con el peso, y carga, segun el emblema de Alciato.

Nititur in pondus palma, & consurgit in altum,
Quo magis & premitur, hoc mage tollit onus.

Alciat. lib. 1. emblema 24.

EXCELENCIA XII.

Capitanes famosos Portugueses comparados con los antiguos.

Y Para dar fin a esta Excelencia, discurramos cō el pensamiento por todos los Capitanes mas famosos que en los tiempos antiguos, y modernos se han visto, y por otra parte traigamos a la memoria los insignes varones Portugueses, y haziendo comparacion de vnos a otros, veremos que en solo Portugal vuo hombres, que igualaron a todos los que han sido celebrados en el mundo todo: antes considero vna cosa muy notable, y es que vuo hombres Portugueses que hizieron las mismas hazañas que hizieron los afamados antiguos, y vuo hōbres que tuuieron los mismos nombres, y renombres, y alcançaron los mismos titulos que los antiguos mas famosos; que ciertamente parece que moriendose aquellos Capitanes de todo dexaron por herederos a los Portugueses (y dexadas otras compa-

raciones, que hizo Francisco Soares Toscano en su libro, a que puso titulo de *Paralelos*, y piden mas largas consideraciones); por las nauegaciones de Eneas, y Vlysses tenemos las del famoso Vasco de Gama, cuyos trabajos podemos otro si comparar a los de Bacho, Hercules, o Osyris. [a] Si Iulio Cesar fundó el Imperio Romano, del Lusitano fue fundador su ygual Don Alonso Henriques: si Carlo Magno restauró aquel que estaua muerto, el Rey Don Ioã el primero resucitô estotro que estaua quasi acabado: si Bernardo del Carpio con su esfuerço fue tã gran parte para librar España del señorio deFrancia; el grande Don Nuño Aluares Pereira fue el principal caudillo que defendiò Portugal de Castilla; con Alexandro Magno conquistador de la Asia comparo el grande Don Francisco de Almeida, y otros conquistadores del mismo Oriente con Scipion Africano, elRey Don Alonso Quinto, que ganó el proprio renombre de *Africano*; con Hector Troyano, el otro Hector de Silueira [b] Portugues, con el mal galardonado Belisario, el mal galardonado Duarte Pacheco; [c] con el valiente, y mal afortunado Ayaz, el valiente mal afortunado Rey Don Sebastian; con el valeroso, y mal logrado mancebo Achiles, el valeroso, y mal logrado mancebo Don Lorenço de Almeida; con las fuerças de Hercules las fuerças de Aluaro Vaz de Almada (por quien dixo el Infante Dõ Enrique, hijo del Rey Don Iuan primero, que no solamente Portugal, mas toda España se deuia tener por muy honrada en criar tal Cauallero) y Fernando de Moura; y Vasque Anes de Costa Corte Real; con el Brauo Rey Pirro, el Rey Don Alõso Quarto, q̃ llamaron el Brauo; con el fuerte Epaminundas, el Rey Dõ Alonso Tercero, q̃ dixerõ el fuerte, cõ el CidRuy Dias, el otroRodrigo Forjaz Portugues, como arriba le cõparamos; [d] cõ el gran Capitã Gõçalo Fernandes de

a *Maffe. hist. Ind. lib. 1. in principio. Bossius de sig. Ecclesi. 3. tom. lib. 21. c. 2. vers. Octauum*

b *Camões Lusiad. cant. 10. est. 60.*

c *Camões d. canto 10. est. 22.*

d *En este cap. Excel. 5. num. 2.*

de Cordoua, el gran Capitan Don Payo Correa Portugues, que en Castilla fue Maestro de Santiago, el qual podemos tambien comparar a Iosue, porque como el detuuo con sus oraciones el Sol para que no veniesse la noche sin acabar de desbaratar los Moros en vna batalla junto a sierra Morena; e por Hernando Cortes, que conquistô las Indias Occidentales; tenemos los famosos Don Henrique de Meneses, Nuño de Cuña, y Don Luis de Ataide, que mil vezes triumpharon de las Orientales; por la magnanimidad del Emperador Carlos Quinto; el magnanimo Rey Don Iuan el Segundo; por los doze Pares de Francia; los doze Portugueses, que llaman de Inglaterra; f por el grande Antonio de Leiua; el grande Martin Alonso de Sousa: pues a nuestro Viriato no le neguemos la competencia que siempre tuuo con los Capitanes Romanos; y asi a el, y Anibal, en quiẽ hemos dicho, que Portugal tiene parte, g comparo con Metelo, Caton, Pompeyo, y otros celebrados: con todos los que dexarõ fama de animosos en acometer casos arduos, el valeroso Gerardo Giraldes, q̃ marauillosamente ganó la ciudad de Euora, ya quien por animoso dieron renombre de *sin pauor*: con todos los que con sus insignes muertes dexaron sus nõbres eternizados en la fama, largamente podemos ygualar Don Iuan Coutiño Conde de Marialua, que siendo de veinte, y dos años de edad murio en la toma de Arzila hecho pedaços ante el Rey Don Alõso V. dexandole tan inuidioso de su gloria, que armando alli cauallero al Principe Don Iuan su hijo, le dixo: h *Hagate Dios tan buen cauallero hijo mio como fue Don Iuan Coutiño, cuyo cuerpo ves alli sin vida por seruicio de Dios, y nuestro.* Por Furio Camilo, a quiẽ llamaron los Romanos libertador de la patria, tenemos Don Iuan de Castro Virrey de la India, a quien los Portugueses dieron el mismo titulo en aquel

e Moral. lib. 16. c. 6. Don Bernardino de Mendoça en el prologo de los coment. de los Paizes baxos. Fr. Franc. Rades en la hist. de Santiago cap. 24.

f Camoẽs Lusiad. canto 6. est. 43.

g En este cap. Excel. 2.

h Pina cron. del Rey Don Alonso V. cap. 150. Brito cron. de Cister.

triumpho que le hizieron en Goa despues de la vitoria de Diu: [i] y tambien hemos arriba comparado a Camilo el Conde Don Rodrigo Forjaz, por vn hecho que hizo semejante a otro de Camilo: [l] Finalmente quedan para comparar cō quien quisieremos el Rey Don Sancho el primero, Don Pedro de Meneses primer Capitan de Ceuta, su hijo Don Duarte de Meneses, Mem Rodrigues de Valconselos, Don Pedro de Sousa Conde de Prado, Don Phelipe de Meneses, Antonio de Silueira Capitan de Diu, Don Iuan de Meneses, Don Iuan Mascareñas, capitan en el segundo cerco de Diu, Don Francisco Mascareñas, y el Capitan Luis Freire de Andràda, que sustentaron el gran cerco de Chaul, Enrique de Macedo, Antonio Monis Barreto, Aluaro de Caruallo, Bernardin de Caruallo, Luis de Loureiro, Nuño Fernandes de Attaide, Lope Barriga, Don Iuan Coutiño capitan de Arzila, Don Vasco Coutiño Conde de Borba, Don Diego de Noroña capitan de Diu, y Damam, Don Francisco de Meneses capitan de Baçaim, Pablo Dias conquistador de muchas tierras en el Reyno de Angola: y los antiguos Gonçalo Mendes de Amaya, y Gonçalo Henriques el Traga moros: modernamente Ruy de Sousa de Caruallo, Andres Furtado de Mēdoça, Don Pablo de Lima, Don Pedro Mascareñas, y Don Hyeronimo de Azeuedo, a quien los merecimientos hizieron Virrey de la India, y la desdicha de los tiempos hizo morir preso en Lisboa, para que ya que en vida se auia parecido a Rutilio, Caton, Scipion, Anibal, y Belysario, en la muerte les fuesse tābien semejante, pero no pudo la fortuna quitarle el lugar que entre los varones ilustres del mundo tenia alcançado; y aora en estos tiempos viuen triumphātes en la India los famosos capitanes Nuño Aluares Botello, y Ruy Freire de Andrada, assombro de nuestros enemigos, que ygualan todos los passados, y exceden

[i] *Couto dec. 6. lib. 4. cap. 6.*

[l] *Cap. 13. Excel. 2.*

exceden a muchos excelentissimos. Ni dexaré de hazer mencion de Gonçalo Rodrigues Ribeiro, que en tiempo del Rey Don Alonso Quarto de Portugal venciô en la Corte del Rey de Castilla muchos desafios, más trauados que los que tuuieron los Horacios, y Curiacios: ni callaré la memoria de ciertos caualleros Portugueses que se hallaron con el Rey Don Fernando de Castilla en la toma de Seuilla, y Cordoua, de los quales el dezia, que podian ser cõparados con los doze Pares de Francia. *m*

m *Duar. Nuñ. cron. del Rey Don Alõso 3. y en la de Dõ Alonso 4.*

1 Y porque de todo punto assombremos los mayores capitanes que vuo en el mundo, y quede vencida toda su fama, no es menester mas que nombrar el grande Alonso de Albuquerque insigne gouernador de la India Oriental, segun lo que dixo el Rey Don Sebastian, quando alabando algunos caualleros en su presencia a grandes capitanes que tuuo el mundo, respondió: *n Para que es hablar en capitanes, auiendo Alonso de Albuquerque en la India?*

n *Coment. de Albuquerque en la dedicatoria al Rey.*

Mas adelante passa con estas comparaciones el
2 grande Camoës, porque diz, que no solamente se ygualaron los varones Portugueses a todos los ilustres que las historias verdaderas celebran, mas tambien excedieron aquellos, que las fabulas han inuentado, diziendo al Rey Don Sebastian: *o*

o *Camoës Lusiad. canto* I. *est.* II.

Ouui que não vereis com vãas façanhas
Fantasticas, fingidas, mentirosas
Louuar os vossos como nas estranhas
Musas de engrandecerse desejosas:
As verdadeiras vossas são tamanhas,
Que excedem às sonhadas fabulosas:
Que excedem Rodamonte, & o vão Rugeiro,
E Orlando inda que fora verdadeiro.

Por Rodamonte dize el dicho poeta que nació en

Portugal Don Nuño Aluares Pereira; por el vano Rugero Don Egas Monis; por el fabuloſo Orlando, Don Fuas Roupiño. Y baſta para confundir todas las hiſtorias de los fingidos caualleros el Portugues Apuleyo Diocles, que floreciô en tiempo del Emperador Claudio, y fue tan eſtremado cauallero, que todos le juzgauan por ſin par en aquel exercicio, y aſsi en Roma, adonde reſidia le fue leuantada vna eſtatua con letreros en que ſe relatauan las vitorias que en publicos deſafios auia alcançado, de que hazen mencion Aldo Manucio, y Guillelmo Filandro, de los quales lo ſacaron Fray Bernardo de Brito, y Fray Franciſco de Biuar. p

p *Ald. Manucio in Geograph. deſcrip. Ital. Guillel. Filandr. adnot. ad Vitruuiũ antiq. Rom. vrb. Brito Monarch. Luſit. lib. 5. cap. 4 Biuar ad Dextr. anno 120. Faria epit. part. 2. cap. 11.*

3 Solamente nadie hallará capitan famoſo, q̃ pueda ſer comparado a Franciſco de Saà de Meneſes, que muriô mancebo en el admirable cerco de Chaul, dexando en aquella edad hechas tales obras que mereció ſer llamado en la India por alcuña, *Solus mundi*, porque no tuuo otro ſemejante.

4 Con eſtas comparaciones hemos viſto, que hizieron los Portugueſes tales hazañas, que las mas celebradas que vuo en el mundo, no las excedieron, ni jamas excederan algunas venideras.

Poſto que em todo o mundo de afrontados
Reſuſcitaſſem todos os paſſados.

Como dixo Camoẽs, q

q *Camoẽs Luſiad. cant. 2. eſt. 55.*

Pero poco es dezir, que cada vno de los Portugueſes mereciô el miſmo titulo, que mereciô alguno de los mayores antiguos: mejor es dezir, que todos los titulos juntos (y aun otros mas) que tuuieron todos quantos antiguos grandes vuo merecen los Portugueſes. Publio Cornelio Scipion porque venció en Africa Anibal, ſe llamô, *Africano*: Leucer ſu hermano por vencer en Aſia al Rey Antiocho, ſe llamô

Asiatico: Scipion Emiliano porque destruyô a Numancia, se llamó *Numantino*, y otros muchos merecieron renombres por gentes que vencieron: mas los Portugueses que en todas las partes del mundo alcançaron tãtas vitorias, no se llamarân *Africanos*, no *Etyopicos*, no *Persicos*, no *Arabicos*, no *Indicos*; llamaranse *Domadores de todas estas gentes, y señorios, perseguidores de Moros, y defensores de la Religiõ Christiana*, como ya lo notó el dotissimo Theophilo en aquella oracion al Papa Paulo Tercero, que otras vezes alegamos. [r]

[r] *En este cap. Excel.8. num. 4.*

EXCELENCIA XIII.

Alabãças de la fortaleza de los Portugueses por algunos hombres insignes, y muchos Autores.

POr todo esto que en el presente Capitulo hemos dicho es tan conocida la fortaleza de los Portugueses, que todos los que con ellos trataron, y los Autores que escreuieron historias, han dado insignes testimonios della. Marsoco Xeque muy principal entre los Moros de Africa dezia, *Que los Portugueses eran inuencibles, en quien sin duda auia valor mas que humano.* [a] Vn Turco, que se halló en el cerco de Diu, Capitã Antonio de Silueira siendo preguntado si los Portugueses eran buenos hõbres de guerra? Respondió, *que solos los Portugueses podian tener barbas en el rostro, y que las otras naciones seguiessen el estilo de las mugeres.* [b] Mandaragri Rey de Pegú, queriendo agradecer a treinta Portugueses el esfuerço con que le auian ayudado en cierta guerra, dixo a Adechanchas ministro suyo, que le lleuasse alli los hombres: y el le lleuô ciertos Moros, y viendolos el Rey dixo muy colerico: *Yo mandote que llames hombres, y tu trahesme gallinas? Anda, y trahe me los que solo tienen nombre de hombres*; entonces le lleuô los Portugueses, y el Rey les hizo muchas mercedes. [c] Noticá Capitã de los principales del Hidal-

[a] *Dõ August. Manuel en la vida de Dõ Duarte de Meneses lib. 1. n.23.*

[b] *Lope de Sousa en el cerco de Diu lib. 2. cap. vlt.*

[c] *Couto dec. 7. lib. 2. cap. 6.*

can, queriendole dissuadir de cierta guerra contra Portugueses, le dixo: *Que la nacion Portuguesa era belicosissima, que con clarissimas vitorias auia ilustrado su nombre para siempre.* d La Reyna Helena, madre del Rey de los Abissinos Dauid escriuió al Rey Don Manuel, *Que las cosas en la India hechas por el, y sus Capitanes ciertamente eran mas miraculosas, que humanas.* e En vn consejo, ó junta de las principales personas de Castilla, que hizo el Rey Don Iuan Segundo de aquella corona cerca de hazerse guerra a Portugal sobre la restituiciõ del gouierno a la Reyna Doña Leonor, madre de nuestro Rey Don Alonso quinto, el Conde Haro fue de voto que no se hiziesse la guerra, dando por razon, *Que el Reyno de Portugal, aunque pequeño era muy fuerte, de gente leal, y muy esforçada, y seria muy malo de sugetar por fuerça.* f El Rey de Francia Carlos Octauo sabiendo de vna liga que muchos Principes hazian contra el, la tuuo en poco, diziendo, *Que para vencer a todos no auia menester mas, que ser el con el Rey Don Iuan el segundo de Portugal su hermano, y que no solo para esto, sino para conquistar el mundo todo ellos solos bastauan.* g

Strabon h llamô a los Portugueses por excelencia, *Pugili gladiatores,* sinificando que los Portugueses naturalmente nacieron para las armas. Iuan Bohemo dize. i *Sunt Lusitani Hispanorum fortissimi,* q̃ los Portugueses son los mas fuertes de todos los Españoles. El maestro Theophilo dixo, l *Que las cosas de los Portugueses no solo son dignas de ser sabidas, mas merecedoras de saberse de necessidad.* Iuan Botero m tratando particularmente del esfuerço, y costumbres de todas las gentes, pone estas palabras: *Puesto que jamas se mostrò nacion al mundo mas vehemente, ni que participasse tanto de la terribilidad, y furor como los Portugueses, cuyas imensas nauegaciones, y prodigiosas hasañas que han hecho passando el Cabo de Buena*

Esperança,

d *Ant. Pinto en la hist. de Don Luis de Attaide lib. 2. cap. 6.*

e *Damian de Goes de mor. Aetiop.*

f *Pina cron. de Don Alonso 5. cap. 67.*

g *Maris dialogo 4. cap. 11.*

h *Strab. lib. 3.*

i *Boem. de moribus gent. lib. 3. cap. 24.*

l *Theophilo alegado en este cap. Excel. 8. num. 4.*

m *Botero en las rel. 2. part. en el proemio tit. del valor.*

Esperança, y el estrecho de Sincapura, ganando a Ormus, a Goa, y a Malaca, y las Malucas, y en las defensas de Cochim, Diu, Chaul, y Goa, son harto mas verdaderas, que creibles. En la misma conformidad afirma el dotissimo Padre Fray Hortencio Felix Parauecino, *Que los Portugueses con sus prodigiosas hasañas fueron los primeros que a la verdad le quitaron el parecerlo.* n El Chronista Gil Gonçales de Auila dize assi de Portugal: o *Con los prodigiosos hechos de sus leales vassallos, y con la espada, y largas nauegaciones descubrieron otro mundo. y fixaron sus estandartes, y triũphos en la parte donde el Sol tiene su oriente, que con los primeros rayos de su luz va notificando al orbe las proesas de su gente, tan raras, y peregrinas, que es menester nueua fama para contar sus grandezas, porque la antigua no basta.* Y porque hasta los cultos diessen su testimonio en la materia, dize Iuan de Pina desta manera. p *Valientes heroicos Lusitanos los han hecho* (entiende prodigiosos milagros) *assombrando los mas remotos climas que en el Reyno del aurora amantes del Sol niño, como del amor fueron tenidos por Dioses, sus laureles admiran los dos mundos, que lo velico de Marte influe en su temido Reyno de Portugal, cuyos Capitanes inuencibles, raros, y diuinos ingenios en armas, y letras son horror de las otras naciones hasta lo no sugeto.* Dyodoro Siculo, el Obispo de Palencia, Andres Teuet, Tomas Bossio, Hyeronimo Fracastor, Iuan Metelio, Francisco de Monçon, Iuan de Mariana, q y otros infinitos dan clarissimos testimonios cõ largos elogios a la fortaleza de los Portugueses, cuyas palabras no repito por huyr prolixidad.

2 Los Autores Portugueses tratan tambien desto largamẽte, como es Resende, r y otros; pero no alegamos sus dichos, porque pareceràn sospechosos, solas dos autoridades Portuguesas tengo de poner aqui aunque lo parescan. La vna es de Dõ Francisco Mascareñas

n Fr. Hortensio Felix en el primero Sermon de la Reyna S. Isabel de Portu. que anda impresso.

o Auila en las grãdesas de Madrid lib 4 tit. del Consejo de Purtugal.

p Iuan de Pina en la dedicat. de sus varias fortunas.

q Diod. Sic. lib. 6. El Obispo de Palencia p. 1. c. 14. Teuet var. ilustres cap. 66. Bessius signo 33. lib. 8. cap. 7. Metel. epist. de nauig. Moncõ l. 1. c. 89. espejo de Princ. Marian lib. 10. c. 13.

careñas Capitan Mayor en el cerco admirable de Chaul, que hablando en vna carta al Niza Maluco de los Portugueses le escriuio deste modo: *Solo el poderoso Dios que los criò, y redimiò con su sangre, en quien ellos creen, y adoran como en vn solo verdadero Dios los puede destruir, y vencer.* La otra es de Antonio Pinto Pereira, que dize asi: *Los Portugueses suelen no contentarse de menores hechos, que de los que con razon pueden ser tenidos por impossibles; y quieren vencer no solamente las obras, y fuerça de los enemigos, sino la esperança, è imaginaciones de los otros hombres.* Yo por dezir algo donde todos dixeron tanto, digo que como dixo Floro de los Romanos engrandeciendo sus obras, si las de los Portugueses no se hallaran escritas en annales, pudieran ser tenidas por fabulosas, aun despues de leydas nos parecerian fingidas, si, demas de saberse que son tan ciertas, no se considerara que no bastaua el mas sutil ingenio para inuentar tan altas marauillas. Y porque no pienso que ay persona tan ciega, que no vea clarisimamente todo lo dicho en este Capitulo, no me detengo mas en el, aunque pudiera traer otras muchas cosas, y tambien porque entiendo, que como dixo nuestro gran poeta:

Resende lib. 1. de antiq. Lusit.

Ant. Pinto en la hist. de Don Luis de Attaide lib. 2. cap. 52.

Pinto d. lib. 2. c. 25

Camoẽs cant. 3. est. 5.

de feitos tais por mais que diga,
Mais me ha de ficar ainda por dizer.

CAPITVLO XV.

Del agradecimiento en los Portugueses.

Quan excelente virtud sea el agradecimiento, y quan abominable vicio la ingratitud.

ES el agradecimiento virtud tan estimada de los Cielos, que ellos mismos con su ordinario mouimiento nos la enseñan: quiẽ no considera las influencias continuas cõ que los planetas viuifican las plantas? El Sol las con-

ſerua, y las augmenta, por ſolo que la tierra en que las cria, les embia, y ofrece aquellos denſos vapores, de que los elementos viuen, y ſe ſuſtentan. Dexo la correſpondencia que ay en la tierra entre los mas rudos, y feroces animales, que de agradecidos nos eſtá dando mil exemplos: el boluer las cigueñas a criar ſus padres, trayendolos en ſus ombros, hechos piadoſos Eneas de ſus vidas, quando ya ellos impedidos por ſu vejez caduca ni pueden cortar los vientos, ni buſcar ſuſtento: *a* los tigres, que con ſer tan feroces pierden, o ſe oluidan para ſer agradecidos, de toda ſu braueſa, pagando con perpetuo cuidado el que han tenido en ſu ayuda los animales, aunq̃ de diferente eſpecie que la ſuya. El Leon generoſo, que demas de perdonar al rendido, y al humilde reſpeta en el rigor de ſu quartana (que es mucho enfermo, y melanconico tener reſpetos) y en la mayor de ſus hambres, a quien en algun tiẽpo le hizo biẽ, como ſe vio en los Romanos Amphiteatros tã celebrados de la antiguedad en el eſclauo a quiẽ tuuo reſpeto el leon valiẽte, porq̃ el miſmo en el monte curandole vna herida, le auia ſacado vna eſpina: *b* y el otro q̃ ſujeto ſeruia en los deſiertos de Teſalia en vn monaſterio de Anacoretas penitentes, para que deſcançaſſe vn jumentillo, que en otra ocaſion le libró de cierto peligro, como cuenta en las vidas de aquellos Padres *c* el Diuino Hyeronimo. Cuenta Bernardo Guido en ſu Cronica q̃ en el exercito de Gotofredo de Bullon, q̃ conquiſtò la tierra Santa, vn ſoldado Frances muy esforçado libró vn leõ de poder de vna ſerpiente, q̃ quaſi le tenia muerto; quedô el leon tan agradecido, q̃ deſpues le ſeruió, y veniẽdo eſte hõbre para ſu tierra, vino el leõ cõ el haſta cerca de la mar, y no queriẽdo los marineros meterle en la naue con miedo de ſu fiereza, ſe partierõ, y el leõ viendo q̃ le partia la naue en q̃ iua ſu ſeñor, ſe echó nadando tras ella, y como no la pudieſſe alcançar, quedó tan triſte, que perdiendole de viſta

a *Plin. nat. hiſt. lib. 10. cap. 23. Alciat. lib. 3. emblem. tit. gratiam referendam.*

b *Plin. nat. hiſt. lib. 8. cap. 16. Aelian. lib. 7. c. 43. Aul. Gel. lib. 14. noct. Atic.*

c *Otras coſas ſemejantes trae el Dotor Huerta en las anot. a Plin. nat. hiſt. ad d. cap. 16.*

perdiô de tal manera el esfuerço cō que nadaua, que se dexô ahogar. Dexo la cortesia del elefante fuerte, que con serlo tanto, se viene mansamente con los q̄ le defienden en agradecimiento de que castigaron, y riñieron a los primeros que hallãdole caido le ofendian, vsando vnos, y otros desta traça, para vencer su natural fiereza, q̄ a ser el dueño ingrato, fuera impossible. Pues la generosidad del gauilan ligero es tal, que auiendole criado la naturaleza tã frio de manos, que no puede passar la noche del inuierno sin abrigarlas, coge vn paxarillo por la tarde, quando se recoge del trabajo del dia, que le sirue de guantes hasta la mañana, que venida, pudiendo el empeçar su caça con aquella preza, le dexa yr libre, por mas que la hambre le persuada, en satisfacion del beneficio recebido. *d* De vn elefante se cuenta, que en la India Oriental en la ciudad de Goa se soltô de su prision, y en vna calle encontró vna esclaua con vn niño en los braços, la qual huyendo soltó la criatura en la calle, y el elefante llegando a la criatura, y conociendo que era hija de vna frutera, que siempre le daua alguna cosa de lo que vendia, en agradecimiento no le hizo daño, mas con la tromba la tomô, y la puso sobre vn tejado que estaua baxo, y despues tornô a mirar, si quedaua segura. *e*

d Diego de Funes en la hist. de aues lib. 1. cap. 3.

e Hier. de Huerta en las d. adnot. a Plin. lib. 8. cap. 12.

1 Pues si hasta los brutos animales tienen agradecimiento, con razon podemos dezir, que peor que bruto es el hombre, que es falto del; y con razon es abominada la memoria de Theseo, porque despreciô a Ariadna, mostrandose ingrato al auerle ella librado del laberinto: *f* la de Marco Porcio Caton, q̄ a los esclauos que le auian seruido quando mancebos, pagaua cō echarlos fuera en la vejes, como a brutos: la de Cresso Rey de Lydia por perseguir a Ciro Rey de los Persas, q̄ auiendole vẽcido le auia perdonado: la de aquel Thiodoro, q̄ auiẽdole tomado por

f Ouid. lib. 8.

compañero

cõpañero en el Reyno Amalasunta Reyna de los Go dos,la hizo matar:la de Demophoon porque dexó a Philides q̃ le auia hospedado,quãdo veniẽdo el de la guerra Troyana fue a parar en Tracia:la de Iason por el mal termino de q̃ vsó con Medea,por cuya industria a pesar del dragon auia robado el Vellocino de oro. la de Popilio,que por mandado de Marco Antonio mató a Ciceron, que con su oratoria le auia defendido de ser condenado a muerte : la de Michael Thraulo, que mató al Emperador Leon, que le auia hecho muchas mercedes:la de Diomedes, que siẽdo libre de la muerte por auiso de Caluce,la dexó,y obligò a que se ahorcasse:la de Calfurnio Craso, que cõ Balsacia vsô de lo mismo: la de Xerxes, que mandò matar el hijo de Pytio Bithinio,que a el, y a todo su exercito auia hospedado:la de Tacio Rey de los Sabinos, porq̃ matô Tarpeya, por cuyo beneficio expugnó el Capitolio:la de Alexandro por matar a Clyto,oluidado de q̃ auia mamado la leche de su madre Helanis : la de Alexio,q̃ rescatado de poder de Turcos por su hermano Isacio Angelo,le priuó de la vista, e Imperio:la de Murziphlo,q̃ siendo de baxo estado leuantado a gran dinidad por Alexio, le mató oluidado del beneficio recebido, y las de otros, de q̃ las historias estan muy bien pobladas: pero no es de espantar,q̃ tan aborecidas sean las memorias de los susodichos,pues,como dize Ciceron, g nadie puede tener amistad cõ ingrato:tan odiados son q̃ hasta la tierra les falta para morir:a Aristoteles porq̃ ingrato a su maestro Platon procurò reprobar sus opiniones quãto le fue possible,faltô la tierra enla muerte,y muriô ahogado en las aguas del Euripo dõde se echô : a Absalon porq̃ ingrato quiso tomar el Reyno a su padre Dauid,faltó tãbien,y murio enel ayre colgado de vn arbol por los cabellos. Y no por ver tales castigos dexa de auer ingratos, antes siendo preguntado Dio-

g *Cicer. pro Planc.*

(como Agisilao en ſemejante ocaſion a los pueblos de Grecia) d que no le hizieſſen eſtatuas, porque tiẽpo vendria en que ſe arrepenterian, como deſpues ſucedio, quando le mataron.

d Plut. apoph. reg. & imper. in Lacon.

EXCELENCIA III.

El agradecimiento de los Reyes para con los vaſſallos ſe ue bien en las mercedes con que les pagaron ſus ſeruicios, las quales eran tan grandes, que quaſi parecian mayores de las que vn Rey puede hazer, dandoles rentas del patrimonio Real, muchas honras, y titulos, con que quedauan bien premiados; en tanto, que viendo los Reyes que no tenian hazienda con que premiar ſus vaſſallos conforme deſeauan, impetraron con muchas inſtancias de los Sumos Pontifices licencia para que los diezmos de algunas Igleſias ſe pudieſſen dar a ſoldados con el habito de Chriſto, Santiago, o Auis, en remuneracion de ſeruicios hechos contra infieles, y ſon las encomiendas de nueſtra orden de Chriſto (q̃ es la principal de todas en eſte Reyno) quatrocientas y ſincuenta, y quatro: las de Santiago ſeſſenta, y las de Auis ſetenta y tres, y todas rentan muchos ducados, porque ay encomiendas muy grueſſas, algunas de quatro, ſinco, ſeis, y ſiete mil ducados cada año, y no faltan que rentan doze, y aun mas de veinte mil; el numero de las encomiendas de Chriſto que he dicho, conſta del libro del Orden: a el de las otras, dize el Padre Fray Nicolas de Oliueira. b Aſsi miſmo ay muy buenas encomiendas del orden, y religion de San Iuan, y entre ellas el Bayliato de Leça, que ſola la encomienda principal, que es Leça, renta cada año ocho. ó diez mil ducados, y con otras, que ordinariamente ſe le juntan tiene ſiempre el Caualle-ro, que es Balio, cerca de veinte mil ducados de ren-

Agradecimiẽto de los Reyes a los ſeruicios de los vaſſallos

a Libro del Orden de Chriſto.

b Fr. Nicolas grandeſas de Liſboa trat. vlt. cap. vlt.

ta, o mas; y de todo lo que esta religion tiene en Portugal, es cabeça el Priorato de Ocrato, cosa muy graue, que tiene señorio sobre muchas villas, assi en lo espiritual, como en lo seglar, que siempre anduuo en Principes, y oy le tiene el Serenissimo Señor Infante Cardenal Don Fernando hermano de nuestro Catholico Rey; y otros muchos premios ay para quien sirue al Rey, porque siempre los Reyes Portugueses se preciaron de ser gratos a sus vassallos, y de seguir el Consejo que el Emperador Septimio Seuero dexó a sus hijos, de que enriqueciessen los soldados, si querian ser bien seruidos. c

c Lamprid. in vita Seueri Imper.

1 Particularmēte el Rey Don Iuan el primero mostró bien ser agradecido a los grandes seruicios de Don Pedro de Meneses, Conde de Vianna primer Capitan de Ceuta, porque veniendo el vna vez de Ceuta a Portugal, en Lisboa el regimiento, y Consejos le salieron a encontrar a la playa, y le lleuaron a manera de triumpho a la Iglesia mayor, donde en vn panegirico se refirieron sus hasañas al pueblo: y quando de alli fue Don Pedro a besar la mano al Rey que estaua en Santaren, le vino esperar el Infante Don Duarte fuera de la villa dos leguas, y a dos pieças el Rey en palacio, y despues le honró con extraordinarios fauores, dandole publicamente su mesa, lado, y amistad: d y por aquellos mismos tiempos queriendo el Rey, y todos los mas Portugueses mostrarse reconocidos al grande Don Nuño Aluares Pereira, entre los estandartes que trayan en sus exercitos, era vno el retrato del mismo Don Nuño Aluares, e que assi quisieron los Reyes agradecer sus seruicios, y estimar su valor, como quando el Emperador Iustiniano en recompensa de los de Belisario, mandó poner su figura en vna parte de la moneda que corria, f pero de ahi a poco tiempo Iustiniano no continuó con estas honras a Belisario, antes

d Don Aug. Man. en la vida de Don Duarte de Meneses lib. 1. num. 22.

e Don. Aug sup.

f Iuan Botero lib. 1 dictor. mem. pag. 72. tit. de ingratitudine.

tes le trató muy mal, haſta cegarle, y los Portugueſes haſta oy conſeruan el agradecimiento a Don Nuño Aluares, y aſsi merecen mayores alabanças.

2 Ni fue menor en eſta virtud el Rey Don Iuan el ſegundo, que para eſte efeto tenia vn libro eſcrito de ſu mano, donde eſtauan pueſtos los merecimientos, y ſeruicios de ſus vaſſallos, y conforme a ellos les hazia merced, y proueya en los oficios que vacauan, aunque eſtuuieſſen abſentes. Y en otro libro tenia los nombres de las perſonas que en ſu Reyno auia dignas de poder ocuparlas en el ſeruicio de la Caſa Real, y en las tales proueya los oficios, y no en otras. *g* Deſeando premiar el esfuerço que Don Franciſco de Almeida (que deſpues fue primer Virrey de la India) auia moſtrado en la guerra contra los Moros de Granada en ſeruicio de los Reyes Catholicos de Caſtilla, le ſentó conſigo a meſa en la villa de Alcouchete, y ambos almorçaron en preſencia de muchos titulos, y Caualleros, *h* porque aſsi honraua eſte excelente Rey a los benemeritos. Siendole pedido al miſmo Rey de vn Cauallero la Alcaideria de vn caſtillo, que llaman Caſtelo de Vide, que auia vacado por muerte de otro, le reſpondiô: *i La merced que os harè ſerà guardaros ſecreto a eſta demanda, porque de hombre que dexò tantos hijos, que me eſtan ſeruiendo en la guerra, no oſara yo pedir lo que es ſuyo*: afecto verdaderamente paternal. Yendo vna vez vn ſeñor a hablarle por cierto Cauallero, aduertiendole de como era digno de que ſu Alteza le hizieſſe merced, no ſe oluidô el buen Rey, antes encontrandole en la ſala Real entre otros le dixo: *Duarte del Caſal pues teneis manos para pelear, tened lengua para hablarme, y pedir, pues yo huelgo de oyr a quien las tiene, y los merecimientos de las obras dan mucha confiança: hago os la merced que pedis, que ſerâ prendas para el recibimiẽto de otras mayores.* *l*

g *Chriſtoual Ferreira en la vida del Rey Don Iuan el 2. lib. 4. fol. 89. Manuel de Faria epit. de las hiſtor. Port. en el diſcurſo antes de la 3. p. y cap. 14. num. 16.*

h *Ferreira d. lib. 4. fol 78.*

i *Duar. Nuñ. deſcr. de Port. cap. 86. Luis Coello de Barbuda en la apologia por la fidelidad Luſitana, fol. 25.*

l *Martin Alfonſo de Miranda en el trat. del tiempo de agora dial. 1. Faria epit. 3. part. cap. 14. num. 16.*

3 Su sucessor el Rey Don Manuel era tan solicito en pagar seruicios, que preguntaua muchas vezes: *Si auia algun criado suyo, a quien por oluido no tuuiesse satisfecho.* m Al famoso Duarte Pacheco veniendo de la India hizo mercedes, y fauores grandissimos, lleuandole junto a si en procession solene, ambos apartados de la otra gente, y vuo Sermon en su loor, y de las vitorias que Dios le auia dado, y le hizo merced de la Capitania de San Iorge de la Mina, de donde entonces los Capitanes sacauan para si gran suma de oro, y era cosa muy pretendida, y estimada. n A Blas de Albuquerque hijo del grande Alonso de Albuquerque mandô que no se llamasse Blas, sino Alonso, como su padre, para que por el nombre se acordasse el mejor de cuyo hijo era, para hazerle merced como su padre merecia, o y como en efeto hizo.

m Maris dialogo 4. cap. 19. Damian de Goes cron. de Don Manuel 4 p. cap. 84.

n Maris dialogo 4. cap. 13.

o Damian de Goes en la cron. del Rey Don Manuel 3. p. cap. vlt. Coment. del grande Alonso de Albuquerque 4. part. cap. 50.

4 El Rey Don Iuan el Tercero no diô ventaja al Primero, ni al Segundo, ni a su padre Don Manuel, porque supo estimar tanto los merecimientos de Don Enrique de Meneses (que fue Gouernador de la India) que sabiendo de su muerte la sentio de suerte, que vn priuado suyo le notô aquella demasia; al qual el Rey respondió: *Que quereis que haga vn hombre, a quien murio Don Enrique?* Otra vez vn Cauallero pobre, y de muchos seruicios yendo a hablar al mismo Rey, se le oluidô totalmente lo que queria dezir, y leuantandose dixo al Rey: *Señor todo lo que traya pensado se me oluidò, se seruiros, y no pediros*; el Rey le respondió: *Pues acordaos mañana, o essotro dia, y si vos no os acordais, yo me acordarè.* q Y yendole a hablar el Conde de Prado, por ser ya muy viejo se descuidô o oluidó de lo q̃ queria pedir, mas acertosele a caer vn papel en q̃ lleuaua escrito lo q̃ queria, y hallandole el Rey despues que el Conde se fue, aunq̃ en el memorial pedia algunas cosas grandes, se las cõcedió y mãdô al Conde la prouision a casa sinq̃ el lo supiesse. r

p Maris dial. 5. c. 1.

q Maris dial. 5 c. 3.

r Maris d. cap. 3.

Al

Al famoso Antonio de Silueira, que sustentó el 5
primer cerco de Diu, mãdò acompañar quando desembarcó en Lisboa veniendo de la India, por todos los grandes, y Caualleros de la Corte, y el le esperó en casa de la Reyna con los Infantes, adonde le recibió con mucha honra. l Y al grande Don Iuan Mascareñas, que sustentó el cerco segundo, recibiô muy honradamente, y le hizo de su Consejo de estado, y diô encomiendas, y otras gruessas rentas con grandes mercedes. t

l Couto dec.5. lib.6. cap.7.

t Couto dec.6.lib.6. cap.vlt.

Y el Rey Don Sebastian por hazer honra, y mer- 6
ced a Don Luis de Attaide, que auia venido de Virrey de la India, le lleuô a su mano derecha en precedencia de todos los señores de la Corte desde la Iglesia Mayor de Lisboa al monasterio de Santo Domingo, donde vuo Sermon, en que se denunciaron al pueblo sus vitorias. u Y el mismo Rey mostró bien ser agradecido al seruicio que el grande historiador Iuan de Barros le auia hecho, y a todo el Reyno en escriuir sus Decadas, que tanto enoblecieron el nõbre Portugues; porque queriendo el dicho Iuan de Barros recogerse, y salirse del tumulto de la Corte en su vejez, le hizo merced el Rey de mil cruzados (de a diez reales) de renta en su vida, y diole licencia para poder mandar traer de la India tanto en drogas, y mercaderias que le quedassen en el Reyno quatro mil ducados de ganancia liquidos, libertandole de todos los fletes, y derechos, tomòle por fidalgo de su casa con dos mil marauedis de moradia cada mes, y que por su muerte quedassen sincuenta mil marauedis de renta a su muger Maria de Almeida, y siento, y sincuenta mil marauedis cada año a su hijo Hieronimo de Barros, hasta ser proueido en vna encomienda de mayor quantidad, y para el casamiento de vna de sus hijas le dio la Capitania de dos naos del viaje de la India, lo que todo se cumplió despues;

u Ant.Pinto lib.2. cap.vlt.

y sus

y sus hijos fueron moços fidalgos, y tuuieron otras mercedes, como todo escriue Manuel Seuerin de Faria *x* en su vida; las quales mercedes fueron muy grandes respeto de aquel tiempo, y de lo que con otros se suele hazer. Y aunque todos los susodichos Caualleros eran muy benemeritos, con todo como sea de agradecer hazersele a vna persona justicia, y darle lo que merece, quando las mas de las vezes se le niega, y quita : en materia de agradecimiento, y de pagar seruicios podemos dezir de los Reyes de Portugal todas las alabanças que de Augusto dixo Cornelio Tacito, *y* de Trajano *z* Plinio, y de Alexandro Emperador Lampridio. *a*

x *Seuerin en la vida de Iuã de Barros fol. 53.*

y *Tacit. lib. 1. annal.*

z *Plin. in panegyr. ad Traian.*

a *Lamprid. in Alexand. Imper.*

EXCELENCIA IIII.

Agradecimiẽto de los Portugueses en particular.

Finalmente quanto qualquiera Portugues en particular agradesca vn beneficio recebido, mostró bien el Condestable Don Nuño Aluares Pereira, que por pagar a los soldados que en la guerra le auian acompañado, cuenta su chronica, *a* que repartiô entre ellos los bienes que tenia con tanta liberalidad, que quasi no le quedô con que mantenerse conforme su estado, y viuia muy limitadamente.

a *Chron. del Condestable cap. 51.*

1 Y Don Duarte de Meneses con los soldados que le acompañaron en el cerco de Alcacero repartiô quanto tenia, hasta vender la plata de su seruicio. Que Republica, o Principe dexó de ser ingrato? Athenas desterrô a Temistocles, y a Aristide tan benemerito suyo hizo andar desterrado, hasta que vino a morir tan pobre, que no tenia con que enterrarlo. Desterró al fin sus principales Ciudadanos : Roma hizo lo mismo con Camilo, y diô lugar a que Scipion se absentasse de ella, para passar lo restante de la vida en otra prouincia : las vitorias de Rutilio pre-

mió

mió con detenelle en Asia : a Marco Caton le negó el oficio de Pretor, y jamas consentio que administrasse vn Consulado, siendo exemplo de virtudes. Homero se sustentó pediendo limosnas por Grecia: a Socrates faltaua muchas vezes vna capa con que cubrirse, y al fin vino a morir condenado por los Athenienses. Y Aristoteles, y Demostenes huyeron de la misma ciudad, porque no lo fuessen. Marco Tu lio fue degollado en Roma, y por mas le afrentar le cortaron aquella lengua, en que por tantas vezes cõsistio la libertad de la Republica. El grande Epiteto viuio en la misma ciudad con tanta miseria, que no tenia de suyo mas que vn candil de barro.

A su amigo, y poeta Lucano, y a su maestro Seneca pagô Neron con mandarles matar. Y el Emperador Iustiniano hizo cegar al gran Belisario en paga de sus seruicios, y que pediendo limosna passasse la vida *b* con aquella celebrada oracion de ciego: *Date obolum Belisario, quem uirtus extulit, inuidia obcæcauit.* Desta manera pagaron los mas Reynos los seruicios que les hizieron sus naturales: solò Portugal supo pagar siempre a quien lo mereció, y premiar seruicios. Y porq̃ por inaduertencia de algunas personas no se vaya oluidando esta costumbre en Portugal, su Magestad, que Dios guarde con el zelo heredado de sus aguelos, pondrà remedio conueniente para se boluer al antiguo como esperamos.

b *Procopius lib. 1. belli Pers. Ioan. Zonaras tomo 3. annal. in Iustin.*

Ni contra lo que en esta Excelencia hemos dicho haze el poco fruto que el insigne Camoẽs sacó 2 de sus versos, porque a esso queda ya respondido en otro lugar. *c*

c *Cap 8. Excel. 8. en el princ.*

3 Tampoco es en contrario dezir, que el grande Duarte Pacheco murió pobre, y miserablemente, siendo Capitan tan esforçado, porque respondo que quando el llegò a Lisboa de la India, donde auia alcançado aquellas famosas vitorias, le hizo el Rey

Don

Dõ Manuel mucha merced, y hõras muy eutraordinarias, como diximos, *e* y assi cũplió con lo que por agradecido deuia hazer. Despues siendo el Rey informado, q̃ el no auia procedido biẽ en cierto cargo, le castigó, y truxo a gran necessidad, y miseria: la informació no fue verdadera, mas el Rey no puede ser culpado de ingrato, pues mientras tuuo cõceto q̃ le seruia, le hizo merced, y quando entendiò q̃ el no procedia bien, le castigô, haziẽdo oficio de buẽ Rey, que tãto deue castigar males, como premiar bienes. Lo q̃ al Rey se le pudo imputar, es la facilidad cõ q̃ dió credito a los males q̃ de Duarte Pacheco le dixerõ, deuiẽdo proceder cõ mas espacio, cõtra vn hõbre tã famoso; si biẽ ẽ la opiniõ devn moderno està el Rey harto sin culpa, y la desgracia deste Capitã se deue attribuir a juizio de Dios, q̃ quizo castigarle, por auer mal tratado vn sacerdote cõ poco respeto. *f* Pero del Rey Dõ Sebastiã se dize, q̃ hizo buscar descendiẽtes suyos para hazerles merced, y no los hallò: q̃ si por algũ caso no premiaua algũ Rey de Portugal algun seruicio, luego venia otro que suplia aquella falta.

e En este cap. excel. 3. num. 3.

f Iacinto Cordero en la 2 p. de Duarte Pacheco en la 1. jornada de aquella comedia fol. mihi 111.

CAPITVLO XVI.

De la Liberalidad, y Magnificencia.

Alabanças de la liberalidad.

LA liberalidad dize Ciceron *a* haze los hõbres claros, y famosos: en ella cõsiste vna cierta beatitud dize Gironda; *b* por la qual afirman las diuinas letras, que *Beatius est dare, quã accipere. c* Palacio Rubio, y Valerio Maximo *d* traen muchas cosas cerca desta materia, mas tiene la liberalidad tantos apacionados, q̃ sin q̃ yo me alargue a alabarla, aurâ quiẽ conosca sus excelencias mejor de lo q̃ yo las puedo dezir. Al fin es proprio atributo de nobles, y Reyes, *e* y destos mas particularmente. assi por imitar a Dios

a Cicero lib. 1. de offic. cap. 15. & lib. 2 cap. 6.

b Gironda de priuileg. in princ.

c Traditur in cap. cum Marthæ de cebrat. missar.

d Palat. Rub. in repet. Rub. de donation. §. 9. n. 1. vsque ad 6. Val. Max. lib. 4. cap. fin.

fuente de liberalidades, *f* cuyos ſemejantes ſon en la tierra, *g* como porq̃ ellos ſon los q̃ tienẽ haziẽda para hazer grandes gaſtos, y grandioſas obras, porq̃ mal puede vn particular edificar grandioſos edificios, como eran antiguamente las obras publicas para ſeruicio de las ciudades, como aquellos caños, q̃ para limpieza de Roma mãdò hazer Tarquino Priſco antiguo Rey della de tanta coſta, q̃ vna vez q̃ ſe entupierõ, hizierõ de gaſtò para cõcertarlos mil talẽtos, q̃ ſon de agora mas de ſeiſciẽtos mil ducados. *h* Los baños, q̃ llamauan, *Ter mas*, los teatros, las caſas grandes para pleitos, y tratos mercantiles, y tẽplos, de las quales aũ oy vemos las ſeñales, y ruinas. Y agora tãbien los grãdes Principes edifican Palacios, Plaças, Igleſias, Hoſpitales, Vniuerſidades, y otros edificios ſumptuoſos, q̃ ningũ hõbre particular pudiera hazer. Mas ha de ſer la liberalidad empleada en buenas obras, porq̃ quanto ganô de honra el Rey S. Luis de Frãcia en Paleſtina, reſtaurando a ſu coſta algunas ciudades, y quãto el bienauẽturado Amadeo tercero Duque de Saboya en ſuſtentar gran multitud de pobres, tanto perdio el Emperador Cayo Ceſar, q̃ llamarõ, *Caligula*, en gaſtar en vna cena duziẽtos, y ſincuẽta mil ducados: y Neron, Aulo Vitelio, y Domiciano, q̃ conſumieron imẽſos teſoros en fabricas, veſtidos, y comidas, en los quales (ſi no los excediò) friſô Marco Antonio, Helio Gabalo, como lo teſtifican Suetonio, Lampridio, y otros muchos. *i*

f Pſalm. 8. & 144. Deuter. 32.

g Pſalmo 81.

h Brito monarchia Luſit. lib. 1. tit. 26.

i Belarm. de offic. Princip. Chriſtiani lib. 1. cap. 14.

EXCELENCIA I.

Liberalidad de los Reyes de Portugal para cõ ſus amigos.

SVpieron los Portugueſes ſiẽpre ſer tan liberales, y vſar tan bien deſta virtud, que ay materia para largos eſcritos: mas porque como arriba hemos dicho *a* la magnificencia reſplandece mas propriamente en los Reyes, por el gran poder que tienẽ para mejor executarla, tratarẽ ſolamẽte dellos, no hablãdo en los partiulares. Y dexando la grande liberalidad. q̃ ſiẽpre vzarõ los Reyes Portugueſes cõ edificar, y dotar

a En el principio deſte cap.

tar monasterios,mayormente el Rey Don Alonso Enriques,Don Alonso III. y Dõ Manuel de q̃ ya tratamos, [b] quando diximos de la Religion,por ser alli su proprio lugar: vẽgamos a la q̃ mostrarõ en cosas seglares,de q̃ aqui pertenece hablar. Del Rey Dõ Dynis dize cõ mucha razon Luis de Camoẽs, [c] q̃ escurecíô la liberalidad de Alexandro,en especial se mostrô liberal,quãdo se juntó cõ el Rey de Castilla Dõ Fernando el quarto,y cõ Dõ Iaime segundo Rey de Aragon en la villa de Tortellas en la raya de Castilla y Aragõ para tratar ciertas cosas. Adonde lleuô el Rey de Portugal Dõ Dynis tal acompañamiento,y tã luzido,que no lo podria ser mas el que truxo la Reyna Cleopatra de Egipto, quando por el rio Cydno fue a verse con Marco Antonio. Y asi hazia conocida ventaja a los de los otros dos Reyes de Castilla, y Aragon,y en todo el camino no quizo alojar en los lugares,sino en tiẽdas,y pauellones. [d] Mas la mayor liberalidad fue, que quando los Reyes se apartarõ no vuo Cauallero Castellano,ni Aragones,a quiẽ el Rey Dõ Dynis no hiziesse muchas mercedes, dando no solamente a los presentes, sino tambien embiando a los absentes. Y veniendose ya para Portugal, pareciô ante el vn cauallero Castellano,quexandose de que a el solo no auia dado cosa alguna, al qual el Rey respondiô q̃ no auia tenido noticia del, pero q̃ tomasse vna mesa de plata en q̃ el comia, y q̃ perdonasse no darle mas,porq̃ auia ya dado todo quando tenia,hasta las cosas de su seruicio; y pidiendole el Rey Don Iaime de Aragon en esta jornada diez mil doblas de oro prestadas ofreciendole ciertos lugares,o villas en prendas, el de Portugal le dió lo que pedia al doble, no prestado, sino dado, y despues siendo huesped del de Aragon, no quizo que Portugues alguno recebiesse cosa de las que el le daua. Y al Rey de Castilla Don Fernãdo prestó diez y seys mil y seiscientos

[b] *Cap. 9. excel. 9. en el princ.*

[c] *Camoẽs Lusiad. canto 3. est. 96.*

[d] *Mariana lib. 15. cap. 17. Zurita enlos annales de Aragon p. 1. lib. 5. cap. 66.*

tos marcos de plata, que ſon de moneda mas de ciẽ mil ducados, que en aquel tiempo antiguo era gran coſa, y aun oy, y le dió vn vaſo de eſmeralda de mucho precio. *e* De modo que ſi los Autores celebran tanto la liberalidad de Cleopatra, que deſpues de auer dado vn ſoberuio banquete a Marcó Antonio, repartió las pieças de ſu ſeruicio entre los caualleros, que alli eſtauan, y les dió cauallos, y literas en que ſe fueſſen para ſus caſas, mas es para celebrar la del Rey Don Dyonis, que enriqueció dos Reyes tan poderoſos, y no ſolamente repartió las pieças de ſu ſeruicio entre los preſentes, mas tambien embió largos dones a los que eſtauan abſentes.

Deſta liberalidad vſaron ſiempre los Portugueſes 1
con ſus amigos, ayudandoles en las ocaſiones que ſe ofrecian con dineros, gente, y nauios ſin perdonar a gaſtos algunos: y aſsi el Rey Don Alonſo Segundo ayudò cõ gentes al Rey Dõ Alonſo de Caſtilla en la batalla de las Nauas. *f* Dõ Alonſo Tercero ſocorrió a ſu ſuegro Don Alonſo el Sabio de Caſtilla con trecientos hõbres de a cauallo, y con mucho dinero cõtra Dõ Sancho ſu hijo. *g* El Rey Don Alonſo quarto fue en perſona con mucha gente a ayudar al Rey Dõ Alonſo Vndecimo de Caſtilla en la batalla del Salado. *h* El Rey Don Dyonis ayudô cõ gente a Don Fernãdo quarto de Caſtilla en las alteraciones q̃ traya en el Reyno, y con ſieteciẽtos hõbres de acauallo cõtra los Moros. *i* El Rey Don Pedro ayudó dos vezes con diez galeras a Dõ Pedro Rey de Caſtilla cõtra el Rey de Aragon. En fauor de los Italianos embiò el Rey Don Alonſo V. a Italia veinte nauios armados contra vna armada del Gran Turco, que andaua por aquellas partes. *l* Y en ayuda del Rey Don Iuan el Segundo de Caſtilla contra los Infantes de Aragon mandô por vna vez dos mil cauallos, y por otra dos mil cauallos, y quatro mil Infantes. *m* El Rey

Don

e Duart. Nuñ. cron. del Rey Don Dynis. Vaſconſel. in Dyoniſ. num. 8. Maris dial. 3. c. 1. Faria epit. part. 3. cap. 7. num. 16.

f Mariana lib. 11. cap. 23.

g Maris dial. 2. c. 15

h Marian. lib. 16. cap. 7. Duar. Nuñ. cron. de Don Alonſo 4 Camões Luſiad. cant. 3. eſt. 107.

i Duar. Nuñ. en la cron del Rey Don Dynis.

l Mariana lib. 24. cap. 21.

m Ruy de Pina cronica del Rey Don Alonſo V. c. 50. y 72. Don Aug. Man. en la vida de Don Duarte lib. 3. nu. 10. y 18.

Don Iuan el Segundo prestó gran copia de dinero a los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel para la guerra cōtra los Moros. Y por dos vezes prestô dineros a Maximiliano Conde de Flandes. *n* El Rey Don Manuel ayudó mucho al Emperador Carlos Quinto en las comunidades de Castilla, *o* y en socorro de Venecianos embiô vna armada de treinta velas, en que yuan tres mil y quinientos hombres de guerra contra el Gran Turco. *p* Y el Rey Don Iuan el Tercero ayudò grandemente al mismo Emperador Carlos Quinto en la toma de Tunes, yendo a la jornada el Infante Don Luis su hermano cō dos mil hombres de guerra en ueinte y quatro vasos; el capital con dozientas pieças de artilleria. *q*

n Resende en la crōnica del Rey Don Iuan el 2 cap. 61. y 175.

o Osor. de reb. Emanuel. lib. 2. & 12. Damian de Goes en la cron. del Rey Don Manuel 1. p. cap. 51. Maris dialogo 4. cap. 17. y 19.

p Osor. y Maris sup.

q Sandoual en la cron. de Carlos V. Illescas hist. Pontif. 2. p. Andrada cron. del Rey Don Iuan el 3. par. 3. cap. 15.

EXCELENCIA 11.

Liberalidad de los Reyes de Portugal con los enemigos.

Y No solo con los amigos, sino tambien con los contrarios vsauan los Reyes de Portugal desta liberalidad, como se vió, que trayendo el Rey Don Dyonis guerras con Castilla, y siendo preso en cierto recuentro Don Iuan Nuñes de Lara, y traydo delante del Rey, el en vez de tenerle preso, con muchas mercedes que le hizo, y acompañado de muchos caualleros le embió para Castilla. *a*

1 Tal fue su hijo Don Alonso el Quarto, que cautiuando en la batalla del Salado vn hijo del Rey de Granada, le hizo muchos fauores, y desde Portugal le embió a su padre graciosamente, aunque por su resgate se le ofreciò gran suma de dinero. *b*

a Duar. Nuñ. cron. del Rey Dō Dynis.

Estando el Rey Don Alonso Henriques cercan-
2 do Lisboa, el Alcaide Moro desconfiado de poder defender la ciudad, embiaua vna hija suya con gran parte de sus tesoros para Alenquer, que aun estaua en poder de Moros, y fue su desgracia que los cogiô Don Pedro hermano del Rey Don Alonso,

que con quinze descubridores andaua assegurando el campo: y sabiendose la nueua en la ciudad, fue muy sentida, y particularmente de vn Moro noble natural de Sylues, llamado Cide Achin, que con deseo de casar con la Mora hija del Alcaide, le auia venido a socorrer en aquella guerra, el qual sin mas considerar saliô de la ciudad, y con vna amorosa platica vino a pedir al Rey, que o libertasse la Mora, o tuuiesse a ambos cautiuos: el remetiò el despacho al hermano, que era el señor de la presa, el qual sin admitir los grandes interesses q̃ el Moro prometia, no solo le dió le Mora (como otro Alexandro, y Scipion) mas tãbien las riquesas que se tomarõ con ella; pidiendole tan solamente, que se fuesse para Sylues con todo, y no ayudasse mas a los de Lisboa. *c*

3 Semejante fue Don Duarte de Meneses (traygamos esta liberalidad, aunq̃ no fue de Rey) que cautiuando en Africa vn hijo de Xeque Laros Moro riquissimo, y muy poderoso, le dexô sin resgate, siendo gran cantidad de ducados, y otras joyas. *d*

c Brito cron. de Cister lib. 5. cap. 16.
d Don Aug. en la vida de Dõ Duarte lib. 4. num. 13.

EXCELENCIA III.

Liberalid de los Reyes de Portugal para sus vassallos.

PAra con sus vassallos eran los Reyes liberalissimos. Si es tan alabada *a* la liberalidad del Emperador Tito, que solia dezir, que no era bien que alguno saliesse descontento de la presencia del Principe, y vn dia que no hizo merced alguna, dixo que lo auia perdido. El mismo loor merece el Rey de Portugal Don Pedro, que semejante a Tito dezia, *b* que no era digno de titulo de Rey, el que cada dia no hiziesse merced a alguna persona. Deste Rey cuentan los Autores muchas liberalidades, en tanto que dizen, *c* que mandaua afloxar la pretina, para mejor poder alcançar la mano para dar.

1 Y siguiendo el Rey Don Fernando a su padre Dõ Pedro,

a Suet. in vita Titi cap. 7. Aurel. vict de vita Imper. D. Hyer. in epist. ad Calat. cap. 6.
b Mariana lib. 17. cap. 9. Duart. Nuñ. cron. del Rey Don Pedro. Maris dial. 3. c. 5.
c Vasconsel. in Petr. num. 3. Maris dial. 3. c. 5.

Pedro, que a Alonso Moxica Cauallero Castellano, que se passô a Portugal, mandô vn dia treinta cauallos, treinta mulas, treinta cuerpos de armas, treinta mil libras de plata labrada, quatro azemilas cargadas de tapicerias, y ropa de cama, y le diô la villa de Torres vedras. A Don Fernando Conde de Castro Xeriz dió luego quinze villas de juro hereditario, a su hermano Aluaro Peres de Castro nueue, y el Condado de Arrayolos, y el officio de Condestable. A Fernando Alonso de Zamora diez y nueue villas, y lugares: a Men Rodrigues de Senabria sinco, a Aluaro Mendes de Carceres seis, a Alonso Fernandes de la Cerda siete, y a otros muchos otras. [d] Finalmente hazia tan largas mercedes, que Pedro de Maris [e] quasi le achaca de prodigo, confessando con todo, que con su liberalidad tenia las gentes tan contentas, que los males que por su causa les venian, sufrian con alegre rostro, y de los suyos del se compadecian todos.

2 Pues el Rey Don Alonso Quinto era tan liberal, que parecia demasia; [f] mas con esta adquiriô tan excelente fama, y famosas vitorias, como las que alcançó.

3 Ni mereciô menores alabanças el Rey Don Manuel, quando restituyô a los Duques de Bragança su estado, de que el Rey Don Iuan el Segundo los auia priuado: acto que con razon encarece Damian de Goes, [g] pues no solo dió vna ciudad, que es la de Bragança, mas muchas villas, lugares, y rentas, y finalmente vn estado tan poderoso, como sabemos. Mas que mucho que fuesse este Rey tan liberal, si la misma naturaleza le señalô en esto, dandole braços, y manos tan largas, que estando en pie, le passauan quatro dedos abaxo de las rodillas; [h] lo qual dizen los naturales ser señal de liberalidad. [i] Si Tarif gran Capitan Moro, que conquistó España se preciaua tãto de tener la mano derecha mas larga q̃ la esquierda,

d *Fr. Nicol. de Oliueira en las grandezas de Lisboa trat. 3. Faria epit. 3. part. cap. 10. num. 3. y 20. y otros.*

e *Maris dial. 3. c. 6.*

f *Ruy de Pina cronica del Rey Don Alonso V. c. 128. y cap. vlt. Maris dial. 4. c. 9.*

g *Damian de Goes cron del Rey Don Manuel 1. p. c. 13.*

h *Goes sup. 4. p. c. 84 Maris dial. 4. c. 19*

i *Hieron. Cortes de los secretos de naturaleza trat. 1. c. 18.*

l *Brito Monarch. lib.7. cap.2.*

de modo que estando en pie le llegaua a la rodilla, *l* nuestro Rey no tenia solamente vna, sino ambas manos tan largas, que no solo llegauan a la rodilla, mas passauan quatro dedos abaxo, pero no hagamos comparacion entre vn barbaro, y vn Rey tan excelente.

m *Fr. Ant. de San Rom. trat. de la jornada del Rey Don Sebast. §.4.*

Ni degeneró en esto el Rey Don Sebastian de sus passados, antes cuenta del Fray Antonio de San Roman, *m* que era tan liberal, que sabiendo de algun hombre señalado en qualquiera cosa, luego le fauorecia, y daua quanto tenia. A vna viuda de vn tesorero auia la el Rey quitado (a peticion suya) la mitad de la deuda que su marido quedara deuiendo a su hazienda, fue esto aduertido al Rey de excesso que presente estaua, y llamandola le pregũtô: *Aueisme entendido?* Ella respondió: *Si señor, la mitad de la deuda se me remitio por vuestra Alteza*; dixo el Rey: *No os he hecho sino merced de remitiros la toda.* 4

n *Luis Coello de Barbuda de la fidelidad Lusitana fol.24.*

o *§ plus inst. de act. §. fideiussores de fideiussor. L.1.§. editionis de edendo. L. Si cui 12.§. fin. de verb. signif. cũ alijs.*

p *Terentius.*

Otra vez atrauessando la plaça del palacio de Enxobregas al monasterio, llegô vna muger a darle vn memorial, recibiôlo, y remitiolo a vno de los que le acompañauan, ella afligida dixo. *Señor corre mi honra peligro en la tardança*: mirôla el Rey con aquel afecto de padre, que en todos sus passados vuo: pidió con que escriuir, y tomando el memorial le despachô en la misma plaça diziendo: *Las cosas desta calidad en toda parte se han de despachar, y se ha de difirir a ellas.* He traido este entre los actos de liberalidad, porque aunque a la primera vista no lo parece, fue liberalidad grandissima la mucha breuedadad con que la despachô, pues como dizen los Iuristas, quien da mas presto, da mucho mas que si diera despues; y por lo contrario dize Terencio, que a las mercedes dilatadas se le quita la sal, y gracia, que les diera la presteza: *Quid tu non intelligis tantum gratiæ demere, quantum adijcis moræ.* 5

EXCELENCIA IIII.

Liberalid de los vassallos para el seruicio de su Rey.

LA liberalidad de los vassallos Portugueses en seruicio de su Rey fue siempre grandissima; pudiera traer exemplos de muchos, como de Don Diego de Sousa, que estando en la India para embarcarse para Portugal, y oyendo dezir, que se mouian algunas guerras de cuydado, se ofreció al Gouernador, diziendole: *Que el estaua de camino para Portugal, pero si se esperauan guerras, no queria partirse, y dexar aquel estado en aprietos, antes confessaua tener muchos dineros, y que con ellos, y con su persona estaua muy prōpto para el seruicio del Rey.* [a] Mas porq̃ hemos prometido [b] de no tratar sino de la liberalidad de los Reyes por la razon apuntada, dexo casos de particulares; solo refiriré vno, que por ser accion heroica de mugeres, tiene lugar en toda parte. Siendo Gouernador de la India Don Iuan de Castro, escriuio vna carta a la ciudad de Goa, pediendole algun dinero prestado para reformar la fortaleza de Diu, que estaua en gran necessidad: supieronlo las mugeres de los ciudadanos, y quitando de si todas sus pieças, y joyas hasta las menores sortijas, las embiaron al Gouernador, diziendo: *Que si fuesse necessario venderian sus hijos para seruicio de su Rey, y defensa de su patria*: y despues quando el Gouernador les boluio todo, por prouerse de dinero de otra parte, lo sentieron ellas infinito. [c] Alaben ahora los escriptores la gran liberalidad con que las Matronas Romanas ofrecieron al Senado sus joyas, para despesa de la guerra, porque ninguna dellas prestó mas que vna onça de oro, pues por ley el peon no podia tener mas en joyas labradas, y nuestras Portuguesas con larguissima mano dieron vna suma grandissima.

[a] *Diego de Couto.*

[b] *En el primero deste cap. Excel. 1.*

[c] *Couto dec. 6. lib 4. cap. 4.*

CAP.

CAPITVLO XVII.

De la magnanimidad, y constancia de los Portugueses, y confiança de si mismo.

DEsta materia pudieramos tratar en el Capitulo catorze, quando diximos de la fortaleza, porque la magnanimidad parece q̃ es lo mismo, y assi lo muestra Ambrosio Calepino, declarando la significacion desta palabra. a Pero porque algunos Autores diuiden b estos tratados, quiero escriuir dellos separadamente, pues tã bien tengo de mi parte a Marco Tulio, que dize: c *Itaque viros fortes, & magnanimos, eosdem bonos, & simplices, veritatis amicos, minimeque fallaces esse volumus*, adonde parece que haze distincion de fuertes, y magnanimos.

a *Calepinus verbo, magnanimus.*
b *Francisco Soares en los paralelos.*
c *Cicer.* 1. *officior.*

EXCELENCIA VNICA.

EStaua nuestro magnanimo Rey Don Alonso Enriques para dar la miraculosa batalla de Ourique a sinco Reyes Moros, que tenian junto inumerable multitud de gente, y aconsejado por algunos a quien el gran numero de enemigos tenia quebrantado el animo que se retirasse con buen modo, respondiô muy confiadamente (como Alexãdro quãdo estaua en cãpo con Dario) d *Que no queria hazer a sus vassallos tan mala obra, como seria diuidirles las riquesas que los Moros alli tenian juntas, y obligarlos a vencer despues en muchos dias, lo que podian vencer en vno solo,* e y vió cumplidos sus deseos.

Magnanimidad de los Portugueses.

d *Erasm. lib. 4. apoth. 163. de Alex.*
e *Brito cron. Cister. part. 1. lib. 3. cap. 1.*

La misma confiança mostrò este Rey en la toma de la insigne villa de Santarem, que siendo juzgada por imposible de ganar, sino muy dificultosamente I

por la fortaleza natural del sitio, y gente de armas, q̃ tenia: el Rey partió de Coimbra acompañado de muy pocos, y vn dia antes de llegar a la villa, dixo a los suyos, q̃ al seguiente estaria dentro della, y assi fue sin interuenir traicion de alguno de los de dentro, mas entrandola vna noche con resolucion, y animo notable. f Semejante a Scipion, que teniendo cercado Badia lugar de España, dixo el dia antes, que la entrasse, que al otro dia la entraria. g

No mostró menor confiança Iuan Fernandes Pa-
2 checo, que porque no se diesse la batalla de Aljubarrota sin el, andô en vn dia veinte leguas, y hallando algunos Portugueses vn poco suspensos por ver la grandesa del exercito de Castilla, y la pequeñes del de Portugal, dixo muy alegre al Rey, y a los que estauan con el: *Que tuuiessen buen animo, y que solo deuiã temer el gran trabajo que auria en matar tantos contrarios, que Dios les mandaua alli los que auian quedado del cerco de Lisboa para que los matasse a su gusto*, con las quales palabras (como otro Luculo Romano) h dió tal confiança a los Portugueses, que alegres entraron en la batalla, de que salieron triumphantes. i

3 Semejante magnanimidad mostrô el ilustre Don Pedro de Meneses, quando auiendo el Rey Dõ Iuan el primero ganado la gran fuerça de Ceuta en Africa, y determinando sustentarla, por ser tan importãte para la seguridad de España, no vuo cauallero Portugues (con ser assi que se hallaron presentes muchos insignes en armas) q̃ quisiesse encargarse de tal empresa, porque la juzgauan todos por perdida cierta, segun el poder grandissimo de los Moros, y el poco socorro que podia tener de portugal. Lo qual viendo Don Pedro de Meneses, se ofreció al Rey para defender aquella plaça, diziendo con mucha confiança: *Que con aquel aleo* (que era vn palo que tenia a caso en la mano) *defenderia aquella ciudad a todo*

Berberia:

f Duarte Caluan cron del Rey Don Alonso Enriq. cap. 30.
Duar Nuñ. en la misma.
El Conde Don Pedro en los linajes tit. 8 §. 2.
g Valer. Max. lib. 3. cap. 3.
Plut in vita Scip.
h Erasm. lib. 5. apoth. 12. de Luculo.
i Lopes cron. del Rey Don Iuan. 1. p. 2. cap. 40.

Berberia: palabras que fueron pronostico de las excelentes vitorias que despues alcançó en Africa; *l* y el Rey viendo su animo, quedô admirado, y le hizo Capitã, y Gouernador de la ciudad sin tomarle omenaje por honrarle mas, y le dió por diuisa el mismo palo, que en nuestros tiempos se mete en la mano en lugar de baston a los Capitanes mayores de Ceuta, que son los Marqueses de Villa Real, Duques de Camiña sus descendientes, que ha tantos años sustentan aquella fuerça con tanto valor quanto puede esperarse de nietos de tal aguelo. Alabe ahora Tito Liuio *m* la magnanimidad de Scipion, quando se ofreció al Senado Romano para venir a España a defender lo que los Romanos aca tenian, empresa que muchos Capitanes Romanos auian rausado, juzgãdola por dificil; que ya se ve la ventaja que le hizo este famoso Portugues, pues se ofreciô a defender, como defendio, vna ciudad con poca gente en medio de potentissimos enemigos, y Scipion tenia en España muchos Romanos, y menos armados aduersarios.

l Comes Eanes de Zurara en la cronica de Dõ Pedro. Maris dial. 4. c. 3.

m Liu. dec. 3. lib. 6. Valer. Max. lib. 3 cap. 7.

El gran Mogor Rey potentissimo del Oriente, 4 estaua vn hora muy soberbio echando cuentas consigo sobre la guerra que determinaua hazer a los Portugueses, y al cabo de todas vino a concluyr, que sin duda de aquella vez se acabauan los Portugueses: oyendo esto vn soldado Portugues, que andaua en su Corte, con licencia del Rey le dixo, que su Alteza hazia la cuenta sin la huespeda, porque si tenia tan buen credito de los Portugueses, como solia mostrar, como dezia que los prenderia tan facilmente? Y q̃ aunque ellos fuessen gallinas, no se dexarian tomar sin morder; respondiô el Rey: *Yo no quiero venir con ellos a las manos, sino tomarlos por hambre*; acudió con gran animo, y libertad el Portugues: *Ellos estan bien conformes con V. A. porque tambien dizen, que le tomaran*

marân por sed. La respuesta del Portugues fue valerosa, y algo libre, pero el Mogor la acetó bien, como buen cauallero. *n*

n *Botero en los dichos lib.1. fol. 54.*

5 Otra tal confiança, y osadia mostrô Luis Gonçalues Malafaya, siendo Embaxador del Rey Don Iuã Segundo en la Corte de los Reyes Catholicos de Castilla sobre conclusion de pazes, los Reyes Catholicos dilatauan la respuesta, lo qual entendiendo el Portugues, hablô libremente al Rey Don Fernando, y lleuando de vn estoque con golpes a vna, y a otra parte, le desafió (como otro Fabio Pamphilo Romano al Senado de Carthago) *o* y luego se salió con tal resolucion, que el Rey acetò el mejor partido de pazes; y preguntandole como se llamaua, y diziendo el que se llamaua Luis Gonçalues Mala faya, dixo el Rey: *Pues dezid al Rey mi primo, que yo os pongo nombre Luis Gonçalues Buena faya.* *p*

o *Liu. dec. 3. lib. 1.*

6 Ygual brio, y animo tuuo Ruy Martins esforçado Cauallero de Don Rodrigo de Monsanto Capitã de Tangere: en cierto recuentro que los Portugueses de aquella plaça tuuieron con el Rey de Fez, se retiraron a la ciudad, y los Moros venieron en su seguimiento con intento de entrar de buelta cõ los nuestros. y llegaron a tanto, que no pudieron los Portugueses cerrar de todo la puerta de la ciudad, y viendo esto Ruy Martins, que fue el vltimo que entró, esperó los enemigos a la puerta tan animosamente, que diziendole los de a dentro q̃ cerrasse la puerta de todo, respõdió, *Que tal cosa no haria por honra de Portugal, que veniessen los Moros, y que el defenderia a lançadas lo que estaua abierto,* y si bien lo dixo, mejor lo hizo; porque los Moros llegaron con gran furia, y Ruy Martins (qual otro Acilino soldado de Belisario la puerta Pinciana a los Godos) *q* les defendiò la puerta sin hazer pie atras, hasta que socorrido los hizo retirar con tanto esfuerço, que vn Alcaide

p *Soares enlos paralelos cap. 87. y 88.*

q *Textor cap. de belicos. viris.*

Moro desesperado diô vna grá cuchillada en la puer ta en que dexò buena señal, y se fue con su compañia. [r]

7 Mouido el Rey Don Sebastian con el exemplo del Emperador Carlos Quinto su aguelo, cuyos hechos siempre leya (como Alexandro los de Achiles, y Cesar los de Alexandro) desde niño se crió con pēsamientos de hazerse señor de Africa en llegando a edad conueniente; y queriendo poner en execucion sus intentos passô en Africa contra el Xarife Mulei Malúco, y teniendo su pequeño campo a vista del numeroso exercito enemigo, le aconsejó Don Duarte de Meneses Maese de campo general, y experimētado en la guerra, que mandasse dar de noche en los enemigos, porque sin duda seria cosa de gran prouecho, pero el Rey en cuyo generoso animo no cabia sino el deseo de vn memorable vencimiento en dia claro, y no de noche con ardides, y estratagemas, no acetó el consejo, dando a entender que hazia poco caso de aquella barbara multitud, y que esperaua salir vitorioso rostro a rostro sin otros engaños. [s] La resolucion, y esfuerço del Rey fue bien semejāte a la de Alexandro, quando estando en campo con Dario reprouô otro tal parecer, que le diô el Capitan Parmenio; [t] pero el sucesso se viô mucho diferente, por razones que Dios sabe, y el humano entendimiento no alcança.

8 Otra grande confiança mostrô Dō Iorge de Meneses en tiempo del Rey Don Phelipe primero desta Corona, andando por Capitan mayor de vna armada, corriendo la costa fue a tomar agua a la Isla Tercera, y estando tomandola, assomaron a la mar vnos nauios Franceses, que tenian guerra cō España: mandô Don Iorge tocar a recoger, y aduertiendole los suyos que aun no tenian agua bastante, el enseñandole los nauios contrarios, les dixo: *que alli tenia̅*

agua

r *Coes cron. del Rey Don Manuel p. 1. cap. 49. Maris dial. 4. c. 17 Osor. de reb. Em. lib. 2. fol. 61.*

s *Mendoça jornada de Africa lib. 1. cap. fol. 30.*

t *Arrian. in vita Alex. lib. 30. Curtius lib. 5. c. 13.*

agua cierta de que podrian beber; y inuestiendo alcançò vitoria, y agua de que bebieron con gran gusto, u como ya los soldados del consul Mario bebieron del agua de los Teutonios sus enemigos, siendo exhortados por su Capitan Mario en semejante necessidad. x

u Soares en los paralelos cap. 98.

x Plutarch. in vita Marij.

9 Tal Mathias de Albuquerque, que estando en Lisboa despachado para Virrey de la India, fueron los tiempos tan contrarios, que yua passando la ocasion sin poder embarcarse, lo qual viendo el, con alegre semblante (qual Augusto en otra ocasion) y dixo: *Que a pesar de la fortuna auia de embarcarse, passar a la India, y quebrar las cabeças a sus enemigos*, y haziendose pintar en la bandera con los pies sobre la fortuna, dió a vela con notable constancia suya, y admiracion de todos, y llegó a la India, donde se señaló con hechos ilustres. z

y Suet. in vita Augusti cap. 16.

z Soares sup. c. 107.

CAPITVLO XVIII.

De la paciencia de los Portugueses.

CIceron a define la paciencia asi: *Est honestatis, aut vtilitatis causa rerum arduarũ, ac dificilium voluntaria, ac diuturna perpessio.* Puedese considerar de dos maneras: o en sufrir trabajos honestos aquiridos voluntariamente para buenos fines, (y esto es lo que mas se confirma con la difinicion) ô en lleuar con buen animo aduersidades causadas de la fortuna. Destos dos miembros haremos otras dos excelencias.

a Cicer. 2. de inuent.

EXCELENCIA I.

Paciencia de los Portugueses en sufrir trabajos.

LA paciencia en trabajos voluntarios para fines gloriosos, quien la niega a los Portugueses?

 Viendo

Viendo las grandes empreſas que con ella acabaron, las extremas neceſsidades que de continuo padecen en las imenſas nauegaciones que hazen, y las exceſſiuas miſerias a que para alcançar gloria ſe ofrecen. Algunos Autores *b* lo han encarecido, y el grande Camoẽs lo aduierte con elegantes verſos; *c* pero todos los encarecimientos ſon pocos para lo que ay que dezir en eſto, ni pueden apuntarſe caſos particulares, porque eſtan las hiſtorias todas tan llenas dellos, que tenian neceſsidad de vn largo tratado, pero apuntarê dos que ahora me ocurren.

b *Ereitas de inſt. imper. Luſit. cap. 8. num. 6.*

c *Camoẽs Luſiad. canto 10. oct. 147.*

1 En tiempo del Rey Don Manuel yendo Triſtan de Cuña Capitan mayor de vna armada para la India, vuo tantos trabajos, miſerias, y enfermedades en la armada, que vuo vna nao en que ſe halló en vna camara vn hombre muerto con los pies comidos de ratones, ſin ſaberſe haſta entonces que era muerto, tanto tenian todos que entender conſigo miſmos, que no era poſsible acordarſe de los compañeros. *d*

d *Barros dec. 2. lib. 1. cap. 1.*

2 Iuan de Barros, que es Autor del caſo ſuſodicho, cuenta *e* tambien, que andando perdido Iuan de Borba con ocho, ô nueue compañeros, en nueue dias no comieron, ni bebieron coſa alguna, ſolamente tomaua cada vno cada dia vn grano de anſion, que es tan grande como vn grano de pimienta, que acertó de lleuar conſigo vn Moro que alli yua, por ſer coſtumbre entre ellos no caminar ſin aquellos granos, que tienen por medicina para muchas coſas, y deſte modo llegaron al puerto de Aché con los trabajos que pueden imaginarſe.

e *Barros dec. 3. lib. 5. cap. 3.*

3 Y dexados otros exẽplos, baſta para prouar nueſtro intento el laſtimoſo naufragio de Manuel de Souſa tan ſabido de todos, que por no renouar laſtimas no lo refiero. *f*

f *Couto dec. 6. lib. 9. cap. vlt.*

4 Por todo lo qual Iuã de Barros *g* llama a los Por-

g *Barros dec. 3. lib. 5. cap. 6.*

gueſes

tugueses hombres de hyerro, diziendo, que no se engañaua Boleife Rey de Ternate en auer por cumplida en ellos vna tradicion que auia, de que su Reyno seria muy augmentado con la venida de vnos hombres de hyerro de partes remotissimas, pues por la paciencia con que sufren continuos trabajos, y peligros conuiene el dicho nombre a los Portugueses.

EXCELENCIA II.

Paciencia de los Portugueses en las aduersidades.

POr exemplo de paciencia en las aduersidades, y mala fortuna traen los Autores al excelente philosopho Xenophonte, a que sabiendo que su hijo Grylo era muerto en la batalla de Mantynéa peleando valerosamente, sufrió la tristeza con tal paciencia, que no solo no se alterô, pero afirmô publicamente con juramento, que mayor gloria tenia de se auer muerto su hijo camo esforçado, que sentimiento de su perdida. La misma paciencia mostró el grande Don Francisco de Almeida primer Virrey de la India Oriental, quando supo de la muerte de su vnico hijo Don Lorenço de Almeida; porque tomô tanto consuelo de saber el notable valor con que muriera peleando, que el mismo dando muchas gracias al Señor publicamente confortaua los que llorauan por su hijo. b

1 Semejante fue el insigne Virrey Don Iuan de Castro, que veniendole nueua de la muerte de su hijo Don Fernando de Castro, se puso a cauallo muy galanamente vestido, é hizo que los caualleros jugassen cañas con ygual alegria, afirmando que no le pesaua tanto de la muerte del hijo, como estimaua saber que muriera como valiente soldado. c

2 Tal fue Lurenço de Sousa en la muerte de su hijo

a *Val. Max. lib. 5. cap. 10. Plut. in orat. consolat.*

b *Coes cron. del Rey Don Manuel p. 2. cap. 26. Osor. lib 5. fol. 203 Maris dial. 4. c. 15 Maffeus lib. 4. cap. 88.*

c *Fr. Anton. de Sã Roman hist. ind. p 1. lib. 4. cap. 5. Corte Real en el segundo cerco de Diu canto 14. Maffeus libr. 13. fol. 321. Cron. de Don Iuã 3. p. 4 cap. 14.*

Martin Vàz de Sousa en el grande cerco de Marzagan, y siendo consolado por la Reyna Doña Catalina (que gouernaua en nombre del Rey Don Sebastian su nieto, que no era de edad) respondió el, y su muger, que estauan muy consolados, porque Martin Váz era muerto en seruicio de Dios, y de su Rey, y que aun les quedaua otro hijo para seruir al Rey. *d*

d *August. de Gauy de Mendoça en el cerco de Marsagan cap.* 14.

La misma paciencia mostrô Sebastian de Macedo Cauallero de precio, y estima en la muerte de su hijo Iorge de Macedo, que con mucho esfuerço, y valentia fue muerto en vn combate del mismo cerco. *e* 3

e *Gauy supra.*

Y qorque es celebre entre los Autores *f* el nombre de Anonyma matrona Lacedemonia, y de Cornelia matrona Romana por la admirable paciencia que tuuierõ en la muerte de sus hijos: traigamos exẽplos semejantes de mugeres Portuguesas. Vno muy grande de Barbara Fernandes qúeda referido arriba; *g* otro de Isabel do Auelar cuenta Augustino de Gauy de Mẽdoça, *h* la qual recebiẽdo nueuas de muerte de sinco hijos en las guerras de la India, y Marzagan mostrô vn animo constantissimo, y mandandola la Reyna Doña Catalina consolar, respondió con generosa paciencia: *Que sinco hijos que tenia en ya muertos, pero que otro tenia, el qual se estaua preparando para yr a Marzagan en seruicio de Dios, y del Rey*; lo qual la Reyna, como prudente, no quiso cõsentir, y le hizo grandes mercedes. 4

f *Cicero lib.* 1. *Tusc. Textor in officina c. de const. in reb. aduers.*

g *Cap.* 14. *excel.* 10. *num.* 13.

h *Cauy d. cap.* 14.

Otra tal paciencia se cuenta *i* que tuuo Anna Fernandes en la muerte de vn hijo, que fue muerto en el primer cerco de Diu: y finalmente si vuieramos de tratar por menor esta materia, fuera cosa infinita, y assi la dexamos con lo que està dicho. 4

i *Lope de Sousa en el cerco de Diu. lib.* 2. *cap.* 13. *Andrada en el mismo en la cron. del Rey Don Iuan* 3. *p.* 3. *cap.* 60.

CAP.

CAPITVLO XIX.

De la clemencia, y humanidad en los Portugueses.

Las excelencias de la clemencia.

TErencio *a* afirma, que no tiene el hõbre mayor bien, que la clemencia: algunos Autores hizieron della tratados enteros, *b* en que le dan tantas alabanças, que no pueden con facilidad reduzirse a breue escritura, y de la misma suerte son tantos los casos que varios Autores pretenden engrandecer sucedidos en esta materia a hombres insignes, que muy dificilmente pueden contarse. Tito Liuio, y Valerio Maximo *c* alaban la clemencia de que Scipion Africano vsò con vn niño hijo del Rey de Numidia, y nieto del Rey Massinissa embiãdole al aguelo, auiendole cautiuado en la batalla, en que venciô a Asdrubal Capitan de Carthago, y la de que vsó con ciertos Carthaginenses sus enemigos, que cayendole en las manos embiô libres para su tierra. *d* Suetonio *e* engrandece la humanidad del Emperador Augusto, que a los mayores enemigos hazia mayores mercedes; y la del Emperador Vespasiano, que quando era fuerça condenar algun vassallo suyo a muerte por delitos, lo lloraua, y sentia en estremo. *f* Celio Rodoginio, y Pierio Valeriano *g* encarecen la del grande Alexandro, que para curar vna herida que su Capitan Lysimacho auia recebido en cierta batalla, quitô de la cabeça vna toca que trahia, y era en aquellos tiempos la diadema de los Reyes, y haziendola pedaços, le ató la herida: y Plutarcho con otros *h* escriuen del mismo Alexandro, que estando vn hora calentãdose al fuego, y viendo vn soldado pobre, y viejo pereciendo de frio, le llamó, y puso en su proprio lugar, tratan-

a Terent. ad Elph.
b Seneca de clementia, y otros.
c Liu dec. 3 lib. 7. Valer. Max. lib. 5. cap. 1.
d Liu. dec. 3. lib. 1. Valer. Max. lib. 6. cap. 6.
e Suet. in vita Augusti cap. 51.
f Suet. in vita Vespasiani cap. 15.
g Cel. Rhodig. lib. 2. cap. 6. Pyer. in hyer. lib. 41. cap. de diademate.
h Plut. in vita Alexandri. Valer. Max. lib. 5 cap. 1. Iul. front. cap. 6. de moder.

dole con mucha afabilidad, y clemencia. Erafmo [i] cuenta del Rey Demetrio, que auiendo vencido por hambre ciertos pueblos Athenienses, que le auian negado la obediencia, en vez de caſtigarlos, les proueyô largamente de mantenimientos con piedad increible; y finalmente eſtan las hiſtorias llenas de exẽplos, con que los hiſtoriadores procuran acreditar ſus patrias, juzgando la clemencia por don muy principal, y digno de eſtimarſe grandemente. Y aunque la clemencia reſplandece màs en los Reyes, y por eſſo ſe dize, que la naturaleza creô la abeja mayor, que es Reyna de las otras ſin aguijon (o a lo menos ſi le tiene no vſa del) para moſtrar que en los Reyes deue todo ſer clemencia, ſin tener parte que laſtime, y aſsi lo ſignificò Alciato en ſus emblemas: [l] con todo trataremos tambien en eſte Capitulo de algunos actos de clemencia que hizieron Portugueſes, quando menos Reyes en los eſpiritos, y altos penſamientos; comparando todos con los inſignes exemplos que hemos referido.

i Eraſm. lib. 5. apoth. 3. de Demetrio.

l Alciat. emblem. 148.

EXCELENCIA VNICA.

Clemencia de los Portugueſes.

EL Rey Don Alonſo el Quarto auiendo cautiuo en la batalla del Salado al Infante Abohamo, hijo de Abbohali Rey Moro de Seyulmenſa, le truxo a Portugal, y tratò como a hijo de Rey que era, y deſpues le mandó al Rey ſu padre graciosamente, y con muchas mercedes ſin acetar la gran ſuma de oro, que por ſu regate ſe le ofreció. [a]

De ſemejante humanidad vſó Don Alōſo Quinto con Maſamede hijo de Moleixe, que deſpues fue Rey de Fez, que cautiuandole quando ganô Arzila en Africa, le tuuo ſiete años en Portugal tratado con mucha honra, y al cabo le embió al padre libremente acompañado de muchos dones. [b] Bien ſemejantes

a Nuñes cron. d Don Alonſo 4. Maris dial. 3. c. 4.

b Damian de Goes enla cron. del Principe Dō Iuan c. 26.

tes son estos dos casos al de Scipion, que en el principio deste capitulo hemos referido en primer lugar, y assi no han menester mas ponderacion.

2 Andaua el famoso Gouernador de la India Don Henrique de Meneses con vna poderosa armada en la costa de Calicut, y temiendo vn Gouernador de ciertas tierras en aquella costa, que Don Henrique le hiziesse cruel guerra, le embiô vn recaudo fingido en que le dezia que el Camorin Rey de Calicut su señor le embiara alli, para que entregasse a el Gouernador treze embarcaciones que tenia en aquel puerto. El Gouernador Don Henrique, aunque muy bié entendiò ser todo traça del Moro para escaparse de sus armas, con todo viendo que auia buscado aquel medio, vsó de benignidad, y clemencia, dexandole en paz por entonces. [c] Hecho harto conforme al de Scipion, que en segundo lugar hemos traydo.

El Rey Don Iuan el primero excediô sin duda la
3 clemencia, y afabilidad del dicho Emperador Augusto, porque teniendo muchos contraditores en la sucesion del Reyno, despues de verse Rey pacifico a todos hizo tales honras, y mercedes, que quedaron admirados, y constantissimos en su seruicio con grãde arrependimiento de lo passado. [d]

4 Del Rey Don Iuan el Segundo, como del Emperador Vespasiano se lee, que era tan inclinado a clemencia, que jamas en su reynado se condenò hõbre a muerte sino por delito atrocissimo, y a los que por culpas que no eran tan graues la merecian segun las leyes, comutaua la pena en destierro para Africa, ó otras partes en que pudiessen seruir la Republica, y quedassen castigados con moderacion. [e]

Otra humanidad grandissima acompañada de feruoroso zelo mostró el mismo Rey Don Iuan el
5 Segundo, siendo padrino de vn Iudio Cirujano, que quiso hazerse Christiano, y se llamó, maestre Anto-

nio,

c Chron. del Rey Dõ Iuan 3. p. 1. c. 71.

d Consta de todo el discurso de sus cronicas.

e Cõsta de sus cron.

nio, buen letrado, y de buenas partes, y al tiempo del baptiſmo faltando por deſcuido vn paño para hazer cierta ceremonia, el piadoſo Rey Don Iuan, no permitiendo que vuieſſe dilacion en yrlo a buſcar a otra parte, de vna manga de ſu propria camiſa rompió vn pedaço, con que ſe hizo la ceremonia. *f*

f Reſende cron. del Rey Don Iuan 2. cap. 90.

6 Quando el primer Virrey de la India Don Franciſco de Almeida venciô aquella grande armada en Diu, fue herido en la garganta mortalmente el Capitan Nuño Vaz Pereira, y el piadoſo Virrey por acudir a la neceſsidad con la breuedad que ella pedia, echó mano a vna camiſa ſuya (como Alexandro a la diadema) y haziendola pedaços le ataron la herida. *g*

g Maffeus lib. 4 fol. mihi 93.

7 Por el otro hecho de Alexandro quando puſo cõ ſigo al fuego el ſoldado que hemos dicho, tenemos otro tal del Rey Don Iuan el primero, que muchos atribuyen al Condeſtable Don Nuño Aluares Pereira, quando lleuô conſigo en la mula en que yua a vn pobre ciego de la uilla de Torres Vedras, por librarle de la furia de los Caſtellanos, lo qual en otra parte hemos referido, como tambiẽ otros caſos traidos para diferente propoſito, que ſirue para eſte nueſtro de que vamos tratando. *h*

h Cap. 13. excel. vlt.

8 Y ſi penſaron los antiguos que no vuieſſe humanidad ygual a la de Demetrio que hemos dicho: dos exemplos bien ſemejantes conſtan de nueſtras hiſtorias. El vno es del Rey Don Iuan el primero, que eſtando ſobre la villa de Torres Vedras, de que era Capitan Iuan Duque cauallero Caſtellano, el qual le embió a dezir (ſi bien con ſueltas palabras) que le proueyeſſe de carnes, porque eſtaua la villa falta dellas: el Rey le embiô buena cantidad de carnes con otros ofrecimientos, obligado, y laſtimado de ver la falta de aquella gente, aunque enemiga ſuya, y tambien por moſtrarles, que no eſperaua, ni queria

vencerlos

vencerlos por necessidad, sino por fuerças. *i*

9 El otro es del gran Condestable Don Nuño Aluares Pereira, que auiendo treguas entre Portugal, y Castilla sucediò en aquel Reyno vna esterilidad tan grande, que muchissimos Castellanos con mugeres, é hijos se passaron a Portugal a buscar remedio, y hallaronlo en Don Nuño Aluares. que a todos proueyó larguissimamente, como si fueran sus mayores amigos, hasta que llegando otro año de mejor fecundidad en Castilla se fueron los Castellanos para su tierra pregonando la liberal clemencia del Portugues jamas pensada. *l*

10 Quando Tristan de Cuña tomó a los Moros la ciudad de Oja, despues que ellos desbaratados yuan huyendo, Iorge de Silueira topô con vn Moro noble q̃ lleuaua consigo vna muger moça de buen parecer, que deuia ser su esposa, y quando el Moro viô que Iorge de Silueira yua para el, dixo a la esposa que se saluasse, y voltó para entretenerle: ella viendo que el marido por su causa se ofrecia a la muerte, boluió tras el, mostrando, que donde el muriesse por ella, queria ella morir con el, pero el Portugues viendoles trauados vno con otro en esta cõpetencia de muerte, entendiendo el caso, diòles de mano, diziendoles que se saluassen entrambos, porque no queria apartar tal amor. *m* Semejante a Alexandro, y Scipion, que de otra tal humanidad vsaron con las mugeres de sus contrarios.

11 Tal fue Don Pedro hermano del Rey Don Alõso Enriques en el cerco de Lisboa, cuyo hecho no escreuimos, por auerlo ya hecho. *n*

12 Algunos en esta materia de clemencia argumentan contra los Portugueses del rigor con que procedieron en Dâbul, y algunas otras vezes en las partes de la India; y no aduierten que para probarse vna cosa deue formarse argumento de lo mas ordinario, *o* y assi

i *Fern Lopes cron. del Rey Don Iuan 1. p. 1. cap. 179.*

l *Lopes supra part. 2. cap. 201.*

m *Barros dec. 2. lib. 1. cap. 3.*

n *Cap. 16. excel. 11.*

o *L. iura 3. cũ seqq. de legibus.*

y afsi procediendo los Portuguefes en quafi todas las ocafiones con clemencia grandifsima, no deue fer de fuftancia lo que fucedió muy raras vezes; quanto y mas, que tal vez es neceffario el rigor para efcarmiento de otros, como dizen las leyes, p y el caftigo graue de vnos pocos, es vfar de clemencia con otros muchos, como lo quiere dezir Ciceron q a cierto propofito muy diferente.

p *L. Capitalium 28. §. famofos de pœnis.*

q *Cicer. action. 1. in Verrem in princ.*

CAPITVLO XX.

De la templança, fobriedad, y abftinencia.

EL diuino Platon entendiendo bien la foberania, y mageftad de la templança tratô largamente de fus encomios, con que obliga a todos a fu feguimiento: *Es la tēplança* (dize el) *vna coluna fortifsima, arma de ventaja contra la lafciuia, capitan, y guia de los ojos, conferuadora de la beneuolencia, caftigo de los defenfrenados apetitos, blandura de la durefa del coraçon, y quien a todas las cofas mueftra por reglas de razon; es aduerfaria cruel de la luxuria, y la que mas reprime, templa, y modefica los ardores de la carne.* De donde efcriuiendo el fabio Agapeto al Emperador Iuftiniano, dize defta manera: *Entre las cofas cō que afirmamos que fois verdadero Emperador, y feñor nueftro, y con que podeis mādar, y dominar vueftros deffeos, es, que eftais coronado de templança, y veftido con la purpura de la jufticia, y afsi eftamos ciertos, que como los mas Imperios, y principados acabaron por faltarles eftas virtudes, en el vueftro aura permanencia, y eftabilidad, porque fois dotado de ellas.*

Alabāças de la templança.

Socio afamado, tanto por fus virtudes, como por las armas famofo foldado, y templado Rey de Lacedemonia eftando de cerco en vn tan afpero como

eftrecho

estrecho puesto, en el qual no auia agua alguna de que su exercito pudiesse beuer, y se refrescasse, por cuya causa los suyos estauan ya para passarse al enemigo: por satisfazerles, y acudir a su sed, embiô vn Embaxador a Clithoneso su contrario con la seguiente embaxada: *Que el le queria entregar todas las tierras que posseya, con tanto que le dexasse beuer, y a su exercito de vna pequeña fuente, que a vista tenia*; o lo que respondio Clithoneso: *Que el acetaua el partido, supuesta la palabra que le daua.* Viendo el sabio, y templado Rey, que tenia conseguido su intiento, mandó echar vando, que todo el soldado, que con tan gran sed, y el agua a vista en las manos se abstuuiesse de beuer, le daua libremente su Reyno: mas pudo mas el desseo, que la templança, y asi fueron beuiendo, sin que vuesse alguno, que lleuado de la promessa desistiesse del apetito. Lo qual viendo Socio se sentó junto a la fuente, y estando cõ ardiente desseo, tomò en la mano vn poco de agua, y llegandola a la boca la echó en el suelo sin tocar gota, a cuya vista los suyos ya satisfechos, y mucho mas del valor de tan sublime Capitá, inuestierõ los enemigos, y los vencieron: y dizen los Autores, que no quebrô la palabra Real, pues el no beuiô, y quedò afamada su templança para siempre. *a*

Por el contrario bien se sabe la excelencia de virtudes, y grandes hazañas de Alexandro Magno, mas
2 mucho le afeó la costumbre que tuuo de comer, y beuer demasiado, y lo mismo a Mitridates Rey de Amasia. Por esso Platon condenaua, q̃ vn hombre se hartasse dos vezes al dia, de comer, o de beber, y porque, como dezia Caton Censorino, *El mucho cuidado de la comida, es grande descuido de la virtud*, porque la demasia en esto, dize San Iuan Chrisostomo, la oprime de manera, q̃ se pierden las fuerças del cuerpo, y del entendimiento. *c*

a Otras cosas cerca desto trae Martin Alfonso de Miranda en el tratado del tiempo de agora. dial. 3. en la part. 1.

b Refiere Bobadilla polit. lib. 1. cap. 3. num. 35. y 38.

c Chrisost. super Ioã. homil. 21.

CAPITVLO XX.

EXCELENCIA I.

SEneca *a* hablando de la deſtemplança de comer, y beuer adiuinó el grande exceſſo que el tiempo adelante auria en el mũdo en eſta materia, mas luego exceptuô los Eſpañoles diziendo, que eſta no tendria lugar en Eſpaña, adonde era viliſsimo, y torpiſsimo a qualquiera hombre alguna vez tomarſe del vino. Si Seneca alcançara eſtos tiempos, no ſe yo ſi alabara tanto a nueſtra Eſpaña, ſi bien reſpeto de otras merece mayores alabanças.

a *Seneca lib.1. de beneficijs.*

Deſtas cabe a Portugal ſu parte debaxo del nombre general de Eſpaña. Mas en particular Strabon dize de los antiguos Portugueſes, que eran mayores beuedores de agua, que de vino. *b* Y Iuan Bohemo pone eſtas palabras: *c* *Vnicus illis eſt cibus, mundus quidem, & ſimplex*, vſan de vn manjar ſolo, limpio, & ſimplex. Y el Padre Mariana alaba mucho a los Portugueſes en eſta parte; *d* y yo pudiera traer aqui algunas coſas acerca della, mas baſte lo que cuentan Damian de Goes, y Pedro de Maris del Rey Don Manuel, que en el comer era tan moderado, que jamas ſe pudo entender del, a que manjar fueſſe mas inclinado, porque de todo comia muy medianamẽte, y nunca beuiô vino. *e* 1

b *Duar. Nuñ. deſcr de Port. cap.12.*

c *Boem, de mor. gentium lib. 3. cap.24*

d *Marian. lib. 10. c. 13. y 19.*

e *Goes cron. del Rey Don Manual 3. p. cap. 84. Maris dialogo 4. cap. 19.*

Las mugeres, ordinariamente hablando, nunca lo beuen, como ſi en Portugal ſe guardara la ley de Romulo, que a las que beuian vino, y cometian adulterio daua la miſma pena: deſto dió buen exemplo la Emperatris Doña Leonor hija de nueſtro Rey Dõ Duarte, y muger del Emperador Federico, que auiendo algunos años que era caſada ſin tener hijos, le perſuadieron los medicos, que para tenerlos beuieſſe vino, a que ella reſpondió: *Que mal pareceria* 2

beuer

beuer ella vino siendo muger, y Portuguesa, quando el Emperador no le beuia siendo hombre, y Aleman; el qual dicho el Emperador aprouô mucho. *f*

f *Nuñes descrip. de Portugal cap. 88.*

3 De Caton el menor se refiere, que caminando cō su exercito por los desiertos de Africa con grandissima falta de agua, y trayendole vn soldado vna poca en su capacete, la qual auia hallado con gran trabajo, el la acetô con ygual voluntad a la de quien se la ofrecia, pero por mostrar sufrimiento, y dar exemplo a los suyos en tan grande aprieto, la derramó por el suelo. *g* Semejante exemplo diô en la India el Virrey Don Constantino, hijo del Duque de Bragança Don Iaime, el qual, siendo entonces nueuos en aquellas partes los Ananàses, que es fruta que auiā lleuado del Brasil muy estimada, presentóle vn morador de Goa por nouedad vn Ananàz, que auia costado diez pardaos de oro, y sabiendo el este precio tan excessiuo, le acetô, haziendo merced a quien se lo daua, pero por exemplo no quiso comerlo, y le dió a otra persona. *h*

g *Valer. Max. lib. 4. Andr. Ebor. cap. de temper.*

h *Franc. Soares en los paralelos c. 20.*

EXCELENCIA II.

Y Pues ha sido nuestro intento recopilar de todos los Autores lo mejor que dixeron de Portugal, y las principales hazañas de Portugueses, pongamos aqui algunos exemplos en materia de abstinencia, y poca codicia, que refieren varios escriptores.

1 En la milagrosa batalla del Campo de Ourique, en que se ganaron despojos de grandissimo valor, el Rey Don Alonso Enriques repartió todo por sus soldados con animo liberalissimo, tomando para si solamente algunas banderas, que puso en Iglesias en

memoria de la gloria de aquel triumpho, que sola le quedó por despojo. *a*

Su hijo Don Sancho primero del grande despojo que tomò a Albojaque Rey Moro de Seuilla, a 2
quien venciô en los Campos de Axarafe, siendo aun viuo el Rey Don Alonso su padre, siguiendo su exẽplo, repartió todo por su gente, quedando con solo el gusto de aquel hecho. *b*

Del Rey Don Alonso el quarto queda ya referi- 3
do en otro lugar, *c* lo que hizo en la memorable batalla del Salado a este proposito.

El Rey Don Alonso el quinto de todo el despojo riquissimo que halló en la entrada de la villa de Arzila en Africa hizo escala franca a sus soldados, sin querer para si mas que la honra de aquel vencimiento. *d*

El grande Don Francisco de Almeida primer 5
Virrey de la India Oriental de las grandes riquesas, que hallò en la ciudad de Quiloa, quando la entrò a fuerça de armas, no acetô mas para si, que vna flecha, diziendo que aquello le bastaua, y todo lo mas dexô a los soldados liberalmente. *e*

Este mismo Virrey del despojo de las armadas de 6
Mirochem, Calicut, y Miliqui Az, señor de Diu, que desbaratara, no quiso cosa alguna, y diuidió todo por los soldados. *f*

Don Iuan Pereira Capitan de Goa, venciendo Soleimaga Capitan del Hidalcan no acetô del cãpo, q̃ 7
valia mucho, mas q̃ la tiẽda del capitã Soleimaga. *g*

Todos estos hechos compara Francisco Soares
h al del Consul Romano Lucio Paulo Emilio, quan 8
do del rico despojo que se halló en el campo del Rey Perseo de Macedonia, a quien auia vencido no tomò otra cosa, sino vn vaso de plata de poco precio, y aun este dió a su yerno Tuberio, como dizen vnos, o como quiere Plinio, eran dos vasos, que dió

a Cayo

a Brito cron. de Cister p. 1. lib. 3. c. 3.

b Duarte Caluan cron. de Don Alõso Enriq. cap. 52. Duar. Nuñ. en la misma cron fol. 51 Ruy de Pina en la del Rey Don Sancho. 1. cap. 2.

c Cap. 9. excel. 7. n. 9

d Ruy de Pina en la vida deste Rey cap. 162. Duar. Nuñ. en la misma manu scripta. Damian de Goes en la cronica del Principe cap. 26. Garcia de Resende en la del Rey Don Iuan 2. c. 5.

e Goes cron. del Rey Don Man. p. 2. c. 2 Osorius lib. 4.

f Goes d. p. 2. c. 39. Osor. lib. 6.

g Chron. del Rey Dõ Iuan 3. p. 3. c. 18.

h Soares paral. c. 16.

a Cayo Elio. porque le auia ayudado en la batalla, y este fue el primer vaso que entró en la casa,y familia de los Elios. i

9 Otros exemplos a este proposito se pueden ver arriba, onde quedan referidos. l Y haze tambien a esta materia lo que hizo el gran Alonso de Albuquerque, quando yendo sobre Calayate los Moros, temiendo su destruicion le embiaron vn presente de muchas cosas, con ardid de aplacarle, ô detenerle; pero el gran Capitan viendo la gente de la tierra armada, y con petrechos de guerra, no acetó el seruicio, diziendo, que no queria cosa alguna de personas a quien auia de hazer guerra, sino quisiessen ser vassallos del Rey de Portugal su señor. m Respuesta semejante a la que diô Calicratidas Capitan Lacedemonio al Rey Cyro de Persia, quando no quiso acetar lo que el Rey le embiaua, diziendo, que no queria con el amistad, pues no la tenia con los Lacedemonios,de quien el era Capitan, y natural. n

i Plin. lib. 33. c. 11. Plut. in vita Pauli Emilij. Valer. Max. lib. 4. cap. 3. Cicer. efficior. 2.

l d. cap. 9. excel. 7. num. 3.

m Coment. de Alonso de Albuquerque p. 1.

n Plut. in apophe. Lacon. Erasm. apoph. lib. 1 de Calicrat.

CAPITVLO XXI.

De las costumbres en general de los Portugueses.

De otras virtudes, y calidades buenas de los Portugueses se pudiera tratar demas de las susodichas; pero porq̃ seria cosa muy difusa, y alargarse mas esta obra de lo que pensê al principio, haremos en el presente Capitulo vn epilogo, en que por algunos testimonios de personas que los dieron de Portugueses, probemos por mayor sus inclinaciones.

EXCELENCIA VNICA.

Costumbres de los Portugueses en general.

Naubeadarimo Principe de Calicut dezia al Rey su tio, *Que los Portugueses trayan siempre*

en la memoria vna ofensa que se les hazia, prouocados peleauan, y tomauan rigurosa vengança de las injurias recebidas.

Lansamana Gouernador, ô Capitan de la mar dixo a Mahomet Rey de Malaca, *Que los Portugueses hazian todo con razon, castigando solos aquellos que quebrauan la fee, guardando constantissimamente palabra, y tomando vengança con grauissimas, y justissimas penas de las traiciones, y deslealtades.* [a] 1

Cachil Coleife Rey de Ternate dexó en su testamento encomendado a sus hijos, *Que siempre fuessen muy amigos de los Portugueses, porque en ellos hallarian paz, fee, verdad, y otras virtudes, que pocas vezes se hallauan.* [b] 2

Coge Ocem Camál Persa de naciõ dixo en cierta ocasion a los Turcos persuadiendoles a que se entregassen a los Portugueses, *Que los Portugueses eran tan robustos por naturaleza, y de animos tan determinados, y tan deseosos, y solicitos de vengar sus afrentas, que imaginaua que no auian de apartarse de sobre ellos, aunque todos muriessen sin concluir aquel negocio; que no esperassen redemirse por armas, porque lo que los Portugueses podian hazer a su saluo, no auian de acometer con peligro, porque tambien se sabia dellos, que nunca rehusaron batalla quando les fue necessario.* [c] 3

Norican Capitan principal del Hidalcan le dixo vn hora: *Que los Portugueses eran grandissimos conquistadores, y mas constantes, y esforçados defensores de lo que posseyan, porque muchas vezes se auia visto, que sustentauan cosas de que no sacauan prouecho, sino por pura opinion de no presumirse de ellos que las dexauan por temor, o desconfiança de poderlas defender.* [d] 4

En otra ocasion aconsejando vn gentil al Rey de Sarcetas, que no hiziesse guerra a los Portugueses, le dixo, *Que ellos eran verdaderos en la paz, y valerosos en la guerra.* [e] 5

[a] *Osor de reb. Em. lib. 3. pag. 96. & lib. 6. pag. 248.*

[b] *Barros dec. 3. lib. 5 cap. 7.*

[c] *Couto dec. 7. lib. 7. cap. 11.*

[d] *Ant. Pinto hist. de Don Luis de Attaide lib. 2. c. 6*

[e] *Pinto d. lib. 2. c. 32*

6 Semejantes testimonios hemos traido en el Capitulo catorze Excelencia vltima, y ay vn excelente dicho de vna Portuguesa, que si bien en otra parte tuuiera lugar mas a proposito, cupole por suerte yr aqui, porque no me acorde del sino en este punto; y es, que en el palacio Real de Castilla en vn entremes que se representô, salió (como otras vezes se haze) vn Castellano dando de palos a vn Portugues, el Duque de Alua Don Fernando de Toledo que se halló presente, llegandose a Doña Bernarda Coutiña vna señora Portuguesa que alli estaua, le dixo burlando, *Que viesse como los Castellanos tratauan a los Portugueses*; a lo que ella respondiô: *Que los Castellanos tratauan de aquella manera a los Portugueses burlando, y los Portugueses a los Castellanos de veras*; el qual dicho el Duque como cortesano celebró mucho, engrandeciendo la breuedad, y la modestia cõ que respondió. f

f *Franc. Soares en los paralelos c.159*

Y pues es cierto, que el pueblo se gouierna, y es
7 tal como el Principe, y Rey q̃ tiene, segun aquello:

totus componitur orbis
Regis ad exemplum, nec sic inflectere sensus
Humanos edicta valent, quàm vita regentis.

Y lo tocaron muchos, g y tambien lo prueba vn texto, h no es menester mas, sino mirar, como los Reyes de Portugal se gouernauan, sus costumbres, é inclinaciones, y por aqui juzgaremos las de los otros Portugueses. El Rey Don Ioan el Segundo, sabiendo que en Lisboa en casa de vn hombre principal auia juego, y que alli los juzgadores, y mirones dezian algunas blasfemias, y malas palabras: mandô a los ministros de justicia, que con pregon publico a medio dia mandassen dar fuego a esta casa, lo qual se hizo con grande espanto, y temor de los presentes, y bastó

g *Camões Lusiad. cant.4. oct.17.*

h *Princ. inst. de codicil. ibi: eius autoritatem secuti.*

aquel incendio para detener por muchos dias seme- jantes juegos. [i]

[i] *Ferreira en la vida del Rey Don Iuã el 2. lib. 4. fol. 70. verso. Faria epit. p. 3. c. 14. num. 21.*

Destas heroicas, y virtuosas acciones pudiera traer 8
muchas de todos los Reyes Portugueses: mas porque seria nunca acabar, digo solamente que cada vno dellos era vn tesoro de virtudes, en que estauan encerradas las mayores que se pueden imaginar; y essa fue la causa, porque (como notó Camoés) [l] no pudierõ sufrir los Portugueses, que Don Sancho que llamarõ *Capelo*, fuesse Rey suyo, porque estauan acostumbrados a tener tan perfetos Principes, que no consentiã quien tuuiesse vna falta muy chica. Que Dõ Sancho no era tan odioso como Tiberio, ni deshonesto como Neron, ni desatinado como Caligula, ni tan remisso como Galieno, ni abominable como Maxencio, ni vicioso como Comodo, ni tan desdichado como Valeriano, ni tan abatido como Trebonio Galo, ni malo como Heliogabalo, ni tan pusilanime como el Rey Nino, ni cruel como el Rey Mezencio de Italia, ô Attyla de los Hunos, ni tan floxo como Sardanapalo, ni tyrano como Dyonisio: antes en el principio de su gouierno dió muestras de buen principe, tomãdo a los Moros la villa de Mertola, y otros lugares de que hizo donacion a los Caualleros del orden de Santiago. [m] Resistiô vn fuerte cerco, que los barbaros del Algarue pusieron a la villa de Alcacer, [n] y al fin como otro Galba fue ageno de vicios, sino singular en virtudes. Mas los Portugueses estauã acostumbrados a que sus Reyes fuessen Pompilios en la religion, Lycurgos en el gouierno, Anaxagoras en la constancia, Trajanos en la bondad, Radamantos en la Seueridad, Constancios en la afabilidad, Galerios en el inuencible animo, Constantinos en las grandezas, Iulios Cesares en el valor, Antoninos en excelencias, Claudios en la grauedad, Titos en la liberalidad, Sansones en las fuerças, Iosues en las vito-

[l] *Camoẽs canto 3. est. 93.*

[m] *Mariana lib. 13. cap. 4.*

[n] *Faria epit. p. 3. c. 5 num. 10.*

rias,

rias, Iudas Machabeos en la grandeza de animo, Scipiones en la confiança, Septimios Seueros en la prudencia, Octauianos en la buena fortuna, Theodosios en la obediencia a la Iglesia, Themistocles en el amor de la patria, Adrianos en el ingenio, Epaminundas en la magnanimidad, Alexandros en la fama, Pomponios en la verdad, Alexandros Seueros, y Aristides de Athenas en la justicia, Catones en la modestia, Attilios en la fidelidad, Dracones en el castigo, Solones en la moderacion, Hercules en las hazañas, y Thimoteos en la felicidad de la guerra. Y porque Don Sancho no vencia à los susodichos, le priuaron del Reyno, ô por mejor dezir, con autoridad del Papa le dieron a Don Alonso su hermano por adjunto, y compañero, *o* que no les contentaua sino vn Alonso Henriques en la felicidad, vn Sancho primero en la propagacion de la patria, vn Alõso Segundo en el gouierno, vn Alonso Tercero en el valor, vn Dyonisio en la verdad, y justicia, vn Alonso Quarto en el esfuerço, vn Pedro en la liberalidad, vn Fernando en la afabilidad, vn Iuan primero en la constancia, vn Duarte en el buen zelo, vn Alonso Quinto en la magnanimidad, vn Iuan Segundo en la religion, vn Manuel en la prudencia, y buena dicha, vn Iuan Tercero en la conseruacion, y vn Sebastian en los altos pensamientos.

o *Cap. grandi de sup. pl. neglig. prælat.*

Finalmente los Reyes de Portugal eran tales, que
9 no nacian ordinariamente sino dados al mundo por milagro de Dios. Como fue el Rey Don Alonso Hẽriques, que pidiendo su padre el Conde Don Enrique al santo Varon Iuan Cerita, que pidiesse a Dios que siendo para su seruicio le diesse vn hijo varon, q̃ heredasse sus estados, el santo Abad no solo le prometiô que lo pediria a Dios, mas tambien le dixo, que sin duda tendria vn hijo tal, que fuesse exemplo a otros Principes, y vn espanto a los enemigos de Christo:

p *Brito cron de Cister 1. p. lib. 5. c. 14.*

Chriſto : *p* y para que no fueſſe vno ſolo el milagro, naciendo el niño con los pies pegados vno de otro, de modo que no podia andar, ni ſer Rey perfeto, fue ſano por milagro de nueſtra Señora. *q* Y ſu muger Doña Mafalda tanbien naciô por milagro para ſer Reyna de Portugal; porque ſiendo caſado ſu padre Amadeo ſegundo Conde de Mauriana, y Saboya cõ Guidonia hija del Conde de Albon, eſtaua ya ſin eſperança de hijos, por ſer la Condeſa eſteril, y encomẽdandoſe a S. Sulpicio,tuuo milagroſamente entre otros eſta hija Mafalda, como cuenta Paradino en ſus Cronicas de Saboya. *r*

q *Duar. Nuñ. cron. del Conde Don Hẽrique. Maris dial. 2 c. 3. Vaſconſ. in comit. Henriq. num. 12. Faria epit. p. 3. c. 2. num. 4.*

r *Paradin. cron. de Saboya cap. 20.*

Quando leuantaron por Rey a Don Iuan el pri- 10
mero, lo dixo milagroſamente en Euora vna niña, que eſtaua en la cuna, hablãdo antes de tiempo, moſtrando que era orden del Cielo tener Portugal tal Rey, alçando la mano, y diziendo. *ſ* *Real por Don Iuan Rey de Portugal.* Prodigio notable contrario al que ſucedió en la ciudad de Sagunto poco antes de ſu deſtruicion, q̃ auiendo vna muger parido, ſe boluió a encerrar dẽtro de ſus entrañas el niño ya del todo nacido, ſin q̃ nadie ſe lo pudieſſe reſiſtir: *t* De manera q̃ eſte niño Saguntino echandole la naturaleza a eſte mundo para q̃ viuieſſe en el, cõtra ella no quiſo vida, por no ver las calamidades de ſu patria; y la niña Portugueſa teniendole la naturaleza impedida el hablar, por no ſer aun llegada la edad conueniente, contra la miſma naturaleza habló antes de tiempo, pregonando las vitorias de ſus naturales. Dexo ya el ſueño de ſu Padre el Rey Don Pedro, que ſoñado que Portugal todo ſe abrazaua en vna llama, viô que la mataua nueſtro Don Iuan, como deſpues ſucediô, ſaliendo verdadero el ſueño, como el de la madre de Cyro : y dexo la prophecia de vn hermitaño tenido por Santo, que hablando con el le animò para ſus empreſas, prometiendole felices ſuceſ-

ſ *Camoẽs canto 4. eſt. 3.*

t *Fr. Franc. Diago en los anales de Valẽcia lib. 2. c. 23*

ſos:

sos: y dexo tambien la salutacion de Rey, que entrando en la ciudad de Coimbra, le hizieron los muchachos puestos en cauallos de caña con gran fiesta, en que todo mostraua Dios, que daua a Portugal tal Rey de su mano; lo qual se vió mas claramente, quando en el monasterio de Santo Domingo de Oporto apareciô nuestra Señora a vn Religioso, y a sus pies arrodillado el Rey Don Iuan, recebiendo vna espada que le daua vn Angel. *u* *u Faria epit. p. 3. c. 11*

11 Estando la Infanta Doña Beatris con dolores de parto sin poder parir, en el dia de Corpus Christi passó por la calle el Santissimo Sacramento en la procession que suele hazerse, y en llegando a la puerta de la Infanta, nació luego el Rey Don Manuel con milagro euidente, queriendo Dios mostrar, que pues assistia a su primer accion, que era el nacer, assistiria, como assistió en todas las demas. *x*

12 Y si trahemos a la memoria los tiempos mas antiguos, hallaremos, que el Rey Vuamba Portugues de las Idañas fue Rey de los Godos por marauilla grandissima; y fue, que por muerte del Rey Reccessuindo vuo muchos debates sobre quien auia de sucederle, hasta que consultado el Sumo Pontifice, respondiô, ser voluntad de Dios, que reynasse vn Godo llamado Vuamba, dando otras señas para ser conocido: y como le buscassen, le hallaron arando en su tierra, que era junto a la ciudad, que entonces era de la Idaña, y dandosele cuenta de como le buscauan para reynar, riôse pensando que hazian burla del, y viendo que con todo le hazian fuerça a que fuesse para ser coronado, incredulo de la nouedad, hincando en el suelo la aguijada que traya para los buyes, dixo, que quando ella diesse hojas, seria el Rey de los Godos, y tras estas palabras fue Dios seruido que la vara dio hojas (como ya sucediô a Aaron, *y* estando el pueblo Hebreo en otra contienda, sobre

x Coes cron. del Rey Don Man. p. 1. c. 4 Vascon. in Eman. num. 1.

y Exod. 32.

quien

z *Valer. en las hist. escolast. lib. 3. tit. 4. cap. 4. Iulian de Castillo hist. de los Godos lib. 2. discur. 10. Fr. Alonso Venero en su enchiridiõ de los tiempos fol. 112.*

quien seria electo por Sumo Sacerdote) con lo qual sin repugnancia fue lleuado a Toledo, y leuantado de labrador a pastor, como Dauid al throno Real que gouernò excelentemente; historia bien sabida de todos, y escrita por muchos autores. z

13 Por conclusion de la materia deste Capitulo se pueden ver en algo Lucio Marineo Siculo, y Roderico Sancio, que tratan de las costumbres de los Españoles en general. a

Medin. en la grãdes. de España lib. 1. cap. 75. Brito Mon. Lusit. lib. 2. cap. 25.

a *Marin. Sic. de rebus Hisp. lib. 4. tit. de Hisp. mor. & li. 5. ti. de Hisp. sobr.*

Roder. Sanc. hist. Hisp. p. 1. cap. 4.

a *Cicer. lib. 1. de leg.*

CAPITVLO XXII.

De la bondad de la habla, ò lengua Portuguesa.

Quãto de estimar sea la habla buena.

COmo quiera que la lengua (como notò Ciceron) a sirua de interprete del entendimiento del q̃ habla: aquella es mejor que cõ mas propriedad haze este officio. Porque la ventaja de vn entendimiento a otro no se conocerâ bien, si la habla con toda claridad, y perfecion no mostrar lo que ay en cada vno. Por ser esto cosa tan principal, pretendierõ siempre todas las naciones engrandecer, y alabar su lengua, no solamente persuadiendonos con razones, sino tambien introduziendola con fuerça, y menoscabãdo las otras. Los Romanos ordenaron con rigurosas leyes, que todos los Magistrados vzassen en las prouincias estrañas de la lengua Latina, y no diessen en otra, respuesta alguna publica. Y no solo a los Magistrados era esto prohibido, mas aun en los particulares condenaua Marco Tulio, b que leyessen vn libro Griego. Los Carthaginenses mandarõ, que ninguna persona aprendiesse otra lengua, mas que la de la patria. Vlid Miramolin de los Arabes hizo ley, que en todos sus Reynos no se escriuiesse sino en la lengua Arabiga. Los Escoceses enseñan (segun se dize) las

b *Tulius lib. 1. de finibus.*

ciencias,

sciencias en la suya, y para esso tienen traduzidas en ella todas las artes, y muchos de sus expositores. El Rey de Inglaterra Duarte Quarto publicô edito, que las cosas publicas no se tratassen, ni escriuiessen sino en lengua Anglicana. El Rey Don Iuan primero de Castilla mandô, que las escrituras, y mas actos se hiziessen en Castellano. Y veniendo a Lisboa Raix Xarafo Guasil Ormus teniendo mucha noticia de la lengua Portuguesa, jamas quiso hablar, ni tratar al Rey Don Iuan el Tercero, sino por interprete en la lengua de su patria. [c] Los Principes Othomanos tienen tanta reuerencia a la suya, que las promessas que no han de cumplir, hazen en lengua estraña, y las que han de guardar, en la propria: y al mismo proposito cuenta Bobadilla [d] muchas cosas de los Caldeos, Hebreos, Gitanos, Phenices, Griegos, Latinos, y Arabes. Finalmente por capitulos de Cortes está assentado en Portugal, que las consultas que de los dos Consejos van al Rey nuestro Señor vayan todas en Portugues, y se guarda inuiolablemente: Su Magestad fuerça es que responda en Castellano, pues es su lengua, mas los decretos de lo que manda se hazen luego en lengua Portuguesa, porque si a Portugal veniesse vna prouision, ó qualquiera mandado del Rey en Castellano, no le darán cumplimiento, por asi lo querer su Magestad.

Mucha culpa parece resultarme de aqui, pues amando todos tanto su lengua, yo la dexo, y escriuo esto en la Castellana, mas desculpome con dezir, que no dexo yo la Portuguesa por parecerme inferior, antes asi por tenerla por tan excelente, como por lo que a semejante proposito considerô bien Lope de Vega Carpio, [e] que el gigante Anteo

[c] *Couto dec. 6. lib. 1. cap. 1.*

[d] *Bobad. en el proemio de la politica.*

[e] *Lope de Vega en las comed. p. 20. comed. vlt. tit. el marido ma, firme en la dedicatoria.*

mientras eſtaua en la tierra ſu madre, no podia ſer vencido de Hercules, y tanto que ſe apartò de ella, luego quedô rendido: eſtuue para eſcriuir en Portugues, temiendo que con mas facilidad me perdieſſe yo dexando mi patria, pues tengo tanto menos fuerças que el gigante. Mas como el amor de mi patria me incite a publicar ſus excelencias por todo el mundo, dexados todos los reſpetos, me ha parecido mejor medio hazerlo en lengua Caſtellana, que acertó ſer mas conocida en Europa, y no en la Portugueſa, que ſegun lo que dixo la decima Muſa, y quarta Gracia Doña Bernarda Ferreira de la Cerda, como coſa tan buena no es tan entendida como lo fuera ſiendo mala, conforme a la coſtumbre del tiempo. *f*

f *Doña Bernarda Ferreira en ſu Eſpaña libertada canto* I.

Y veniendo a la materia de que nos apartamos, digo, que pues todos eſtiman tanto ſu lengua, no es bien que tratando yo de las excelencias de Portugal, dexe vna tan principal como eſta. Porque aunque Duarte Nuñes de Leon ha eſcrito de ella, *g* y modernamente Manuel Seuerin de Faria *h* con tanta excelencia, que no tengo yo coſa que dezir de nueuo, con todo por no faltar a punto tan neceſſario, trasladarê lo que ellos dixeron, con lo qual mi patria, los dichos Autores, el Lector, eſte mi tratado, y yo quedaremos con ganancia: mi patria, eſcriuiendoſe muchas vezes ſus excelencias: los dichos Autores, imprimiendoſe de nueuo lo que dixeron, para tener nueuas alabanças: el Lector, comunicandoſele en lengua Caſtellana, lo que quiça no entenderà en la Portugueſa, en que eſtâ eſcrito: eſte mi tratado en yr honrado con coſa tan ſubida: y para mi quedará el loor, que el poeta Virgilio

2 (margin, beside "mos, digo")
3 (margin, beside "miendoſe de nueuo")

g *Duarte Nuñ. del origen de la lẽgua Portugueſa.*

h *Seuerin en los diſcurſos politicos diſcurſo* 2.

ſe

se tomaua, quando le echauan en rostro, que hurtara los versos de Homero: *Magnarum esse virium Herculi clauam extorque de manu,* que es de grandes fuerças sacar la maça de la mano de Hercules, y lo que yo dixere de nueuo será de agradecer hallarlo, pues está dicho tanto.

EXCELENCIA I.

Lengua pimera, y antigua de los Portugueses.

LA lengua primera que en Portugal se hablò, si seguieramos a Marineo Siculo, [a] diriamos q̃ seria vna de aquellas setenta y dos, que fueron dadas por Dios a los edificadores de la torre de Babilonia, traida acà por alguno de ellos; pero mas verdaderamente parece, que fue la Hebraica sin confusion alguna, porque esta asi como era comun a todas las gentes antes de la confusion de hablas que Dios hizo, asi lo fue despues de ella a muchas familias, que en la confusion no fueron comprehendidas, [b] entre las quales fue la de Tubal. el qual, y sus decendientes, y compañeros fueron los primeros pobladores de Portugal, y de toda España, como arriba está dicho. [c] Y que esta lengua Hebraica sin confusion, y mezcla fuesse la mejor de todas, no tiene duda, pues fue inuẽtada por nuestro padre Adan que conociendo bien la naturaleza de las cosas, les puso nombres conuenientes, si bien despues esta lengua se ha corrompido de suerte, que quedó muy imperfeta. Por el tiempo adelante mudaron los Portugueses la lengua, corrompiendo la Hebrea antigua, y mezclandola con otras, como sucediò a todas las naciones: mas es impossible saberse, que lengua hablauan: el Padre Mariana trata algo desto, [e] hablando en general de

[a] *Marin. Sicul. lib. 4. de reb. Hisp. tit. de vet. Hisp. lingua*

[b] *Brito mon. Lusit. lib. 1. cap. 2. Faria epit. p. 1. c. 1. num. 2.*

[c] *Cap. 5. Excel. 1.*

[e] *Marian. lib. 1. c. 5.*

toda España, en el se puede ver lo que dize, y en el Dotor Don Thomas Tamayo, f que tratò esta materia con mucha curiosidad, elegancia, y trabajo, que por estar en lengua vulgar Castellana, y tan excelentemente dicho, me escusa de repetirlo.

f Dotor Tamayo en la defensa de Dextro fol. 103. con los seguientes.

EXCELENCIA II.

VEniendo a tratar de la lengua de que vsan oy los Portugueses, no se puede juzgar si tiene preeminencia, ó no a otras por antiguedad alguna, porque aunque los Vizcaïnos, y otras naciones pretenden ser su habla mas antigua, lo cierto es, que no pueden abriguarse bien las antiguedades de lenguas, antes se tiene por sin duda, que todas se mudaron con la variedad de los tiempos, y lo mismo seria en la Vascuença, y Viscaina; por lo qual para alabar qualquiera lengua, es necessario buscar otro fundamento, y no de antiguedad.

Qualidades que deue tener qualquiera lẽgua para ser perfeta.

1 Digo pues, que para la habla ser buena, ha de tener estas sinco qualidades principalmente; que son ser copiosa de palabras, buena de pronunciar, breue en el dezir, que escriua lo que dize, y que sea apta para todos los estilos, y la que con mas perfecion tuuiere estas qualidades, serâ mas perfeta.

2 La copia de palabras es necessaria, para que no demos enfado a los oyentes, repitiendo en la platica muchas vezes los mismos vocablos, y por esto tiene la lengua Hebraica el vltimo lugar, y la Griega el primero, auentajandose aun a la Latina.

3 La buena pronunciacion se requiere por dos causas, la vna es, porque si la palabra se pronuncia en la garganta, o en los labios no puede escriuirse, como

es la

es la Vascuença, de la qual dize Pomponio Mela, [a] que jamas pudo escriuir, ni pronunciar los nombres de las ciudades, y rios de Cantabria: puesto que los naturales de aquellas tierras defienden que su lengua se puede muy bien escriuir. La otra razon es, porque si la palabra no es buena de pronunciar, haze incapaz al que la habla de aprender otra lengua, y por essa causa confiessa Iosepho Hebreo, [b] que aunque escriuió en Griego, jamas lo pudo pronunciar. De mas de lo qual la mala pronunciacion haze desaire, y descomposicion en el que platica. Por estas razones se preciauan tanto los Griegos del buen pronunciar de su lengua.

[a] Pompon. Mela lib. 3.

[b] Ioseph. lib. 20. c. 9.

4 La breuedad es conforme a la regla natural, que dicta, que no se haga por mas lo que se puede hazer por menos, y por esta excelencia es muy alabada la lengua Hebraica, y Macrobio [c] se auerguença de no poder traduzir vn distico Griego en menos de diez y siete versos Latinos.

[c] Macrob. in Saturn. lib. 2. c. 2.

5 El poder escriuirse con toda perfecion, sirue para que en la escriptura esté siempre guardada la lengua, aunque se pierda el vso de ella, y para esto ha de ser la escriptura tan conforme a la habla, que no escriua, ni pronuncie con mas, ni menos vna letra, porque esso mas seria corromper la lengua, que conseruarla, y por esta falta tiene muchas imperfeciones el Hebraico, Frances, Tudesco, ê Italiano, y tambien con la escriptura se comunica la lengua a otras naciones, lo qual no puede bien ser, si no se escriue como se habla. La vltima qualidad que hemos dicho que auia de tener la lengua es, ser apta para todos los estilos, y esto para que en ella se pueda con toda propriedad dezir vn poema heroico, vna farsa vulgar, vna historia graue, y vna carta jocosa. Todas estas qualidades tiene la habla Portuguesa en grã estremo, como en cada vna iré probando.

De copia de palabras (que es la primera qualidad) es abundátissima la lengua Portuguesa; por mas que Benito Caldera *d* la note de pobre injustamente. Y dexadas otras razones se ve esto bien en los muchos verbos, que en Portugues significan vna accion, en los muchos nombres que ay para vna misma cosa, en la multitud de vocablos que nacen de vna sola palabra, y en los muchos terminos que la lengua Portuguesa tiene de verbos, y nombres que explican particulares cosas, y acciones, que en ninguna otra lengua, ni palabras proprias, ni por circunloquios se pueden declarar.

d Benito Caldera enel prologo de la traducion de Camões.

De la muchedumbre de verbos sea exemplo esta accion *de reduzir vn libro a menor letura*, que los Portugueses dizen por nueue verbos, que son, *Abreuiar, recopilar, resumir, epilogar, epitomar, compendiar, encurtar, sumar, y cifrar*: y los Latinos tienen solamente, *Abreuiare*, y lo demas dizen por frases, y circunloquios; y aunque estos nuestros verbos sean deriuados de nombres Latinos, ni por esso pueden llamarse Latinos, pues los Latinos no auerban estos nombres, y los Portugueses si. 6

La muchedumbre de nombres que significã vna misma cosa, se puede ver en esta palabra, *Adagio*, que en Portugues se dize por ocho maneras, a saber, *Adagio, prouerbio, rifão, exemplo, sentença, ditado, anexim, y brocardico*. 7

El nacer muchos vocablos de vna sola palabra, se muestra en esta palabra, *piedra*, de la qual en Portugues se deriua, *pedreiro, pedreira, pedraria, pedral, pedrado, empedrar, desempedrar, apedrejar, pedrada, pedroso, pedregoso, pedranceira, pedrouço, y pedregulho*. 8

Las palabras que no ay en otra lengua sino en la Portuguesa, son, *aluoroço, atinar, bonina, enxergar, encampar, encarar, geito, insar, lembrança, magoar, mauioso, praguejar, pairo, pairar, primor, tomarse, mano,* 9

saudade,

ſaudade, ſofrego, ſertam. De manera que es tan copioſa la lengua Portugueſa, que no ſolamente tiene todas las palabras de las otras, ſino muchas mas. Y ſi otra lengua tiene alguna de las dichas palabras, es tomandola de la Portugueſa.

EXCELENCIA III.

Buena pronunciacion de la lengua Portugueſa.

LA ſegunda qualidad que hemos dicho que ha de tener la lengua es la buena pronunciacion: y eſta en la lengua Portugueſa es muy facil, graue, y ſuaue, como dizen los Autores, que abaxo irân alegados; [a] lo qual ſe prueba con euidencia, viẽdo la facilidad con que los eſtrangeros hablan el Portugues, como ſon muchos Franceſes, Alemanes, Ingleſes, Hybernios, Flamencos, Catalanes, Valencianos, y Viſcainos, que vnos eſtan en los puertos de Lisboa, Porto, Viana, y otras partes contratando, y comerciande, otros en los eſtudios de Lisboa, Euora, y Coimbra eſtudiando, hablando, y algunos predicando en Portugues vulgar. Solos los Caſtellanos no pronuncian bien nueſtra lengua, y la razon deſto que ſe dà comunmente es, que ellos pronuncian la ſuya con N. D. y T. en el fin de las dictiones con algunas impropriedades, y tan acoſtumbrados eſtan a eſto, que ni la lengua Latina, que es excelente de pronunciar, pronuncian bien, y en lugar de *muſam*, dizen *muſan*, y en lugar de *templum*, dizen *templun*, y otras vezes pronuncian las diciones eſcritas por V. conſonante con B. de manera que mudan el ſentido a la lecion Latina, leyendo por *volo, bolo*, y por *viuo*, dizen *bibo*, y por *vita* leen *bita*. De mas deſto pronũcian la j. como x. y por *Badajoz*, dizen *Badaxoz*, y la S. pronuncian como Z. diziendo *Zol*, por *Sol*, y la H. por G. como dizen *guerta*, por *huerta*, de lo qual ya los acuſaua Fr. Franciſco de Robles, y Matheo Ale-

[a] *En eſte cap. excel. vlt.*

man, *b* Autores de ſu ortographia Caſtellana. Y aſſi dizen muchos, que la lengua Portugueſa no tiene la culpa de los Caſtellanos no la poder pronunciar, mas ſu miſma lengua Caſtellana la tiene, por no ſer apta para poder tomar otra. Mas a mi me parece, q̃ la lengua Caſtellana no tiene tanta culpa, quanta tiene la poca aplicacion de los particulares; porque yo he viſto algunos Caſtellanos, que tan perfetamente hablan Portugues, que en algunos quando la primera vez les oi hablar, no penſê que era eſtrangero. Y dos he viſto eſcriuirlo tan cierto, que no pudiera creerlo, ſi no los viera eſcriuir: y aſsi digo que todas las naciones pueden con mucha facilidad pronunciar el Portugues. Otra coſa ſe ſigue tambien de ſer la lengua Portugueſa buena de pronunciar, y es que haze habiles a los Portugueſes para tomar otra qualquiera con gran breuedad, y perfecion, de manera que yendo a tierras eſtrañas, no ſe diferencian de los naturales en el hablar.

b *Fr. Franc. Robles regla 1. de la ortograph. Caſtellana Matheo Alemã en la ortographia Caſtellana cap. 10*

EXCELENCIA IIII.

LA breuedad de la lengua ſe colige de la copia de vocablos de que ya he tratado, y ſe mueſtra tambien en las traduciones, que de Latin en Portugues andan eſcritas, en que bien ſe ve, que no es la lengua Portugueſa mas larga que la Latina, ſi ya no es mas breue, y lo miſmo puede verſe en los motes, y dichos Portugueſes, en que con ſuma breuedad ſe dizen grandes concetos, y por eſtas, y otras razones alaba nueſtra lengua de muy breue el Dotor Fray Bernardo de Brito. *a*

Breuedad de la lengua Portugueſa.

a *Brito en el prologo de la 1. p. de la Monarc. Luſit.*

EXCELENCIA V.

LA quarta qualidad que ha de tener la lengua, que es eſcriuir lo que dize, ſe halla en la Portugueſa

Ortographia perfeta de la lẽgua Portugueſa.

tuguesa con grande excelencia, pues es cierto que lo mismo que pronuncia escriue sin añadir, ni quitar letra alguna a la pronunciacion, de lo que es buena prueba lo mucho que anda escrito en Portugues, y desto alaba nuestra lengua el gran Iuande Barros. a

a Barros en la gramatica Portuguesa.

EXCELENCIA VI.

Aptitud dela lengua Portuguesa para todos los estilos.

LA aptitud para todos los estilos que tiene la habla Portuguesa, se vé en los libros de diferentes materias que estan escritos en ella, asi en estilo humilde, como en graue, y mediano. Del graue sean testigos los libros de Iuan de Barros, Iuan de Lucena, Fráciſco de Andrada, F. Bernardo de Brito, y Fr. Luis de Sousa: del mediano los dialogos de F. Hector Pinto, y otros: del humilde, y jocoso las cartas, y Satyras de Camoés, Lorenço de Caceres, y Hernando Cardoso. En verso se ve lo mismo, como en el poema heroico de Luis de Camoés, en la blandura de las eglogas de Diego Bernardes, Antonio Ferreira, y Fráciſco Rodrigues Lobo, en las comedias de Francisco de Sà de Miranda, Antonio Ferreira, Iorge Ferreira, Gil Vicente, y otros muchos. Y asi hemos visto quan perfeta, suaue, y elegante sea la lengua Portuguesa, pues tiene todas las qualidades que se requieren para esso.

EXCELENCIA VII.

Lengua Portuguesa muy semejante a la Latina.

OTra razon en su abono tiene la lengua Portuguesa, y es ser muy llegada a la Latina, como notô nuestro poeta, a quando dixo, que la diosa Venus se aficionara a los Portugueses, por ver en ellos no solamente el valor Romano, sino tambien quasi la misma lengua Latina. Prueba desto

a Camoës Lusiad. canto 1. est. 33.

es,

es, que podemos componer muchas oraciones, que juntamente ſon Portugueſas cerradas, y Latinas perfetas, y en entrambas lenguas dizen lo miſmo, como en proſa, y oracion ſuelta ſean exemplo eſtas palabras.

O quam glorioſas memorias publico conſiderando, quanto vales nobiliſsima lingua Luſitana, cum tua facundia exceſsiuamente nos prouocas, excitas, inflamas: quam altas vitorias procuras, quam celebres triumphos ſperas, quam excelentes fabricas fundas, quam peruerſas furias caſtigas, quam feroces inſolencias riguroſamẽte domas, manifeſtando de proſa, de metro tantas elegãcias Latinas.

Y eſtas palabras que ſe ſiguen:

Famoſa Nimpha, bella roſa peregrinando per varias terras habito deſertos campos, & aſperos montes, recordando riguroſas memorias de tua dura abſencia: de animo conſtante, & firme, viuo, & amo, ſperando iuſtos fauores, & procedas benignamente, gratificando tam fortes rigores, tantas penas, reſucitando nouas glorias, creãdo modernas cauſas, mouendo extinctos amores dignos de tam pura, & generoſa beneuolencia.

Deſtas oraciones ſe pudieran llenar muchas paginas, no ſolo en proſa, ſino tambien en verſo, de los quales pondre aqui vnos diſticos hechos a Roma, y Bethlem, que dizen aſsi:

Roma infinitos ſanctiſsima viue per annos,
Pacifica gentes (viue quieta) tuas.
Caſtiga grandes, violenta morte tyranos,
Ingratos animos (& generoſa) fuge.
Acquire inſignes varia de gente triumphos
Diſtantes terras imperioſa rege.
Tantò mayores titulos Bethlem alta celebra,
Quanto Romano maior es imperio.
Maior amor, maior es magnificentia, maior
Fama tuas Chriſto dando benigna caſas.

Tambien

Tambien estos versos que se siguen son juntamente Latinos, y Portugueses.

Alta resurge pio felix de principe terra,
Et renoua palmas Lysia clara tuas:
Viue triumphando charissima patria, viue,
Quæ fama, imperio gloria maior eras:
Et tua de mundo (certò) celeberrima lingua:
(Extinguas voces lingua Latina tuas.)
Prospera continuos dando fortuna fauores
Conserua gentes sorte benigna, suas.

Aunque el lenguaje destos epigramas paresca que va vn poco fuera del vso comun, es mas por razon del rigor de las sylabas, y medida de los versos que obliga a los poetas, a que hablen diferente de los oradores, que por falta de la lengua Portuguesa. Otros versos ay de todas medidas, que no traygo, por no causar enfado.

EXCELENCIA VIII.

Quan dilatada sea la lengua Portuguesa.

Està la lengua Portuguesa muy dilatada no solo en Europa, sino tambien en todas las partes del mundo, Africa, America, hasta los fines de la Asia, donde no solamente los Portugueses que por alla andan la hablan, mas todas aquellas gentes que tienen trato con ellos, que son muchissimas. En Europa la lleuan a su tierra los Flamencos, y otras naciones del Norte, que en Portugal tienen comercio, y assi mismo los Italianos. De manera, que es vna de las dilatadas lenguas que ay en el mundo, en tanto que me parece que no lo es mas la Castellana, con serlo mucho; porque si la Castellana se sabe en Italia, Flandres, Indias Occidentales, y otras partes: la Portuguesa se sabe como ya he dicho en las mismas Prouincias, y demas destas en gran parte de Africa, y en la mayor de Asia. Verdad es que la Castellana

ſtellana ſe ſabe mas vulgarmente, que la Portugueſa en Italia, Flandres, y otras prouincias; pero no eſſo por tener mas bondad, ſino porque como los Caſtellanos tienen ſeñorios en aquellas prouincias, y alla reſiden tantos, es fuerça q̃ ſe ſepa ſu lengua, como ſe ſupiera la Portugueſa, ſi los Portugueſes tuuieran algo en aquellas partes, y ſe ſabe en el Braſil, y toda la coſta de Africa, y Aſia, que ſon conquiſtas de Portugal, adonde no ſe entiende la Caſtellana. Y aſsi concluyo, que ſi bien conſideramos, hallaremos que la habla Caſtellana no eſtà mas dilatada que la Portugueſa; y las partes en que lo eſtà, no es por ſer mejor, mas por ocaſion que vuo para eſſo, como para tambien la Portugueſa ſer mas conocida en otras tierras. Y hasta en el Reyno de Caſtilla, aunque no entre la gente comun, entre los curioſos es muy eſtimada la habla Portugueſa, porque no ay perſona leyda en libros de hiſtorias, y otros, que no la entienda muy bien, y lea libros en Portugues, como los de Iuan de Barros, Luis de Camoẽs, y todas las cronicas, y libros principales.

EXCELENCIA IX.

Alabanças que los autores dan a la lengua Portugueſa.

POr todas eſtas razones alaban mucho los Autores la lengua Portugueſa. Fr. Bernardo de Brito [a] afirma no auer alguna en Europa mas dina de ſer eſtimada por ſu breuedad, y graues terminos. Iuan de Barros [b] celebra ſu buena ortographia. Duarte Nuñes [c] encarece ſu facilidad, y capacidad. El Padre Mariana [d] dize, que es guſtoſa para el oydo, y elegante. Lope de Vega [e] le dà el primer lugar en ſuauidad. Miguel de Ceruantes [f] engrandeciendo la habla de Valencia, añade, que ſola la Portugueſa puede competir con ella en ſer dulce, y ſuaue. Y antiguamente entendiendo los Caſtellanos la bondad de la

lengua

[a] *Brito enel prologo de la 1. p. de la monarh. Luſit.*
[b] *Barros en la gramat. Portugueſa.*
[c] *Duarte Nuñ. del oregen dela lẽgua Portugueſa c. 22.*
[d] *Marian. hiſt. Hiſpan, lib. 1. c. 5.*
[e] *Lope de Vega en la deſcripcion de la tapada del Duque de Bragãça.*
[f] *Miguel de Ceruantes.*

lengua Portuguesa, haziã comunmẽte todos los versos en Portugues, dexando la Castellana, y dize Gõçalo Argote, g q̃ esto duró hasta el tiẽpo del Rey Dõ Enrique el III. y quiça quando el Rey Don Iuan el I. prohibió q̃ no se hiziessẽ escrituras publicas en Latin, haria tambien q̃ no se vsasse tanto el Portugues, por no venir a ser menoscabada la lengua Castellana. Finalmente Manuel Seuerin de Faria *h* en vn discurso q̃ excelentemente escriuiô desta materia, prueba bien q̃ la lẽgua Portuguesa tiene todas las qualidades que se requieren, de modo q̃ haze ventaja a muchas, y a todas yguala. Y basta en lugar de lo mucho que aqui pudiera dezirse lo q̃ sucedió a S. Antonio de Lisboa, q̃ predicando vna vez salierõ los pexes con las cabeças fuera del agua a oirle: y otra vez predicãdo en Roma a vn auditorio de muchos Cardenales, prelados, y personas de diferentes estados, y naciones, le entẽdieron todos tan perfetamente, como si a cada vno hablara en su misma lengua, comunicãdole Dios a este gran Santo la gracia q̃ auia dado a sus Apostoles, que lo proprio hazian. Y aunque el entonces no predicô en Portugues, cõ todo es grã honra nuestra auer dado Dios tan soberano dõ a vna lengua Portuguesa, y oy se conserua incorrupta: que mayor excelencia!

g *Conçalo Argote lib. 3. cap. 148.*

h *Seuerin discur. 2.*

CAPITVLO XXIIII.

De lo mucho que Portugal ha sido siempre estimado de Dios, y de los hombres.

POr tener Portugal estas, y otras grandes excelencias, ha sido siempre muy estimado de Dios, como lo son todas las cosas buenas; y aun los hõbres que ordinariamente suelen quitar, y negar a cada vno lo que se le deue, no se atreuieron a vsar con Portugal desta costumbre, antes le confessarõ en todo tiempo su precio, y le tuuieron en la cuenta, y estimacion deuida.

EXCELENCIA I.

La grãde estimaciõ q̃ Dios hizo siẽpre de Portugal.

PRueba de lo primero sean las grãdes mercedes q̃ Dios hizo en todas ocasiones a este Reyno, dandole por armas sus mismas sinco llagas, cõcediendole tan milagrosas vitorias, ornãdole cõ tãtas excelẽcias, como hemos visto: finalmẽte trayendole de tan pequeños principios, o por mejor dezir de nada, a ser vna Monarchia tan floreciẽte, tan rica, temida, y dilatada, de modo q̃ podemos dezir con el Propheta Rey: *Non fecit taliter omni nationi,* que a ningũ reyno, ni naciõ hizo Dios tan particulares mercedes. Hasta en la perdida del Rey Don Sebastian (ya q̃ por ocultos juizios del cielo auia de ser) quiso Dios mostrar quanto la estimaua, cõparandola a la de España en el Rey Dõ Rodrigo, q̃ fue la mas lamentable q̃ tuuo la Christiandad: cõparó digo en todo vna a otra; porq̃ si vuo profecias q̃ muchos años antes adiuinarõ la de España, como refierẽ algunos: [a] la del Rey Don Sebastiã (dexadas otras profecias, q̃ tãbiẽ se puedẽ aplicar) fue dicha mucho tiẽpo antes al Rey Dõ Alonso Henriques por Dios, quãdo le hablô en el campo de Ourique, y le prometiò q̃ su Reyno de Portugal iria en grãde augmẽto hasta la decima sexta generaciõ: y alli baxaria, y se abateria, mas q̃ despues bolueria a leuantarse; [b] y asi sucediò la baxa en el Rey Dõ Sebastiã decimo sexto Rey de Pörtugal; y esperamos que buelua a leuãtarse en los felices años de Su Magestad, y en su sugeciõ. Y es de notar, que no solamẽte quiso Dios q̃ la perdida de vna batalla de Portugueses fuesse pronosticada como la de toda España, sino que el mismo fue el profeta della, auisando a los Portugueses de lo q̃ auian de padecer, para q̃ estuuiessen preuenidos para mejor lo poder sufrir, ô tãbiẽ para euitarlo por lagrimas, y oraciones hechas a Dios, quando no pudiessen por medios humanos. Si fue pronostico triste de aquella batalla del Rey Don Rodrigo, que yendo andando el Alferes del cãpo Christiano, cayô

[a] *Castillo hist. de los Reyes Godos lib. 2 discurso 11. Brito Monarch. Lusit. lib. 7. cap. 2.*

[b] *Vease en el cap. 5. Excel. 4.*

muerto del cauallo, y la lãça en q̃ yua puesto el estãdarte Real se quebró en muchas partes. *c* Lo mismo quasi sucedió en la de Dõ Sebastiã, q̃ queriẽdo el Duq̃ de Aueiro acometer a los Moros, se le metiô la lança por vna abertura dela tierra, de modo q̃ no la pudo sacar, sino quebrada. *d* Como quãdo Eneas riñiendo cõ Turno, *e* sele metió la lãça en vn arbol, de modo q̃ no la pudo sacar. Y el Alferes del Consul Flaminio en la batalla contra Anibal en el lago Trasimeno, no pudo sacar la bãdera de la tierra por mas fuerça q̃ puso. *f* Y si quãdo el Rey Dõ Rodrigo abriô en Toledo aquella torre antigua, viô dẽtro pintados muchos Moros, q̃ fue pronostico de q̃ ellos destruirian España: quasi de la misma suerte estãdo la Princesa Doña Iuana a vna ventana cõ sus damas, vieron todas por dos vezes salir desde vn coredor a echarse en el Tajo muchos hõbres trajados a la Morisca cõ hachas encẽdidas, prisa, y alaridos. Y estando la dicha Princesa preñada del Rey Don Sebastian, vió vna noche en su camara muchos Moros fantasticos. *g*

Y si esto fue sueño, y no visiõ verdadera, puede cõpararse al que tuuo Hecuba Reyna de Troya, la qual estando preñada de Paris, soñô que lo estaua de vna llama de fuego. Pues asi como Paris fue causa de la llama q̃ abrasó a Troya, y Hecuba en soñar que tenia vna llama en el vientre, soño la verdad: asi tambien soñó la verdad la Princesa Doña Iuana en soñar que veya Moros, q̃ parece q̃ ya desde alli comẽçauã a perseguir al niño, q̃ aun estaua en el vientre, ô venian a ver, y admirarse de aquel, de quiẽ despues auian de tẽblar nacido. Y si Virgilio haze mẽciõ *h* de las señales q̃ se vierõ en el palacio del Rey Latino, q̃ significauan las guerras q̃ cõ Eneas auiã de suceder, no faltarõ señales en el cielo, q̃ significarõ la del Rey Dõ Sebastiã. *i* De modo q̃ en todo hizo Dios semejãte la perdida de vna batalla de Portugal a la de toda España, y a la famosa destruicion de Troya; y a las celebradas guerras entre Eneas, y el Rey Latino, para mostrar que

c *Brito d. cap. 2.*
d *Hyer. de Mẽdoça en el trat. de la jornada del Rey Dõ Sebastian.*
Luis Cabrer. hist. de Phelipe 2. lib. 12. cap. 8.
Mausiño en el Alõso Africano canto 11.
e *Virgil. lib. 12.*
f *Liu. dec. 3. lib. 2.*
Valer. Max. lib. 1. cap. 6.
g *Cabrera histor. de Phelipe 2. lib. 11. cap. 10.*
Faria epit. 3. part. cap. 16. num. 13.
h *Virg. lib. 7. Enead.*
i *Fr. Anton. de S. Roman jornada del Rey Don Sebastian § 6.*
Illesc. hist. Pontif. 2. part.

estimaua el Reyno de Portugal ygualmente como los mayores, y mas notables del mundo.

Otro si quando los Reyes Portugueses se acabaron, mostró Dios el mucho caso que dello hizo, cõparando Portugal a las mas famosas Monarchias que ha auido; porque assi como el Imperio Romano comēçó en Augusto, y acabô en otro Augustulo: el Imperio de Constantinopla fue fundado por el grande Constantino, hijo de Santa Helena, y acabado en otro Constantino, hijo de otra Helena: el Imperio que los Emperadores Latinos tuuieron en la misma ciudad de Constantinopla tuuo principio en Balduino, y fin en otro Balduino: el Reyno de Granada fue fundado por Mahomat en tiempo del Rey Don Fernando el Santo de Castilla, y perdido por otro Mahomat reynando Don Fernando el Catholico en Castilla: de la misma suerte el Reyno de Portugal principiado en el valeroso Conde Don Henrique, vino a concluyrse en el Cardenal Rey Don Henrique, y acabaron los Reyes de Portugal como los mas poderosos señores del mundo: porque engrandeciò Dios siempre tanto Portugal, que hasta en la ruina le engrandeciô, y son tantas las grandesas de Portugal, que sus ruinas son grandezas. El insigne Camoẽs, a quien nada quedô por dezir, tocó tambien *l* en este amor, que Dios tuuo siẽpre a los Portugueses, y dize hablando con el Rey Don Sebastian:

l Camoẽs Lusiad. canto 1. est. 7.

Vos tenro, y nouo ramo florecente
De hũa aruore de Christo mais amada,
Que nenhũa nacida no Occidente
Cesarea, ou Christianissima chamada, &c.

Y Vasco Mausiño de Quebedo *m* con el modo poetico de hablar finge, que vió Dios tanta religion, y deuocion en los Portugueses, que quedó muy alegre y satisfecho de ser Dios de tal gente:

m Mausiño en el Alonso Africano canto 1.

Pos Deos os olhos no feruor ardente,
De hum Christão zelo en lagrimas desfeito,

E de

E de ser Deos de taõ deuota gente,
ficou consigo alegre, & satisfeito.

Y mas abaxo dize, que prometiò Dios de ser siempre muy amigo de Portugal, y tenerle en su proteccion en estes versos.

Eu te asseguro Antonio que este seja
O pouo meu, & que eu seu Deos me chame,
Em quanto neste puro estado o veja,
Que por mim se honre, & que por mim se afame.

EXCELENCIA II.

Estimacion grande en que fue tenido siempre Portugal entre los hombres.

LO otro que arriba hemos propuesto, que es la cuenta, y estimacion en que en todo tiempo fue tenido Portugal entre los hombres, se vé primeramente, en que ha sido la primera parte de España que se poblô, y alli tuuo su primera corte, y assiento Tubal, q̃ la vino a poblar, como ya estâ probado en otro lugar. *a* Y los fauores que el famoso Hercules Lybico, y Luso reynando en España hazian particularmente a Portugal, *b* mostrauan bien la estimacion en que le tenian. Despues siendo los Romanos señores de España, tuuieron siempre gran respeto a Portugal (que entonces llamauan Lusitania vulgarmente) y asi tenia Gouernador separado de las otras prouincias : *c* y eran los Gouernadores de tanta autoridad, que siendolo Othon Syluio, dentro de poco tiempo vino a ser Emperador Romano. Y Adriano Emperador en cierta diuision que hizo de España, vna de las partes en que la diuidió fue la Lusitania, como se lee en Mariana. *d* Y dize Iulian de Castillo con otros, *e* que la diuision de España en tiempo de los Romanos era en Tarragona, que era España citerior, y en Lusitania. De suerte que sola Lusitania era vn miembro de la diuision, siendo el otro miembro todo lo restante de España. Por esso tambien

a *Cap. 5. Excel. 1.*
b *Cap. 8. Excel. 1. n. 1. Cap. 13 Excel. 3. Cap. 14. Excel. 1.*
c *Marian. lib. 4. c. 4*
d *Marian. lib. 4. c. 5*
e *Castillo hist. de los Godos lib. 2. disc. 1*

bien los Romanos engrandecieron a Portugal, con darle sinco Colonias, y quatro Municipios, que eran los mayores, y mas honrados titulos que solian dar a las prouincias sugetas. Las Colonias en Portugal eran Merida, Medellin, Beja, Norba Cesarea, y Santarem. Los Municipios eran *f* Lisboa, Euora, Mertola, y Alcacer de la Sal, y destos Lisboa vsaua del derecho de Roma, de modo que sus ciudadanos en los votos actiuos, y passiuos no tenian diferencia de los Romanos. *g* Demas de las quales Colonias, y municipios, tenia la ciudad de Braga notables grandesas, que ya en otro lugar quedan declaradas. *h* Y assi los escritores quando hablan de los Portugueses, no se contentan de comprehenderlos debaxo del nombre general de Españoles, como pudieran, sino que nombran Españoles, y distintamente Portugueses, como cosa mas notable: como quando las diuinas letras en algunos lugares no se contentan con nombrar en general los sagrados Apostoles, mas nõbran mas en particular San Pedro, y San Pablo como mas principales: *Si licet in paruis exemplis grandibus vti.*

f *Brito Monarch. Lusit. lib. 5. cap. 9 Faria epit. part. 2. cap. 1. num. 19. Duar. Nuñ. desc. de Port. c. 6. 7. y 8.*

g *Nuñ. d. cap. 7.*

h *Cap. 9. Excel. 13. num. 3.*

Vese lo que digo en Plutarcho, quando pone estas palabras: *i Agite hunc legamus, atq; omnibus mortalibus ostendamus Hispanis nos, & Lusitanis rectius posse Imperatorem creare.* Queria dezir, que escogiessen por Emperador a Vitelio, y mostrassen al mundo, que podian mejor escoger Emperador, q̃ los Españoles, y Portugueses. Y en los tiẽpos mas modernos Iuan Baptista Somasco en vna carta dedicatoria a Octauio Santa Crucio, que anda en el primer tomo de los consejos de Pablo de Castro en la impression del año de mil quinientos y ochenta y dos, dize: *l Quamobrem minime mirum videri sapientibus solet, quod Italia, atque adeo vrbs ipsa te colat, cùm & Germania, & Hispania, & Lusitania maximè suspiciat:*

i *Plutarc. in Galba*

l *Ioan. Baptista Somascus.*

como

como si dixera que no era mucho que Italia, y la misma Roma le honrasse tanto, quando Alemania, España, y Portugal hazian lo mismo. De la propria manera en vnos tomos *m* donde andan juntas en Latin las principales historias de España, el titulo es el que se sigue: *Rerum, vrbiumque Hispaniæ, Lusitaniæ, Aetiopiæ, & Indiæ scriptores varij.* Varios escritores de las cosas, y ciudades de España, Portugal, Etiopia, é India. Y assi se tratan alli las historias de todos los Reynos de España juntamente, solas las de Portugal se cuentan a parte. Y Iuan Boemo en su libro *De moribus gentium*, haze vn titulo de España, y otro de solo Portugal. *n*

m *Hispania illustr.*

n *Boem. de moribus gent. lib. 3. cap. 13. & 14.*

2 En una piedra hallada en las reliquias de Atilia, que está entre Genoua, y Dertona, se vé vn letrero, que contiene los oficios que tuuo vn Quinto Acio prefeto del primer tercio de los Españoles, y del primer de los Lusitanos. *o* Y otras muchas escrituras, que por huir prolixidad no traigo, no contentandose con comprehender los Portugueses debaxo del general nombre de Españoles, pues lo son, particularmente nombran Españoles, y luego otra vez Portugueses, como cosa mas notable, porque haze singularizar a la tierra la grandeza de los coraçones, y otras excelencias que tiene, y produze.

o *Faria epit. 2. p. c. 2. num. 20.*

EXCELENCIA III.

Portugueses quan estimados hã sido siẽpre en todo el mundo.

Y Si todo el Reyno de Portugal ha sido generalmente tan estimado por sus excelencias, no lo han sido menos los Portugueses en particular, por las que en ellos concurren. Por las quales en todas partes donde se hallaron se han hecho siempre estimar, y querer bien de todos. A este proposito viene lo que sucedio en Rodas en tiempo que los Caualleros del habito de San Iuan posseyan a-

quella Isla, y fue, que ſiendo neceſſario ſalir galeras de la religion contra ciertas fuſtas de Turcos, jamas los marineros, remeros, y otra gente de mar por ruegos, amenaças, ni promeſſas quiſieron embarcarſe con el general de las galeras, que era Fray Franciſco Ç,apata: eſtaua alli Don Fray Diego de Almeida grã Prior de Portugal, y porque no ſe perdieſſe aquella ocaſion, ſe embarcó en vna galera ſujeto al General, aunque era de menor oficio, y dignidad que la ſuya; y en viendo la gente al Portugues embarcado, al pũto ſe embarcó toda corriendo, la mayor parte a la galera en que el iua, que tan amado era de todos, que todos querian yr en ſu compañia. Peleôſe al fin con los enemigos, y quedaron los nueſtros vencedores, ſiendo el principal en la vitoria el dicho Dõ Diego, que por yr delante de todos con ſu galera, venciò las fuſtas contrarias primero que llegaſſen las otras galeras Chriſtianas. Todo eſto eſcriue Fr. Domingo Maria Curion en ſu triumpho. [a]

[a] *Fr. Domingo Maria en el triumpho de la Religion de S. Iuan 1. p. lib. 4. cap. 2.*

1 Luego que los Portugueſes entraron en la India Oriental han ſido tan eſtimados de todas las gentes de aquellas partes, que muchos Reyes ofrecian en ſus Reynos lugar para que hizieſſen fortalezas, queriendolos tener dentro en ſus tierras. El Rey Boran Soltan, que fue el mejor Principe que entre infieles vuo en ſu tiempo, yendo a caſo a ſu puerto de Chaul doze Portugueſes en el gouierno de Alonſo de Albuquerque, les hizo tales fauores, que les obligò a quedar alli, y deſpues obligados de mercedes de aquel Rey, ſe juntaron otros, que dieron principio a la poblacion, y fortaleza que tenemos en Chaul. [b]

[b] *Couto dec. 7. lib. 4. cap. 9.*

2 Queriendo los Portugueſes hazer vna fortaleza en las Islas de Maluco, eran con grande inſtancia importunados por el Rey de Ternate, y por el Rey de Tidore, y por el de Bacham, que cada vno deſtos tres Reyes queria que ſe hizieſſe la fortaleza en ſu

tierra,

tierra, la qual competencia passò tan adelante, que los truxo a las armas, como sobre tesoro muy precioso (y no se engañauan). Y mejor se mostró la estima que hazian de los Portugueses: quando auiendo el Rey de Tidôre recogido los Castellanos que a aquellas partes fueron en la armada de Fernando de Magallaés, pedio a Antonio de Brito Capitan Portugues que hiziesse fortaleza en su Reyño, y respondiēdo Antonio de Brito que no la haria alli, pues el Rey auia recogido los Castellanos en encontra de los Portugueses, y que estuuiesse contento, y satisfecho con los nueuos huespedes, teniendo a los quales en su compañia, no necessitaria de la de los Portugueses: el Rey respondiô, que si el auer recogido los Castellanos le auia de priuar de tan grande bien, el se los queria entregar todos, como en efeto luego entregô. [c] De suerte que siendo la nacion Castellana tan digna de ser querida, y estimada en todo el mundo, como sus buenas partes astan mostrando, con todo esso no le dieron aquellas gentes Orientales lugar de competencia con los Portugueses.

[c] *Barros dec. 3. lib. 5 cap. 6. y 7.*

3 Y dexados otros muchos exemplos, basta para probar quan estimados han sido siempre los Portugueses en todas las partes donde fueron, saber, que las mayores honras, dignidades, y oficios del mundo han tenido Portugueses. Porque la silla Pontifical tuuieron San Damaso natural de la villa de Guimaraés [d] (que fue el primer Papa que vuo Español) y Iuan Vigessimo Primo natural de Lisboa; [e] assi que de quatro Papas Españoles que ha auido, los dos eran Portugueses. Cardenales fueron Don Diego, hijo del Infante Don Pedro Duque de Coimbra, y lo fue del titulo de San Eustachio: [f] Don Pedro de Fonseca lo fue del titulo de San Angelo: Iuan Alonso de Azambuja, del de San Pedro ad Vincula: Don Iorge de Acosta de mas de ser Cardenal del titulo de Santa Cathalina,

[d] *Vease en el cap. 9. excel. antepenult.*

[e] *Maria. lib. 14. c. 2 Nuñes en la desc. de Port. cap. 87.*

[f] *Pina cron. de Dō Alonso V c. 114. Papa Piu 2. lib. 2 de la descripc. de Europa.*

Cathalina, tuuo en Roma todas las dignidades de mayor estimacion, y en Portugal todo el poder del Papa, que le concedio Iulio Segundo: Don Antonio Martines de Chaues fue Cardenal, segun le trae Fray Alonso Chacon en su historia de los Pontifices, y en Roma está su sepultura con titulo de Portugues: Don Miguel de Sylua fue electo Cardenal: el Infante Don Alonso hijo del Rey Don Manuel fue tambiē Cardenal, y su hermano Don Henrique lo fue de los Santos Quatro Coronados, y muerto Paulo Tercero, tuuo votos para sucederle en el Pontificado: despues vino a ser Rey de Portugal. Don Federique de Portugal fue Arçobispo de Calahorra, y Obispo de Siguença en Castilla, y cuenta Martin Carrillo, [g] que auiendo el Emperador Carlos Quinto prohibido el darse beneficios de Castilla a estrangeros, solo a Don Federique concedio que los podiesse dar a todos los que fuessen vassallos de sus Reynos. Generalissimo del Seraphico orden de San Francisco fue en tiempos antiguos Fray Gonçalo de Valbon Portugues, segun Rodulpho en su Chronica: algunos le llaman Fray Gonçalo de Vale bom, por hazer el nōbre màs Portugues, y es tradicion auer sido natural de Valongo, lugar tres, o quatro leguas distante de la ciudad de Porto, y quieren attribuyr el nombre de Vale bom a deriuacion del de Valongo su patria: pero yo concordando estas opiniones, y no mudando el nombre de Valbon, por lo qual comunmente es conocido, pienso que el dicho Fray Gonçalo podria ser natural de vn lugar, que está a vna legua de la ciudad de Porto, y a dos, o tres de Valongo, el qual se llama Valbó, y quiça de aqui tomaria Fray Gonçalo el nombre, que en Galicia, donde era religioso se corrompiô facilmente en Valbon, pronunciacion mas acomodada a la lengua de aquella tierra, y a este Portugues se deue la gloria de auer sido quien passó

[g] *Martin Carrillo catal. de los Arçob. de Çaragoça pag. 279.*

las patentes en que dió licencia al subtilissimo, y grã Dotor Iuã Dunx Scoto para graduarse en la Vniuersidad de Paris. Despues fue Generalissimo el muy religioso Padre Fray Andres de la Insua, y aora de presente lo es el Reuerendissimo Padre Fr. Bernardino de Sena, persona de las partes yguales al cargo, y electo ya Obispo de Viseu; y tambien los años passados fue Generalissimo el dotissimo Padre Fray Francisco de Sousa, que despues fue Obispo de Canarias, y de Osma, el qual aunque de nacimiento Castellano, tenia su origen en Portugal, y del se precian los Sousas, de que el era. El primer Letor de Theologia, que para su religion escogió el Seraphico Padre San Francisco fue S. Antonio de Lisboa. *h* El primer Prouincial que el gran Padre Santo Domingo eligiò para la suya en España fue Fray Sueiro Gomes Portugues. *i* Y San Fray Gil fue dos vezes en la misma religion Prouincial de España, que aun entonces no estaua diuidida en Prouincias. *l* Fray Gomes (que despues fue Prior del Monasterio de Santa Cruz de Coimbra) fue General de la gran Camaldula. *m* De la congregacion de nuestro gran Patriarcha San Benito en Castilla la vieja fue General Fray Antonio de Sea. *n* El Padre Manuel Lopes fue el primer Prouincial de la Compañia de Iesus en Castilla. El Beato Amadeu, de quien ya hemos hablado, *o* fue confessor, y Secretario del Papa Sixto Quarto. *p* Achiles Estaço fue en Roma muy estimado de los Papas Pio IIII. Pio V. y Gregorio XIII.

Gran Maestro de la religion de San Iuan ha sido Fray Don Alonso de Portugal, y en nuestros tiempos Fray Luis Mendes de Vasconselos, antecessor imediato del que oy lo es.

En Roma Corocota Lusitano fue Capitan de la guarda del Emperador Octauiano; *q* Emilio Pacence tuuo la dignidad de Tribuno, y la capitania de los eletores

h *Vease en el cap. 8. excel. 11.*

i *Vease en el cap. 9. excel. 8. num. 4.*

l *Duarte Nuñ. descrip. de Port. c. 47 Iorge Cardoso en el oficio de los Sãtos Portug fol. 21.*

m *Fr. Hier. Rom. en las respub.*

n *Yepes 4. tom. cent. 5. cap. 4.*

o *Cap. 9. excel. 8. n. 1.*

p *Gil Gonçales de Auila grand. de Madrid lib. 4. tit. del Cõsejo de Port.*

q *Vease en el cap. 12 excelenc. 6.*

electores de Galba, y de su guarda. Quinto Acio fue perfeto de la gente de España imperando Trajano; de las armas deste mismo Emperador fue Luso vno de los insignes Capitanes. r Lucio Vaconio Paulo de Euora en los proprios años fue en Roma Edil Questor seis vezes, y flamé perfeto de muchas cohortes. Quinto Cecilio de la misma ciudad en el mismo tiépo Capitan de Romanos; imperaua Adriano, quãdo Quinto Poncio Seuero de Braga, y Cayo Larecio Fusio de Chaues fueron puestos de su mano por gouernadores de Tarragona; Apuleyo Diocles lleuò en Roma todos los aplausos, y premios Romanos, por el oficio de Cursor, o Auriga; *s* Sebio Lupo en los dias de Augusto fue celebrado por ser famoso en el arte de architectura. *t*

r *Vease en el cap. 9. excel. 6.*

s *Vease en el cap. 14 excel. penult.*

t *Vease en el cap. 8. excel. 11. num 9.*

En las partes de Francia diô gran lustre al nombre Portugues el ilustre Portugues Lyderico, que fue general de la mar del Emperador Carlo Magno, que por sus hazañas le estimó en mucho, y le hizo gouernador, ô Virrey de los Estados de Flandes (que eran entonces de la Corona de Francia) y despues se los dio, y para todos sus sucessores con titulo de Condado en el año de sietecientos y nouenta y dos, como todo consta de Paulo Emilio, de la Cronica de Bretaña, y de Pineda; *u* y deste Lyderico decienden los Condes de Flandes por sucesion perpetua con gloria grande de Portugal en auer dado fundador a casa tan insigne. En el mismo Reyno de Francia dize Fray Bernardo de Brito, que Don Pedro hermano de nuestro primer Rey Dõ Alonso Enriques tuuo titulo de Par. *x* 6

u *Paul. Emil. lib. 2. de reb. Franc. sub Carolo Magno. Chron. Bertin. Pineda lib. 27. c. 2 §. 1.*

x *Brito cron. de Cister.*

En Inglaterra Iuan Vaz de Almada por su valor mereció la insignia del orden real de aquella Corona tan estimada, y ser Embaxador de su Rey: asi Pedro Vaz su hijo; y la misma insignia tuuo Aluaro Vaz de Almada hermano de Pedro Vaz, y en Fran- 7

cia fue Conde de Abranches, y en Italia, y Turquia alcançò honores grandes de todos los Principes, y su hijo Don Fernando tambien fue Conde de Abrãches. Duarte Brandão en la misma Inglaterra fue General de vna armada del Rey contra Franceses, y en vnas vistas que tuuieron los Reyes de aquellos Reynos comió con ellos a meza, y

8 Don Idal nieto de nuestro Rey Don Iuan Primero murió intitulado Rey de Chipre. z Su hermano Don Pedro fue eleto Rey de Cataluña. En Castilla Don Payo Peres Correa fue Maestre de Santiago. Don Pedro Aluares Pereira hermano del Condestable Don Nuño Aluares fue Maestre de Calatraua; y el mismo Don Nuño Aluares era tenido en tal cuenta de los Castellanos, que muchos venian a Portugal solo a verle. a Don Martin Yañes de Barbuda fue Maestre de Alcantara. Iuan Fernandes Pacheco alcançò tantas honras, que del proceden las grandes casas de Escalona, y Osuna. Iuan Alonso Pimentel diô fundamento a la gran casa de Benauente. Lope Vasques de Acuña fue Conde de Buendia. Su hermano Gil Vasques señor de las Villas de Roa, y Mansilla. Egas Coello fundô la casa de los señores de Montaluo. b Don Aluaro hermano del Duque de Bragança Don Iaime fue presidente de Castilla, y del proceden muchas casas ilustres de aquel Reyno. Dexo la grande estimacion en que era tenido Don Rodrigo Forjaz por el Rey Don Fernando Par de Emperador. c Y la en que Don Fernando el Quarto tenia ciertos Caualleros que le siruieron en la toma de Seuilla, y Cordoua. d Los aplausos que Gonçalo Rodrigues Ribeiro tuuo en la Corte de Castilla, de que ya hablamos, e y otras memorias insignes de varones Lusitanos, que en el dicho Reyno se hizieron famosos: y por no ser prolixo, digo solamente, que el Rey Don Felipe

y *Duart. Nuñ. descrip. de Port. c. 87. Pina cron. de Don Alonso V. c. 181.*

z *Pina cron. de Don Alonso V. c. 112.*

a *Fern. Lopes cron. del Rey Don Iuan 1. p. 2. cap. 162.*

b *Duar. Nuñ. descr. cap. 87.*

c *Està dicho en el cap. 14. excel. 5.*

d *Està dicho en el d. cap. 14. excel. 12.*

e *d. excel. 12.*

Segundo eſcogiô por valido, y priuado ſuyo a Ruy Gomez de Silua Cauallero iluſtre Portugues, que fue ſeñor de muchos eſtados aſcendiente de los Duques de Paſtrana, Duque de Yjar, y Conde de Salinas; y deſpues a Dõ Chriſtoual de Moura, que fundó en Portugal la caſa del Marques de Caſtel Rodrigo, y es tambien aſcendiente de la caſa del Conde de Vimioſo en Portugal, y del Duque de Alcalá en Caſtilla, harto conocido en el mundo por ſus partes, que bien ſabia aquel Rey el talento grande que los Portugueſes tienen para todo; y aſsi por eſto, como por otras coſas alcançó renombre de prudente.

En la India Oriental era tan celebre el nombre del gran Alonſo de Albuquerque, que eſtando en Ormus venieron muchas gentes de varias Prouincias muy apartadas ſolo a verle, y retratarle; *f* y aun deſpues de muerto eran ſus gueſſos tan venerados, que parece que ſolos ellos refrenauan los enemigos de aquel eſtado: aſsi lo entendia el Rey Don Manuel, que pidiendoſele por muchas vezes licencia para traher de Goa a Lisboa ſus gueſſos, como el lo auia mandado quando murio, jamas la quizo conceder, diziendo: *Que en tener los gueſſos de Alonſo de Albuquerque en Goa, tenia la India ſegura*; y por la miſma razon negô eſta licencia el Rey Don Iuan el Tercero, y quando en tiempo del Rey Don Sebaſtian ſe traxeron, fue meneſter que el Papa con cenſuras obligaſſe los moradores de la India a conſentir; y ſi bien lo conſideramos, parece ciertamente, que deſpues que eſtes valeroſos gueſſos ſalieron de la India, fueron las coſas de aquel eſtado enflaqueciendo, ſiendo aſsi que haſta entonces yuan ſiempre mejorando; de modo que deſpues de muerto vencia eſte Capitan los enemigos, hazaña mayor, que

f *Coment. de Albuquer. p. 4. c. 41 y 49*

9

que la del Cid, pues el Cid venció los enemigos, que penſauan que el eſtaua viuo, y Alonſo de Albuquerque reprimia los que bien le conocian por muerto. Las gentes de Ternate quizieron hazer ſu Rey a Antonio Galuaõ, lo qual el no quizo acetar. *g* Los años paſſados fue Saluador Ribeiro eleto Rey de Pegù, y pueſto en el trono con todas las ceremonias, que ſolamente acetó en nombre del Rey de Portugal.

10 Antonio de Silueira por el grande cerco que ſuſtentô en Diú ſiendo Capitan fue tan eſtimado de todos los Principes Chriſtianos, que le mandaron viſitar, y dar parabien de la vitoria por ſus Embaxadores que trahian en la Corte de Portugal, y el Rey Franciſco de Francia le mandó retratar al natural, y puſo ſu retrato entre los de varones famoſos, y ſolia dezir, que diera mucho por tenerle en ſu ſeruicio, ſi no reſultara agrauio al Rey de Portugal. *h* Al grande hiſtoriador Iuan de Barros eſtimó tanto el Papa Pio Quarto, que hizo colocar ſu imagen en los palacios del Vaticano, junto con la de Ptolemeo, y los Venezianos la puſieron entre los varones mas inſignes. *i* Don Hyeronimo Oſorio Obiſpo del Algarue, por los excelentes libros que compuſo ganô tal fama, que de Inglaterra, Alemania, y otras partes venian ſolo a verle muchas gentes, *l* como a otro Tito Liuio. *m*

11 Finalmente en todo el mundo es el nombre Portugues venerado, y los Portugueſes eſtimados por ſus excelécias, de modo que haſta los enemigos dieron ſiempre inſignes teſtimonios en ſus alabanças, como en el diſcurſo deſte tratado queda dicho. Vn ſolo Autor (que tanto lo es el de bueno, como el de malo) no ſe ſi eſtrangero, ô Portugues, ha ſalido ha poco tiempo con vnos impertinentes eſcritos, cuyo aſſumpto es en ſubſtácia dezir males de los Portugueſes,

g *Eſtá dicho en el c.9. excel.7. n.10.*

h *Couto dec.5. lib.6. cap. 7.*

Fr. Ant. de S. Roman hiſt. Ind. p.1. lib.3. cap 20.

Maffeus lib.11.

Maris dial.5 c.1.

i *Eſtâ dicho en el c.8. excel.11. n 7.*

l *Soares paralelos cap. 130.*

m *D. Hyer. in prol. bibliæ.*

Baptiſta Fulgoſ lib. 3.

y queda referido en el c.8. excel.5.

tugueſes, y principalmente del ſanto Rey Don Iuan el Segundo,que entre todos es llamado,y conocido por el *Principe perfecto.*Cierto que he penſado,q̃ ſeria lo que mouió a eſte hombre a hazer tal coſa, y deſpues de varios penſamientos me ocorriô, que aſsi como el antiguo Heroſtrato deſeoſo de ſer afamado quemò el templo de la Dioſa Diana, aſsi quien eſcriuiô aquel libro,ó libelo,deſeando dilatar ſu nombre, determinó atreuerſe con fuego deſordenado a la coſa que entre las humanas puede llamarſe la mas diuina: pero ſi algun mal eſpirito le dió la traça para tal obra, Dios, a cuyo cargo eſtá el amparo de los buenos, quiſo que la forma, orden, y modo de eſcriuir fueſſe tal, que quedaſſe el libro en la cuenta que merece ſu intento, y honraſſe a quien pretendia calumniar;porque ſi miramos el eſcriptor,que mueſtras nos ha dado de ſu ingenio, ſino eſta tan buena? El eſtilo eſtâ tan lexos de hiſtoriador, ó de otra coſa que lo pareſca, quan cerca eſtâ el lenguage Latino con ſus contrapoſiciones de niño gramatico; y por concluſion el aſſumpto es tal, que merece el libelo (ô por mejor dezir libro, pues no afrenta a nadie, aunque ſu autor lo procurô) ſer pueſto en el Cathalogo de los Autores damnados por la Igleſia; con todo eſſo no le nombraremos aſsi, por no ſer ſabido ſu nombre, y conſeguir el efeto que ha pretendido, como tambien por ſer al fin proximo, a quien deuemos antes procurar emienda, que pregonar por defetuoſo. Y por eſta miſma razon no conuiene eſcriuir en particular contra el, y otro ſi porque con hazerſe caſo del no le demos la autoridad que no tiene, porque, como dixo Marcial, lo miſmo es no eſcriuir, y eſcriuir ſin ſer leydo. Lo que mas me admiró en aquel libro fue ver vna aprobacion de cierta perſona, que yo tenia por religioſa, y dota, que alababa tales eſcritos,

oy la

oy la tengo en la misma opinion, pero ha la cobrado de inaduertido, pues deuió de aprobar el libro sin leerlo, aunque por otra parte le desculpo en algo, porque nadie pudiera imaginar que vn hombre Christiano haria tal libro.

CAPITVLO XXIIII.

En que se dà fin a este Tratado.

ESras son parte de las Excelencias de Portugal, porque muchas son tan claras, que por no gastar tiempo en lo que no es necessario, no las escriuo, algunas por muy superiores no he podido alcançar, y de las que alcançé haré con el fauor de Dios segunda parte, si otros estudios me dieren lugar, pero bien entiendo q̃ siempre será imposible al mas leuantado ingenio, y mejor pluma comprehender todas.

1 Por las que estan dichas vemos, que asi como al hombre llaman michrocosmo, que significa mundo menor, porque en el està encerrado de las piedras el ser, de las plantas el viuir, de los animales el sentir, de los Angeles el entender, y todo lo bueno que ay: de la misma suerte puede dezirse, que Portugal es otro michrocosmo, ò mundo pequeño, pues las mayores excelencias que por varias prouincias estan esparsidas, en el como en cifra se ven todas abreuiadas.

2 Y de aqui se infiere la respuesta a la question, si es mejor ser Rey de todo el mundo sin Portugal, ô de solo Portugal sin mas cosa alguna del mundo? La qual excitó el gran Camoés, quando hablando cõ el Rey Don Sebastian le dixo en sus Lusiadas. *a*

E julgareis qual he mais excelente,
Se ser do mundo Rey, se de tal gente?

a *Camões canto* 1. *est.* 10.

Y podemos responder que mejor es ser Rey de Portugal solamente; porque si el que fuere señor del mũdo todo tuuiere en vna parte alguna bondad, faltarale otra, que será menester yr a buscar a parte muy distante, pero el que fuere Rey de Portugal solo en poca tierra del mismo Reyno hallará quanto deseare. Y va gran diferencia de tener las cosas juntas, ó diuisas. Quanto y mas, que ay en Portugal excelencias tales, que otras semejantes no se hallaran en todo el mundo, ni en otros nueuos, si ahora se descubriessen, si no fuesse que alla vuiesse otro Portugal.

Algunos dirán, que no viene a buen tiempo este tratado de excelencias de Portugal, pues segun los infortunios presentes, mejor pudieramos tratar de sus miserias: pero yo respondo que todo lo que hemos visto en el discurso deste libro tiene tambien oy Portugal, y tendrá siẽpre por mas q̃ la fortuna pretenda otra cosa, como lo pronosticô el dicho poeta en nombre de ciertas nimphas diziendo. 3

Por mais que da fortuna andem as rodas,
Nũa consona voz todas soauam,
Não vos hão de faltar gente famosa,
Honra, valor, & fama gloriosa. [b]

[b] *Camões Lusiad. canto* 10. *est*.74.

Y es la razon, porque como todas las buenas prerogatiuas sean de los Portugueses heredadas de sus padres, y aguelos acquiridas por su virtud, y no dadas por la fortuna, siguese lo que escriue Seneca, [c] que la fortuna no quita lo que no dió, que es la causa porque otra vez [d] afirmó el mismo que la fortuna no tiene imperio en las costumbres, que estan radicadas en el hombre, siendo cierto lo que dixo Socrates, que no pueden ser expelidos del templo de la prosperidad los que entran en el por la puerta de la virtud.

[c] *Seneca epist*.59.
[d] *Seneca epist*. 36.

Verdad es que oy no resplandecen tanto estas excelencias

celencias en Portugal, como en otro tiempo, pero no es porque no las aya, sino porque estan escondidas, y suspensas, no se si diga por falta de premio, y fauor, que segun Ciceron [e] son los que crian, y dan calor a las artes, y todo lo bueno, porque (dize Cassiadoro) [f] no ay quien no pretenda llegar a lo mas alto de la virtud, quando vé que los buenos no quedan sin el galardon merecido; y al contrario nadie quiere ser bueno, viendo que no le han de pagar: que aunque harto pagado queda el hombre con ser virtuoso, pues la virtud es premio de si misma, como dixo vn poeta. [g]

[e] *Cicer. lib. 1. Tuscul. quæst.*

[f] *Casiodor. lib. 2. var. epist. 16.*

[g] *Sil. Ital. lib. 2. bell. Punic.*

Ipsa quidem virtus sibimet pulcherrima merces.

Con todo es tal la naturaleza humana, que en muchos millares de personas quiçá no hallaremos vna sola que piense esto, y de balde quiera hazer buenas obras.

Non tamen inuenies multis de millibus vnum,
Virtutem pretium qui putet esse sui,
Ipse decor recti facti, si præmia desint,
Non mouet, & gratis pœnitet esse probum.

Lo qual entendiendo Solon dixo, que la republica tenia su fundamento en dos cosas, que eran premio, y pena: [h] y Platon, [i] que auian de darse premios a los hombres señalados en armas, ô qualquiera otra cosa. Demostenes [l] encomendaua a los Athenienses que premiassen, y castigassen. Socrates juzgô que aquella era mejor ciudad dōde vuiesse mâs premios para la virtud. [m] Marco Tulio afirma, [n] que no puede auer republica, ni casa sin que en ella aya premio para meritos, y castigo para pecados. Democrito dixo, que auia dos Dioses, pena, y premio, ó beneficio.

[h] *Plin. lib. 2. nat. hist. cap. 7.*

[i] *Plato lib. 5. de republ.*

[l] *Demostenes aduersus Leptinem.*

[m] *Stobeus sermone de republ.*

[n] *Mar. Tullius lib. 3. de nat. Deor.*

o Aristoteles, p y todos los mas politicos escriuen lo mismo, q y notó excelentemente Plinio, r que quãdo se dà algun premio a vn benemerito, no solo redunda en gusto de aquel, sino tambien de los otros que merecen, por las esperanças que pueden tener, ô tienen de otro tanto: y asi quando vno se muere en la guerra, ò vn buen ministro acaba en la paz con buena fama, y poca hazienda, nunca faltan otros que se animan a lo mismo, si ven los hijos del muerto galardonados; pero si la gente encuentra por las calles infinitos hijos de padres muertos en seruicio del Rey, otros sin braços, y piernas perdidas peleando, muchos que auiendo tenido lugar para aprouecharse bien, mueren de hambre, por auer procedido con limpieza, y todos sin premio alguno de su zelo, tomando experiencia en cabeça agena, escogen los que esto ven diferente camino Deste modo queda la Ley de Dios con menos defensores, el Rey sin vassallos, y la patria sin naturales que la siruan. Por esso el derecho se funda todo en premiar, y castigar. Y el Iurisconsulto s Vlpiano dà la razon diziendo, que los hombres se hazen buenos no solo con temor de la pena, sino tambien con la exhortacion del premio; y conformandose con esto el Emperador Iustiniano queriendo animar los estudiantes a que con trabajo, y coriosidad se den a las letras, les promete, que si assi lo hiziessen, les darà oficios, y gouernarân la Republica. t Finalmente todas las Republicas biẽ gouernadas dierõ fauores a los ciudadanos que los merecian, no solo para pagar a los mismos, mas tambiẽ para exhortar otros a obras semejantes, como entre todos los Autores se puede ver mejor en la oficina de Iuan Rauisio Textor, u en que està vn largo cathalogo de hombres que fueron premiados por sus Reyes, y Ciudades con estatuas, mercedes, y particulares honras.

o *Plin. nat. hist. lib. 2. cap. 7.*

p *Arist. lib. 5. polit. cap. 8.*

q *Siman. de Repub. lib. 9. cap. 20. & seqq. refiere muchos.*

r *Plin. in Panegyr. ad Traian.*

s *Vlpian. in l. 1. ff. de iust. & iure.*

t *Iustin. in proœm. inst. §. vlt.*

u *Textor in officin.*

Todo

5 Todo esto entienden, y confiessan los que gouiernan, pero executanlo de modo, que en las mas de las partes vemos, que

ninguem ja tem menos valia
Que quem com mais rezam valer deuia. x

x *Camões Lusiad. canto 6. est. 33,*

Y ordinariamente no tienen culpa los Reyes, ni sus validos, porque como sea imposible passar por sus manos todos los negocios de grandes Monarchias, precisamente les es necessario tener ministros por quien corran los despachos; *y* y entonces sucede lo que lloraua Diocleciano Emperador, quando dezia: *Colligunt se quatuor, vel quinque, atque vnum consilium ad decipiendum Imperatorem capiunt; dicunt quid probandum sit, Imperater qui domi clausus est vera non nouit, cogitur hoc tantùm scire quod illi loquuntur. Facit iudices, quos fieri non oportet, amouet à republica, quos debeat obtinere; quid multa? Bonus, cautus, optimus venditur Imperator. z*

y *Lipsius in politic. lib. 3. cap. 2. & 3.*

z *Flauius Vopiscus in Aureliano.*

6 Esto es lo que daña ordinariamente en los Reynos, pero en los nuestros no se puede dezir tal, y la vigilancia de su Magestad es de suerte, que no da lugar a cosas semejantes, y su cuidado en pagar seruicios tan puntual, que assi premia las armas, que honra las letras, y assi ama las sciencias, como estima esforçados; y el zelo de sus ministros es tan grande, que claramente se ve quanto desean acertar, entendiendo bien, que mercedes bien empleadas no hazen pobres a los Reyes, antes les acquieren riquezas inumerables, pues es cierto que a su vista se animan los vassallos a ganar Reynos enteros, mayormente en Portugal ay gran numero de encomiendas, habitos, oficios, capillas, y otras cosas con q̃ se paguen seruicios sin diminuir el patrimonio Real, y los Portugueses por su condicion amiga de honra (que es de manera,

que

que algunos estrangeros le llaman vanamente vanidad) se contentan muchas vezes con papeles que nada cuestan. Y al fin es euidente prueba de que no falta que dar, el ver que jamas se ha querido dar despacho a persona alguna, que faltasse de donde darselo. En resolucion es cierto lo que dixo Camoẽs: a

[a] *Camoẽs Lusiad. canto 5. est. 95.*

Dà a terra Lusitana Scipiões,
Cesares, Alexandros, & dà Augustos.
Mas não lhe dâ com tudo aquelles doẽs,
Cuja falta os faz duros, & robustos.

Y los ministros son excelentissimos. La culpa tienẽ la fortuna, y desgracia de los tiempos; pero tambien se dixo: *Sapiens dominabitur astris.* Al fin ello por vna via, ó por otra en desgracia viene a parar.

7 Si leydo esto que de las excelencias de Portugal hemos dicho juzgare alguno su nacion por inferior a la Portuguesa, ni por esso tiene porque desconsolarse, pues bien puede ser muy excelente siendo inferior a Portugal; y tome el consuelo que Nileo daua a Persea, Achiles a Cisne, b Eneas a Lauso, Camila a Ornito, c y el que para si tomaua Acheloo vencido de Hercules, d considerando que si es vencida, Portugal es el vencedor: y assi lo consideraua el Rey Ceifadin de Ormus en aquella tragicomedia, que el Padre Antonio de Sousa compuso, y algunas vezes alegamos diziendo: e

[b] *Ouid. Met. lib. 5. & 12.*
[c] *Vir. Aenead. lib. 10. & 11.*
[d] *Ouid. Met. lib. 9. in principio.*
[e] *P. Anton. de Sousa in tragic. pag. 116. verso.*

Ad Lusitanas posui diademata plantas
Persica progenies, nusquam virtutis auorum
Immemor: æqualem patriæ quæsiuit honorem
Rex Ceifadinuo, Luso cum tradidit vrbem,
Ac si deuictum sua sub iuga mitteret orbem.

Queria dezir, que entregara la ciudad de Ormus a

los

los Portugueſes, pero que en eſto no auia degenerado de la virtud de ſus aguelos, pues tanta honra grágeaua para ſu patria, con poner ſu ciudad debaxo de las plantas Portugueſas, como ſi ſugetara el mundo todo. Y en la miſma cõformidad vn excelente poeta deſtos tiempos dixo, que vn Portugues conſolaua al enemigo a que daua muerte con la gloria que ſe le ſeguia de morir a fuerça de lança Portugueſa:

hac ſaltem moriens iactabere pugna
Te Lyſio mucrone mori. f

f *Diego de Paiua de Andrada Chaulcidos lib. 6.*

Porque a Portugal puede dezirſe, lo que Ouidio a Auguſto. g

Vtque tuus gaudet miles, cum vicerit hoſtem,
Sic cur ſe victum gaudeat hoſtis habet.

g *Ouid. lib. 2. de triſtib. ad Auguſt.*

Que aſsi como ſus ſoldados tienen razones para holgar de auer vencido los enemigos, aſsi tambien los enemigos los tienẽ para alegrarſe de verſe ſujetados. Y cõ eſto queda acabada la Primera Parte deſte Tratado en gloria, y alabança de Dios. N Señor, y de ſu Madre Virgen Sacratiſsima nueſtra Señora, y en todo lo que en el ſe ha dicho me ſujeto a la cenſura, y correccion de la Santa Igleſia Catholica Romana.

FINIS.

Laus Deo, Virginique Matri.

Special
92-B
11436

THE GETTY CENTER
LIBRARY